LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE MES ENERO 2022

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto
Correo
salazar.robinson@gmail.com
Twitter
@insumisos
Facebook
https://www.facebook.com/robinson.salazar1/
Linkedin
https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/
Libros que subimos diario
https://www.facebook.com/groups/2800286896915315
libros coordinados y el sello que dirijo/
https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm
Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+

LA DERECHA INOCULÓ A PATRIA LIBRE EN LAS ELECCIONES DE HONDURAS: XIOMARA CASTRO Y SU EQUIPO SE CONFIARON HE AHÍ LOS RESULTADOS

MAL MENOR REFORMISTA VS MAL MENOR REVOLUCIONARIO

x Iñaki Gil de San Vicente - La Haine
http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/GilMalMenorBurgues.pdf

HACIA UN NUEVO MODELO ENERGÉTICO

https://www.rtve.es/play/videos/el-cazador-de-cerebros/cazador-cerebros-hacia-nuevo-modelo-energetico/3732970/

AUTOR: AMARTYA/SEN/TÍTULO: IDENTIDAD Y VIOLENCIA: LA ILUSIÓN DEL DESTINO

(Primera edición. Buenos Aires: Katz Editores, 2007)
URL:
https://www.senado.gob.mx/BMO/index_htm_files/3_identidad_violenciao_distribucion.pdf

LEYENDO CRONICÓN

https://cronicon.net/wp/

RAICES: REVISTA NICARAGÜENSE DE ANTROPOLOGÍA, PUBLICA LA EDICIÓN N° 10 (JULIO-DICIEMBRE) 2021

Link de Revista
https://revistashumanidadescj.unan.edu.ni/index.php/Raices/issue/view/55?fbclid=IwAR0RFgNC27ixtbghmoXMq6DRcrih3P0Hx7ZbvbGmp1y2jtivMgTfxloX7oQ

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 344.-

https://elsoca.org/pdf/esca/2022/ESCA%20No%20344.pdf

DAVID BLOOR - CONOCIMIENTO E IMAGINARIO SOCIAL

DESCARGA: https://tinyurl.com/4b8eafat

EL TOMO I DE "ANTOLOGÍA DE LECTURAS. HISTORIA DE MÉXICO"

https://inehrm.gob.mx/recursos/Libros/Antologia_de_lecturas_500_t1.pdf?fbclid=IwAR0rpATSgaYA-loHxAFETuDeeaRMrFEuCCFbxxUloBtt8jh5X-9otb_aGUs

"UNA BREVE HISTORIA DE LA MISOGINIA.

El prejuicio más antiguo del mundo."
~Jack Holland.
Océano. México, 2010.
https://drive.google.com/file/d/1cgCmMRzl04mDxLPcnoishpMO2rUtTNaO/view?fbclid=IwAR2DS2vQSUslOJ18xDFOs3pnoGwf5f3LkkqRtPcgaVmTJrloHu94KdiBvcw

"Historia de la belleza" & "Historia de la fealdad".

~ Umberto Eco
https://h1aboy.files.wordpress.com/2015/04/eco-umberto-historia-de-la-belleza.pdf?fbclid=IwAR0KrnUANjnH9Kp__YVE2mPkXzxLvOu7FaEBAa1urf0YsBDMn6B6q3U0v9A

Obras Completas en Biblioteca - Jichha

https://jichha.blogspot.com/2014/08/biblioteca.html

"El espejo indígena. El decurso indigenista en Bolivia 1900- 1956", de Josefa Salmón(1997)

https://jichha.blogspot.com/2022/01/el-espejo-indigena-el-decurso.html?fbclid=IwAR39MxxMk31qusSFQVQiyFkDvmnTCz-Y56PcPYsfMywPpepKlRk8HrhFmm0

Los miedos en la Historia (EPUB)

Elisa Speckman Guerra
Claudia Agostoni
Pilar Gonzálbo Aizpuru
https://drive.google.com/file/d/1GLx0ez4hp29QXd122z5wZlKJ3Xh2KZLZ/view?fbclid=IwAR17ehQfCsl05gOBO08-QFJQej1dQekP5FC892RjSzl88CLSnJTevTZIS3Q

Manual de escritura académica

https://www.researchgate.net/publication/358078297_Escritura_e_inclusion_en_la_universidad_Herramientas_para_docentes

Revista Secuencia

Núm. 112 (2022)
Enero-abril
DOI: https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i112
http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/issue/view/131

¿Qué es el habitus para Pierre Bourdieu?

https://www.notaantropologica.com/que-es-el-habitus-para-pierre-bourdieu/?fbclid=IwAR0xlbe3uD4S8VaywtKJd4Uw5pCjlOFveyjc4qf2gnzJflwyLRM4JqGSv7M

Transhumanismo y globalización ¿Se está creando una nueva especie?

ALBERT CORTINA
Podemos pensar que las ideas transhumanistas no nos afectan, pero ¿podría producirse una discriminación hacia los "simplemente humanos"?
En esta entrevista, Albert Cortina, Director del Estudio DTUM, presenta las consecuencias que tendría esta ideología en las relaciones humanas.
https://www.youtube.com/watch?v=dGmDK_vpbXU

REVISTA STULTIFERA PUBLICÓ: "TRANSCURSOS MIGRATORIOS EN LOS MUNDOS CONTEMPORÁNEOS".

Contenido:
- "Solicitud de asilo, refugio: el destino de una posición 'traumática' del extranjero". Olivier Douville.
- "Inmigrantes en Chile: voces de los actores". Lorenzo Agar Corbinos.
- "Migraciones y refugio LGBT+: democracia sexual en tiempos de crisis". Vanessa Marinho Pereira.
- "Comercio murid en la polis barcelonesa: el reto a la ciudad terciarizada". Oskar-Ananda Ladero Icardo.
- "La des-institucionalización del sujeto como perspectiva a una crisis social". Gonzalo Núñez Erices.
- "El posmodernismo como teoría de la conspiración. La izquierda reaccionaria frente a la crisis de 2008". Juan Luis Nevado Encinas.
- "Hacia una ontología del libro electrónico: naturaleza y propiedades". Elena Sánchez-Muñoz.

Puedes leer el número completo en: http://revistas.uach.cl/index.php/revstul/issue/view/534

LA COMUNICACIÓN: HERRAMIENTA VITAL PARA LA BIOÉTICA EN VOCES DE LAS TRES AMÉRICAS

https://www.bioeticaweb.com/wp-content/uploads/FELAIBE-20-Bioe%CC%81tica-y-Comunicacio%CC%81n-2.pdf

BIOÉTICA Y SOCIEDAD EN LATINOAMÉRICA

https://www.bioeticaweb.com/wp-content/uploads/FELAIBE-2-Bioet-Social-2011.pdf

CONTRAHEGEMONIA.

- visitanos en www.contrahegemoniaweb.com.ar

Notas destacadas de la semana
La metáfora de la pandemia macrista

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/19/la-metafora-de-la-pandemia-macrista/

Sebastián Sayago

Aniversario y balance. A propósito de la aparición de 8 hipótesis sobre la nueva izquierda post 2001

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/20/aniversario-y-balance/

Fernando Stratta

Lanzan una campaña en defensa del agua para la vida

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/19/lanzan-una-campana-en-defensa-del-agua-para-la-vida/

Darío Aranda

La Rioja contra minería

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/18/la-rioja-contra-megamineria/

Asamblea Riojana Capital

Extractivismo y soberanía en América Latina. Conversatorio con Michael Löwy, Sabrina Fernandes, Eduardo Gudynas y René Ramírez

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/17/extractivismo-y-soberania-en-america-latina/

Observatoriocrisis

Peligro de división en el MAS, tras ofensiva ¿racista? contra Choquehuanca

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/17/peligro-de-division-en-el-mas-tras-ofensiva-racista-contra-choquehuanca/

Verónica Zapata

El ascenso de los robots asesinos

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/19/el-ascenso-de-los-robots-asesinos/

Yassamine Mather

La Habana cyberpunk de Erick J. Mota

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/17/la-habana-cyberpunk-de-erick-j-mota/

Leandro Albani

Los 6 mejores libros del 2021 según Afroféminas

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/03/los-6-mejores-libros-del-2021-segun-afrofeminas/

Afroféminas

La violencia de los colonos es violencia del Estado – Informe de B'Tselem

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/20/la-violencia-de-los-colonos-es-violencia-del-estado-informe-de-btselem/

María Landi

México: no es desarrollo, es despojo

https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/19/mexico-no-es-desarrollo-es-despojo/

Silvia Ribeiro

Revista Diálogos/Órgano del Comando Sur de EE.UU

https://dialogo-americas.com/

Las noticias más destacadas de esta semana.
Enero 15 - Enero 21, 2022
Examinando las operaciones militares rusas y chinas en Venezuela
Programa mujeres paz y seguridad debuta en Tradewinds 2021
EE.UU. realizó más de 300 misiones humanitarias en Guatemala en 2021
Flamante Comando Conjunto Marítimo busca proteger las aguas argentinas
Según Departamento de Defensa de EE. UU., Rusia busca pretexto para invadir Ucrania
EE. UU. y la UE imponen nuevas sanciones al régimen Ortega-Murillo
Guardia Costera de EE. UU. apoya modernización de Armada del Uruguay
Firme apoyo de EE. UU. a Ucrania y a la seguridad europea
El último regreso de Rusia a América Latina
La Escuela Superior de Guerra de Colombia: Mujeres Oficiales Que Marcan la Diferencia

Nuevos artículos de La Topia

https://www.topia.com.ar/

Paulo Freire y la Teología de la Liberación: La consciencia cristiana de la pedagogía crítica

x Peter McLaren
Los libros canónicos de McLaren han definido a la pedagogía crítica como la conocemos hoy y han puesto la palabra "revolucionario" dentro de su tradición
http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/FreireMaclaren.pdf

CONTRA EL PENSAMIENTO APOCALÍPTICO

https://www.filco.es/contra-apocalipticos/

YA ESTÁ PUBLICADA LA EDICIÓN 23 DE LA REVISTA PAPELES DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES - UNL

Ingresá en la Biblioteca Virtual y no te la pierdas:
https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/papeles/issue/view/883?fbclid=IwAR2zcpXTtvbZDSOl3Zsylh3VkpdMLuiZD9pVrQG3ik8oZwrATIdkIPj28oY

NUEVA ANTROPOLOGÍA VOL.34, NÚM. 94 (2021)

http://ow.ly/hLox30s800T

DIEGO SINGER: «HAY UN USO ABUSIVO DEL TÉRMINO 'DIVULGACIÓN' EN FILOSOFÍA»

https://www.filco.es/diego-singer-divulgacion-filosofia/

HISTORIA DEL ARTE : LIBROS DIGITALIZADOS

https://www.bloghemia.com/2022/01/historia-del-arte-libros-digitalizados.html

REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS EDUCATIVOS

Número que se centra en los problemas de
la #EDUCACIÓN #PREESCOLAR cruzados por la #PANDEMIA por #Covid-19
https://lnkd.in/enEw4vmW

NOTICIAS DE AMÉRICA LATINA EN KAOS EN LA RED

https://kaosenlared.net/category/america-latina/

PROYECTO "ANTROPOTECA", DONDE COMPARTÍAMOS MATERIALES Y LIBROS DE ANTROPOLOGÍA, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.

No obstante, nuestra página fue cerrada por denuncias de derecho de autor, con lo cual todo nuestro contenido se perdió.
Nosotros creemos que el conocimiento debe ser público, por eso creamos "Antropoteca" en un principio. Con el objetivo de que sigan circulando los materiales que habíamos recogido, les comparto nuestra carpeta de Mega, en ella encontrarán más de 1,300 libros y otros 300 artículos y demás. Asimismo, encontraran un catálogo en formato excel desde donde podrán hacer búsquedas avanzadas.
Saludos
https://mega.nz/folder/pqhlla5b#sVc-bHct-JJDi62foYuhGQ
Norton: Sala1953$

GOOGLE CONTROLA MIS DESPLAZAMIENTOS

Confirmo que Google es el Gran Hermano definitivo
Por **Yúbal Fernández** | 19/01/2022 | Conocimiento Libre
Fuentes: xataka.com
Desde el escándalo de Cambridge Analytica en 2018, poco a poco todos nos hemos ido haciendo **más conscientes de nuestra privacidad**, y cómo las grandes empresas recopilan nuestros datos casi sin que nos demos cuenta. Ya no solo Facebook y las redes sociales, ya que hay otras empresas como Google que pueden recopilar muchos más datos sobre lo que hacemos cada día.
https://rebelion.org/he-mirado-todos-los-datos-que-google-tiene-sobre-mi-y-confirmo-que-es-el-gran-hermano-definitivo/

TELEVISIÓN Y GÉNERO.

https://www.academia.edu/50168616/Televisi%C3%B3n_y_g%C3%A9nero

MÁS DE 500 LIBROS PARA DESCARGAR

https://buff.ly/31evuME

NUEVOS LIBROS DE CLACSI, GRATUITOS

https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/2JfaqxUTrjl3ZoliccodhyeXM3NOsO_S8ACgVyele-Tvz30yuFobaYesQ841oq5gdXY0wmK1UN1GtluMzYousKuTbPdghGsMnbkCpk9krGJoQWG4V1ZJ_6CCluXFRQ9beqCstQQLxio

LA EDUCACIÓN EN LA ANTIGUA ROMA

Con la expansión de Roma sobre todo al conquistar Grecia, se hizo necesario abrir nuevos caminos en el mundo de la educación. Así, las familias que tenían medios, podían disponer del siguiente plan de estudios para sus hijos:
De pequeños podían tener un maestro en casa (magister), que generalmente era un esclavo o liberto griego o bien ir a una escuela llevados por un esclavo (paedagogus) que después también les repasaba las lecciones en casa.
En la primera etapa educativa, el niño aprendía con un maestro (magister ludi, litterator y calculator) a leer, escribir y hacer cuentas.
La disciplina era severa, pero los niños jugaban con letras de madera o marfil y con ellas aprendían a leer y a escribir. A esta escuela le llaman «juego» (ludus) y el maestro era magister ludi. La escuela se situaba en un pequeño cuarto (taberna, pergula), en una cabaña o en el jardín (según el tiempo y las posibilidades).
El maestro tenía una silla (cathedra) o un taburete (sella). Los niños se sentaban en escaños (subsellia).
Los instrumentos de trabajo eran unas tablas enceradas (tabulae, cerae) en las que rascaban con punzones (stilus) que por un lado eran puntiagudos y por otro acababan en una espátula con la que se alisaba la cera y así quedaba lista para volver a escribir en ella (stilum vertere).
La segunda etapa podía ser privada o pública.
El profesor era el grammaticus que enseñaba a entender y comentar los textos literarios. Comentando los textos clásicos, los niños aprendían de todo: geografía, historia, física, religión, etc.

Con el tiempo, la gramática empezaría a ser también estudio sobre la lengua que hablaban y esta innovación acabaría eliminando el primitivo concepto de grammatica.
La tercer etapa preparaba en la elocuencia al futuro político romano.
El profesor era el rhetor (maestro de oratoria). Quintiliano, por ejemplo, escribió muchas notas pedagógicas de cómo formar al orador. Entre los ejercicios frecuentes estaba la realización de juicios ficticios en los que unos alumnos acusaban y otros defendían.

REVISTA SIN PERMISO

https://www.sinpermiso.info/
Hay **14616** documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados
Manifiesto por la paz y para evitar una nueva guerra en Europa: desescalada y diálogo, no al envío de tropas ni armamento a Ucrania
Podemos, IU, En Comú Podem, Alianza Verde, EH Bildu, BNG, Compromís, Más País, Verdes Equo, CUP
La OTAN y Ucrania: que decidan los ucranianos democráticamente
Volodymyr Ishchenko
"Lawfare" lingüística en Cataluña
Daniel Escribano
John D. Bernal: ciencia de la ciencia y comunismo
Roberto Álava
El imparable interés social, académico y político de la propuesta conocida como Renta Básica
Daniel Raventós
Noticia de ASSA 2022: la corriente económica mayoritaria y la heterodoxa
Michael Roberts
Laborismo, republicanismo y el proyecto de ley de la República de Gran Bretraña
Mike Davis
"Yo creo que es posible que llegue otro grave accidente nuclear". Entrevista a Joan Martínez-Alier
Joan Martínez Alier
Los orígenes revolucionarios de la Renta Básica. "La Renta Básica no es por sí misma una propuesta antitrabajo". Entrevista a Alberto Tena
Alberto Tena
Menos coreografías y más educación sexual
Laura Arcarons Martí
¿Pueden los controles estratégicos de precios ayudar a combatir la inflación?
Isabella M. Weber
Israel-Palestina: El nuevo documento secreto de Israel sigue sin demostrar la vinculación de las ONG palestinas con el "terrorismo"
Oren Ziv

Yuval Abraham
Próximo Aeropuerto Martín Villa
Cristina Fallarás
Mutaciones capitalistas y socialdemócratas en España
Albino Prada
Brasil: 2022 construir victorias
Democracia Socialista
Cuba: el espíritu de la Revolución
Ivette García González
Japón: Las elecciones de octubre de 2021 y la crisis de la democracia

Seiya Morita
Madrid: Crisis del personal sanitario y la ruina de las horas extra
Guillén del Barrio
La entrevista a Alberto Garzón y la plusvalía de los gorrinos
Antoni Puig Solé
Los disturbios de Kazajstán
Kolya Karpatsky

REVISTA VIENTO SUR

https://vientosur.info/
Ecofeminismos: una política de clase para el 99%
JOANA BREGOLAT
¿Cuántas veces has escuchado hablar de ecofeminismos? Posiblemente sería incapaz de poner un número que se aproxima a una realidad común, posiblemente me haya perdido más de una vez tratando de explicar qué implica hablar de ecofeminismos en general y qué implica hablar de ellos desde unas coordenadas anticapitalistas.
Movimiento de pensionistas vasco: el valor de perseverar en el empeño
MIKEL DE LA FUENTE | **JOSU EGIREUN** 22/01/2022
El movimiento de pensionistas de Hego Euskal Herria (País Vasco Sur) sigue en pie. Cuatro años después de emerger con fuerza (aún siguen vivas en la retina las multitudinarias movilizaciones del 17 de marzo de 2018), ni determinados conflictos internos ni las dificultades planteadas por la pandemia o la aprobación de las Recomendaciones del Pacto de Toledo por el parlamento en octubre del 2020 han llevado a que el movimiento abandone la calle.

EL MITO Y LA REALIDAD
Fondos europeos de recuperación: ¡Es la economía, estúpidos!
MIKEL ÁLVAREZ | **GONZALO FERNÁNDEZ ORTIZ DE ZÁRATE** 22/01/2022
Cantos de sirena. Esta es la primera imagen que nos vino a la cabeza a la hora de caracterizar el capitalismo verde y digital que abandera el programa de recuperación impulsado por la Unión Europea desde julio de 2020. Un relato que prometía crecimiento, sostenibilidad, cohesión social y territorial en un mismo paquete, generando en consecuencia vítores entre las élites corporativas e institucionales, pero también un aval más o menos entusiasta entre parte significativa de los partidos políticos de izquierdas.

LIBROS
Subrayados
VV AA 22/01/2022
La parábola del sembrador. Octavia E. Butler. Juanma Santiago / Roque Dalton: correspondencia clandestina y otros ensayos. Horacio Castellanos. Toni García / La razón de la sinrazón. Fernando Colina, Manuel Desviat y Francisco Pereña. Alberto Fernández Liria / Escritos libertarios. Georges Brassens. Alicia Es. Martínez Juan / Por qué estamos polarizados. Ezra Klein. Antonio García Vila / Madrid rediviva. Deseo de ciudad. Eugenio Castro. Alberto García-Teresa

PLURAL 2
Michel Husson (1949-2021), intelectual y militante
DANY LANG | **STÉPHANIE TREILLET** 22/01/2022
El 18 de julio de 2021 nos dejó Michel Husson, con solo 72 años. La brusca e inesperada desaparición de este economista atípico, marxista no dogmático, es una gran pérdida

para los economistas heterodoxos. Todos aquellos y aquellas que le trataron recuerdan la pertinencia y el alcance de sus análisis, solo comparables a su buen humor.

PLURAL 2
Cultura y marxismo. Una lectura de Raymond Williams en su centenario
ALBERTO SANTAMARÍA 21/01/2022
¿Cómo articular la distancia entre una cultura obrera y rural de la cual el autor proviene y las formas intelectuales supuestamente superiores? ¿Qué forma tiene esa distancia cultural? ¿De qué manera todo ese universo rural implicaba un registro en la cultura igual de importante que la mal llamada alta cultura?

MOVIMIENTOS RURALES ANTE LA CRISIS ECOSOCIAL
Entrevista a María Sánchez: "Es muy importante saber de dónde venimos para saber hacia dónde queremos ir"
JÚLIA MARTÍ 21/01/2022
"E tema de la tierra, de la sequía, de la comida, de la gente que trabaja en estos ámbitos –personas migrantes con poquísimos derechos y que están padeciendo muchísimo–, es clave. Y hay dinámicas –no quiero decir tradicionales, pero sí alternativas– que conservan biodiversidad y territorio, que podrían ser fundamentales en la lucha contra el cambio climático."

MOVIMIENTOS RURALES ANTE LA CRISIS ECOSOCIAL
La imprescindible recampesinización social
ISA ÁLVAREZ VISPO 21/01/2022
En los años 20 del siglo pasado se produjo un pico en la población que habitaba los núcleos rurales del Estado español. Sin embargo, a partir de la posguerra se inició un éxodo rural que dejaría más de 2.500 núcleos deshabitados. En la actualidad el 16,7% de la población total vive en un 84,1% del territorio.

MACROGRANJAS
Walter Benjamin entre los cerdos
MIGUEL ANGEL DOMENECH 20/01/2022
Estamos tan acostumbrados a fiarnos de la Historia de la humanidad como progreso que no solo no nos damos cuenta de que ésta puede relatarse como la historia de un inmenso matadero. La lección de las historias acaba siempre con el optimismo de la Historia. No hay documento de cultura que no sea un documento de barbarie, nos recuerda Walter Benjamin.

FRENTE AL SUPREMACISMO LINGÜÍSTICO ESPAÑOLISTA
En defensa de la lengua andaluza
JUAN CARLOS MORENO CABRERA 20/01/2022
No puede existir la menor duda científica de que quienes usan las denominadas hablas andaluzas están realizando materialmente un sistema lingüístico. Las personas andaluzas no pronuncian al azar y caprichosamente los sonidos de su variedad lingüística, ni mezclan de forma arbitraria y caótica las palabras, sino que hablan siguiendo unas estrictas reglas lingüísticas que justifican la idea de que sus hablas realizan sistemas lingüísticos estructurados.

INFORME DE OXFAM-ENERO 2022
Las desigualdades matan
OXFAM 20/01/2022
Los diez hombres más ricos del mundo han duplicado su fortuna, mientras que los ingresos del 99 % de la población mundial se habrían deteriorado a causa de la COVID-19. Las

crecientes desigualdades económicas, raciales y de género, así como la desigualdad existente entre países, están fracturando nuestro mundo. Esto nunca ha sido fruto del azar, sino el resultado de decisiones deliberadas

REVISTA NUEVA SOCIEDAD/VERSIÓN DIGITAL DEL 20 DE ENERO 2022

https://nuso.org/edicion-digital/?utm_source=email&utm_medium=email

Enero 2022
Ricardo Sucre Heredia

Opinión
¿Qué nos dice la derrota del chavismo en Barinas?
Las elecciones en el estado de Barinas de Venezuela demostraron que con el voto fue posible una alternancia en un estado fuertemente simbólico para el chavismo. Pero es apenas un pequeño paso para pasar de un conflicto político sin reglas a uno en el que impere una convivencia institucional entre gobierno y oposición.

Ricardo Sáenz de Tejada

Opinión
Guatemala: ¿25 años de paz?
El aniversario del fin de la guerra interna en Guatemala pasó desapercibido. Parte de la ciudadanía prefiere hablar con amarga ironía de los «recuerdos de paz». Las esperanzas de derechos, paz e igualdad se disiparon frente a la corrupción, el neoliberalismo, las redes criminales y un proceso de involución democrática que hoy se extiende por gran parte de Centroamérica.

Alina Bárbara López Hernández

Cuba, razones de una crisis
La isla caribeña arrastra una crisis multidimensional, con dificultades similares a otros países del viejo «socialismo real». Una capa de promesas incumplidas, cansancio social y poder burocrático se cierne sobre la población cubana. Los sacrificios que impone una revolución son parte de un horizonte de cambio en la vida de las personas. Los plazos para lograrlo no pueden ser eternos.

Fernando Manuel Suárez

Contra la meritocracia
Convertida durante los últimos años en un asunto de disputa ideológica, la meritocracia ha sido esgrimida como el antídoto contra la corrupción y la intervención estatal desmesurada. En *La tiranía del mérito*, recientemente publicado en español, el filósofo político Michael Sandel desnuda las trampas del discurso meritocrático y sus efectos negativos sobre las sociedades.

JÜRGEN HABERMAS: ES POSIBLE QUE CON EL TIEMPO APRENDAMOS A MANEJAR LAS REDES SOCIALES DE MANERA CIVILIZADA

«Soy de la anticuada opinión de que la filosofía debería seguir intentando responder a las preguntas de Kant: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo h...
«Soy de la anticuada opinión de que la filosofía debería seguir intentando responder a las preguntas de Kant: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me es dado esperar? y ¿qué es el ser humano? Sin embargo, no estoy seguro de que la filosofía, tal como la conocemos, tenga futuro.....»... - Jürgen Habermas

https://www.bloghemia.com/2022/01/jurgen-habermas-es-posible-que-con-el.html

Entrevista al filósofo alemán, Jürgen Habermas por Borja Hermoso, publicada el 10 de Mayo del año 2018 en el diario El País.

A punto de cumplir 89 años, el filósofo vivo más influyente del mundo está en plena forma. El viejo profesor alemán, discípulo de Adorno y superviviente de la Escuela de Fráncfort, mantiene un pulso de hierro en sus juicios sobre las cuestiones esenciales de ahora y de siempre, que sigue destilando en libros y artículos. Los nacionalismos, la inmigración, Internet, la construcción europea y la crisis de la filosofía son algunos de los temas tratados durante este encuentro en su casa de Starnberg.

En torno al lago de Starnberg, a unos 50 kilómetros de Múnich, se arraciman sucesivas hileras de chalets estilo alpino. La única excepción a la apabullante dosis de melancolía, madera oscura y flores en los balcones surge en forma de un bloque blanco y compacto de esquinas suaves, con ventanas grandes y cuadradas como única concesión a la sobriedad. Es el racionalismo hecho arquitectura en el país de Heidi. La Bauhaus y su modernidad rabiosa en medio de la Baviera eterna y conservadora. Una minúscula placa blanca sobre una puerta azul confirma que ahí vive Jürgen Habermas (Düsseldorf, 1929), sin duda el filósofo vivo más influyente del mundo por trayectoria, obra publicada y actividad frenética aun hoy, cuando falta mes y medio para que cumpla 89 años. Su esposa desde hace más de 60 años, la historiadora Ute Wesselhoeft, recibe en el pequeño vestíbulo y solo tarda unos segundos en girar la cabeza y exclamar: "¡Jürgen, los señores de España han llegado!". Ambos habitan esta casa desde 1971, cuando Habermas pasó a dirigir el Instituto Max Planck de Ciencias Sociales.

El discípulo y asistente de Theodor Adorno, además de miembro insigne de la segunda generación de la Escuela de Fráncfort y antiguo catedrático de Filosofía en la Universidad Goethe de Fráncfort avanza desde su estudio, una coqueta leonera de papeles y libros en estado de caos cuyos ventanales dan a un bosque. Da la mano con fuerza. Es muy alto, camina muy recto y tiene una espectacular mata de pelo blanco como la nieve. Saluda afable e invita a sentarse en uno de los grandes sofás. La estancia está decorada en tonos blancos y arena y acoge una pequeña colección de arte moderno que incluye pinturas de Hans Hartung, Eduardo Chillida, Sean Scully y Günter Fruhtrunk, y esculturas de Oteiza y Miró (esta última simboliza el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales recibido en 2003). Se abre imponente al visitante la biblioteca de Habermas, que aloja viejos volúmenes de Goethe y de Hölderlin, de Schiller y de Von Kleist, y filas enteras de obras de Engels, Marx, Joyce, Broch, Walser, Hermann Hesse y Günter Grass, entre otra infinidad de escritores y pensadores.

Profesor Habermas, se habla mucho de la decadencia de la figura del intelectual comprometido. ¿Considera justo ese juicio? ¿No es a menudo un mero tema de conversación entre los propios intelectuales?

Para la figura del intelectual, tal como la conocemos en el paradigma francés, desde Zola hasta Sartre y Bourdieu, fue determinante una esfera pública cuyas frágiles estructuras están experimentando ahora un proceso acelerado de deterioro. La pregunta nostálgica de por qué ya no hay intelectuales está mal planteada. No puede haberlos si ya no hay lectores a los que seguir llegando con sus argumentos.

¿Puede pensarse que Internet ha acabado por diluir esa esfera pública que quizá garantizaban los grandes medios tradicionales y que eso ha afectado a la repercusión de los filósofos y los pensadores?

Sí. Desde Heinrich Heine, la figura histórica del intelectual ha ganado altura de la mano de la esfera pública liberal en su configuración clásica. Sin embargo, esta vive de unos supuestos culturales y sociales inverosímiles, principalmente de la existencia de un periodismo despierto, con unos medios de referencia y una prensa de masas capaz de dirigir el interés de la gran mayoría de la ciudadanía hacia temas relevantes para la formación de opinión política. Y también de la existencia de una población lectora que se interesa por la política y tiene un buen nivel educativo, acostumbrada al conflictivo proceso de formación de opinión, que saca tiempo para leer prensa independiente de calidad. Hoy en día, esta infraestructura ya no está intacta. Si acaso, que yo sepa, se mantiene en países como España, Francia y Alemania. Pero también en ellos el efecto fragmentador de Internet ha desplazado el papel de los medios de comunicación tradicionales, en todo caso entre las nuevas generaciones. Antes de que entrasen en juego estas tendencias centrífugas y atomizadoras de los nuevos medios, la desintegración de la esfera ciudadana ya había empezado con la mercantilización de la atención pública. Estados Unidos y su dominio exclusivo de la televisión privada es un ejemplo espeluzante. Ahora, los nuevos medios de comunicación practican una modalidad mucho más insidiosa de mercantilización. En ella, el objetivo no es directamente la atención de los consumidores, sino la explotación económica del perfil privado de los usuarios. Se roban los datos de los clientes sin su conocimiento para poder manipularlos mejor, a veces incluso con fines políticos perversos, como acabamos de saber a través del escándalo de Facebook.

¿No cree que Internet, más allá de sus indiscutibles ventajas, ha forjado una especie de nuevo analfabetismo?

Usted se refiere a las controversias agresivas, las burbujas y los bulos de Donald Trump en sus tuits. De este individuo no se puede decir siquiera que esté por debajo del nivel de la cultura política de su país. Trump destruye ese nivel permanentemente. Desde la invención del libro impreso, que convirtió a todas las personas en lectores en potencia, tuvieron que pasar siglos hasta que toda la población aprendió a leer. Internet, que nos convierte a todos en autores en potencia, no tiene más que un par de décadas de edad. Es posible que con el tiempo aprendamos a manejar las redes sociales de manera civilizada. Internet ya ha abierto millones de nichos subculturales útiles en los que se intercambia información fiable y opiniones fundadas. Pensemos no solo en los blogs de científicos que intensifican su labor académica por este medio, sino también, por ejemplo, en los pacientes que sufren una enfermedad rara y se ponen en contacto con otra persona en su misma situación de continente a continente para ayudarse mutuamente con sus consejos y su experiencia. Se trata, sin duda, de grandes beneficios de la comunicación, que no sirven solo para aumentar la velocidad de las transacciones

bursátiles y de los especuladores. Yo soy demasiado viejo para juzgar el impulso cultural que originarán los nuevos medios. Lo que me irrita es el hecho de que se trata de la primera revolución de los medios en la historia de la humanidad que sirve ante todo a fines económicos, y no culturales.

En el paisaje hipertecnologizado de hoy, donde triunfan los mal llamados saberes útiles, ¿qué vigencia y sobre todo qué futuro tiene la filosofía?

Mire, soy de la anticuada opinión de que la filosofía debería seguir intentando responder a las preguntas de Kant: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me es dado esperar? y ¿qué es el ser humano? Sin embargo, no estoy seguro de que la filosofía, tal como la conocemos, tenga futuro. Actualmente sigue, como todas las disciplinas, la corriente hacia una especialización cada vez mayor. Y eso es un callejón sin salida, porque la filosofía debería tratar de explicar la totalidad, contribuir a la explicación racional de nuestra manera de entendernos a nosotros mismos y al mundo.

¿Qué queda de su vieja filiación marxista? ¿Sigue siendo Jürgen Habermas un hombre de izquierdas?

Llevo 65 años trabajando y luchando en la universidad y en la esfera pública a favor de postulados de izquierdas. Si desde hace un cuarto de siglo abogo por la profundización política de la Unión Europea, lo hago con la idea de que solamente ese régimen continental podría domar un capitalismo que se ha vuelto salvaje. Jamás he dejado de criticar al capitalismo, pero tampoco de ser consciente de que no bastan los diagnósticos a vuelapluma. No soy de esos intelectuales que disparan sin apuntar.

Kant + Hegel + Ilustración + marxismo desencantado = Habermas. ¿Le sirve esta ecuación para despejar la "x" de su ideología y de su pensamiento?

Si hay que expresarlo en estilo telegráfico, estoy de acuerdo, aunque no sin una pizca de la dialéctica negativa de Adorno…

Usted acuñó en 1986 el concepto político del patriotismo constitucional, que hoy suena casi medicinal frente a otros supuestos patriotismos de himno y bandera. Es mucho más difícil ejercer el primero que los segundos, ¿no?

En 1984 pronuncié una conferencia en el Congreso español por invitación de su presidente, y al acabar fuimos a comer a un restaurante histórico. Estaba, si no me equivoco, entre el Parlamento y la Puerta del Sol, en la acera de la izquierda. Sea como sea, durante la animada tertulia con nuestros impresionantes anfitriones —muchos de ellos eran compañeros socialdemócratas que habían participado en la redacción de la nueva Constitución del país—, mi esposa y yo nos enteramos de que en ese local había tenido lugar la conspiración para preparar la proclamación de la Primera República española en 1873. Al saberlo, experimentamos una sensación totalmente diferente. El patriotismo constitucional necesita un relato apropiado para que tengamos siempre presente que la Constitución es el logro de una historia nacional.

Y en ese sentido, ¿se considera usted un patriota?

Me siento patriota de un país que, por fin, tras la Segunda Guerra Mundial, dio a luz una democracia estable, y a lo largo de las subsiguientes décadas de polarización política, una cultura política liberal. No acabo de decidirme a declararlo y, de hecho, es la

primera vez que lo hago, pero en este sentido sí, soy un patriota alemán, además de un producto de la cultura alemana.

¿De qué cultura alemana? ¿Solo hay una o hay culturas alemanas?

Yo me siento orgulloso de esa cultura también cuando de la segunda o la tercera generación de inmigrantes turcos, iraníes, griegos, o de donde quiera que hayan llegado, aparecen de repente en la esfera pública los cineastas, los periodistas y las locutoras de televisión más fabulosos; los ejecutivos y los médicos más competentes, o los mejores literatos, políticos, músicos o profesores. Todo ello constituye una demostración palpable de la fuerza y la capacidad de regeneración de nuestra cultura. El rechazo agresivo de los populistas de derechas contra las personas sin las cuales esa demostración habría sido imposible es una majadería.

Creo que prepara un nuevo libro sobre la religión y su fuerza simbólica y semántica como remedio a ciertas lagunas de la modernidad. ¿Puede contarnos algo sobre ese proyecto?

Bueno, la verdad es que este libro no trata tanto de religión como de filosofía. Yo espero que la genealogía de un pensamiento posmetafísico desarrollado a partir de un discurso milenario sobre la fe y el conocimiento pueda contribuir a que una filosofía progresivamente degradada en ciencia no olvide su función esclarecedora.

Hablando de religiones y de guerra de religiones y culturas… Teniendo en cuenta el actual nivel de intransigencia y los fundamentalismos de todo corte, ¿cree que vamos a un choque de civilizaciones? ¿Quizá estamos ya inmersos en él?

En mi opinión, esta tesis es totalmente errónea. Las civilizaciones más antiguas e influyentes se caracterizaron por las metafísicas y las grandes religiones que estudió Max Weber. Todas ellas poseen un potencial universalista, y por eso se levantaron sobre la base de la apertura y la inclusión. Lo cierto es que el fundamentalismo religioso es un fenómeno totalmente moderno. Se remonta a los desarraigos sociales que surgieron y siguen surgiendo a consecuencia del colonialismo, la descolonización y la globalización capitalista.

Escribió en cierta ocasión que Europa debería fomentar el auge de un islam ilustrado y europeo. ¿Cree que lo está haciendo?

En la República Federal de Alemania nos esforzamos por incluir en nuestras universidades la teología islámica, de manera que podamos formar profesores de religión en nuestro propio país y no tengamos que seguir importándolos de Turquía o de otros lugares. Pero, en esencia, este proceso depende de que logremos integrar verdaderamente a las familias inmigrantes. No obstante, esto no alcanza ni mucho menos a las oleadas mundiales de emigración. La única manera de hacerles frente sería combatir sus causas económicas en los países de origen.

¿Cómo se hace eso?

No me pregunte cómo conseguirlo sin cambios en el sistema económico mundial del capitalismo. Es un problema de siglos. No soy un experto, pero lea el libro de Stephan Lessenich Die Externalisierungsgesellschaft [La sociedad de la externalización] y verá que el origen de las oleadas que ahora refluyen hacia Europa y el mundo occidental está en estos mismos.

"Europa es un gigante económico y un enano político". Firmado, Jürgen Habermas. Nada parece haber ido a mejor tras el Brexit, el auge de populismos y extremismos, los movimientos neonazis, los intentos nacionalistas de escisión en Escocia o Cataluña… La introducción del euro ha dividido la comunidad monetaria en norte y sur, en ganadores y perdedores. La causa es que las diferencias estructurales entre las regiones económicas nacionales no se pueden compensar si no se avanza hacia la unión política. Faltan válvulas, como por ejemplo la movilidad en un mercado laboral único o un sistema de seguridad social común, y faltan competencias europeas para una política fiscal común. A ello se añade el modelo político neoliberal incorporado a los tratados europeos, que refuerza aún más la dependencia de los Estados nacionales con relación a los mercados globalizados. El elevado desempleo juvenil en los países del sur es un escándalo que clama al cielo. La desigualdad ha aumentado en todos nuestros países y ha erosionado la cohesión de la ciudadanía. Entre los que consiguen adaptarse, se extiende el modelo económico liberal que orienta la acción en beneficio propio; entre los que se encuentran en situación precaria, cunden los miedos regresivos y las reacciones de ira irracionales y autodestructivas.

¿Sigue de cerca el problema catalán? ¿Cuál es su opinión y su diagnóstico? Pero realmente, ¿cuál es el motivo de que un pueblo culto y avanzado como Cataluña desee estar solo en Europa? No lo comprendo. Me da la sensación de que todo se reduce a cuestiones económicas… No sé lo que pasará. ¿Usted qué cree?

Creo que pensar en aislar políticamente a una población de en torno a dos millones de personas con aspiraciones independentistas no es realista. Y desde luego, no es sencillo… Está claro que eso es un problema, sí. Es demasiada gente.

Jürgen Habermas habla con mucha dificultad debido a un defecto de nacimiento en forma de fisura de paladar y labio leporino. Una pequeña tragedia personal para alguien cuya misión filosófica primordial ha sido poner en valor el lenguaje y la dimensión social y comunicativa del hombre como remedio de tantos males (todo ello recogido en su célebre Teoría de la acción comunicativa). El viejo profesor se muestra realista y resignado cuando, mirando por la ventana, susurra: "Ya no me gustan los grandes auditorios ni los grandes salones. No me entero bien de las cosas. Hay una cacofonía que me desespera".

Profesor, ¿considera los Estados-nación más necesarios que nunca o por el contrario cree de algún modo que están superados?

Hum, quizá no debería decir esto, pero considero que los Estados-nación fueron algo que casi nadie se creía pero que hubo que inventar en su tiempo por razones eminentemente pragmáticas.

Siempre culpamos a los políticos del fracaso en la construcción europea, pero ¿no tenemos los ciudadanos de a pie de la UE nuestra parte de culpa? ¿De verdad creemos los europeos en la europeidad?

Veamos, hasta ahora, los liderazgos políticos y los gobiernos han llevado adelante el proyecto de manera elitista, sin incluir a las poblaciones de los países en estas complejas cuestiones. Tengo la impresión de que ni siquiera han familiarizado a los partidos políticos ni a los diputados de los Parlamentos nacionales con la complicada materia de la política europea. Bajo el lema "mamá cuida de vuestro dinero", Merkel y Schäuble han protegido durante la crisis, de manera verdaderamente ejemplar, sus medidas contra la esfera pública.

¿Conserva Alemania una vocación de liderazgo europeo? ¿Ha confundido Alemania a veces liderazgo con hegemonía? ¿Y Francia? ¿Qué papel debe desempeñar el país que lidera su adorado presidente Macron?

Seguramente el problema ha sido, más bien, que el Gobierno federal alemán ni siquiera ha tenido el talento ni la experiencia de una potencia hegemónica. De lo contrario habría sabido que no es posible mantener Europa unida sin tener en cuenta los intereses de los demás Estados. En las dos últimas décadas, la República Federal ha actuado cada vez más como una potencia nacionalista en el terreno económico. En lo que respecta a Macron, sigue intentando persuadir a Merkel de que tiene que pensar en su imagen con vistas a los libros de historia.

¿Qué papel cree que puede jugar España en la mejora de la construcción europea?

España simplemente tiene que respaldar a Macron.

En artículos recientes usted ha defendido con pasión la figura del presidente Macron, quien, por cierto, es filósofo como usted. ¿Qué es lo que más le atrae de él? ¿Cree que es bueno que un líder político sea un filósofo? ¡

Por Dios, nada de gobernantes filósofos! No obstante, Macron me inspira respeto porque, en la escena política actual, es el único que se atreve a tener una perspectiva política; que, como persona intelectual y orador convincente, persigue las metas políticas acertadas para Europa; que, en las circunstancias casi desesperadas de la contienda electoral, demostró valor personal, y que, hasta ahora, desde su cargo de presidente, hace lo que dijo que iba a hacer. Y en una época de paralizante pérdida de identidad política, he aprendido a apreciar estas cualidades personales en contra de mis convicciones marxistas.

Sin embargo, es imposible por ahora saber cuál es su ideología… en el caso de que la tenga. Sí, tiene usted razón. Hasta la fecha sigo sin ver claramente qué convicciones subyacen tras la política europea del presidente francés. Me gustaría saber si al menos es un liberal de izquierdas convencido…, y eso es lo que espero.

Esta entrevista, que pudo realizarse gracias a los buenos oficios del profesor y escritor Daniel Innerarity, es un cruce de caminos entre respuestas ofrecidas por escrito e intercambios de impresiones durante aquella mañana en Starnberg. Cuando la conversación acabó, el único superviviente de la segunda Escuela de Fráncfort desapareció de repente tras la puerta de la cocina de su casa. Volvió dibujando en su cara una sonrisa cómplice, con una botella de Rioja en una mano y otra de Riesling en la otra. España y Alemania, juntas en casa de Habermas.

MÉXICO. "SOMOS EL TROFEO DE LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS". LAS CÁRCELES SE PUEBLAN DE MUJERES POBRES

Por Mariana Mora
https://kaosenlared.net/mexico-somos-el-trofeo-de-la-guerra-contra-las-drogas-las-carceles-se-pueblan-de-mujeres-pobres/
Para mostrar efectividad en la guerra contra las drogas, el Estado mexicano construyó una narrativa basada en la violencia, la persecución y el encarcelamiento masivo. Una década y media después deja un saldo de más de 350 mil muertes y casi cien mil

desapariciones. Lejos del discurso de persecución a los grandes narcos, las cárceles se pueblan de mujeres pobres dedicadas a actividades de bajo rango y alto riesgo. La regulación será feminista o no será.

Betty Maldonado vivía con su esposo y uno de sus hijos en la Ciudad de México. Tenía 42 años, tres hijos y casi dos décadas casada. Trabajaba en una fábrica de bolsas y vendía alimentos en la calle; su esposo trabajaba como hojalatero pintor. Siempre habían tenido una vida tranquila. Por eso se sorprendió cuando un día de agosto de 2009 un grupo de hombres llegó a su casa y le dijo que su marido debía casi 15 mil dólares por consumir cocaína. Betty no lo podía creer. A punta de amenazas, asumió la deuda de su compañero y empezó a trabajar con las organizaciones criminales para pagarla.

El trabajo de venta de Betty no duró mucho. El 3 de marzo de 2010 doscientos policías, apoyados por un helicóptero, llegaron hasta la casa. La detuvieron a ella, a su marido, a su hijo y a otras 19 personas que estaban en la vecindad. De todas las personas detenidas solo quedaron 8 sentenciadas. Betty fue condenada a seis años y seis meses de prisión por posesión, narcotráfico, narcomenudeo y portación de arma y cartucho de 9 milímetros.

***

—Mi esposo se envenenó con la cocaína en los tiempos del calderonismo, cuando se abrieron las puertas en nuestro país y muchos familiares comenzaron con esa adicción.

Betty se refiere a la administración del ex presidente mexicano, Felipe Calderón, que declaró la guerra contra el narcotráfico en diciembre de 2006, a pocos días de haber asumido. La ofensiva se tradujo en la creación de la Ley de Narcomenudeo en 2009 y el endurecimiento de las penas a los delitos contra la salud. También entró en vigor en 2008 la Iniciativa Mérida, un programa bilateral antinarcóticos financiado por Estados Unidos y México centrado en el entrenamiento de policías y militares mexicanos y las reformas legales en el aparato judicial. El endurecimiento de las políticas prohibicionistas, que tomó solidez institucional en 2009, aumentó la población penitenciaria de mujeres en un 62.5% en un año, pasando de 21 mil 209 mujeres privadas de la libertad en 2008 a 34 mil 480 en 2009.

Que las mujeres empiecen a trabajar en la venta o tráfico de sustancias ilícitas para apoyar a sus parejas, como le pasó a Betty, es de lo más común. Incluso muchas son "obligadas por hombres en su entorno familiar, sujetas a dinámicas de violencia", explica Viridiana Valgañón, abogada litigante de la organización feminista Equis, Justicia para las Mujeres. Pero las relaciones de poder con los hombres de su entorno no son el único factor de desigualdad que contribuye a que participen del mercado ilegal de las drogas: "hay mujeres que se involucran empujadas por la pobreza, por la marginación económica, social, incluso en muchos casos empujadas por la discriminación y violencia relacionadas con su raza", dice Viridiana, quien junto a su equipo hace años que investiga el tema y acompaña a mujeres detenidas en causas por drogas.

El incremento de la población carcelaria femenina a partir de la guerra contra las drogas refleja la dinámica de criminalización de mujeres derivada de políticas prohibicionistas y punitivistas. En general las mujeres se involucran en actividades de alto riesgo y bajo rango, como la producción y el transporte, mucho más que los hombres, por lo que están más expuestas a ser detenidas y encarceladas que los hombres.

De acuerdo con datos del Censo Nacional del Sistema Penitenciario Federal en 2020, las mujeres privadas de la libertad por los delitos de narcomenudeo y delitos contra la salud representan el 40.8% de la población penitenciaria femenina en los centros federales y estatales, mientras que los hombres encarcelados por los mismos delitos representan un 31.4% de la población masculina.

Las características de estas mujeres coinciden en las intersecciones entre género, clase y raza que imbrican distintos estados de vulnerabilidad. "La mayoría ha vivido escasez de servicios estatales, son cabezas de familia e indígenas", señala Romina Vázquez, coordinadora del área de comunicación para la incidencia en el Instituto RIA, una

organización que se dedica a la investigación e incidencia en políticas de drogas para la construcción de paz.

Romina realizó una investigación sobre mujeres ex privadas de la libertad por delitos menores de drogas y encontró que "el 91.4% no tiene antecedentes penales, más del 80% tiene al menos un hijo o son cuidadoras y el 76.3% sufrió algún tipo de violencia por parte de la policía u otra autoridad al momento del arresto".

Dentro de la narrativa que el Estado construyó, el encarcelamiento masivo fue una forma de mostrar que la guerra contra las drogas estaba surtiendo efecto. "Lo que vemos es un despliegue desmedido de políticas punitivas, de persecución policial contra estas mujeres", dice Viridiana y añade que el discurso oficial ha sido el de detener, procesar y sentenciar a grandes capos. "Este discurso se ha construido sobre las espaldas de estas mujeres".

Para Betty Maldonado, el engrosamiento de las cifras para legitimar la guerra es claro: —Fuimos un trofeo para Felipe Calderón.

En países como Estados Unidos o Brasil, el componente etnicoracial en el encarcelamiento masivo ha sido más evidente y rastreable que en México, donde se ha invisibilizado históricamente la racialización. Por un lado, no fue sino hasta 2019 que el Congreso reformó la Constitución para reconocer a las personas afromexicanas; por el otro, pese a que debería bastar con que la población indígena se autoadscriba como tal, el Estado sigue sin reconocerles si no hablan alguna de las lenguas (cada vez más exiguas) o alguna autoridad tradicional les avala con una carta. Sin embargo, tanto Viridiana como Romina coinciden en que las mujeres indígenas son especialmente vulnerables a ser criminalizadas y la mayoría de ellas son detenidas, juzgadas y sentenciadas sin la presencia de un traductor.

El periodista estadunidense John Gibler analiza en su libro sobre la guerra contra el narcotráfico, Morir en México, cómo "el control social racializado es el origen de la era moderna de la prohibición de drogas". Y dentro de esta población criminalizada, las mujeres son doblemente vulnerables. En comparación con los hombres, ellas enfrentan mayor incertidumbre respecto de su situación jurídica. El 51.5% de las mujeres que estaban privadas de la libertad por el delito de narcomenudeo en 2019 no tenía una sentencia, en contraste con el 38.8% de los hombres.

Así se encuentra Citlalli Guzmán Ferrer, una mujer de 33 años que está privada de la libertad desde el 2014 sin una sentencia. A diferencia de Betty, que contó con el apoyo de alguien que financiara un abogado privado, el caso de Citlalli está siendo llevado por el defensor de oficio que ofrece el Estado, un hombre de trato déspota que se ufana de haber llevado casos de personas que han estado hasta 30 años en prisión sin una sentencia.

Antes de ser privada de la libertad, Citlalli era trabajadora doméstica. Estudió hasta tercero de secundaria y desde chica trabajó, primero ayudando a su mamá en un puesto callejero de revistas didácticas, y después limpiando casas. Tuvo a su primer hijo a los 19 años y poco después tuvo una segunda. El padre de los niños no asumió su responsabilidad y ella les crio y sostuvo con su trabajo y el apoyo de su red familiar. Después conoció a Fernando, el hombre junto con el que fue detenida el primero de abril de 2014.

Desde entonces, Marisol Ferrer, la madre de Citlalli se hizo cargo del sostenimiento y la crianza de sus nietos, la gestión jurídica del caso de su hija y, si sobra dinero, contribuir a los gastos de la prisión: desde galletas hasta artículos de salud menstrual.

Como explica Romina Vázquez, los cuidados que ejercían las mujeres antes de ser privadas de la libertad son asumidos por otras mujeres, lo cual precariza su estancia en prisión más que la de los hombres, que suelen recibir muchas más visitas e insumos. Además, explica, las mujeres que son encarceladas por delitos contra la salud "están desafiando roles de género, por lo que es más común que se les prive de sus redes de apoyo y pierdan a su comunidad".

Los hijos de Citlalli han sufrido agresiones escolares por la estigmatización a su madre, pero Marisol se mantiene firme en su solidaridad con su hija a pesar de que no tiene muy claro si es culpable o no de los delitos que le imputan. Por un lado, Citlalli es acusada de posesión con fines de venta de marihuana y pastillas psicotrópicas; pero también Fernando, su compañero, fue acusado de secuestro y, pese a que las víctimas no la señalan a ella, también se le atribuyó ese delito.

***

Pese al encarcelamiento masivo, el porcentaje de población que había consumido alguna droga ilegal aumentó de 4.1% en 2002 a 10.3% en 2016. Desde muy temprano fue evidente que la estrategia prohibicionista no estaba cumpliendo los objetivos que el Estado aseguraba perseguir; sin embargo, hubo quienes desde el principio cuestionaron, no solo la efectividad de estas políticas, sino su intencionalidad. "Más que detener el narcotráfico, el financiamiento de la guerra contra las drogas ha propiciado una estrategia bélica que asegura acceso a las corporaciones trasnacionales a los recursos. Por medio de la Iniciativa Mérida, Estados Unidos auspició una réplica de la guerra al estilo colombiano en México", escribió la periodista y socióloga canadiense Dawn Marie Paley en 2014 en su libro Capitalismo antidrogas: una guerra contra el pueblo. Dawn, que vive en México desde 2011 y cubre temas de violencia, explica la creciente militarización del país a partir de 2006 como un mecanismo para reforzar el control socioeconómico de las élites sobre la población.

Además del cuestionamiento a la militarización y la violencia que ha derivado en más de 96 mil personas desaparecidas y más de 360 mil homicidios de 2006 a 2020, también se ha construido una fuerte crítica al encarcelamiento masivo de mujeres y otras personas vulnerables. Uno de los resultados más recientes de la incidencia política que ha hecho la sociedad civil organizada es la Ley de Amnistía, aprobada en abril de 2020. La organización Equis, Justicia para la Mujer, fue una de sus principales impulsoras; sin embargo, a un año de entrar en vigor, encuentran múltiples trabas en su implementación. "La aprobación de esta ley prometía ser un parteaguas para el acceso a la justicia de las mujeres afectadas por la llamada guerra contra las drogas y para poblaciones históricamente vulneradas. Sin embargo, a un año de su publicación, esa promesa se ha quedado en el papel", anuncia su informe Amnistía ¿Ya? Hasta el 30 de agosto de 2021, la Comisión de Amnistía había recibido 1,516 solicitudes para aplicar la Ley de las cuales 259 fueron realizadas por mujeres. Del total, 1,015 son por delitos contra la salud, la mayoría por transporte. Únicamente han salido de prisión por amnistía 37 personas, de las cuales 23 son mujeres. Todas estaban privadas de la libertad por delitos contra la salud. "A estas personas que ya de por sí habían sido golpeadas por la pobreza y luego por la guerra contra las drogas, les vamos a exigir esta serie de cosas imposibles de probar", explica Viridiana Valgañón de lo que han observado en los casos que acompañan. Se les pide que comprueben que fueron amenazadas, que se encontraban en una situación de violencia o incluso que acrediten que son indígenas. De las 14 mujeres que se autoadscriben indígenas y solicitaron una amnistía, solamente se aprobó la autoadscripción a 6 de ellas. A pesar de ser un mecanismo que prometía ser reparador, la interpretación de la Ley por la Comisión de Amnistía está impidiendo que las mujeres tengan acceso a la justicia nuevamente.

Además de las fallas en su implementación, Geras Contreras, oficial de proyectos en Equis en el área de políticas públicas, reconoce que uno de los grandes pendientes en la Ley de Amnistía es que no contempla un mecanismo para la restitución de derechos posterior de la amnistía, es decir, no atiende el proceso de reinserción social de quienes saldrían. "Entonces, las personas beneficiarias al final siguen teniendo los mismos desafíos que una persona recién liberada enfrenta", diagnostica Geras, cuando en realidad, la amnistía implica que el Estado reconoce que la persona no debió ser encarcelada y no debería tener antecedentes penales.

Muchas personas ex privadas de la libertad manifiestan que salir puede ser tan doloroso como entrar. "Cuando uno sale de prisión sale con miedo, con terror", cuenta Betty. Ella salió en 2016 y decidió no volver a su casa, al mismo contexto que la llevó a la cárcel. En vez de eso, se fue a vivir con una de sus compañeras, que ahora es su pareja, y en 2018 empezaron una colectiva de mujeres ex privadas de la libertad. Para muchas, volver a las mismas circunstancias en las que vivían contribuye a una posible reincidencia, además se suma el estigma y los antecedentes penales que vuelven casi imposible encontrar trabajo. Es por esto, que Betty y sus compañeras crearon Mujeres Unidas x la Libertad, para incidir en las vidas de las mujeres que salen y las que siguen dentro.

***

Además de la amnistía, otro mecanismo jurídico que, construido con perspectiva de género y justicia social, podría contribuir a la descriminalización de muchas mujeres es la regulación del cannabis. Según las cifras oficiales, de los delitos de narcomenudeo, la mitad (50.1%) están relacionados con la posesión y comercio de cannabis, por lo que su despenalización tendría un impacto significativo en la población penitenciaria.

Eso pasaría en un escenario ideal y más bien alejado de lo que realmente está sucediendo con la regulación del cannabis en México. Desde hace más de tres años el proyecto de Ley Federal de Regulación de Cannabis pasa de la cámara de diputados a la de senadores y de regreso con modificaciones, prórrogas y discusiones interminables que a veces son interpeladas por la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) que le recuerda al poder legislativo, a través de sentencias, que tiene que regular la sustancia.

La última declaratoria de inconstitucionalidad que realizó la Corte fue en julio de 2021 para eliminar la prohibición del consumo de cannabis en México; pero continúa existiendo el delito de posesión, lo cual da pie a la criminalización de personas usuarias, cultivadoras y vendedoras de pequeñas cantidades de cannabis.

El avance en la regulación del cannabis se debe al ejercicio de organizaciones de la sociedad civil que desde hace años luchan por un modelo regulatorio basado en la salud pública, los derechos humanos y la reparación a las víctimas de las políticas prohibicionistas de la guerra contra las drogas. Una de las organizaciones que estuvo presente en el parlamento abierto convocado por la Cámara de Diputados en diciembre de 2020 fue la Red de Mujeres Forjando Porros, Forjando Luchas, en la cual confluyen diversas organizaciones y alrededor de 50 mujeres, madres, activistas, cultivadoras, profesionales e investigadoras que se posicionan como feministas antiprohibicionistas. Presentaron al Congreso una serie de demandas, entre las cuales estaba eliminar la criminalización de la posesión simple y establecer plazos más reales en torno a la excarcelación de las mujeres que han sido privadas de la libertad por delitos relacionados con cannabis.

A casi un año del parlamento, Ángeles Lobos Palacios, activista feminista antiprohibicionista e integrante de la Red, tiene la sensación de que ese ejercicio fue "mera formalidad" y reconoce que el lobby de la industria canábica "va dictando la guía y tiene mucha presión, mucho dinero y mucho poder", explica. En esto coinciden las organizaciones: se está regulando para un mercado industrial lo cual deja fuera a las víctimas históricas de las políticas prohibicionistas.

Desde el Instituto RIA, Romina considera que "la regulación tiene un enfoque muy empresarial, que está diseñada para que sea cooptada por empresas transnacionales que ya llevan mucho tiempo en la logística del mercado". Esto se debe a que para participar del mercado legal se deberán expedir licencias, las cuales tendrán un precio de alrededor de 800 dólares. Lo que las organizaciones están exigiendo es que en los primeros años de regulación por lo menos el 80% de las licencias sean otorgadas a personas que ya están vinculadas con el comercio de una manera ilegal, "justamente para hacer este tránsito al mercado legal" argumenta Ángeles e identifica que se trata de "población del sector social, como ejidatarias o cooperativas". También se estipula que el 50% de esas licencias estén destinadas a mujeres.

Por otro lado, lo que debería de suceder al aprobarse esta Ley es que se aplique de manera retroactiva y el Estado mexicano libere a las personas privadas de la libertad por delitos relacionados con cannabis; sin embargo, "lo que va a pasar es que cada persona va a necesitar que sus abogados interpongan una comunicación al juez, le pidan que se les libere porque esta conducta ya no es delictiva", explica Viridiana y se pregunta "¿quiénes tienen para pagar un abogado?"

***

El proceso de regulación sigue abierto. El Senado tenía hasta el 15 de diciembre de 2021 como límite para aprobar la Ley de Regulación de Cannabis, sin embargo, se pospuso para el próximo periodo legislativo. Si bien las organizaciones y activistas están insatisfechas con el modelo regulatorio que está propuesto, en el Instituto RIA y la coalición Regulación por la Paz prefieren que se apruebe la Ley y sobre la marcha se vaya modificando a que se siga retrasando más.

En este escenario, más inclinado a la apertura de mercados que a la reparación social, limitarse al debate en torno a la regulación "oscurece la naturaleza militarizada de la guerra antidrogas", en palabras de la periodista Dawn Marie Pailey. Si bien la administración de López Obrador tuvo un cambio discursivo sobre el paradigma de combate a las drogas en su Plan de Desarrollo e impulsó la regulación del cannabis y la Ley de Amnistía, la militarización del país sigue en aumento y las sustancias ilícitas siguen estando al centro de la narrativa en materia de seguridad. Esto se evidenció en la reciente publicación del Entendimiento Bicentenario, el tratado binacional que viene a reemplazar a la Iniciativa Mérida, aunque en esencia da continuidad a las políticas prohibicionistas y punitivistas en torno a las drogas y el control transfronterizo.

Podría parecer contradictorio, pero es más bien complementario, explica Geras Contreras: "la militarización es el brazo armado que está protegiendo la futura industria cannábica y al consumidor", explica la investigadora, "está produciendo una división entre usuarios y productores dignos de protección y quienes no merecen la protección del Estado". Finalmente, el prohibicionismo como excusa para el control Estatal, analiza Ángeles Lobos, tiene raíces clasistas y racistas. "Con estas guerras de baja intensidad se va fichando a la población pobre, joven, negra, mujeres, disidencias sexuales y genéricas", comenta la activista.

Para Viridiana y Geras, desde Equis, la regulación por sí misma y tal cómo está no va a cambiar mucho la situación para las mujeres más vulnerables. "Más allá de los cambios normativos que tienen que ver con regulación, una de las grandes cosas que también tiene que cambiarse es esta lógica de persecución, de creación de delitos, de un discurso del enemigo", sostiene Viridiana, "tenemos que empezar a mirar quiénes son las mujeres que se involucran con estos delitos". Mujeres como Betty o Citlalli, que han sido precarizadas, vulneradas y después criminalizadas, pero Geras también hace énfasis en que uno de los grupos más afectados por esta guerra son las cultivadoras.

Pensando también en las cultivadoras de amapola y en que el 34.1% de las personas privadas de la libertad por delitos contra la salud fue por metanfetaminas y el 14.4% por cocaína, las organizaciones coinciden en que el cannabis es el primer paso para el camino de la regulación de todas las sustancias ilícitas. "Es lo que tiene a los militares fuera del cuartel: las drogas como concepto abstracto que decidieron poner como el enemigo a perseguir", expone Romina. Pero también todas coinciden en la importancia de regular sin un enfoque liberal y de mercado, sino "una regulación que apueste por una justicia diferente, que apueste por el reconocimiento de las víctimas de la guerra contra el narcotráfico, tiene que ser una regulación que ponga al centro a las víctimas", afirma Viridiana.

Las feministas antiprohibicionistas parten de ese paradigma y se preguntan cómo articularse con otras luchas relacionadas como el movimiento de buscadoras de personas desaparecidas o las zapatistas. Por ahora se encuentran en la intersección entre el feminismo y el antiprohibicionismo, tratando de poner una perspectiva feminista a la lucha

por la regulación, pero también de integrar la lucha por la regulación a los feminismos, porque en materia de drogas, el Estado les debe mucho a las mujeres.
*** Mariana Mora** es periodista independiente mexicana. Trabaja cubriendo temas de salud, género, violencia, despojo y sus intersecciones en formato escrito y audiovisual. Es parte de la Red de Jóvenes Periodistas Latinoamericanos de Distintas Latitudes y becaria de la International Women Media Foundation.

LA HUMANIDAD ESTÁ ABANDONANDO LA RAZÓN, SEGÚN UN ESTUDIO

En los últimos 40 años, el campo individual supera al colectivo y la emoción a la razón
https://www.levante-emv.com/tendencias21/2022/01/14/humanidad-abandonando-abandona-razon-estudio-61582055.html

"EE.UU. ES LA PRINCIPAL AMENAZA PARA LA SEGURIDAD ESTRATÉGICA MUNDIAL": CHINA RESPONDE AL LLAMADO DE EE.UU. Y JAPÓN POR LA TRANSPARENCIA NUCLEAR – RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/417636-eeuu-amenaza-seguridad-china-transparencia-nuclear

DEL FMI PARA LOS PAÍSES PERIFÉRICOS: ES TIEMPO DEL AJUSTE

En un contexto global de tensiones por el alza de la inflación y la nueva ola de la pandemia, el Fondo advirtió a los emergentes que es el momento de la austeridad.
https://www.pagina12.com.ar/396151-del-fmi-para-los-paises-perifericos-es-tiempo-del-ajuste

EL 99% DE LA HUMANIDAD SE HA EMPOBRECIDO AL MISMO TIEMPO QUE LOS RICOS DUPLICARON SU FORTUNA

"De esta salimos más fuertes" decíamos al principio de la pandemia. Sin embargo la realidad es bien diferente. Los problemas estructurales que ya sufríamos se han agravado, y para muestra el siguiente dato: los diez hombres más ricos del mundo duplicaron su fortuna desde que el coronavirus empezó a golpear, mientras que el 99% de la población mundial se ha empobrecido y más de 160 millones de personas caían en la más absoluta pobreza. Son datos publicados hoy en un informe sobre desigualdad de Oxfam Intermón, donde se asegura que "se ha producido un enorme aumento en la brecha entre los superricos y el resto de la humanidad... se trata del mayor incremento de la riqueza de los milmillonarios desde que se tienen registros".
https://www.eulixe.com/articulo/infografia-del-dia/99-humanidad-ha-empobrecido-mismo-tiempo-que-ricos-duplican-fortuna/20220117170822025024.html

LA PANDEMIA DE LA DESIGUALDAD ES PEOR QUE LA DEL VIRUS

Entre marzo del 2020 y noviembre de 2021 los diez hombres más ricos del mundo duplicaron sus fortunas, al tiempo que más de 160 millones de personas alcanzaron el nivel de pobreza. Las mujeres, las más perjudicadas.
https://www.pagina12.com.ar/395940-la-pandemia-de-la-desigualdad-es-peor-que-la-del-virus

"EL CRECIMIENTO MUNDIAL SE DESACELERARÁ POR REBROTES Y DISMINUCIÓN DEL APOYO FISCAL"

OjoPúblico entrevistó al economista líder del Grupo de Perspectivas del Banco Mundial, Carlos Arteta, respecto al último informe elaborado por su institución y en el que se advierte que la reducción de la demanda y menor flujo de apoyos monetarios detendrán el ascenso de la producción global hasta fines de 2023. El golpe más fuerte lo recibirán los países en desarrollo, los cuales se enfrentarán a una mayor inflación en un contexto de deuda pública y desigualdad. En el caso de Perú, la incertidumbre en materia de política económica y las condiciones externas menos favorables empujarán la desaceleración de su crecimiento.
Por Elizabeth Salazar Vega
https://ojo-publico.com/3263/crecimiento-mundial-se-desacelerara-por-disminucion-del-apoyo-fiscal

VACUNA CONTRA EL COVID Y MENSTRUACIÓN: LA MITAD DE LAS MUJERES MANIFIESTA ALGUNA ALTERACIÓN TRAS EL SUMINISTRO DE LAS DOSIS, SEGÚN UN ESTUDIO

Según los datos preliminares de un estudio de la Universidad de Extremadura, de las participantes vacunadas contra el covid-19, el 46,8% informó de alteraciones en la duración del ciclo y un 44,5% en el flujo del periodo tras recibir la primera dosis. La prevalencia de estas dos alteraciones se eleva con las segundas dosis.
https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/vacuna-contra-covid-menstruacion-mitad-mujeres-manifiesta-alteracion-suministro-dosis-extremadura

TOC, TOC, TIKTOK: EL NUEVO 'FAST FOOD' CULTURAL

La prisa y la brevedad son características de una plataforma que todavía provoca recelo en algunos países, que la acusan de fomentar la adicción hacia las plataformas digitales o de almacenar ilegalmente los datos personales.
Artículo
David Lorenzo Cardiel

https://ethic.es/2022/01/tik-tok-fast-food/
Desde buena parte de los *reels* de Instagram hasta los vídeos virales que circulan por aplicaciones de mensajería como WhatsApp, la mayoría de ellos tienen un denominador común: han sido realizados mediante TikTok, una aplicación absolutamente desconocida hace un lustro y que en la actualidad supera los mil millones de usuarios. Cómoda, fácil y con una alta capacidad para crear comunidad, la red social se ha convertido en la plataforma preferida de los adolescentes, quienes representan el 41% de los usuarios

activos. También ha creado una nueva forma de relacionarnos con el mundo audiovisual, pasando a ser creadores además de espectadores.
Sin embargo, no todo reluce en TikTok. Tras su velo de modernidad y democratización de la comunicación audiovisual hay quien denuncia que se esconde el fantasma del espionaje gubernamental, la duda ante la protección de datos personales e incluso los recurrentes trastornos de conducta a los que se enfrentan los psicólogos de todo el mundo occidental ante el auge imparable de las nuevas tecnologías. Todo lleva a preguntarse qué representa realmente TikTok.
Quizá haya que retrotraerse a los orígenes de TikTok para encontrar algunas respuestas. En sus orígenes, y en su actual versión china, **la red social se llama Douyin, es decir, «sacudir la música»**. Su evolución al sonoro nombre por el que se la conoce en el resto del mundo es consecuencia de su internacionalización: un nombre que lo alejase de sus principios asiáticos y resultase atractivo para los nativos de otras lenguas. A grandes rasgos, TikTok promueve la interacción entre los usuarios mediante comentarios, «me gusta», *hagstags* e incluso la opción de hacer duetos. Eso sí, los vídeos han de ser cortos, tan cortos como que la duración mínima es de tres segundos, mientras la máxima, ampliada en 2021, es de tres minutos. Así que el usuario no puede crear grandes tramas porque apenas hay margen para narrar.

TikTok se aleja de la creación audiovisual tradicional en su fomento de la prisa

Y aquí surge el primer aspecto interesante: TikTok se aleja de la creación audiovisual tradicional, precisamente, en su fomento de la prisa. Hacer cine requiere una mínima meticulosidad, tiempo y trabajo de postproducción. Todo ello desaparece en la plataforma china, donde la música de fondo, los filtros y otras tantas herramientas para modificar las grabaciones están prediseñadas de antemano. Todo lo que el usuario tiene que hacer es grabar una pequeña pieza, editarla rápidamente y subirla a la red, en espera de que se comparta, si es en masa, mejor. Tan sorprendente nos parece la velocidad a la que se propagan estos vídeos que hablamos de *viralidad.*
Quizá sí exista algo de patológico en el uso masivo de redes sociales como TikTok, como sugieren los expertos. Por un lado, la más evidente, es la multiplicación de trastornos como la adicción hacia la necesidad de mantener una audiencia, seguir las incesantes publicaciones de los *influencers* que proliferan las nuevas ágoras digitales o, simplemente, el instinto automático de abrir la aplicación cuando no hay nada aparente que hacer.
Pero también existe otro problema más sibilino y que por ello suele pasar inadvertido: los moldes mentales atrofian la creatividad, según aborda un reciente informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). En este caso, TikTok estaría siendo una factoría planetaria de productos que en su mayoría carecen de trascendencia más allá del deseo de entretener o exhibir habilidades y cualidades que, en multitud de ocasiones, representan un peligro para niños y adolescentes.

Muchos psicólogos advierten de la adicción que provocan redes sociales como TikTok

Al impacto humano hay que añadirle el político: **TikTok es también objeto de acusaciones de colaboracionismo con el gobierno chino, almacenamiento ilegal de datos personales, publicidad encubierta y el ya nombrado espionaje**, como ha sucedido con las diferentes investigaciones y condenas sobre estos aspectos por parte de Reino Unido, la Unión Europea y Estados Unidos, esta última la más significativa bajo el mandato del expresidente Donald Trump, quien quiso vetar la aplicación en el país. Además, no en todos los países se ve con buenos ojos el uso libre de la popular red social china: desde India, a raíz de la enésima escaramuza militar en sus fronteras contra el país asiático, hasta Indonesia o Egipto han prohibido, limitado o incluso condenado a usuarios de la aplicación por diversas excusas, desde la confrontación y el espionaje hasta la desinformación, la instigación de conductas consideradas inmorales o la multiplicación de las *fake news*.
Pero no todo es negativo en torno a TikTok. Como sucede con el resto de redes sociales y de tecnologías que el ser humano ha creado y pueda crear, tan solo reflejan nuestra

manera general de comprender el mundo. En TikTok también es fácil encontrar algo más que prisa: para multitud de personas con talento artístico y de expertos es un mecanismo privilegiado para llegar a un gran público que reclama contenidos sencillos y extraordinariamente breves. En una sociedad cultivada en torno a los medios audiovisuales, TikTok permite enseñar, divertir e incluso ofrecer recursos terapéuticos a personas que, de otra manera, no se interesarían por esta clase de contenidos.

HOBBES, O EL MIEDO COMO PRINCIPIO RECTOR

Para Thomas Hobbes la sociedad, en definitiva, estaba fundada sobre un solo cimiento: el temor. Por eso, según él, el hombre decide ceder parte de la libertad para ganar en seguridad y así evitar la guerra. No hay más opciones: habrá soberanos, y también súbditos.
Artículo

Esther Peñas
https://ethic.es/2022/01/hobbes-o-el-miedo-como-principio-rector-filosofia/

«*Homo homini lupus*». El hombre es un lobo para el hombre. Quién no ha esgrimido o escuchado esta máxima latina de Thomas Hobbes inspirada en otra más antigua, de Plauto, «*lupus est homo homini, non homo, quom qualis sit non novit*»: cuando una persona te es desconocida, te resulta más próxima a un lobo que a un hombre. Ambos, en cualquier caso, carecían de **una concepción solidaria o piadosa del ser humano.** Pero con ella Hobbes influyó de manera determinante en la construcción y asentamiento de la filosofía política moderna.
Si atendemos a la intuición freudiana, la madre está en el origen de esta concepción del mundo. Estando embarazada del pensador, tuvo un parto prematuro –5 de abril de 1588– provocado por la angustia de la posible invasión de la Armada Invencible (el ataque, auspiciado por Felipe II, fracasó, pero la guerra se prolongó 16 años más y terminó con el Tratado de Londres de 1604, favorable a España). Por eso, años más tarde, Hobbes diría, con cierta retranca: **«Mi madre dio a luz gemelos, yo mismo y el miedo»**. El padre, pastor anglicano, abandonó a la familia tras una fuerte disputa con su feligresía.
Hobbes fue un muchacho despierto y precoz que a los seis años ya se manejaba con el latín y el griego; y a los ocho tradujo la Medea de Eurípides. Despreciaba a Aristóteles porque, a su juicio, sus teorías se ponían al servicio de la teología, a la que consideraba irracional. En esto coincidía con Francis Bacon. Para Hobbes todo es material. Y lo que no, no existía. **Son, por tanto, las causas materiales las que determinan el comportamiento del ser.**
Según Hobbes, el hombre no puede vivir en tensión, con un miedo paralizante al otro; por eso cede parte de su libertad y gana en seguridad
Esta intuición, junto con su entrevista con Galileo en prisión, le marcaron profundamente para describir cómo el miedo es el tegumento capaz de mantener en paz a las sociedades: «Debemos concluir que el origen de todas las sociedades grandes y estables ha consistido no en una mutua buena voluntad de unos hombres para con otros, sino en el miedo mutuo de todos entre sí», leemos en *De cive* (*Sobre el ciudadano*). En esta primera trilogía sobre el conocimiento humano, Hobbes critica a Aristóteles por creer que el hombre era un «animal político» que tiende de manera instintiva a la sociabilidad. Para el inglés, es el temor a los demás y la necesidad de que el Estado nos proteja de ellos el único contrato social legítimo. Pero para que el Estado ejerza su papel protector ha de tener un poder absoluto, si bien reconociendo los derechos individuales, por lo que **el pensamiento de Hobbes resultó ser cimiento tanto del absolutismo político como del liberalismo.**

El hombre no puede vivir en tensión, con un miedo paralizante al otro, por eso cede parte de su libertad y gana en seguridad, proporcionada por el Estado. Para evitar la anarquía o la guerra (la de todos contra todos) no hay otra opción, según Hobbes, que un Estado fuerte y autoritario: habrá soberanos y súbditos. Esto queda simbolizado en la bestia bíblica del *Leviatán*, que le sirve de título para su obra más conocida así como de alegoría visual que legitima que el pacto se cumplirá bajo la amenaza de castigo. Se articula así, de manera artificial, tanto la sociedad civil como el orden jerárquico de las leyes. **Una cabeza que decide por el resto del cuerpo.** Solos quedan, una vez ratificado el contrato social, los lobos que están fuera de la ley, del orden, a los que el gobernante perseguirá hasta someterlos, de un modo u otro.

Las ideas del filósofo fueron criticadas por considerarse «oscuras» tanto con la naturaleza humana como con la propia sociedad

Hobbes, que pese a tener esta poco noble concepción del ser humano vivió hasta los 91 años, clasificó en tres los tipos de violencia del hombre: la primera, motivada por la avaricia; la segunda, la legítima defensa y, la tercera, provocada por menudencias (una palabra mal interpretada o hiriente, una opinión distinta, etc.). A la vez, de Galileo aprende que **la realidad física se establece con la interacción de cuerpos en movimiento.** Así la sociedad, como individuos movidos por sus pasiones y deseos, por sus miedos y necesidades. Todo es cuerpos; físicos, naturales o humanos.

Estas ideas, defendidas con vehemencia e ingenio, le colocaron en un lugar incómodo tanto para la Iglesia Católica como para la Universidad de Oxford, que reprochó duramente sus oscuras teorías sobre la naturaleza humana y la sociedad. Él mismo temió por su vida y huyó a Francia y Holanda. **En Inglaterra quemaban sus obras, y se prohibió imprimirlas de nuevo.** Ya muy mayor, pudo regresar a su país acatando la prohibición de escribir. Retomó sus traducciones de la *Ilíada* y la *Odisea*. Un 4 de diciembre de 1679 murió. Se dice que sus últimas palabras fueron **«un gran salto en la oscuridad».**

LA DESCOMPOSICIÓN DEL SISTEMA-MUNDO – POR RAÚL ZIBECHI

En **14/01/2022**

Los conceptos vertidos en esta sección no reflejan necesariamente la línea editorial de Nodal. Consideramos importante que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral de la región.

Por Raúl Zibechi*

https://www.nodal.am/2022/01/la-descomposicion-del-sistema-mundo-por-raul-zibechi/

¿Qué hubiera escrito nuestro maestro Immanuel Wallerstein si hubiera vivido la pandemia de coronavirus? Imposible saberlo, pero con base en algunas de sus enseñanzas, podemos asegurar, sin comprometerlo en absoluto, que estamos ante la descomposición del sistema-mundo que conocimos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1945. Wallerstein planteaba que este sistema estaba llegando a su fin, aunque no puedo citar textos suyos donde mencionara la descomposición en curso. Propongo cinco temas de estricta actualidad que enseñan algunos rasgos de esa descomposición, en la que, naturalmente, los Estados Unidos juegan un papel destacado por ser la potencia que encabeza el sistema-mundo.

El primero es el signo de los tiempos: el renovado papel de los militares en un mundo que se escora hacia la guerra entre potencias (EEUU vs Rusia, EEUU vs China, son las dos más trascedentes y probables) y la consiguiente crisis de las democracias.

En abril de 2021 se difundió una carta abierta firmada por 20 generales retirados, un centenar de oficiales y más de mil soldados, en Francia. La carta denuncia al "islamismo y las hordas suburbanas", que llegan a controlar "territorios sujetos a dogmas contrarios a nuestra constitución", por lo que consideran que "mañana la guerra civil pondrá fin a este caos creciente, y las muertes, de las que tú tendrás la responsabilidad, se contarán por miles», en alusión al presidente Emmanuel Macron (https://bit.ly/3EKalHO).

En diciembre tres generales de los Estados Unidos alertaron del riesgo de un golpe de Estado en 2024. "Estamos congelados hasta los huesos al pensar que un golpe podría tener éxito la próxima vez", en referencia al asalto al Capitolio del 6 enero por los partidarios de Donald Trump (https://bit.ly/3eLxL4T). Advierten que puede darse "un colapso total de la cadena de mando por líneas partidistas", en un país dividido entre republicanos y demócratas, colores de piel, lugares de residencia, clases sociales y fracturas culturales.

El segundo es el brutal enriquecimiento de los super-millonarios durante la pandemia. Las 20 mayores fortunas se enriquecieron en un 30% en 2021, por el crecimiento de las bolsas y del mercado inmobiliario, dos sectores que no tienen la menor relación con la economía real y que forman parte del casino especulativo del capital financiero.

Esos 20 super-ricos son varones y la mayoría abrumadora estadounidenses, que vieron crecer su patrimonio conjunto en 500.000 millones de dólares (https://bit.ly/3eJ87xQ), mientras la pobreza creció en el mundo, a la vez que la ansiedad y la depresión se hacen carne en las personas más jóvenes.

El análisis de *Financial Times* es elocuente: "Cuando el virus se propagó, bancos centrales de todo el mundo inyectaron 9.000 millones de dólares en las economías con el objetivo de mantenerlas a flote. Gran parte de ese estímulo ha ido a parar a los mercados financieros, y de ahí al patrimonio de los ultra ricos" (https://bit.ly/34iqp78).

Peor aún, la riqueza de los más ricos registró "el aumento más espectacular registrado en el ranking anual de súper ricos elaborado por la revista Forbes". En un mundo con semejante desigualdad, no puede llamar la atención que haya desde insurrecciones violentas hasta el abandono masivo del empleo. ¡Qué lejos queda aquel mundo en el que las clases dominantes aspiraba a integrar a los sectores popularse!

El tercer síntoma de esta descomposición sistémica es la proliferación de muros que separan poblaciones y naciones. Cuando la caída del Muero de Berlín, en 1989, había unos diez muros en el mundo. Hoy se multiplicaron hasta llegar a 70: el que separa EEUU de México; el de Calais para impedir a los migrantes llegar al túnel que los lleva a Gran Bretaña; el de Hungría con Serbia; los de Bulgaria y Grecia con Turquía; los que separan Marruecos de Ceuta y de Melilla; el de Israel para aislar a Cisjordania; India para separar a la Cachemira pakistaní; y Arabia Saudí ante Irak, a los que deben sumarse el construido por Marruecos en el Sahara Occidental y el que separa ambas Corea (https://bit.ly/3sYvSdt).

La gran novedad es la multiplicación de muros en la democrática Europa, la que fuera paraíso democrático en el mundo, incluyendo a la ignominiosa Francia que, además, sigue enviando militares a sus ex colonias mostrando la rabiosa actualidad el colonialismo. La mayoría de estos muros se construyeron contra los inmigrantes, o sea contra las y los pobres del mundo.

El cuarto tema es la "muerte de la imaginación política de Estados Unidos", como la denomina el historiador Daniel Immerwahr en un ensayo en *The New York Times* (https://nyti.ms/32Dk2Lf). Sostiene que desde 1945, cuando EEUU conquistó la hegemonía global, "sus autoridades se han vuelto extra centralizadas, extra opacas y menos democráticas". En su opinión, el mejor ejemplo es el Consejo de Seguridad Nacional, "un grupo no electo que supervisa los asuntos mundiales".

En un análisis importante que coincide con el primer punto (el papel de los militares), Immerwahr sostiene que los militares comienzan a hacer en el extranjero lo que luego aplican en casa: "Envías Humvees a Falluja y en breve estarán patrullando Ferguson".

Por último, quizá el tema más importante. Las elites estadounidenses, y las occidentales que las siguen mansamente, han perdido contacto con la realidad. En este punto coinciden un filósofo crítico, como Giorgio Agamben, y un economista del sistema, como Paul Craig Roberts, ex subsecretario del Tesoro en la administración de Ronald Reagan.

En relación a la ofensiva contra Rusia, Roberts sostiene que el gran problema es que los líderes estadounidenses "están desconectados de la realidad", lo que les impide

comprender las razones de Moscú para no aceptar la integración de Ucrania en la OTAN (https://bit.ly/3sYlHV9).
En efecto, nadie en su sano juicio puede pensar que Rusia va a aceptar misiles en sus fronteras, que en cinco minutos alcanzarían Moscú. Sentencia: "Washington se siente demasiado cómodo en su arrogancia y se aferra firmemente a lo que ahora es el engaño de su omnipotencia", concluye Roberts.
Agamben, por su parte, llama a las fuerzas de la oposición en Italia a cambiar de táctica ya que "ante un gobierno que ignora la ley, parece un poco inútil invocar derechos" (https://bit.ly/3pOmWW2). Luego de analizar la miseria moral de los gobernantes, concluye que "luchar contra un oponente muerto es más difícil que luchar contra uno vivo, espiritualmente vivo, con el cual se pueden contrarrestar argumentos, temas, razones". Por eso llama a reinventar las viejas estrategias.
A todo lo anterior podrían sumarse datos sobre la economía secuestrada por el capital financiero, los problemas derivados de la deuda, las crecientes fracturas en el bloque occidental y la pujanza de la alianza Rusia- China, entre otros.
Una mirada amplia, permite concluir que la descomposición del sistema-mundo ya ha comenzado, que puede llegar a ser traumática y, sobre todo, que los pueblos debemos tomar nota de la brutal tormenta que se cierne, ante la cual debemos decidir cómo defendernos.
**** Periodista, escritor y pensador-activista uruguayo, dedicado al trabajo con movimientos sociales en América Latina.***

LA DESIGUALDAD ECONÓMICA MUNDIAL EXACERBA LA PANDEMIA Y MATA A MILLONES DE PERSONAS

Por **Amy Goodman - Denis Moynihan** | 22/01/2022 | Opinión
https://rebelion.org/la-desigualdad-economica-mundial-exacerba-la-pandemia-y-mata-a-millones-de-personas/
Fuentes: Democracy Now!
La organización Oxfam informó esta semana de que los diez hombres más ricos del mundo duplicaron su riqueza durante la pandemia —de 700 mil millones a 1,5 billones de dólares—, mientras que los ingresos del 99% de la población mundial disminuyeron.
La organización declaró al respecto: "Las crecientes desigualdades económicas, de género y raciales, así como la inequidad que existe entre países, están destrozando nuestro mundo". Mientras tanto, la asamblea anual del Foro Económico Mundial, que suele celebrarse en la ciudad de Davos, se está llevando a cabo de forma virtual por segundo año consecutivo debido a la pandemia. Los millonarios y multimillonarios son tradicionalmente invitados a la conferencia de Davos para que aporten sus ideas y reflexiones sobre los problemas actuales, desde el cambio climático catastrófico hasta la COVID-19. Más allá de lo que se debate en este cenáculo virtual, Oxfam señala que, en el mundo real, la desigualdad mata a una persona cada cuatro segundos.
La desigualdad económica también asola a Estados Unidos. El obispo William Barber, copresidente de la Campaña de los Pobres, dijo a Democracy Now! al día siguiente del feriado que conmemora el nacimiento de Martin Luther King: "Tiene que haber un cambio moral en este país; tiene que haber un cambio en el poder. Como dijo Martin Luther King, el verdadero problema que siempre hemos tenido en relación con los derechos electorales es el miedo que tiene la aristocracia a que las masas de personas pobres y de bajos recursos —tanto negras como blancas— se unan para votar una alternativa que cambie la arquitectura económica del país. […] De hecho, en 1967, el Dr. King dijo: 'Los problemas de injusticia racial y económica no pueden resolverse sin una redistribución radical del poder político y económico'".

El obispo Barber ha consolidado el legado de Martin Luther King durante años y afirma que el camino hacia un cambio progresista radica en organizar a las personas pobres y de bajos recursos. Barber yuxtapone la rápida aprobación en el Congreso de los paquetes de ayuda económica por el coronavirus favorables a las empresas con el reciente fracaso en la aprobación del plan de gastos públicos Reconstruir Mejor y los proyectos de ley sobre el derecho al voto:

"Cuando se trata de las empresas, obtienen todo lo que piden. Querían cuatro o cinco billones de dólares, y obtuvieron cuatro o cinco billones de dólares. Los multimillonarios ganaron dos billones de dólares en los primeros 20 meses de la pandemia del coronavirus y continúan aumentando sus fortunas. Cuando se trata de temas como la pobreza y el derecho al voto, en primer lugar, bifurcamos esos temas de una forma en que las fuerzas opresoras nunca los bifurcan. Luego, hacemos concesiones una y otra vez en lugar de pelear [por lo que reclamamos]. A la larga, si no tenemos cuidado, será como si Frederick Douglass, en su lucha contra la esclavitud, se hubiera conformado con tener solo un fin de semana largo en lugar de la emancipación y la libertad definitivas".

La pandemia de COVID-19 ha profundizado la desigualdad a escala global. La mayoría de los países ricos han vacunado a más del 70% de su población, mientras que en muchos países pobres, especialmente en África, las tasas de vacunación aún están por debajo del 10%. La Organización Mundial de la Salud señala en su sitio web: "El fracaso mundial en el reparto equitativo de las vacunas está pasando factura a algunas de las personas más pobres y vulnerables del mundo. Las nuevas variantes preocupantes hacen que los riesgos de infección hayan aumentado en todos los países para las personas que aún no están protegidas mediante vacunación". Podrían surgir nuevas variantes más agresivas de este virus que no respeta fronteras. Mientras haya gente que aún esté en riesgo por la COVID-19, todos permaneceremos en riesgo.

La organización Public Citizen publicó un informe detallado en mayo de 2021 sobre cómo se podrían producir ocho mil millones de dosis de vacunas de ARNmensajero en un año por un estimado de 23.000 millones de dólares, siempre y cuando los titulares de las patentes de las vacunas, como las empresas Pfizer y Moderna, cooperaran. Public Citizen denomina a la vacuna contra la COVID-19 de Moderna, "NIH-Moderna", en referencia a las siglas en inglés de los Institutos Nacionales de Salud de Estados Unidos, NIH, cuyos científicos desempeñaron un papel clave en el desarrollo de esa vacuna tan necesaria para salvar vidas, así como también por la gran inversión de fondos públicos que se hizo para apoyar su desarrollo.

Las ganancias que producen las vacunas han generado al menos nueve nuevos multimillonarios vinculados a las empresas Moderna y BioNTech, así como también a la farmacéutica china CanSino. Estas personas suman entre ellas una nueva riqueza de más de 19.000 millones de dólares, según la Alianza Vacuna para el Pueblo. Otros ocho multimillonarios que invirtieron en estas corporaciones también obtuvieron una fortuna extra combinada de 32.000 millones de dólares. Según Oxfam, las empresas Pfizer-BioNTech y Moderna —o "NIH-Moderna", como la denomina Public Citizen— ganan 1.000 dólares por segundo, mientras que miles de millones de personas en todo el mundo siguen sin vacunarse o solo han recibido una dosis de la vacuna.

Hasta ahora, ni los debates del Foro Económico Mundial de Davos, ni la filantropía combinada de los más de 2.755 multimillonarios del mundo han logrado vacunar a las y los pobres del mundo. Es por eso que se ha formado una amplia coalición de movimientos sociales a nivel mundial que insta a los Gobiernos del mundo a cobrar impuestos a los ricos.

"Es hora de imponer un impuesto sobre el patrimonio a los superricos y a los multimillonarios del mundo", escribió Chuck Collins, del Instituto de Estudios Políticos (IPS, por sus siglas en inglés) y la Alianza para la Lucha contra la Desigualdad, al presentar su informe titulado "Gravar la riqueza extrema". Agrega Collins: "No se trata simplemente de recaudar impuestos para vacunar a las poblaciones de todo el mundo e invertir en sistemas sólidos

de salud pública. Se trata también de un impuesto a la riqueza para salvar a la democracia de la concentración extrema de riqueza y poder".
El informe de Collins estima que un impuesto escalonado a las personas cuyos patrimonios superen los cinco millones de dólares recaudaría 2,5 billones de dólares anuales. Esos fondos podrían ayudar a contener esta pandemia, invertir en medidas de salud pública para prevenir nuevas pandemias en el futuro, y sacar a millones de personas de la pobreza. Impongan impuestos a los ricos.

© 2022 Amy Goodman
Traducción al español de la columna original en inglés. Edición: Democracy Now! en español, spanish@democracynow.org

Parte 1

RELACIONES DE LAS DECISIONES DE LOS BANCO CENTRALES Y EL MEDIO EXTERNO A SU SUPUESTA AUTONOMIA

Omar Villanueva Olmedo Director Interstitial Knowledge´s Theory olibar 1972 – 2022
ovillanueva.comunica@gmail.com

1.- Introducción. El presente artículo se centra en la política monetaria de los países y de una de sus principales instituciones, como son los bancos centrales, así como de los beneficios y los perjuicios que producen algunas de sus decisiones.
Su preocupación por los anticipos de tasas de inflación y de los valores reales de las tasas de interés que han significado enormes traspasos de riqueza fuera del mercado y especialmente pérdidas para los ahorristas en depósitos a plazos, entre otros impactos negativos han sido manifestados por diferentes profesionales y respetuosamente por olibar Consultores desde hace décadas.
La situación se repite en el mundo, pero con un mayor impacto. En el caso nacional el comienzo de la página del Banco Central de Chile, creado por ley n°18.840, del 10 de Octubre de 1989 dice: "Uno de los objetivos que la Ley Orgánica establece en su artículo 3° al Banco Central de Chile es velar por la estabilidad de la moneda, esto es, mantener la inflación baja y estable en el tiempo." Pero, se entiende que no dice nada de la oportunidad en la que se deben tomar esas decisiones.
Esta institución está inserta en un país en que en los últimos cuatro años se han sucedido situaciones que en los 50 años de nuestra consultora han sido de alto impacto y muy llamativos "partiendo en 2017 con una nueva presidencia", el "estallido social", la "pandemia", los "retiros de los fondos de las AFP", una "oposición política pocas veces vista en tiempos de paz", los "mínimos comunes y los IFES", una "convención constituyente" y un próximo "nuevo gobierno que trae mucha de gente nueva, joven, con ideas y partidos misceláneos". Situaciones algunas de los cuales han repercutido en el Banco Central local.
Mencionamos lo anterior porque lo más probable es que dada esa mezcla de situaciones se preste para hacer muchos estudios y análisis del tipo del que se presenta a continuación.
En resumen, a diciembre de 2021 la inflación o IPC de ese año alcanzó, en este país, un valor record de 7,2% y la tasa de interés se situó en diciembre en un 4%, con una diferencia que se puede considerar muy alta. Pero no es la única economía mundial que se enfrenta a un rápido aumento de los precios. Lo anterior también vale para otros países, como ocurre con los siguientes guarismos de inflación anual para: Estados Unidos 7% y con una tasa de interés en torno a 0,5% y 1,0%, Alemania 5%, España 6,5%, Brasil y México cerca del 10%.

Pero **las respuestas de los bancos centrales nacionales han sido siempre lentas y atrasadas** frente al aumento de los precios, podría ser porque la relación que hay entre la inflación y la tasa de interés tiene muchos efectos negativos para algunas instituciones o personas y, también, muchos efectos muy positivos para otros. Es decir, arbitrariamente se producen enormes transferencias de riqueza en que unos pierden y mucho y otros ganan y mucho. ¿O es que se prefiere siempre a los que ganan con esas diferencias casi abismantes?

2.- Las olvidadas relaciones entre las variables: las partes del todo

Para dar una breve cuenta de lo que ha sucedido se puede imaginar que hay una ciencia que trata de los comportamientos de las tasas de interés - decididas por una autoridad - que dispone de una gama de informaciones que tiene por propósito relacionar y afectar a otro indicador como son los precios -los que son decididos por miles de instituciones y personas- o sea, limitar o mantener la variable inflación en niveles tolerables bajos y que, además, sea estable en el tiempo.

Pero resulta que cuando una de esas dos variables se modifica -la tasa de interés es por la voluntad de los directivos- en cambio la variable de los precios se altera por las decisiones de miles y millones de empresas y de personas que están en el mercado nacional y en todo el planeta, innumerables actores son los que modifican sus precios debido a que se ven afectados por un número indeterminado de variables que están fuera de su control. En consecuencia, si la variable "tasa de interés" es decidida en un lugar y por un pequeño grupo de personas "expertas", éstas pueden ser muy activas y estar disponibles para hacerlo en casi cualquier momento. En cambio, los precios cambian por millones de personas, y en muchos lugares, en muchos momentos y sin dar avisos o alarmas.

3.- Las múltiples interacciones entre: la tasa de interés y los precios.

La tasa de interés y los precios están afectados y afectan a un número indeterminado de otras variables, las que a su vez influyen sobre otras. Y este trajín interactivo se puede seguir ampliando. Por ejemplo:

En forma simple, si sube la tasa de interés por sobre la tasa de inflación se sabe que los costos de los créditos subirán, pero al mismo tiempo, las personas que tienen recursos líquidos ahorrarán más para tiempos futuros. Pero ese ahorro se restará del consumo y al existir menos demandas se afectarán a la mantención o a la baja a los precios de los productos y de los servicios, de esa manera habrá un IPC inferior, lo que a su vez afectará las utilidades de los que ofrecen esos bienes o servicios al mercado. Al detenerse la demanda o al no crecer, habrá menos interés en invertir y en ampliar el empleo o se invertirá en tecnologías más eficientes para bajar los costos y que ocupen menos personal (desempleo), pero es posible que nuevos competidores estén en condiciones de invertir en nuevas tecnologías para producir más de esos productos que con menores costos y que se vendan a precios menores y, por lo mismo, aumentará la demanda de créditos y de elementos para concretar las inversiones.

Por otra parte, el aumento de la tasa de interés incrementará los costos y plazos de los bienes inmuebles que se compren con créditos hipotecarios y eso afectará a la demanda de predios para urbanizar y construir. Bajará la demanda de los materiales de la construcción y sus importaciones y de otras empresas como transportistas, intermediarios, distribuidores de combustibles, peajes de carreteras, y una serie de empresas que alimentarán a estas personas. Los menores accidentes producidos por este transporte o por accidentes a lo largo de las cadenas de transformación afectarán la atención en hospitales, clínicas y a profesionales de la salud, los seguros de autos y de camiones. etc., etc.

A su vez, si los asalariados ven que sus ingresos tienen menor poder de compra tomarán activas decisiones para que mejoren sus remuneraciones y recuperen sus anteriores condiciones de vida.

Si los habitantes obtienen recursos monetarios inimaginados podrán utilizarlos para viajar, arreglar sus viviendas, ahorrar, donar, gastarlos en extravagancias, ocio y estupefacientes, es decir, incrementarán la demanda y con ello incrementarán los precios.
Si por diferentes razones hay más dinero disponible en manos de las empresas y de las personas y hay dudas sobre la situación futura del país lo más probable es que el precio del dólar aumente y asimismo se afecte el valor de las criptomonedas.
Y si baja la tasa de interés, con relación al IPC, ocurrirán efectos diferentes en las variables anteriores.
En conclusión, la tasa de interés se puede considerar que es una variable que:
- está al medio: afecta a los precios y según se comporten éstos llevan a la autoridad a evaluar su decisión con respecto a modificarla.
- Y que los efectos de una variación de la relación: Tasa de Interés e IPC llega a toda la realidad. No se queda detenida en solo una parte del país o afecta sólo a una parte de la población. Los afecta a todos.

Por eso es muy válida la pregunta: ¿se puede imaginar a una institución autónoma, es decir, impermeable a las influencias externas y oportunas para actuar en un mundo tan fuertemente interrelacionado y de impactos imprevistos y múltiples?

(**Parte 2)**

CASO NACIONAL: OPORTUNIDAD Y MAGNITUD DE CAMBIOS EN TASA DE INTERÉS Y ENORMES EFECTOS EN PRECIOS

1.- Las cifras en este mundo: parcial o totalmente relacionado.

Sobre el caso nacional y la oportunidad y magnitud de **los cambios en la tasa de interés y sus efectos enormes en los precios de los bienes y servicios que consume nuestra sociedad** se pueden obtener algunas cifras, que podrían haber anticipado la extrema inflación del año 2021. Por ejemplo, si se recorre el precio promedio del dólar en el país algo se puede extraer:

Año	**2016**	**2017**	**2018**	**2019**	**2020**	**2021**
Precio promedio anual del dólar	$ 676	$ 648	$ 640	$ 702	$ 792	$ 758

Ocurre que hasta el 2018 el dólar iba bajando de precio y repentinamente sube el año 2019 con especial aumento después del estallido social, según las siguientes cifras:

Trimestre	**1° de 2019**	**2° de 3019**	**3° de 2019**	**4° de 2019**
Precio promedio del dólar	$ 667	$ 683	$ 705	$ 754

O sea, el dólar subió cerca del 13 % en el año. Lo que era una señal fuerte de que los precios de los productos importados tendrían que subir. Y esto ocurre antes de los retiros 1° y 2° de las AFP, que alcanzaron a más de 34 mil millones de dólares el año 2020. O sea, las personas recibieron en dinero efectivo más de un tercio del Presupuesto de la Nación.
A continuación se muestran la tasa de interés, que es un precio más en una economía, y el Índice de Precios al Consumidor (IPC) al final de cada año:

	Dic 2016	**Dic 2017**	**Dic 2018**	**Dic 2019**	**Dic 2020**	**Dic 2021**
Tasa de interés	3,6%	2,5%	2,75%	1,75%	0,5%	4,0%
IPC anual	4,2%	2,8%	2,2%	3,0%	3,0%	7,2%

Se sabe que durante el año 2020 la inflación mensual se movió entre - 0,1% y + 0,6% y en el año alcanzó al 3%. Pero es en el año 2021, en el que se desata la mayor inflación en años, para llegar al final a un 7,2%, más del doble de la del año anterior.

Por lo visto en los últimos seis años sólo en uno la tasa de interés en diciembre, su precio, superó a la inflación acumulada a ese mismo mes, lo cual podría ser una demostración muy clara, sistemática y permanente de que se perdió la oportunidad y pertinencia de haber influido en los precios internos al consumidor al no subir la tasa de interés.
Si se suma el alza del precio del dólar a la baja tasa de interés: ¿Acaso no son estas dos señales muy fuertes de que los precios a contar de 2019 iban a subir y que la tasa de interés estaba muy baja? Aparte de la influencia que pudieron tener los cambios de los precios en el exterior.
Además, al comparar el IPC y la tasa de interés a diciembre de 2021: ¿Es comprensible que el Banco Central no haya tomado una decisión al respecto? ¿Qué se puede esperar de un organismo autónomo? Como este caso descrito, algo similar se observó en la mayoría de los Bancos autónomos del mundo.
También se puede hacer otra relación en términos de variación del PIB en los últimos 3 años:

Año	2019	2020	2021
PIB anual	0,9%	- 5,8%	

Los Imacec del año 2021 conocidos son: enero 5%, febrero -2,2%, marzo 6,4%, abril 14,1%, mayo 18,1%, junio 20,1%, julio 18,1%, agosto 19,1%, septiembre 15,6%, octubre 15%, noviembre 14,3%, y falta diciembre.
¿En qué momento se supo que la economía de 2021 tendría una demanda superior a la de 2020 y que repercutiera en el alza de los precios?

2.- Está en deuda: la existencia de un ecosistema integrado de variables económicas y sus precios.

En la medida que se relaciona una variable con otras, que son afectadas o que afectan a la primera, se puede identificar a un conjunto de ellas y a sus conocimientos y metodologías de soporte correspondientes como un ecosistema. Es decir, un sistema más complejo que lo que ocurre dentro de una singularidad, o sea, de un conjunto de conocimientos, características y propósitos que se diferencian de otros.
Se entiende, por ejemplo, que la economía, la econometría, la estadística, etc. son singularidades, puesto que sus conocimientos (expertitudes o especialidades) se pueden distinguir entre ellas y se aplican a diferentes situaciones. Pero como las singularidades se tienen que relacionar para poder responder, es decir, describir, entender, manipular aplicar y modificar a las situaciones reales del mundo es necesario: interrelacionarlas.
Y como se ha mostrado en los párrafos anteriores la tasa de interés forma parte de un ecosistema. Un ecosistema que incluye a la economía, la econometría, la política, la estadística, las remuneraciones, la inversión, las empresas, etc. que debieran tratarse como un ecosistema de manera que las variaciones en los precios (la tasa de interés y los precios de los bienes y servicios) se pudieran incluir en un ambiente, que lograra visualizar de mejor manera las acciones que se deben tomar para que el ecosistema funcione de mejor manera. Y entonces que no sea una o dos variables solamente, en las que se centre toda la atención, de tal manera que los costos y los beneficios del hecho (decisión arbitraria que existe de poder de fijar la tasa de interés), se reparta de manera más justa y equitativa, porque generalmente se afecta negativamente a los mismos y lo mismo ocurre con los beneficiados de dicha decisión.
Lo anterior **muestra que para ser autónomo hay que ser real y totalmente independiente** (cosa que no ocurre con los bancos centrales) y no requerir intervenciones externas para su funcionamiento, ni tener que dar cuenta a nadie, lo cual es imposible si se actúa en el mundo real. De alguna manera, ya en enero del 2013 la BBC News, señaló en un artículo titulado "Adiós a la independencia de los bancos centrales", que la autonomía significaba estar libre de la presión de un gobierno, separando el gasto de ese gobierno de la emisión de dinero y de esa manera controlar la inflación, pero con las bajas tasas de

interés y con las diferentes formas de crear dinero en las economías, los Bancos Centrales "están teniendo una actitud intervencionista cada vez más teñida por necesidades políticas."… y presiones corporativas y sociales o de grupos de interés.
Restricciones. Es posible que a una institución autónoma y singular como las actuales, no les sea permitido participar activamente en un ecosistema que cubra a todo un número determinado de instituciones públicas y privadas, las que participen de alguna manera en sus resoluciones. ¿Cuál será motivo como para que se sigan produciendo estas incongruencias de decisiones, que en vez de resolver los problemas los agudizan y dejan sin responsables a quienes tienen que actuar oportunamente?

3.- Algún día se podrá avanzar a una relación intersticial de las variables económicas con las otras.

Para terminar, vale la pena reflexionar sobre lo que viene en materia de desarrollo de los conocimientos y de las nuevas tecnologías y de sus efectos en las comunidades que acepten los desafíos y, pobre, de las que los rehúyan o los desincentiven.
La forma tradicional de desarrollo de conocimiento válida es por medio del método científico del siglo antes pasado, que deja en claro, aunque no lo comenta, que todo el conocimiento actual y verdades que ha generado, podrá ser modificado en el futuro. Lo que debiera ocurrir en todas las singularidades: economía, econometría, monetarismo, estadística, medicina, astronomía, derecho, política, floricultura, artes singulares, dietética, empresariado, etc.
Pero se olvida que hay "otros métodos" para desarrollar nuevos conocimientos, que se basan en la TCIo "teoría del conocimiento intersticial olibar", en que las personas, científicos, empresarios, investigadores y otros actores, buscan y encuentran nuevos conocimientos entre los espacios vacíos que dejan las singularidades (especialidades, expertitudes, etc.), que no se obtendrán directamente por el método científico tradicional. Buen ejemplo es la economía, como como el caso que antes se describió.
Se espera que al disponer de los conocimientos desarrollados por esta nueva teoría se disponga de mejores soluciones a los problemas complejos como la nefasta inflación, que tiene que resolverse para que la acción de una variable como la tasa de interés, sea más inocua y no afecte notablemente a unos y beneficie a otros, de manera tan significativas, como ha sido por décadas en el mundo. Y soluciones basadas en conocimiento intersticial las hay, como por ejemplo, "espacios saludables" que han sido superior a las soluciones singulares que logran profesiones singulares como: ingeniería, arquitectura, construcción, mueblería, energía, sustentabilidad, diseño, cobre antibacterial, etc. y eso porque llena el espacio que hay entre esas singularidades.

¿No podría aplicarse acaso estos enfoques y metodologías más avanzadas para resolver problemas complejos y tomar decisiones por actores como los Bancos Centrales y otros organismos para enfrentar la descontrolada pandemia de inflación mundial y local?

RECURSOS NATURALES LEGALES DE COLOMBIA TAMBIÉN ESTÁN VINCULADOS AL CONFLICTO Y LA CRIMINALIDAD

https://ipsnoticias.net/2022/01/recursos-naturales-legales-de-colombia-tambien-estan-vinculados-al-conflicto-y-la-criminalidad/?utm_source=email_marketing&utm_admin=146128&utm_medium=email&ut

m_campaign=Covax_esperanza_del_Sur_ante_la_covid_qued_a_mitad_de_camino_Violencia_de_gnero_un_problema_urgido_d

"Con el desplazamiento, me aferré a mi cultura": educadora indígena en Colombia

https://news.un.org/es/story/2022/01/1502822?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=734150b19b-EMAIL_CAMPAIGN_2022_01_23_03_30&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-734150b19b-107520386

Arauca y Arauquita en conflicto

conflicto guerrillero en la frontera amerita una respuesta política
https://cronica.uno/para-gobernador-de-apure-conflicto-fronterizo-requiere-respuesta-politica/

Honduras. 20 diputados de LIBRE se pasan a la derecha y burlan así el mandato de sus electores /Xiomara: «consumó la traición»

https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/01/21/honduras-20-diputados-de-libre-se-pasan-a-la-derecha-y-burlan-asi-el-mandato-de-sus-electores-xiomara-consumo-la-traicion/

Honduras. Surge crisis por nominación de Jorge Cálix como presidente provisional del Congreso

https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/01/21/honduras-surge-crisis-por-nominacion-de-jorge-calix-como-presidente-provisional-del-congreso/

Honduras. Presidenta electa anuncia que prestará juramento ante un juez

https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/01/21/honduras-presidenta-electa-anuncia-que-prestara-juramento-ante-un-juez/

Honduras

"Nadie que sienta el dolor del pueblo puede unirse con dictadores"

Presidenta electa llama a defender decisión expresada en las urnas

Por Giorgio Trucchi | Rel UITA
http://www.rel-uita.org/honduras/nadie-que-sienta-el-dolor-del-pueblo-puede-unirse-con-dictadores/

La contrarrevolución se impone en Honduras

https://rebelion.org/la-contrarrevolucion-se-impone-en-honduras/

Honduras | Nombran dos presidentes del Congreso en sesiones paralelas a días de la asunción de Xiomara Castro

https://www.nodal.am/2022/01/honduras-nombran-dos-presidentes-del-congreso-en-sesiones-paralelas-a-dias-de-la-asuncion-de-xiomara-castro/

FOTOS: Así son los trenes eléctricos rusos que recibirá Argentina - RT https://actualidad.rt.com/actualidad/417573-pais-america-latina-tener-trenes-electricos-rusos

Estados Unidos puso condiciones para dar apoyo a Argentina ante el FMI: qué pasó en la reunión de Santiago Cafiero con el jefe diplomático de Biden

https://www.cronista.com/economia-politica/estados-unidos-dio-senal-de-apoyo-al-pais-que-paso-en-la-reunion-de-cafiero-con-el-jefe-diplomatico-de-biden/

Otro Chile: Gabriel Boric busca garantizar la gobernabilidad con un gabinete transversal y gradualista

La médica Izkia Siches al frente del estratégico ministerio del Interior y la diputada comunista Camila Vallejo en la Secretaría General de Gobierno serán algunas de las figuras femeninas más fuertes. El extitular del Banco Central Mario Marcel, un hombre bien visto por los mercados, será el nuevo ministro de Hacienda.
https://www.pagina12.com.ar/396916-otro-chile-gabriel-boric-busca-garantizar-la-gobernabilidad-

Chile | Boric apostará al diálogo con los mapuche y no renovará el estado de excepción en la Araucanía

https://www.nodal.am/2022/01/chile-boric-apostara-al-dialogo-con-los-mapuche-y-no-renovara-el-estado-de-excepcion-en-la-araucania/

Gabriel Boric y la ratificación del gradualismo: designó a Mario Marcel en el Ministerio de Hacienda

Identificado con el Partido Socialista, Marcel ocupó roles clave en los gobiernos de la Concertación. Es presidente del Banco Central chileno desde 2016.

https://www.pagina12.com.ar/396784-gabriel-boric-y-la-ratificacion-del-gradualismo-designo-a-ma

Chile. Un militar retirado pinochetista le exige a Boric que revierta el nombramiento de la ministra de Defensa, nieta de Allende

https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/01/24/chile-un-militar-retirado-pinochetista-le-exige-a-boric-que-revierta-el-nombramiento-de-la-ministra-de-defensa-nieta-de-allende/

Siches confirmó que el próximo Gobierno no respaldará nuevos retiros de fondos

https://www.eldinamo.cl/politica/Siches-confirmo-que-el-proximo-Gobierno-no-respaldara-nuevos-retiros-de-fondos-20220123-0016.html?utm_source=perfit&utm_medium=email&utm_campaign=AM-24%20enero

El mapa de riesgos del nuevo equipo de ministros

José Miguel Wilson y
María Fernanda Leiva
La decisión de Boric de ampliar su gabinete a otras fuerzas políticas no es garantía de disciplina y compromiso de parte de los parlamentarios de los partidos que estarán representados en el gobierno. Incluso, aunque lograse el alineamiento de todos esos legisladores, sus votos no alcanzan para empatar el peso que tendrán Republicanos y la centroderecha en la Cámara y el Senado. La incomodidad del PC con Mario Marcel es otra incógnita, que se suma a otros temas de alto riesgo, como la violencia en el sur.
https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/el-mapa-de-riesgos-del-nuevo-equipo-de-ministros/GYLRZQPQXNHQFCJ7SSI74XAIBI/

Camila Vallejo: "Este es un gobierno principalmente de centroizquierda"

La futura vocera destacó la diversidad y transversalidad del gabinete nombrado por el presidente electo Gabriel Boric, asegurando que está "comprometido con los cambios".
https://www.eldinamo.cl/politica/Camila-Vallejo-Este-es-un-gobierno-principalmente-de-centroizquierda-20220123-0002.html?utm_source=perfit&utm_medium=email&utm_campaign=AM%2023%20ene%20(reenv%C3%ADo)

PC espera integrar subsecretarías del comité político y sectoriales como contrapeso de la ex Concertación en el gabinete de Boric

En las filas comunistas hay desconfianza por la presencia de numerosas figuras de la ex Concertación entre los secretarios de Estado y por los tiempos políticos que pondrá el jefe de Hacienda, Mario Marcel, en la agenda del programa. En tanto, esperan con interés los nombramientos de subsecretarios.
https://www.eldinamo.cl/politica/PC-espera-integrar-subsecretarias-del-comite-politico-y-sectoriales-como-contrapeso-de-la-ex-Concertacion-en-el-gabinete-de-Boric-20220124-0033.html?utm_source=perfit&utm_medium=email&utm_campaign=AM-25%20enero

JACKSON DEFENDIÓ CONFORMACIÓN DEL GABINETE: "ES EL QUE MEJORES CHANCES TIENE DE HACER AVANZAR NUESTRO PROGRAMA"

El futuro ministro de la Segpres salió al paso de las dudas mostradas por algunos sectores de Apruebo Dignidad tras el ingreso de las fuerzas de centroizquierda.
https://www.eldinamo.cl/politica/Jackson-defendio-conformacion-del-gabinete-El-el-que-mejores-chances-tiene-de-hacer-avanzar-nuestro-programa-20220123-0004.html?utm_source=perfit&utm_medium=email&utm_campaign=AM-24%20enero

GONZALO WINTER, CONVERGENCIA SOCIAL: "EL GOBIERNO VA A SER UN ESCENARIO DE DISPUTA POLÍTICA"

Felipe Cáceres
El diputado sostiene que "hay que tener la humildad para entender que el pueblo ha elegido a Gabriel Boric, pero también a un Congreso donde los partidos de la ex Concertación tienen una representación similar o superior a la nuestra" y que hay que compartir el poder, pero que ello no implica que Apruebo Dignidad renuncie a su programa.
https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/gonzalo-winter-convergencia-social-el-gobierno-va-a-ser-un-escenario-de-disputa-politica/ECABRMPXZZFPLJT2DSWUGGAXJI/

CONTRAPUNTEO

BORIC LE CIERRA LA PUERTA A NUEVOS RETIROS DEL 10%: "NO ES UNA BUENA POLÍTICA"

El Presidente electo sostuvo que estas iniciativas solo generarán efectos negativos a largo plazo.
https://www.eldinamo.cl/politica/Boric-le-cierra-la-puerta-a-nuevos-retiros-del-10-No-es-una-buena-politica-20220124-0001.html

AUTORES DE RETIROS PREVISIONALES ARREMETEN CONTRA BORIC TRAS SEPULTAR NUEVO 10%

Pamela Jiles y Jorge Durán no perdonaron la nueva postura del presidente electo y aseguraron que insistirán en los retiros del 10% y 100%, respectivamente.
https://www.eldinamo.cl/politica/Autores-de-retiros-previsionales-arremeten-contra-Boric-tras-sepultar-nuevo-10-20220124-0039.html?utm_source=perfit&utm_medium=email&utm_campaign=AM-25%20enero

OCHO HISTORIAS DESCONOCIDAS DEL PRIMER ELENCO DE BORIC

Equipo de Nacional
Son los ministros sectoriales que acompañarán al Presidente una vez asuma el 11 de marzo. Algunos de ellos han protagonizado impasses y anécdotas en sus carreras. Son destacados profesionales en las áreas en que las que hoy fueron desafiados a liderar.

https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/ocho-historias-desconocidas-del-primer-elenco-de-boric/WDA3S6OVGRCKTDPF6I5NEMEDGA/

La distancia con que el PC evaluó el gabinete moderado de Boric

https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/la-distancia-con-que-el-pc-evaluo-el-gabinete-moderado-de-boric/XY3VPYULGFAXFCYMWDNBI7VFG4/

Colombia: Fragmentación y caída del uribismo marcan elecciones

¿Será el fin del uribismo? ¿habrá un ensayo colombiano? ¿sumarán fuerzas todos los sectores que aspiran a una verdadera democracia? ¿le derecha paramilitar jugará limpio? dudas que nos tocan las puertas de la reflexión

https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/colombia-fragmentacion-y-caida-del-uribismo-marcan-elecciones/VIWBKKFYWBDTJLLUAK32HRTLHU/

A Bolsonaro se le escapó que conoció a Añez

El fallido ayuda a poner en contexto los muchos viajes no registrados del avión presidencial boliviano a Brasilia. ¿Armas? ¿Funcionarios que escapaban? ¿Derechistas que se encontraban?
https://www.pagina12.com.ar/395971-a-bolsonaro-se-le-escapo-que-conocio-a-anez

La cuenca amazónica en el centro de la disputa geopolítica de América Latina – Por Róger Rumrrill

https://www.nodal.am/2022/01/la-cuenca-amazonica-en-el-centro-de-la-disputa-geopolitica-de-america-latina-por-roger-rumrrill/

Brasil | El 76% de las familias se encuentran endeudadas a causa del desempleo, la mayor cifra en 11 años

En **19/01/2022**
https://www.nodal.am/2022/01/brasil-el-76-de-las-familias-se-encuentran-endeudadas-a-causa-del-desempleo-la-mayor-cifra-en-11-anos/

Lula: "No tengo ningún problema en presentar una candidatura con Alckmin"

En **20/01/2022**
Lula: "No tengo ningún problema en presentar una candidatura" con Alckmin
https://www.nodal.am/2022/01/brasil-lula-no-tengo-ningun-problema-en-presentar-una-candidatura-con-alckmin/
El expresidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva confirmó este miércoles su predisposición a presentar una candidatura conjunta con el exgobernador de San Pablo Geraldo

Alckmin (actualmente sin partido) en las elecciones presidenciales de este año, y señaló que solo falta saber a qué formación se unirá o cuál hará alianza con el Partido de los Trabajadores (PT).
"No tengo ningún problema en presentar una candidatura con Alckmin para ganar y gobernar este país, pero no puedo decir nada todavía porque falta saber para qué partido irá o cuál será con el que hace alianza el PT", dijo Lula en su primera conferencia de prensa del año, quien aclaró que aún no había definido su propia candidatura, informó el medio local O Globo.
En ese sentido, Lula confía que en Alckmin, sea cual sea el papel que finalmente asuma, esté junto al resto de fuerzas opositoras al presidente, Jair Bolsonaro, y al precandidato del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), el actual gobernador paulista, Joao Doria.
Alckmin fue candidato presidencial del PSDB en 2006, cuando fue derrotado por Da Silva en primera vuelta, pero reunió el 41 por ciento de los votos.
"Me parece que él ya ha mostrado su oposición no solo a Bolsonaro, sino también al 'dorismo' aquí en Sao Paulo", señaló el exmandatario, para quien el actual PSDB no representa ya "el proyecto socialdemócrata" de sus antiguos líderes, como los también exgobernadores paulistas Mario Covas y José Serra.
Al respecto, Lula indicó que es necesario tener "tranquilidad" porque "el tiempo se cuidará solo, y el tiempo se acerca".
"Todo el mundo sabe lo que quiero para este país. No renuncio a que la prioridad sea el pueblo brasileño, el pueblo trabajador. Esas personas deben ser nuestra prioridad", enfatizó Lula.
"No puedo querer ser presidente para solucionar problemas del sistema financiero, de los empresarios, de los que se enriquecieron en la pandemia", explicó.
"Cuando sea el momento, estaré encantado de organizar otra conferencia de prensa. Si es Alckmin, que así sea, como lo fue José Alencar", dijo en referencia al que fue su primer vicepresidente.
En el último mes se especuló con la posibilidad de Alckmin se uniera a una hipotética candidatura del expresidente Lula, quien determinó que marzo sería la fecha para dar una respuesta sobre sus aspiraciones a la Presidencia de Brasil.
No obstante, esta posible alianza está todavía lejos de lograr el consenso deseado entre varios sectores del PT y la izquierda brasileña, la cual se divide entre quienes apuestan por una pureza ideológica más marcada y por aquellos que no ven como malos ojos una coalición lo más amplia posible, incluyendo partidos de centro derecha, para derrotar a Jair Bolsonaro.
Lula también hizo un guiño a las Fuerzas Armadas al indicar que "no es posible marcar a las Fuerzas Armadas por la gente que hoy está en el gobierno", en alusión a la alianza militar con el presidente Bolsonaro.
Según Lula, no hay problema en las Fuerzas Armadas, sino "falta de orientación"
Télam

LAS REMESAS QUE RECIBE MÉXICO FUERON SUPERIOR A LAS EXPORTACIONES DEL CAMPO ARGENTINO

50 mil millones recibió México, mientras El sector agroindustrial en Argentina ingresó al país en 2021 un total de 32,800 millones de dólares como producto de operaciones de exportación lo que resultó en un récord para lo que va del siglo XXI

LAS REMESAS CUATRIPLICARON SALIDA DE CAPITAL EXTERNO EN 2021

Braulio Carbajal Tiempo de lectura: 3 min.
https://www.jornada.com.mx/notas/2022/01/23/economia/las-remesas-cuatriplicaron-salida-de-capital-externo-en-2021/

De enero a noviembre de 2021 las remesas ascendieron a 46 mil 800 millones de dólares

Ciudad de México. En 2021 el monto de las remesas superó cuatro veces la cantidad que sacaron del país inversionistas extranjeros al vender sus posiciones en bonos del gobierno federal; es decir, por cada dólar que foráneos se llevaron a otra nación, los migrantes mexicanos mandaron cuatro, revelan cifras oficiales y preliminares.

Datos del Banco de México indican que en 2021 tenedores extranjeros vendieron deuda mexicana por un total de 257 mil 601 millones de pesos, con lo que se concretó la salida de capital más alta desde que hay registro, superando la de 2020, cuando en medio del primer año de la emergencia sanitaria se esfumaron 257 mil 239 millones.

En contraste, datos del banco central muestran que de enero a noviembre de 2021 las remesas ascendieron a 46 mil 800 millones de dólares; sin embargo, estimaciones de distintas instituciones financieras indican que éstas cerraron el año por arriba de 50 mil millones, que a un tipo de cambio promedio de 20.5 pesos por dólar equivalen a poco más de un billón de pesos.

De esta forma, la salida de capitales extranjeros equivale apenas a 25 por ciento del billón de pesos que enviaron los connacionales, principalmente desde Estados Unidos, durante el año pasado.

Segundo año de fugas

Las remesas se han posicionado como la principal entrada de divisas al país, únicamente por debajo de las exportaciones totales, superando a sectores que históricamente habían sido más importantes, como por ejemplo la venta de petróleo crudo o los ingresos que dejan los turistas internacionales.

Para Janneth Quiroz Zamora, subdirectora de análisis de Grupo Financiero Monex, la gran diferencia entre salida de capitales foráneos y remesas no es algo menor, pues ha contribuido a mantener estable el tipo de cambio, ya que de lo contrario, al haber existido menos dólares en circulación, se hubiera registrado una mayor depreciación del peso.

"Hemos visto que las remesas han tenido un desempeño bastante bueno desde que comenzó la pandemia, lo que ha ayudado a las familias, pero además de ese beneficio, también se trata de un importante ingreso de dólares, los cuales sirven para que haya una mayor oferta de la moneda estadunidense, eso ayuda a que el peso siga estable, lo que favorece a la economía, y en cierta medida a la inflación", apuntó la especialista.

Con la salida de capitales extranjeros en 2021, México sumó su segundo año consecutivo con números negativos, lo que nunca antes había sucedido. Los factores que han provocado lo anterior, coinciden especialistas, son diversos, como por ejemplo, la emergencia sanitaria, el alza de tasas en países desarrollados, el bajo crecimiento económico, y la incertidumbre por ciertas políticas gubernamentales locales.

En tanto, las remesas cerraron 2020 en un nivel récord, el cual fue superado desde noviembre pasado, por lo cual terminaron 2021 en un nuevo nivel sin precedente, no obstante, Quiroz Zamora enfatizó en que estos ingresos no están asociados a que la economía de México esté teniendo un mejor desempeño, pues es producto de transferencias directas a sus familias de personas que tuvieron que salir en búsqueda de una oportunidad laboral que no encontraron en su lugar de origen.

Para la especialista, si bien el monto histórico de las remesas ha tomado un tinte político, es mejor tenerlas, pues a lo largo de los dos años que ha durado la pandemia han sido pieza fundamental para incentivar el consumo del país, pues se han convertido en ingresos para las familias más vulnerables del país, lo que a su vez ha contribuido a impulsar la recuperación de la economía tras la afectación del covid-19. "Si bien se ha politizado un poco el tema, sin duda son ingresos bienvenidos".

EL EXPRESIDENTE ASEGURÓ QUE "LOS TIEMPOS CAMBIAN" Y ES NECESARIA UNA "SEGUNDA REVOLUCIÓN"/EVO MORALES LLAMÓ A PENSAR EN OTRA REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN BOLIVIANA

Luis Arce, Presidente Constitucional no ha propuesto hasta ahora el debate...¿disputa de protagonismo?

https://www.pagina12.com.ar/395906-evo-morales-llamo-a-pensar-en-otra-reforma-de-la-constitucio

"No se puede estar sometido a una ley ni a una Constitución, son las Constituciones las que deben someterse a las necesidades del pueblo", advirtió el líder del MAS.

18 de enero de 2022 - 00:13

El expresidente de Bolivia, Evo Morales, se pronunció a favor de otra reforma a la Constitución de su país porque "los tiempos cambian" y es necesario "seguir adecuando las normas" a las nuevas realidades. Morales expresó su intención de reunirse con los constituyentes que redactaron la nueva Carta Magna que se terminó promulgando luego de un referéndum en 2009 para evaluar la propuesta. El también líder cocalero habló del gabinete de Luis Arce y dijo que es "responsabilidad" del jefe de Estado modificar o no su equipo de colaboradores, en medio de crecientes pedidos de renuncia de ministros y funcionarios nacionales por parte de asambleístas del Movimiento al Socialismo (MAS).

Hacia una segunda etapa de la revolución

"**Hay que ver qué ya es caduco, qué hay que cambiar y mejorar**. Los tiempos cambian y estamos en otros tiempos y, seguramente, **hay que debatir profundamente una segunda propuesta política para la revolución democrática y cultural**", manifestó Morales. El jefe del MAS juzgó que sería conveniente organizar un encuentro de los constituyentes de su partido que trabajaron en la Constitución Política del Estado del año 2009, con el objeto de discutir futuras modificaciones.

El exmandatario formuló estos conceptos en su programa de los domingos en radio Kawsachun Coca, a días de cumplirse un nuevo aniversario de la gestación del Estado Plurinacional, que se celebra **el sábado 22 de enero**, justamente por **la entrada en vigencia de la actual Carta Magna boliviana**. Para la Constituyente del 2006, el MAS obtuvo 137 de los 255 escaños, y como no logró los dos tercios debió buscar acuerdos con otras fuerzas políticas para aprobar el nuevo texto constitucional, que se promulgó recién en 2009.

"Dejo abierto el debate: cada año que pasa, cada quinquenio que pasa, seguir adecuando las normas, las constituciones, a las nuevas necesidades y las nuevas reivindicaciones que necesita el pueblo", afirmó Morales. El dirigente cocalero, en otro de sus argumentos, planteó que **"no se puede estar sometido a una ley ni a una Constitución"**, sino que **son las Constituciones las que "deben someterse a las necesidades del pueblo"**.

PUBLICIDAD

Este lunes, en su cuenta de Twitter, Morales volvió a manifestarse a favor de una nueva reforma constitucional, destacando que la propuesta "busca **profundizar la unidad entre originarios milenarios y originarios contemporáneos**". Además, cuestionó que en la historia del país **"los notables pusieron parches a la Constitución Política del Estado"** y, **en cambio**, "**los no notables, los movimientos indígenas y sociales**, sobre la base del MAS, en Asamblea Constituyente presidida por primera vez por una indígena quechua, **refundamos Bolivia**".

La Carta Magna vigente que impulsó Morales durante su presidencia (y que fue aprobada en un referéndum) incluyó, entre otras innovaciones institucionales, **la autonomía y el autogobierno indígena**, el reconocimiento de sus entidades, aparte

de **prohibir el latifundio, obligar al Estado a proveer servicios básicos como luz, agua, salud y gas**, y establecer un modelo económico-social basado en organizaciones estatales, privadas, sociales y cooperativas.
En una de sus definiciones más trascendentes, **el nuevo texto constitucional pasó a manos del Estado el manejo de los recursos naturales y los hidrocarburos**, al tiempo que **eliminó al catolicismo como religión oficial.**
Contra las "roscas" en el MAS
En otro tramo de su programa radial, Morales advirtió que para alcanzar el objetivo de reformar la Constitución boliviana **es central "la unidad del MAS-IPSP y descartar la presencia de roscas en su interior y practicar la disciplina**, sobre todo para no hacer un flaco favor a la derecha con cuestionamientos". Las palabras del expresidente se dan luego de que la bancada de legisladores del MAS le solicitara formalmente al presidente Arce que realice varios cambios dentro del gabinete ministerial para mejorar la coordinación con los diputados, senadores y organizaciones sociales.
El diputado **Héctor Arce** detalló que en una reunión de la bancada del MAS con el presidente la semana pasada, le hicieron conocer algunas preocupaciones en torno a la gestión gubernamental y le dieron algunas recomendaciones, porque **"si hacemos buena gestión volveremos a ganar el 2025"**.
Los cambios en el gabinete se podrían realizar el 22 de enero, tradicionalmente la fecha en la que el Ejecutivo da un informe al país, además de celebrarse el Día del Estado Plurinacional. Morales confirmó que ese día no habrá grandes concentraciones, sino que el presidente enviará un mensaje orientado a cómo seguir cambiando Bolivia y terminar la obra iniciada el ocho de noviembre de 2020, porque "esa la responsabilidad de nuestro gobierno".
Morales dejó en claro que no interferirá en el gabinete aunque dijo, sin mencionar al vicepresidente David Choquehuanca, que cuando él era presidente, su vice Álvaro García Linera ni siquiera le sugería nombres. "**Es responsabilidad constitucional del presidente del Estado cambiar, mejorar su gabinete**. Sólo quiero decir que **cuando estaba García Linera nunca me ha condicionado, nunca me ha chantajeado, nunca me ha sugerido un ministro**. Ésa es responsabilidad del presidente. Si mejora, mejora. Es su decisión, él evaluará. Hay que escuchar, por supuesto", advirtió el líder del MAS.

PERÚ/"ESTAMOS NO SOLO EN UNA SOCIEDAD DE CASTAS, SINO TAMBIÉN EN UNA SOCIEDAD DE CLASES"

https://ojo-publico.com/3247/tenemos-no-solo-una-sociedad-de-castas-sino-tambien-de-clases

Natalia Sobrevilla, historiadora especialista en la creación de naciones de los Andes del siglo XIX, conversó con OjoPúblico sobre los rezagos coloniales en la sociedad peruana, el cuestionamiento de la Conquista, el papel del presidente Castillo y la posibilidad de un cambio real en la política del país.
Por Rosa Chávez Yacila

CRÍTICA. La historiadora peruana radicada en Kent, Inglaterra, solo confía en un cambio si se renueva por de raíz el sistema político peruano.
Foto: Cortesía
2638
La historiadora peruana Natalia Sobrevilla ha dedicado su carrera a indagar acerca de las naciones andinas del siglo XIX. Sobre Perú ha concentrado parte de su interés en estudiar las elecciones y las constituciones, por ejemplo. Autora de libros como Los inicios

de la República peruana o Independencia, Sobrevilla también ha revisado el relato oficial de la historia del país para visibilizar la importancia de aquellos y aquellas que siempre fueron ignorados.

A puertas de concluir este agitado, crítico y doloroso 2021 (más de 202 mil personas han muerto por covid-19), año de conmemoración del bicentenario, la historiadora conversó con OjoPúblico precisamente sobre la relectura de la historia institucional y las posibilidades de un real cambio en la realidad peruana. "Somos una sociedad que no está diseñada para proveer a todos los ciudadanos del Perú con las mismas oportunidades", dijo.

Concluye el año del Bicentenario, en medio de una pandemia y una tambaleante realidad política. ¿Imaginó que así se conmemorarían los 200 años de Independencia, con tanta conmoción?

Definitivamente nunca me imaginé que los viviríamos con una pandemia global, entre cuarentenas y otras dificultades. Pero no me sorprendió para nada la crisis política en la que nos encontramos porque, al final, seguimos viviendo una crisis que tiene su origen en 2016 o 2017, desde el momento en que se le da la censura a PPK, desde entonces venimos en una espiral descendente. Después vino el gobierno de Vizcarra, el cierre del Congreso, han sido un cúmulo de cosas que no hicieron más que agravarse. Las elecciones del 2021 iban a ser complicadas, pase lo que pase. Aunque fueron más complicadas y más polarizadas de lo normal, pero dentro de todo, me lo podía imaginar. Además, yo no creo que el año 1821 sea ni el comienzo ni el final del proceso de independencia. Es considerada la central y la mayoría de peruanos la imagina como la más importante, pero en mi caso no necesariamente es así. Para mí es una efeméride como muchas otras. El año 1821 no me obsesiona.

NO CREO QUE EL AÑO 1821 SEA NI EL COMIENZO NI EL FINAL DEL PROCESO DE INDEPENDENCIA".

¿Podría explicarnos mejor a qué se refiere con que no es el inicio ni el fin del proceso de Independencia?

Porque el proceso no comienza con la proclamación de independencia el 28 de julio de 1821 y tampoco termina ahí. La guerra empieza antes, se puede debatir en qué momento. En mi libro Independencia, yo comienzo el recuento con Túpac Amaru. Hay toda una serie de movimientos precursores. Entonces el 28 de julio de 1821 es más que nada una fecha central, una fecha institucionalizada. Pero yo no considero que el bicentenario esté terminado. Yo creo que todavía tenemos que pensar en todo lo que sucedió en los años 1822 y 1823. Y, sobre todo, debemos pensar en todo lo que sucedió en el año 1824, que fue principalmente fuera de la ciudad de Lima.

En los últimos años se está discutiendo más públicamente sobre el lugar único que se les ha dado a algunas figuras del proceso independentista, como San Martín y Bolívar, para abrir paso a la incorporación de ciertos momentos y personajes no tan conocidos en nuestra historia oficial, pero que fueron claves.

Bueno, lo que pasa es que se crea una narrativa oficial, que se celebra desde la institucionalidad. Por ejemplo en el colegio o en las celebraciones nacionales. Pero la historia siempre es muchísimo más compleja, más aún cuando hay que entender un proceso que cambió el curso de la historia. Uno no se puede enfocar solo en tres personajes importantes. La independencia la lograron miles de personas de todo tipo: esclavizados, indígenas, mujeres, hombres y mujeres del campo, personas con mucho dinero, personas con poco dinero, personas que fueron arrastradas a la guerra, personas a quienes la guerra destruyó todo lo que tenían. Los historiadores, justamente, lo que hacemos es intentar entender esa complejidad y tratar de hacer que la historia sea más completa.

Algo que también está ocurriendo más abiertamente es cuestionar el proceso de la Conquista. ¿Cómo ve usted esta reinterpretación que se va extendiendo cada vez más?

Lo podemos llamar una relectura. Es importante pensar en cómo el contexto ha ido cambiando y también notar cómo siempre hay y hubo una visión muy dicotómica sobre la Conquista. Es decir: o los españoles nos trajeron la civilización, la religión, la lengua o fueron unos asesinos malditos que vinieron a matar todo el mundo y cometieron un genocidio. Y la verdad está en la mitad. Llegaron, conquistaron, asesinaron, robaron, violaron, pero también trajeron la religión, la lengua, la civilización.
Es entender, una vez más, que el asunto es más complejo que simplemente decir: eran buenos o eran malos. Además, los españoles no hubieran podido conquistar el Imperio incaico, ni el Imperio azteca, ni ninguno de los lugares, si es que no hubieran tenido colaboración también de personas que encontraron aquí. Recordemos que el imperio incaico estaba en una guerra civil, que había sido un imperio expansivo y no todo el mundo estaba de acuerdo con lo que habían hecho. Hay una complejidad muy grande. No es una historia de buenos contra malos, nunca lo es. Eso solo funciona en las películas del Oeste.

También se mencionan mucho los lastres coloniales que se arrastran hasta la actualidad. ¿Cuáles considera que son estos, si es que para usted existen?

Por supuesto que existen. Nosotros venimos de una sociedad de colonización, donde hubo además esclavitud, como en todas las sociedades de colonización. Estamos hablando de personas que son dueñas de otras personas. La esclavización tiene una historia muy profunda y también tiene consecuencias muy profundas: la discriminación, la diferenciación.
En el período colonial —y esto no era solamente en el Perú, sino en el mundo entero antes de la Revolución Francesa— la idea de que todos los seres humanos éramos iguales era considerada absurda. A partir de la Revolución Francesa es que, finalmente, se empieza a construir la idea de la igualdad. Es un proceso largo y complejo el ir deshaciéndose de todas estas trabas y diferencias para alcanzar, justamente, la igualdad. En sociedades poscoloniales como el Perú, donde existe todavía muchísima diferencia étnica, económica, de clase, estas diferencias son importantes.

***LA INDEPENDENCIA LA LOGRARON MILES DE PERSONAS DE TODO TIPO: ESCLAVIZADOS, INDÍGENAS, MUJERES...*"**

Podríamos mencionar el sistema de castas de la Colonia. ¿Usted considera que quizá el país siga funcionando un poco bajo un modelo similar?

Sí y no. Las castas eran algo mucho más cerrado, a pesar de que en las castas coloniales era posible acceder a cambios. Es decir, las personas esclavizadas podían comprar su libertad, incluso podían comprar certificados para decir que ya no eran descendientes de africanos. Había cierta movilidad. La gente podía cambiar su forma de vestir y adquirir dinero y también movilizarse.
En la sociedad de ahora me parece que hay una confluencia muy grande entre lo que es lo étnico-racial y lo económico. Estamos no solamente en una sociedad de castas, sino también en una sociedad de clases. Hay personas que han heredado su situación económica, posición social, una educación, que tienen siempre una vida mucho más fácil que quienes tienen poco y deben luchar desde abajo. Hay personas que logran superar esas situaciones, pero con muchísimo esfuerzo, con muchísimas dificultades. Somos una sociedad que realmente no está diseñada para proveer a todos los ciudadanos del Perú con las mismas oportunidades. Y, ojo, eso no es algo que es exclusivo del Perú.

Por qué cree, entonces, que algunas personas cuyas voces y opiniones tienen cierta repercusión no comparten la visión de que vivimos en una sociedad desigual. Se inclinan, más bien, por la idea de que "el que quiere, puede".

Claro, la sociedad del esfuerzo. Muchas de estas conductas están naturalizadas, la gente las considera normales. Como el Estado ha sido tan ausente por tanto tiempo, entonces se valora muchísimo el esfuerzo individual de salir adelante. Y sí, hay muchas personas que son muy admirables, que salen adelante en circunstancias muy difíciles. Pero eso no

quiere decir que no haya un problema con el sistema, que el nuestro sea un problema sistémico.

El triunfo del presidente Pedro Castillo fue interpretado por un sector como el triunfo de "los nadies", la oportunidad de que por fin las personas más empobrecidas, las personas indígenas, alcancen una mejor situación. ¿Cree que es así?

Sin duda él representó aquello, pero un poco se lo sacó como en una feria, "de carambola", porque era la persona que estaba ahí. Muchas personas vieron en él lo que querían ver y, además, dentro de las opciones que tenían, era la persona que generaba más confianza. Pero ha demostrado, en el poco tiempo que está en el poder, que no tiene —como ya se sabía— mucha preparación, ni un buen equipo. Todo eso se sabía, pero igual él representaba a las personas.

La gran tragedia de esto es que hay muchas voluntades, mucha esperanza que se volcó en esta posibilidad de cambio con el presidente Castillo, pero no se van a realizar. Vemos lo que está haciendo el Congreso, las divisiones que hay en el mismo Perú Libre, las contrarreformas: la contrarreforma universitaria, la contrarreforma de la carrera magisterial. Vemos cómo sectores muy conservadores de la derecha y sectores muy radicales de la izquierda se pueden unir por ciertos temas. Si bien el presidente Castillo representó y representa la esperanza de muchos peruanos, lo que él hace y la capacidad que tiene para hacer no se traducen en una posibilidad de cambio en el Perú.

Su popularidad ha bajado considerablemente, pero hay un sector (28% según la última encuesta del IEP) que aún aprueba la gestión y que cree que su situación mejorará.

Yo no he pensado nunca, en ningún momento, que esta puede ser una situación muy conducente a un cambio real. No solamente por el señor presidente, sino por todo el sistema político. Basta ver lo que es el Congreso Nacional para estar seguro de que cualquier cambio político se va a sufrir muchísimo o se va a detener.

Muchos peruanos tienen una voluntad muy grande de cambio, de que este sea un país que salga adelante, que pare la corrupción, que mejore la economía, que sea un lugar más igualitario. Esa es una esperanza de casi todos los peruanos, pero no creo que pueda traducirse con el sistema político que tenemos en este momento, que hemos heredado del sistema impuesto por la Constitución del 93 y la gran corrupción que ha seguido después de la caída de Fujimori. Porque estuvo donde la presidencia del señor Fujimori y se mantuvo o se incrementó en los gobiernos de los señores Toledo, García, Humala. Y lo que vemos en los últimos seis años es una precariedad política absoluta. Aquí estamos en una política de supervivencia. El señor Castillo tiene que ver cómo sobrevive el próximo mes ¿qué reformas va a poder hacer? ¿qué transformación va a poder hacer? Hay mucha voluntad y mucho deseo, pero con eso no se puede necesariamente alcanzar un cambio.

CON UN CONGRESO UNICAMERAL NO LOGRAMOS HACER REFORMAS DE PESO".

Ha mencionado como un pesar la herencia de la Constitución del 93. ¿Considera que el Perú necesita un proceso constituyente?

Hace mucho tiempo que lo vengo sosteniendo. Y el motivo principal por el cual creo que necesitamos un proceso constituyente es porque con un congreso unicameral como el que tenemos no logramos hacer reformas que sean realmente de peso o tenemos reformas que son muy malas. No tenemos una representación política en la que haya una conexión entre el representante y el representado, incluso con toda la buena voluntad que se pone en la no reelección de congresistas. Los congresistas tienen solamente un periodo corto y entran a ver qué logran para sí mismos, antes que para el país.

Entonces, para mí, lo que se necesita es una reforma política. No tengo ningún problema, ni interés específico en la cuestión económica del tema constitucional del 93 . El problema es fundamentalmente político, de las estructuras políticas de la representación.

La relación que existe entre el Parlamento y el Ejecutivo es que en este momento el Parlamento tiene un poder de veto sobre el presidente. Solamente tienen que alcanzar un número de votos para sacarlo. No importa por qué, no importa de qué lo acusen, si es

culpable o inocente, eso da igual. Lo único que necesitan son los votos. El Perú se ha convertido en un sistema parlamentario donde el Parlamento puede decidir quitar al presidente a su antojo.

Desde el mandato de Pedro Pablo Kuczynski, el Congreso ha vacado, ha intentado vacar o ha discutido la posibilidad de vacar a los presidentes.

Y no van a dejar de hacerlo. Antes no lo hicieron porque había suficiente apoyo en el Congreso para el presidente de turno. Incluso el señor Humala, que no contaba con una mayoría, logró construir una cierto número de congresistas que hacía posible que se mantuviera ahí.

Otro problema que influye, por supuesto, también es el de la corrupción, aquí todo el mundo quiere saber qué va a ganar. También que estamos en un país con un sistema de descentralización a medias. El próximo año tenemos elecciones a gobernadores y alcaldes y la gente de Lima sigue obsesionada con el presidente Castillo. Pero lo que ahora importa son los gobiernos regionales y cómo se van a llevar a cabo. Si se van a cubrir los presupuestos, si, por ejemplo, las personas en la región de Pasco van a tener suficiente personal de salud o no. Eso es mucho más importante que pensar quién tiene que tener el poder. Hay problemas mucho más profundos en Perú.

A propósito de un proceso constituyente, que en Chile ya ha ocurrido, estos últimos días se ha hecho una comparación con su recién electo presidente. "Al Perú le falta mucho para tener un Boric", dicen. ¿Qué opina usted?

Pero por supuesto que sí. Boric es una persona que salió de un movimiento estudiantil que hace 10 años está demandando la gratuidad de la enseñanza. Además Chile tiene un sistema partidario que ha sobrevivido la dictadura de Pinochet, tienen una historia muy profunda.

Ahora, no nos olvidemos que Chile es un país tan desigual o quizás más desigual que el Perú. ¿Pero qué sucede? Hay menos pobreza y hay más riqueza. Los ricos son más ricos y son más numerosos, y los pobres son menos numerosos y son menos pobres. Pero la distancia entre los ricos y los pobres en Chile es abismal. Es un país atravesado por completo por el neoliberalismo y el Perú se ha formado a la imagen de Chile. Pero los chilenos nos llevan ventaja, llevan mucho tiempo muy cansados, muy hartos y buscando un cambio. Estamos hablando de que tienen movimientos masivos, desde el año 2010 o 2011. Aquí todavía necesitamos, me parece, que más personas estén convencidas de la necesidad de un cambio político profundo.

HACE FALTA MÁS PERSONAS CONVENCIDAS DE LA NECESIDAD DE UN CAMBIO POLÍTICO PROFUNDO".

Por ejemplo, están muchas personas en regiones que no son Lima, que lucha desde hace mucho aún por obtener derechos.

Sí, por supuesto que sí, pero estas son agendas muy específicas. En el año 2019 hubo en Chile la explosión masiva, vimos a millones de personas en las calles, en todo el país, pidiendo lo mismo, pidiendo un cambio constitucional. Eso en el Perú todavía no lo tenemos.

¿La escasa atención que se le presta a las demandas de las regiones peruanas podría ser porque suceden lejos de las ciudades?

Mira, yo tengo esperanza que se pueden formar coaliciones importantes, pero creo que todavía falta tiempo para que lleguemos a esa situación. Falta madurez política.

CASTILLO PEÓN DEL GRAN CAPITAL

Por **Gabriel Adrian** | 18/01/2022 | América Latina y Caribe

Fuentes: El Diario Internacional

https://rebelion.org/castillo-peon-del-gran-capital/

1. El año 2022 empieza con un gobierno en el que gran parte de la población centraba sus esperanzas.

Esa población que siempre ha sido explotada por los empresarios chupasangre, olvidada por el Estado y excluida de los beneficios del tantas veces celebrado crecimiento (o festín) económico votó por el maestro de escuela rural, Pedro Castillo, y por el partido Perú Libre, esperanzada en que un candidato "como ellos", del "pueblo", de un partido "de izquierda", iba a llevar a cabo las reformas necesarias para acabar con el injusto sistema imperante.

Sin embargo, a casi de medio año de iniciado su mandato, se evidencia lo que anunciamos desde un principio en El Diario Internacional: como una promesa otra vez frustrada, como un engaño más para nuestro pueblo. Pedro Castillo se ha desmarcado del ala más radical de Perú Libre; aquel partido que, de prestado, lo llevó a la presidencia del país. Hace algunas semanas, rompió con la fracción liderada por Vladimir Cerrón que apenas lo tolera en el gobierno.

El hoy presidente peruano se ha apoyado en el partido de Verónika Mendoza, Juntos por el Perú, y también intenta negociar en el Congreso con partidos de "centro", con los que espera contener las arremetidas (en cargamontón) del partido fujimorista Fuerza Popular y de Renovación Popular, del ultraderechista López Aliaga. Al haber perdido votos de la bancada de Perú Libre, la situación política de Castillo es más que vulnerable.

Contrarrestar esta fragilidad es una de las razones que explica el por qué decide Castillo virar hacia la derecha: para obtener el apoyo de los partidos del denominado centro en el Congreso. Mas estos denominados partidos de centro no son sino agrupaciones políticas claramente neoliberales, pero sin un discurso ultraconservador como el de los fujimoristas. Tal como ocurre con el Partido Morado, por ejemplo, quieren la continuidad del modelo vigente, y que no se afecten las estructuras de propiedad y poder en el Perú.

2. Otra razón para aquel viraje gubernamental es que, tanto Castillo como Perú Libre, carecen de una estrategia de poder y visión transformadora de la sociedad. El actual gobernante peruano fue un dirigente sindical que ni siquiera lideró la histórica huelga nacional de maestros, en el 2017, sino que fue puesto en tal posición por haber sido un candidato de consenso entre las fuerzas que lideraron dicha huelga. Pedro Castillo no responde a la ideología ni práctica socialistas, ni tiene este horizonte; quizás el único ideal que persigue sea el de un humanismo cristiano. Su única credencial es la de ser un maestro provinciano y padre de familia. Y es justamente por esa imagen que mucha gente votó por él, al no identificarlo con la vieja política de la clase dominante, corrupta desde sus raíces.

Pero, hasta en eso, está traicionando Castillo su imagen impoluta. El presidente se ha hecho de un entorno de "paisanos", conformado por quienes proceden de Cajamarca (mejor aún si son de la provincia de Chota, de la cual procede), para que lo apoyen a gobernar. Es este círculo que lo ha llevado, aparentemente, a negociar beneficiando a grupos empresariales mediante suculentos contratos con el Estado. Es decir, Castillo repite la mísera práctica de prebendas y corruptelas que ha llevado a la cárcel, y a enfrentar cargos por corrupción, a todos los presidentes electos desde 1985 en el país.

El caso más reciente, en relación a lo anterior, es el del empresario Samir Abudayeh, quien ganó una licitación de la empresa estatal PetroPerú hecha a la medida del perfil de su negocio. Esto sucedió después que el empresario se encontrara varias veces con Castillo y representantes de PetroPerú en Palacio de Gobierno. Otro caso sonado es el de empresas que obtuvieron licitaciones del Estado, después que su representante legal se reuniera con Castillo en una casa privada de un barrio limeño. De acuerdo con la normatividad vigente, el presidente tiene que dar cuenta de todas las reuniones que tenga. Estos casos y otros están siendo investigados por la fiscalía.

Hay que reconocer, también, que tales "destapes" se producen por la persecución implacable que perpetran a diario grandes medios de prensa para mellar la imagen del gobierno: algo que jamás hicieron con los anteriores gobiernos. Cierto es, sin embargo, que hay inocultables indicios de casos de corrupción que nos hablan de una patética solución de continuidad en el escenario de la política local

3. Poco o nada ha hecho Castillo, hasta ahora, que lo haga merecedor del adjetivo de izquierdista. Otra evidencia es que, a inicios de su gobierno, anunció a todos los vientos una reforma agraria que acabaría con las viejas injusticias en el campo. Esta reforma no contiene ninguna medida que implique un cambio radical en las estructuras de poder del campo peruano. ¿De qué se trata, entonces, la reforma agraria de Pedro Castillo? Nada menos que de otorgar créditos, semillas, tecnificación y apoyo para impulsar la producción agraria. No se tocó, para nada, el poder de las grandes empresas agroexportadoras, que pagan sueldos de hambre a sus trabajadores y que imponen pésimas condiciones laborales. Ni se ha cambiado la legislación que permite a campesinos, presionados por las grandes empresas agropecuarias, a vender tierras comunales o de cooperativas a aquellas grandes empresas.

Esta es una tónica, a través de la cual, los grandes intereses agroexportadores continúan imponiéndose despojando de tierras a la mayoría del campesinado, sobre todo en la costa. Dotarlos de mejores fertilizantes, semillas y programas de regadío no constituye ninguna medida revolucionaria, y por eso ya fue aplicada por todos los gobiernos neoliberales anteriores. Por lo que esta reforma agraria solo apunta a optimizar la producción capitalista, sin tocar en absoluto las obsoletas estructuras de poder en el campo. De esta manera, se comprueba que Pedro Castillo es otro presidente más que vende humo (1).

Otra promesa de su campaña fue la regulación de la producción minera; de tal manera que no afectase de manera grave el medio ambiente, y especialmente el hábitat de comunidades campesinas. Esta promesa también caerá en saco roto. Un ejemplo es lo que ocurrió con la primera ministra Mirtha Vásquez, quien anunció que cuatro unidades mineras en Ayacucho serían cerradas. La ministra hizo gala de un burdo populismo, porque dichas empresas ya estaban por culminar sus contratos de licitación. Aun así, el gremio empresarial CONFIEP y la prensa derechista chillaron porque, según ellos, se estaría afectando la inversión privada. Lo real es que las empresas mineras pueden solicitar prolongación de sus contratos, y ya lo habían hecho en este caso.

A los pocos días, salió el caviar ministro de economía, Pedro Francke, anunciando que se había mal entendido a la primera ministra Vásquez, y que por supuesto [sic] se iba a revisar las solicitudes de prolongación de actividades de las unidades mineras que lo hayan pedido. Al mismo tiempo, cabe acotar que el Congreso negó facultades al Poder Ejecutivo para aumentar el impuesto a las empresas mineras en 3 o 4 puntos porcentuales. Esto hace entrever que el gobierno intentará subir un tanto el impuesto a las grandes empresas, pero que este aumento no afectará realmente los intereses del gran capital minero que continuará obteniendo jugosas ganancias del subsuelo peruano.

Siguiendo esta línea política, el ministro Francke anunció, con desparpajo, que no se aumentaría el sueldo mínimo porque se halla en un nivel razonable. El sueldo mínimo es 930 soles, que equivalen a cerca de $ 228 dólares estadounidenses. ¿Alguien puede, en su sano juicio, pensar que ese dinero alcanza para vivir en un país sometido a largas cadenas de producción y consumo del capital global, y que se puede vivir con poco más de 4 dólares diarios para pagar vivienda, alimentación, salud, educación, transporte y demás servicios indispensables? Ese el gobierno de Pedro Castillo, que se reclama popular, a la vez que aplica una política general al servicio del gran empresariado nacional y transnacional.

4. Todo lo dicho y otros hechos semejantes demuestran, una vez más, que no estamos frente a un gobernante de auténtico carácter popular, sino ante una vieja retórica populista que simula estar al servicio del pueblo. Solo un partido comunista que tenga en su agenda la expropiación del gran capital, y su entrega a las masas trabajadores a través de la administración estatal, es lo que podrá conducir hacia una transformación radical de la sociedad.

El sistemático sabotaje que ejecutan los conservadores en el Congreso, la presencia dominante del gran empresariado y sus serviles medios de comunicación, las ínfimas e

insustanciales reformas que quiere implementar el gobierno de Castillo, nos muestran como un solo paquete de seudo año nuevo que una verdadera transformación de la sociedad no cabe en el marco de una democracia neoliberal representativa. Aquel presente se halla aún lejano en el Perú y el mundo. Lo que corresponde a las masas trabajadoras, en este 2022 que recién empieza, es erguirse contra el antipopular gobierno de Pedro Castillo, organizarse y construir una vanguardia revolucionaria para conquistar, de manera conjunta, una vida solidaria, justa y realmente democrática.

Nota:

(1) Recomendamos este artículo sobre concentración de tierras en el Perú. Aun siendo del 2012 todavía mantiene su vigencia: Arias Nieto Custodio (2012) De vuelta a la concentración de tierras en el Perú, en UNMSM. Investigaciones Sociales, Volumen 16, Nr. 28°, p. 49-58.

Fuente: http://eldiariointernacional.com/spip.php?article4515

AGENCIA ALEMANA DW DIFUNDE AMPLIO REPORTAJE SOBRE LA POLÉMICA ADJUDICACIÓN DEL LITIO EN CHILE

https://www.elciudadano.com/mineria/agencia-alemana-dw-difunde-amplio-reportaje-sobre-la-polemica-adjudicacion-del-litio-en-chile/01/18/

SERGIO GREZ: "EL PROBLEMA NO ES CÓMO EL PUEBLO APOYARÁ AL GOBIERNO DE BORIC, SINO CÓMO BORIC APOYARÁ LAS LUCHAS DEL PUEBLO Y DARÁ SATISFACCIÓN A SUS DEMANDAS".

Enero 17, 2022

http://elirreverente.cl/sergio-grez-el-problema-no-es-como-el-pueblo-apoyara-al-gobierno-de-boric-sino-como-boric-apoyara-las-luchas-del-pueblo-y-dara-satisfaccion-a-sus-demandas/

Sergio Grez, Doctor en Historia de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, académico de la Universidad de Chile, desmenuza el triunfo de José Gabriel Boric y analiza algunas posibles consecuencias que tendrá para el movimiento popular la llegada a La Moneda del representante de Apruebo Dignidad.

– ¿En qué situación queda el movimiento popular tras el triunfo de Gabriel Boric? ¿Cómo se posicionarán los movimientos sociales ante el nuevo escenario que tendremos a partir de mediados de marzo?

– La alta votación obtenida por Gabriel Boric en el balotaje del 19 de diciembre -55,87% de los sufragios- y el salto de la tasa de participación electoral, especialmente de sectores populares, a 55%, refleja que la elección de Boric a la Presidencia de la República ha concitado esperanzas de cambio en una parte significativa de la población. Aunque entre sus votantes se encuentra un porcentaje importante de personas de izquierda que lo hicieron -a regañadientes- por considerarlo un "mal menor" frente al peligro representado por Kast, no es menos cierto que el presidente electo encarna, hasta ahora, anhelos de cambio en perspectiva de superación del modelo neoliberal. Esto se vio reflejado durante la campaña electoral no solo en términos individuales sino, también, en numerosos pronunciamientos de apoyo de organizaciones sociales. Lo que hace suponer que durante un tiempo estas franjas se mantendrán a la expectativa, aunque aún no es posible saber si ello se traducirá en una inhibición de sus movilizaciones o si, por el contrario, las estimulará como forma de presión hacia las nuevas autoridades para el cumplimiento rápido e integral de las promesas electorales. Efectos parecidos puede

tener el proceso constituyente encaminado a través de la Convención Constitucional, que también ha despertado esperanzas en una parte importante del país.
Un factor relevante en este sentido será la actitud que asuman ciertos agentes políticos -como el Partido Comunista- que influyen en ciertas organizaciones sociales, especialmente sindicales. Como sabemos, este partido cada vez que ha tenido participación plena (incluyendo ministros) en un gobierno ha oscilado entre la contención y el estímulo dosificado de las luchas sociales populares, según los vaivenes de las disputas política y más precisamente, dependiendo de las contradicciones en el seno de la coalición gobernante. Así sucedió durante los gobiernos de González Videla, Allende y Bachelet. Es probable que ahora ocurra algo parecido.
Sin embargo, hay que tener presente que los actores políticos partidarios no son capaces de ejercer gran control, muchas veces ni siquiera logran incidir en vastos sectores del mundo popular. Esto es particularmente evidente entre aquellos que sufren con mayor rigor las secuelas del modelo: trabajadores precarios e informales, cuentapropistas, pobladores de sectores de pobreza "dura", mapuches residentes en el Wallmapu, migrantes, entre otros. Nada asegura que los elementos de contención que desplegará el nuevo gobierno sean capaces de frenar o anular duraderamente las movilizaciones de estos sectores, movilizaciones que pueden asumir formas radicalizadas y extrainstitucionales. De hecho, ciertas comunidades y organizaciones mapuches "en resistencia" ya han anunciado que no habrá "tregua" con el gobierno de Boric, lo que permite prever persistencia de un clima beligerante en el territorio ancestral de ese pueblo, denominado de manera eufemística como la "macrozona sur" por los estrategas del Estado nación. Otro factor que en el mediano plazo puede estimular la organización popular -aunque más regulada y controlada- es la prometida reforma que permitiría la huelga y negociación por rama de producción. Estos y otros factores -que pueden actuar en uno u otro sentido- señalan la existencia de un escenario complejo e impredecible, sobre todo en el contexto de permanencia de graves problemas sociales. Como suele acontecer, la acción política de los actores del drama nacional será el elemento decisivo para inclinar la balanza a favor del fortalecimiento y de la autonomía o de la fragmentación y anulación de los movimientos sociales en aras de la gobernabilidad. Confrontados al emplazamiento a apoyar a Boric y "no hacerle olas", estos movimientos sabrán que el problema no es cómo el pueblo apoyará a Boric, sino cómo Boric apoyará las luchas del pueblo y dará satisfacción a sus demandas.
Creo que, al cabo de algunos meses, cuando se haya disipado el "estado de gracia" que acompaña frecuentemente a los mandatarios que están comenzando su administración, las luchas sociales retomarán su cauce habitual y las contradicciones no resueltas aflorarán inevitablemente. La forma y las perspectivas que adquieran dichas luchas no es posible anticiparlas, pues aún no sabemos cuál será su capacidad de maniobra ni en qué medida el gobierno de Boric (que no será solo de Apruebo Dignidad) utilizará la represión para contener las demandas sociales. Por ello, el movimiento popular, si quiere fortalecerse, debe -como siempre tendría que hacerlo- mantener su autonomía y fortalecerse en todos los planos. Los tiempos difíciles por venir así lo exigen.

– ¿Cómo caracteriza el momento político y social que está viviendo el país tras la rebelión popular del 18 de octubre? ¿Cree que este proceso continuará incluso después del plebiscito de salida que debiera llevarse a cabo durante el segundo semestre de 2022?

– Desde octubre de 2019 ha pasado mucha agua bajo los puentes. Luego del "estallido social", la casta parlamentaria reaccionó, sumando a la despiadada represión estatal, la maniobra política cristalizada en el "Acuerdo por la Paz Social y la nueva Constitución" del 15 de noviembre, a fin de desviar la potencia de la rebelión popular por una vía inocua, la de un proceso constituyente normado por el Parlamento, evitando una Asamblea Constituyente libre y soberana que pusiera en peligro los grandes intereses asociados a la mantención del modelo.

Una primera fase de la rebelión se extendió hasta ese momento. En grandes líneas, es preciso constatar que el mentado Acuerdo dio los resultados que esperaban sus promotores, pues logró desmovilizar a muchas personas que creyeron que el proceso constituyente que se les ofrecía estaría a la altura de sus aspiraciones, pero no fue suficiente para volver a la "normalidad" anhelada por el gobierno, la casta política y la opinión conservadora. No obstante, a pesar del acuerdo y del receso estival, las protestas y movilizaciones continuaron durante el verano 2020, alcanzando gran amplitud el 8 de marzo con motivo del Día Internacional de la Mujer. Sin embargo, la llegada a Chile de la pandemia mundial del Covid-19, sirvió para que el gobierno decretara el estado de emergencia acompañado de cuarentenas, toque de queda en todo el territorio y otras medidas que contribuyeron a la desmovilización. A mediados de marzo se cerró la ya mencionada fase iniciada cuatro meses antes. A pesar de ello, durante el otoño y el invierno de ese año se mantuvieron bolsones de protesta focalizados en ciertos barrios y poblaciones en diversas ciudades, especialmente como reacción de los sectores populares ante la agudización de la crisis económica, el aumento de la cesantía y el hambre, en un contexto de insuficiente ayuda estatal a los grupos más golpeados por esta nueva desgracia. Al inicio de la primavera, cuando la pandemia retrocedía parcialmente y con la perspectiva más cercana del plebiscito del 25 de octubre que afinaría el itinerario constituyente, las movilizaciones sociales se reavivaron un tanto, especialmente en clave política, ante la inminencia de esta consulta.
El 25 de octubre fue, al mismo tiempo que una explosión de alegría popular por la aplastante victoria de las opciones Apruebo y Convención Constitucional (la menos restrictiva de las dos en juego), un hito importante en la vía de la institucionalización del conflicto y del proceso constituyente, según lo planeado en el Acuerdo del 15 de noviembre. Los esfuerzos, energías y recursos de muchos activistas, asambleas, cabildos y organizaciones sociales reactivados gracias al nuevo contexto, se enfocaron principalmente en la campaña para la elección de delegados/as a la Convención Constitucional. Visto con la perspectiva que da el tiempo transcurrido desde entonces, podemos apreciar que, durante ese año, desde mediados de marzo, la rebelión popular se fue extinguiendo como resultado del Acuerdo del 15 de noviembre, las consecuencias de la pandemia, su propia fragmentación y limitaciones políticas cuya contraparte ha sido la implementación del proceso constituyente normado y controlado por los poderes constituidos.

– ¿Cómo describiría la situación actual al interior del movimiento popular?

– A lo señalado en mi primera respuesta habría que agregar que el momento actual podría considerarse como una fase de posrebelión, con toda la ambigüedad e incertezas que una definición de este tipo conlleva. Posrebelión, pues si bien la rebelión terminó hace bastante tiempo, muchos de sus elementos subjetivos -el *octubrismo*– siguen estando presentes en el imaginario, en los anhelos y formas de expresión política de importantes sectores de la población. Aunque hay protestas y movilizaciones por temas puntuales -libertad para los presos de la revuelta, reivindicaciones económicas y sociales de diverso tipo- estas no son parte de una rebelión popular. A decir verdad, el escenario actual en términos de movilizaciones sociales se parece más al que existía antes de octubre del 2019 que al que se desarrolló desde ese mes y hasta marzo de 2020. A los factores anteriores se agregan las numerosas elecciones del último año (convencionales, gobernadores, municipales, primarias, parlamentarias, consejeros regionales y presidenciales) que han contribuido a la "normalización" e institucionalización de los conflictos. En este sentido, a pesar del dramatismo que adquirió, la elección presidencial de 2021 no aportó elementos que alteren mayormente esta caracterización porque la rebelión popular no tuvo la capacidad de levantar una alternativa propia, que le permitiera estar presente de manera autónoma en esta justa electoral. En el plano de una proyección hacia las instituciones estatales, solo puede anotarse a la cuenta del *octubrismo* el notable resultado obtenido por Fabiola Campillai a la senaduría por

Santiago. Aunque no es posible predecir el curso de las movilizaciones populares, lo cierto es que las que se produzcan en los tiempos que están llegando, no pueden considerarse como parte de la rebelión de octubre sino más bien de un nuevo contexto que, intuyo, se prolongará más allá del plebiscito de salida del proceso constituyente en curso controlado por las fuerzas políticas del Acuerdo por la Paz Social y la nueva Constitución.

– ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de la falta de estructuras formales y de líderes de la rebelión popular?

– Es evidente que en un primer momento -entre el 18 de octubre y los primeros días de noviembre de 2019- la falta de estructuras formales y de líderes nacionales fue un factor que impidió que el Estado acabara con el movimiento, pues ningún golpe represivo estaba en condiciones de desarticular los numerosos y dispersos focos de rebelión. No había un "estado mayor" cuyo aniquilamiento pudiera frenar las movilizaciones. No obstante, al cabo de dos o tres semanas, se hicieron patentes sus debilidades porque, a pesar de la efímera tentativa por constituir una dirección o coordinación centralizada -Unidad Social-, la rebelión no logró dotarse de unidad política básica y no tuvo capacidad de respuesta frente a la astuta maniobra del Acuerdo del 15 de noviembre. Desde entonces, la carencia de sólida articulación entre los principales componentes de un movimiento muy heterogéneo y disperso se hizo sentir cruelmente. Quienes pretendieron representar políticamente a la rebelión popular, se dividieron respecto del quehacer frente al proceso constituyente normado por el Parlamento; unos optaron por participar, otros por boicotearlo o abstenerse. Más aún, quienes decidieron participar para desbordarlo, lo hicieron de manera dispersa, constituyendo listas y levantando candidaturas que competían entre sí.

CHILE: "BORIC GANÓ POR EL VOTO ANTIFASCISTA"

América Latina / Por admin

Compartir

Por **El Diario Internacional**

Entrevista con Doris Ojeda

17 de enero de 2022

https://kaosenlared.net/chile-boric-gano-por-el-voto-antifascista/

Entrevista con Doris Ojeda Cisternas, socióloga, activista, Collectivo Ayllu Puka

¿Cuál es tu opinión sobre la elección de Boric y el triunfo del Frente Amplio?

Primero que nada, yo creo, que el Frente Amplio es un fenómeno bien interesante porque es coalición de partidos que no tiene bases sociales como nosotros lo hemos pensado históricamente. Tienen militantes en Santiago y en Valparaíso, pero a nivel nacional no se hace un trabajo de base en la lógica clásica de los partidos y eso hace que sea particular. Aunque han subido el rating con la elección de Boric, creo que gana es el voto antifascista y no sus adherentes. Su real porcentaje de votación se vió en la primera vuelta e incluso ese número está un poco inflado porque muchos votaron por miedo a que saliera en la primera Kast. El millón y tantos más de votos con los que Boric es elegido, viene de la gente que no creemos en la institucionalidad y que emitimos un voto ético político antifascista frente a la amenaza de Kast. También viene de mucha gente que sin ser antifascista ideológicamente, tiene muy en la piel la memoria de lo que fue la dictadura.

Yo vivo en una población emblemática en Santiago, al lado de la Victoria donde hubo mucha lucha social durante la dictadura y hasta la fecha hay organizaciones sociales y políticas activas. A pesar de eso, hay mucha gente joven que votó en primera vuelta por Parisi porque quieren aprender a vivir en el capitalismo, conocer su lógica y ganar dentro de ese modelo (1). Esa fue la imagen que apareció de él durante años en un canal de televisión que le enseñaba a la gente a ganar plata cambiándose de fondos en las AFP.

En la segunda vuelta, a esa gente joven que vive en una población le hizo mucho sentido el tema: Kast es el fascismo, Kast es la ultraderecha que trae la memoria de la dictadura, aunque no sea de izquierda ni nada. Para el poblador, la pobladora común y corriente se trataba de dejar que volvieran los milicos. Después de las elecciones la gente estaba feliz porque no había ganado Kast, no porque había ganado Boric.
Fue diferente en los años 90. Entonces la Concertación (2) generó un imaginario de alegría, de que iba a cambiar todo y la gente se compró ese cuentoy lo creyó. Eso significó desarmar organizaciones, incorporar a militantes de izquierda en la municipalidad, en el Gobierno, coartar la masa crítica y política, hasta meterlos en la oficina de seguridad como instrumento de represión (3). Pero ese fenómeno no lo veo ahora, la gente no está rebosante de alegría y creyendo en el proyecto de Boric, porque además es muy claro aquí, simbólicamente, que Boris va a ser la continuidad del Gobierno de la de la Concertación o de la Nueva Mayoría.

Por sectores críticos Boric es considerado como amarillo y traidor, ¿por qué?

No nos olvidemos que en plena revuelta Boris y Jackson (4) votan por leyes que criminalizan y que tienen hoy día a jóvenes presos. Hay gente, como nosotros, que no se olvida de eso. Ellos votan por la "ley anti barricadas" que es una ley que aumenta las penas por hacer barricadas, por ejercer legítima defensa en el marco de las protestas. De esta manera, el Estado buscaba criminalizar, apagar la revuelta desde la lógica de la represión. Además de su historia de dirigente estudiantil donde ellos negocian aún cuando muches estudiantes no estaban de acuerdo.
Por otro lado, Boric y el Frente Amplio votan en el parlamento por una Convención Constitucional – y no por una Asamblea Constituyente – con un sistema de elección en el cual los mismos partidos tradicionales que estaban completamente deslegitimados en la Revuelta de octubre del 2019 tuvieron muchas más posibilidades de ser electos que que candidatos/as de movimientos sociales. Boric y su bancada votan por seguir protegiendo a la clase política a la que pertenecen; metiéndonos a la fuerza en los parámetros de lo institucional y en sus tiempos políticos que no eran los de las asambleas y del movimiento popular (5).
Entonces imagínate: uno de esos políticos que el pueblo quería echar, que estaban absolutamente deslegitimados y que en Plaza Dignidad fue echado, mojado, insultado hoy día es presidente. Estamos casi todes metidos/as en la lógica institucional. Eso fue el pacto que firmaron y que salvó al Gobierno, al poder y al Estado para continuar el mismo modelo. Si no hubiese sido así, la revuelta, yo creo, hubiera seguido creciendo. Sin referirnos a la pandemia que terminó por mandarnos a todes con arresto domiciliario voluntario.

¿Qué le espera al gobierno de Boric?

Boric tiene detrás el Frente Amplio que surge de espacios de intelectuales y académicos de estratos medios altos. El Frente Amplio son los hijos de la Concertación; yo creo que hoy día, eso queda más claro que nunca. Michelle Bachelet llamó a apoyar la candidatura de Boric, eso se dio simbólicamente y se dará en los hechos. Esos van a ser los que van a gobernar. También porque el Frente Amplio no tienen muchos cuadros; como ganaron varios municipios sus cuadros políticos ya están instalados en los municipios y no tienen más gente de sus propias filas para gobernar, por lo tanto, los que van a seguir en los puestos de Ministerios, de Secretarías van a ser los de la Nueva Mayoría. Boric recibirá apoyo de la tecnocracia política de los que han gobernado por 30 años.
Sin embargo, Boric tendrá una camisa bien apretada por la derecha; va a tener un Senado bien recalcitrante y con mayoría de votos de derecha. Pero, por otro lado, va a ser la continuidad de una Nueva Mayoría un poco más progresista en algunos aspectos, en tanto la derecha les deje jugar. Los sectores progresistas tienen, también, la oportunidad de cobrarle a Boric todo su discurso "progre", todas sus promesas de cuando era estudiante universitario y luchaba por la educación gratuita y de calidad. Ahora hay que cobrársela, vamos a ver hasta dónde se va a poder hacer eso.

También hay que analizar el papel del Partido Comunista chileno. Durante la campaña, la derecha lanzó una propaganda anticomunista brutal; se leía en paneles en las carreteras lemas como "defiende a tu familia contra el comunismo" así con todas sus letras, contra el comunismo; unos letreros gigantes, azules con letras blancas de Kast, "vota por la libertad". Sin embargo, el Partido Comunista en Chile es lo más amarillo que hay, es socialdemocracia. Entonces, en realidad yo creo que este va a ser un gobierno de centro derecha. Creo que va a mantener lo que tenemos, tratar de neutralizar un poco, dar alguna válvula de escape, dar algunos regalos, algunos dulcecitos así, pero yo no veo que haya un gran movimiento, yo creo que va a ser un poco mantener la fiesta en paz como se dice: Un nuevo pacto social por la Paz.

¿Qué crees que va a pasar en el campo popular en Chile?

Yo veo un escenario bien complejo. Boric va a intentar desmovilizar aún más el movimiento popular. Ya lo dijo en una de sus primeras intervenciones: "no vayan más a la Plaza Dignidad". Las organizaciones se siguen articulando, pero se perdió la fuerza de la Revuelta a nivel de las grandes movilizaciones centrales, nacionales y territoriales. Yo creo que hay que buscar capitalizar la articulación de los territorios que se dio en la Revuelta y las coordinaciones de diversas iniciativas, fortalecer esos vínculos buscando nuestra propia agenda programática de los pueblos. Hay que luchar contra esos intentos de desmovilizar la protesta y la organización popular y seguir construyendo como lo hemos hecho desde siempre, más allá de las coyunturas que nos pone el poder, sin dejar de lado que se debería apoyar y tomar por asalto los pocos espacios de participación política que se dan en este proceso.

Debemos reconocer que hay una política que se hace desde arriba y otra que se hace desde abajo

Notas:

(1) Franco Parisi fue candidato a las pasadas elecciones presidenciales en Chile. Su programa y discursos son de derecha, autoritario y apelando al esfuerzo individual como motor de progreso.

(2) La Concertación fue una coalición de partidos compuesto principalmente por la Democracia Cristiana y el Partido Socialista que fue gobierno en Chile desde 1990 al 2010 y del 2014 al 2018. Aunque se reputase de centro-izquierda, La Concertación continuó implementando el sistema neoliberal en Chile implantado por el dictador Pinochet.

(3) "La Oficina" era Consejo Coordinador de Seguridad Pública, organismo cuyo objetivo era asesorar, proponer y coordinar las políticas de seguridad vinculadas al ámbito terrorista y diversas unidades especiales contrainsurgentes de la Policía Civil. Fue creado a inicios de la transición y para su funcionamiento fueron reclutados ex militantes de izquierda.

(4) Giorgio Jackson es Diputado por Revolución Democrática que es uno de los partidos fundadores del Frente Amplio. Junto con Gabriel Boric, Camila Vallejos y Carol Cariola, es uno de los líderes del movimiento estudiantil del 2011.

(5) Las protestas de octubre de 2019 forzaron al gobierno de Piñera a realizar un referéndum en el cual se elegiría entre cambiar la Constitución vigente o no y que forma tendría el cuerpo constitucional que redactaría la nueva Constitución. Se podría optar por una Convención Constitucional con la totalidad de los miembros elegidos o bien por una Convenciópn Mixta compuesta de un 50% de parlamentarios en ejercicio y un 50% de miembros elegidos en forma ad hoc. En ambos casos, las elecciones serían regidas por la ley de partidos que favorecería a los partidos tradicionales. Estas opciones derivan del Pacto por la Paz y la Nueva Constitución, que deja fuera la posibilidad de una Asamblema Constituyente plenamente soberana, que era el objetivo de una parte importante de la izquierda.

.

http://www.eldiariointernacional.com/spip.php?article4517

BORIC Y LA VÍA DE CONCILIACIÓN CON GRANDES EMPRESARIOS, ¿EL MODELO LAGOS?

Por **Pablo Torres** | 19/01/2022 | Chile
https://rebelion.org/boric-y-la-via-de-conciliacion-con-grandes-empresarios-el-modelo-lagos/
Fuentes: La Izquierda Diario Chile

La semana pasada se realizó la segunda versión del Encuentro Nacional de la Empresa (ENADE), actividad anual organizada por los grandes capitalistas del país. Gabriel Boric habló de cambios con "responsabilidad" y colaboración con el gremio patronal. De la mano de Sutil las grandes empresas tendieron un puente y quedaron contentas, la prensa elogia la actividad y algunos incluso hablan de "nuevo consenso" y hasta de un "nuevo Lagos". El acuerdo: reformas negociadas con el gran capital, rebajando las expectativas del pueblo.

Ambos sectores (grandes empresas, y Boric) se dieron la mano, tendieron puentes e imaginaron una labor común. Desde la Confederación de la Producción y el Comercio, usaron el lema *Prosperum imposta iter (que su viaje sea exitoso)* y con la asistencia de todos los poderes del Estado (legislativo, ejecutivo y judicial), Boric respondió iniciando con un poema de Enrique Lihn contra la desigualdad.

Y se largó: desde la desigualdad habló de la necesidad de cambios y reformas anheladas por el pueblo chileno. ¿Cómo lograrlas? *"Tengo absolutamente claro que soluciones tan estructurales no se logran de la noche a la mañana (…) Los cambios a los que estamos apuntando deben ser llevados a cabo con un diálogo amplio y sin exclusiones así como, reitero, con gradualidad y responsabilidad fiscal"*. O sea, no hay cambios rápidos (sino que demoran tiempo, ¿suena en algo a Concertación?), y deben ser con "gradualidad y responsabilidad", o sea, bajo las reglas que hace dos años los empresarios y los partidos del viejo régimen vienen señalando. Para Boric *«Una reforma tributaria no debe verse como un enfrentamiento de clases sociales».*

Un economista reaccionario, de aquellos que llenan páginas contra las demandas del pueblo, se ilusionó y habló de la posibilidad de "nuevos consensos": *"Ilusionan las palabras del futuro presidente y también las del presidente de la CPC. La verdad es que hace mucho tiempo que no retornaba la amistad cívica entre empresarios y gobierno, y quizá estemos presenciando un nuevo consenso, no solo público-privado, sino también intergeneracional, con nuevos diseños, prioridades y acuerdos.»* Un analista político de la derecha señaló: *"Gabriel Boric hasta ahora se parece mucho más a Ricardo Lagos que a Salvador Allende. Y eso es una buena noticia para el país. La pregunta es si su público duro quiere a un nuevo Lagos o un nuevo Allende»*. Para quienes no recuerdan, antes de dejar su mandato, en un encuentro con las empresas, el ex presidente «socialista» Ricardo Lagos fue ovacionado y Hernán Somerville, dirigente banquero, le despidió señalando: *"los empresarios aman a Ricardo Lagos"*.

Y Boric les señaló que hay una labor común: *«ponderemos, yo creo que ponderar es una mejor palabra que moderar, las expectativas de la gente"*. *Boric-manía* hablan algunos de las sobre expectativas que ha generado su gobierno, y un peligro que sean un *boomerang.* Por eso, moderar esas expectativas en la gente es clave reconocen en muchos sectores. El Mercurio en su edición de ayer señala que hay que enfrentar como desafío la contradicción entre las expectativas del pueblo versus las condiciones materiales, de estancamiento e inflación. Boric no está solo en eso, sino que hay agenda "común". Reformas con "diálogos", "no de la noche a la mañana" y esas cosas buscan bajar las expectativas de la población para contentarse con reformas parciales que no resolverán los profundos problemas sociales de las mayorías y que quedaron sin cumplir desde la rebelión hasta hoy.

Los dueños del país pueden seguir durmiente tranquilos. No verán afectadas sus enormes ganancias, sus millonarias fortunas y sus privilegios conquistados mediante el saqueo, la explotación y el abuso en décadas y/o siglos. Al menos no por parte de Boric ni de su gobierno. Por eso se abrieron a reformas que antes no les gustaban pero que si son con "diálogo", "moderación", "responsabilidad", podrían apoyar, como un impuesto único a súper ricos o una reforma tributaria donde paguen más las empresas.

Tranquilos porque se tratan de reformas, que si bien nunca les gustan, serán "moderadas" y en "dialogo" con ellos. Las dudas que les generan -como señaló El Mercurio en su editorial dominical- es si la gente, que tiene expectativas y también ilusiones, aceptará este hecho. Algunos se refieren al PC como el «problema» porque podría querer «radicalizar», aunque éste se ha cuadrado en todo el discurso centro-izquierdista con Boric. Mas cierto es que podrían ser las calles esa "oposición", si es que no se cumple con las expectativas. Más allá de los tiempos coyunturales, pues no es improbable que la luna de miel juegue por un tiempo importante a favor del gobierno, *les preocupa estratégicamente, que de no resolverse las expectativas, lleve a una vuelta de la lucha de clases por las demandas incumplidas, a un "desborde" de Boric por izquierda*.

Los dueños del país buscan marcar la cancha del juego. Si bien recelan de cualquier gobierno que no sea uno de los suyos directos, inmediatamente buscan someter su colaboración para que no afecte sus fortunas y privilegios. Pero los empresarios tiran la mano, los puentes y la colaboración para que no se toque nada de su modelo ni ganancias. Si pasa eso, colaborarán con el nuevo gobierno. Así hicieron con Lagos y la Concertación. Eso siempre va acompañado de presiones, de golpes palaciegos, de golpes de mercado, etc., Lo seguirán haciendo para domesticar. Si no es su gobierno, entonces que gobierne con sus reglas.

No hay gremio más coludido, más corrupto, más conspirador y golpista que los grandes empresarios. No dudarán, si es real la presión popular por cambios profundos y no cosméticos, en atacar o hacer una y mil maniobras. Han mostrado en su historia, capacidad de flexibilidad, en pos de defender mejor sus intereses también. Fuerza y consenso serán factores combinados con Boric.

Boric se encuentra en una luna de miel y asentado sobre enormes expectativas e ilusiones de masas, que ya han anotado las primeras encuestas. Esto empuja incluso a la propia derecha a hablar de subirse al carro del "reformismo" y a gran parte del régimen a hablar de "consensos", "unidad" y "diálogo" incluso de llevar a buen término el proceso constituyente, bajo una nueva Constitución moderada como la han llamado estos días. Toda la historia de la *transición pactada* y de los últimos 30 años muestra que no habrá ningún "consenso" con el gran empresariado que sea favorable a las mayorías trabajadoras y populares ni a los pueblos indígenas y minorías oprimidas. Los grandes cambios vendrán de la auto-organización democrática de masas y de la movilización independiente de la clase trabajadora junto al pueblo, a los estudiantes, mujeres y pueblos originarios, por salarios y trabajo sin precariedad, por pensiones dignas sin AFP, por salud y educación pública, vivienda, restitución de las tierras, y muchas más reivindicaciones históricamente incumplidas. La cooptación de "movimientos sociales" o sindicatos vía la participación de dirigentes o figuras en Ministerios del nuevo gobierno de Boric, que será en alianza con los partidos neoliberales progresistas de la vieja Concertación, no será más que el debilitamiento de los movimientos, arrastrados al "consenso" con el gran empresariado y a la colaboración común con neoliberales progresistas. Sería el camino al cementerio de los movimientos.

Es momento de reagrupar fuerzas y movilizar en común, de forma independiente a Boric y Apruebo Dignidad, para conquistar nuestras demandas. Las "iniciativas populares de ley" que se están promocionando en la convención, como la del aborto legal libre seguro y gratuito, la liberación de los presos, no más AFP, nacionalización del cobre, litio y agua, etc., y todas las demandas que se están exigiendo al gobierno de Boric, deben ser puestas en función de una articulación en asambleas, coordinadoras, con exigencia a las

grandes organizaciones de masas, para trazar un plan de lucha y movilización, para conquistar efectivamente todas las aspiraciones de octubre.
https://www.laizquierdadiario.com/Boric-y-la-via-de-conciliacion-con-grandes-empresarios-El-modelo-Lagos

CHILE: GABRIEL BORIC SE REUNIÓ CON LÍDERES DE LA DERECHA

En un diálogo de más de una hora el presidente electo y líderes de la coalición Chile Vamos coincidieron en encontrar una solución al conflicto en la región de La Aracaunía, militarizada por el mandatario saliente Sebastián Piñera. Aunque respecto a la ley de amnistía rechazada por la derecha Boric resaltó su importancia para "cerrar heridas"
20 de enero de 2022 - 00:18
https://www.pagina12.com.ar/396413-chile-gabriel-boric-se-reunio-con-lideres-de-la-derecha

El presidente de la Unión Demócrata Independiente, Javier Macaya (d), camina hoy junto a otros líderes de derecha tras reunirse con el presidente electo de Chile, Gabriel Boric, en Santiago.. Imagen: EFE

El presidente electo de Chile, **Gabriel Boric, mantuvo un encuentro con la coalición de derecha Chile Vamos**. El **futuro mandatario de izquierda convocó a los líderes de la derecha y centro derecha chilena para escuchar sus inquietudes** antes de asumir la primera magistratura de su país el próximo 11 de marzo. Las preocupaciones de la oposición estaban centradas en la Convención Constitucional y el contexto de violencia en La Araucanía. Respecto a la ley de amnistía a los presos políticos durante el estallido social, **Boric marcó sus diferencias con la coalición de derecha y pidió buscar la mejor solución "que logre cerrar las heridas".**

Diálogo con el próximo presidente

Representantes de la coalición de derecha Chile Vamos (el presidente de la UDI, Javier Macaya, y la secretaría general María José Hoffmann; el timonel de Evópoli, Andrés Molina; el secretario general del PRI, Diego Berríos. Mientras que de forma remota participaron los dirigentes de Renovación Nacional, Francisco Chahuán y Diego Schalper). **"El presidente electo señaló que en su Gobierno buscará que prime la conversación, el diálogo y la moderación, y nosotros valoramos ese tono"**, señaló el secretario general de Renovación Nacional, Diego Schalper, en una conferencia de prensa al finalizar el encuentro.

Para Schalper la conversación fue franca y aseguró que la derecha acordó colaborar **"pero también diremos con claridad las cosas cuando estimamos que no son correctas"**. Por su parte, **Macaya destacó que el encuentro fue inédito porque es la primera vez que un presidente electo se reúne con la futura oposición antes del cambio de mando. "Es una señal importante frente a un país polarizado"**, subrayó. La semana pasada representantes de Chile Vamos le enviaron una carta a Boric para pedirle que reciba al bloque del actual oficialismo.

La Araucanía

Respecto a los temas abordados Macaya remarcó el pedido que se le hizo a Boric de priorizar la situación de violencia en La Araucanía y buscar medidas para garantizar la paz de los vecinos. **En los últimos años la región ha sido militarizada por el presidente saliente Sebastián Piñera**, señalado por la creación del cuestionado Comando Jungla que protagonizó el operativo en el que murió el comunero indígena Camilo Catrillanca en 2018.

"Sin lugar a dudas la situación de La Araucanía para nosotros es un tema de alta prioridad. Sabemos que **el gobierno del Presidente electo tiene en ese sentido una mirada de que efectivamente hay problemas que son graves,** que requieren **soluciones diferentes a las que se han planteado hasta el momento**, que requieren avanzar en una cuestión muy relevante", afirmó el líder de la UDI. Además, los líderes derechistas le solicitaron

avanzar con mayor rapidez en el proceso que busca descentralizar el poder en Chile, traspasando competencias que están en Santiago hacia autoridades de provincias, informó la agencia de noticias *Sputnik*.

Ley de amnistía

Por otra parte, los representantes de Chile Vamos le aseguraron a Boric que serían una oposición constructiva y no una destructiva como la que, según ellos, vivió Chile en los últimos años, consigna el matutino chileno *La Tercera*. Sin embargo, en cuanto a la Ley de Amnistía para los presos políticos durante el estallido social la coalición de derecha declaró que "no tiene disposición en esta materia" luego de que **la Comisión de Constitución del senado declaró admisible la propuesta de amnistía para las personas detenidas durante las protestas** que tuvieron lugar entre octubre de 2019 y marzo de 2020. https://www.youtube.com/watch?v=Kju1bpWfrrQ

"No estamos disponibles para generar una señal de impunidad para personas que cometieron delitos graves, no estamos disponibles para mermar la independencia del Poder Judicial, en procesos que le corresponden a ellos llevar adelante, tienen que tener la autonomía y la independencia sin intervención del poder político. **En Chile no hay presos políticos".**

En cambio, **el futuro presidente remarcó la importancia de la figura de amnistía para cerrar heridas**. **"Que esa prisión injusta y extendida a la que ha estado sometida tanta gente pueda terminar"**, afirmó Boric, que a su vez le pidió a los senadores de derecha su apoyo a la iniciativa.

Cerrar heridas

Según datos de la Gendarmería de Chile, **actualmente unas 211 personas están privadas de libertad por causas relacionadas al estallido social.** Hasta el momento 67 personas ya fueron condenados mientras que **144 están en prisión preventiva a espera de un juicio**. **"Se necesita la concurrencia de senadores de derecha y centro-derecha para sacar adelante el proyecto"**, indicó Boric citado por La Tercera. Este miércoles la Comisión de Constitución aprobó la admisibilidad de dos indicaciones para sustituir el proyecto de indulto general para los presos de la revuelta por una amnistía acotada. La comisión del senado ahora deberá estudiar a fondo las propuestas que comenzarán a ser votadas por Según el portal *El Mostrador*, el senador independiente Pedro Araya quien votó a favor de la admisibilidad de la ley de amnistía,explicó que la nueva propuesta "acota el catálogo de delitos, excluyendo los que no debieran ser objeto de amnistía, sino que de un indulto particular por parte del Presidente; se establece también una especie de filtro para evitar que delincuentes comunes puedan salir en libertad". Mientras que el senador socialista Alfonso De Urresti adelantó que presentará una indicación para que los miembros de las fuerzas de seguridad que pudieron haber estado involucrados queden excluidos del proyecto de amnistía.

CAPITALISMO DEPENDIENTE Y PANDEMIA: VENEZUELA EN LA ENCRUCIJADA NUESTROAMERICANA

x Reinaldo Iturriza

La población venezolana está extenuada, pero lo más lucido del pueblo chavista organizado habrá de superar los desafíos

https://www.lahaine.org/mundo.php/capitalismo-dependiente-y-pandemia-venezuela

---

Nuevas condiciones

En un artículo publicado en julio de 2018 (1), cuyo punto de partida era la pregunta sobre la posibilidad de un nuevo "ciclo progresista" nuestroamericano, Miguel Mazzeo hacía algunas precisiones sobre las que vale la pena volver.

Mazzeo daba cuenta de la existencia de "un nuevo ciclo de resistencia de los pueblos" en el contexto de "un nuevo episodio de la crisis del capitalismo dependiente en Nuestra América". Respecto de este último, y tal es un dato fundamental, advertía que nada hacía presagiar "una inminente expansión del capital capaz de articular crecimiento con bienestar". Todo lo contrario: estábamos asistiendo al "retorno de las viejas formas de explotación y a la irrupción de otras nuevas", lo que se traducía en una intensificación de "la lucha de clases «desde abajo»".

Las masivas movilizaciones populares de carácter antineoliberal que sacudieron el continente durante 2019, con particular intensidad en Ecuador, Chile y Haití, pero también en Honduras, Panamá, Colombia y Perú, vendrían a confirmar la previsión hecha por Mazzeo.

Frente a tal cuadro, resultaba lógico concluir que no existían las "condiciones materiales y geopolíticas para conformar alianzas pluriclasistas capaces de generar nuevas gestiones progresistas para un nuevo ciclo". Lo que correspondía, en cambio, y una vez identificadas las limitaciones propias del "ciclo progresista", era crear las condiciones para el ejercicio de una política radicalmente democrática, genuinamente nacional y popular, que reafirmara el horizonte anticapitalista.

No obstante, apuntaba entonces Mazzeo, tomaban "cada vez más fuerza los proyectos «capital friendly» que aspiran a producir una nueva oleada progresista y un nuevo ciclo de reformas desde arriba sostenido en alianzas pluriclasistas, en pactos sociales, en aspiraciones neo-desarrollistas y en discursividades que apelan a los lugares comunes pequeño-burgueses y paternalistas". La tendencia era bastante manifiesta en países como Argentina, Brasil, Paraguay, Chile, Colombia, Perú y México.

Estos proyectos se distinguirían, según Mazzeo, por:

su opción por el neo-desarrollismo: "Las vías que se han mostrado inadecuadas para transformar la renta en acumulación recuperan algún prestigio frente a las vías que no hacen más que derrocharla, beneficiando al capital financiero y a los sectores más parasitarios de las clases dominantes". Y también: "Las vías que tienden a preservar fragmentos de lo estatal y lo público (pero que no se plantean la posibilidad de crear espacios públicos contra la propiedad privada) se revalorizan frente a las vías que apuestan por el dominio absoluto del mercado y la privatización concentradora de lo público y lo comunal"; "las vías que promueven la «estabilización», concebida como una ralentización del proceso de ajuste estructural y de restauración del poder del capital, tienden a presentarse como «progresistas» y hasta «nacionales y populares», frente a aquellas que apuestan a las acciones demoledoras y a las terapias de *shock*"; su opción por recuperar "el viejo rol del Estado en el proceso de reproducción capitalista"; la adopción de "una visión que parte de la separación entre crisis del capital y crítica del capital", que está "impregnada de cortoplacismo y superficialidad, de resignación y fatalismo, de ingenuidad u oportunismo".

En tal sentido, prevalece una visión idealizada del "ciclo progresista", en el sentido de que "no sólo no se asumen sus limitaciones congénitas, sino que recobran fuerza como horizonte político al ser presentadas como un paraíso perdido al cual es posible y necesario retornar cuanto antes". Así, por ejemplo, se soslaya deliberadamente que el progresismo fue "el resultado de un pacto conservador", que se inclinó por "la conciliación de clases y la no confrontación abierta con las clases dominantes". Se omite el análisis que revelaría la inviabilidad de un pacto similar en las circunstancias actuales, "sin auge de las commodities, sin superávit comercial, sin nuevas fuentes de renta extraordinaria, sin que medie un ciclo expansivo de la economía capitalista y un período relativamente largo de valorización exportadora". Se omite igualmente que no existen las "condiciones para una política capaz de dar cuenta, al mismo tiempo, de los intereses de las fracciones del capital local y transnacional más poderosas y de algunos intereses básicos de las clases subalternas y oprimidas".

No termina de asumirse la incapacidad del neo-desarrollismo "para superar condicionamientos estructurales y para frenar el círculo vicioso reproductor de la dependencia". No se asimilan "las limitaciones de las políticas redistributivas que no asumen la necesidad de realizar cambios estructurales en el modelo de acumulación o, sin llegar a tanto, que priorizan el acceso masivo a los bienes de consumo individual antes que el acceso masivo a los bienes sociales como tierra, vivienda, alimentación, educación, salud, etc.". No se pone en cuestión "la aceptación de las reglas de la democracia representativa y delegativa (liberal) y la renuncia, cuando no el boicot sistemático, a toda práctica tendiente a la construcción de poder popular".
En consecuencia, advertía Mazzeo, "el progresismo podrá retornar al gobierno (en uno o varios países de la región), pero difícilmente será igual a lo que fue. También podrá irrumpir por primera vez en los países que solo han conocido el neoliberalismo duro, pero difícilmente pueda reeditar las «concesiones a dos puntas» del primer ciclo progresista y sus destrezas para emparchar algunos de los problemas del capitalismo dependiente. Nada presagia una segunda ola progresista «recargada». Las nuevas condiciones no se lo permitirán. Su margen de maniobra, esta vez, será demasiado estrecho".
Casi dos años han transcurrido desde aquel análisis. ¿Qué ha sucedido con la economía-mundo capitalista? ¿Se ha ensanchado el horizonte para el progresismo? ¿Qué ha sido, pero sobre todo qué será del nuevo ciclo de resistencia popular?

Un panorama incierto, una crisis sin precedentes

La pandemia de COVID-19, y la consecuente emergencia sanitaria global, viene precedida de una crisis de la economía-mundo capitalista, como muchos analistas han subrayado. En otras palabras, la pandemia no ha hecho sino dejar al desnudo las profundas limitaciones, tensiones y contradicciones del modelo económico imperante a escala planetaria.
David Harvey lo ha expuesto de manera bastante sencilla:"Me parecía que el modelo existente de acumulación de capital estaba, de por sí, en grandes problemas. Estaban aconteciendo protestas prácticamente en todas partes (de Santiago a Beirut), muchas de las cuales se centraban en el hecho de que el modelo económico dominante no estaba funcionando bien para el grueso de la población. Dicho modelo neoliberal es cada vez más dependiente del capital ficticio y de una vasta expansión de la oferta de dinero y de la creación de deuda; y se está enfrentando al problema de una demanda efectiva insuficiente para realizar los valores que el capital es capaz de producir. Así que, ¿cómo hará el modelo económico dominante, con su debilitada legitimidad y su delicada salud, para absorber y sobrevivir a los inevitables impactos de lo que podría convertirse en una pandemia?" (2).
Los impactos han sido tan profundos que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha descrito la situación en los siguientes términos: "El panorama es sumamente incierto. Estos acontecimientos rápidos y de gran alcance nos sitúan en terreno desconocido al tener que evaluar tan amplias repercusiones en el mercado laboral y la economía, y prever la duración y la gravedad de la crisis. Las perspectivas actuales se caracterizan por una incertidumbre extraordinariamente elevada en cuanto a la magnitud de la crisis vigente en las economías, a su duración y a las repercusiones a largo plazo para las empresas y el mercado laboral" (3).
En concreto, las medidas adoptadas en todo el mundo para contener la propagación del virus, y que han supuesto la paralización total o parcial de la economía, afectan a nada menos que al 81 por ciento de la fuerza de trabajo mundial.
En marcado contraste con lo que suele ser la cobertura de la prensa especializada, que centra su atención en el "temperamento" de los mercados financieros y en la "salud" de los grandes capitales transnacionales monopólicos y oligopólicos, la OIT advierte que "en especial las empresas más pequeñas, se enfrentan a pérdidas catastróficas que amenazan su funcionamiento y solvencia, y millones de trabajadores están expuestos a la pérdida de ingresos y al despido". La situación es particularmente grave para los

trabajadores de la economía informal, es decir, alrededor de 2 mil millones de trabajadores, el 60 por ciento de la fuerza de trabajo mundial, la mayoría de ellos en "países emergentes y en desarrollo".

Los trabajadores informales, apunta la OIT, "carecen de la protección básica que los empleos del sector formal suelen ofrecer, e incluso de cobertura de seguridad social. Su situación es desfavorecida también en cuanto al acceso a los servicios de atención de la salud; en caso de enfermedad, carecen de sustitución de los ingresos. En las zonas urbanas, muchos trabajadores del sector informal trabajan en sectores de la economía muy expuestos a la infección por el virus, y otros se ven afectados directamente por las medidas de confinamiento, como los recicladores de desechos, los vendedores ambulantes y los camareros, los obreros de la construcción, los trabajadores del transporte y las trabajadoras y trabajadores domésticos".

Tomando como referencia la situación del mercado laboral mundial para el 1 de abril de 2020, la OIT estima que tan pronto como en el segundo trimestre de este año "habrá una reducción del empleo de alrededor del 6,7 por ciento, el equivalente a 195 millones de trabajadores a tiempo completo".

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) coincide en el diagnóstico hecho por la OIT: "La economía mundial vive una crisis sanitaria, humana y económica sin precedentes en el último siglo y que evoluciona continuamente", con el agravante de que la región "enfrenta la pandemia desde una posición más débil que la del resto del mundo" (4).

Antes de la pandemia, la CEPAL estimaba que el conjunto de los países latinoamericanos y caribeños crecería un máximo de 1,3 por ciento durante 2020 (luego de crecer apenas un 0,1 por ciento en 2019). Ahora prevé un crecimiento negativo, por el orden del -1,8 por ciento, que podría superar el -4 por ciento. (El Fondo Monetario Internacional prevé un crecimiento negativo de -5,2 por ciento para la región).

Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la CEPAL, identifica cinco condicionantes económicos para la región, o lo que llama "canales externos de impacto" para nuestras economías:

"la declinación de la actividad económica de nuestros principales socios comerciales, especialmente China"; "la baja en el precio de nuestras materias primas (commodities)"; "la interrupción de las cadenas globales y regionales de valor"; "la baja aguda en la demanda de servicios de turismo", que afectará principalmente a los países caribeños; "y un aumento en la aversión al riesgo y el empeoramiento de las condiciones financieras globales y la salida de capitales de la región, con la consecuente devaluación de nuestras monedas" (5).

Respecto de este último punto, Kristalina Georgieva, directora gerente del FMI, declaraba el pasado 9 de abril que alrededor de 100 mil millones de dólares habían migrado de "mercados emergentes"en los últimos dos meses, tres veces más que durante la crisis financiera mundial de 2008 (6).

La CEPAL estima que el valor de las exportaciones de la región disminuirá al menos un 10,7 por ciento, principalmente por la caída de los precios (8,2 por ciento) y la contracción del volumen exportado (2,5 por ciento). Las exportaciones con destino a China serán las que más caerán: un 21,7 por ciento.

De manera previsible, la CEPAL afirma que "los efectos del desempleo afectarán de manera desproporcionada a los pobres y a los estratos vulnerables de ingresos medios". Pronostica un incremento del empleo informal (que en 2016 representaba el 53,1 por ciento de la fuerza laboral) y del trabajo infantil (antes de la pandemia, un 7,3 por ciento de los niños y niñas entre 5 y 17 años trabajaban).

De igual forma, los índices de pobreza, que ya se incrementaron entre 2014 y 2018, aumentarán aún más: 3,5 por ciento la pobreza y 2,3 por ciento la pobreza extrema, para situarse en 33,8 por ciento y 13,3 por ciento, respectivamente. Esto significa 23,5 millones de nuevos pobres, para llegar a 209,5 millones de pobres, y 15,1 millones de nuevos pobres

extremos, solo en 2020, para alcanzar los 82,6 millones de personas en situación de pobreza extrema.

El capitalismo en el origen de la pandemia

Cualquiera podría verse tentado a concluir que el cuadro que pintan estos datos es la consecuencia económica y social, ciertamente lamentable, pero natural e inevitable, de una circunstancia tan grave e inesperada como la pandemia. Lo cierto es que solo es posible llegar a tal conclusión si asumimos como natural e inevitable la existencia del capitalismo, particularmente en su modalidad neoliberal.

En la medida en que cuestionamos la supuesta inevitabilidad del capitalismo neoliberal, en tanto que vamos desentrañando su lógica de funcionamiento, permitiéndonos imaginar otras alternativas civilizatorias, modos distintos de ser y estar en el mundo, y de organizarnos en sociedad, comenzamos a comprender que no resulta lógico en lo absoluto que sean los pueblos del mundo los que, invariablemente, paguen los mayores costos en cada situación de crisis.

De hecho, en la medida en que vamos siendo capaces de desentrañar la lógica de funcionamiento del capitalismo neoliberal, comprendemos también que la conseja según la cual la actual pandemia era algo imposible de prever, es solo una verdad relativa. Como bien apunta Harvey: "no hay algo así como un desastre completamente natural. Por supuesto que los virus mutan continuamente, pero las circunstancias en que una mutación se vuelve una amenaza letal para la vida dependen de las acciones humanas". Influyen de manera determinante las condiciones ambientales, la elevada densidad poblacional en algunos lugares del planeta, las condiciones de salubridad, la pobreza, la desigualdad, el intenso flujo de personas alrededor del mundo (que replica, aunque no alcanza jamás, la velocidad con la que se mueven los capitales), la debilidad de la salud pública, el hecho de que las grandes farmacéuticas inviertan poco o nada en la prevención de enfermedades, la falta de previsión de los políticos, el mezquino cálculo geopolítico, entre otros factores. Harvey resume: "Si quisiera hablar de manera metafóricamente antropomórfica, diría que el COVID-19 es la venganza de la naturaleza por casi cuarenta años de flagrante y abusivo maltrato por parte del violento y desregulado extractivismo neoliberal".

Descartada la inevitabilidad del capitalismo neoliberal, esto es, habiéndolo desnaturalizado, y asumiendo que lo inesperado de la pandemia es solo una verdad relativa, solo nos queda la gravedad de la crisis. Con la salvedad de que, como ya adelantaba, es necesario distinguir entre crisis de la economía-mundo capitalista y situación de emergencia sanitaria global como consecuencia de la pandemia. Como apuntaba Mazzeo, es preciso no separar crisis del capital y crítica del capital.

Lo que viene quedando en evidencia, decía, son los límites, tensiones y contradicciones del capitalismo neoliberal. Estos están, parcial pero decisivamente, en el origen de la pandemia. En otras palabras, la torpe, mezquina y caótica gestión neoliberal de la epidemia es lo que ha determinado que ésta haya escalado al nivel de pandemia.

Un eventual mundo post-neoliberal

Si el capitalismo dependiente en Nuestra América ya estaba en crisis, ésta no hará sino agravarse como consecuencia, en primer lugar, de la gestión neoliberal de la emergencia sanitaria a escala planetaria, como claramente lo ilustran los informes de la OIT y la CEPAL; en segundo lugar, porque en parte importante de nuestros países ha sido manifiesta la tendencia a replicar el mismo tipo de gestión de la emergencia que han hecho la mayoría de los países del Norte global.

Si nos circunscribimos a la situación en Suramérica, nos encontramos con que los cinco países con mayor número de casos confirmados de COVID-19, están gobernados por neoliberales: Brasil, Perú, Chile, Ecuador y Colombia (7). Por supuesto, esto no es nada casual.

No hace falta pecar de determinismo económico, como tampoco es necesario tener grandes dotes de analista, para concluir que el neoliberalismo atraviesa por su peor

momento en décadas. Mucho peor que durante la "década ganada" nuestroamericana, puesto que se trata de una crisis de alcance global. Es relativamente sencillo concluir, igualmente, que, superada la pandemia, y puede incluso que antes, los pueblos se movilizarán con el claro propósito de ajustar cuentas con los gobiernos neoliberales. Son tiempos de frágil tregua (8). Es inminente la reactivación de un nuevo ciclo de resistencia popular.

Por la misma razón, puede que los distintos "progresismos" latinoamericanos se apresuren a concluir que su momento es ahora, y que figuras tan impresentables como Bolsonaro, Vizcarra, Piñera, Moreno y Duque tienen los días contados. Más allá de nuestras fronteras, y prácticamente en todas partes, crece la animadversión contra la vulgata neoliberal, se cotizan al alza las ideas afines a un liberalismo más "progresista" y democrático, con rostro más humano, que recupere la centralidad del Estado, que garantice no solo la existencia de una robusta salud pública, sino en general una fuerte inversión social, que ponga límites a los capitales, regulando el mercado.

Pero no nos llamemos a engaño: la situación está muy lejos de describir la unanimidad respecto de lo que tendría que ser un mundo post-neoliberal.

Algunas voces informadas, ya mi juicioextraordinariamente lúcidas (lo que no supone acuerdo alguno con sus posiciones), van mucho más allá, y consideran seriamente amenazados "los principios del orden liberal mundial", como es el caso de Henry Kissinger: "La leyenda fundadora del gobierno moderno es una ciudad amurallada protegida por poderosos gobernantes, a veces despóticos, otra veces benevolentes, pero siempre lo suficientemente fuertes como para proteger a las personas de un enemigo extremo. Los pensadores de la ilustración reformularon este concepto, argumentando que el propósito del Estado legítimo es satisfacer las necesidades fundamentales de las personas: seguridad, orden, bienestar económico y justicia. Las personas no pueden asegurar esas cosas por sí mismas. La pandemia ha provocado un anacronismo, un renacimiento de la ciudad amurallada en una época en que la prosperidad depende del comercio mundial y el movimiento de personas" (9).

Un eventual mundo post-neoliberal no necesariamente será más democrático e igualitario, como no lo es, sin duda alguna, el orden mundial que defiende Kissinger. De hecho, puede que no esté de más subrayar lo que puede parecernos obvio: ni siquiera es momento de decretar el fin del neoliberalismo.

En todo caso, lo que resulta particularmente peligroso en estos momentos es concluir que basta con aprovechar la oportunidad que representan tanto la crisis por la que atraviesa el capitalismo neoliberal, como la añoranza por los viejos buenos tiempos del Estado benefactor, para plantear la viabilidad de proyectos "progresistas" en Nuestra América.

No se trata simplemente de afirmar aquí que no solo no están dadas las condiciones para una "segunda ola progresista", ahora que se estrecha aún más el horizonte para el capitalismo dependiente nuestroamericano. En estos tiempos de incertidumbre, en los que comienzan a aparecer los signos de una posible mutación del régimen de gubernamentalidad neoliberal global, lo que corresponde es reafirmar la necesidad de proyectos políticos que, tomando debida nota de las profundas limitaciones de los "progresismos" realmente existentes, hagan suya la vocación por cuestionar radicalmente el mismo capitalismo dependiente, en lugar de conformarse con administrarlo.

Para decirlo con Mazzeo, es momento de "la unidad interior de los y las de abajo. La unidad para la ruptura con las prácticas y los programas obsoletos... Si la unidad se construye en la lucha y en base a la imaginación, la democracia de base y la autonomía popular, si la unidad gira en torno a la construcción colectiva de un programa antiimperialista, anticapitalista y antipatriarcal, seguramente se podrá enfrentar a la derecha en las mejores condiciones posibles y, sobre todo, se podrá construir una base más sólida (un sentido, una visión histórica) para encarar el ciclo subsiguiente, para no tener que construir, después, de cero y desde la orfandad".

Venezuela en la encrucijada: tres grandes desafíos

En Venezuela, en la actual encrucijada histórica, nos enfrentamos al menos a tres grandes desafíos: en primer lugar, resistir al asedio del soberano imperial estadounidense que, si bien viene perdiendo terreno aceleradamente en la escena global, y justamente por esa misma circunstancia, redobla sus esfuerzos por mantener bajo control lo que considera su "patio trasero". En segundo lugar, nos asiste la necesidad de revertir lo que en otra parte he llamado el giro pragmático gubernamental (10), que ha tenido lugar alrededor de 2016, y que ha implicado el progresivo repliegue estatal del mercado, además de la adopción de sucesivas medidas orientadas a su "autorregulación" y, en general, a la "liberalización" de la economía. En tercer lugar, lograr una sólida articulación de fuerzas populares que nos permita salir airosos de los primeros dos desafíos.

Respecto del primer desafío, habría que comenzar por precisar que el asedio del gobierno estadounidense contra la revolución bolivariana ha sido permanente. Escala con la aplicación de las primeras medidas coercitivas unilaterales, en 2014, cuando ya se avizoraba un panorama incierto para la economía nacional, por múltiples razones, entre ellas errores y omisiones del liderazgo político chavista, pero sobre todo a partir de la severa contracción de la renta petrolera con motivo de la caída en picada de los precios del petróleo a partir del último trimestre de 2014. Las "sanciones" de 2017 contra la industria petrolera nacional, columna vertebral de nuestra economía, agravarían aún más la crisis económica, al punto de conjurar la posibilidad de recuperación económica en el corto plazo. Está suficientemente demostrada la relación directa entre la aplicación de estas "sanciones" contra PDVSA y el brusco descenso en la producción de petróleo (11).

El perjuicio provocado por estas medidas coercitivas unilaterales contra la economía nacional ha sido realmente descomunal. Estas incluyen el bloqueo de multimillonarios recursos de la nación, la confiscación de bienes en el extranjero, la dificultad y en algunos casos la imposibilidad de realizar transacciones comerciales libremente (por ejemplo, la compra de alimentos y medicinas), la dificultad para obtener financiamiento o refinanciar deuda, entre otras agresiones y serias limitantes.

¿El resultado? Una economía que acumula un crecimiento negativo de -62,4 por ciento en el período 2014-2018, según cifras del Banco Central de Venezuela. (El FMI pronostica un crecimiento negativo de -15 por ciento para 2020) (12).

A todo esto habría que sumarle el desconocimiento, por parte del gobierno estadounidense, del triunfo electoral de Nicolás Maduro, no solo en 2018, sino también en 2013; las oleadas de violencia antichavista en 2013 (tras el triunfo de Maduro), 2014, 2017 y 2019, esta última luego de la autoproclamación del diputado Juan Guaidó como "presidente interino"; incursiones paramilitares, actos de sabotaje y terrorismo, que incluyen un intento de magnicidio, el 4 de agosto de 2018; intentos de golpe de Estado, el último de los cuales el 30 de abril de 2019; la amenaza latente de una agresión militar disfrazada de "intervención humanitaria"; más recientemente, en plena emergencia sanitaria con motivo de la pandemia, el ofrecimiento estadounidense de una "recompensa" por la cabeza del presidente Maduro, acusado de "narcotraficante".

Todo lo anterior es más que una simple lista de agravios. Si me he detenido a enumerar todos estos hechos, entre otros que han quedado sin mencionarse, es porque me asiste la total certeza de que el relato predominante sobre Venezuela soslaya, cuando no tergiversa y desinforma deliberadamente, mucho de lo que ocurre en nuestra nación. La distancia que parte importante de la izquierda nuestroamericana ha optado por mantener respecto de nuestro país, al punto de considerarlo un asunto "impensable", sobre el que es mejor no hablar, es una de las más palmarias demostraciones de la eficacia de dicho relato.

Respecto del segundo desafío, me permito la licencia de remitir al lector interesado a una serie de textos que he venido trabajando desde octubre de 2019, reunidos bajo el título, casualmente, de "Cuarentena" (13). De manera muy sumaria, he planteado que el giro pragmático gubernamental, que se expresa sobre todo en materia económica, implica un alejamiento del radicalismo programático consustancial al proyecto bolivariano, lo que

lo acerca, paradójicamente, a la experiencia de los "progresismos" nuestroamericanos, chocando una y otra vez con los límites que les son inherentes, y que muy bien ha descrito Miguel Mazzeo.

He planteado, entre otros asuntos, que la manera sin duda alguna eficaz como nuestro Gobierno ha lidiado con la pandemia tendría que ser la medida de lo que le corresponde hacer en todos los órdenes, particularmente, insisto, en materia económica. De hecho, las actuales circunstancias representan una oportunidad extraordinaria para corregir entuertos, no solo neutralizando las tentativas destituyentes del antichavismo y el imperialismo, sino recuperando la centralidad del Estado democrático, desdibujado en años recientes, controlando a las fuerzas capitalistas monopólicas y oligopólicas que, como en casi todas partes alrededor del mundo, en medio de la crisis, han pretendido recurrir al auxilio del mismo Estado que han combatido sin descanso.

Sobre todo, es una oportunidad como pocas, quizá irrepetible, para retribuir la confianza que la mayoría de la población ha depositado recientemente en las autoridades gubernamentales, dando señales claras, inequívocas, de confianza en la capacidad de las mayorías populares para protagonizar la recuperación de nuestra economía, poniéndole freno a toda tentativa desnacionalizadora y privatizadora, apoyando con firmeza, por ejemplo, las dinámicas productivas autogestionarias, apostando por las formas asociativas de propiedad social.

Esto último guarda estrecha relación con el tercer desafío. Allí donde se expresan esas formas asociativas de propiedad social, y específicamente en las organizaciones comunales, radica la mayor potencia del pueblo venezolano organizado.Aun cuando se cuentan por miles, y con todo y que tienen presencia a lo largo y ancho del territorio nacional, su fuerza política y económica real sigue siendo muy limitada. De hecho, conforme se ha agravado la crisis económica, y en tanto que ha venido produciéndose este giro pragmático gubernamental, muchas de estas experiencias se han debilitado considerablemente.

En este caso en particular, la alternativa es una sola, por más compleja que sea: alcanzar niveles de articulación política y económica que les permitan a estas experiencias disputar poder. En primer lugar, construyendo poder en los territorios, y en algunos casos fortaleciéndolo, hasta ser capaces de irradiar al conjunto de la sociedad. El desafío, estrictamente hablando, consiste en construir las mediaciones que hagan esto posible. Una de estas iniciativas de articulación, la Unión Comunera, de muy reciente data, apunta en esa dirección (14).

La revolución bolivariana atraviesa por un momento muy difícil. Sin duda, el más difícil de todos cuanto ha enfrentado. Sin embargo, la derecha venezolana atraviesa su peor momento: profundamente deslegitimada, su facción más extrema apenas se sostiene gracias al apoyo del Gobierno estadounidense. Su última victoria electoral de envergadura, en un 2015 que parece muy lejano, y que le permitió hacerse del control de la Asamblea Nacional, obedeció mucho menos a sus virtudes que a los errores del propio chavismo.

La población venezolana está extenuada, y una parte importante de lo que fuera el chavismo mantiene una relación como mínimo problemática con la identidad política. Pero ha sabido encontrar arrestos en la experiencia política acumulada durante las últimas tres décadas, para evitar dar un salto al vacío. En no pocas oportunidades ha logrado conjurar la guerra fratricida. Ha logrado resistir al asedio. En alianza con esa misma población, por demás mayoritaria, lo más lucido del pueblo chavista organizado habrá de superar el tercero, y quizá el más importante, de los desafíos.

Caracas, 18 de abril de 2020.

Referencias

(1) Miguel Mazzeo.¿Es posible un nuevo «ciclo progresista» en Nuestra América?, https://lahaine.org/aY34, 22 de julio de 2018.

(2) David Harvey. Políticas anticapitalistas en tiempos de COVID-19. CTXT, 25 de marzo de 2020.
(3) Organización Internacional del Trabajo. El COVID-19 y el mundo del trabajo. Segunda edición. Estimaciones actualizadas y análisis. 7 de abril de 2020.
(4) Comisión Económica para América Latina y el Caribe. América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales. 3 de abril de 2020.
(5) Alicia Bárcena. Hora Cero: Nuestra región de cara a la pandemia. CEPAL. 31 de marzo de 2020.
(6) Kristalina Georgieva. Afrontar la crisis: Prioridades para la economía mundial. FMI. 9 de abril de 2020.
(7) Según la Organización Panamericana de la Salud, para el 17 de abril de 2020, Brasil se ubicaba como el país suramericano con mayor número de casos confirmados de COVID-19, con 30.425, seguido de Perú (13.489), Chile (9.252), Ecuador (8.450) y Colombia (3.233).
(8) Reinaldo Iturriza López.Cuarentena (XI): La frágil tregua. Saber y poder, 3 de abril de 2020, https://lahaine.org/cZ4D.
(9) Henry Kissinger. La pandemia del coronavirus alterará para siempre el orden mundial. KontraInfo, 5 de abril de 2020.
(10) Reinaldo Iturriza López.Cuarentena (IV): Un paréntesis sobre neoliberalismo y rebelión. Saber y poder. 1 de noviembre de 2019, https://lahaine.org/cM9C.
(11) Mark Weisbrot y Jeffrey Sachs. Sanciones económicas como castigo colectivo: El caso de Venezuela. Center for Economic and Policy Research. Mayo 2019.
(12) Fondo MonetarioInternacional. World Economic Outlook. The great lockdown. Abril de 2020. Pág. 22.
(13) Reinaldo Iturriza López. Cuarentena. Serie completa. 11 de abril de 2020.
(14) Tatuy Televisión Comunitaria. Unión Comunera: "El chavismo que no se arrodilla ante la oligarquía y el reformismo". 28 de enero de 2020.
https://elotrosaberypoder.wordpress.com/

HIERVEN LOS PREPARATIVOS PARA LA TOMA DE POSESIÓN DE XIOMARA CASTRO

HONDURAS ES UN VOLCÁN

Por **Giorgio Trucchi** | 19/01/2022 | América Latina y Caribe
https://rebelion.org/honduras-es-un-volcan/
Fuentes: LINyM
El pueblo hondureño quiere ser protagonista del cambio.
A menos de diez días de la toma de posesión de la presidenta electa Xiomara Castro, en Honduras siguen incesantes las reuniones de las mesas instaladas por la Comisión de Transición del nuevo Gobierno con los diferentes sectores de la sociedad.
El objetivo es recoger, sistematizar y buscar las herramientas necesarias para dar respuesta a las tantas demandas del pueblo que anhela un cambio, una ruptura neta e inequívoca con el pasado y los desmanes de los gobiernos continuadores del golpe.
Trabajadores y trabajadoras organizadas, organizaciones campesinas, magisterio, salud, movimiento social y popular, pueblos indígenas y negros, jóvenes y estudiantes, mujeres, personas Lgbti, migrantes, presos políticos, organizaciones de derechos humanos, medios de comunicación, jubilados, personas viviendo con VIH, artistas, son algunas de las mesas que se han instalado a partir del mes de diciembre.
"A raíz del triunfo de Xiomara Castro se crearon tres comisiones. La primera es la encargada del traspaso de mando, otra es para la transición de los diferentes ministerios y una tercera que es para los movimientos sociales, donde se conformaron alrededor de

quince mesas y se programaron diferentes reuniones para recibir las propuestas", dijo Rocío Walkiria Reyes, enlace de la Comisión de Transición para Movimientos Sociales, sector defensa de tierra y territorios.

Tres son los ejes estratégicos que caracterizan este sector: soberanía nacional, acceso a la tierra indígena y campesinas, asentamientos humanos; extractivismo, defensa del agua, ambiente, bienestar animal y autonomía; institucionalidad pública del ambiente, tierra y territorio.

"Organizamos seis encuentros nacionales con el movimiento social y popular para abordar las diferentes temáticas. Fueron alrededor de 89 las organizaciones que participaron. Con todo el material recogido pudimos sistematizar 33 propuestas. El paso sucesivo fue la búsqueda de las herramientas legales necesarias para soportar dichas propuestas", explicó Reyes.

Enormes expectativas

Como ejemplo, el enlace de la Comisión de Transición para Movimientos Sociales mencionó el delicado tema de las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE).

"Una de las principales demandas es la derogación de las Zede. Para poder hacerlo definimos cinco instrumentos legales, y lo mismo hicimos por cada propuesta presentada por el movimiento social. Fue un trabajo maratónico que duró más de veinte días y que desembocó en la reunión del pasado 7 de enero con representantes de todas las organizaciones".

Finalmente, las propuestas serán trasladadas a los diferentes ministerios para que las asuman, las revisen, las afinen, las fortalezcan y definan los instrumentos legales más adecuados entre los que ya se han individuado. Luego de la toma de posesión se pasará a la calendarización del trabajo para alcanzar los objetivos propuestos.

Sea quien sea la persona que asuma el cargo de cada ministerio se encontrará con propuestas concretas y viables en términos jurídicos y económicos. Obviamente no todas las propuestas podrán ser realizadas en los primeros cien días de gobierno.

"La gente está muy entusiasmada y emocionada. Por primera vez está percibiendo que en Honduras puede haber un cambio real. Sentimos la responsabilidad de lo que estamos haciendo y sabemos que es el momento de dar el todo por el todo.

El primer importantísimo paso – continuó Reyes – fue sacar a la ultraderecha conservadora, neoliberal y fundamentalista. Esa derecha violadora de los derechos humanos.

Al mismo tiempo sabemos que no se puede cambiar el país de la noche a la mañana, que no va a ser posible hacer todo en tan sólo cuatro años y que se va a necesitar de más tiempo. Pero lo importante es que el cambio ya comenzó y que los primeros cien días marcarán una ruptura neta con el pasado", concluyó.

Soberanía, acceso a la tierra y extractivismo

Juan López, coordinador del Comité municipal en defensa de los bienes comunes y públicos de Tocoa (Aguán), explicó que en la Mesa Defensa de la Tierra y Territorio se abordaron temas cruciales para el futuro del país (lea aquí demandas y propuestas presentadas).

Se trata de propuestas concretas ante la pérdida de soberanía nacional como efecto de las relaciones desiguales y de dominación de Estados Unidos sobre Honduras y de la imposición de las Zede, y ante la crisis agraria y alimentaria como efecto del control de la tierra de vocación agrícola por el gran capital nacional y transnacional.

"Necesitamos garantizar el acceso y legalización de la tierra, así como la reactivación del sector agropecuario y agroforestal para combatir la hambruna y comenzar a reducir la pobreza. Necesitamos también de una ley de reforma agraria, soberanía alimentaria y desarrollo rural con enfoque de género y étnico, que rompa con la lógica neoliberal impuesta en los años 90", aseguró López.

El activista señaló la necesidad de instalar una mesa de conflictividad agraria y socio ambiental para detener la criminalización de las y los defensores de la tierra y bienes

comunes, así como resolver el grave déficit habitacional y romper con la lógica mercantilista que caracteriza ese sector.
Sobre el tema de extractivismo, defensa del agua y el ambiente, las organizaciones propusieron una reforma radical de la Ley de Minería, con relativa prohibición de la minería a cielo abierto, la derogación de las concesiones hidroeléctricas otorgadas de forma irregular y la desmilitarización de las zonas de conflicto por temas extractivos.
De la misma manera se propone la ratificación inmediata del Acuerdo de Escazú, una auditoría de las licencias ambientales otorgadas en áreas protegidas, la derogación de la Ley Marco del Agua Potable. También garantizar el derecho de acceso al agua, definir una política gubernamental integral sobre temas forestales con visión social, elaborar un informe público sobre las concesiones para la exploración de petróleo en el mar Caribe y la creación de un tribunal ambiental.
Finalmente, las organizaciones pidieron, entre otros, revisar la institucionalidad pública del sector agrícola, tierra, territorio y ambiente, revisar la legislación ambiental, derogar las reformas del Código Penal que profundizan la criminalización de la protesta social, crear una comisión especial para la implementación del Convenio 169 de la OIT.

Pueblos indígenas y negros

Días después, la Comisión de Transición para Movimientos Sociales se reunió con organizaciones de los pueblos indígenas y negros de Honduras. Entre sus demandas destacaron la derogación de las Zede, de la Ley de Secretos y de las reformas del Código Penal.
Asimismo, pidieron la creación de un Ministerio para los Pueblos Indígenas y Negros, avanzar en la investigación de la desaparición de los jóvenes activistas garífunas de Triunfo de la Cruz, aplicar justicia contra los autores intelectuales del asesinato de Berta Cáceres y cumplir la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso de las comunidades garífunas de Triunfo de la Cruz y Punta Piedra.
También solicitaron impulsar una ley que garantice una verdadera consulta previa, libre e informada, derogar las concesiones para la explotación minera, energética, de los bosques y para cualquier actividad que implique despojo de los territorios indígenas y negros.
Finalmente, pidieron promover programas de participación económica y política para las mujeres indígenas y negras, y crear estrategias para eliminar la violencia doméstica y la violencia y discriminación en general que viven las mujeres indígenas y negras.
En esta ocasión, el Comité de organización populares e indígenas de Honduras (Copinh) presentó 8 puntos mínimos para el respeto de los derechos y los territorios de los pueblos indígenas del país (aquí el texto completo de la propuesta)
"Ha sido un trabajo masivo, compartido y muy interesante. Sin embargo, no va a ser fácil revertir toda la estructura institucional que la dictadura deja montada. No va a tardar en venir la conspiración del gran capital nacional y transnacional contra estos procesos.
En este sentido – explicó López – vamos a necesitar que esta comunidad, estos movimientos, este pueblo se mantenga movilizado y en exigencia permanente. Corresponde al pueblo defender su programa de cambio", advirtió.
"Si en los momentos más duros de estos doce años de oscuridad supimos dar pasos importantes, aún más ahora podemos caminar con pasos más firmes y seguros. Pero para hacerlo necesitamos profundizar la organización, la articulación y la unidad del movimiento social en Honduras. Ahí radica la posibilidad de que lo que estamos proponiendo llegue, poco a poco, a materializarse", concluyó.
Fuente: LINyM

HONDURAS.- PRIMERA CRISIS POR EL CONTROL DEL CONGRESO: ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE ¡YA!

La situación política actual se ha complicado sin siquiera haber iniciado el gobierno de doña Xiomara Castro, todo indica que no tendremos una administración sobre ruedas con las pretensiones de cumplirle al pueblo. Como un deja vu, se da una alianza entre diputados del Partido Nacional, Partido Liberal y 20 diputados del partido LIBRE.
En el 2009 los diputados nacionalistas confabulados con los diputados liberales asestaron el golpe de Estado, seguidamente entregaron por 12 años el país al Partido Nacional, dejando para la historia una etapa de dictadura en la que encumbraron a un Juan Orlando Hernández para que hiciera lo que quisiera en detrimento de los intereses del pueblo. Desde entonces, el pueblo ha venido acumulando rabia al observar desde las graderías como saquean el país sin aspaviento alguno. En esta etapa, cuando el pueblo salió a luchar, la dictadura reprimió con licencia para matar y nos heredaron una lista muy larga de mártires que derramaron su sangre por ver cambios sustanciales a beneficio de las grandes mayorías.

Un acuerdo a espaldas de la población

Con las experiencias de las elecciones generales del 2013 y 2017, la dirigencia del Partido LIBRE ya con madurez política y con bagaje en el desarrollo del proceso electoral, tuvo en bien; exigir y negociar cargos con los partidos Nacional y Liberal para nombrar a los concejales del Consejo Nacional Electoral (CNE), a los magistrados del Tribunal de Justicia Electoral (TJE), a las autoridades del Registro Nacional de las Personas (RNP) y a los magistrados del Tribunal Superior de Cuentas (TSC), estas negociaciones no fueron fáciles y hubo presión internacional para que el soberbio Partido Nacional lo aceptara, pero, además, los diputados de LIBRE del 2018-2022 realizaron una insurrección legislativa por varias semanas para obtener tal logro.
Teniendo como antecedente el conflicto político y social que resultó del fraude descarado del 2017, pero, ya con personas en cargos claves para incidir en el desarrollo de las elecciones recién pasadas, LIBRE logró canalizar el malestar de la población y prometió cambios sustanciales para brindar justicia social y mejorar las condiciones económicas de la población que, más del 70 % camina en los límites de la pobreza. Sin embargo, esto no garantizaba un triunfo, en las elecciones del 2017 lograron imponer el fraude y ese fantasma aún se movía en la mente colectiva. Por esta situación se vislumbraba que solo con una alianza se derrotaría el fraude, con una votación masiva en la que no existiera oportunidad alguna para superar el mandato enérgico del pueblo. El año 2021 fue muy friccionado políticamente, la presión internacional siguió sintiéndose y la inscripción de 14 partidos más 2 candidaturas independientes presentaban un panorama desalentador y lleno de incertidumbre en el país. La repetición del conflicto generado en el 2017 merodeaba en el pensamiento general, de tal forma que sorprendió mucho cuando a inicios de octubre se anunció ante la opinión pública una alianza electoral entre el Partido LIBRE y el Partido Salvador de Honduras, el acuerdo que firmaron lo han dado a conocer hasta ahora en el mes de enero, y, uno de los puntos acordados es que los diputados del Partido LIBRE votarían a favor de la elección de un diputado del Partido Salvador de Honduras. El acuerdo que se mantuvo muy en secreto fue firmado por las autoridades de ambos partidos y se resumía en que el candidato Salvador Nasralla deponía su candidatura y se sumaba a la de Xiomara Castro. Esta alianza generó mucha esperanza en la población y la idea de que al fin se podía terminar con la dictadura comenzó a nacer, por inercia, un alud de personas se sumó a la candidatura de doña Xiomara y que se reflejó en la votación masiva del 28 de noviembre. La población depositó su voto dando un mandato enérgico a doña Xiomara; deshacer las ilegalidades de la narcodictadura de Juan Orlando Hernández y gobernar para el pueblo.
Si bien es cierto el triunfo de doña Xiomara fue contundente, no sucedió lo mismo con los diputados del Congreso Nacional, la conformación final de este poder del Estado fue la siguiente: 50 diputados del Partido LIBRE, 44 diputados del Partido Nacional, 22 del Partido

Liberal, 10 del Partido Salvador de Honduras, 1 del PDCH y uno del PAC, haciendo un total de 128. El bipartidismo entre liberales y nacionalistas desde 1982 ha tenido un matrimonio muy sólido, únicamente estuvo en peligro en el 2009, pero, muy rápido se pusieron de acuerdo para ejecutar el golpe de Estado al ex presidente Manuel Zelaya. Esta realidad tiene en desventaja al Partido LIBRE en el Congreso Nacional con 50 diputados más 10 del Partido Salvador de Honduras (PSH), cantidad con la que no logran los 65 diputados que se requieren para una mayoría simple y poder elegir una directiva dentro del poder legislativo.

Inicialmente se creyó que el Partido Liberal se terminaría sumando a estos 60, sin embargo, la historia nos demuestra que los grupos económicos que controlan el poder siguen moviendo las piezas del ajedrez en estos partidos políticos, tanto así, que; el Coordinador del Partido Liberal Yani Rosenthal y el diputado vocero del Partido Nacional Toño Rivera, nunca mintieron en diciembre cuando aseguraron que votarían por un diputado de LIBRE para que presidiera el Congreso Nacional, dejando muy claro que no querían a un diputado del PSH. Entonces, la oferta que Manuel Zelaya hizo a Salvador Nasralla a espaldas de la población; tenía su entuerto.

¿Quién garantiza que se le cumplirá al pueblo?

Los 20 diputados disidentes de LIBRE que se aliaron con los 44 diputados nacionalistas y los 22 diputados liberales aducen que el diputado del PSH, Luis Redondo, no garantiza que legislará en consonancia con la presidenta electa, doña Xiomara. Que, además, el Partido LIBRE no debe entregar ese poder del Estado a un partido que solo logró 10 votos.

Los otros 30 diputados de LIBRE aducen que es inconcebible una alianza con diputados del PN y del PL, situación que los "disidentes" descalifican al señalar la alianza que se hizo anteriormente para nombrar a las personas en el CNE, TJE, RNP y TSC.

El nudo Giordano se tensa más aún, ante la opinión pública que se mueve entre; cumplir un acuerdo que se negoció a espaldas del pueblo o permitir una alianza con los enemigos del Partido LIBRE, el asunto es que, la desesperanza nuevamente abate a la población que creyó que todo se resolvió el 28 de noviembre. La premisa de que el matrimonio nacional-liberal sigue en sintonía y que ahora, han logrado arrancar de tajo a 20 diputados de LIBRE, no hace más que generar incertidumbre antes de que doña Xiomara asuma la titularidad del Poder Ejecutivo. El bipartidismo cachureco-liberal pone en jaque al bipartidismo LIBRE-PSH sin siquiera haber iniciado la nueva administración 2022-2026.

Ahora, ya ninguno es garantía de que las promesas hechas en campaña se le cumplan a la población.

Disolver el Congreso Nacional y convocar a una ANC

El domingo 23 de enero, se reunieron en las instalaciones del Congreso Nacional los diputados de LIBRE (afín a doña Xiomara) con los del PSH, el asunto es que siguen siendo minoría ante la maniobra muy bien montada por nacionalistas y liberales. En otro lugar cercano a la capital, se reunieron los diputados disidentes con sus anteriores "enemigos" para ratificar la elección del directorio provisional del día viernes. Ahora, hay dos juntas directivas del Congreso Nacional; una electa por mayoría que preside el diputado disidente Jorge Cálix y la otra; electa por una minoría afín a doña Xiomara y que preside el diputado Luis Redondo.

Este panorama nos presenta una nueva crisis política que puede desencadenar un movimiento popular en contra de; la pretensión del PN y PL por controlar el Poder Legislativo. Un control sobre el Congreso Nacional que garantice mayoría calificada tiene como propósito la elección de la nueva Corte Suprema de Justicia, el Fiscal General y otros cargos importantes de instituciones diversas. Sin embargo, la población ya está en estado de alerta y muy dispuesta a irse a las calles si se consolida la estrategia de maniatar al poder Ejecutivo. Lo sucedido el viernes 21 y domingo 23 de enero es una antesala lo que puede suceder los 4 años de gobierno de doña Xiomara.

La finalidad de nacionalistas y liberales es muy evidente, los motivos de los 20 diputados disidentes del Partido LIBRE aún no están muy claros, sin embargo, ya han sido etiquetados de traidores, circunstancia que les suicida políticamente en el futuro.
El llamado debe ser a la población para que se movilice y exija la disolución del Congreso Nacional y se instale una Asamblea Nacional Constituyente que de una vez por todas ponga fin a los poderes fácticos que pretenden seguir controlando los poderes ejecutivos y judicial. Este Congreso Nacional ya no garantiza que se cumplan las promesas de campaña, sigue penetrado por el poder de una banda criminal que se adueñó del país y la única forma de resolverlo es movilizando al pueblo.
POR UNA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE ¡YA!
¡MOVILIZACIÓN POPULAR!

ARGENTINA/LAS EXPORTACIONES MÁS ALTAS DESDE 2012

El ingreso neto de divisas por la vía comercial fue de 14.750 millones de dólares, el mejor registro desde 2009 con excepción del dato de 2019. Los principales socios comerciales fueron Brasil, China y Estados Unidos.
21 de enero de 2022 - 00:27
https://www.pagina12.com.ar/396606-las-exportaciones-mas-altas-desde-2012

El intercambio comercial sumó 141 mil millones de dólares, el pico desde 2013.
El **superávit comercial de diciembre se ubicó en 371 millones de dólares**, con lo cual el **2021** cerró con un ingreso neto de divisas por la vía comercial del orden de los **14.750 millones de dólares**. Se trata del **mejor registro desde 2009** con excepción del dato de 2019, cuando a causa de la crisis económica el saldo se ubicó en 15.990 millones, informó el Indec.
El principal factor que explica ese resultado es el **desempeño de las exportaciones**, que a lo largo del año acumularon **77.934 millones de dólares, el valor más alto desde el 2012**, cuando tocaron los 79.982 millones. En tanto, las importaciones se ubicaron en 63.184 millones, un valor más cercano al promedio del último lustro. Con todo, el intercambio comercial, que es la suma de las ventas y las compras al exterior, alcanzó un total de 141.118 millones de dólares, el mayor nivel desde 2013.
Entre los **principales socios comerciales se ubicaron Brasil, China y Estados Unidos.** Se destacaron también los desempeños de India, que alcanzó el cuarto lugar gracias a a un fuerte incremento del 71,5 por ciento de sus compras; y Chile, país con el cual se logró un fuerte superávit comercial de 3486 millones de dólares.
El resultado sumamente positivo del intercambio comercial contrasta con la situación delicada de reservas en el Banco Central, de cara no sólo a los vencimientos de deuda con el FMI sino también a otras obligaciones financieras y comerciales. Según el ministro de Economía, Martín Guzmán, la **diferencia entre el holgado superávit comercial y la débil acumulación de reservas** por parte del Central radica en la constante demanda de dólares de parte de los fondos financieros que siguen "atrapados" en la moneda local como consecuencia de la fiesta de la especulación de los primeros dos años del gobierno de Cambiemos.
Expo 2021
Según el Indec, "en 2021 se observó que las exportaciones de cada mes fueron superiores al valor promedio definido entre 2011 y 2021, y las mayores diferencias se registraron a partir de junio. De hecho, **en diciembre del 2021 se alcanzó el valor máximo exportado en dicho mes a lo largo de toda la serie analizada**, debido tanto al aumento de los precios como de las cantidades".
El año pasado, **las exportaciones registraron un incremento interanual del 42 por ciento**. Este resultado fue consecuencia de un desempeño muy dinámico de todos los rubros. Se

destacaron las **manufacturas industriales**, que crecieron 49,9 por ciento, y alcanzaron los 19.940 millones de dólares. En tanto, las manufacturas agropecuarias subieron 42,1 por ciento y llegaron a los 30.951 millones de dólares.
En el caso de productos primarios, el avance fue del 34,7 por ciento y totalizaron 21.828 millones de dólares, mientras que las exportaciones de combustibles y lubricantes anotaron 5215 millones de dólares y se incrementaron un 45,1. En líneas generales, **los precios de las exportaciones argentinas crecieron 25,8 por ciento, al tiempo que las cantidades lo hicieron en un 12,9 por ciento.**
A nivel de productos, sobresalió en 2021 la venta de cereales (13.659 millones de dólares), harina y pellets de soja (12.746 millones), aceite de soja (8700), autos (6475), productos químicos (5013), porotos de soja (3885) y carnes (3505 millones).
Impo 2021
Las **importaciones registraron un incremento interanual de 49,2 por ciento.** Si bien todos los usos económicos registraron subas, se destacó el **comportamiento de bienes intermedios, que totalizó 25.758 millones de dólares, un aumento del 53,6 por ciento.** Se trata mayormente de insumos difundidos que utiliza la industria, aunque también incluye a las **vacunas**, cuyas importaciones crecieron 941 millones de dólares en el período.
También verificaron fuertes incrementos piezas y accesorios para bienes de capital (56,6 por ciento) y bienes de capital (38,1 por ciento), que alcanzaron valores de 11.890 y 10.181 millones de dólares, respectivamente. **En forma opuesta a lo que sucedió con las exportaciones, en el caso de las importaciones** los precios aumentaron un 14,7 por ciento y las cantidades lo hicieron por encima de ese número, un 30,1 por ciento.
Mención aparte merece la **situación de los fletes internacionales.** Según el Indec, en diciembre de 2021, el valor unitario del flete fue de 141,2 dólares por tonelada, un 67,1 por ciento superior al de igual período de 2020, de 84,5 dólares por toneladas, y 79,2 por ciento por encima del diciembre de 2019.

COLOMBIA: LA COALICIÓN DE IZQUIERDA PACTO HISTÓRICO LANZA CAMPAÑA ELECTORAL

Los gobiernos "progresistas" que van ganando las elecciones presidenciales los están obligando a pactar con la derecha para garantizar la gobernabilidad...de lo contrario generan ámbitos de conflicto. Observemos casos de Perú, Chile, ya hay presión en Honduras y es el escenario para Colombia.(Robinson)

20 de enero de 2022 - 19:34
https://www.pagina12.com.ar/396641-colombia-la-coalicion-de-izquierda-pacto-historico-lanza-cam
La coalición de izquierda Pacto Histórico lanzó su campaña para las próximas elecciones legislativas del 13 de marzo en Colombia. En el acto de campaña también participaron los precandidatos presidenciales del **bloque integrado por partidos de izquierda, movimientos afrodescendientes y agrupaciones indígenas del país**.
"Es la resistencia de un pueblo que en 2022 verá cristalizado el sueño del cambio" frente al uribismo, aseguró **Gustavo Bolívar, quien encabeza la lista al Senado de Colombia.** Los cinco precandidatos presidenciales de la coalición de izquierda también participaron en el acto. **El próximo 13 de marzo se definirán los integrantes de la cámara de diputados y la de senadores, y el candidato presidencial del bloque de izquierda.** El 29 de mayo los colombianos volverán a las urnas a elegir presidente en primera vuelta.
El exalcalde de Bogotá, **Gustavo Petro**, precandidato presidencial por Colombia Humana lidera las encuestas **como favorito**, aunque dentro del bloque deberá ganarle a la líder afrocolombiana y ganadora del Premio Medioambiental Goldman (el premio

Nóbel en medioambiente), **Francia Márquez;** la líder indígena del pueblo Wayú, **Arelis Uriana**; y el periodista y exgobernador de Nariño, **Camilo Romero.**
"Nunca más una política se hará sin los pueblos negros, indígenas, sin campesinos, sin las mujeres, sin la comunidad LGTBIQ+, sin los sectores que históricamente han estado oprimidos, excluidos y violentados", afirmó la líder afrocolombiana Francia Márquez durante su intervención. **"Hoy ese pueblo marginado se pone de pie para cambiar la página de la violencia, de las injusticias"**, añadió. La precandidato también remarcó la importancia de acompañar la lista Soy porque Somos a la cámara de representantes como un acto de justicia para las comunidades negras de Colombia
La congresista del bloque de izquierda y candidata al Senado, María José Pizarro, también participó en el acto donde reivindicó la pluralidad de voces en la coalición. **"La lista del Pacto Histórico es con las mujeres, es con las juventudes, es con el arte y la cultura, es con la diversidad o no será"**, afirmó Pizarro, hija del líder guerrillero Carlos Pizarro, asesinado en 1990. "Cortaron nuestras más hermosas flores, nosotros y nosotras venimos a decirles que nunca más van a asesinar la vida en primavera. Nos dijeron que era imposible pero aquí estamos para hacerlo real: que viva Colombia", subrayó la diputada.
Mientras que en representación del sector campesino, el equipo del candidato al senado César Pachón señalo la importancia de la coalición política de izquierda para los trabajadores de la tierra. "Queremos el Pacto porque nos ha dado la palabra a las personas marginadas, especialmente frente a la mujer. **Vamos a luchar porque cada campesino y campesina tenga la tierra para trabajar"**, según consigna el diario *El Espectador*. Para Saade se trata de la **"primera vez que los cristianos apoyamos a un movimiento progresista en Colombia"**
El precandidato de Colombia Humana cerró el acto con un llamado a "derrocar el régimen de corrupción en Colombia". **"Ese espacio de decisión, el Congreso que hace las leyes de Colombia, hoy está en manos de la corrupción (...)",** afirmó Petro. "Y para derrocar el régimen de la corrupción se necesitan mayorías, se necesita que el político y la política que se siente en el Congreso a hacer leyes (…) pertenezcan al pueblo y la ciudadanía", señaló citado por medios locales.

La invasión de Ucrania

Por **Rafael Poch de Feliu**
https://rebelion.org/la-invasion-de-ucrania/

La riqueza de los 10 hombres más ricos se ha duplicado mientras los ingresos del 99% de la humanidad se han deteriorado

https://rebelion.org/la-riqueza-de-los-10-hombres-mas-ricos-se-ha-duplicado-mientras-se-estima-que-los-ingresos-del-99-de-la-humanidad-se-han-deteriorado/

"VOCERO DE LA HUMANIDAD": BILL GATES ADVIERTE SOBRE PANDEMIAS FUTURAS Y POTENCIALMENTE PEORES QUE LA DEL COVID-19 - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/417426-bill-gates-advierte-pandemias-futuras

QUÉ ES LA "NUEVA FORMA DE CAPITALISMO" CON LA QUE EL PRIMER MINISTRO DE JAPÓN BUSCA REAVIVAR LA ECONOMÍA NACIONAL

Publicado:19 ene 2022 22:13 GMT
El Gobierno japonés busca impulsar las reformas haciendo trabajar juntos el sector público y privado, en lugar de "dejarlo todo en manos del mercado y la competencia".
https://actualidad.rt.com/actualidad/417419-japon-kishido-nueva-forma-capitalismo

ALGO DIGNO DE RECORDAR Y HOY ESTÁ CONSTRUIDO, PERO EN MÉXICO.

Desde junio de 2013, China anunciaba que construiría en Nicaragua el Canal interoceánico más grande del mundo
A pocos días de que se cumpla el centenario de la apertura del Canal de Panamá, la competencia de una vía más grande está más cerca.
Esa promesa quedó en el olvido.
México en la 4T decidió hacerlo dado que el mundo se conformó en regiones y estando en el lado Norte con el T-MEC: El Tratado comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC, o USMCA/CUSMA por sus siglas en inglés) lo plasmó.

https://fb.watch/aDNs3nsuQT/

EL TRUMPISMO DE IZQUIERDAS Y LOS NO VACUNADOS

Por **David Souto Alcalde** | 18/01/2022 | España
Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/el-trumpismo-de-izquierdas-y-los-no-vacunados/
"Tengo ganas de joder a los no vacunados", ha dicho Macron. Lo ha dicho como si fuera uno de esos aristócratas depravados que pueblan las novelas de Sade, en un tono jocoso, regodeándose de la vulnerabilidad de su próxima víctima, deshumanizándola para justificar la agresión.
En sus palabras el no vacunado no tiene ni tan siquiera el rango de adversario, sino que se presenta como miembro de una especie de estatus inferior que puede y debe ser degradada a placer. Podríamos pensar que este fascismo sádico propio del Saló de Pasolini es característico de la política neoliberal que Macron representa, pero tenemos que reconocer que no es del todo así. Ha sido más bien una parte importante de la nueva y vieja izquierda la que ha estado situándose desde hace meses en la vanguardia de este fanático cercamiento (inaceptable desde un punto de vista ético, pero también desde un punto de vista científico y sanitario) a los no vacunados.
Hace semanas fue el ex-ministro socialista Miguel Sebastián, quien reconociendo que el certificado covid-19 no tenía ningún sentido en términos epidemiológicos, pues la vacuna no corta la transmisión, celebraba que "la idea del pasaporte Covid es hacerles la vida

imposible a los que no se quieren vacunar". El pasado veinte de diciembre, Ana Pardo de Vera, directora de *Público*, en una infame columna en la que trataba el "debate lógico" de si los no vacunados debían correr con los costes derivados de una posible hospitalización por covid-19, se preguntaba "qué hacer con esta gente que nos pone en riesgo a todos los demás, además de cerrarles la puerta de nuestras casas en las narices". En términos indudablemente fascistas, la aristócrata y periodista gallega, añadía: "El pasaporte covid para entrar en restaurantes, hoteles, bares o gimnasios es, sin duda, una de las formas de evidenciar y rechazar a estos ignorantes pasto de bulos, pero necesitamos más. ¿Quizás anotarles en la frente el coste de su tratamiento si van al hospital, con uno de esos tatuajes que no se borran en un par de semanas y que les estampen al salir junto con una colleja? No sé, algo… Por mentecatos/as."

En este trumpismo de izquierdas el no vacunado es el nuevo inmigrante ilegal, pues ocupa con respecto al resto de la sociedad el mismo papel que tiene para la extrema derecha el mexicano ilegal o el mena. Es el culpable de todos los problemas derivados de una gestión contradictoria, ineficaz y criminal. Pero, ¿hay alguna base para la deshumanización a la que esta élite de izquierda quiere someter a los no vacunados? Günter Kampf ya dejó claro en *The Lancet* que no tiene ningún sentido hablar de una "pandemia de los no vacunados" y que, por el contrario, los vacunados están jugando un papel primordial en la transmisión del virus. Es muy poco verosímil, por eso, que ante la situación epidemiológica actual, justifiquemos la necesidad de vacunar al 10% no vacunado de la población diana (utilizo la cifra existente en el momento en el que M. Sebastián y Pardo de Vera emitieron sus ataques) en aras de cortar la transmisión del virus. Mucho menos después de sucesos como el brote de Málaga, en el que de 172 sanitarios con la doble pauta completa de vacunación -algunos con tercera dosis- que se reunieron para cenar, acabaron contagiándose 80 (un 47%), pese a que antes se habían realizado test de antígenos y durante la cena habían seguido las medidas sanitarias oficiales. Tampoco parece convincente que el 10% no vacunado pueda ser un reservorio para que el virus mute (al contrario, existen numerosos estudios alertando de la posibilidad de que se dé fenómeno ADE entre vacunados de covid-19, de un escape vacunal, etc.) El último recurso que nos queda para justificar la injustificable degradación social que promueven estos trumpistas de izquierdas es la hipotética alta mortalidad o efectos graves que experimentarían este 10% de no vacunados.

Curiosamente, si consultamos los datos que proporciona Pardo de Vera, vemos que en los grupos de edad 12-29, e incluso 30-59 (grupo, por cierto, especialmente amplio y heterogéneo en cuanto a afectación y mortalidad) no se aprecia una diferencia de mortalidad entre los vacunados y los no-vacunados que justifique las injurias hacia el gran reservorio de no vacunados, esto es, el grupo de 20-40 años. La conclusión que estos datos nos ofrecen coincide con las recomendaciones de expertos tildados de negacionistas, es decir, la vacunación contra el covid-19 no debiera ser masiva sino centrarse de manera voluntaria en la población estadísticamente más vulnerable, o, como decía Martin Kulldorff, catedrático de epidemiología de Harvard, en su famoso tweet censurado por los inquisidores digitales: «vacunar a todo el mundo es tan científicamente erróneo como no vacunar a nadie». Hay que tener en cuenta, además, estudios como el de Neil, Fenton et al. , que están poniendo en cuestión la veracidad de los datos oficiales de mortalidad entre no vacunados.

Llegamos así al podrido meollo de la cuestión. El ristomejidismo de esta "izquierda" trumpista no solo degrada sin fundamento a los no vacunados (insistimos, al grupo 20-40 años), sino que al estilo de el Gran Inquisidor de Dostoievsky vilipendia -o, aún peor, silencia- en nombre de la ciencia a los científicos que cuestionan aspectos de la gestión de esta crisis que la izquierda debiera estar fiscalizando. ¿Por qué no presta atención Pardo de Vera a médicos y científicos de relevancia internacional como P. McCullough, G. Vanden Bossche o el premio Nóbel de medicina Luc Montagnier, que llevan tiempo alertando de posibles efectos adversos del uso generalizado de las vacunas contra el

covid-19? ¿No tendría sentido investigar el exceso diario de ochenta muertes por encima de la media no atribuidas al covid-19 del que incluso se ha hecho eco de manera polémica un medio oficialista como *La Razón*? En este sentido, es inexplicable que los periodistas y políticos de izquierda debatan, por poner un ejemplo, las hipótesis de HART (*Health & Advisory Recovery Team*), un grupo de científicos, médicos, y académicos británicos que cuestionan que aquellos que han recibido la vacuna no consten en los catorce días posteriores al pinchazo como vacunados, por ser este el periodo en el que por una posible bajada de defensas más contagios y muertes se producirían (muertes que pudiendo estar causadas por la vacunación no serían atribuidas a esta).

La dictadura del relato oficial -mutante a diario como un auténtico virus informativo- hace que los mismos que defendieron cerrilmente la política mortífera del confinamiento total o el chamanismo del uso generalizado de la mascarilla en toda situación, asuman ahora que siempre fue obvio que eso era inefectivo y autoritario. No olvidemos que el confinamiento total fue un experimento darwinista social al estilo de *El juego del calamar* o *Black Mirror* en el que población vulnerable estaba expuesta al virus en sus trabajos y población no vulnerable confinada en sus casas, por no hablar del genocidio de ancianos en las residencias, de los muertos causados indirectamente o de la inusitada oleada de suicidios entre población joven. Con todo, aún hoy seguimos sin escuchar a los firmantes de la *Great Barrington Declaration*, quienes desde un primer momento nos alertaron de las fatales consecuencias la política represiva oficial de confinamientos totales, del uso generalizado de la mascarilla o de la vacunación masiva e intergeneracional. ¿Son también los impulsores de este grupo, catedráticos de epidemiología de universidades como Stanford, Oxford o Harvard, unos "mentecatos" negacionistas a los que hay que tatuar y dar una colleja como pedía Pardo de Vera? ¿Tan peligroso es organizar debates entre "expertos" con opiniones divergentes acerca de algo en lo que nos va la vida en lugar de ofrecer una falsa imagen de consenso?

La disolución de izquierda y derecha en el Nuevo Orden Mundial. ¿Hacia una nueva política?

Esta lógica de cancelación informativa muestra que la izquierda ha perdido su sentido social y se ha replegado en la misma fe ciega en el progreso, en la tecnología y en una problemática concepción de la ciencia que la vio nacer junto al liberalismo tras el reaccionario big-bang ilustrado del s. 18. Este punto cero de arranque de la modernidad transformó el pasado en un agujero negro e invisibilizó las pulsiones republicano-democráticas anteriores hasta hacernos creer que nunca existieron, pero dio lugar a una división derecha-izquierda que tuvo sentido por su diferente concepción de lo social. La pulsión tecno-fascista del trumpismo de izquierdas nos muestra que esta arquitectura política ha saltado por los aires. El significante "izquierda" se utiliza, cada vez con mayor insistencia, para blanquear políticas antisociales y contrarias a una igualdad real que son impulsadas por la revolución de la mundialización digital y el post-humanismo. Parte de este envenenado proceso es lo que Daniel Bernabé ha llamado "trampa de la diversidad" pero el elemento definitorio es la imparable deriva autoritaria del estado liberal que han preconizado en las últimas décadas teóricos como Scheuerman, Bruff o Oberndorfer.

La crisis del covid-19 ha tenido lugar en medio de esta transformación y ha funcionado más como un catalizador de la misma, que como un fenómeno político singular. No deja de sorprender, empero, el afán de la izquierda mediática por acelerar el tránsito a este nuevo régimen autoritario. Tomemos como ejemplo el tweet del 21 de diciembre de Ramón Espinar, en el que este advertía de que pese a que fuese absurdo, "si las autoridades nos dicen que nos pongamos las mascarillas en exteriores hay que ponérselas", y añadía un lacónico pero amenazante "Ni media tontería". El tweet entremezcla deliberadamente autoridades médicas -sin poder político legítimo- con autoridades políticas para validar sin ambages un mega-poder ejecutivo que en nombre de los expertos se traga a todos los otros poderes y convierte, por tal o cual crisis, la

excepción gubernamental en la norma de gobierno, como ya predijeron Poulantzas o Jessop. Pero, ¿también nos advertiría Espinar de que "ni media tontería" con respecto a eventuales dictámenes de sádica austeridad de las autoridades económicas -fuesen estas quienes fuesen- en una crisis económica? Ni la economía ni la medicina son ciencias exactas. La primera es una ciencia social y la segunda una ciencia aplicada. Si por algo se caracterizan es por construir consensos relativos a partir del disenso.

Hay que reconocer, sin embargo, que los mejores ejemplos de este trumpismo de izquierdas los encontramos en la revista *CTXT*. En un artículo del pasado septiembre, Manuel Garé producía una insólita defensa del Foro Económico Mundial con la excusa de atacar la "delirante narrativa anti-progresista" de la extrema derecha y del "conservadurismo mundial". Según Garé, *The Great Reset*, la autoritaria agenda política propuesta por Klaus Schawb, presidente con pasado nazi de la institución desde su origen en 1971, "de lo que habla es de la pandemia como una oportunidad para apostar por una economía más verde y sostenible, más inclusiva y menos dispar, que potencie las relaciones entre países y evite los nacionalismos y las guerras". En esta defensa desde la izquierda de la agenda del Foro de Davos (y en su condena de todo disidente como miembro de la extrema derecha), Garé no hace referencia alguna al ideario post-humanista y abiertamente fascista que defiende Schawb, quien, por ejemplo, en *The Fourth Industrial Revolution* deja claro que "estamos a las puertas de un radical cambio de sistema que requiere que los seres humanos se adapten continuamente", de manera "que veremos un creciente grado de polarización, entre aquellos que aceptan el cambio y aquellos que lo resisten". Por eso, vaticina Schawb, se producirá una "desigualdad ontológica" por la cual los que no acepten los dictados de los grandes poderes serán excluidos, además de "ser los perdedores en todo posible sentido del término".

Esta disforia ideológica que hace intercambiables izquierda y derecha se manifestó en la reciente comparecencia del físico teórico Antonio Turiel en el Senado para hablar de la transición energética. Tras las alertas anti-capitalistas de Turiel sobre lo estéril de ciertas políticas oficialistas contra el cambio climático, el representante de *Unidas Podemos* cuestionó como una conspiración infantil que hubiese poderosos en el mundo con grandes intereses, mientras que *VOX* se dedicó a darle la razón al conferenciante citando a Chomsky. Esto no significa en absoluto que la extrema derecha sea la nueva izquierda, sino que evidencia que una cosa y otra son parte de un mismo espectáculo performativo desconectado por completo de la realidad. Las dos fuerzas mantienen las apariencias con placebos ideológicos. La izquierda confunde la defensa del republicanismo con atacar la corrupción de la monarquía, sin reparar en que los monarcas a los que hay que cortar hoy la cabeza son los grandes poderes que deciden a lo Luis XVI nuestros destinos sin consentimiento alguno. La derecha se amarra a su retro-liberalismo reaganista enfrentándose a un comunismo que ven por todas partes pero que de existir sería un comunismo rockefelleriano, la comuna de los elegidos.

Si algo muestra esta mascarada política es que la peligrosa inutilidad de izquierda y derecha radica en su confianza ciega en una concepción naif de la tecnología, la ciencia, e incluso la economía, que no distingue entre el ya extinto mundo de las tecnologías analógicas (que aumentaban las fuerzas humanas y naturales) y el nuevo imperialismo global de las tecnologías digitales (que sustituye las fuerzas humanas y naturales en una lógica trascendente y anti-humana que ansía alcanzar lo post-humano). La división izquierda/derecha podía tener sentido en el mundo analógico en el que la tecnología estaba sujeta a control humano, pues de lo que se trataba era de decidir si está era dominada para beneficio mayor de unos pocos, como quería el liberalismo, o para el conjunto de la sociedad, como ansiaba el anarquismo o el marxismo. La encrucijada actual requiere un control republicano de la revolución digital y del post-humanismo. Por eso, si en el s. 16 hubo una revolución política en nombre de la ley natural y en el s. 18 en nombre de la igualdad formal, hoy debemos reclamar una revolución

republicano-democrática que defienda los intereses humanos ante el tecno-fascismo post-humanista y asegure las condiciones materiales necesarias para vivir en libertad.
La transversalidad de la nueva política debiera basarse en esta constante del republicanismo democrático (la seguridad material) adaptada a nuestros tiempos digitales. La ciencia juega un papel fundamental en este nuevo escenario, pero debe ser una concepción interdisciplinar de la ciencia que prime el debate -no la fe en la autoridad- e incluya a las ciencias humanas y sociales. Los trumpistas de izquierda harían bien, por eso, en empezar a hacer propósito de enmienda. Si defienden el pluralismo y a las minorías no se entiende la retórica fascista utilizada contra los disidentes y críticos con la gestión oficialista de la crisis del covid-19. Pero si son, además, como dicen, defensores de la ciencia, se entiende aún menos que silencien o vilipendien sin posibilidad de réplica tanto a médicos como a científicos que, con sus doctorados y publicaciones -¡ah, los protocolos de la ciencia!-, debieran tener asegurado el derecho a intervenir en la esfera pública en crisis como la que nos ocupa.
Tomémonos, por eso, la vacunación contra el covid-19 con racionalidad. No legitimemos lógicas abusivas que naturalicen una futura distopía republicana en la que tengamos que compartir a la fuerza nuestros datos de geolocalización o biométricos con la excusa de evitar accidentes, infartos, secuestros o el discurrir de la vida misma.
David Souto Alcalde, doctor en Estudios Hispánicos por la New York University, es escritor y profesor de cultura temprano-moderna en Trinity College (EEUU). Ha publicado artículos académicos que exploran el pasado del republicanismo y la relación entre política y literatura. Es autor de los libros de poesía *A árbore seca* (Espiral Maior, 2008) y *Vertixe da choiva* (Toxosoutos, 2009). Actualmente está terminando una novela que explora las relaciones entre la infructuosa llegada de la democracia a España y las prácticas de deseo posteriores a la Transición, así como un ensayo titulado *Republicanismo barroco. El surgimiento de la imaginación republicana moderna en la literatura del Siglo de Oro español*.

LA CONTAMINACIÓN MILITAR, EL TRAPO SUCIO QUE OCULTA OCCIDENTE

Por **Jonathan Cook** | 22/01/2022 | Ecología social

Fuentes: Blog del autor
https://rebelion.org/la-contaminacion-militar-el-trapo-sucio-que-oculta-occidente/

Traducido del inglés para Rebelión por Beatriz Morales Bastos
Los dirigentes reunidos en la cumbre COP26 no tienen intención de abordar los cada vez mayores impactos medioambientales que provocan sus gastos de "defensa"
Los dirigentes mundiales se reunieron en Glasgow la semana pasada * para celebrar la cumbre COP26, en un intento de demostrar que, por fin, abordan la crisis climática. Ante un mundo que les observa, se están negociando acuerdos para proteger los bosques, reducir las emisiones de carbón y metano y promover una tecnología verde.
Los políticos occidentales en particular quieren salir de la cumbre con unas buenas credenciales ecológicas y demostrar que han hecho cuanto estaba en su mano para impedir que en el futuro la temperatura del planeta suba más de 1.5 grados. Temen el veredicto de un electorado descontento en caso de salir de la cumbre con las manos vacías.
Los climatólogos dudan ya de que los compromisos que se han asumido vayan lo suficientemente lejos o se puedan aplicar lo suficientemente rápido para ser eficaces. Han advertido que si se quiere evitar una catástrofe climática, se tienen que haber tomado medidas drásticas para finales de esta década. Pero la actividad visible en la cumbre oculta una realidad más dura. Las mismas naciones que proclaman su liderazgo

moral para abordar la crisis climática son también las que más sabotean un acuerdo eficaz para reducir la huella de carbono de los seres humanos.

En una foto de la inauguración de la COP26 se veía al anfitrión de la cumbre, el primer ministro británico Boris Johnson, dar cálidamente la bienvenida al presidente de Estados Unidos Joe Biden y al primer ministro israelí Naftali Bennett. Pero en vez de agasajar a este triunvirato, deberíamos considerarlos grandes saboteadores de las negociaciones sobre el clima. Sus fuerzas armadas son lo que más contamina el planeta y el objetivo de la COP26 es mantener este hecho cuidadosamente oculto.

Oculto a la vista

Teniendo en cuenta el tamaño de su población, el gasto militar de Estados Unidos supera con creces el de cualquier otro país, excepto Israel. Aunque Reino Unido va a la zaga, su presupuesto militar sigue siendo el quinto mayor del mundo, mientras que sus fabricantes de armas se apresuran a suministrar armamento a países a los que otros fabricantes no se las suministran.

Se calcula que la huella de carbono del ejército estadounidense es mayor que la de la mayoría de los países. Se le considera el mayor consumidor institucional de petróleo del mundo. Y las emisiones de los ejércitos y del armamento occidentales aumentan cada año en vez de disminuir, aunque no se puede asegurar porque lo ocultan concienzudamente. En la cumbre de Kioto hace 24 años, Washington insistió en que se le eximiera de informar sobre sus emisiones militares y de reducirlas. Como era de esperar, todos los demás accedieron.

Desde la cumbre de París en 2015 se ha informado parcialmente de las emisiones militares, aunque con demasiada frecuencia estas cifras se disfrazan al mezclarlas con las emisiones de otros sectores, como el transporte. Y de ese balance se excluyen totalmente las emisiones de las operaciones en el extranjero, que en el caso de Estados Unidos suponen el 70% de su actividad militar.

Conflictos y guerras

La mayor parte de Europa también se niega a confesar. Francia, con el ejército más activo del continente, no informa en absoluto de sus emisiones. Según una investigación de Scientists for Global Responsibility, las emisiones militares del Reino Unido eran tres veces mayores que lo que había declarado, incluso tras excluir tanto las cadenas de suministro, como la producción de armas y equipamiento. El ejército era responsable de la inmensa mayoría de las emisiones del gobierno británico.

Y las nuevas tecnologías a menudo empeoran mucho las cosas en vez de hacer más ecológico al ejército. Según se ha informado, el último avión de combate desarrollado por Estados Unidos, el F-35, consume 5.600 litros de combustible por hora. Se necesitarían 1.900 coches para engullir la misma cantidad de combustible en el mismo espacio de tiempo. Al igual que muchos otros países, Noruega, se ha puesto a la cola para conseguir este avión de última generación. Según el periódico noruego *Dagsavisen*, solo con la compra de los F-35 las emisiones totales del ejército noruego aumentarán un 30% la próxima década.

Además de omitir el daño medioambiental provocado por la adquisición de equipos militares y cadenas de suministro, los países también excluyen el importante impacto que tienen los conflictos y las guerras. Por ejemplo, según cálculos conservadores, la ocupación estadounidense de Irak que empezó en 2003 ha generado unas emisiones equivalentes a poner en circulación otros 25 millones de coches más.

Aumenta el gasto militar

Los intentos de frenar el crecimiento del gasto militar (y menos aún de revertirlo) no están sobre la mesa de la cumbre COP26, a diferencia de los sectores agrícola y maderero, del manufacturero o de las industrias de combustibles fósiles. Y gran parte de la culpa de esta ausencia la tiene Washington. Su presupuesto de "Defensa" supone ya casi el 40% de los 2 billones de dólares que se gastan anualmente en los ejércitos de todo el mundo. China y Rusia (al parecer los dos "malos" de la cumbre COP26) están muy por detrás.

El gobierno de Boris Johnson dio a conocer el año pasado lo que denominó "el mayor programa de inversión en defensa de Gran Bretaña desde el final de la Guerra Fría". Gran Bretaña no es una excepción. Tras un breve "dividendo de paz" provocado por la desintegración de la Unión Soviética, el gasto militar mundial ha seguido aumentando casi de forma constante desde 1998, con Estados Unidos a la cabeza. Paradójicamente este aumento empezó aproximadamente cuando los políticos occidentales empezaron a hablar de boquilla de abordar el "cambio climático" en la Cumbre de Kioto.
Desde 2018 el gasto militar estadounidense ha ido aumentando de forma continua y se prevé que lo siga haciendo durante al menos otras dos décadas, mucho más allá del plazo establecido por los científicos del clima para cambiar las cosas.
El aumento del gasto militar de los países de Oriente Próximo, sobre todo Arabia Saudí y los EAU, desde 2013 alimenta esa misma tendencia mundial a aumentar el gasto militar, lo que parece reflejar dos tendencias arraigadas en el cambiante enfoque que tiene Washington de la región: en primer lugar, al tiempo que Estados Unidos retira a sus desbordadas fuerzas de ocupación de Irak y Afganistán, ha ido delegando cada vez mas su papel militar en ricos Estados cliente de esta región rica en petróleo. Y en segundo lugar, mientras que se ha animado a Israel y a los Estados del Golfo a estrechar sus lazos militares y de inteligencia contra Irán, se ha permitido a estos mismos Estados del Golfo a ponerse a la altura de Israel desde el punto de vista militar, cuya famosa "ventaja militar cualitativa" se ha ido deteriorando gradualmente.
Reino Unido, que exporta a los saudíes, y Estados Unidos, que subvenciona generosamente la industria militar de Israel, apoyan esta carrera armmentística en Oriente Próximo.

Lucha de poder

Todo esto significa que aunque los políticos occidentales prometen en la COP26 reducir las emisiones, en realidad se afanan en prepararse para aumentar estas emisiones a escondidas. En última instancia, el problema es que poco se puede hacer para que nuestros ejércitos sean más ecológicos, ya sea de forma real o por medio un cambio de imagen ecológico. La lógica de los ejércitos no es ser sostenibles ni respetuosos con el planeta.
El modelo de negocio de los fabricantes de armas es ofrecer a sus clientes, desde el Pentágono hasta cualquier dictador de pacotilla, armas y máquinas que sean más grandes, mejores o más rápidas que las de sus rivales. Los portaaviones deben ser más grandes, los aviones de combate más rápidos y ágiles, y los misiles más destructivos. El consumo y la competencia son fundamentales en la misión militar, tanto si los ejércitos están en guerra como si venden sus actividades como puramente "defensivas".
La "seguridad", que se basa en el miedo a los vecinos y rivales, no se puede saciar nunca. Siempre hay otro tanque, avión o sistema antimisiles que se puede comprar en aras de una mayor "disuasión", de proteger las fronteras de forma más eficaz o de intimidar al enemigo. Y la guerra ofrece aún más razones para consumir más recursos finitos del planeta y causar aún más daño a los ecosistemas. Se cobra vidas, se arrasan edificios, se contaminan territorios.
Reino Unido tiene 145 bases militares en 42 países, que garantizan lo que considera sus "intereses nacionales", aunque esta cifra queda eclipsada por las más de 750 bases militares estadounidenses repartidas por 80 países. Será mucho más difícil deshacerse de esta proyección de poder devoradora de energía esparcida por todo el mundo que proteger los bosques o invertir en tecnología verde. Estados Unidos y sus aliados occidentales deberían aceptar primero renunciar a controlar los recursos energéticos del planeta y dejar de ejercer de policía en todo mundo para defender los intereses de sus corporaciones transnacionales.
Es precisamente esta rivalidad en todos los sentidos (económico, ideológico y militar) lo que nos ha llevado al actual desastre climático. Para hacerle frente habrá que examinar

mucho más profundamente nuestras prioridades de lo que parece estar dispuesto a hacer ningún dirigente en la COP26.
*Nota de la t.: Este artículo se publicó el 8 de noviembre de 2021.
Fuente: https://www.jonathan-cook.net/2021-11-08/military-pollution-climate/

PRESTAR PLATA NO ES EL ÚNICO NEGOCIO DE LOS PODEROSOS

Por **Juan Guahán** | 21/01/2022 | Argentina
Fuentes: Rebelión / CLAE
https://rebelion.org/prestar-plata-no-es-el-unico-negocio-de-los-poderosos/
Analizar el tema de la deuda externa, el más urticante hoy en Argentina, incluye el volumen de la misma y cómo se llegó; su legalidad y legitimidad; su juego en la geopolítica mundial; las comisiones en disputa y qué pasa cuando los poderosos verifican que hay medios más eficaces para asegurarse más poder y mayores ganancias, *porque prestar dinero no es su único negocio.*
Con el paso del tiempo hemos ido aprendiendo que el sector financiero es el instrumento del poder que ocupa la punta de la pirámide de todo el sistema. Para darle vigencia y continuidad al mismo se integran esos poderes financieros con el imperio de los países centrales y la potencia empresarial de quienes están a la cabeza de los modos de acumulación económica de cada momento histórico.
El Fondo Monetario Internacional (FMI) es una de las organizaciones promovidas por quienes se proclamaron ganadores en la Segunda Guerra Mundial. Argentina se incorporó en el año 1956, una vez producido el Golpe de Estado que expulsó a Perón del gobierno.
Tenía como destino mantener un equilibrio del sistema financiero y garantizar que sus Estados miembros cumplieran con los compromisos asumidos. Las cuotas que aporta cada Estado miembro y las diferentes modalidades de préstamos son algunos de sus instrumentos. Sus Informes, Recomendaciones y Visitas son utilizados para "guiar" las políticas económicas de sus países miembros hacia lo que se ha conocido como la ortodoxia económica.
El FMI, junto al Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio (OMC) son los pilares del funcionamiento de la economía mundial de mercado, esencia del capitalismo. La presencia de China, Rusia y otros países aliados o socialistas no ha modificado sustancialmente su función y enunciados iniciales.
Volumen de la deuda y cómo llegó a tanto
La historia de las relaciones con el FMI es la historia de la Argentina después del derrocamiento de Perón en 1955. De ser un país acreedor del mundo pasó a ser deudor, y cada vez más importante. Su carácter de valioso productor de alimentos hacía de Argentina un país apetecible y con capacidad de pago.
Así surgió el Club de París (1956), con quienes Axel Kicillof –como Ministro de Economía de Cristina Fernándes de Mirchner- arregló pagos que el país sigue realizando.
Así fue como el endeudamiento con países y privados fue creciendo, y fue con las dictaduras y el gobierno de Carlos Menem, cuando más creció. A medida que el país se hundía, la deuda subía.
La economía argentina se iba acomodando a las directivas (llamadas "condicionalidades") del FMI. Según las reglas de juego que imponían, la deuda se iba incrementando por dos razones: decían que la capacidad de pago apenas alcanzaba para cubrir los intereses, y seguía el endeudamiento. De ese modo subían el monto de intereses y la deuda por capital.
En el medio, las negociaciones, canjes y/o arreglos no cambiaron esos mecanismos, ni el endeudamiento, ni la creciente caída de la economía. Casi toda la historia parece

señalada por aquel primer crédito tomado por Bernardino Rivadavia (1824) por el que el país pagó 6,84 veces el valor de lo prestado.
El último y estrafalario crédito fue el del gobierno de Donald Trump para su "amigo" Mauricio Macri por el insensato monto de 57 mil millones de dólares. El mismo representaba más del 50% de la cartera de préstamos del FMI. Sus razones tienen dos caras: el obvio apoyo a un fuerte aliado (reconocido por el propio Macri) y las consabidas comisiones de beneficio mutuo (para los intervinientes)

Legitimidad y legalidad de la deuda

Esta cuestión, con toda la gravedad que encierra, es una de las más sencillas de resolver. Sobre su legitimidad está vinculada a una cuestión de ética pública de acreedores y deudores. En ese sentido la evolución del país en estos largos décadas y su situación actual no demanda mayores explicaciones: resulta un argumento irrebatible por el retroceso del país y la dramática situación de más de un 40% de la población que está bajo el nivel de pobreza.
Que más del 60% de los jóvenes esté sumido en tal pobreza no es dato menor que ilumina las perspectivas del futuro, un argumento suficiente para analizar la legitimidad de estas políticas, que incluyen constantes endeudamientos.
En cuanto a su legalidad ya ha sido largamente cuestionada. Cientos de miles de argentinos lo han expresado, reiteradamente, en las calles. Investigaciones universitarias y de otros ámbitos académicos han ratificado esa ilegalidad.
Pero también hubo decisiones judiciales, como el fallo del Juez Federal Jorge Ballesteros, declarando a esa deuda como ilegal y fraudulenta (año 2000). El Juez remitió al Parlamento su decisión, pero ésta duerme en el cajón que guarda las complicidades de esa institución.
No es menor la importancia del compromiso asumido por el Presidente Adolfo Rodríguez Saa, ante la Asamblea Legislativa (año 2001) en el sentido de suspender los pagos hasta que se determinara lo realmente adeudado. Por último el despliegue de argumentos en torno al concepto de "deuda odiosa" cuando fuera contraída contra los intereses de la población de un país y con el conocimiento del acreedor.
Una investigación publicada esta semana, en la que participa un ex funcionario del FMI, reconoce que tales créditos fueron hechos por fuera de las propias normas orgánicas de la institución multiestatal y es por ello que consideran que dicho préstamos es nulo.
Como siempre, existe la posibilidad de remediar los "errores" pasados. En este caso ello sería posible mediante un referéndum vinculante donde el pueblo, recuperando la soberanía que otros ejercen en su nombre, decida sobre el destino de tales reclamos.
Como siempre el problema de fondo sigue estando en la escasa o nula voluntad política de los distintos elencos gobernantes.
Esta cuestión reconoce diferentes tipos de miradas. Una, atendiendo a las políticas chinas de avanzar en su confrontación con los EEUU. En este sentido y teniendo presente que el FMI es reconocido como un organismo en cuya creación y continuidad ese país tiene la voz cantante, sería una buena oportunidad para que China manifieste su política contraria a la que viene siguiendo esa entidad.
La otra percepción está referida a las relaciones entre los países poderosos y los más débiles. Desde este punto de vista, China está atendiendo a su juego que es transformarse en la referencia obligada del conjunto de la economía global y sus instituciones.
Por eso no parece que esté muy dispuesta a ponerse del lado de los más pobres y deudores porque ello podría atentar contra sus intereses de más largo plazo. Recordemos que entre los países miembros del FMI, los aportes de China figuran en el tercer lugar, solo superados por EEUU y Japón.
No es menos cierto que las comisiones en disputa son multimillonarias y su distribución legal y de la otra son motivo de largos y complejos debates.
Sin conocer los detalles, es difícil que esta cuestión no esté presente en las mesas de discusión.

Los poderosos tienen otros modos de asegurarse más ganancias y poder

Sobre este tema hay cuestiones que el tiempo ha probado y que responden a lógicas específicas. La primera es que el endeudamiento permite a los acreedores fortalecer su poder sobre los endeudados. Desde este punto de vista la deuda es un instrumento de la dependencia y sirve al objetivo de trasladar una parte de nuestra soberanía a los acreedores.

Pero hay otro aspecto. Eso es así, siempre y cuando no demande una sangría a los acreedores o no tengan otros instrumentos a mano. Hasta ahora Argentina cumplió, con creces, los volúmenes de dinero que le fueron prestados.

Ya fue señalado que nuestra producción hacía de garante y así fue. Pero el excesivo endeudamiento lleva a cambiar la situación y la abultada deuda puede constituirse en un problema y riesgo para los acreedores. También para para los argentinos. Es sabido que la economía se está ahogando en el mar de las deudas eternas. Ahora son los recursos naturales o bienes comunes (agua, tierra, minería) y nuestro territorio la mayor garantía de pago.

Así lo están promoviendo y ejecutando desde el mundo financiero. De ese modo construyen escollos a las perspectivas de futuro del país y a la soberanía sobre sus bienes comunes y el propio territorio, a cuyo desmembramiento apuesta más de una potencia.

En estos avances los países más poderosos han podido verificar el peso de la resistencia popular, tal como se pudo comprobar en la sureña provincia de Chubut, que puede llegar a hacer inviables sus planes.

A esos riesgos para los dueños del capital, se le agrega el peligro de explosiones sociales que cuestionen de un modo más definitivo esa estrategia.

Por eso y para asegurar la continuidad de la dominación les resulta necesario reducir riesgos y costos. Eso significa asegurar el cobro de sus reclamos y evitar una crisis que derive en un estallido.

Por otro lado, cada tanto reaparece en el debate la posibilidad de un Club de Países Deudores. En la década de los 80, en medio de una situación aún más generalizada, esa perspectiva estuvo en la mesa de decisiones de varios países, con México a la cabeza. Sobre las dimensiones y riesgos estratégicos de una medida de este tipo, para el sistema global, no quedan dudas.

Dos últimas reflexiones.

Una gira sobre la modalidad que discute el FMI con el gobierno argentino. El FMI pretende mayor severidad en el ajuste para que en un par de años las cuentas fiscales (ingresos y salidas) se equilibren y los pagos queden asegurados. El gobierno argentino quiere llevar esos plazos a tiempos inciertos, dentro de varios años.

La otra reflexión gira en torno a la experiencia vivida entre el 2002 y el 2008. En ese período, después de los sucesos de diciembre del 2001 y la suspensión del pago de la deuda planteado por Rodríguez Saa, la economía argentina creció más del 50%, con un promedio anual del 8,5%.

Es obvio señalar que el no pago, durante una parte de ese período, hizo posible tal crecimiento, rifado en el altar del oportunismo, el asistencialismo y la ausencia de un proyecto superador de este modelo oligárquico antisocial y antipatriótico. Claro está que ello demanda decisión política y organización popular.

Juan Guahán. Analista político y dirigente social argentino, asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)

«LA MANERA EN QUE VIVIMOS SE ESTÁ DESMORONANDO»

Artículo
Simon Granja Matías
Fotografía
BBC World Service
https://ethic.es/2022/01/la-manera-en-que-vivimos-se-esta-desmoronando/?fbclid=IwAR1rafRzOunl-sX90lSxUN05QupnVDHePhNFfcA8ZRJaHaBZRxjRjiGltZs

Paul Auster terminó exhausto tras escribir su novela '4 3 2 1'. A partir de entonces se dedicó a leer todos los libros que siempre quiso leer pero nunca tuvo la oportunidad de hacer. En uno de esos encuentros del azar –que siempre ha rodeado en su escritura al autor estadounidense, de 74 años–, llegó a 'El monstruo', la última novela que escribió Stephen Crane. Fue ahí cuando empezó la obsesión. Paul Auster, bajo cuya pluma se ha escrito 'La trilogía de Nueva York', 'El cuaderno rojo' o 'La invención de la soledad', no pudo detenerse: siguió leyendo lo que ya había leído de Crane, lo que no había leído y lo que muy pocos han leído. En un momento dado, Auster se detuvo y pensó que le gustaría escribir un libro corto sobre él, de unas 150 páginas. A medida que más sabía, sin embargo, más quería escribir. «Esas páginas crecieron», dice. El resultado es un libro de más de 1.000 páginas: 'La llama inmortal de Stephen Crane'.

El libro no resultó tan pequeño como se lo planteó en un inicio.
Esas 150 páginas crecieron, eso es todo lo que puedo decir. No estaba planeando escribir este enorme libro, simplemente pasó. A medida que sabía más, más quería decir, y así terminó surgiendo este libro que puede romperte el pie si te cae encima. Es una tremenda pieza de trabajo.
¿Qué le sorprendió de Stephen Crane?
Muchas cosas. Por ejemplo, su matrimonio con Cora, una unión notable que no he visto en mucha gente. Y ella fue un extraordinario personaje en su propia escritura. También esa energía suya tan increíble; fue casi un superhombre. Es increíble la cantidad de cosas y textos que logró hacer en una vida tan corta. Tenía una **curiosidad insaciable**. Aprendí de su persistencia, su necesidad de seguir escribiendo sin importar cuánta gente lo rechazara o cuánta gente se burlara de él; seguía haciéndolo.
Él tenía casi mi edad cuando murió…
Pienso en lo que yo hice cuando tenía 28 y no fue mucho. Llevo escribiendo desde hace tiempo, pero no tengo tanto para mostrar como él. Si yo hubiera muerto con 28 años, habría **desaparecido** y no habría dejado nada.
¿Por qué es importante Crane?
Él fue el primer estadounidense **modernista** y lideró la ola modernista del siglo XX, y creo que sin él las cosas hubieran sido muy diferentes. Influenció a muchos de los escritores de los años veinte y treinta y su marca está ahí, pero luego desapareció siendo tan joven que la gente tiende a olvidarlo. Escribió tanto y de tantas formas que dudo que alguien que

viviera en su época advirtiera todo lo que estaba haciendo. Leí sus poemas, su artículos periodísticos, sus novelas; nadie leyó todo eso.

«Crane fue el primer estadounidense modernista, y creo que sin él las cosas hubieran sido muy diferentes»

Usted dice que escribió este libro en tiempos muy oscuros, ¿no?

Yo terminé el libro en febrero de 2020, antes de que la pandemia se convirtiera en un gran problema. Y, por supuesto, me refiero a que en ese momento llevábamos tres años de Donald Trump. **Estados Unidos se estaba partiendo en pedazos**. El mundo en el que hemos estado viviendo es bastante malo, la forma en que vivimos se está desmoronando y las estructuras internacionales en las que vivimos no están funcionando. La gente está muy descontenta no solo en Estados Unidos, sino alrededor del planeta. Creo que la gente está hambrienta de algún tipo de cambio, si bien no lo pueden expresar de manera muy clara. Y cada vez más «chiflados demócratas» están llegando e influenciando a la gente a creer cosas muy descabelladas. Creo que el 35% de los estadounidenses están locos en este momento; es decir, estamos viviendo con lunáticos. No hay más diálogo en nuestras democracias: tan solo hay dos bandos gritándose el uno al otro porque no hablan la misma lengua. El futuro cercano de los Estados Unidos es feo.

¿Usted se siente esperanzado en estos momentos?

Bueno, estoy impresionado por Joe Biden, creo que se está esforzando. Su problema es que el control democrático del Congreso es muy frágil, no hay espacio para maniobrar. Está tratando de pasar varias legislaciones que marcarían una diferencia en el país y ayudarían mucho a la gente, y necesitamos esto desde hace décadas, pero necesita a todos los componentes del Partido Demócrata en el Senado, y hay solo dos que consiguen bloquearlo todo; no sé cuál será el resultado de esto. Él lo hace lo mejor que puede, pero creo que aunque lograra pasar su legislación no sería suficiente: él tiene que –y no sé si es posible– lograr nuevas leyes sobre la **protección del derecho a votar**, y eso es un gran problema porque la derecha intenta destruir el derecho al voto y quitárselo a la gente. Pero no puedes tener una democracia sin elecciones libres; no es posible.

«No puedes tener una democracia sin elecciones libres; no es posible»

En otra entrevista usted dijo que el cambio climático será lo peor a lo que se enfrente la humanidad…

Lo único que podemos tener es esperanza. Sí hay soluciones, todo el mundo sabe cuáles: que nosotros, como ciudadanos, tengamos la voluntad de cambiar la manera en que vivimos para lograr salvarnos. Pero el dinero es el gran conductor de gran parte de la actividad humana, y cuando hay dinero por hacer, la gente que puede llegar a tener más no quiere cambiar. Por eso es tan difícil: prefieren destruir todo y ser ricos que solucionar los problemas. Es un problema global, como lo ha sido la pandemia. Esta última aún no ha terminado, **el calentamiento global está empeorando** y los políticos locos cada vez son más numerosos. Es un tiempo extraño y oscuro.

Tengo entendido que usted terminó un libro de ensayos sobre las armas en Estados Unidos.

Sí, en Estados Unidos la violencia es terrible. Ha sido un texto muy difícil de escribir, el más difícil que he intentado hacer jamás. Pero ya está terminado, y lo he hecho en colaboración con un fotógrafo: va a tener fotos, pero no son imágenes violentas, sino imágenes tomadas en 30 lugares diferentes donde han sucedido masacres. Son edificios, pero no hay gente en las fotos, ni tampoco hay armas. Creo que las imágenes ayudan a las palabras y las palabras a las imágenes. Es una colaboración fascinante. Fue **doloroso**, pero estoy muy orgulloso de haber hecho ese libro.

¿Por qué este tema?

Bueno, no fue idea mía. El fotógrafo en cuestión, **Spencer Ostrander**, está casado con mi hija. Él fue quien empezó el proyecto. Viajó alrededor del país sacando fotos extrañas en estos lugares que he mencionado y en algún punto le dije: «Cuando termines con las fotos quizás pueda escribir algo». Así empezó. Luego me di cuenta de que los tiroteos son una parte de nuestros problemas y quise investigar más sobre la historia de las armas en

Estados Unidos. Es decir, ¿por qué somos el país que somos? ¿Por qué tenemos este problema y ningún otro país se acerca a las cifras que tenemos?

¿Por qué fue doloroso?

Porque leí cientos de casos sobre tiroteos, la destrucción de vidas, el tormento de los supervivientes, el dolor de las familias de los asesinados. Es devastación tras devastación, y esto habla sobre la oscuridad más oscura. Empecé el ensayo porque cuando era un niño disparé un arma y entendí el placer oculto detrás del disparo. Al mismo tiempo, como usted probablemente sabe, en mi familia hay una historia de violencia causada por las armas de fuego: mi abuela disparó a mi abuelo y lo mató. Mi padre tenía seis años. Eso fue hace más de un siglo, pero la historia ha colgado sobre la familia desde entonces. Conozco el placer de las armas y conozco, a su vez, su devastación. Empecé con estas historias personales y luego examiné el tema de una manera profunda.

«Empecé el ensayo porque cuando era un niño disparé un arma y entendí el placer oculto detrás del disparo»

Siempre me he preguntado qué hay detrás de estos tiroteos masivos, ¿es una cuestión de soledad?

Sí, **es una cuestión de soledad y alienación**. La mayoría de los que causan esos tiroteos son hombres jóvenes que están mentalmente enfermos, ¿pero cómo puedes arrestar a alguien por tener una enfermedad mental? No puedes arrestar a alguien por tener fantasías con dispararle a la gente. No puedes arrestar a nadie por esta clase pensamientos. Mucha gente sueña a veces con matar a alguien y no lo lleva a cabo, pero aquí se trata de personas que van y lo hacen, siendo ya entonces demasiado tarde.

Cambiando un poco de tema, ¿cómo está Siri?

Me alegra poder decir que Siri está preparando un nuevo libro de ensayos. Es brillante, yo diría que es su mejor libro de ensayos. Y también ha estado escribiendo muchos **artículos políticos** para diferentes medios de comunicación en el último año y medio. Ahora está empezando a escribir una nueva novela. En resumen, está ocupada, es increíble cómo trabaja todo el tiempo. El nuevo libro se llama *Madres, padres y otros*, y es hermoso. Estoy seguro de que estará en español a lo largo de 2022.

¿Qué está leyendo ahora? Puede que sea una pista de la próxima biografía que vaya a escribir.

No, no más biografías. Estoy leyendo bastante **sobre la historia temprana de Estados Unidos**, y he encontrado varios libros que me están enseñando mucho.

¿Por qué no más biografías?

Porque estoy escribiendo historias cortas de ficción; eso es lo nuevo que he estado haciendo. Y también es una forma de escribir que nunca había hecho antes: es un reto muy difícil e interesante.

Esta entrevista es parte de un acuerdo de colaboración entre el diario 'El Tiempo' y la revista 'Ethic'. Lea el contenido original aquí.

ÉTICA, INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y RESURRECCIÓN DIGITAL

Las plataformas digitales funcionan hoy como infraestructuras que extraen nuestros datos más personales. Pero ¿hasta dónde puede llegar un sistema que pretende transformar incluso nuestra propia perspectiva de la muerte?

Artículo

Ingrid Guardiola

https://ethic.es/2022/01/etica-inteligencia-artificial-y-resurreccion-digital/

En una de sus publicaciones más recientes, Nick Srnicek, profesor de economía digital del King's College en Londres, define el capitalismo de plataforma como aquel sustentado en plataformas digitales globales que funcionan como **infraestructuras de extracción de**

datos. Dichas plataformas usan la información como recurso, y obtienen sus beneficios de las redes, la monitorización de la comunicación y la monetización de los datos. En sus orígenes, las plataformas sociales estaban dedicadas a estimular la socialización y a la compartición de contenidos que nos resultaban estimulantes o divertidos. Sin embargo, el fenómeno ha mutado hacia lo que Alex Rosenblat describe en su libro *Uberlandia* como la economía del intercambio (*sharing economy*), un «artefacto de populismo económico». Actualmente, estas plataformas se presentan como proporcionadoras de servicios; un ejemplo es la red social Blued, orientada a la comunidad gay china, que comprende un amplio catálogo de servicios monetizados como el *streaming*, *feeds* de noticias, juegos, compras en línea o una asesoría sobre la gestación subrogada en el extranjero. Los *streamers* son considerados «activos corporativos», herramientas de extracción de flujos de datos, ya que funcionan a partir de algoritmos, es decir, de instrucciones para procesar los datos generados. La asimetría entre las empresas y los sujetos de los datos (*data subjects*) es enorme, hasta el punto que la ONU publicó en mayo de 2020 un informe con un título revelador: *Propiedades económicas de los datos y tendencias monopolísticas de la economía de los datos: políticas para limitar una posibilidad 'orwelliana'*.

Srnicek define el capitalismo de plataforma como aquel sustentado en plataformas digitales que funcionan como infraestructuras de extracción de datos

Estos espacios virtuales nos fascinan porque remiten a una suerte de **Edén primordial**, actualizan una especie de «mito de la abundancia» que vende la idea de que en su interior está todo y que, si no participas, te quedas fuera del mundo. Sin embargo, lejos del aparente libre albedrío, el margen de decisión del usuario queda acotado por un grupúsculo de *best choices*, en cuyo primer filtrado el usuario ha delegado al sistema de recomendaciones algorítmicas de los aplicativos. Este sistema cada vez es más sofisticado; por ejemplo, la aplicación de contactos Tinder emplea ya Rekognition, un software de inteligencia artificial (IA) desarrollado por Amazon para clasificar fotos, y con ello establecer relaciones entre personas a partir de elementos comunes, más allá de sus preferencias expresadas en los perfiles. Las plataformas también se encargan de recordar por nosotros. Desde el 2016, el tiempo algorítmico de las redes modula *kairológicamente* nuestros momentos más relevantes, eximiéndonos de la necesidad de ponderarlos por nosotros mismos. Todas estas plataformas recolectan datos, puntúan y cuantifican a partir de *likes*, *shares*, visitas… lo que está dando lugar a una «sociedad puntuable» (*scored society*), una suerte de *casting* sin fin; también aíslan y segmentan a los usuarios a partir de **filtros burbuja, que polarizan las opiniones y crean las circunstancias**: a la red social puedes decir lo que quieres y no quieres ver; el resultado, sin embargo, escapa a nuestras instrucciones, y es en último término el algoritmo el que elige lo que desfila ante nosotros, condicionando así nuestras opiniones y nuestras acciones. Desde hace unos años, además, las aplicaciones aprenden, gracias a complejos programas de procesamiento del lenguaje natural y, a partir de este aprendizaje, conversan con nosotros (*chatbot*, asistentes de voz, etc.), predicen y crean.

Ya en los años ochenta, Shoshana Zuboff nos alertó de que la computación no solo permite automatizar tareas (como ya hizo Ford con el sistema de producción en cadena), sino que en cada proceso de automatización se genera información y estos datos son usados para predecir los comportamientos de los usuarios y alterarlos en uno u otro sentido. El resultado es un producto predictivo –que ella denomina *behavioural data*– que se nutre de los modelos de comportamiento. **Lo que se comercializa es el futuro**; es decir, todo lo que introduces en estas fábricas del comportamiento es todo lo que vas a perder. Desde el 2012 se han hecho muchos estudios sobre la capacidad de predicción de estas herramientas a partir de un análisis exhaustivo de los *likes* (véanse, por ejemplo, los experimentos tecnoacadémicos de Michel Kosinski). Sin embargo, es a partir de 2015 cuando muchas empresas orientan sus estrategias hacia la inteligencia artificial

predictiva. Toma relevancia así el *machine learning* –o maquinaria de aprendizaje automático– basada en redes neuronales, como el Google Deep Mind.

En cada automatización se genera información y estos datos son usados para predecir los comportamientos de los usuarios y alterarlos

Este tipo de algoritmos, más allá del encandilamiento que puedan provocar, crean formas inclusivas y exclusivas de orden social. Estudios como los de la citada Shoshana Zuboff, Cathy O'Neil, Virginia Eubanks o Kate Crawford reclaman nuestra atención sobre la capacidad de penetración de las tecnologías basadas en inteligencia artificial y sobre cómo, **debido a su programación sesgada, acaban reproduciendo los mismos prejuicios y violencias** que persisten en nuestra sociedad: el racismo, el clasismo, la misoginia… Toda la información que entregamos vuelve a nosotros y nos modula; es decir, da forma a nuestra visión del mundo, así como a nuestra relación ética y moral con los demás, ya que incide en lo que Darwin llamaba el «poder sensorial», es decir, el conjunto de facultades asociadas al cerebro. En un artículo reciente para el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB), Karma Peiró y Ricardo Baeza-Yates afirmaban que una solución parcial a los sesgos de la IA sería crear un asistente virtual que actuase de voz de la conciencia, y nos pusiera en alerta frente los prejuicios –de actuación o de juicio– y las posibles manipulaciones sesgadas de los sistemas inteligentes. Sin embargo, al delegar nuestra autoconsciencia a las máquinas, ¿no estaríamos dando un paso hacia la lógica de vigilar y castigar?; ¿hacia una menor comprensión el mundo?; ¿hacia una total ineptitud en la gestión de los conflictos personales y colectivos?

A finales de enero de 2021 se materializó la posibilidad de que estas inteligencias artificiales hicieran lo que el humano es incapaz de hacer: resucitar los muertos, es decir, simular conciencias a partir de un «poder sensorial» sintético aplicado a nuestro rastro digital. Microsoft presentó una patente de IA para desarrollar un *chatbot* que permitiría interactuar con recreaciones digitales de seres queridos fallecidos o simular un diálogo con uno mismo a una edad específica. El sistema armaría un pastiche de respuestas predefinidas a partir de imágenes, datos de voz, publicaciones en redes sociales y mensajes electrónicos de la persona fallecida. Hemos asistido ya a las primeras pruebas, como el esbozado en el documental surcoreano *Meeting you*, en el que mediante un holograma se recreaba a una niña muerta a partir de la información suministrada a los programadores, o cuando Kanye West le regaló a Kim Kardashian un **holograma de su padre muerto** en el que pronunciaba un breve y emotivo discurso que nunca tuvo lugar, pero que recomponía retazos de expresiones, de datos reales. En ninguno de los dos casos existía la posibilidad de interactuar. Sí se da esta posibilidad, sin embargo, en el proyecto piloto Eterni.me, una aplicación que tiene como objetivo permitir la interacción del usuario con avatares de personas fallecidas. De hecho, la patente de Microsoft se orienta específicamente a eso, y es un avatar (similar a un tamagochi) el que actúa como biógrafo del futuro difunto. En poco tiempo, 46.000 personas se apuntaron al experimento. Lo que se dibuja aquí es la figura del transhumano, el prometeico sueño de magnates como Raymond Kurzweil, promotor de la singularidad tecnológica; es decir, abandonar el cascarón humano –el cuerpo– y pasar a ser información, tal como ansía la protagonista de la serie televisiva *Years and Years*.

Microsoft presentó una patente de IA para desarrollar un 'chatbot' que permitiría interactuar con recreaciones digitales de seres queridos fallecidos

Si la muerte no es el eje a través del cual dotamos de sentido a nuestras vidas, ¿cuáles serán entonces las experiencias determinantes que configurarán nuestra **subjetividad** y nuestros rituales sociales? Y si todo lo que hacemos en esta vida se almacena en nuestra hiper-vida, ¿no será eso un condicionante demasiado poderoso que llevará a la autocensura, a la fiscalización de nuestras acciones y nuestra moral tal como ha ocurrido con la aplicación integrista de la religión? Y dado que el ser humano se dota de sentido a partir de la experiencia y evoluciona con ella, ¿cómo evolucionará esta conciencia? Seguramente, eliminar la muerte de nuestras vidas puede implicar una **pérdida de la**

dimensión ética del vivir. El ser humano lleva siglos trabajando la relación entre el conocimiento, el cuidado de uno mismo, la relación entre la conciencia y la culpa, y el aprender a morir. A esto hay que añadir lo que decía Montaigne: «El que aprende a morir, aprende a no servir. El saber morir nos libera de toda atadura y coacción». La posibilidad de revivir o ser recreado en un cuerpo artificial reduce la vida a una serie de versiones, una suerte de hipótesis identitarias. Lo que somos entonces sería tan solo una versión beta, provisional, material en bruto (*raw material*) del que se compondría la versión aumentada (digital) una vez el cuerpo muriese. Ello nos convertiría en sirvientes de nuestro yo futuro, «seres disciplinados para mirar como máquinas», como dice Kate Crawford, que viven una vida en distintos actos. Esta pluralidad de versiones no tiene nada que ver con la libertad, sino con la seguridad: cada uno se sentiría seguro en su propia futura versión de los hechos.

A todas estas preguntas sobre nuestra relación con la hiper-vida podríamos añadir las consideraciones sobre la naturaleza de la máquina: ¿comprenderá esta el mundo que recrea de forma sintáctica? Ese prototipo identitario, **¿podrá ser considerado una conciencia?** ¿Podrá evolucionar como lo hacemos los humanos? Ya que de momento solo toman decisiones económicas, médicas o legales, ¿estará capacitado para tomar decisiones éticas? Y si no está capacitado para nada de lo anterior, ¿en qué se diferenciará mi yo futuro de una máquina?

Ingrid Guardiola es profesora en la Universidad de Girona, ensayista, realizadora audiovisual e investigadora cultural. Este artículo fue publicado en el Anuario Internacional del CIDOB. Lea aquí el artículo.

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LOS MERCADOS DE LA DESIGUALDAD

Si bien la riqueza ha aumentado durante estos últimos años más que en cualquier otro periodo de la historia humana, el reparto de los beneficios entre la sociedad parece ser cada vez más dispar, provocando brechas que quizás sean irreparables.

Artículo

Esteve Almirall

Ulises Cortés

https://ethic.es/2022/01/la-inteligencia-artificial-y-los-mercados-de-la-desigualdad/

Una imagen vale más que mil palabras, dicen. Y sin duda esta es una imagen contundente, y por ello una de las gráficas más comentadas de la década: nos muestra un mundo donde la productividad crece a la par de la desigualdad. Un mundo dominado por empresas globales que mediante la automatización y la incorporación de la inteligencia artificial (IA) y el uso extensivo de la nube (o *cloud*) logran trasladar a código buena parte de sus procesos y sus funciones. Y al hacerlo, además, gozan de los beneficios de costes marginales cercanos a cero y una escalabilidad prácticamente infinita.

Pero esa moneda tiene una segunda cara, que es la desigualdad: los salarios no crecen a la misma velocidad que la productividad de las empresas, muy en particular no a la velocidad que crecen las empresas digitales líderes. Vivimos en el mundo donde existen los hiper-ricos, donde nunca antes tan poca gente había atesorado no sólo enormes riquezas, sino un valor que no para de crecer.

Siempre ha habido desigualdad, pero nunca tan acentuada; ni siquiera las empresas globales son algo nuevo. Los siglos XIX y XX están plagados de grandes empresas con enorme poder. Así lo demuestran, por ejemplo, General Electric, General Motors o IBM, entre otras. De estas, solo IBM continúa, si bien ya no está entre las más grandes (y

pujantes). Pero ¿qué hay ahora de diferente? ¿Debemos preocuparnos de esta desigualdad?

Nunca la desigualdad había sido tan acentuada como ahora

Los mercados han sido la piedra angular del funcionamiento de nuestra economía, y los incentivos que allí se generan, así como la competitividad en cuanto mecanismo de crecimiento económico y social, explican nuestro progreso económico como civilización. Pero los mercados han cambiado: se han acelerado, y lo mismo ha hecho nuestro progreso. Si observamos la productividad, veremos que desde la caída del Imperio romano hasta principios del siglo XIX, esta fue prácticamente plana. A partir de 1820, sin embargo, empieza a crecer enormemente debido a la revolución industrial; esta, de hecho, crecerá aún más a partir de la revolución digital.

Los mercados y las instituciones que rigen los mercados, no obstante, no han variado demasiado. Nuestros mercados son instituciones concebidas para que muchos participantes –más o menos paritarios– compitan y capturen valor con un cierto nivel de igualdad. Reflejan una distribución de campana de Gauss –una distribución normal centrada en la media, donde la mayoría está alrededor de esta media y unos pocos (sobresalientes e insuficientes) están en los extremos– a pesar de algunas anomalías, como los monopolios y los oligopolios, que no siguen una distribución normal. En general, sin embargo, si ganas más, vendes más o tienes una productividad mayor que la media, tu compañía está bien.

Estas distribuciones no son producto del azar: los agentes económicos tienen restricciones en su crecimiento, y a partir de un punto los rendimientos se vuelven decrecientes. Hay un límite, por tanto, en la eficiencia de la producción, a partir del cual los incrementos de productividad son progresivamente menores. Así, a partir de ese límite ya no eres tan competitivo, y es que son las restricciones las que aseguran la condición básica de los mercados: que haya muchos competidores en una cierta igualdad de condiciones. Este sistema también asegura que la riqueza termine repartiéndose entre esos muchos competidores. Sin embargo, ¿qué pasaría si los rendimientos no fuesen decrecientes en escala? Es decir, ¿qué pasaría si se pudiese incrementar la productividad sin fin? Podríamos, entonces, capturar valor sin fin; en ese supuesto, en los mercados ya no habría una gran cantidad de participantes, sino tan sólo unos pocos.

Eso es precisamente lo que hace la revolución de la IA y la nube. En un mundo donde los bienes son digitales, donde producir es copiar, los costes marginales son de prácticamente cero y la escalabilidad es, además, infinita en cuanto a las dimensiones del mercado. En ese mundo los rendimientos son crecientes en escala porque los únicos costes que cuentan son los iniciales y estos, además, se reducen a medida que aumentan los participantes.

Los mercados cambian, se transforman en una distribución *power law* –donde unos pocos capturan la mayor parte del valor y muchos son marginales– en la que estar en la media (o un poco por encima) no funciona, ya que está situada en medio de la larga cola de participantes que capturan un valor marginal.

El mercado como institución ha dejado de funcionar

Las estrategias sociales que hemos aprendido a lo largo de milenios ya no funcionan porque los únicos actores relevantes, aquellos que capturan la mayor parte del valor, están en la cabecera. Es más: el mercado como institución ha dejado de funcionar, ya que los únicos con capacidad real de competir e innovar son los situados en la cabecera de ese tipo de mercado.

La revolución digital (incluida la Ley de Moore), la inteligencia artificial y la nube, es lo que crea estos mercados. No todos son plenamente digitales y aún hay restricciones que los limitan, pero poco a poco muchas de estas restricciones están desapareciendo. La captura de valor y los salarios son el resultado de la competencia *inter pares* realizada en un mercado donde los participantes siguen algo parecido a una distribución normal;

ahora, en cambio, se convierte en una distribución de *winner-takes-it-all* que acentúa enormemente la desigualdad.
Renunciar al progreso es absurdo, pero intentar acomodar organizaciones sin rendimientos decrecientes en escala –o con muchos menos– al mercado que conocemos no va a funcionar. Tampoco es correcto un progreso que excluya del beneficio a la mayoría de los ciudadanos. Si queremos conservar el progreso y el bienestar socioeconómico debemos reinventar el mercado y hacer que sea de nuevo un mecanismo de competencia *inter pares* que asegure una captura de valor más igualitaria.

Esteve Almirall es profesor de Operaciones, Innovación y Data Sciences de Esade y Ulises Cortés es catedrático de Inteligencia Artificial en la UPC.

¿ES PERVERSO EL METAVERSO? HOBBES PENSARÍA QUE SÍ

Las 'posibilidades ilimitadas' que promete el nuevo universo digital estarán regidas por una gobernanza caótica y por algoritmos sesgados que no reflejarán la complejidad del mundo físico.
Artículo
Santiago Íñiguez de Onzoño

https://ethic.es/2022/01/es-perverso-el-metaverso-hobbes-pensaria-que-si/
Las grandes tecnológicas, con Facebook y Microsoft a la cabeza, se han lanzado a la conquista del metaverso, descrito por el diccionario Merriam Webster como «un mundo virtual altamente inmersivo donde la gente se reúne para socializar, jugar y trabajar». El metaverso no es un concepto nuevo. Fue propuesto inicialmente por Neal Stephenson en su novela de ciencia ficción Snow Crash, donde humanos y avatares interactúan en un entorno virtual. También puede recordar a Second Life, un mundo paralelo originalmente poblado por avatares primarios, donde IE University abrió un auditorio, situado en un paraíso tropical virtual, en el que la mayoría de los usuarios optaban por el anonimato.
Predicciones que no se cumplen
Las predicciones de que Second Life revolucionaría el mundo de la educación y las relaciones sociales nunca se cumplieron. En mi carrera como educador he sido testigo de profecías similares sin cumplir, de tsunamis que arrasarían el mundo tradicional de la educación universitaria. El impacto de Second Life en la educación fue mínimo, aunque sirvió para encender la imaginación, al tiempo que impulsó el uso de simulaciones, gamificación y realidad aumentada (RA) en el entorno educativo. Podemos hablar más propiamente de **disrupción que se opera a lo largo del tiempo**, más que de cambios drásticos o revolucionarios.
En cuanto a las relaciones personales, los portales de citas han demostrado ser un remedio más inmediato para encontrar pareja y, si bien algunos perfiles no se ajustan completamente a la realidad, son más creíbles que los avatares. En tono similarmente augural, Marc Zuckerberg ha anunciado que el futuro de Facebook se orientará al desarrollo de su propio universo virtual y que cambiará el nombre corporativo por el de Meta Platforms: «Espero que la gente deje de vernos principalmente como una empresa de redes sociales, **para vernos como una empresa metaversa**».
Para Zuckerberg, el metaverso es «un entorno virtual en el que puedes estar presente con personas en espacios digitales, (…) una especie de internet físico donde vives la experiencia desde dentro en vez de mirar únicamente. Creemos que este será el sucesor del Internet móvil». Se ha especulado sobre si el anuncio de Zuckerberg es simplemente una huida hacia adelante, frente a la **creciente hostilidad de los reguladores y la menguante popularidad entre los jóvenes**. Además, me pregunto si el nombre genérico

«Meta» podría ser registrado, o si existirían problemas con otras empresas que ostentan esa denominación.

Metaverso empresarial

Con todo, es relevante afirmar que no todas las redes sociales son iguales, ni han experimentado los problemas de Facebook. LinkedIn, por ejemplo, se ha consolidado como una plataforma que garantiza la privacidad de los datos, respaldada por sólidos mecanismos de protección y seguridad. En cualquier caso, Facebook no es el único que ve el potencial social y empresarial del metaverso. El CEO de Microsoft, Satya Nadella, ha hablado recientemente sobre un «metaverso empresarial» formado por **réplicas digitales, entornos simulados y realidad mixta**: «Con el metaverso, el mundo entero se convierte en el lienzo de tu aplicación».

Los riesgos del metaverso se centran en la falta de transparencia, honestidad y responsabilidad de las personas detrás de los avatares que lo habitarán

El metaverso resulta enormemente atractivo: poder vivir diversas vidas o adoptar personalidades alternativas, sin los riesgos a los que nos enfrentaríamos en el mundo real. Imagínese, por ejemplo, poder embarcarse en el primer viaje del metaverso Titanic y que se le asigne el papel de capitán, o quizás el de armador del barco. En esa aventura, interactuaría con otros pasajeros, algunos de cuyos perfiles conocemos. Aunque conociéramos el curso de los eventos pasados, quizás habría múltiples incertidumbres y otros factores que no seríamos capaces de prever. Podríamos cambiar el destino final del transatlántico o disminuir la pérdida de vidas. No obstante, también podríamos generar un resultado más catastrófico. Sin duda, sería **una buena prueba de liderazgo y una lección sobre evaluación de riesgos**.

El metaverso nos permitiría vivir todo tipo de aventuras, recreando lo que decía una de las películas de la saga de James Bond: vivir dos veces, una para nosotros y otra para satisfacer nuestros sueños o canalizar aspiraciones. La vida en el metaverso podría proporcionar una experiencia más profunda y envolvente que incluso los videojuegos o las películas. Al mismo tiempo, el metaverso tiene un enorme potencial en el mundo educativo, ofreciendo un entorno donde el aprendizaje podría ser más personalizado, ajustado a los gustos y aficiones de los estudiantes, a su ritmo de estudio, más entretenido y quizás con mejores resultados en la adquisición de conocimientos, el conocimiento individual y el ejercicio de determinadas habilidades interpersonales. Piense, por ejemplo, en un ejercicio de roles, con avatares asignados al azar en función de diferentes identidades u orientaciones sexuales.

Imagine que en la vida real es un hombre de 55 años y le asignan el avatar de una mujer de 22 años, que es acosada por su jefe, situación que toleran sus compañeros. Este acoso también **tendría consecuencias para la estabilidad emocional de su avatar**, lo que significa que no podría simplemente inhibirse por tratarse de una simulación, porque luego tendría que justificar en clase si ha operado de la mejor manera.

El metaverso también **podría permitirnos simular experimentos políticos**, que de otro modo serían inviables o indeseables. Por ejemplo, la democracia directa, que nos permitiría evaluar si estas decisiones colectivas generarían los mejores resultados, si los usuarios tienen suficiente información, si los criterios para votar son justificables y si existen disfunciones indeseables similares a las del mundo real. Al desarrollar este ejercicio, probablemente nos daríamos cuenta de que la democracia representativa es el mejor sistema posible, con elementos lúdicos similares a los de un mundo virtual.

Cómo potenciar la creatividad y la innovación

Para mí, la característica más atractiva del metaverso es cómo potencia la creatividad y la innovación, y al generar más opciones, aumenta nuestro espacio de libertad individual. Como hemos visto, su aplicación a múltiples facetas de la vida social es ilimitada: educación, relaciones personales, actividades comerciales y el trabajo. No obstante, los límites del multiverso reflejan los de la gamificación: simplifica la realidad; **los directivos y otros profesionales se mueven en un mundo mucho más complejo**. También es probable

que detrás de los algoritmos que configuran el metaverso haya una estricta relación lineal entre causas y efectos que, si bien es útil para comprender el significado de un concepto o modelo en particular, no son un reflejo fiel de los complejos matices del mundo empresarial, donde la aplicación de modelos y sistemas es limitada. Además, se han señalado los sesgos cognitivos detrás de muchos algoritmos aplicados en plataformas similares, incluidos los prejuicios xenófobos o sexistas.

Los riesgos del metaverso han sido destacados por varios analistas como Kyle Chayka, y se centran en gran medida en la falta de transparencia, honestidad y responsabilidad de las personas detrás de los avatares que lo habitarán. No se trata de un entorno meramente lúdico o neutral. En la medida en que el metaverso tenga algún vínculo con el mundo real, por ejemplo con el sistema financiero a través de las criptomonedas, podría haber un impacto incalculable en la vida de las instituciones sociales. Lo mismo sucedería con las actividades que empresas, organizaciones o particulares pudieran desarrollar en ese entorno: ¿se podría responsabilizar a un avatar por actos que en un entorno físico serían considerados fraudes?

Qué pensaría Thomas Hobbes de todo esto

El filósofo inglés del siglo XVII Thomas Hobbes vivió un período particularmente convulso en la historia de su país, siendo testigo de las consecuencias de una gobernanza débil, que desencadenó una guerra civil, lo que lo llevó a proponer que la mejor garantía de paz social es **ubicar el monopolio de la fuerza en el estado**. Si el poder, y consecuentemente el uso de la fuerza para preservarlo, se diluye y no existen instituciones ni un estado de derecho que garantice cómo usarlo, la sociedad eventualmente se convierte en una guerra de todos contra todos. En esta circunstancia, explica Hobbes, *homo homini lupus*, el hombre se convierte en lobo para el hombre.

Para Hobbes, el contrato social no funciona en una sociedad acéfala y anárquica

Pienso que Hobbes relacionaría el metaverso con el estado de naturaleza, carente de gobierno, de reglas o principios, en el que el poder de todos los operadores genera una convulsión semejante a la confrontación civil. Por eso sería aconsejable pensar en **cuál sería el gobierno deseable de este nuevo mundo**, qué instituciones serían necesarias, qué prácticas actuales serían replicables.

No nos engañemos: confiar en que la autorregulación supla la ausencia de un poder formal constituido es una quimera, o falacia malévola. Como explicaba Hobbes, el poder político es el depositario del contrato social, ese acuerdo de los individuos de una comunidad sobre las formas de vida que les rigen, sus derechos y deberes. El contrato social no funciona en una sociedad acéfala y anárquica.

Tengo curiosidad por lo que sucedería si nuestros avatares tuvieran más éxito que nosotros mismos. Estaríamos ante un Cyrano alternativo que termina al revés de la historia original, donde Roxanne se enamora realmente del avatar. Sin embargo, creo poco plausible esta historia. **El mundo postpandemia ha fortalecido nuestra querencia por el mundo físico**, real, en la educación, en el trabajo y en las relaciones sociales, incluso entre los miembros de las generaciones más jóvenes, que son nativos digitales. Por eso pienso que el ganador de la contienda con su eventual avatar sería Cyrano.

Santiago Iñiguez de Onzoño es presidente de IE University. Este artículo fue publicado originalmente en LinkedIn y posteriormente en The Conversation.

«DEBEMOS DEFENDER NUESTRA PRIVACIDAD PARA PROTEGER LA DEMOCRACIA»

Jara Atienza
@jaraatz

https://ethic.es/entrevistas/debemos-defender-nuestra-privacidad-para-proteger-la-democracia/

Cada vez que enviamos un 'e-mail', hacemos una videollamada o publicamos una fotografía en Instagram, nuestros datos personales se desvanecen en el mundo 'online'. Olvidamos haberlos facilitado, pero existe toda una industria encargada de recopilarlos y venderlos al mejor postor. Es lo que la filósofa hispanomexicana Carissa Véliz llama «la economía de datos», un sistema que ha acabado con nuestra privacidad. Recuperarla es, para esta profesora en la Facultad de Filosofía y el Instituto para la Ética en Inteligencia Artificial de la Universidad de Oxford, la única manera de garantizar la supervivencia de los sistemas democráticos. Hablamos con ella a través de Zoom en una conversación que, nos pide, no quede grabada en la plataforma.

«Nos vigilan. Saben que estoy escribiendo estas palabras. Saben que las estás leyendo. Gobiernos y empresas nos espían: a ti, a mí y a todos nuestros conocidos». Con esta advertencia das comienzo a tu libro *Privacidad es poder*. ¿Qué interés pueden tener en escuchar una conversación como la que estamos teniendo en este momento?

Todas nuestras conversaciones incluyen información sensible. Solemos hablar de todos los aspectos de nuestra vida –desde enfermedades hasta posiciones políticas–, y esa información, fuera de la esfera privada, nos hace vulnerables. Eso no quiere decir que empresas como Facebook escuchen directamente **lo que decimos a través del micrófono del ordenador**. Al menos no existen evidencias de ello. Lo que sí se ha demostrado es que, por ejemplo, algunos televisores inteligentes captan palabras para hacernos sugerencias. Incluso hay compañías que analizan los *e-mails* de los empleados para identificar a aquellos que no están contentos.

¿Para qué se utiliza esa información?

Depende de quién la utilice. Existen **brókeres de datos** que poseen archivos sobre todos los usuarios de internet, en los que puedes encontrar lo que buscas *online*, lo que publicas en Twitter, tus préstamos o tu historial de salud. Estos datos se venden a aseguradoras, bancos, gobiernos o, simplemente, a quien quiera comprarlos. Algunos se utilizarán de manera legítima y otros no, aunque tú no te enterarás nunca, claro. Hay empresas que, por ejemplo, deciden las contrataciones de sus empleados en función de los datos: si se enteran de que estás intentando tener un hijo o de que padeces alguna enfermedad, elegirán a otro candidato y tú jamás sabrás cuál ha sido el criterio utilizado para tomar la decisión. Mientras las empresas tengan acceso a los datos, nunca estaremos al 100% seguros de que no los van a utilizar para mal, porque no existe una policía de datos que vigile. La información sensible crea vulnerabilidad en el sujeto de los datos, pero también en toda la sociedad. La privacidad no es solo una cuestión individual, sino colectiva. El caso más claro es el de Cambridge Analytica, en el que 270.000 personas compartieron sus datos y estos acabaron utilizándose para manipular la democracia.

«Existen brókeres de datos que poseen archivos sobre todos los usuarios de internet»

Dices que vivimos en el capitalismo de la vigilancia. ¿Cómo hemos llegado a vivir en una sociedad en la que los datos personales son una moneda de cambio?

Creo que podríamos fijar el inicio en el año 2001, cuando la Federal Trade Commission de Estados Unidos recomendó al Congreso regular la economía de datos por miedo a que se descontrolara. Muchas de aquellas recomendaciones se parecían a lo que luego ha quedado regulado en el Reglamento General de Protección de Datos europeo: que la gente debería tener derecho a la protección de sus datos, a pedir que sean borrados, a que se corrijan si hay algún error, etc. El problema es que, después de esa petición, llegó el **11-S** y lo cambió todo. El Gobierno estadounidense se sintió culpable de no haber prevenido los ataques y decidió hacer lo que fuese necesario con tal de evitar otro atentado. Una de las medidas que se tomaron **en nombre de la seguridad nacional** fue la de hacer una copia de todos los datos recopilados por las empresas.

Desafortunadamente, el *big data* ha demostrado no ser un método adecuado para

prevenir el terrorismo: este es muy bueno cuando tenemos muchísimos datos sobre algo concreto, como los productos que la gente compra por internet, pero no para cuestiones generales. El problema fue que se permitió que las empresas recolectasen la mayor cantidad de datos posibles a cambio de algo que en realidad no funcionó. Además, nunca se les preguntó a los ciudadanos ni se sometió esa decisión a un escrutinio público. Al final, acabamos enterándonos de cómo funcionaba el mundo una década más tarde. Son situaciones como esa las que nos hacen pensar que vivimos en una sociedad que se rige bajo unas reglas que desconocemos por completo.

Sostienes que el *big data* no ayudó a prevenir los ataques terroristas del 11-S. Sin embargo, sí ha demostrado ser útil para, por ejemplo, la detección precoz de los contagios durante la pandemia del coronavirus o la monitorización de ciclones en algunos países. ¿No crees que puede ayudar a resolver ciertos problemas?

Claro que puede ayudar, pero no debemos ser tan complacientes al respecto. No porque pueda ser útil tenemos que otorgar a cambio algo que es muy valioso. En el caso del coronavirus, la evidencia sugiere que las apps (que tuvieron muchos problemas desde el principio) **no fueron fundamentales** para frenar la pandemia. De hecho, recientemente, en el MIT Technology Review se publicó un artículo muy interesante sobre dos análisis en los que se estudiaron cientos de herramientas de inteligencia artificial utilizadas para diagnosticar y prevenir los contagios. La conclusión fue que, de todas ellas, ninguna había funcionado. Algunas incluso habían agravado la situación porque se cometieron errores garrafales con los algoritmos. Entonces, ¿la inteligencia artificial puede ayudar? En algunos casos, sí. Pero no podemos ser tan inocentes y creer que es una varita mágica que va a solucionar todos nuestros problemas; mucho menos, creer que podemos dar cualquier cosa a cambio.

Cuando pedimos que nos envíen algo por Amazon a casa, o cuando abrimos un perfil en Instagram, somos nosotros los que libremente ofrecemos esos datos; entre otros, nuestra dirección, correo y teléfono móvil. ¿Hasta qué punto hemos renunciado deliberadamente a nuestra privacidad?

Libremente es mucho decir, porque existe una gran presión social para estar en las redes sociales. Por otro lado, mucha gente se siente impotente al respecto y piensa: «Si mis datos ya están allí, si ya me he enterado tarde de cómo funciona, ¿por qué me voy a privar de un privilegio?». Luego, también hay mucha ignorancia; **como los datos son muy abstractos, es difícil entender cómo funcionan** y cómo se pueden usar en nuestra contra. Las empresas se aprovechan de eso, y mucho de ese desconocimiento se da porque les interesa que no nos enteremos de cómo funcionan los datos exactamente. Un ejemplo: los mensajes en Facebook parecen privados, pero no lo son tanto. La plataforma hace que parezcan como algo más íntimo de lo que en realidad son.

«Como los datos son muy abstractos, es difícil entender cómo funcionan y cómo se pueden usar en nuestra contra»

Cuando coleccionan (o roban) nuestros datos, no nos afecta negativamente de manera directa. No sufrimos ni nos duele. Al revés: internet se nos ha planteado siempre como una suerte de espacio de libertad. ¿Cómo nos afecta realmente como individuos la pérdida de privacidad?

Depende de quién seas y de dónde vivas. Pero, en general, existe un gran peligro: hoy das tus datos y mañana –o en seis meses– no consigues un trabajo, **no te otorgan un préstamo o un alquiler**, o un criminal te roba todo el dinero de tu cuenta. Nunca podrás hacer la conexión entre el momento en el que das los datos y lo que te sucede. Es difícil saber cómo repercute exactamente porque no existe un *feedback* instantáneo. Hay casos muy graves e ilustrativos, como el de una clínica de Estonia a la que robaron información de los pacientes –incluidos desnudos y pasaportes– que luego utilizaron para extorsionar a la gente. También está el caso de Ashley Madison (un portal web de citas *online* para personas casadas en busca de una aventura pasajera), al que hackearon para, posteriormente, publicar los datos de más de 30 millones de personas

con el mensaje de que se lo merecían porque eran infieles a sus parejas. Hubo, además, un caso muy interesante en España: el de una mujer a la que robaron la identidad y fue acusada por varios bancos de fraude. Estos son solo algunos ejemplos de lo vulnerables que somos como individuos.

¿Y como sociedad?

La pérdida de privacidad está **erosionando la igualdad**. Nos tratan con base en nuestros datos; según lo que compramos, nuestro género o la marca del ordenador que utilizamos. Eso está polarizando a la sociedad, porque nos está encerrando en guetos informáticos. Hubo un grupo de troles rusos que difundieron vídeos de personas burlándose de gente con la que la población pudiese sentirse identificada con el único objetivo de esparcir el rencor, el enojo y el malestar social y demostrar así que la democracia funciona peor. El caso de Cambridge Analytica muestra cómo se pueden manipular unas elecciones y cómo ofrecer información privada puede convertirse en una gran amenaza para la seguridad nacional.

«Si hemos sido capaces de salvar la capa de ozono, también somos capaces de salvar nuestra privacidad», dices en el libro. ¿En manos de quién está desenchufar este sistema de control de datos?

Lo que necesitamos es una regulación. Y para que funcione hacen falta cambios culturales, que la gente sea consciente de la importancia que tiene la privacidad y que esté **dispuesta a defenderla**. Ni siquiera es necesario que todo el mundo lo haga; basta con que el 5-10% de la población se resista lo suficiente. En el libro doy muchos ejemplos de lo que la gente puede hacer, pero uno de los más importantes implica escoger servicios que den privacidad. Por ejemplo, conviene utilizar Signal en vez de WhatsApp; en lugar de Google Search, navegar con DuckDuckGo, o utilizar ProtonMail frente a Gmail, entre otras alternativas. También podemos contactar con los representantes políticos y transmitirles que lo que hacen con nuestros datos es algo que nos preocupa, o pedirle a las empresas que los borren. Incluso si no lo hacen o si tardan años en responder, esa petición deja en evidencia que no tienen nuestro consentimiento.

«Para que la regulación funcione hacen falta cambios culturales, que la gente sea consciente de la importancia de la privacidad»

¿Y cuál es el papel de las empresas?

Uno muy importante, porque en ellas fue donde nació el problema. Además, son las que han facilitado la narrativa de que no hay de qué preocuparse, de que los datos son maravillosos y nos van a salvar. Si las empresas se dan cuenta de que la privacidad puede ser una **ventaja competitiva**, entonces podremos avanzar en la protección de nuestra intimidad.

Entonces, ¿la economía de datos debería desaparecer o regularse?

Debería desaparecer. Es demasiado tóxica y no merece la pena: las ventajas que nos proporciona las podemos conseguir de otras maneras que no sean tan peligrosas ni tan corrosivas para la sociedad.

¿Por ejemplo?

Los anuncios personalizados. Hay gente que dice no querer renunciar a este tipo de publicidad porque le gusta ver información relevante. Y yo lo entiendo, pero para eso no necesitan todos tus datos. Que busques en internet tiendas para comprar un pastel ya debería ser suficiente para mostrarte anuncios de ciertos productos; no necesitan saber tu género, tus tendencias políticas o tus prácticas sexuales. Y son este último tipo de datos los que se están enviando todos los días a todas horas. No vendemos ni compramos votos en la sociedad; por ese mismo motivo, no deberíamos comprar ni vender datos personales, puesto que terminan siendo utilizados de la misma manera.

Hace tres años en Europa entró en vigor el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD). Desde entonces se han comunicado multas históricas a empresas como Amazon. Sin embargo, según publicaba recientemente el *Financial Times*, muchas de las sanciones propuestas contra grandes tecnológicas como Google, Facebook, Apple, Microsoft o

Twitter se encontraban bloqueadas por la inacción de Irlanda, donde la mayoría tienen su sede. ¿Por qué resulta tan complicado regular las actuaciones de estas compañías?
Porque tienen muchísimo poder. Estamos lidiando con gigantes y las agencias reguladoras suelen ser muy pequeñas. Hablamos de una **asimetría enorme**. Luego existe otro problema: que los datos son abstractos e invisibles. Eso provoca que haya barreras que van desde la dificultad de los reguladores para entender cómo funcionan los datos hasta las complicaciones para definir las medidas necesarias para supervisarlos. Necesitamos que los reguladores vayan un paso más allá del reglamento de protección de datos, que en su momento fue un hito histórico, pero está claro que no es suficiente: cada semana vemos nuevos escándalos sobre privacidad. Además, creo que para regular de manera efectiva el uso de datos es necesaria una alianza entre Europa y Estados Unidos.
«Parece que nuestra esfera privada se encoge cada vez más, y eso preocupa por cuestiones democráticas, de libertad y bienestar»
¿De qué manera nos beneficiaría recuperar nuestra privacidad?
Es esencial defender nuestra privacidad para **proteger la democracia**. Eso es lo más importante, porque creo que la democracia está en peligro por la polarización, por las empresas, por la corrupción interna, etc. Pero también por influencias externas como China, que es claramente un país no democrático con cada vez más poder que busca liderar cuestiones de inteligencia artificial. También serviría para defender valores como la justicia o la imparcialidad y asegurar que nadie sea discriminado por sus datos. A nivel personal, ayudaría a protegernos de los abusos de los empleadores. Es algo que parece que se ha acentuado con la pandemia y el teletrabajo: hay una tendencia a no respetar la vida privada de la gente. Antes se iba al trabajo de 8:00 a 17:00 horas o de 9:00 a 18:00 horas y, al terminar, te ibas a casa y dejabas de trabajar. Sin embargo, con el teletrabajo cada vez hay más presión para que estemos todo el tiempo respondiendo mensajes o llamadas, o trabajando gratis. Parece que nuestra esfera privada se encoge cada vez más, y eso preocupa por cuestiones democráticas, pero también por cuestiones de libertad y de bienestar.
¿Crees que lograremos proteger nuestra privacidad? ¿Eres optimista al respecto?
Soy realista. Creo que hay un 50% de posibilidades de que no recuperemos –o no todavía– nuestra privacidad y otro 50% de que nos pongamos las pilas y lo consigamos. Lo que me preocupa es que no actuemos a tiempo y que esperemos a que la información personal se utilice para cometer atrocidades o a que haya un genocidio en Occidente para reaccionar. Tenemos ejemplos en el pasado. Solo hace falta recordar cómo utilizaban los nazis los datos en contra de los judíos. No podemos dejar pasar el tiempo hasta que suceda algo similar de nuevo.

POLÍTICA DEL SÍNTOMA // DIEGO SZTULWARK

Publicada en 13 de enero de 2022
https://lobosuelto.com/politica-del-sintoma-diego-sztulwark/
Bajo el título *Filosofía como forma de vida,* Pierre Hadot planteó una serie de cuestiones importantes sobre los griegos y el catolicismo que aquí dejaremos de lado. Solo nos interesa el título. Y nos interesa a condición de pervertirlo… comenzando por la palabra filosofía: en lugar de filosofía como saber, emplearemos el término como deseo de pensar cosas y pretensión de encontrar un discurso propio (aún cuando ese "propio" esté hecho de préstamos). Digamos entonces que por filosofía entendemos aquí la existencia de una cierta verdad y de un cierto lenguaje propio. Vamos a forzar también la idea de *forma de vida* inscribiéndola en el problema enorme al que, por falta de mejor léxico, solemos llamar neoliberalismo. Neoliberalismo, es decir, una forma de capitalismo particularmente totalitario, en el sentido en que se interesa por los detalles mismos de los modos de vivir. Lo neoliberal no designa un poder meramente exterior, sino una capacidad de organizar la intimidad de los afectos y de gobernar las estrategias existenciales. Llamamos

neoliberalismo, entonces, al devenir micropolítico del capitalismo, a sus maneras de hacer vivir. La filosofía como forma de vida revista, en este contexto, interés político: la cuestión es, en última instancia, la pregunta por la capacidad de inventar un vivir no-neoliberal. Esto quiere decir que para hablar de una política no neoliberal es necesario hacer un rodeo por las micropolíticas no neoliberales, que aquí pretendemos vincular a lo que Hadot llamó "ejercicios espirituales". Hadot explica en sus textos que no es fácil asumir una forma de vida: se trata de un aprendizaje, requiere una ejercitación. La filosofía antigua, dice Hadot, no se caracterizaba, como la moderna, por esa vocación de fascinar a partir de una solvencia lógico-discursiva. Lejos del sistema, su orientación apuntaba a la articulación del discurso con todas aquellas disposiciones no discursivas que conforman la existencia. O sea, al problema de cómo el discurso puede acercar a las personas a modificar algo del mundo afectivo: las angustias, el miedo, la relación con la muerte. Si la filosofía puede ser una forma de vida es porque la vida no nace de modo espontáneo a la verdad, sino que accede a ella a través de transformaciones (y ejercitaciones). La forma de vida, o la vida virtuosa, es el objeto de una búsqueda persistente. Para Spinoza, la "vida virtuosa" resulta inseparable de las instituciones colectivas. El "mejor Estado" (es decir, la vida común que ofrece seguridad y libertad) y la vida virtuosa resultan inseparables. No hay abismo alguno entre micro y macropolítica.

Volvemos al neoliberalismo como fenómeno de interiorización del mando. En él, el campo de la obediencia se extiende bajo la forma de una cierta libertad: "somos libres de hacer lo que queremos", es la proclama del discurso emprendedor. Una libertad que obedece a una suerte de orden que nos viene del propio tejido: imposible eludir el mandato de ser productivos en un espacio llamado mercado. La voz de orden ha sido inmanentizada y actúa como compulsión a desarrollar estrategias de valorización sobre nosotros mismos, a participar activa y voluntariamente de los dispositivos de valorización mercantil.

Lo que queremos es hacer aparecer entonces una determinada polaridad, una tensión entre lo que llamamos *modos de vida* ("libertad" neoliberal) y *forma de vida* (procesos de transformación). Los nombres –modos, forma– pueden sonar arbitrarios, pero facilitan hacer la distinción. Los modos de vida surgen del mundo neoliberal en cuanto nos damos cuenta de que el neoliberalismo es, sobre todo, una edad del capital en la que este no realiza sus mercancías sin crear en simultáneo un universo de deseos donde esas mercancías actúan como signos que encarnan la realización de esos deseos. No hay ganancia sin producción de modos de vida. De ahí la vigencia de la fórmula de Foucault: el neoliberalismo es la extensión del cálculo económico a todas las esferas extraeconómicas de la vida.

Si el modo de vida es producido en el mismo movimiento en el que se produce el capital, la forma de vida supone, en cambio, una transformación –subjetiva y política– con respecto a esta condición de partida e introduce lo que cierto psicoanálisis estaría dispuesto a llamar el sujeto de una verdad. ¿En qué tipo de práctica y de ejercicio, en qué tipo de uso del lenguaje, en qué relación con los otros, en qué relación con el deseo alcanzamos hoy en día esta nueva libertad?

En su hermoso libro *Hijos de la noche,* el filósofo Santiago López Petit escribe sobre la relación entre Artaud y Marx. Según él, la forma de vida es inseparable del síntoma, o sea de todo aquello que en nosotros aparece como incapacidad de cuajar, de adaptarnos al mando neoliberal (mando que ordena: "disfruten, gocen, consuman, sean productivos"). López Petit invierte la mirada y se pregunta: ¿Qué pasa con todo aquello que hay en la vida que no cuaja con eso? ¿Qué hacemos con nuestras anomalías (enfermedades, angustias, pánicos, etcétera)? Su pregunta, por tanto, apunta a todo aquello que en la vida es fragilidad y que no admite ser resuelto como mera adecuación plena al mando.

Aquí se alcanza una cuestión de sumo interés: el síntoma y la fragilidad, la anomalía deseante y, en general, los fenómenos de autonomización de las maneras de cooperación pueden resultar vías de politización de las formas de vida en la medida en

que padecen la agresiva intolerancia del mando neoliberal, que no es sino el esfuerzo –como indica Toni Negri– por evitar que se abra la brecha entre realización de mercancías y deseos. El mando neoliberal es –y su devenir fascistoide lo vuelve obvio– como una tentativa autoritaria que busca impedir su propia crisis. Crisis por incapacidad de subjetivar neoliberalmente a una parte de la sociedad. Crisis en el sentido de no poder producir aquellos mundos deseantes en los cuales el consumo de sus mercancías es realización. ¿Es posible sostener que se da una correlación práctica entre impotencia capitalista de gobernar la vida (deseos) y crisis de rentabilidad empresaria? ¿Es la autonomización de las formas de vida un factor potencial influyente en las crisis de reproducción del neoliberalismo?

Si así lo fuera, el problema del síntoma se volvería crucial en el plano de lo político, y el régimen de lo sensible sería redescubierto como objeto de todo tipo de ofensivas y contra-ofensivas. Para seguir polarizando, entonces, se puede decir que al régimen de visibilidad neoliberal –la transparencia, la exigencia de exposición de los disfrutes–, se le opone una política de la escucha del síntoma. Mientras que el síntoma es tratado por los neoliberales vía coaching ontológico, el poeta Henri Meschonnic propone una alianza con el síntoma fundado en una audibilidad de aquello que se resiste a la adaptación. Escuchar una verdad en aquello que no se adecúa a ese mundo de visibilidades.

Es muy evidente que la política emancipatoria en la Argentina, al menos desde la última dictadura hasta ahora, tuvo sus grandes momentos en estas formas de escucha del síntoma: de los organismos de derechos humanos al movimiento popular de mujeres, pasando por las organizaciones piqueteras. Nuestra época neoliberal plantea una relación directa entre trama sensible de la vida y orden social y político. Y dado que las formas de vida replantean el problema de la igualdad y de la libertad en términos de transformación, de la capacidad de atravesar las crisis e innovar en las formas colectivas, es allí donde deben espejarse los ejercicios espirituales de nuestro tiempo: en torno a los consumos, a los usos del tiempo, a los modos de habitar territorios, a las formas de concebir el amor. Se trata de ejercicios sobre las posibilidades de desligarnos del poder de mando, que habilitan la pregunta sobre quiénes somos, quién es cada uno, a partir de los malestares –porque el malestar es fortísimo: el malestar de la violencia, de ser borrado, de los modos de visibilización, de no ser retribuido–. Mapear desde el malestar puede llevarnos a desplazamientos significativos, puede ayudar a parir forma de vida, a bosquejar posibles deseables.

Suely Rolnik ha escrito cosas muy sabias sobre el malestar. Ella enseña que el neoliberalismo es un tipo de poder que aplaca, asigna y estabiliza modalidades subjetivas. Las micropolíticas neoliberales ofrecen los medios para eludir la desestabilización de sus sujetos. También para ella el neoliberalismo es una tecnología micropolítica que tiende a evitar la crisis y a sostener el control mediante determinados mecanismos de consumo (consumo de pastillas, de discursos, etcétera). Rolnik opone al sujeto neoliberal, con su larga historia desde el cristianismo pasando por el cartesianismo y la colonización, a una corporeidad vibrátil a la que llama "fuera-de-sujeto". ¿Qué es ese otrx? La producción de nuevos territorios existenciales o de mundos de referencias nuevas. Otra vez: la productividad del ejercicio espiritual (ahora entendido como micropolíticas no neoliberales).

Si el discurso neoliberal ha recurrido a la potencia del vitalismo emprendedor, las formas de vida se reconocen en una especie de impotencia propia que antecede a cualquier potencia. Una especie de imposibilidad –o de "estupidez", dirá también Deleuze– que es propia de los comienzos de cualquier nuevo poder-hacer. Quizás esta impotencia sea la que nos conduce a las descripciones más ricas de lo que es un ejercicio espiritual. Descubrir que lo que realmente interesa, a veces, es algo de lo cual estamos todavía muy separados. Es un deseo de algo, o el presentimiento de algo que uno puede hacer, pero también es el atravesamiento de no saber cómo hacerlo. Tal vez la conciencia de la impotencia que conllevan los procesos de creación, la detección de una cierta

vulnerabilidad sea exactamente lo que el neoliberalismo odia en la vida. La escucha del síntoma como punto de partida. Situarnos en esos lugares donde, para hacer lo que queremos hacer, pasamos primero por no entender. Por no saber cómo. Por ser los únicos que no entendemos. Como escribe Ricardo Piglia en *Los diarios de Emilio Renzi*: "Soy el único en esta ciudad que no sabe escribir". El único que no puede resolver estos problemas del amor, de la angustia, o estos problemas de la vida. Ese no poder, tomado en una escucha, es ya signo de elaboración procesual de una potencia.
El neofascismo tipo Bolsonaro y su programa (la destrucción del Amazonas, la reforma laboral, la privatización, el racismo, la persecución a las mujeres, a las diferencias sexuales), el recurso a una prótesis militarista y fundamentalista, expresa la fuerza de la crisis y el intento de cerrar la brecha mediante el odio al síntoma. Pensando en este escenario, donde el neoliberalismo no solo es desagradable porque bloquea la virtud y desatiende el síntoma, sino porque además destruye y degrada, porque ataca de manera violenta, organizada e institucional; pensando desde ahí se hace evidente lo que decía Spinoza: no es posible pensar la virtud de la vida sin la vida en común. No es concebible aislar los ejercicios espirituales de la dimensión colectiva y de la lucha social. Por eso es importante retener nombres como Trump, Bolsonaro o Macri. Son nombres importantes en tanto que articuladores políticos de una crueldad en la vida. La reflexión sobre las formas de vida, su polarización con los modos neoliberales de vida, se politizan apenas se advierte que ya forman parte, y de un modo no marginal, de la contemporánea lucha de clases. ¿Cómo saber que esa lucha ha comenzado? Una hipótesis: cuando los modos de vida neoliberales son *pervertidos* por la vía plebeya, por la vía de una irreverencia, de una gestualidad sin programa que plantea una y otra vez las condiciones mínimas de la igualdad.

TENER SUPERPODERES: LA LECTURA COMO EXPERIENCIA DE EMANCIPACIÓN // AMADOR FERNÁNDEZ-SAVATER

Publicada en 18 de enero de 2022
https://lobosuelto.com/lectura-emancipacion-fernandezsavater/
¿Es la lectura algún tipo de experiencia *subversiva* hoy día? ¿Habilita modos de estar en el mundo a contracorriente de los hegemónicos?
"recuerdo/ el momento justo en el que me di cuenta de que/ había aprendido a leer/ no como cuando fingía que lo hacía/ sino como cuando/ efectivamente leía/ en el espacio se abrió un espacio/ me pareció irreal y luego/ me pareció real/ y era mayor y entré/ perdón, quise decir/ y entré y era mayor" (María Salgado, Salitre)
¿Es la lectura algún tipo de experiencia *subversiva* hoy día? ¿Habilita modos de estar en el mundo heterogéneos, a contracorriente o en ruptura con los hegemónicos?
Sabemos que fue así en el pasado. Lo demuestra por ejemplo Germán Labrador en *Culpables por la literatura*, un formidable trabajo histórico-ensayístico sobre la contracultura española a lo largo de tres generaciones: los progres del 68, los libertarios del 77 y los modernos del 84.
Labrador parte de la idea de que el franquismo no fue solo un régimen político o una ideología autoritaria, sino también la producción y reproducción de *un tipo de cuerpo:* unos afectos y unos hábitos, una percepción y una sensibilidad, unas capacidades y unas intolerancias. A través de las instituciones disciplinarias del momento, mediante la represión y la violencia, el franquismo fabrica en serie un tipo de cuerpo a partir del mismo patrón: el cuerpo del líder –y de su consorte, modelo femenino– como imagen a imitar, replicar, encarnar.
Si el poder tiene una dimensión *somática,* la revuelta también: la contracultura consistió en deshacerse de ese cuerpo impuesto y darse otro, capaz de sentir, pensar y hacer distinto. Una transformación a la vez feliz y dolorosa, festiva y a la vez violenta, como

testimonia la figura de Leopoldo Panero que dijo: "Yo me destruyo para saber que soy yo y no todos ellos".
Se trataba de desaprender *físicamente* la dictadura: en los movimientos estudiantiles, los espacios homosexuales, a través de la música, las drogas… o la literatura. Esta funcionó entonces como tecnología de liberación, como territorio y materia de las transformaciones. La lectura movilizaba el deseo de vivir otra vida, de convertirse en otro, de ser otro. Un lobo estepario, el volcán de Lowry, Rimbaud, Artaud o el Capitán Trueno para la imaginación infantil: ser en todo caso un cuerpo capaz de vivir aventuras, más allá de la vida encogida bajo el franquismo.
La literatura concedía "un traje de Superman", dice Labrador, a través del cual vivir dos vidas, muchas vidas, con la imaginación espoleando al deseo para funcionar de otro modo y querer otras cosas. Es el "lector arrebatado" dispuesto a vivir según el lenguaje, a creerse lo que lee, a encarnar las lecturas. La emancipación no solo ocurría en los espacios propiamente políticos, sino también en los cuartos, en las actividades aparentemente privadas, en los sueños.
El franquismo se hunde cuando ya no es capaz de inscribirse en los cuerpos. Ese es el fondo oscuro e inadvertido de la batalla por el cambio sobre el cual sucede la transición española. Y es lo que nos permite ver y valorar mejor el libro de Germán Labrador.
¿Y hoy, implica la lectura algún tipo de revuelta? Se me ocurren al menos dos respuestas positivas posibles.
La primera dice más o menos así: vivimos actualmente en la sociedad del espectáculo donde el mundo se nos presenta a diario como un conjunto de fogonazos mediáticos sin vínculos ni memoria. Nada lleva a nada y todo se evapora de inmediato. Lo que esta sociedad fabrica en serie es el "espectador" o el "opinador" de las redes sociales: un sujeto gregario y morboso, manipulado y desinformado, volátil y amnésico. En el fondo un no-sujeto.
En sus *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo,* Guy Debord opone justamente el lector al espectador. El cuerpo del lector al cuerpo del espectador. Frente a la imagen donde "se puede yuxtaponer de todo", que "no deja tiempo a la reflexión" y nos reclama pura "adhesión a lo existente", la lectura es subversiva porque nos "exige un verdadero juicio a cada línea y solo ella puede darnos acceso a la vasta experiencia pre-espectacular".
La lectura para Debord es el ejercicio *crítico* por excelencia. A través de un esfuerzo lineal y progresivo, se sigue un razonamiento, se comprueba si se sostiene, si una cosa se deduce de la otra. La lectura es una práctica de descodificación de sentido donde se discrimina lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo. El sujeto crítico es un lector y sobre todo un *lector del mundo,* capaz de atravesar la opacidad estratégica del espectáculo y leer la realidad como se lee un texto. En ese libro Debord se presenta a sí mismo como el *último gran lector,* calificado para relacionar los hechos y pensar históricamente lo que se presenta como fenómenos aislados y sin pasado.
La dimensión subversiva de la lectura ya no habría que buscarla entonces en su capacidad utópica de plantear otros mundos posibles, sino en los *superpoderes* de la razón, la lógica y el conocimiento histórico dentro de un mundo que nos quiere fundamentalmente estúpidos.
Una segunda respuesta positiva sería la lectura como ejercicio de transformación de uno mismo. La lectura como "ejercicio espiritual", podríamos decir siguiendo a Pierre Hadot, que nombra así las prácticas de auto-transformación entre los filósofos (estoicos, epicúreos, cínicos) de la Grecia antigua. ¿En qué sentido sería subversiva hoy la lectura como ejercicio espiritual?
El neoliberalismo también es un poder que produce y reproduce un tipo de cuerpo: en este caso el de un sujeto siempre movilizado, disponible y conectado, en constante superación de sí mismo y competencia con los demás, azuzado por la obsesión de

"siempre más" (más rendimiento, más productividad, más consumo, etc.). El cuerpo-modelo a imitar hoy sería el del deportista, el youtuber, la celebridad…
La lectura, entendida como ejercicio espiritual, crea una forma de vida bien distinta: como disciplina de la atención, del estar-ahí y no en mil sitios y ninguno a la vez; como interrupción a través del silencio y del recogimiento de la carrera enloquecida del hámster en su rueda; como actividad que lleva incorporada la recompensa en sí misma y no es solo medio o instrumento de una finalidad exterior…
La lectura es un ejercicio de "pasividad activa": por un lado, supone entrar en el mundo que otro te propone, salir de uno mismo y dejarse afectar; por otro lado, exige responder a lo que se lee y ser capaz de crear sentidos propios. El cuerpo que lee es muy distinto por tanto al sujeto incapaz de vérselas con la alteridad y al sujeto que se limita a consumir lo que se le presenta empaquetado.
El lector no se desconecta del mundo, sino que lo habita de otro modo, experimentando con los sentidos, poniendo en relación lo que lee y lo que ha leído, lo que lee y lo que ha vivido. Altísima intensidad de una inmovilización tan solo aparente, el cuerpo del lector corta en seco la fuga hacia adelante del sujeto de rendimiento neoliberal y hace una *experiencia plena del presente*.
Del lector arrebatado al lector disciplinado: los *superpoderes* que nos otorga la lectura hoy son distintos a los del pasado. No tanto imaginarnos seres distintos, como estar más presentes. No tanto vivir dos vidas, como intensificar la vida que hay. No tanto fugar hacia un mundo alternativo, como estar aquí y ahora.
Lectura como ejercicio utópico, lectura como ejercicio crítico, lectura como ejercicio espiritual: el mundo y las formas de dominio cambian, pero la lectura encuentra siempre el modo de ser una revuelta.
Fuente: FILOSOFÍA PIRATA

Amador Fernández Savater
Amador Fernández Savater (Madrid, 1974) va y viene entre el pensamiento crítico y la acción política, buscando siempre su encuentro. Es editor de Acuarela Libros (acuarelalibros.blogspot.com), ha dirigido durante años la revista Archipiélago y ha participado activamente en diferentes movimientos colectivos y de base en Madrid (estudiantil, antiglobalización, copyleft, «no a la guerra», V de Vivienda, 15-M). Es autor de "Filosofía y acción" (Editorial Límite, 1999), co-autor de «Red Ciudadana tras el 11-M; cuando el sufrimiento no impide pensar ni actuar» (Acuarela Libros, 2008) y coordinador de «Con y contra el cine; en torno a Mayo del 68» (UNIA, 2008). Actualmente, emite semanalmente desde Radio Círculo el programa «Una línea sobre el mar», dedicado a la filosofía de garaje.

PENSAMIENTO CRÍTICO. EL ENGAÑO DEL PROGRESISMO

By Resumen Latinoamericano on 19 enero, 2022
Por Sergio Rodríguez Gelfenstein, Resumen Latinoamericano, 19 de enero de 2022.
https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/01/19/pensamiento-critico-el-engano-del-progresismo/

Al igual que en las décadas de los 70 y los 80 del siglo pasado cuando América Latina y el Caribe luchaban por sacudirse de las dictaduras de seguridad nacional *made in Washington*, el movimiento popular de la región se debate en torno a la orientación política e ideológica que habrán de tener los combates contra el neoliberalismo y el imperialismo. Hay que decir que esto es mucho más que un debate teórico.
Aunque ahora la situación es distinta, habida cuenta del desarrollo dialectico de los acontecimientos, una vez más las fuerzas revolucionarias se ven enfrentadas a la búsqueda de salidas reformistas a la crisis. Este pensamiento se agrupa bajo las ideas de

hacer política "en la medida de lo posible" o la satisfacción por haber llevado al poder al "mal menor".

Una y otra esconden la incapacidad de los sectores políticos más avanzados de la sociedad de encumbrarse por encima de las dificultades que conducen a construir una alternativa popular y revolucionaria. Nadie podrá decir que ello ocurre por el abandono de los pueblos de su lucha por la democracia, la paz y la equidad. Es muy fácil culpar a los pueblos cuando en realidad han sido algunas élites políticas las que han paralizado los procesos. Incluso, a la vista está lo ocurrido en años recientes en la región cuando organizaciones de izquierda, una vez obtenido el gobierno, han priorizado las alianzas con la burguesía y la derecha, desplazando a los sectores populares a un marginal papel de "objeto" de las medidas de gobierno, cuando en realidad debió haberse aprovechado la cuota de poder obtenido para transformar al pueblo en sujeto del cambio de la sociedad.

En el caso del golpe de Estado contra Dilma Rousseff en Brasil, esta situación fue más que evidente. Tras el alejamiento del movimiento popular por parte de la presidenta, nadie salió a defender al PT, a su gobierno ni a ella misma cuando fue defenestrada.

Un elemento fundamental que marca la diferencia entre el siglo pasado y éste, es que aquellas luchas se desarrollaban en el marco de la guerra fría y el mundo bipolar en los que el patrón ideológico era el que ordenaba la política y por tanto las relaciones internacionales. Hoy, han emergido una gran cantidad de movimientos sociales que luchan por reivindicaciones sectoriales haciendo suponer que ya no tiene relevancia la necesidad de transformación radical de la estructura social que oprime y excluye a las mayorías.

En el plano internacional, la política de principios -propia de la guerra fría- que emanaba de una orientación ideológica de los gobiernos, dio paso al interés nacional (que en algunos casos se ha convertido en necesidad de sobrevivencia) para definir la actuación internacional de algunos países.

Así, en la transición de las dictaduras a los sistemas de democracia representativa de corte neoliberal, en la mayoría de los cuales sigue presente en gran medida –sino en su totalidad- la doctrina de seguridad nacional como instrumento de dominación y control del poder por parte de las élites, salieron triunfadores los sectores reformistas, iniciándose procesos de persecución de sindicatos, prensa libre, organizaciones sociales y partidos políticos, bajo el supuesto de la necesidad de defensa del status negociado, aceptado y establecido que se ha dado en llamar "Estado de derecho", solo que éste funciona solo para un sector de la ciudadanía.

En gran medida, ello fue posible por la domesticación de otrora líderes populares, de izquierda y revolucionarios que sucumbieron ante los encantos de la social democracia y la democracia cristiana europea que los convirtió en sus arietes para la destrucción de todo lo que oliera a revolución y socialismo. En la segunda mitad de la década de los 80, Washington descubrió con agrado el trabajo que habían hecho estos partidos europeos y acogió con satisfacción la posibilidad de salir de las ya desprestigiadas dictaduras para dar paso a opciones gatopardianas que mantuvieran incólume sus intereses. En esa medida, dio su beneplácito a las transiciones e incluso las apoyó fervientemente, aplacando la posibilidad de salidas populares a la crisis de la democracia que había cubierto casi toda la región.

Vale decir que en medio de esta complicada y difícil situación, Cuba se mantuvo enhiesta, defendiendo su proceso revolucionario y consiguiendo –lo digo sin retórica alguna- ser un faro que irradiaba luz para los que luchaban a lo largo y ancho de la región, incluyendo a los conversos domesticados en Europa que sin pudor usufructuaron de la solidaridad de la isla del Caribe.

La implantación de gobiernos neoliberales agudizó los conflictos de la sociedad toda vez que el capitalismo no era capaz de solucionar las más elementales necesidades de los ciudadanos. El "caracazo" de 1989 en Venezuela y el alzamiento zapatista de 1994 en

México –dos países que no estuvieron bajo presión de la bota militar en el gobierno- fueron expresión clara de que el neoliberalismo no sólo podía asociarse al dominio directo de las fuerzas armadas en el poder sino a todo el entramado jurídico y político que entraña la sociedad capitalista.

En esas condiciones emergió Hugo Chávez como expresión del pueblo y de sectores militares hastiados de ser usados para la represión y el sostenimiento del orden de las élites. La victoria electoral de 1998 fue el detonante que hizo explotar un sentimiento y una voluntad de transformación que la historia hizo coincidir en liderazgos de dirigentes que en varios países al decir de Cristina Kirchner "se parecen más a sus pueblos".

Los evidentes éxitos en materia social que en mayor o menor medida obtuvieron estos gobiernos y que en conjunto permitieron a la región avanzar hacia procesos integracionistas que le aseguraban presencia y protagonismo en el mundo del siglo XXI, despertaron -una vez más- la preocupación de la Casa Blanca que movilizando a las oligarquías regionales, a la institucionalidad mercenaria que no fue removida, a los grandes medios transnacionales de la incomunicación y a las mentes subordinadas de la derecha, logaron transitoriamente detener el proceso iniciado en los últimos años del siglo pasado. Esta vez no fue necesario recurrir a las fuerzas armadas, bastó poner a funcionar a los medios de comunicación, a la "justicia" mientras se exacerbaban conflictos internos entre los sectores populares para dar al traste con todo lo que se había logrado avanzar en los primeros tres lustros de este siglo.

Pero el influjo neoliberal que regresó al poder de la mano de Macri, Áñez, Bolsonaro, Lenin Moreno, Piñera y otros personajes de similar calaña no han tenido solidez, toda vez que se sustentan en el aval y apoyo de Estados Unidos en lo internacional y en el soporte que le da el manejo de los medios de comunicación para construir falsas verdades por una parte, además del peso de los militares y policías que actúan como gendarmes, por otra.

En la medida del aprendizaje de los pueblos, de su toma de conciencia y en su superior (aunque aún insuficiente) capacidad de organización el retorno al momento de flujo ha sido mucho más corto que el que medió entre la caída en combate de Allende en 1973 y la victoria electoral de Chávez en 1998.

Expresión de esto ha sido en los últimos años la victoria electoral de Andrés Manuel López Obrador en México, el regreso de los peronistas al gobierno en Argentina y del MAS en Bolivia, las victorias de candidatos progresistas en Perú, Honduras y Santa Lucía, la derrota del neofascismo en Chile, al mismo tiempo que Barbados se desprendía de la subordinación poscolonial de Gran Bretaña, transformándose en república y designando a Sandra Mason como su primera presidenta. En la misma lógica se podría agregar que Lula en Brasil y Petro en Colombia, candidatos de la oposición progresista lideran las encuestas de cara a las elecciones que este año se realizarán en ambos países.

Vale decir –y quiero reiterarlo- que todo ello ha sido posible por la resistencia al dominio imperial de los pueblos de Cuba, Nicaragua y Venezuela. Si estos países hubieran caído, la avalancha imperial hubiera pasado sin compasión por encima de América Latina y el Caribe. Esto me recuerda a José Martí cuando el 18 de mayo de 1895 en víspera del combate que lo llevó a su muerte, en carta a Manuel Mercado le decía: "Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber -puesto que lo entiendo y tengo fuerzas con qué realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América". Más de 125 años después la situación es la misma aunque ahora Cuba no está sola.

Pero he aquí que la derecha y sobre todo Estados Unidos también han aprendido, también sacan cuentas y también mueven sus cartas. Así, están trabajando por dividir a la izquierda y separarla a fin de facilitar su tarea que en el plano estratégico está orientada a impedir que América Latina y el Caribe puedan configurar un bloque de poder mundial. En esa medida, un nuevo peligro acecha a los pueblos de la región. Al igual que en el siglo pasado se busca la mediatización de la lucha de los pueblos para que sus éxitos no

superen los cambios cosméticos que permitan a las elites continuar ostentado el poder, mientras ciertos sectores arropados con un discurso de izquierda puedan seguir haciendo política "en la medida de lo posible".

Ello se desprende del artículo escrito por Andrés Oppenheimer, vocero de la extrema derecha estadounidense, publicado en el Nuevo Herald de Miami el pasado 25 de diciembre y en el que bajo el título de: ¿Liderará Gabriel Boric una nueva izquierda latinoamericana? El autor cita a Heraldo Muñoz inefable canciller del gobierno de Michelle Bachelet -a quien el autor ubica en la cercanía de Boric- quien habría afirmado que Boric "se ha referido al régimen de Venezuela como una dictadura y ha sido crítico del fraude electoral de Nicaragua", agregando que: "Tiene convicciones bastante sólidas en materia de democracia y derechos humanos". Listo, Estados Unidos y la derecha chilena han certificado el papel que habrá de jugar el nuevo presidente de ese país, ya no solo en el plano interno, más allá, en el internacional.

Más adelante el artículo señala: "Boric deberá mostrar independencia del Partido Comunista. Sus críticos lo han pintado como un joven inexperto que será controlado por el Partido Comunista. Boric perdería a muchos de sus votantes más moderados si resulta ser un pelele de un partido de la izquierda jurásica".

El discurso que apunta a crear una "nueva izquierda" alejada de Cuba, Nicaragua y Venezuela ha ido cobrando fuerza, incluso en sectores "progresistas" de la región. Desde autores de orientación "socialista" como el chileno Roberto Pizarro hasta intelectuales como el brasileño Emir Sader de quien no puede haber ninguna duda respecto de su honorabilidad intelectual, han escrito artículos en los que se apresuran a visualizar una izquierda latinoamericana desprendida de Cuba, Nicaragua y Venezuela.

La irrupción del "progresismo" como idea de liberación, aunque no es nueva, ha recobrado fuerza en tiempos recientes. La Internacional Progresista aupada por los sectores del "imperialismo de izquierda" de Estados Unidos que aspiran a que su país retome la senda de la "democracia" y la justicia social, a fin de hacer que el imperio sea más eficiente en su intención de avasallar al mundo, ha asumido la batuta de esta corriente.

No hay que olvidar que la idea de progreso emergió de la posibilidad que se le confiere a la transformación de la sociedad de forma paulatina. En realidad el progreso debe conducir a la liberación total del ser humano de las fuerzas que lo oprimen. En tanto no se propongan esto, resulta un concepto hueco y engañoso. La Internacional Progresista ha tenido su contraparte en América Latina y el Caribe en el "Grupo de Puebla", en el que aunque participan destacados y honorables dirigentes políticos de la región, genera dudas por ser conducido por un mercenario chileno de muy dudosa reputación que ha hecho del "progresismo" un negocio y que de igual manera tiene cercana amistad con altos líderes del chavismo como con el ex presidente Mauricio Macri. Sospechosamente, en ninguna de las dos instancias participan cubanos, venezolanos o nicaragüenses.

Una vez más está planteada la disputa ideológica en torno al camino que habrá de recorrer América Latina y el Caribe. Nos conformamos con el "mal menor" o somos capaces de construir una fuerza política y social que produzca los cambios profundos que la sociedad necesita. En vez de contentarse con lo que se pueda hacer "en la medida de lo posible", se debe trabajar para transformar lo imposible en realidad. Como dije en un artículo anterior citando a un amigo, al "mal menor" hay que oponerle el "bien mayor". Eso significa que nuestro esfuerzo debe ir encaminado a jugar en nuestra cancha, no en la que el enemigo nos imponga. En momentos en que muchos no quieren asumir posición y la política se pretende definir entre centroderecha, centroizquierda o centro, es responsabilidad de los sectores más avanzados de la sociedad de construir el nuevo escenario de combate como ha ocurrido en las calles de Chile y de Colombia.

No está en el progresismo el futuro liberador de los pueblos. Está y seguirá estando en la revolución. Entiendo que en el camino de la victoria se deben hacer alianzas tácticas para sumar esfuerzos, pero ellas solo tendrán ese carácter si se asumen desde la

hegemonía y el poder. Cualquier alianza construida desde la debilidad o la subordinación, conduce a supeditar los intereses populares a otros, de sectores o grupos minoritarios.
Es de esperar que quienes asumen estas posiciones mediadoras entiendan la diferencia entre los conceptos de estrategia y táctica y los apliquen correctamente sin olvidar que equivocarse en la aplicación de los mismos, conduce a errores dolorosos y de dimensiones impensadas para el movimiento popular.

PENSAMIENTO CRÍTICO. MAL MENOR REFORMISTA VS MAL MENOR REVOLUCIONARIO

By Resumen Latinoamericano on 19 enero, 2022
Por Iñaki Gil de San Vicente, Resumen latinoamericano, 19 de enero de 2022.
https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/01/19/pensamiento-critico-mal-menor-reformista-vs-mal-menor-revolucionario/

DESDE PROUDHON, LASSALLE, BERNSTEIN, MILLERAN HASTA BORIC… POR AHORA
«Querido compadre, seguramente también allí han oído hablar de bolcheviques, de mencheviques, de social-revolucionarios. Bueno, compadre, le explicaré que son los bolcheviques. Los bolcheviques, compadre, somos nosotros, el proletariado más explotado, simplemente nosotros, los obreros y los campesinos más pobres. Éste es su programa: todo el poder hay que dárselo a los diputados obreros, campesinos y soldados; mandar a todos los burgueses al servicio militar; todas las fábricas y las tierras al pueblo. Así es que nosotros, nuestro pelotón, estamos por este programa»

G. Boffa: *La revolución rusa,* ERA, México. 1976, T. 2, p. 28

1. PRESENTACION
2. PROUDHON (1809-1865)
3. LASSALLE (1825-1864)
4. BERNSTEIN (1850-1932)
5. MILLERAND (1859-1943)
6. MAL MENOR REFORMISTA VS REVOLUCIONARIO

1.- PRESENTACION
Estas palabras proceden de una carta que un soldado escribió en verano de 1917 a su familia campesina. Son pertinentes para el texto que sigue porque muestran la importancia crítica que tiene el programa estratégico de un partido, de una coalición de partidos, de un Gobierno, etc., pero en especial son decisivas porque muestran que es la coherencia entre el programa y su desarrollo lo que da la victoria, mientras que su abandono o relegación precipitan la derrota bien directa bajo la represión o bien indirecta por la deriva reformista integrada en el poder explotador que el programa incumplido decía querer destruir. Por esto, como veremos, desde los primeros escritos marxistas se ha insistido en la necesidad de cumplir con un programa preciso que vaya al nudo de la explotación. Y desde aquellos inicios se ha alertado de lo peligroso que resulta fiarse de los demagogos vendedores de ilusiones que generan falsas e imposibles esperanzas que terminan desmovilizando a votantes que se sienten engañados. Pensamos que esto va a pasar con Boric en Chile.
En efecto, la victoria electoral del centro-reformista chileno nucleado alrededor de Gabriel Boric sobre la extrema derecha y el fascismo dirigida por José Antonio Kast no ha hecho sino agudizar un debate con varias problemáticas interrelacionadas que venía ya en su forma teórica esencial desde al menos 1846. Una de ellas es el recurso al principio ético-político del mal menor para justificar el voto a fuerzas reformistas. Otra de ellas es decidir si el Estado como forma política del capital, y por tanto las instituciones burguesas

desde el Gobierno al parlamento, pueden ser instrumento decisivo de avance revolucionario, etc. Nos encontramos, por tanto, ante uno de los debates centrales para la libertad humana porque atañe directamente a la cuestión de la verdad histórica, sí, a la cuestión de si la humanidad explotada puede aprender de las contradicciones sociales para no repetir errores que sigan condenándole a la explotación y al sufrimiento. Lo que está en juego es la posibilidad o imposibilidad de acceder a la verdad de la opresión, es decir a la dialéctica de lo concreto, lo relativo, lo absoluto y lo objetivo en la lucha de clases como motor de la historia.

Este debate permanente, que volvió a avivarse Bolivia y México, por ejemplo, se va a intensificar en la medida en que en Chile, Perú y Honduras se agudice la lucha de clases o, por el contrario, el centro-reformista empantane las reivindicaciones obreras y populares en la trampa parlamentaria, debilitando y desmoralizando a los y las trabajadoras y envalentonando a las derechas; otro tanto sucederá en mayor o menor grado en Colombia y Brasil. La victoria electoral de Gabriel Boric está siendo utilizada como el argumento definitivo que demostraría que, por fin, se ha logrado la cuadratura del círculo, el Santo Grial que contiene el elixir de la ansiada validación histórica de la vía reformista que se opuso frontalmente a la revolucionaria desde el origen de la lucha de clases. Es por esto que, eufóricos, aseguran la victoria electoral chilena «trasciende fronteras». Exacto, es un debate que «trasciende fronteras» porque nace de la mundialización de la lucha de clases.

Ahora mismo en el Estado español el debate aflora de nuevo con fuerza ante el proyecto neoreformista liderado por un parte del actual Gobierno frente al ascenso de la extrema derecha cara a las elecciones de 2023: desde algunos pequeños sectores del PSOE hasta esta sopa insípida de ilusionismo podemita, eurocomunismo e izquierdas emblandecidas, se intenta por enésima vez dar forma a alianzas interclasistas que vuelven a prometer «progreso», «justicia social», repitiendo las buenas palabras de Unidas-Podemos de Pablo Iglesias en el Estado español y de Alexis Tsipras y SYRIZA en Grecia de 2012 hasta el Gobierno de 2015-2016, o Pepe Mújica en Uruguay, Dilma Rousseff en Brasil, Michele Bachelet en Chile… Pareciera que no hubieran existido aquellas derrotas mil veces vaticinadas de la que aún tarda en recuperarse el movimiento obrero. Lo grave es que en este lustro hemos entrado en una crisis sin parangón frente a la que el neoreformismo no puede sino intentar mejorar un poco la esencia del reformismo que ya Marx denunciara en1846.

Es por esto que debemos hacer un sucinto repaso histórico para sacar a la luz el choque frontal entre las dos grandes estrategias inconciliables: la revolucionaria y la reformista, que independientemente de la creencia subjetiva de quienes la practican es una perversa defensa objetiva de la explotación. Vamos a repasar muy rápidamente la decisiva influencia que en el surgimiento del reformismo y de la burda falsificación del principio ético-político del mal menor han tenido Proudhon, Lassalle, Bernstein y Millerand, y en base a las constantes que le identifican analizaremos el momento actual.

2.- PROUDHON (1809-1865)

Efectivamente, Marx crítica al reformismo de su época tomando como figura a Proudhon. En una carta del 28 de diciembre de 1846 a P. V. Annenkov, dice: «Quieren lo imposible, a saber: las condiciones burguesas de vida, sin las consecuencias necesarias de estas condicionas […] En su deseo de conciliar las contradicciones, lo único que no se le ocurre al señor Proudhon es preguntar si no deberá ser derrocada la base misma de estas contradicciones. Se parece en todo al político *doctrinario*, para quien el rey, la Cámara de los diputados y el Senado son, como partes integrantes de la vida social, categorías eternas […] El señor Proudhon es de pies a cabeza un filósofo y un economista de la pequeña burguesía. En una sociedad avanzada el *pequeño burgués* se hace necesariamente, en virtud de su posición, socialista de una parte y economista de la otra, es decir, se siente deslumbrado por la magnificencia de la gran burguesía y siente compasión por los dolores del pueblo. Es al mismo tiempo burgués y pueblo. En su fuero

interno se jacta de ser imparcial, de haber encontrado el justo equilibrio, que proclama diferente del término medio. Ese pequeño burgués diviniza la *contradicción*, porque la contradicción es el fondo de su ser. No es más que la contradicción social en acción. Debe justificar teóricamente lo que él mismo es en la práctica».

La pregunta que debemos hacer es esta: ¿cómo actúa ahora, después de 175 años, la *pequeña burguesía* cuando llega al Gobierno, que no al poder total del Estado? Hablamos de la pequeña burguesía porque en general y junto a algunos sectores de la media y franjas obreras con *ideología* pequeño burguesa, forma la base del reformismo parlamentario de la que surgen bastantes de los burócratas presidenciables incluso con un pedigrí o historial magnificado propagandísticamente de «luchador por la libertad» aumentando su valor de cambio en el mercado electoral. La respuesta es que, en lo esencial, hace lo mismo que lo dicho por Marx en 1846. El rigor de Marx y Engels para destripar los arcanos de la pequeña burguesía aun con las limitadas experiencias disponibles en la mitad del siglo XIX, se aprecia en los premonitores análisis que aparecen en *El 18 Brumario de Luís Bonaparte*, de 1851-1852.

Según Marx, el reformismo busca la conciliación de contrarios, el equilibrio estático entre fuerzas antagónicas. En otra parte de la carta, Marx acusa a Proudhon que quedarse con lo «bueno» del capitalismo y con lo «bueno» de la esclavitud, desechando los «malo» de ambos. La dialéctica de la permanente unidad y lucha de contrarios desaparece para buscar el acuerdo entre el capital y el trabajo. La «imparcialidad» y el «justo equilibrio» frente a la explotación, que no son otra cosa que la mezcla entre las buenas palabras de paciencia al proletariado, diciéndole que no pueden imponerse medidas sociales avanzadas, y las concesiones abiertas u ocultas a la burguesía para «activar la economía, es decir, salvar el capitalismo en vez de destruirlo. Como se aprecia, además de la incompatibilidad política y económica entre reformismo y marxismo, también estaba la incompatibilidad filosófica o de método de conocimiento: la dialéctica de la lucha de contrarios.

Muchos de estos reformismos se autodenominaban «socialistas» hasta tal punto que el viejo Engels explicó en el prólogo de 1890 al *Manifiesto Comunista* que en 1847 había dos grandes corrientes socialistas: la utópica agonizante, y la de «los charlatanes sociales de toda laya, los que aspiraban a remediar las injusticias de la sociedad con sus potingues mágicos y con toda serie de remiendos, sin tocar en lo más mínimo, claro está, al capital ni a la ganancia». El *Manifiesto Comunista* criticaba a ambos socialismos y planteaba que una vez conquistado el Poder el proletariado despojaría «paulatinamente a la burguesía de todo el capital, de todos los instrumentos de la producción, centralizándolos en manos del Estado […] Claro está que, al principio, esto sólo podrá llevarse a cabo mediante una acción despótica sobre la propiedad y el régimen burgués de producción, por medio de medidas que, aunque de momento parezcan económicamente insuficientes e insostenibles, en el transcurso del movimiento serán un gran resorte propulsor y de las que no puede prescindiese como medio para transformar todo el régimen de producción vigente».

Lo que, en 1890, que no en 1845, entendía Engels por «sin tocar en lo más mínimo, claro está, al capital ni a la ganancia», hacía referencia a las leyes tendenciales inmanentes al capitalismo: la ley general de la acumulación capitalista, la ley de la caída de la tasa media de ganancia, la ley de la concentración y centralización del capital, la ley de la competencia, la función estructural del militarismo, etc. La crítica marxista de la economía política burguesa es más actual y pertinente ahora que entonces, incluso más que en 1894 cuando Engels analizó la arrasadora propagación de lo que entendemos dentro del conglomerado formado por el capital financiero, ficticio y especulativo. Las contradicciones capitalistas están hoy más agudizadas que entonces, además han adquirido formas nuevas y mucho más graves como la crisis socioecológica, e incluso ha irrumpido otra cualitativamente nueva: la Covid-19 y la probabilidad de nuevas zoonosis pandémicas. Viendo esto, los «potingues mágicos» reformistas de 1890, que llevaron en los

años treinta al keynesianismo, son más inútiles ahora que entonces, lo que obliga al reformismo a lanzar nuevas mentiras. Por tanto, ahora es más necesario que entonces aplicar desde el Gobierno obrero una «acción despótica» contra la burguesía.
Las medidas aplicables que propone el *Manifiesto* podemos estudiarlas en Internet. Sus autores las adecuaban a los contextos y circunstancias de cada país en el que se publicaba la gran obrita, y siempre insistieron en la necesidad de esa estrategia de «acción despótica» del Poder proletario contra el capital. Más aún, en 1850 en la *Circular del Comité*…, se analiza el fracaso de la revolución de 1848 y como lección, se propone al proletariado que, tras la victoria de la burguesía democrática, siga avanzando hacia la revolución socialista porque la burguesía democrática le traicionará una vez conquistado el poder, desde el que aplicará su programa con la intención de seguir explotando al proletariado aunque con algunas mejoras salariales, sociales y de estabilidad: «tienen la esperanza de realizar este programa por medio del Estado y la Administración municipal y a través de instituciones benéficas».
En 1850 no existían aún los servicios sociales y públicos y mucho menos existía el llamado «Estado del bienestar» (¿?) mantenido por el esfuerzo obrero en forma de salario indirecto, por esto, la burguesía utilizaba la beneficencia privada o institucional para hacer caridad e integrar al movimiento obrero, tarea que ahora hacen los casi desmantelados servicios públicos y, previo pago, los privados que se han convertido en otro negocio, como en su tiempo eran las mutuas. Hay que recordar esto para comprender la actualidad de lo dicho en la *Circular del Comité* porque la lucha obrera por darle un contenido socialista a la «beneficencia» y a los servicios públicos, y por acabar con su privatización, esta lucha afecta directamente a la tasa media de ganancia y a la vez refuerza la conciencia y unidad obrera, y esta es la razón por la que el capital quiere privatizarlos cuanto antes.
Los Gobiernos reformistas están atrapados en la pinza de las exigencias privatizadoras del capital y en las exigencias proletarias de que esos servicios los pague el capital y además sirvan para preparar la revolución. Por esto, los Gobiernos reformistas se pliegan más temprano que tarde al capital, y por esto Marx y Engels avisaron que el proletariado no debe desarmarse sino armarse más, debe organizarse mejor y derrocar a la burguesía que ha dejado de ser democrática, o sea, debe hacer la «revolución permanente». Tal preparación no anula el que, a la vez, la clase obrera intente aumentar su fuerza parlamentaria allí donde existan condiciones. La lucha parlamentaria en la democracia burguesa puede impulsar mucho el proceso revolucionario siempre que esté supeditada a y dirigida por la independencia política estratégica del proletariado.
El proletariado no debe confiar en la burguesía por muy democrática que sea, en el contexto de la primera mitad del siglo XIX, podría aún aliarse tácticamente con ella para derrotar al absolutismo reaccionario, pero inmediatamente debía prepararse para enfrentarse con las armas y vencer a su antigua aliada que ya se había convertido en su nueva explotadora aparentemente «democrática». La lección que Marx y Engels extrajeron de la derrota, y que sería enriquecida permanentemente hasta el final de sus vidas, como veremos, ha sido desatendida y rechazada con demasiada frecuencia con efectos terribles sobre la vida de millones de personas. La ceguera histórica del reformismo es tanto más grave cuanto que se ha extinguido, para no volver ya a la fase en la que la burguesía se jugaba sus propiedades y algunas contadas veces sus vidas luchando por su democracia. Como veremos, fue en la socialdemocracia alemana de 1895 cuando este problema estalló con virulencia al ser censurado por la burocracia del partido un decisivo texto de Engels al respecto.
3.- LASSALLE (1825-1864)
Mientras tanto, en Alemania Ferdinand Lassalle daba un fuerte impulso al movimiento obrero, pero a la vez sembraba en su interior semillas reformistas ahora sólidamente arraigadas. Lassalle proponía acceder al control del Estado sólo mediante la acción parlamentaria legal, logrando así el apoyo de la burocracia a sus planes de impulsar estatalmente una economía cooperativista que fuera desplazando paulatinamente y sin

tensiones al capitalismo hasta suplantarlo pacíficamente, todo ello dirigido por la «dictadura de la Inteligencia» cuya plasmación práctica se veía en su autoritarismo, narcisismo y culto a su persona. Su famosa «ley de bronce del salario» afirmaba que la lucha sindical no rendía ningún resultado positivo lo que explica que el concepto de «uniones sindicales» no aparezca en su vocabulario. Consecuentemente, todo el esfuerzo debía concentrarse en la política parlamentaria.

Esta estrategia empezó a ser aceptada por comisiones del partido desde 1863, año en el que Lassalle comenzó sus relaciones con el canciller Bismarck para instaurar un «cesarismo social» que velase por la clase obrera, un gran Estado prusiano que, por su superioridad cultural, tenía el derecho a seguir ocupando partes de Polonia. También apoyaba de diversos modos la guerra imperialista contra Dinamarca, aunque murió en ese 1864. Esperaba que el expansionismo llevase a la invasión de Austria, lo que, según creía, favorecería la instauración del sufragio universal en Alemania, pero murió dos años antes de esa invasión, pero el sufragio universal sólo llegó a finales de 1918, en plena ola revolucionaria porque hasta entonces sólo votaban los hombres.

Las relaciones entre Lassalle y Marx y Engels no eran de amistad personal sino de afinidad política táctica y de choque teórico estratégico, tensiones que estallaron una vez muerto Lassalle cuando sus ideas dominaban en el partido. La *Crítica del Programa de Gotha* escrita por Marx en 1875 hundía las bases del lassalleanismo, por lo que fue ocultada hasta 1891 y sólo fue divulgada en serio a raíz de la utilización que de ella hizo Lenin en su *El Estado y la revolución* en 1917. Las ideas de Lassalle fueron adaptadas por el obispo de Maguncia en 1869 dando forma al movimiento socialcristiano: subida salarial, control del horario laboral, respeto de las fiestas, prohibición del trabajo infantil, y supresión del trabajo de mujeres y jóvenes en las fábricas. Reivindicaciones vehiculizadas sólo por las instituciones.

De este modo en la socialdemocracia se formaron creencias muy sólidas porque correspondían al sentido común pequeño burgués, funcionarial y del proletariado y campesinado con poca conciencia política: el Estado si no es socialmente neutral del todo, sí puede ser ganado fácilmente por el «pueblo» que, guiado por la minoría parlamentaria docta, lo empleará para desplazar pacíficamente a la burguesía instaurando el «socialismo», proceso paciente que excluye todo aventurerismo izquierdista porque no hay que molestar a los aparatos de Estado que podrían pasarse a la burguesía. El «interés nacional» es el del Estado y viceversa, por lo hay que dedicar presupuesto al Ejército. La alta autoridad del Estado y la élite político-parlamentaria están por encima del obrero medio. La política exige el culto al dirigente narcisista o su defenestración por la prensa sucia y sensacionalista, o por la propaganda teledirigida por los servicios secretos… Esta ideología estaba tan arraigada en amplios sectores de la clase obrera que apenas pudo ser barrida por las duras leyes antisocialistas decretadas desde 1878.

Actualmente, la industria político-mediática, la propaganda reformista, etc., adaptan aquellas ideas a las condiciones de la lucha de clases del presente. El grueso de los políticos reformistas, sobre todo de los presidenciables, sabe que están a merced de estos tentáculos que surgieron en la segunda mitad del siglo XIX, y saben y quieren utilizarlos en las escabechinas cainitas inherentes a la casta política burguesa. Muchos reformistas presidenciables han visto cómo su prometedora y egoísta carrera a la Presidencia de Gobierno ha sido destrozada por esas degollinas que se libran en despachos, fuera del conocimiento de sus dóciles votantes que creen ser libres.

La Comuna de París de 1871 concretó y amplió a la vez los contenidos de la lección recogida en la *Circular* de 1850: Marx y Engels estudiaron los innegables logros comuneros, más actuales que nunca, pero también hicieron una crítica constructiva de sus errores y limitaciones, como la realizada por Engels en 1875 sobre el respeto irracional de los comuneros a la banca, que no se atrevieron a expropiar y socializar para dedicar ese dinero recuperado a las necesidades de la Comuna. No sería la primera ni la última vez que el movimiento obrero se detiene temeroso ante la propiedad burguesa aun

disponiendo de la fuerza armada para socializarla. Sin ir muy lejos, en verano de 1936 la Comuna de Donostia, que resistía a la desesperada al ejército internacional fascista, tampoco se atrevió a expropiar en serio a la burguesía, cuando sufrían una penuria extrema de armas. Estos errores decisivos, son el resultado de la débil organización política y teórica, y a la vez son la expresión última de la lentitud del movimiento revolucionario en superar la ideología reformista que inicialmente lleva en su seno.

4.- BERSTEIN (1850-1932)

Para 1878 Eduard Bernstein sintetizaba en sus primeros artículos el pensamiento de la corriente reformista muy fuerte en la socialdemocracia, aunque aún no sistematizada teóricamente. Al poco, en la *Circular a Bebel* del 17-18 de septiembre de 1879, Marx y Engels indicaban que los reformistas «No tratan de *abandonar* el programa sino sólo de *aplazarlo*… hasta una época indeterminada. El programa se acepta, pero no realmente para uno mismo ni para el tiempo de su vida, sino póstumamente, como legado para hijos y nietos. Y hasta entonces se aplica «toda la fuerza y la energía a minucias y zurcidos de todas clases en el orden social capitalista, para que parezca que se hace algo y al mismo tiempo para no espantar a la burguesía"».

El reformismo zurce y maquilla lo «bueno» del capitalismo, y niega que exista lo «malo» para, así, seguir cosechando voto dopado, frenar la concienciación proletaria y «no espantar a la burguesía». Obseso por conciliar lo inconciliable –amo contra esclava– jura por lo más sagrado –las poltronas parlamentarias– que no ha «abandonado» el programa, que sólo lo «aplaza» porque no existen aún las «condiciones» para su aplicación plena; dice que no hay que precipitarse con aventurerismos ultraizquierdistas que enfurecen al Ejército burgués. Marx y Engels acertaron de nuevo, pero sólo una parte del futuro porque no vieron, o si lo intuyeron se callaron a la espera de más experiencias que lo confirmase, como era su norma, que llegaría el momento en el que el reformismo abandonase el programa originario sin pudor alguno, como ha hecho la II Internacional y buena parte de la III Internacional porque lo fundamental es «no espantar a la burguesía».

Recordemos que fue en 1878 cuando se impuso la ley antisocialista y cuando Bernstein empezó a pulir las tesis reformistas que venían desde Lassalle, si no antes. En 1881 Domela Nieuwenhuis preguntó a Marx sobre qué debería hacer la izquierda si llegase al Gobierno de Holanda, que le responde en la carta del 22 de febrero: «Un gobierno socialista no puede ponerse a la cabeza de un país si no existen las condiciones necesarias para que pueda tomar inmediatamente las medidas acertadas y *asustar a la burguesía* lo bastante para conquistar las primeras condiciones de una victoria consecuente». Él mismo puso en cursivas las palabras «*asustar a la burguesía*». Asustar es el primer paso para infundir miedo y hasta pánico y espanto paralizante. Recordemos que el *Manifiesto* de 1848 explicaba la necesidad de una «acción despótica sobre la propiedad y el régimen burgués de producción» como uno de los pasos primeros del nuevo poder obrero. Ahora, y tras la experiencia acumulada en un tercio de siglo, Marx insiste en lo mismo.

Poco a poco, la represión empezó a hacer mella en la conciencia política de sectores acostumbrados a la acción institucional en ayuntamientos e instancias gubernativas, y en la burocracia sindical, de manera que el posibilismo, es decir, el adaptarse a las exigencias legales para mantener alguna presencia sindical e institucional, además de parlamentaria, fue argumentado con la tesis del «mal menor»: ceder en algo para no perderlo todo. Consciente de ello, Engels en la carta del 28 de noviembre de 1882 le dijo a E. Bernstein que «Hallarse por un momento en minoría con un programa correcto —en tanto organización— es mejor que tener un gran número de seguidores, que solo nominal-mente pueden ser considerados como partidarios.». Más adelante, cuando nos detengamos en Bernstein deberemos volver a esta idea de Engels, que fue recogida por Lenin.

Conocedora de la estrategia comunista, la burguesía alemana exigió a la socialdemocracia que para ser legalizada renegase del derecho a la revolución. En la carta a Bebel del 18 de noviembre de 1884, Engels escribió: «Y esos son los partidos que

nos exigen que *nosotros, sólo nosotros de entre todos,* declaremos que en ninguna circunstancia recurriremos a la fuerza, y que nos someteremos a toda opresión, a todo acto de violencia, no sólo cuando sea legal meramente en la forma –legal según la juzguen nuestros adversarios– sino también cuando sea directamente ilegal. Por cierto, que ningún partido ha renunciado al derecho de la resistencia armada, *en ciertas circunstancias,* sin mentir. Ninguno ha sido capaz de renunciar jamás a este derecho al que se llega en última instancia. […] Tal declaración de ilegalidad puede repetirse diariamente en la forma en que ocurrió una vez. Exigir una declaración incondicional de esta clase de un partido tal, es totalmente absurdo».

El derecho a la revolución, que en la Edad Media era llamado «derecho al tiranicidio» y asumido con restricciones hasta por Tomás de Aquino, también fue practicado y teorizado por la burguesía ascendente. Desde 1948 el Preámbulo de la Carta Universal de los DDHH lo llama «derecho a la rebelión contra la injusticia y la opresión». Las cuatro denominaciones, y otras similares, se refieren al derecho esencial de luchar por la libertad empleando la violencia justa. El debate sobre el mal menor o mayor en su forma extrema es parte de este derecho inalienable a la revolución que, según la ética marxista, se ejercita –el mar menor revolucionario– no para evitar un mal mayor, el fascismo, por ejemplo, sino para avanzar al bien mayor: el comunismo.

Recordemos que estamos hablando de «votar» como acción pasiva individualizada, no de movilizar masivamente al proletariado para derrotar al fascismo en la calle. Como veremos al final, votar al reformismo para evitar un mal mayor –el fascismo– es entregar el futuro al capital y por eso impedir el bien mayor, el comunismo. La diferencia entre la movilización masiva guiada estratégicamente para derrotar al fascismo, y el voto pasivo individualizado dentro de la ley burguesa, es tan obvia que no la desarrollamos aquí. Esta distinción es vital y aunque exige el análisis concreto de cada situación concreta en la que puede plantearse la conveniencia o no del voto reformista como mal menor para evitar el fascismo, siempre hay que contextualizar esa situación dentro la universalidad de la lucha de clases entre el capital y el trabajo.

El poder burgués sabía entonces y lo sabe ahora qué arma definitiva obtiene al exigir a la izquierda que renuncie al elemental derecho a la revolución: encadenarla moral y materialmente a la explotación, a optar siempre por el mal menor reformista para evitar el fascismo porque ella, la izquierda, ha renunciado al mal menor revolucionario para optar por el bien mayor: acabar con el capitalismo y desarrollar el comunismo. Un ejemplo de mal menor reformista fue el apoyo electoral de izquierdas emblandecidas a Pablo Iglesias y a Tsipras, uno de mal menor revolucionario fue el apoyo de los bolcheviques al Gobierno de Kerensky para derrotar el golpe de Kornílov en septiembre de 1917.

Para evitar que las izquierdas apliquen el mal menor revolucionario, el imperialismo ha desarrollado diversos métodos siendo uno de ellos los llamados «Principios Mitchell», una adaptación a algunas luchas de finales del siglo XX y comienzos del s. XXI de la exigencia de Bismarck al partido socialdemócrata de que renunciase él y sólo él al derecho a la revolución. Ambos métodos obligan a la izquierda al desarme y a renegar del derecho a la revolución. Una vez desarmada en lo mental y en lo físico, a la ex izquierda no le queda sino aceptar el mal menor en su sentido reformista: el derecho al pataleo en las instituciones burguesas. Lo comprendemos del todo leyendo los seis «Principios Mitchell»:

1.- El uso de medios exclusivamente democráticos y pacíficos para resolver las cuestiones políticas. 2.- El desarme total de todas las organizaciones paramilitares.

3.- Acordar que el desarme debe ser verificable por una comisión independiente.

4.-Renunciar ellos mismos, y oponerse a cualquier intento de otros, a utilizar la fuerza o amenazar con utilizarla para influir en el curso o en los resultados alcanzados en las negociaciones multipartitas. 5.- Comprometerse con respetar los términos de cualquier acuerdo alcanzado en las negociaciones multipartitas y con recurrir a métodos exclusivamente democráticos y pacíficos para tratar de modificar cualquier aspecto de esos acuerdos con los que puedan estar en desacuerdo.

6.- Instar a que los asesinatos y palizas de "castigo" terminen y a tomar medidas eficaces para prevenir tales acciones.

Por lo que vemos, la exigencia de Bismarck y los «Principios Mitchell» son inconciliables con el «derecho al tiranicidio», o en términos marxistas, son un instrumento represivo material y moral que anula de raíz el derecho a cualquiera de las muchas formas de violencia defensiva –mal menor revolucionario– contra el mal mayor capitalista: la explotación asalariada y la violencia injusta del Estado burgués que es el terror último que protege la propiedad burguesa de las fuerzas productivas. Por poner un ejemplo, la dirección de la izquierda independentista vasca tal como existía en 2010 se comprometió a cumplirlos. Las fuerzas reformistas no necesitan firmarlos porque están de acuerdo con ellos.

Viendo lo anterior, descubrimos una de las razones por las que en la Alemania del último tercio del siglo XIX fue tan efectiva hasta primavera de 1918 la mezcla de represión abierta contra la izquierda del partido pero menos dura con otros sectores, reformas tímidas implementadas para dividir al proletariado según la táctica del palo y la zanahoria, los cambios sociales, la burocratización de sectores sindicales, la presión de sectores municipalistas del partido para volver cuanto antes a la legalidad, la eficacia alienadora del capitalismo sobre la casta intelectual, todo esto hizo que fuese ganando terreno el sector reformista. No es de extrañar por tanto que en 1889 el partido no apoyase la huelga minera en el Rühr. Tras esta prueba de acatamiento del orden, la represión cesó en 1890 pero en 1894 estuvo a punto de aplicarse de nuevo, lo que puso muy nerviosa a parte de la dirección del partido que, sin dudarlo, censuró uno de los últimos textos de Engels: su Prefacio a la edición de 1895 de *La lucha de clases en Francia, 1848-1850*.

Engels hace un rápido seguimiento de los cambios acaecidos en casi medio siglo, insistiendo en la importancia de la lucha parlamentaria en las condiciones concretas del momento en Alemania, y llegando a la conclusión de que las antiguas insurrecciones revolucionarias ya no tienen posibilidad de victoria porque la burguesía ha aprendido a derrotarlas, pero añade: ¿Quiere decir esto que en el futuro los combates callejeros no vayan a desempeñar ya papel alguno? Nada de eso. Quiere decir únicamente que, desde 1848, las condiciones se han hecho mucho más desfavorables para los combatientes civiles y mucho más ventajosas para las tropas. Por tanto, una futura lucha de calles sólo podrá vencer si esta desventaja de la situación se compensa con otros factores. Por eso se producirá con menos frecuencia en los comienzos de una gran revolución que en el transcurso ulterior de ésta y deberá emprenderse con fuerzas más considerables. Y éstas deberán, indudablemente, como ocurrió en toda la gran revolución francesa, así como el 4 de septiembre y el 31 de octubre de 1870, en París, preferir el ataque abierto a la táctica pasiva de barricadas».

No es este el lugar para ver cómo la historia ha confirmado esta lección de Engels parcialmente desde 1905 y definitivamente desde 1917 a pesar de los errores de la revolución alemana de 1918, ni tampoco para analizar que posibles actualizaciones hay que introducirle desde el mayo'68 –que dio la razón a Engels por su espontaneísmo pasivo incapaz de hacer un «ataque abierto»– hasta ahora viendo cómo se han creado fuerzas policíaco-militares especializadas en la contrainsurgencia urbana, demostraciones que han sufrido recientemente los pueblos obreros y campesinos de Ecuador y Chile, y sufre el de Colombia, la nación mapuche…, sin olvidarnos de otras tácticas integradas en la estrategia general yanqui como los golpes judiciales, los golpes militares, la guerra económica y psicológica, etc., y desde 2020 la utilización de la pandemia de Covid-19 como arma biológica de amedrentamiento y exterminio, aprovechando las limitaciones de las izquierdas para avanzar radicalmente hacia la salud socialista.

Pues bien, en ese 1895 la dirección socialdemócrata, atemorizada por la inminencia represiva, censura y recorta un importante texto de Engels, quien reaccionó de manera furibunda. En la carta a Richard Fischer de 8 de marzo de 1895, dice: «No puedo suponer a pesar de todo, que se hayan decidido a aceptar en cuerpo y alma la legalidad

absoluta, la legalidad en todas las circunstancias, la legalidad incluso frente a leyes violentadas por sus propios autores, en resumen, la política de ofrecer la propia mejilla izquierda a quienes nos han golpeado la derecha. Lo cierto es que «Vorwärts», algunas veces, reniega de la revolución con tanta energía como antes la predicó…».

Y en la carta del 3 de abril de 1895 a Paul Lafarge, cinco meses antes de morir, Engels dice: «Liebknecht me ha jugado una mala pasada. De mi introducción a los artículos de Marx sobre Francia de 1848-1850 ha tomado todo lo que pudiera servirle en apoyo de la táctica pacífica a cualquier precio, con rechazo de todo empleo de la violencia, que considera oportuno predicar desde hace algún tiempo, y particularmente ahora, cuando se preparan leyes de excepción en Berlín. Pero yo sólo predico semejante táctica para la *Alemania de hoy*, y eso *aún con fuertes reservas.* Para Francia, Bélgica, Italia, Austria, esta táctica, en su conjunto, no es apropiada, y, en el caso de Alemania, puede mañana convertirse en inaplicable». Ese «mañana» al que se refería Engels llegó con la revolución de los consejos a finales de 1918, sólo 23 años después de su muerte.

Al menos dos textos muy importantes para la formación del marxismo y para la lucha contra el reformismo como son la *Crítica del Programa de Gotha* de 1875 divulgado en 1917 y el *Prólogo* de Engels de 1895 conocido en 1930, fueron marginados y censurados, además de otros textos, cartas y borradores que no se publicaron hasta muy tarde. No podemos aventurar cómo hubiera sido la lucha entre marxismo y reformismo si se hubieran debatido a tiempo, lo que si podemos es pensar que su silenciamiento facilitó la deriva al centro de la socialdemocracia. Obviando que todas las fuerzas reaccionarias y reformistas recurren a la censura en sus propias filas, desde entonces este ataque a la democracia concreta interna se hizo permanente. Ahora, medios de prensa «democrática y progresista» juegan un papel doble: censurar y desprestigiar a la izquierda, y legitimar el voto al centro-reformista recurriendo en caso extremo a una burda tergiversación del principio ético-político del mal menor para evitar el triunfo de la extrema derecha como mal mayor.

Volviendo a la Alemania de 1895, no debe extrañarnos la censura del pensamiento revolucionario de Engels en un momento crucial para el avance del reformismo, dado que no podía agradar a la burguesía y evitar una nueva ola represiva si dentro del partido se reforzaba el ala izquierda con el texto de Engels, cuyo prestigio entre las bases era incuestionable. La burocracia reformista sabía que su futuro dependía de la debilidad de las ideas revolucionarias y del fortalecimiento de las reformistas. Resulta por tanto comprensible que Bernstein esperase hasta 1896 para dar más sistematicidad a su programa y que lo oficializada por fin en 1899, cuando la izquierda se debilitaba.

Para entonces sus seguidores y los críticos de izquierda debatían abiertamente sus tesis de que el capitalismo había entrado en una fase que anulaba la teoría marxista de la crisis, de la explotación social, de la plusvalía, de la concentración y centralización de capitales, etc. Tampoco servían de nada la dialéctica marxista, de la que Bernstein huía como del diablo, y la teoría marxista del Estado y por tanto de la violencia y de la democracia, porque lo que él entendía por «socialismo» se alcanzaría mediante la suma de votos dentro de la «democracia» que, así, dirigiría el Estado sin rupturas violentas. Igualmente defendía el «buen colonialismo» propagador de la superior cultura europea y por tanto alemana, precisamente cuando el ejército alemán iniciaba desde 1883 un genocidio en Namibia. Proponía que el partido cambiara de nombre por el de «partido democrático-socialistas de reformas», con lo que anulaba la necesidad de la lucha revolucionaria y dirigía todo el esfuerzo del partido a la acción institucional.

Bernstein fue apoyado abiertamente por un sector de la dirección entre los que destacaban especialmente Vollmar, que aplaudía a Millerand, y muy significativamente por W. Heine y M. Schippel que proponían «revisar» el antimilitarismo del partido, y que junto con otros también defendían el «buen colonialismo» se rompía así con la identidad antimilitarista que era una seña de identidad del movimiento obrero y socialista, como hemos visto. Ya desde los primeros contactos internacionales a comienzos de la década

de 1860 para fundar la I Internacional en 1864, era unánime la exigencia de acabar con el militarismo, con el ejército burgués, consigna que mal que bien se mantuvo siquiera formalmente hasta 1914, aunque en la realidad iba ganando fuerza el «buen militarismo y colonialismo» como elementos para garantizar el desarrollo económico que impulsase el crecimiento electoral y con él la «vía parlamentaria» a lo que la corriente reformista entendía como «socialismo» y que no tenía nada que ver con el socialismo/comunismo marxista.

Uno de los grandes errores de la izquierda alemana en su justa denuncia de Bernstein fue no plantear la expulsión de la corriente reformista del partido ya que era innegable que negaba la estrategia revolucionaria. Para 1899, el partido había «olvidado» o tal vez arrinconado como hizo con otros textos, la carta de Engels a Bernstein 1882 arriba citada y que en ese momento era decisiva. Las condiciones de 1899 no eran las mismas que las de 1864 cuando murió Lassalle, o en 1878 cuando Marx analizó cómo un sector del partido posponía la lucha contra el capitalismo para sus nietos, pero sí era muy actual la carta de Engels de 1882 porque en sólo tres lustros la corriente que rechazaba la estrategia revolucionaria iba copando el silencio la dirección cuando, precisamente, el capitalismo alemán se estaba convirtiendo en el más potente de Europa, su militarismo se preparaba para impulsar la fase imperialista que llamaba a la puerta y tenía recursos suficientes para mejorar la táctica del palo y la zanahoria ampliando la segunda pero olvidando la primera.

En medio de crecientes debates estratégicos, el fetichismo de la organización mandaba en el partido, beneficiando a su burocracia que con la excusa de la «unidad del partido» va desplazando a las corrientes de izquierda para que las bases no debatan sus críticas al reformismo creciente. El fetichismo de la organización es más dañino si el partido está en el Gobierno progresista, entonces cualquier crítica interna es sentida como un ataque directo al «progreso democrático» que sólo beneficia a la extrema derecha. Tanto en Nuestramérica como en el resto del planeta, las izquierdas que se mantienen como tales son hasta denunciadas por sus ex camaradas, llevando frecuentemente esas acusaciones a las fábricas, sindicatos, movimientos populares y sociales, etc., para marginar a la izquierda. Las depuraciones descaradas o encubiertas de «disidentes de izquierda» son una constante en los partidos que practican el mal menor reformista.

A finales del siglo XIX Lenin y su grupito bolchevique no habían perfeccionado todavía su teoría de la organización. El *Qué Hacer* apareció en 1902 y era una mejora de la teoría organizativa de Marx y Engels adaptándola dialécticamente a las condiciones rusas, pero también a las del capitalismo industrializado. Mientras que hasta la mitad de la década de 1920 el partido bolchevique fue un ejemplo de debate abierto basado en el centralismo democrático, en Alemania el fetichismo del partido característico de la II Internacional junto a las promesas en victorias electorales, ayudaron a retrasar la creación de un verdadero partido comunista, una de las razones fundamentales de las derrotas de las sucesivas oleadas revolucionarias en Alemania desde finales de 1918 hasta 1933, cuando el terror nazi lo aplastó todo.

Antes, la socialdemocracia obtuvo una victoria enorme en 1912 pero en 1914 fue una fuerza decisiva para conducir a la muerte como carne de cañón en provecho del capital a 2 millones de soldados y sufrir heridas de guerra a otros 4,2 millones, sin contar el empeoramiento de las condiciones de vida del pueblo obrero desde 1916. Desde 1918 hizo lo imposible por aplastar la revolución aliándose con la extrema derecha prenazi para asesinar cientos de camaradas de izquierda entre ellas Rosa Luxemburg, aislar a la URSS y frenar las ansias antinazis del proletariado alemán justificando la pasividad del Gobierno de Weimar y la represión de las izquierdas mientras que el nazismo apenas era perseguido a pesar de su violencia creciente.

5.- MILLERAND (1859-1943)

En Francia se producía otro giro reformista idéntico en el que jugó un importante papel Alexander Millerand, abogado laboralista que defendía a obreros sólo dentro de la

legalidad, rechazando cualquier forma de lucha que desbordara la ley burguesa. No daba especial importancia a la teoría socialista porque estimaba que lo prioritario era la ley del capital y sus instituciones sobre todo la parlamentaria de la que conocía los trucos y trampas para obtener sus objetivos. Marx ya había demostrado en *El 18 Brumario de Luís Bonaparte*, la fétida podredumbre interna a la «democracia parlamentaria» y a su politiquería, pero Millerand se movía en esas cloacas como pez en el agua orientándose por entre sus densas oscuridades con su brújula pragmática y con el posibilismo de quien rechaza la perspectiva estratégica.

El posibilismo pragmático, que no estaba muy desarrollado en Proudhon, fue creciendo en Lassalle y en Bernstein hasta llegar con Millerand a rozar casi la astucia de Maquiavelo. Pero éste representaba a la burguesía ascendente de la cuna del primer capitalismo norte-italiano de finales del s. XV y comienzos del s. XVI, mientras que Millerand se hundía en la reacción junto a una burguesía francesa que se retrasaba frente a la velocidad norteamericana y alemana. No es casualidad que el pragmatismo que tanto loa EH Bildu, por ejemplo, fuera el paradigma filosófico y sociopolítico dominante en la intelectualidad yanqui desde finales del siglo XIX. Sin pragmatismo no puede sostenerse mucho tiempo la práctica reformista porque sólo la filosofía pragmática, además del kantismo del que ahora no podemos hablar, ofrece las excusas ideológicas suficientes para justificar las claudicaciones ante el poder mediante una peculiar mal interpretación del principio del mal menor.

Una demostración del pragmatismo de Millerand lo tenemos en su evolución sociopolítica. En una primera fase, y al calor del ascenso de un «socialismo» ambiguo debido entre otras cosas a las imprecisiones y tendencias imperialistas de Guesde (1845-1922), fue variando desde el radicalismo liberal burgués a ese «socialismo» expuesto en 1896 en el programa de Saint-Mandé, que lleva la impronta de Millerand sobre la prioridad de la vía parlamentaria, la relegación de la lucha obrera a la política interclasista para aumentar la fuerza electoral para lo que hace falta la «disciplina electoral» (sic), es decir, controlar la lucha obrera y evitar que se desmande poniendo en peligro la «normalidad social» imprescindible para obtener votos del centro reformista, etc.

Una segunda fase la tenemos cuando en 1899 Millerand maniobró en silencio para entrar de ministro de Industria y Comercio en el Gobierno que tenía como ministro de Guerra a Galliffet responsable del asesinato de 30.000 comuneros y comuneras en 1871. No informó al partido de sus maniobras para ser ministro, provocando un fuerte rechazo de la izquierda que él desoyó, pero valoró mucho la felicitación de Vollmar que representaba la cada vez más poderosa corriente reformista de la socialdemocracia alemana, como hemos visto. Millerand no hacía sino llevar a la práctica lo que un grupo cada vez más influyente en la socialdemocracia alemana proponía cada vez más abiertamente por boca de Bernstein. No informó porque siguió al pie de la letra el consejo brillantemente pragmático que dio un dirigente alemán a Bernstein: «Esas cosas se hacen, pero no se dicen».

Aunque luego desarrollaremos esta «virtud» del pragmatismo reformista, la del «doble juego», ahora debemos insistir en que los debates teórico-políticos en el partido no tienen importancia alguna para el reformismo excepto cuando los manipula de tal modo que sólo sirvan para aplaudir las decisiones que previamente ha dictado la burocracia. El reformismo se salta a la torera los debates que no controla o que pierde: pone una cosa en el papel, pero en la práctica, en silencio y con alevosía, hace lo que quiere. Aquí tenemos un ejemplo de la cínica doble moral burguesa consustancial al reformismo de todos los tiempos e inseparable del «juego parlamentario», nunca mejor dicho.

Una tercera fase se inicia precisamente a raíz de los debates con la izquierda y con la rapidez de giro al centro de Millerand. En 1901 Rosa Luxemburg criticó duramente las esperanzas que un sector socialista como el de Jean Jaurés tenían en Millerand que afirmaba que pese a todo ese Gobierno aumentaría la fuerza obrera y con ella se avanzaría al socialismo. Millerand sabía de la popularidad de sus intervenciones en el

Parlamento, caracterizadas por un radicalismo hueco y sin objetivos, que la burguesía toleraba porque no era peligroso ya que, dicho en palabras de Sarraute, amigo de Millerand, este sólo proponía la «solidaridad entre clases». Para 1902 el millerandismo apoyaba la vía legalista y exigía la defensa de las colonias francesas tanto frente a las pretensiones de otras potencias como frente a las luchas independentistas de los pueblos colonizados.

Y la cuarta fase se inició desde que Millerand se acercó más y más a la derecha militarista y nacionalista francesa, que explotaba tan duramente a la clase obrera que en 1919 hubo 2026 huelgas con 1.151.000 participantes, la cifra más alta de la historia hasta ese momento, pero aun así Millerand siguió derechizándose hasta ser Presidente durante poco tiempo en 1920 endureciendo la austeridad presupuestaria contra del trabajo. Si esta era la lucha de clases en el Estado francés, su violencia contra los pueblos que ocupaba era salvaje como lo atestiguan las denuncias impresionantes de Ho Chi Minh que en esos años vivía en las entrañas del monstruo imperialista reforzado por la legitimidad que le daba Millerrand.

6.- MAL MENOR REFORMISTA VS REVOLUCIONARIO

En el *Manifiesto*, Marx y Engels respondieron así a la pregunta que ellos mismos planteaban: «¿Cómo se sobrepone a las crisis la burguesía? De dos maneras: destruyendo violentamente una gran masa de fuerzas productivas y conquistándose nuevos mercados, a la par que procurando explotar más concienzudamente los mercados antiguos. Es decir, que remedia unas crisis preparando otras más extensas e imponentes y mutilando los medios de que dispone para precaverlas». Pero la demostrada corrección histórica de la teoría de la crisis es sin embargo rechazada o negada por el reformismo ya que, de admitirla, tendría que reconocer que siempre está condenada al fracaso su creencia de que es posible conciliar lo inconciliable. La tesis del mal menor reformista está atrapada en este agujero negro de las contradicciones del capital, de las crisis que ellas generan y de las soluciones que impone la burguesía para descargar sus costos sobre el proletariado.

Para «demostrar» la necesidad de hacer concesiones al capital, el reformismo sostuvo la corrección de la línea marcada desde Proudhon, Lassalle, Bernstein, Millerand… sobre la excelencia única del parlamentarismo, sobre la valía del Estado como instrumento idóneo para el «avance democrático», etc., y en los tres últimos sobre la necesidad de respetar e incluso apoyar al ejército, o en todo caso, al ejército de «nuevo tipo» tal como proponía Jaurés –1859-1914–, muy cercano a algunas de las ideas del primer Millerand. También aprovecho las oportunidades que ofrecían las revisiones de Marx hechas en la primera mitad del siglo XX por Sombart y Schumpeter que hablaban de la «destrucción creativa» como la capacidad que tiene el capitalismo para superar sus crisis sin estallidos revolucionarios, desde dentro mismo de su economía «endógena» sobre todo mediante la innovación tecnocientífica y financiera: se trataba, por tanto, de acordar con la burguesía la «modernización» de la economía, su tecnificación, para asentar el «Estado del bienestar» con parte de los beneficios porque la otra parte se la quedaba la clase dominante.

La «alternativa» a la cruda crítica marxista fue reforzada por el keynesianismo de aquellos años, todo ello más o menos dentro de la filosofía pragmática que justificaba por qué había que escoger el mal menor reformista de entre dos males para salvar el capitalismo cerrando toda vía al comunismo. Por falta de espacio, no hemos dicho nada sobre la influencia del matrimonio Webb y del movimiento Fabiano en el reformismo británico. La II Internacional fue el centro irradiador de esta fe irracional carente de otra demostración que no fuera la relativa bonanza económica en Occidente durante 1945-1975 –los «treinta gloriosos» — y las sobreganancias obtenidas con el expolio imperialista.

Pero la aceleración de la ley tendencial de caída de la tasa media de ganancia desde los '70, destrozó la placidez reformista que reaccionó girando más rápidamente al centro-derecha confluyendo en una estrategia común en el fondo caracterizada al menos por

los siguientes puntos que al margen de sus diferentes intensidades vemos activos en la presente crisis:
1.- negar el programa revolucionario y aceptar otro que no asuste a la burguesía en lo estratégico.
2.- tranquilizar en la concreción diaria a la burguesía para que no se ponga nerviosa y no se asuste.
3.- desautorizar, debilitar y si es necesario combatir la independencia política proletaria.
4.- sacar de las calles las luchas sociales y dormirlas en el laberinto de las instituciones.
5.- mitificar la actual democracia burguesa como único medio de avance social pese a sus límites.
6.- mitificar al Estado y sus violencias como administración neutral prometiendo mejorarlas.
7.- crear organizaciones difusas e invertebradas que acepten la «disciplina electoral» del voto pasivo.
8.- crear «frentes amplios» ambiguos e interclasistas que atraigan votos del centro y del desencanto.
9.- loar el pragmatismo posibilista en cordiales reuniones con el capital reforzando la normalidad.
10.- buscar el mal menor reformista para derrotar al fascismo sin tocar al capital.
Hemos puesto arriba dos ejemplos de mal menor antagónicos entre sí: el reformista del voto a Unidas Podemos, a SYRIZA, y el revolucionario del apoyo bolchevique al Gobierno para derrotar el golpe de Kornílov. Los reformistas sólo querían desplazar del Gobierno de la derecha y contener el avance de la extrema derecha fascista, para luego, y en el Gobierno, «normalizar» la vida política con pactos con la derecha «democrática» para reactivar la economía y pagar la enorme deuda contraída anteriormente por los gobiernos burgueses, tal cual exigía el capital financiero internacional. Los revolucionarios querían derrotar el golpe militar tomando impulso con esa victoria para, de inmediato, expulsar a los reformistas del Gobierno e instaurar el poder de los soviets mediante la insurrección.
La diferencia insalvable entre el mal menor reformista y el mal menor revolucionario estriba en que el primero, además de estar integrado en el decálogo visto, quiere detener la historia real, la que está minada y podrida por las contradicciones del sistema, para eternizar así la conciliación entre enemigos mortales –amo y esclava–, eternizando esa conciliación mediante el «equilibrio parlamentario». El segundo, el revolucionario acepta con extrema precaución un acuerdo táctico con algunas facciones de la burguesía como mal menor transitorio para coger fuerzas para el asalto al Estado de esa misma burguesía con la que se ha pactado por un instante.
La vía reformista cree contra toda evidencia histórica que la burguesía «democrática» ha dejado de ser su explotadora y opresora, o al menos acepta reducir esa explotación con tímidas reformas negociadas que también obliguen al proletariado a «hacer sacrificios en bien de la economía nacional», siendo el reformismo el garante de que esos «sacrificios» se cumplan. La vía revolucionaria sabe en base a la verdad de la historia que esa burguesía sigue y seguirá siendo explotadora, y que va a traicionar el acuerdo táctico nada más acumular las fuerzas represivas suficientes para aplastar al pueblo trabajador, o si éste se ha desilusionado y dividido por la acción del reformismo, entonces para aplastar selectivamente a la izquierda que sigue siendo revolucionaria.
Las fuerzas reformistas ni quieren, ni pueden ni saben prepararse para «*asustar a la burguesía*» una vez que hayan accedido al Gobierno, que no al poder profundo y decisivo del Estado del capital. Es más, rechazan de pleno esa necesidad mucho antes incluso de que se plantee la posibilidad remota de llegar al Gobierno. La rechazan porque ya estaba negada del todo en la larga historia de la claudicación reformista, como hemos visto, pero también porque saben que si empezasen a impulsar movilizaciones y luchas proletarias al instante sufrirían los primeros ataques burgueses contra su tranquila y

acomodada vida burocrática, lo que les produce pánico. Algunas fuerzas reformistas incluso sienten alivio cuando logran alianzas con fuerzas múltiples de centro porque así pueden justificar a sus bases y al proletariado que no pueden girar a la izquierda porque han firmado acuerdos con sectores burgueses que hay que cumplir en aras de la «democracia». A lo sumo que alguna fuerza reformista ha llegado ha sido a «enfadarse» cuando la burguesía le ningunea incumpliendo esos acuerdos, presentados a las bases como un «logro histórico».

¿Cómo se *asusta a la burguesía* en la crisis actual, sea en Chile, en Finlandia o en Euskal Herria? Muy sencillo: actualizando en cada país la carta del soldado campesino ruso a su compadre en la que sintetizaba maravillosamente el programa bolchevique de expropiación de los expropiadores. Ahora, además de las tierras, fábricas y armas, también hay que recuperar, devolver al pueblo obrero la salud masacrada por la Covid-19 y por las largas explotaciones impuestas por la precarización de la vida bajo la dictadura del trabajo. Ahora hay que exigir la disolución de los ejércitos imperialistas, de la OTAN y de la industria de la matanza de personas. Ahora hay que exigir el juicio popular de corruptos, torturadores, violadores y proxenetas, banqueros que desahucian y se enriquecen, empresas que arrasan bosques y depredan los océanos, clubs secretos de especuladores y traficantes con el hambre y las drogas…

Es necesario *asustar a la burguesía*, ponerle *nerviosa* y atemorizarle con estrategias estatales y no sólo gubernativas de armar al pueblo, imprescindibles para sostener la *acción despótica* contra la capital recomendada por el *Manifiesto Comunista*. Limitarse a controlar malamente el Gobierno dejando intactos los centros decisivos del poder del Estado, es un error que puede terminar en desastre como se ha sufrido tantas veces, y ha estado a punto de suceder en Bolivia. Pese a sus indecisiones, dudas y errores garrafales en la conducción del Gobierno Popular chileno, Salvador Allende tuvo el honor y dio al mundo la lección ética de defender con las armas las conquistas del pueblo contra el fascismo impulsado por la burguesía y los EEUU.

Para que la crisis actual no vuelva a pagarla el proletariado, el único mal menor revolucionario admisible consiste en acordar con el capital si rinde propiedades y armas un minuto antes o después de lo que el proletariado estima necesario, y si el capital se niega o duda deseando obtener unos minutos más para reorganizarse y contraatacar, en ese caso tan frecuente, ni siquiera hay que negociar el mal menor revolucionario, sino que entonces y en previsión de contrarrevoluciones atroces, hay que pasar al bien mayor, el avance la comunismo. ¿Utopía ultraizquierdista? No, necesidad basada en la verdad de la historia.

IÑAKI GIL DE SAN VICENTE
EUSKAL HERRIA 16 de enero de 2022

VIOLENCIA Y TERRITORIOS ASEDIADOS EN 2021, UN AÑO DIFÍCIL PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LATINOAMÉRICA

Por **Astrid Arellano** | 20/01/2022 | Ecología social

Fuentes: Mongobay [XI Gran Marcha de los Pueblos Indígenas de la Amazonía, Oriente y Chaco de Bolivia. Foto: Facebook Nación Cambas.]
https://rebelion.org/violencia-y-territorios-asediados-en-2021-un-ano-dificil-para-los-pueblos-indigenas-de-latinoamerica/

Numerosos ataques contra la vida de líderes indígenas y sus comunidades marcaron el transcurso del 2021. Sin embargo, las luchas y movilizaciones de los pueblos se tradujeron en logros importantes.

Un año más, el 2021, fue un año marcado por la violencia para los pueblos indígenas de Latinoamérica. **A la pandemia de COVID-19 y sus efectos, se sumaron las desapariciones,**

la criminalización, persecuciones y asesinatos a líderes, así como las presiones sobre sus territorios de proyectos extractivos como la minería y la tala indiscriminada, la construcción de carreteras, incendios forestales y derrames petroleros, unidos a la constante presencia del crimen organizado en sus tierras.

Aun así, las comunidades indígenas resistieron y encabezaron luchas diversas para frenar la devastación de la tierra, sus recursos naturales y defender su derecho a la vida. Incluso fueron nuevamente reconocidas por gobiernos del mundo y organismos internacionales como los mejores protectores de la naturaleza. **En Mongabay Latam te ofrecemos un recorrido por los grandes temas que marcaron el 2021 para los pueblos indígenas.**

1. Líderes indígenas amenazados, desaparecidos y asesinados

En países como Perú, Colombia y México los pueblos indígenas han vivido bajo amenaza constante. Desde inicios del 2021, líderes Cacataibo y Asháninka fueron asesinados en la Amazonía peruana en un contexto relacionado a los cultivos ilegales de hoja de coca y al narcotráfico. Al noroeste de México, en el estado de Sonora, siete defensores del territorio ancestral yaqui fueron desaparecidos: las autoridades tradicionales señalaron que la escalada de violencia en su región tiene que ver con la presencia de grupos del crimen organizado, pero también con los intereses de empresas detrás de la actividad minera. En el suroccidente de Colombia, al menos 30 personas indígenas fueron heridas con ráfagas de fusil mientras protestaban —erradicando cultivos ilegales de coca— por el asesinato de la gobernadora indígena Sandra Liliana Peña. Pero estos no son casos aislados: de acuerdo con el informe anual más reciente de Global Witness, tres de cada cuatro personas defensoras asesinadas perdieron la vida en Latinoamérica. Fueron 227 asesinatos durante 2020 y más de un tercio de los casos fueron contra pobladores indígenas.

Familiares de los desaparecidos en territorio yaqui, en el noroeste de México. Foto: Tribu yaqui de la Loma de Bacúm, Sonora.

2. Narcotráfico y deforestación

Las comunidades indígenas de la Amazonía peruana han sido un blanco particular del narcotráfico y de la deforestación de sus territorios. Las amenazas van desde la construcción de pistas de aterrizaje clandestinas, carreteras ilegales y conflictos territoriales, hasta los cultivos ilegales de hoja de coca y miles de hectáreas deforestadas e invadidas. Estos problemas han afectado, principalmente, a los **pueblos Cacataibo, Kichwa, Asháninka y Shipibo conibo,** los mismos que han hecho frente a estas amenazas desde la organización comunitaria, valiéndose de la tecnología y con el acompañamiento de organizaciones no gubernamentales.

Chozas que resguardaban químicos para laboratorios de droga, ubicados en Flor de Ucayali, fueron destruidos por la policía en julio de 2021. Foto: Fema Ucayali.

3. Territorios indígenas asediados

Ha pasado más de un año desde el peor derrame petrolero de los últimos 15 años en Ecuador, y más de **100 comunidades Kichwa afectadas por la contaminación del río Coca** siguen exigiendo justicia y la reparación de los daños. En Bolivia, mientras tanto, los territorios indígenas una vez más fueron afectados por los incendios forestales. Según el libro "Incendios en territorios indígenas de las tierras bajas de Bolivia", que reúne los impactos del fuego en estos territorios entre 2010 y 2020, la superficie quemada superó las 5 millones de hectáreas dentro de 58 territorios indígenas titulados. En Colombia, por otro lado, comunidades indígenas detectaron embarcaciones de mineros ilegales operando en el río Caquetá y el pueblo sikuani denunció la afectación de sus territorios ancestrales por la palma y la presencia de una colonia menonita. En Perú, este grupo religioso ha continuado ampliando sus territorios en medio de la protesta de comunidades indígenas de la Amazonía que señalan la superposición con sus territorios.

Los bosques en la carretera Masisea Imiría son ahora campos de cultivo en manos de la colonia menonita de Masisea. Foto: Sebastián Castañeda.

4. Las urgencias de los pueblos

Los líderes indígenas continuaron exponiendo sus principales demandas en conferencias internacionales. La protección efectiva de la biodiversidad y de sus territorios, el respeto a la consulta previa, un alto a las amenazas y asesinatos a líderes indígenas, claridad en el destino de los fondos climáticos y la valorización de los conocimientos ancestrales forman parte de la agenda que demanda atención. Este 2021 ocurrieron diversos encuentros entre líderes indígenas y los líderes del mundo —como en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2021 (COP26), en Glasgow, Escocia—, donde se asumieron compromisos que se espera se materialicen en el 2022.

Los líderes indígenas Tuntiak Katan (Ecuador), Sônia Guajajara (Brasil) y Gregorio Mirabal (Ecuador) en la movilización por el Día de Acción Global por la Justicia Climática, durante la COP26 en Glasgow, Escocia. Foto: Alianza Global de Comunidades Territoriales (AGCT).

5. Luchas, movilizaciones y avances del movimiento indígena

Entre los grandes logros para los pueblos indígenas, estuvo la elección de la activista mapuche, Elisa Loncón, para presidir la Convención Constitucional que tiene como misión escribir la nueva Constitución de Chile. Ocupar este cargo, sostiene Loncón, sienta un precedente para la defensa de los derechos de las comunidades, la naturaleza, las mujeres y las infancias. En los últimos meses, además, ocurrieron distintas marchas y protestas por la defensa de los territorios. En Ecuador, por ejemplo, integrantes de la comunidad kichwa El Edén iniciaron un paro y bloqueo de caminos por el incumplimiento de convenios de la estatal petrolera Petroecuador, que concluyó 47 días después, con la suscripción de un acta que incluye la participación de la empresa y del gobierno para cumplir con el financiamiento de agua potable para la parroquia, un proyecto de energía eléctrica y adecuar el Subcentro de Salud. **Algo similar ocurrió en Perú: durante 74 días,** más de 200 indígenas amazónicos tomaron la Estación 5 de Petroperú, en la región Loreto. Su exigencia es el cumplimiento de acuerdos con el gobierno, entre los que se incluye la inversión de 6000 millones de soles en la atención de los problemas sociales, económicos y ambientales ocasionados por las actividades petroleras, reclamos que concluyeron en diciembre pasado con el anuncio de instalación de una mesa de trabajo entre los actores.

En Ecuador, indígenas siekopai exigieron el desalojo de colonos que han invadido su territorio durante 13 años Foto: Diego Cazar Baquero.

En Perú también se demostró que los pueblos indígenas son los mejores para proteger la biodiversidad cuando tradujeron sus acciones en beneficios para la gente: con la pandemia de COVID-19, en el distrito amazónico de Pebas y sus alrededores, la escasez de recursos y alimentos fue resistida gracias al buen estado de los ecosistemas. **La existencia del Área de Conservación Regional Ampiyacu-Apayacu,** así como la propia organización de las comunidades indígenas, lograron que a diferencia de otros puntos de la Amazonía se pudiera sobrevivir. Además, ocurrió un hecho histórico para las mujeres indígenas peruanas: reconocida por su lucha contra la tala y la pesca ilegal durante más de 20 años, además de ser pionera en la creación del Parque Nacional Yaguas, Liz Chicaje Churay, lideresa del pueblo bora, fue la tercera mujer peruana en recibir el Premio Ambiental Goldman 2021 para el Sur y Centro América, considerado el 'Nobel Verde', un galardón que reconoce el trabajo de los activistas ambientales del mundo. "Me siento más comprometida para seguir trabajando. El trabajo que hacemos cuando somos dirigentes lo hacemos porque nos nace, porque estamos comprometidos con el bosque", dice la activista.

Liz Chicaje Churay navega en un río en la Amazonía peruana. Foto: Goldman Environmental Prize.

Fuente: https://es.mongabay.com/2022/01/2021-un-ano-dificil-para-los-pueblos-indigenas-de-latinoamerica/

LA NUEVA, NOVÍSIMA, NUEVA IZQUIERDA LATINOAMERICANA

La nueva, novísima, nueva izquierda latinoamericana
20 enero, 2022 Cronicon Opinión 0
https://cronicon.net/wp/la-nueva-novisima-nueva-izquierda-latinoamericana/?fbclid=IwAR2ieeHTvlxm8gynD1Gps2J7aSL-wFVAlcC6q81NLTVzJiDWoC8I4G6LA3w
POR MARCOS ROITMAN ROSENMANN
Cada cierto tiempo nace una nueva izquierda, eso sí, cada vez más a la derecha. La excepción, la década de 1960.
Fértil en debates, enriqueció el movimiento emancipador, no sólo en América Latina (AL), sino en el entonces llamado Tercer Mundo. Sirva de referente, **Franz Fanon** y ***Los condenados de la tierra***, obra decisiva para entender los movimientos de liberación nacional, la mentalidad del colonizador y las élites cipayas en África. En AL, a tenor de la Revolución cubana, dos obras de referencia obligada vieron la luz: ***La historia me absolverá***, de Fidel Castro (1953), y ***La guerra de guerrillas***, del Che Guevara. Ambas sentaron las bases de las luchas contra las tiranías.

*El mundo viraba a la izquierda. El **movimiento de los No Alineados**, la guerra de Vietnam, la crítica a la URSS, el rechazo al estalinismo, a la invasión de Checoslovaquia, el triunfo de la revolución China, fundamentó la crítica a los partidos comunistas apegados a la directriz soviética. Así, nació la nueva izquierda. Radical, anticapitalista, insurreccional y socialista. Sus principios contenían una denuncia a la explotación del hombre por el hombre. La nueva izquierda creció en dos frentes, el teórico, aportando categorías de análisis para interpretar las transformaciones del imperialismo, y en la praxis política, el surgir de los ejércitos de liberación nacional, adjetivados como guevaristas.*
Su existencia abrió el debate sobre la transición, los modos de producción, la reforma agraria, la soberanía nacional, la independencia económica, los procesos de integración, las vanguardias, el antimperialismo. Bajo el paraguas del pensamiento marxista y el humanismo se levantó la nueva izquierda. El rechazo a los planteamientos anquilosados del PCUS y la URSS fueron caballo de batalla. Los ejemplos van desde México a Chile. No hubo país donde no prendiese la llama. Fue la refundación de la izquierda. De allí su apelativo: nueva. ELN, ERP, FMLN, FSLN, Tupamaros, MIR, entre otros.
Hoy, la novísima izquierda latinoamericana no juega en el mismo campo. Abreva del pensamiento antimarxista. Sus proyectos no contemplan el socialismo. Refractarias al anticapitalismo, se inventan un modo de producción ad hoc: el modo de producción democrático, verde ecologista, antipatriarcal y sostenible. En su interior, las relaciones de explotación capitalista, la contradicción capital-trabajo, se desvanece. En esta lógica, quizás valga la pena recordar el coloquio internacional El mito del desarrollo. Participaron, entre otros, René Dumont, Edgar Morin, Jaques Attali, Helio Jaguaribe y Cornelius Castoriadis. El objetivo, la crítica al desarrollo capitalista. Castoriadis marcó el inicio: puede hacerse lo que se quiera con las palabras, pero, en definitiva, socialismo ha significado siempre abolición de la explotación.

Cumplidas dos décadas del siglo XXI, pandemia mediante, parafraseando a Castoriadis, podemos decir: hagan lo que quieran con las palabras, pero abandonar la lucha contra la explotación es abrazar el capitalismo. La nueva izquierda progresista, busca hacer del capitalismo un sistema menos desigual, respetuoso del ambiente, manteniendo intactas sus estructuras de dominación. Al decir del programa de Gabriel Boric, un mundo turquesa. El triunfo de Apruebo Dignidad y su candidato Gabriel Boric, en Chile, se ha identificado como nueva izquierda. Su elección, levanta una ola de nuevos fans, tal se tratase de un futbolista excepcional. Medios de comunicación y especialistas eufóricos, le vaticinan un futuro prometedor. Será mejor que Maradona, Pelé, Di Stéfano, Messi y Cristiano Ronaldo juntos. Revolucionará la política, la vida, la sociedad. Es joven, promete,

además, marcó un gol de media cancha, obtuvo más de 50 por ciento de los votos, sorprenderá con un hacer virtuoso y vital.
Pero en futbol como en política, perdonen el símil, los batacazos suelen ser proporcionales a las esperanzas suscitadas. Pasado un tiempo, las ilusiones se convierten en frustración y llanto. Ocurre cuando las expectativas chocan con la realidad. Prometía pero no supo crecer; no tuvo buenos entrenadores; le aconsejaron mal; le pudo el ego y se creyó un *supercrack*.
En síntesis, quien iba a revolucionar el juego, resultó ser un jugador del montón. Se limitó a seguir las órdenes de entrenadores y los dueños de clubes. Besó todas las camisetas de los equipos a los cuales perteneció. Eso sí, vendió miles de ellas. Sin identidad, se reinventó para seguir siendo una gran promesa en ciernes. Así es la novísima izquierda latinoamericana y mundial. Levanta expectativas y más tarde se queda en nada. Desea ganar el poder a toda costa, pero sin proyecto.

Recurriendo nuevamente a la analogía futbol y política, podemos decir que son propuestas asociativas. Cooperar para ser mejores, asociarse en pro del bien común. Lo importante es jugar bien. Tener el balón, tratarlo con respeto. Sin equipo, sin estrategia, los mejores son peores. En política, sucede lo mismo. Para la izquierda, los principios son innegociables. No sirve ganar bajo la mentira, ser resultadista. Si es importante ganar, lo es más la dignidad no subastada, la palabra dada.
Por consiguiente, pueden surgir nuevos partidos políticos, pero si de entrada se renuncia a luchar contra las relaciones de explotación y avanzar en la construcción del socialismo, sólo queda gobernar para el complejo industrial, militar, financiero y tecnológico del capitalismo digital. En conclusión, demos la bienvenida a la novísima izquierda latinoamericana y el modo de producción ecológico, verde, democrático y antipatriarcal. ¿Y el capitalismo? Bien, gracias.
La Jornada, México.

GABRIEL BORIC, PRESIDENTE ELECTO DE CHILE: "NO ESPERO QUE LAS ÉLITES ESTÉN DE ACUERDO CONMIGO, PERO SÍ QUE DEJEN DE TENERNOS MIEDO"

- Andrea Vial Herrera
- Santiago de Chile, especial para BBC Mundo

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-60083855?at_custom2=facebook_page&at_campaign=64&at_custom1=%5Bpost+type%5D&at_custom4=876369C6-7AD1-11EC-A168-E97D0EDC252D&at_custom3=BBC+News+Mundo&at_medium=custom7&fbclid=IwAR3Xec8fkTr686FikSQ5GfW9CTXhbiFcZ2lkLgWto_YKDhPOLsKSLRFa9NM

Reconoce que él nunca pensó que estaría en este momento.
A punto de cumplir 36 años, edad que lo habilita para sentarse en el Palacio de La Moneda a partir del 11 de marzo, Gabriel Boric Font fuma un cigarrillo tras otro a pocas horas **de dar a conocer su gabinete**.
En su departamento ubicado en el centro de la capital chilena, el nuevo presidente sabía que daría un golpe a la cátedra.
El equipo que lo va a acompañar para el gobierno que promete transformaciones sociales profundas es probablemente **el más diverso que se ha visto en el país**: más mujeres que hombres, la mitad formados en la educación pública, miembros de partidos que salen de su coalición política; son un símbolo de un Chile que se aleja de las élites sociales que han gobernado el país desde la vuelta a la democracia.
"En un momento en que el mundo cambia vertiginosamente Chile también tiene que cambiar y adaptarse. **Representamos la fuerza de una época**", le dice contundente a BBC

Mundo en la primera entrevista que concede a un medio extranjero tras ganar las elecciones.
Final de Quizás también te interese
Fueron casi dos horas de conversación en las que no solo habló de un "nuevo orden" para Chile, sino también de su relación con la izquierda latinoamericana, sus referentes políticos a nivel mundial o la violencia que se vio durante el estallido social.
Acá lo resumimos.

¿Qué piensa que representa usted y que finalmente le permite llegar a La Moneda?
Creo que representamos una energía generacional de transformación que ha aprendido en el camino a valorar la historia que nos constituye. Representamos aire fresco, juventud, novedad, pero con conciencia del encadenamiento histórico de los procesos.
Representamos también que el statu quo o el conservadurismo es lo que peor le puede venir a Chile en estos momentos.
En un momento en que el mundo cambia vertiginosamente, Chile también tiene que cambiar y adaptarse. Representamos la fuerza de una época.
Acaba de anunciar un gabinete desequilibrado en cuanto a género, 10 hombres y 14 mujeres…
Qué alegría que se pueda decir eso en estos días. El que hayamos logrado esto es la lucha de miles de mujeres que han empujado las barreras de lo que se entendía posible durante mucho tiempo y ahora con la última ola feminista más aún. Pero no somos los primeros que lo intentamos, la presidenta Bachelet en su primer mandato hizo un esfuerzo por tener un gabinete paritario y las fuerzas del conservadurismo se lo aserrucharon rápidamente.
¿Por qué dice eso?
Porque tuvo que cambiar. El primer gabinete que presentó era paritario y nadie se repite el plato, dijo; y al primer cambio de gabinete tuvo que hacer cambios por presiones que iban más allá de lo que era su genuino deseo. Y hoy día nosotros recogemos esa experiencia también. No quiero presentarnos como pioneros, sino como que estamos recogiendo un legado que va mucho más allá de nosotros.
Y con ministros y ministras que provienen de distintas realidades educacionales… ¿Cuál es la señal que quiere dar?
Que Chile es diverso, y esa diversidad también tiene que expresarse en sus instituciones y en su política. Durante demasiado tiempo la élite chilena era excesivamente endogámica y no lograba ver más allá de sus propias narices y yo siendo parte de una élite creo que tenemos el deber y la responsabilidad de salir de nuestros círculos de confort y pensar un Chile más integral.

Y entre sus ministros tiene un profesor para la cartera de Educación que se formó en la educación pública…
Así es, en San Miguel, en el mismo colegio que Los Prisioneros. Y nos parecía que ese era un gesto importante, además de las competencias profesionales y la vocación de Marco Ávila yo creo que para el sector era un gesto necesario.
Durante demasiado tiempo tuvimos académicos sin aula, ingenieros comerciales dirigiendo la educación en nuestro país y creo que hacía falta un remezón desde el aula que es donde se expresan de manera más clara las desigualdades y los desafíos de la experiencia educativa. Esto no puede ser reforma sin sala, sin los niños y las niñas, no puede ser reforma sin profesores.
Y una mujer de 35 años, la expresidenta del Colegio Médico, Izkia Siches -independiente- en el Ministerio del Interior…

Qué agallas tiene Izkia Siches, pero eso lo ha demostrado con creces durante mucho rato. Es un liderazgo reconocido por la sociedad chilena del rol que jugó en los momentos más difíciles que nos ha tocado con la pandemia.
De opiniones firmes pero a la vez abierta a escuchar y convocar transversalmente para un bien común por sobre los intereses personales; creo que logró darle un sentido de propósito a un colegio médico que durante mucho tiempo solo había defendido intereses de un sector muy reducido y desde ahí le habló a la sociedad y no me cabe ninguna duda que va a cumplir un excelente rol a cargo del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, que es un desafío tremendo, porque es un ministerio que tradicionalmente ha sido ardiente.

Izkia tiene muchas ganas de asumir este desafío también y yo confío plenamente en ella.
¿Qué criterios utilizó para elegir a su equipo?
Los criterios que tuvimos a la vista fueron, por un lado, que tenía que ser un gabinete paritario o más mujeres que hombres; que incorporara diversidad de realidades donde también tuviera presencia la educación publica, tanto a nivel de formación escolar como universitaria; un gabinete que lograra ser una síntesis de generaciones en donde por un lado está nuestra generación que emerge en la vida pública el 2006 y que se ha fogueado a partir de luchas sociales pero también otra que ha administrado el Estado durante mucho tiempo y que tiene experiencias valiosas de las cuales queremos aprender.
Y también un gabinete que represente la amplitud social que logramos convocar en la victoria del 19 de diciembre que es Apruebo Dignidad como su base, pero va más allá de Apruebo Dignidad, con los partidos políticos que nos dieron su apoyo en la segunda vuelta y que tienen representación parlamentaria y también, por cierto, de organizaciones sociales y personas independientes que son las que más se movilizaron y marcaron la diferencia junto con las mujeres.

La señal de elegir al actual presidente del Banco Central para manejar el Ministerio de Hacienda es aplaudida por los empresarios e inversionistas. ¿Cuánto le costó convencer al Partido Comunista (PC) de este nombramiento?
Los nombramientos, de ningún cargo, fueron discutidos en términos de personas con los partidos. Ellos me entregaron plena libertad para designar el gabinete, confinado en el criterio que yo tuviera para conformar nuestro equipo de trabajo. Y en eso agradezco la altura de miras que tuvieron todos los partidos.
¿Fue una decisión colectiva?
Fue una decisión colectiva, yo lo conversé al comienzo del proceso con Apruebo Dignidad, la posibilidad de incorporar a gente independiente y a militantes de partidos políticos que no fueron parte de la coalición y me dieron plena libertad para hacerlo y yo la ejercí como corresponde.
Además, creo que en el caso de Mario Marcel en particular, tiene una trayectoria y una experiencia en el Estado, en la dirección de presupuesto, en el Banco Central y también afuera, en el Banco Mundial, en la OCDE, y esa trayectoria es incuestionable, y que además es una garantía de seriedad para las reformas que tenemos que empujar y que van a ser difíciles y que van a requerir de amplios consensos y que necesitaban, creo yo, esta garantía que una persona como Mario Marcel le puede dar, además de sus firmes convicciones progresistas, como él se define socialdemócrata.
Usted siempre responde en plural, en circunstancias que todas las preguntas se las he hecho a usted, probablemente porque usted toma sus decisiones parlamentando con el resto de su equipo. Me refiero a esa lógica de asamblea que utiliza su conglomerado para tomar las decisiones, que puede que sea muy democrática, pero ¿le parece eficiente a la hora de tomar decisiones?

Hay harto mito en esto de las asambleas. Toda organización requiere de algún tipo de orden. Y el desafío que nosotros tenemos como gobierno es generar un nuevo orden. Yo diría que el problema de Chile hoy día es que ese orden no existe. El contrato social ha sido roto. Y desde mi punto de vista por las élites. Y, por lo tanto, para poder recuperar el orden, se requieren nuevas formas y no repetir lo mismo del pasado.

El desafío que nosotros tenemos como gobierno es generar un nuevo orden. El contrato social ha sido roto. Y desde mi punto de vista por las elites"

Gabriel Boric

Presidente electo de Chile

¿En qué sentido dice que se ha roto el contrato social?

Cuando vemos que, durante la pandemia, por ejemplo, las principales riquezas de Chile aumentaron de manera sustantiva su capital, mientras que la pobreza y la extrema pobreza por primera vez en décadas crecieron.

Cuando vemos el nivel de precariedad y de vulnerabilidad que tiene la clase media mientras para las personas más ricas de este país el lugar donde se nace sigue determinando de manera muy sustantiva o predictiva el lugar donde se morirá. Y por tanto la promesa de igualdad, más allá de que haya habido sin lugar a dudas un mayor acceso a bienes básicos, ampliación de matrícula, disminución de la pobreza; creo que la promesa de igualdad y de inclusión no ha sido cumplida, y por lo tanto, ese pacto social está roto y necesitamos construir uno nuevo.

¿Puede definir ese "nuevo orden"?

A lo que nosotros aspiramos es a poder construir una sociedad colaborativa, en donde parte de sus integrantes no queden abandonados ni discriminados por las condiciones de vida que les haya tocado vivir, y en donde además el Estado sea capaz de garantizar derechos sociales de manera universal sin importar el lugar donde se nace, la etnia de la que se proviene o el color de la piel. Y eso requiere reformas estructurales.

Sabemos que estas cosas no se logran de la noche a la mañana, sabemos que seguramente nuestro gobierno va a construir sobre lo que se ha construido en Chile en los últimos 30 años, pero además vamos a tener un giro de timón respecto a la lógica neoliberal del sálvese quien pueda en la sociedad, que es algo con lo que tenemos que terminar.

No podemos pasar del "no lo vimos venir" al "aquí no ha pasado nada". En Chile sigue existiendo un profundo malestar que no ha sido resuelto en términos sociales todavía. Hay mucha precariedad.

Su estilo de gobernar

¿Usted es un hombre de dudas o de certezas?

Yo soy un hombre más de dudas que de certezas. Es importante acompañar a las convicciones que tengo de la posibilidad de dudar sobre ellas, para ir mejorando. Las personas que son demasiado seguras de sí mismas me provocan más bien lejanía y distancia.

No serán pocas las veces en que tendrá que tomar decisiones duras y en soledad, ¿qué tanto le estresan esas circunstancias?

Es súper difícil, no va a ser la primera vez, uno tiene que tener muy claras sus convicciones y principios y actuar siempre en coherencia con ellos y a veces eso implica ir en contra de lo que puede ser más popular en un momento o de lo que te digan tus más cercanos y ahí hay algo que es imposible de medir que es la intuición en política, cuando uno tiene

convicciones firmes no anda zigzagueando por la vida y eso te permite tener una trayectoria que sea predecible en ese sentido.

¿Cuáles son las habilidades y competencias que debe tener hoy un presidente?

Yo me he ido formando la convicción de que un buen presidente no es el que está más ocupado, no es el que tiene más papeles a su alrededor. Un buen presidente es el que tiene la capacidad de escuchar, de abrirse a nuevas ideas aunque no provengan de su círculo más intimo, un presidente que tenga la capacidad de reflexionar y de convocar. Siempre he dicho que la radicalidad de nuestra propuesta no está dada por cuán fuerte uno las diga, por cuántas esdrújulas ocupe en sus intervenciones, sino en la capacidad de convocatoria y por el sentido que le hagan a la gente.

Uno es primero clase dominante antes que clase dirigente. Primero uno hace cambios culturales antes de tener la oportunidad de dirigirlos. Y yo creo que nuestra generación ha sido justamente eso.

Usted ha practicado una nueva forma de relación con las personas, muy horizontal, cercano, cariñoso, la gente le cuenta sus problemas, usted los escucha y anota, ¿no teme generar expectativas imposibles de cumplir?

Es una preocupación, pero yo también siempre le digo a la gente en esas conversaciones que yo no voy a poder cumplir todo. Y hay una sabiduría popular que es mayor de la que se presume en las élites.

La gente sabe que esto va a ser difícil, sabe que los cambios no van a venir de la noche a la mañana, pero quiere que lo intentemos, que seamos honestos en intentarlo. Y una de las cosas que me importa es ir contándoles cuáles son los obstáculos que vamos enfrentando y por qué hay ciertas cosas que hacemos y otras que no podemos hacer.

Y también ir involucrándolos en el proceso de gobierno, que se sientan parte, y ahí vamos a ir en conjunto, moldeando las expectativas en función de la realidad. La realidad es más porfiada que cualquier ideología.

¿Y cuáles son sus expectativas?

Mi expectativa es que al final de nuestro mandato tengamos un Chile que se encuentre, donde colaboremos más que compitamos; un Chile que se escuche, y por sobre todo un Chile más justo en el sentido de que las tremendas desigualdades que hoy marcan a fuego el lugar de origen y el lugar de muerte vayan diluyéndose en función de la trayectoria vital y las posibilidades que tenga cada persona. Y que esas posibilidades sean cada vez más igualitarias.

No es fácil echarse al hombro este país… ¿qué está dispuesto a perder?

Es buena esa pregunta porque en política siempre te preguntan qué es lo que quieres hacer pero no a lo que estás dispuesto a renunciar. Y a mí lo que me importa es mejorar las condiciones de vida de manera sustentable y sostenible en el tiempo de quienes habitan nuestra patria y por lo tanto en eso uno tiene que tener lindes más que fronteras rígidas.

Yo estoy dispuesto a conversar mucho y me importa más llegar a puerto que solamente seguir el camino que me he trazado en un comienzo. Nosotros tenemos una hoja de ruta, pero si nos encontramos con que hay un precipicio en el camino, vamos a buscar la forma de vadearlo, aunque eso haga que el camino sea un poco más largo.

Ha dicho en muchas oportunidades que quiere ser un presidente que al terminar su período tenga menos poder que cuando comenzó. ¿A qué se refiere en concreto?

Eso tiene que ver con el lugar de donde vengo. Yo soy magallánico, nacido y criado a orillas del Estrecho y desde que tengo uso de razón vengo escuchando la palabra descentralización sin que haya tenido mayores efectos en la vida cotidiana de las personas. Y en donde las decisiones se terminan tomando por una élite santiaguina, de clase alta, por sobre las realidades que se viven en las comunas, en los barrios. Y ahí la figura presidencial está al tope de eso.

De hecho, la cantidad de expectativas que hay, tienen que ver con la idealización de la figura presidencial que va mucho más allá de mis características. Es algo que ha pasado muchas veces en la historia de Chile. Por lo tanto, espero, y esto va a estar al alero del proceso constituyente, que podamos construir un país en que seamos democráticos, donde una persona no ostente tanto poder y donde el poder también sea más transparente, no solamente en términos de la presidencia de la república sino también de los famosos poderes fácticos que lo ejercen sin mediar ningún tipo de decisión ni deliberación democrática.
En concreto, espero que al final de nuestro mandato tengamos un Chile descentralizado, que en los barrios, en las comunas, en las regiones, puedan decidir su futuro más que desde la Moneda o el barrio alto de Santiago.

¿Prefiere que le digan presidente o Gabriel a secas?
Es un desafío difícil, pero he ido entendiendo que es importante asimilar la institución presidencial. Porque yo hoy estoy sentándome en una institución que ya existe. Y, por lo tanto, sin perder mi esencia, creo que es importante lo que se construye y lo que se lega a posteriori. Y, en ese sentido, pienso que lo que corresponde en este momento es que se me trate como la institución que represento.
Da la sensación que para usted es muy importante demostrar afecto.
Es que en un país que ha estado tan golpeado últimamente y tan divido, es importante que volvamos a querernos. Y para mí la preocupación por la salud mental ha sido clave en mi desarrollo en los últimos años y el entender que como chilenos y chilenas nos falta afecto, nos falta cariño, y si uno puede contribuir un poquito a darlo, y si además es algo que me nace, en buena hora.
Ahora, el escuchar tiene mucho de reparación. Cuando uno escucha a una persona, aunque no pueda solucionarle su problema, va generando un vínculo distinto consciente, insisto, en que probablemente no se van a resolver todos los problemas. Pero uno va teniendo un termómetro diferente. Si uno se rodea solo de la misma gente que es igual a uno, de la misma clase social que uno, o que piensa igual que uno, finalmente terminas en una burbuja que te distorsiona la realidad. Y eso es un problema endémico de la política que tenemos que tratar de cambiar.
No digo que seamos más virtuosos, ni moralmente impolutos, sino que, aprendiendo, y voy a insistir mucho en esta idea, de los errores y aciertos del pasado, debemos cambiar y mejorar.
Hay una frase que cité hace poquito en un discurso y que me gusta mucho, es del compositor Gustav Mahler, que dice "la tradición no consistes en la adoración de las cenizas sino en la preservación del fuego" y eso, de alguna manera, también es un leitmotiv.

También hay muchos que le temen, o más bien que no confían en su discurso convocante… "lobitodisfrazado de cordero", comentan. ¿Qué representa usted que puede generar miedo en parte de la élite?
Parte de la élite está muy ensimismada, sigue siendo muy endogámica. Como han vivido tanto tiempo en una posición de privilegio, cualquier cambio les genera la incertidumbre que la mayoría de los chilenos vive en el día a día. Y eso genera rechazo. Un rechazo un poco atávico.
Espero por un lado que las élites dejen de tenernos miedo. No espero que estén de acuerdo conmigo, pero sí que dejen de tenernos miedo.
Pero esa desconfianza no es una crítica sin sustento porque de alguna forma usted ha pasado de ser un político de frases y acciones a ratos impetuosas a uno acogedor, moderado...
En el camino de la política, que está cruzado con el de la vida, siempre se tienen aprendizajes y en mi construcción política prefiero ser arcilla más que piedra. Y las

experiencias o las acciones en las cuales algunos se basan para hacer esos juicios son también las que me han formado. Porque me he equivocado es que he logrado aprender. Entonces yo no lo vería como un problema sino como parte de un proceso de aprendizaje.

Otra de las dudas es la capacidad de su sector -demasiado *millennials* para algunos- para asegurar la gobernabilidad del país…

Esa crítica de que somos demasiado *millennials* es como si alguna vez hubiésemos dicho que los *baby boomers* jamás podrían haber asumido el poder cuando son los que gobernaron Chile durante los últimos 30 años.

Esa crítica se queda corta de perspectiva histórica cuando uno ve lo que han sido las generaciones anteriores. En el "Balance Patriótico" (Vicente) Huidobro en 1920 lo decía muy claro a propósito de los primeros años de la República, todo lo grande en Chile lo han hecho los jóvenes: Carrera a los 26 años, O'Higgins a los 36, Manuel Rodríguez a los 24… hay que mirar la historia y ver que no es un fenómeno nuevo y al que no hay que tenerle tanto miedo.

La nueva izquierda

Su victoria en las elecciones: ¿es el triunfo de una idea de sociedad o de la mirada de una nueva generación?

Como todo en estas cosas es multicausal. Tiene que ver con la emergencia de una nueva generación, con la necesidad de renovación, con la idea de una sociedad que claramente es opuesta a lo que presentaba el actual gobierno en ejercicio y la candidatura con la cual nos enfrentamos en segunda vuelta de la elección. Es opuesta al gerente 24/7, el *self-made man* que estudió solo en universidades gringas, sino también tiene que ver con conocer bien la trayectoria de Chile.

Pareciera que su triunfo tiene más de capital político personal, un poco menos de identidad frenteamplista y casi nada de identidad comunista… ¿Qué le aporta el Partido Comunista a su gobierno?

Mucho. Nuestra alianza es Apruebo Dignidad pero hemos convocado al gabinete a partidos que forman parte de otra tradición. Hay que lograr desmitificar los temores frente al PC chileno. Hemos tenido diferencias tácticas y otras en determinados momentos.

El 15 de noviembre (fecha de la firma del acuerdo que convoca a una Convención Constitucional y que el PC no firmó) es el más visible, pero el PC hoy está comprometido con la implementación de nuestro programa. Además, ha sido un partido que en Chile ha sido profundamente democrático y que ha estado al lado de las luchas sociales y los oprimidos, y eso es algo que a mí también me inspira.

Pasados 2 años del estallido social, ¿cómo lee hoy lo que ocurrió allí?

Creo que el estallido social fue un momento de encuentro en la frustración de que las promesas de meritocracia no se estaban cumpliendo. Y hubo una conciencia colectiva que esto no solo ocurría al interior de mi casa, sino que pasaba en distintos lugares del país.

Y ese encuentro llevó a una movilización por fuera de las vías institucionales que congregó a su vez rabia y esperanza. Yo espero que en esto lo que predomine sea la esperanza y por eso el encausamiento en la Convención Constitucional es algo muy importante. Pero, paralelo a eso, mientras discutimos las normas del futuro, tenemos que ser capaces de solucionarle los problemas concretos a la gente, que en pandemia se vio particularmente afectada.

Pie de foto,

El estallido social en Chile en octubre de 2019.

¿Existe una posibilidad de un gobierno de izquierda mesurado y reformista?

Discrepo de la obsesión de parte de la élite de moderarnos en el discurso para encasillarnos con lo del Boric de primera vuelta o el Boric de segunda vuelta. Es más un complejo de ellos que de nosotros. Tenemos una dirección y vamos a avanzar en esa dirección y estamos dispuestos a elegir el mejor camino. Y esa dirección es crear un Estado de Derecho que consagre derechos sociales universales, con pleno respeto a los derechos humanos, que descentralice el poder, que se haga cargo de los desafíos medioambientales, de la crisis climática, y eso no es una fiebre roja, en Chile eso tiene más que ver con el sentido común.

No hablamos de moderación entonces...

Me hace más sentido la idea de ser ponderado que moderado. Hay algunos fanáticos de la moderación que terminan no moviéndose nada y esos fanáticos le han hecho un daño profundo al país. Porque en su miedo atávico de cambio, terminaron haciendo reventar la olla a presión.

¿Usted se ubica más cerca de la socialdemocracia o del comunismo?

Yo provengo de la tradición socialista libertaria americanista chilena. Ese es mi espacio ideológico de referencia. Soy un demócrata, y creo que la democracia tiene que ir cambiando y adaptándose y no petrificándose. Creo que a la democracia en Chile le falta mayor densidad.

Y dentro del concierto latinoamericano, ¿se reconoce en alguno de los gobernantes de izquierda?

Me da mucha esperanza y espero tener un trabajo codo a codo con Lucho Arce en Bolivia, si Lula gana las elecciones en Brasil con Lula, la experiencia de Gustavo Petro si se consolida en Colombia. Creo que ahí se puede armar un eje tremendamente interesante. Yo entiendo que la pregunta va muy relacionada con Venezuela y Nicaragua. En el caso de Nicaragua no logro encontrarle nada ahí, y en el caso de Venezuela es una experiencia que más bien ha fracasado y la principal demostración de su fracaso son los seis millones de venezolanos en diáspora.

Venezuela es una experiencia que más bien ha fracasado y la principal demostración de su fracaso son los seis millones de venezolanos en diáspora"

Gabriel Boric

Presidente electo de Chile

¿Se siente parte de la generación de Jacinda Ardern, Sanna Marin, Emmanuel Macron, incluso Alexandria Ocasio-Cortez? ¿Hay algo más grande, distinto, a que todos sean menores de 45 años?

No conozco en detalle cuáles son las convicciones de cada uno de ellos y el tener la misma edad no necesariamente indica algo.

Yo puedo decir que tengo una cercanía ideológica con García Linera, independiente de la edad que tenga, o una complicidad clara con Podemos en España, que no tiene que ver con un tema de edad, tiene que ver con las convicciones que tenemos. Y valoro mucho la experiencia de Lula pero también trato de leer la de Cardoso. Uno no puede fijarse referentes estáticos.

Lo que sí es cierto es que hoy hay una crisis global en términos de crisis climática de la cual creo que nuestra generación tiene más conciencia que las anteriores. Y eso yo espero sea algo que nos una. Tuve la oportunidad de conversarlo con Justin Trudeau, recibir una carta de Emmanuel Macron, también, en ese sentido, sé que Jacinda Ardern ha tenido esa preocupación, así es que espero que ahí tengamos un punto de encuentro donde forcemos a las generaciones anteriores y a los gobernantes de todos los países, como lo ha dicho Greta, de tomar acción ya.

Prioridades económicas

¿Cuáles son sus prioridades en términos económicos?
Hay que distinguir en materia de plazos. Que podamos tener una consolidación de la reactivación económica que sea justa. Que no reproduzca de manera calcada las desigualdades anteriores. Y eso implica darle mayores herramientas a las pequeñas empresas para que haya una desconcentración del mercado. El 87% de las ventas en Chile están concentradas en las grandes empresas y solo el 13% en la pequeña y mediana empresa. Esa es piedra fundante de la desigualdad en nuestro país.
Tenemos que lograr la combinación entre crecimiento y redistribución. Una distribución más justa de la riqueza. Ninguna es sostenible sin la otra. Todos han crecido, eso es cierto, pero algunos mucho más y eso ha acrecentado la división y la fractura de la sociedad chilena.
Usted habla de un pacto tributario y no de una reforma, una diferencia semántica de fondo, lo primero significa un acuerdo con todos los sectores políticos.
Qué bueno que lo notes porque es a lo que tratamos de aspirar.
Esto no es algo de buenos contra malos sino que queremos que todas las fuerzas productivas del país se pongan de acuerdo en que es necesaria una mejor redistribución de la riqueza para poder crecer. Y que además sea sustentable y sostenible con el medioambiente y a eso esperamos convocar a los trabajadores organizados, las pymes y los grandes empresarios.
Recibirá un país con una de las tasas de inflación más alta en las últimas décadas, con un déficit estructural relevante, ¿en qué minuto piensa comunicarle a la ciudadanía que no será fácil cumplir las promesas de su programa?
Lo estamos haciendo permanentemente. Nos hemos comprometido a respetar el presupuesto aprobado por el congreso que tiene una reducción del gasto fiscal de un 22% y también de avanzar en nuestras reformas en la medida de que vamos asegurando ingresos permanentes aquello que considera gasto permanente. Y esa es una línea de la que no nos podemos desviar. No puede haber atajos irresponsables. Tengo confianza en que la ciudadanía lo vaya entendiendo.

Vamos a tener un giro de timón respecto a la lógica neoliberal del sálvese quien pueda en la sociedad, que es algo con lo que tenemos que terminar"
Gabriel Boric
Presidente electo de Chile
¿Qué tan complejo es instalar un Estado de Bienestar en un país que no tiene los estándares económicos ni sociales que tienen los modelos socialdemócratas más exitosos?
En eso hay que ver el estado en que estaban los países que hoy día tienen estados de bienestar desarrollados, en el momento que eligieron tomar ese camino.
Los desafíos son distintos. En el caso de los países europeos, no solo los nórdicos, tomaron la decisión de crear estados de bienestar que garanticen derechos sociales universales cuando tenían un PIB per cápita parecido o inferior al que tiene Chile hoy. Y ahí yo espero que nos pongamos de acuerdo como sociedad, en el sentido de que hay metas de largo plazo que no van a ver resultados antes de las próximas elecciones y que por lo tanto, muchas de las decisiones que tomemos, no pueden estar mediadas por la ansiedad electoral y que hay frutos que no me va a tocar cortar la cinta a mí.
¿Cuál diría que es nuestro talón de Aquiles?
Hoy, la desigualdad.

¿Y el suyo?
Hay hartas cosas que uno podría decir ahí, pero si tuviera que elegir uno, más que mío personal, el gran riesgo de nuestro gobierno es no poder afirmar nuestra base social de apoyo más allá de nuestras fronteras actuales.
Si nos quedamos solamente con quienes estamos hoy, no vamos a lograr hacer las transformaciones que queremos. Por lo tanto, si no nos movemos todos juntos en eso, y no empezamos con el clásico y permanente fraccionamiento de la izquierda, será un desafío muy difícil.

Respuesta a la violencia

Como dirigente estudiantil usted estuvo muchas veces en la calle. Viene de la protesta por una educación gratuita y de calidad. Muchas de esas manifestaciones terminaron en actos de violencia. Y ustedes mismos hablaban de personas que ensuciaban esas marchas, pero eran pocos… Hoy parecen ser la norma, ¿qué pasó?
No son la norma respecto de la mayoría, lo que sucede es que hay varias explicaciones, pero antes quiero dejar claro que sigo creyendo que la vía no es la violencia, en eso quiero ser muy claro. Yo creo que hay una frustración acumulada al ver que por los caminos institucionales no se podía hacer cambios.
La violencia es un fenómeno que debemos tratar de entender para tratar de erradicar. Ahora, si quieres asegurarte de que siga habiendo violencia, entonces hay que dejar las cosas tal como están.

Hay un sector de la izquierda que probablemente no le va a conceder espacio para una radicalidad ponderada…y la respuesta puede ser más violencia en las calles. ¿Cómo piensa enfrentar esa violencia?
Tenemos el deber de hacer respetar el orden público, eso no es una opción para el gobierno. Y hacer cumplir la ley. Lo que nosotros esperamos es que mediante el proceso de transformaciones que vamos a iniciar, la convocatoria y la manera en que le hablemos al pueblo de Chile, esos sectores van a ser cada vez más minoritarios.
¿Qué tipo de constitución le atrae más, una bien reglamentada o una más orientadora?
Me gusta más la idea de una constitución orientadora pero no aséptica. Una constitución que consagre derechos sociales universales, que defienda la libertad y la igualdad, una constitución que descentralice pero una constitución no abarcadora de todos los temas y todas las problemáticas.
La constitución no puede estar pensada solo desde el 2021 y el 2022. Tiene que permitir de que incluso preguntas que todavía no tenemos, quepan en la constitución.

La corbata

En lo personal, ¿qué ha tenido que transar además de su pelo largo, poleras rockeras y sus guayaberas?
Ahora último la posibilidad de salir a un bar, de ir a una librería, es cada vez más difícil.
¿Bajo qué circunstancias sí usaría una corbata?
Lo de la corbata tiene dos sentidos. Uno estético medio absurdo, pero yo también me di cuenta que cuando pasó lo del reclamo en el Congreso, había un ánimo de disciplinamiento y homogenización de parte de una élite muy cerrada y muy parecida

entre sí y por eso me mandaron a la comisión de ética, por andar sin corbata. Ahora se naturalizó completamente y es totalmente normal andar sin corbata en el Parlamento. Y a propósito de eso, una vez tuve la suerte de conocer a Joan Baez y bailamos y me preguntó (después de haberla escuchado cantar a *capella*) sobre el tema, porque le contaron la anécdota de la corbata y meses después me llegó una corbata hecha por aborígenes australianos, enviada por Joan Baez. Si algún día tuviera que ocupar una seguramente sería esa.

¿Y podría ocuparla luego?

No lo tengo pensado. Quizás en el matrimonio de algún amigo.

¿Y no en el cambio de mando?

No, hay límites. Sería simbólicamente renunciar a la esencia.

Viene de una familia creyente, una madre católica, que reza y tiene un altar a la virgen en su casa. ¿Nada de eso le hace sentido en momentos de angustia?

Respeto mucho la fe de mi madre y a veces extraño el don de la fe pero no es algo que tenga en este momento y no creo que sea algo a lo que se puede recurrir solo en estado de necesidad. Tengo un tema pendiente de cómo trabajar la espiritualidad. Es algo que siempre me ha interesado y nunca me he dado el tiempo de hacerlo.

¿Cómo controla su ansiedad?

A veces comiendo, que no es el mejor método. Leyendo, la lectura me tranquiliza, cuando tengo tiempo de hacer deporte, me gusta jugar fútbol.

¿Y siente que a veces se le escapa de las manos?

He aprendido, acompañado de tratamientos, a ir controlándola. Yo tengo un trastorno obsesivo compulsivo y tomo medicamentos por eso. También es algo que he logrado domesticar gracias la ciencia, esto no solo es voluntad.

Se habló bastante de su salud y también del TOC (Trastorno Obsesivo Compulsivo) que padece y que usted hizo público. ¿Cree que hubo otras intenciones al relevar este tema durante la campaña electoral?

Sin lugar a dudas. Hay un estigma respecto de la salud mental.

¿Qué situaciones le incomodan?

Me incomoda mucho la mentira intencionada, no el error, me carga la gente que habla en off en el periodismo, me molestan los cahuines.

Usted ha demostrado ser un político bien tolerante al juicio opositor, ¿pero qué ocurre cuando ello apunta a la gente que usted más quiere, como su compañera Irina Karamanos, quien asumirá el rol de primera dama y quien ha sido criticada por ello, principalmente por su sector?

Hay que distinguir entre la crítica constructiva y el debate político que se da al interior del feminismo y que es totalmente legítimo de la crítica oportunista y artera y me parece que ha habido harto de lo primero y poco de lo segundo. Los debates del feminismo son deseables. Tenemos que acostumbrarnos a que el tener divergencias de opinión no significa una tragedia. Pero cuando los ataques son personales, y particularmente contra mis seres queridos, hermanos, padres, amigos o la Irina, es algo que efectivamente me molesta mucho.

¿Cuál es la épica que le gustaría imprimir a su gobierno?

Que a través de la política es posible cambiar el mundo. Que la política no es un espacio de corrupción, mentiras y acomodos. La política puede ser un oficio honesto para las transformaciones sociales, inclusivo, no solo de profesionales.

CHILE. REVELADOR APOYO DE EL MERCURIO A LA ALIANZA FRENTE AMPLIO – PS

América Latina, Opinión / Por admin

Compartir

Por Felipe Portales
https://kaosenlared.net/chile-revelador-apoyo-de-el-mercurio-a-la-alianza-frente-amplio-ps/
En Chile tendemos a olvidar rápidamente. Y la incesante profusión de hechos políticos trascendentales de los últimos años contribuye aún más a lo anterior. Por tanto, no debiese extrañarnos que muchos estemos olvidando la notable frase que sintetizó el estallido social: "No son 30 pesos; son 30 años"; aludiendo al rechazo de la gestión legitimadora y consolidadora del modelo neoliberal de la dictadura efectuada fundamentalmente por los gobiernos de la Concertación luego de 1990. Gestión que recibió los panegíricos de múltiples líderes, empresarios y economistas de la derecha nacional e internacional.
Por vía ilustrativa, recordemos las declaraciones del entonces presidente de los grandes empresarios, Hernán Somerville, respecto de Ricardo Lagos, de que "mis empresarios todos lo aman (…) porque realmente le tienen una tremenda admiración por su nivel intelectual superior y porque además se ve ampliamente favorecido por un país al que todo el mundo percibe como modelo" (*La Segunda*; 14-10-2005). O la consideración del destacado economista César Barros y de empresarios de su entorno de que Lagos fue "el mejor presidente de derecha de todos los tiempos" (*La Tercera*; 11-3-2006). O el reconocimiento efectuado a Lagos por el segundo de Milton Friedman de la Escuela de Chicago, Arnold Harberger, luego de una intervención del ex presidente en un seminario en Colombia: "Su discurso podría haber sido presentado por un profesor de economía del gran período de la Universidad de Chicago (…) El hecho de que partidos políticos de izquierda finalmente hayan abrazado las lecciones de la buena ciencia económica es una bendición para el mundo" (*El País*, España; 14-3-2007).
Ciertamente que este olvido ha estado también condicionado por el desastre electoral experimentado por los diversos partidos de la ex Concertación. Pero, con todo, estos no han perdido completamente su poder político. Es más, su contingente de convencionales (abrumadoramente del PS) será clave en el fiel de la balanza de la obtención de la mayoría de dos tercios requeridos para aprobar los textos de la nueva Constitución, dado dicho quórum antidemocrático establecido en el acuerdo del 15 de noviembre de 2019 y ratificado luego por una reforma constitucional en diciembre de ese año. Y también, todo indica que el PS se constituirá en aliado clave del futuro gobierno de Boric.
Por todo ello resulta muy revelador el explícito apoyo editorial efectuado por *El Mercurio* a una incorporación lo más relevante posible del PS a la coalición que sustentará el nuevo gobierno: "El presidente del partido (PS), Alvaro Elizalde, ha afirmado que su colectividad tiene profundas coincidencias con el programa de Gabriel Boric; de hecho, pese a que en primera vuelta apoyó formalmente a la candidata DC, Yasna Provoste, ya entonces distintas figuras socialistas respaldaban al ahora presidente electo. Además, se ha evidenciado en la Convención Constitucional una especial sintonía entre los socialistas y el Frente Amplio, a diferencia de los conflictos que han enfrentado a este último bloque con su socio de coalición, el Partido Comunista. Más aún, el bochornoso proceso de elección de la nueva mesa de la Convención dejó en evidencia la molestia del PC frente a la estrecha relación entre los frenteamplistas y el PS. Por lo mismo, el eventual ingreso de esta colectividad a la administración Boric involucra para el futuro Presidente el desafío de hacer viable una convivencia entre las muy distintas izquierdas que hoy se expresan en el país".
"Desechada la idea de establecer ´círculos concéntricos' con diferentes niveles de incidencia, ha trascendido que el camino que hoy se tomaría sería el de que, junto con incorporarse figuras en sus filas al gabinete, el PS, sin ser parte del pacto Apruebo Dignidad, participaría semanalmente y en igualdad de condiciones en las reuniones del próximo comité político. El PS no solo tiene una historia y un lugar en la política chilena,

sino que además cuenta con 13 diputados y siete senadores, contingente relevante para un gobierno que pretende impulsar ambiciosas reformas sin contar con mayorías en ninguna de las cámaras. Pero más allá de esa contribución, la colectividad tiene también la posibilidad de aportar a la futura administración la experiencia y el pragmatismo de quienes han jugado un papel central en los logros alcanzados por el país durante los últimos 30 años (*sic*) (…) A su vez, desde la perspectiva del mandatario electo, recibir en su gobierno a la colectividad de Elizalde le permitiría ampliar su base política, pero también acrecentaría el desafío que supone conciliar fuerzas que van desde el socialismo democrático hasta opciones de izquierda de dudosa adhesión a la democracia liberal" (*El Mercurio*; 20-1-2022).
Los comentarios huelgan.

REEDICIÓN DE LA POLÍTICA DE LOS ACUERDOS: A LOS EXPLOTADORES SE LES LEEN POEMAS, A LOS EXPLOTADOS SE LES CORRE BALA

21/01/2022
por Gustavo Burgos
https://elporteno.cl/reedicion-de-la-politica-de-los-acuerdos-a-los-explotadores-se-les-leen-poemas-a-los-explotados-se-les-corre-bala/
El día de ayer en la tarde, personal de la PDI disparó con escopetas —escandalosamente y a plena luz del día— a quienes se manifestaban por la libertad de los presos políticos frente al comando de Boric, llamada «La Moneda chica». Ante estos graves hechos un par de organizaciones fantasma, satélites del PC y el Frente Amplio, salieron a declarar (leer aquí)(https://drive.google.com/file/d/1AEGfWCARUkTVAMWDvDrddzTWfawbhxFu/view) que ninguna participación les cabe en la protesta, que apoyan al Gobierno electo y que sus acciones en tal sentido serán *pasivas*, silenciando toda crítica al accionar represivo de la PDI. Estas organizaciones con tal apoyar a Boric, son capaces —como hacen en este infame comunicado— de lavarle la cara a los matones de la PDI y justificar la represión responsabilizando de ella a los propios manifestantes. Un desbarranque y quiebra política totales.
Pero esto no fue lo único. Los hechos de ayer rubricaron una semana en la que el electo Presidente de la República, *Gabriel Boric* y el jefe de la Defensa Nacional de La Araucanía, general *Luis Felipe Cuéllar*, protagonizaron dos actos bochornosos reveladores del carácter restaurador del régimen que encarnará el nuevo Gobierno. Primero Boric, reunido con el gran empresariado en la ENADE en un vergonzoso acto de obsecuencia ante los grandes patrones se permitió dedicarles un poema que trataba ni más ni menos que sobre la igualdad en los cementerios. Una semana después —la lucha de clases suele expresarse de forma brutal— en un histérico acto de provocación fascista, el mentado General Cuéllar se permitió decir polemizando con el «*terrorismo*» que «*Por eso les digo y repito enfáticamente: aquí hay gente cobarde que mata a civiles desarmados. ¿Por qué no se enfrentan con nosotros? Los invito*». Es muy claro el contenido de clase del proceso de «unidad nacional» que encabeza el Gobierno recién electo: a los poderosos se les leen poemas, a los explotados se les corre bala.
En efecto, la intervención de *Boric* en la ENADE sirvió para clarificar que su Gobierno se ceñirá a los parámetros neoliberales de equilibrio fiscal, responsabilidad tributaria y protección del gran capital. Estas definiciones explicitadas no solo en esta intervención, sino que refrendadas por su círculo inmediato, ponen de manifiesto que lo único que hará *Boric* será incorporar políticas de gasto fiscal y de protección ambiental que no son otra cosa que una mera actualización del llamado *Consenso de Washington*.
En este sentido, un destacado economista de extrema derecha, *César Barros*, neoliberal hasta la médula de los huesos señaló en La Tercera (

https://www.latercera.com/opinion/noticia/nuevos-consensos/RRNTSEBDN5H3VBZUFSLMVAZ6UI/) que «*hace mucho tiempo que no retornaba la amistad cívica entre empresarios y gobierno, y quizá estemos presenciando un nuevo consenso, no solo público-privado, sino también intergeneracional, con nuevos diseños, prioridades y acuerdos*» para rematar indicando que «*el tema de la distribución del ingreso y de la riqueza debe ser enfrentado activamente, con políticas fiscales adecuadas: una mejor distribución del ingreso mejora el crecimiento*». Sin ir más lejos, es un hecho no desmentido por *Boric* que sus reparos a la licitación del litio tenían que ver no con la enajenación de riquezas nacionales, sino que con aspectos formales de la misma: su oportunidad, su falta de diálogo con las comunidades y de contribución al desarrollo de la matriz tecnológica de la economía chilena (*sic)*.

En definitiva *Apruebo Dignidad* (Frente Amplio y el PC), ha demostrado en la práctica su compromiso no solo con la restauración del régimen, sino que con un esfuerzo político mayor de presentar esta nefasta política antiobrera y contramayoritaria como si se tratara de una tarea «democrática y transformadora». El PC por cierto tiene experiencia en esta lides —la de presentar contrarrevoluciones como revoluciones— pero lo que se proyecta desde las altas esferas del poder es la instauración de un régimen bonapartista de unidad nacional, que como dijo el Presidente electo (https://www.cnnchile.com/economia/discurso-gabriel-boric-enade-2022-responsabilidad-fiscal_20220113/) centre «*la radicalidad* (de su programa) … *en la capacidad de convocatoria, en hacer sentido a grandes mayorías que sean sostenibles en el tiempo*». Sabemos que siempre que se habla de «grandes mayorías» se está pensando en la burguesía, de un programa de minorías y al servicio de esas minorías explotadoras. En base a esta concepción no solo se cimienta el próximo Gobierno, sino que el contenido de conjunto del accionar del propio proceso constituyente de la Convención de los 2/3, otro artilugio al servicio de la Derecha y una material expresión de la democracia burguesa, de los patrones.

Este escenario pone en evidencia que el triunfo de Boric no fue un triunfo popular ni una derrota del fascismo. Al contrario, el triunfo de Boric fue una contundente victoria política de las fuerzas del Acuerdo por la Paz y una derrota —no un aplastamiento— para el movimiento revolucionario abierto el 18 de Octubre de 2019, una derrota para la que fue necesario que importantes sectores izquierda del llamado octubrismo se inclinaran ante el candidato de Apruebo Dignidad, concurriendo masivamente a votar el 19 de diciembre pasado en la segunda vuelta.

El problema del momento sigue siendo cómo articular en concreto formas de organización y de lucha, para lo cual será necesaria la más amplia unidad de clase en la conformación de una oposición obrera de clase al Gobierno emergente.

En este punto nos parece necesario hacer referencia a la actividad que se despliega en torno a las llamadas *Iniciativas Populares de Norma (INP)*. Por cierto alentamos todo intento de utilizar este instrumento de participación para agitar reclamos populares, tal como aquella que promueve la Libertad de los Presos Políticos de la Rebelión o aquella que promueve la Nacionalización de las empresas de la Gran Minería. Sin embargo, la agitación de tales reclamos no puede traducirse en un apoyo al proceso constituyente de institucionalización que representa la Convención Constitucional, decimos esto por cuanto *formalmente* las INP son una vía muerta e inconducente y esto hay que decirlo con toda claridad.

Hasta ayer, fecha de cierre se ingresaron al sistema más de dos mil iniciativas, las mismas han concitado el apoyo de casi un millón de personas hasta ahora. Una revisión general de la información disponible nos permite concluir que una proporción muy menor, no más de un 10% alcanzará el umbral de las 15.000 firmas que permitirán a estas Iniciativas ingresar a las comisiones de la Convención Constitucional. A partir de este momento las Iniciativas solo tienen un valor referencial pudiendo ser modificadas por la Comisión respectiva y a todo evento solo se transformarán en norma en tanto cuente con el apoyo

vie los 2/3 de los convencionales, esto es con los votos de la Derecha como se encargaron de dejar establecido las fuerzas políticas del Acuerdo por la Paz. En una frase, la «participación» que garantizan las Iniciativas tiene un valor meramente decorativo de la operación restauradora del régimen que concentra la Convención. Nada podemos esperar de ellas, no es ese el camino.

Resulta imprescindible hablar con claridad en estos momentos: el Gobierno de Boric ya le ha declarado la guerra al pueblo —la designación de un ultraneoliberal como Mario Marcel en Hacienda lo revela— y esta declaración de guerra exige una respuesta política a la altura de las circunstancias. A pesar de la crisis y las divisiones en la izquierda, el desarrollo del crisis económica y la frustración de las expectativas son el terreno en el que volverán a expresarse las movilizaciones. No podemos prever la extensión de la «luna de miel» con las nuevas autoridades, sin embargo resulta evidente que la extrema derechización del discurso de Boric anticipa que este período sería muy breve.

Un Gobierno sin mayoría parlamentaria, con una economía en evidente contracción y cuya base de sustentación (PC-Frente Amplio) ya se encuentra quebrada antes de instalarse en La Moneda —como quedó demostrado en la elección de la nueva testera de la Convención— permite concluir que Apruebo Dignidad lejos de abrir espacio a transformaciones estructurales al régimen como proclaman, no hará otra cosa que iniciar un nuevo ciclo de alternancia como el de los 16 años Bachelet-Piñera.

Compañeros, son las revoluciones las que hacen Constituciones, no al revés. Nunca en la historia una Constitución —por definición un pacto de clases— ha hecho algo distinto que consagrar el orden social establecido. Las Constituciones de la URSS, de Cuba y de otros procesos revolucionarios, han sido la mera manifestación formal del triunfo revolucionario producido luego de una insurrección armada. La Convención Constitucional chilena actualmente en funcionamiento no puede hacer una cosa distinta que *estabilizar e institucionalizar*, como lo dejó en claro el propio Fernando Atria otrora defensor de una «sociedad de derechos». La hilarante declaración motivó —con el característico humor negro criollo— que la «Plaza de la Dignidad» debería rebautizarse como la «Plaza de la Estabilidad».

Conversando ayer con el ex preso político, el lautarista Rubén Rivas, integrante de parte de las organizaciones que ayer se movilizaron frente a «la Moneda chica» él me expresó con claridad el punto central de este momento político: la lucha por los DDHH, por la propia libertad de los Presos Políticos no es más que un punto de partida para la rebelión de los explotados contra el orden capitalista. En este proceso resultará determinante la capacidad de la vanguardia para articular un frente de lucha y construir una nueva dirección de los explotados. No se trata de maquillar el orden social existente ni de anestesiar el malestar social con la institucionalidad patronal. Se trata hacer una revolución del conjunto de los explotados, de quebrar esa institucionalidad patronal, expropiar al gran capital e instaurar un Gobierno de los Trabajadores.

Las imágenes que siguen son una muestra del matonaje policial de la PDI con que se ataca a los luchadores **hoy**

COALICIÓN DE GOBERNABILIDAD: BORIC AL GOBIERNO, LA CONCERTACIÓN AL PODER

22/01/2022

por Pablo Torres

https://elporteno.cl/coalicion-de-gobernabilidad-boric-al-gobierno-la-concertacion-al-poder/

Ayer se conoció el gabinete de ministros de Gabriel Boric. Entre ellos fueron nombrados varios social-neoliberales del PS, que dejaron contento a los "mercados". *Mario Marcel* del

Banco Central, economista concertacionista, del Banco Mundial, FMI y BID, quedó en Hacienda; *Carlos Montes*, 32 años parlamentario en Vivienda; *Maya Fernández* en Defensa, *María Begoña Yarza*, trabajó con Bachelet y es gerenta de clínica Santa María, en Salud; *Antonia Urrejola*, ex secretaria de Insulza en la OEA para Relaciones Exteriores. Hay algunos otros más que vienen de la Concertación o están bajo su alero.

Junto a los concertacionistas neoliberales del PS y del llamado "progresismo", el gabinete se compone de mujeres 14 y 10 hombres, independientes, sectores más jóvenes y de movimientos, con un círculo de conducción de hierro formado entre Izkia Siches, que comandará la cartera de Interior, Giorgio Jackson en la agenda legislativa y Camila Vallejo en la vocería, que buscarán darle conducción política al gobierno.

De hecho, lo que llamaron como *ampliar la base política del gobierno o de Apruebo Dignidad*, se constituye como *pacto de gobernabilidad con los social-liberales progresistas*. Con un tercio del gabinete en manos del viejo Concertacionismo, las multinacionales, los grandes empresarios y el capital financiero, que manejan la bolsa y la moneda, tienen una vía asegurada de reformas con respeto a sus negocios. No casualmente *El Mercurio* en su edición de ayer 20 de enero señaló del PS que *«la colectividad tiene también la posibilidad de aportar a la futura administración la experiencia y el pragmatismo de quienes han jugado un papel central en los logros alcanzados por el país durante los últimos 30 años.*» Vale decir, «pragmatismo y experiencia» para que no toquen los pilares del sistema que ellos también crearon.

En el nuevo ciclo político que inicia, Boric juega de equilibrista y busca tender un puente a todos los sectores, conciliando intereses. Busca dejar bien a dios y al diablo. *Al pueblo por Escila y a los "mercados" por Caribdis*. Pero la señal de ayer, el guiño y las medidas de nombramiento son *hacia la derecha, es decir, hacia "calma" a los mercados con personajes que le generen confianza, en que no harán reformas radicales*. Los empresarios y la bolsa celebraron el nombramiento de Marcel, un aviso que gobernará satisfaciendo sus intereses.

No eran 30 años para Boric y Apruebo Dignidad (FA y PC) sino que solo 30 pesos. ¿Los cambios? Con quienes co-gobernaron *junto a la derecha*. ¿Cambios? *En la medida de lo posible, de neoliberalismo con rostro humano*. Moderadas, graduales y con responsabilidad fiscal como dicta el dogma neoliberal.

Cuánto durará la luna de miel es algo en suspenso. Boric intenta equilibrar o conciliar los intereses de los llamados "mercados" (grandes capitalistas) y las calles (los movimientos), pero cada vez más se inclina al primero. Buscando satisfacer los intereses del «mercado» chocará de forma creciente con el movimiento de masas.

Varios sectores argumentan que la gente no votó cambios radicales y sí moderados, ya que eligió un congreso "equilibrado" para "acuerdos". Dicen que para hacer política de "mayorías" hay que hacer alianzas con quienes no piensan como nosotros. Pero acá hablamos de políticos burgueses de los 30 años. Con ellos esa es la política de lo posible, de los acuerdos dentro del sistema de la transición pactada. ¿Acaso la gente no quiere pensiones y salarios dignos, salud y educación gratuita y de calidad, vivienda, tierra y territorio, liberar a los presos? Claro que sí. Pero los políticos y partidos empresariales de los 30 años buscan todo lo contrario como ha quedado demostrado en los hechos. La representación en el sistema pone de forma distorsionada los intereses populares, y en muchas ocasiones dado vuelta, pues en ningún caso podríamos considerar que la derecha o la vieja concertación defiendan los intereses de la clase trabajadora y el pueblo, no bien los voten aún por diversas razones: desconocimiento, recursos, posicionamiento, medios, etc.

El programa de Boric es cada vez más *concertacionista burgués*: cambios graduales, sin tocar los intereses de los grandes empresarios, *reformas en la medida de lo posible*. Todo el filo radical de las demandas de las calles ha sido recortado para que sea aceptado por la burguesía. La política de los "acuerdos" o de los "consensos" busca replicar los *métodos concertacionistas* de los 90. Por ello es clave mantener

la *independencia* frente a su gobierno por parte de organizaciones sindicales, populares y los movimientos sociales, contra los intentos de cooptación que jugarán un rol pasivizador de las calles y luchas.
Las expectativas en Boric y la Convención son altas, como también lo muestran las miles de iniciativas populares de ley, que sin embargo, es improbable que lleguen a estar por el filtro anti-democrático de las 15.000 firmas bajo clave única. Hay que llevar esas expectativas hacia las luchas, y revitalizar la deliberación democrática de trabajadores, jóvenes, mujeres y pueblos originarios en asambleas, comités y coordinaciones. Por la movilización y organización independiente del gobierno de Boric, para conquistar todas las demandas irresueltas de octubre, como la libertad total de los presos políticos.
(El autor es Editor de Izquierda Diario)

CAMILA VALLEJO, LA VOCERA QUE TENDRÁ EL GOBIERNO DE BORIC

Reseña biográfica de quien será la vocera de gobierno de Gabriel Boric a partir del 11 de marzo de 2022

Por Minga
https://www.elciudadano.com/actualidad/camila-vallejo-la-vocera-que-tendra-el-gobierno-de-boric/01/22/
Camila Vallejo Dowling (Santiago, 28 de abril de 1988), será la próxima vocera de gobierno a partir del 11 de marzo del 2022. Es Geógrafa y política, militante del Partido Comunista de Chile. Diputada por el 12° Distrito, Región Metropolitana de Santiago, por el periodo 2018-2022. Diputada por el Distrito N° 26, Región Metropolitana de Santiago, desde 2014 al 2018. Fue Presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, periodo 2010-2011.
Presidente Electo Gabriel Boric presenta a Camila Vallejos como ministra Secretaria General de Gobierno.
Reseña biográfica
Familia y juventud
Nació el 28 de abril de 1988, en Santiago. Hija de Reinaldo Vallejo Navarro y Mariela Dowling Leal. Bisnieta del Diputado Jorge Alejandro Dowling Desmadryl. Tiene una hija.
Estudios y vida laboral
Cursó la enseñanza media en el Colegio Raimapu de La Florida. En el año 2006 ingresó a la carrera de Geografía, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, titulándose con distinción máxima en el año 2013.
Trayectoria política y pública
Sus inicios en política partidaria comenzaron el año 2007, al inscribirse como militante de las Juventudes Comunistas de Chile (JJ.CC). En octubre del año 2011, en el XIII Congreso Nacional de la JJ.CC., fue nombrada miembro del Comité Central de la colectividad.
A nivel universitario, el año 2008 fue electa consejera de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (Fech) y vicepresidenta del Centro de Estudiantes de Geografía de la misma casa de estudios. En ese cargo participó activamente en el desarrollo del proceso de reestructuración de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU). En noviembre de 2010 triunfó en las elecciones de la Fech -apoyada por la Lista de las Juventudes Comunistas, Nueva Izquierda Universitaria e independientes- por lo que entre 2010 y 2011 ejerció el cargo de presidenta de la Fech.
Junto a otros dirigentes estudiantiles, como Giorgio Jackson de la Universidad Católica y Camilo Ballesteros de la Universidad de Santiago de Chile, integró el movimiento universitario del año 2011, lo que le valió ser reconocida a nivel nacional como internacional como una de las líderes de la juventud chilena.

En 2011 se presentó a la reelección de la mesa de la Fech, resultando elegida vicepresidenta, directiva que encabezó en la presidencia el líder del Movimiento de Izquierda Autónoma, Gabriel Boric Font.
En noviembre del año 2012 fue proclamada precandidata a diputada por el Partido Comunista de Chile (PC). Finalmente, en enero de 2013 fue oficialmente confirmada por el presidente del PC, Guillermo Teillier, como candidata a diputada por La Florida. En las elecciones parlamentarias de 2013, resultó electa obteniendo 62.751 votos, equivalentes al 43,71% de los sufragios válidamente emitidos, siendo la diputada más joven en llegar al Congreso Nacional.
En las elecciones parlamentarias de noviembre de 2017 fue elegida nuevamente diputada en representación del PC por el nuevo 12º Distrito, Región Metropolitana de Santiago, dentro del Pacto La Fuerza de la Mayoría, período legislativo 2018 a 2022, al obtener 47.807 votos, equivalentes al 13,71% del total de sufragios válidamente emitidos.
En agosto de 2021, dio a conocer su decisión de no repostular por un tercer periodo a la Cámara y se incorporó al comando del candidato presidencial del Pacto Apruebo Dignidad Gabriel Boric.
Reconocimientos
Debido a su participación en las movilizaciones estudiantiles del año 2011, le fueron concedidos los siguientes premios:
"10 personas del año", por la agencia Agence France Presse (AFP), diciembre de 2013.

AFERRADOS AL PODER

Drina Ergueta
Publicado el: **18 enero, 2022**
https://www.bolpress.com/2022/01/18/aferrados-al-poder/
Luis Arce y David Choquehuanca, más aún Evo Morales y, por detrás, Andrónico Rodríguez, están aferrados al poder, sí. Así también lo está con disimulo Carlos Mesa y con descaro Luis Fernando Camacho, y con estilo militar Mandred Reyes Villa, entre otros. Samuel Doria Medina ha dado un paso al costado, pero se ha asegurado de ser el secretario general de su partido ¡Ah!
Hablo del poder en los partidos políticos y no tanto de nombres como de género. Allí, en los partidos (como en organizaciones sociales), los hombres brillan o quieren brillar a toda costa, pese a los avances logrados en lo que se refiere a paridad representativa (en el Parlamento y concejalías). Es que la representación no importa mucho mientras se sujete la sartén por el mando.
Eso queda demostrado en que en las declaraciones de principios de los principales partidos políticos y alianzas políticas actuales (MAS-IPSP, Comunidad Ciudadana, Creemos, Movimiento Tercer Sistema, Frente de Unidad Nacional y Demócratas) ninguno, ninguno, hace referencia o contempla aspectos referidos a: Derechos de las mujeres, la paridad, enfoque de género, violencia hacia las mujeres o democracia paritaria; sólo Demócratas hace referencia al enfoque de género. Este dato sale del informe "La paridad más allá de la paridad. Participación política de las mujeres en el largo camino hacia la democracia paritaria intercultural" elaborado por Oxfam-Bolivia, la Coordinadora de la Mujer y el Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU-UMSS), recientemente presentado.
Que los partidos no contemplen en sus programas y principios nada relacionado con la discriminación por género, es señal de que forman parte militante del patriarcado.
Bolivia cerró 2021 con 108 feminicidios y el gobierno ha comenzado 2022 declarándolo "Año de la revolución cultural para la despatriarcalización: por una vida libre de violencia contra las mujeres", para lo que aprobó el Decreto Supremo 4650 que, en su apartado de acciones, señala que se ha de "generar espacios de reflexión, socialización y acción",

hacer "formación en temas de prevención", también "impulsar acciones culturales", como cuarto punto habla de formular "políticas" desde esa perspectiva, además de hacer campañas de comunicación, entre otros.
Es evidente que la despatriarcalización no es posible hacerla por decreto, ni solo con reflexiones. En su informe, Oxfam y otros señalan que "se requiere una nueva generación de reformas", ya que las que hay son buenas, pero insuficientes, además que "es fundamental radicalizar la paridad". Un ejemplo, que hará evidente que el gobierno de verdad quiere aplicar lo que dice el decreto 4650 es que en el próximo cambio de gabinete haya, como mínimo, la misma cantidad de mujeres ministras que hombres.
Dada la importancia del partido de gobierno en el escenario nacional, ya que es el único con presencia y peso en todo el territorio, también tendría que aplicar la paridad como parte de su estructura interna, cosa que no existe. Es un partido muy masculinizado, con presencia muy disminuida de mujeres, por lo que un cambio interno daría credibilidad a sus intenciones manifiestas.
El informe de Oxfam y otros muestra que los partidos "internamente están lejos de ser democráticos", ya que "sus estructuras orgánicas, sus dirigencias y sus prácticas tienen carácter androcéntrico", ya que, para las mujeres, "son partidos muralla". También señala algo que debería alarmar: Ocho de cada 10 mujeres que han logrado algún cargo, de representación o ejecutivo, responden que "sí fueron víctimas de acoso y violencia política" y, además, "la mitad de ellas lo sufrieron varias veces".
Ya basta. Los partidos y los políticos que no cambian esta situación, que en sus principios y actos concretos no manifiestan su rechazo hacia la discriminación de género y hacia las violencias que sufren las mujeres, es que son machistas y el patriarcado es su sistema. Así de simple. Y el principal partido del país, el MAS, tiene la oportunidad y la obligación de dar ejemplo.

DOS LECTURAS CONTRAPUESTAS SOBRE LAS 'CRÍTICAS' DE EVO MORALES Y EL MAS A LA GESTIÓN DE LUIS ARCE (Y POR QUÉ PUEDE SER POSITIVO PARA EL GOBIERNO)

Ociel Alí López
https://actualidad.rt.com/actualidad/417593-lecturas-contrapuestastas-criticas-gestion-arce-bolivia?utm_source=Email-Message&utm_medium=Email&utm_campaign=Email_daily
Un nuevo debate, que hasta ahora no había salido a la luz pública, se ha presentado de manera muy suave pero a la vez contundente: se trata de las críticas del Evo Morales y sectores del partido oficial, el Movimiento al Socialismo (MAS), a diversos ministros del Ejecutivo.

Este sábado, 22 de enero, se celebrará en Bolivia el Día del Estado Plurinacional con el que se conmemora la llegada de Evo Morales a la presidencia en 2006. Ese día, así como todos los años desde 2010, cuando se decretó la celebración, el primer mandatario ofrece un balance de su gestión en el Parlamento y se realiza un desfile cívico-militar.
Este año, en el que los actos tendrán carácter protocolar, especialmente luego de haber suspendido todo evento masivo debido a la cuarta ola del coronavirus, el discurso del presidente reviste de alta expectativa política, especialmente para los sectores que apoyan al Gobierno.
Un nuevo debate, que hasta ahora no había salido a la luz pública, se ha presentado de manera muy suave pero a la vez contundente: **se trata de las críticas del Evo Morales y**

sectores del partido oficial, el Movimiento al Socialismo (MAS), **a diversos ministros del Ejecutivo**.
Un comité ampliado de las federaciones del trópico de Cochabamba –el bastión del exmandatario–, en el que estuvieron presentes a finales de año diversos sectores del partido, le pidió a Luis Arce el cambio de los ministros de Justicia, Iván Lima, y de Gobierno, Eduardo del Castillo.
Pero luego, el 15 de enero, en una reunión entre el presidente y la bancada legislativa, los diputados **exigieron el cese de al menos seis ministros**: son los titulares de Gobierno, Justicia, Planificación, Presidencia, Obras Públicas y Minería. También el de Salud ha sido cuestionado.
"Le hemos hecho conocer la pésima coordinación que tienen los ministros con las organizaciones sociales y la pésima coordinación también que tienen con los legisladores, los propios diputados y senadores electos. La voz ha sido unánime cuando se observó la descoordinación de los ministros con los legisladores y se le ha sugerido al presidente que evalúe", indicó el diputado oficialista Daniel Rojas.
La fecha conmemorativa ha elevado sus expectativas, en tanto el presidente se comprometió a tomar una decisión justo para ese día.
Esta escaramuza ha tenido mayor amplificación en tanto el propio Morales ha disparado palabras en contra de algunos ministros, elevando la exigencia de cambio ministerial al propio presidente: "Nuestro pedido es que nuestro presidente Lucho Arce debe mejorar su gabinete (…) si tiene que cambiar a sus ministros, cambie".
Aunque falta mucho tiempo para las presidenciales, podría pensarse que solo una división interna al MAS haría posible el triunfo opositor. Y es por ello que los poderes bolivianos, ante la derrota de los golpes de Estado, cifran en ello todas sus esperanzas.
Pero la cuestión no parece ser tan puntual como la de las críticas a algún ministro. El cuestionamiento de Morales parece ser a lo que considera **un estilo "técnico" del Gobierno de Arce** y al enfoque que le está dando al momento político.
"Yo también diría, soy sincero, que tiene que mejorar el gabinete. Necesitamos técnicos, juristas, pero especialmente un gabinete político, para una perfecta evaluación y lectura política para una buena gestión", dijo el expresidente.
Impacto de las críticas
Ante la franqueza de Morales en sus críticas, rápidamente se producen dos interpretaciones acerca de la situación interna en las fuerzas progresistas bolivianas, en el Gobierno desde 2006, con el paréntesis de la presidencia de facto de Jeanine Añez.
La primera es obvia y **será amplificada por las oposiciones que tiene el Gobierno**, especialmente la mediática, **que están esperando la división del MAS** de cara a las presidenciales de 2025, aunque estas todavía suenen lejanas.
La vuelta de Morales a la presidencia no ha dejado de ser un escenario posible, como tampoco lo es la reelección de Arce. Así, podría esperarse al menos una competencia interna para lograr un abanderado único.
De hecho, el exmandatario boliviano, lejos de haber dejado la política, se ha concentrado en Cochabamba desde donde, con las federaciones campesinas y los movimientos sociales, se ocupa no solo de temas políticos, sino sobre todo de aspectos sociales como la agricultura, la educación o la pandemia. Y es desde ese territorio desde donde hace las críticas.
Lo que está emergiendo con las críticas de Morales y el MAS al Gobierno es un contrapeso modélico que puede ser el invento más funcional de los gobiernos de izquierda para quitarle protagonismo social a la oposición de derecha.
Más precisamente, no es un líder "histórico" que hace evaluaciones desde alguna zona de confort personal, sino que es un líder operativo, en reunión y viaje constante, que ahora ha comenzado a hacer críticas, aunque siempre respetuosas, al Gobierno.
Aunque falta mucho tiempo, es de notar que si el panorama no girara de manera radical, podría pensarse que solo una división interna al MAS haría posible el triunfo opositor. Y es

por ello que los poderes bolivianos, ante la derrota de los golpes de Estado, cifran en ello todas sus esperanzas.
Sin embargo, puede haber otra lectura de las críticas del MAS y Morales al Gobierno. Con un partido más autónomo de la gestión, y con un líder nacional que pueda hacer contrapeso (como de hecho está ocurriendo), el movimiento progresista boliviano consigue **una nueva dimensión política** que podría hacerlo mucho más poderoso.
Ya es un hecho que el exmandatario no es el único líder del progresismo en Bolivia. También hay que recordar que Luis Arce consiguió más votos en 2020 que Morales en 2019, sobre quien todavía pesa su derrota en el referendo de 2016, algo que infravaloró para lanzarse nuevamente a la presidencia, pero ya no con el mismo respaldo electoral.

Lo que está emergiendo con las críticas de Morales y el MAS al Gobierno es un contrapeso modélico que puede ser el invento más funcional de los gobiernos de izquierda para quitarle protagonismo social a la oposición de derecha y monopolizar el voto popular.
No obstante, **nunca deja de correrse el peligro** de que las sanas críticas terminen zanjando una distancia profunda entre diferentes grupos, lo que puede llevar a la división en coyunturas determinadas. Especialmente sucede cuando los líderes se divorcian del sentimiento de la gente y no reconocen el nuevo momento político.
Vendrá ahora la necesidad de diseñar la forma sobre cómo resolver el conflicto interno para asegurar que las diferencias de opiniones no se vuelvan tajantes disidencias y se fomenten nuevos debates en torno a la gestión de Gobierno.
Ociel Alí López es sociólogo, analista político y profesor de la Universidad Central de Venezuela. Ha sido ganador del premio municipal de Literatura 2015 con su libro *Dale más gasolina* y del premio Clacso/Asdi para jóvenes investigadores en 2004. Colaborador en diversos medios de Europa, Estados Unidos y América Latina.

EN EL MAS VEN UNA CORRIENTE QUE BUSCA ALEJAR A EVO DEL LIDERAZGO

El expresidente le expresó a Arce que un "pequeño grupo" pretende distanciar al denominado proceso de cambio de otras revoluciones del continente.
Por Redacción Diario Pagina Siete
viernes, 21 de enero de 2022 · 12:10
Juan Pérez Munguía / La Paz
https://www.paginasiete.bo/nacional/2022/1/21/en-el-mas-ven-una-corriente-que-busca-alejar-evo-del-liderazgo-321340.html
Líderes del Movimiento Al Socialismo (MAS) coincidieron en que hay una corriente dentro de ese partido que quiere apartar al expresidente Evo Morales del liderazgo. Añadieron que en el pasado se registraron intentos similares, pero no tuvieron éxito.
Desde Paraguay, a través de su cuenta de Twitter, Morales pidió ayer al presidente Luis Arce no hacer caso al "pequeño grupo" que pretende cambiar el rumbo del proceso de cambio.
"Un pequeño grupo pretende distanciar a nuestra revolución de otras revoluciones del continente. Nuestra esencia está hermanada con esas revoluciones. Conocemos y estamos seguros de la convicción del hermano Luis Arce que no presta ni prestará oídos a ese grupo", tuiteó.
El diputado del MAS Héctor Arce manifestó que estos grupos minoritarios son los bloques que respaldan al actual mandatario, al vicepresidente David Choquehuanca y al presidente del Senado, Andrónico Rodríguez. El legislador complementó que quienes integran esas facción serán sancionados, conforme a sus estatutos.
"Sé de grupos choquehuanquistas, luchistas, incluso de andronіquistas. Lo que se ha determinado en los últimos congresos es que no se va a permitir ningún tipo de bloque que intente dividir al MAS, pero, además, se debe identificar a estas personas y deben ser

sancionadas. Estos grupos fracasarán en su intento de luchar por el liderazgo del hermano Evo Morales", señaló.
El senador oficialista Leonardo Loza puntualizó que siempre surgieron algunos sectores que intentaron fragmentar al MAS con el fin de conseguir espacios y anteponer sus intereses personales, antes del bien colectivo del partido. "El movimiento indígena que lideró nuestro hermano Evo siempre ha tenido enemigos internos, grupos que tenían intereses particulares, personales, políticos y económicos. Siempre habrá estos grupos, ahora lo hay con otros grupos, pero no podrán ante el liderazgo del hermano Evo", aseveró.
El exministro Carlos Romero sostuvo que este tema de intereses de grupos al interior de MAS también aconteció en otras siglas políticas del pasado. Añadió que el debate interno no debería reducirse a una pugna de espacios de poder.
"El MAS enfrenta un desafío de proyectar una nueva agenda estratégica histórica de Estado. Tiene que recuperar su capacidad de debate programático interno y no permitir que éste sea subalternizado por pequeños grupos, que lo único que les interesa es atrapar unas cuotas de poder en el aparato estatal", explicó.
Arce, Loza y Romero aseguraron que estos bloques que intentan fraccionar al MAS no tendrán éxito y que en la actualidad esa organización política está unida y las facciones son minorías.

¿Un llamado de ayuda?

El pasado martes, el presidente Arce y el Pacto de Unidad se dieron un cuarto intermedio hasta febrero para tratar un posible ajuste en gabinete ministerial. Luego de ello, Morales pidió al jefe de Estado no dejar que "un pequeño grupo" cambie el rumbo de la revolución.
El politólogo Hugo San Martín manifestó que Morales hace un llamado de ayuda a Arce debido a que hay grupos que cuestionan su liderazgo. Agregó que esto pasa en "gobierno bicéfalos", como es el caso particular y el de Argentina, con Alberto Fernández y Cristina Fernández.
"Evo Morales poco a poco ve que el poder se le va limitando, en la medida que tome más fuerza la parte administrativa por encima de lo político. Eso tiende a debilitar más el liderazgo caudillista y carismático de Evo Morales. Las cosas no son fáciles para Morales, cuando ya está fuera del manejo directo del gobierno", enfatizó.

La estrategia fallida de la derecha en América Latina (y la situación del progresismo pese a los triunfos electorales)

Ociel Alí López
Publicado:18 ene 2022 17:20 GMT
La derrota de la visión radical de José Antonio Kast en Chile es una cadena de acontecimientos en hilo, en la que los tanques de pensamiento conservadores no advirtieron de la inefectividad actual del enfoque con el que ganaron pocos años atrás.
https://actualidad.rt.com/actualidad/417257-estrategia-fallida-derecha-america-latina

El líder de ultraderecha chileno, José Antonio Kast, tras perder las presidenciales, Santiago, 19 de diciembre de 2021Claudio Santana / Gettyimages.ru
El ciclo de los populismos de derecha radicalizados, con referentes como Mauricio Macri y Jair Bolsonaro, se hizo muy corto. Prácticamente fueron modelos desechables como fórmula. Su grandilocuencia se lo permitía: era una época de cansancio con la izquierda y no una adhesión propia a esos discursos. Pero los tiempos ya son otros.
La derrota de la visión radical de José Antonio Kast en Chile, en diciembre pasado, no es sino una cadena de acontecimientos en hilo, en la que los tanques de pensamiento

conservadores no advirtieron de la inefectividad actual del enfoque con el que ganaron pocos años atrás.

La criminalización a Venezuela ya no vende y el 'anticomunismo' no gana elecciones. Las derechas han venido perdiendo una a una todas las elecciones. Así sucedió también con Keiko Fujimori en Perú, donde los intentos de criminalizar todo valor izquierdista fueron el eje de su campaña.

Previamente, desarrollaron este discurso contra López Obrador en México en 2018 y fue un estruendoso fracaso, un descalabro electoral brutal. Luego contra la fórmula de los Fernández en Argentina. Y el pasado año, en Honduras, Perú y Chile también fracasaron. Incluso la estrategia no funcionó en EE.UU. contra Joe Biden.

Es la vía radicalizada ideológicamente, muy cercana a los lobbies del sur de Florida, la que prácticamente se quedó sin trozo de continente. Totalmente desterritorializada, pero sobreviviendo con mucho fervor en las redes, no atiende a esta nueva condición.

En 2021, **la excepción en la región fue Ecuador**. Sin embargo, para el balotaje, el actual presidente Guillermo Lasso supo moderar su discurso para la construcción de una mayoría. Ganó por muy poco y gracias al voto nulo, pero ganó, algo que no pueden decir otros líderes de la derecha latinoamericana, salvo el uruguayo Lacalle Pou.

De esta manera, es la vía radicalizada ideológicamente, muy cercana a los lobbies del sur de Florida, la que prácticamente se quedó sin trozo de continente. Totalmente desterritorializada, pero sobreviviendo con mucho fervor en las redes, no atiende a esta nueva condición.

Recordemos que hace tan solo tres años **el Grupo de Lima** llevaba hasta el paroxismo un discurso abiertamente prointervencionista y profundamente conservador. Era un bloque regional que aglutinaba a casi una veintena de presidentes, pero de él **no parece quedar ya nada**, ni siquiera el grupo.

Parálisis del pensamiento

Así, la derecha luce paralizada, con un repertorio agotado e incapaz de convencer con el discurso neoliberal.

Quizá Horacio Rodríguez Larreta, actual jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y Lasso son los ejemplos de casos de gobiernos de derecha que han hecho política moderando y desideologizando su discurso.

Los "ideologizados de derecha", por lo general muy radicales, vienen a enturbiar la comunicación asertiva para la recomposición de una "nueva derecha" más moderada, más potable.

Pasó en Argentina con las marchas anticuarentena convocadas por la opositora Patricia Bullrich, en agosto y octubre, y con la propia candidatura del ultraderechista Javier Milei. Estos políticos, que tratan de **movilizar a un elector más reaccionario**, tildan de "comunistas" a las propias "palomas" de la derecha que tratan de rediseñar sus repertorios discursivos.

Ocurre también con la participación de los comités cívicos y el candidato y actual gobernador **Luis Fernando Camacho** en Bolivia, cuya actuación agresiva le ha servido para facturar golpes de estado, pero ha terminado siendo una causa importante de la división opositora.

Lo mismo viene ocurriendo en Venezuela. La división principal de las oposiciones es entre una radicalizada y otra que quiere participar electoralmente tratando de no avivar la polarización. Es la primera la que obstaculiza la normalización del país, llamando todavía al desconocimiento institucional.

En Colombia también es evidente que **el debilitamiento del 'uribismo'** no lleva a su sustitución, y esto lo sabremos en las presidenciales de mayo, en las que otra fórmula derechista, probablemente más liberal o centrista, tratará de impedir el triunfo del izquierdista Gustavo Petro. El 'uribismo' quizá también tendrá que correrse al centro.

Los radicales peruanos, empujados por la mediática, intentaron un 'impeachment' en el Congreso utilizando argumentos fatuos contra el presidente Pedro Castillo, que aún no cumple un semestre en el cargo. Pero también han terminado dividiendo el accionar opositor a beneficio del primer mandatario.

Las derechas, tal como las conocimos los últimos años, están en retirada y tendrán que reformularse, ¿pero qué pasa en las izquierdas?

La situación de las izquierdas

Pero las izquierdas, muy triunfadoras electoralmente los últimos tiempos, sigue develando incapacidades para poder avanzar y lograr gobiernos y economías estables.

La presión que sufre la gestión de Castillo en Perú no es normal. En menos de seis meses de mando ha recibido amenazas sin precedentes que han llevado a la renuncia de al menos doce de sus ministros.

La **derrota de la elección de medio término en Argentina** es otro ejemplo de debilidad del progresismo en este país, cuyo agotamiento no estriba únicamente en tener que aceptar una alternabilidad con la derecha (lo que de hecho le ha fortalecido), sino en que no está ofreciendo una fórmula política exitosa, como sucedió durante los sucesivos mandatos de los Kirchner en las primeras dos décadas.

El liderazgo de López Obrador podría servir de articulador y aún tiene varios años por delante, y cada vez más aliados, para perpetuar una respuesta más allá de lo protocolar o declarativo.

Los liderazgos emergentes, como Castillo, Petro o Gabriel Boric, en Chile, no quieren vincularse con las tradicionales izquierdas regionales que representan Nicolás Maduro o Miguel Díaz-Canel, lo que impide una estrategia común. El liderazgo de López Obrador podría servir de articulador y aún tiene varios años por delante, y cada vez más aliados, para perpetuar una respuesta más allá de lo protocolar o declarativo.

Por otro lado, **los liderazgos moderados**, como el de Lula da Silva en Brasil o Alberto Fernández en Argentina, **tampoco llaman a un entusiasmo transformador que convoque a las mayorías**, como en tiempos pasados, sino que más bien se enturbian en el pragmatismo, que si bien le permite agenciar para sobrevivir políticamente hablando, le resta fuerzas en sus zonas de apoyo originario.

De esta manera, **las izquierdas también deben reprogramarse**. Si las primeras dos décadas del siglo se tenía certeza de un prolongado futuro de gobiernos de un mismo signo, primero de izquierdas y luego de derechas, como grandes oleadas que marcaban el sentido de la región, esta nueva década parece más bien el de una resaca que a ambos lados les está dificultado proyectarse a futuro.

Veremos si las elecciones presidenciales que ocurrirán este 2022 en Colombia y Brasil aceleran esta tendencia o si más bien la ralentizan. Es un año decisivo.

Ociel Alí López es sociólogo, analista político y profesor de la Universidad Central de Venezuela. Ha sido ganador del premio municipal de Literatura 2015 con su libro *Dale más gasolina* y del premio Clacso/Asdi para jóvenes investigadores en 2004. Colaborador en diversos medios de Europa, Estados Unidos y América Latina.

"Se consumó la traición": La elección del líder del Congreso de Honduras divide al partido de Xiomara Castro (y provoca un giro en su juramentación)

Nazareth Balbás

Publicado:21 ene 2022 17:49 GMT

https://actualidad.rt.com/actualidad/417603-traicion-eleccion-lider-congreso-honduras-xiomara-castro

La disidencia de 20 diputados de Libertad y Refundación (Libre) ha sido calificada por la mandataria electa como una deslealtad al proyecto político y a los electores.

A días de asumir las riendas del país, la presidenta electa de Honduras, Xiomara Castro, enfrenta el primer cisma dentro del partido que la llevó al poder en los comicios de noviembre del año pasado: Libertad y Refundación (Libre).
La víspera, Castro convocó a una reunión política para definir quién sería el candidato de la alianza izquierdista para encabezar la junta directiva del Congreso, pero 20 diputados de Libre se ausentaron de ese encuentro. Para la mandataria electa, ese gesto constituye una "traición" al proyecto político que lidera.
La polémica surge porque los 20 diputados de Libre no estaban de acuerdo con que el candidato para presidir el Congreso no saliera de sus filas, sino que fuese Luis Redondo, del **Partido Salvador de Honduras** (PSH).
La razón de la postulación de Redondo obedece a un acuerdo político previo entre los partidos que apoyaron a Castro. Antes de las elecciones, las fórmulas pactaron que independientemente del número de curules que ganaran, la decisión sobre quién sería el titular del Congreso Nacional recaería en Salvador Nasralla, designado presidencial electo.
Nasralla se decantó por Redondo, perteneciente a su partido, pero la fracción "disidente" de Libre apostó por la postulación de Jorge Cálix, parlamentario de ese partido por el departamento de Francisco Morazán y quien ostenta el título del "diputado más votado de la historia".
Este viernes, la diputada disidente Beatriz Valle presentó la propuesta para la junta directiva provisional del Congreso, con Cálix como presidente, que habría contado con el respaldo de 21 parlamentarios de su partido, 44 del conservador Partido Nacional, 18 de Partido Liberal, uno del Partido Anticorrupción y otro de la Democracia Cristiana.
Cálix asumió la jefatura en medio de los gritos de "traidores" por parte de la bancada de Libre que apostaba por Redondo y los golpes entre parlamentarios, luego de la irrupción en el estrado del diputado Rasel Tomé. En tanto, la mandataria electa de Honduras lanzó un contundente tuit: "Se consumó la traición".

El acuerdo en disputa

A primera hora de este viernes, la bancada mayoritaria de Libre emitió un comunicado para denunciar que la ausencia de los 20 diputados en la reunión con Castro –para acordar las postulaciones para la directiva del Congreso– constituía "**el augurio de una traición contrarrevolucionaria al partido** y al pueblo hondureño".
En el texto, reafirmaron el apoyo de la mandataria electa a Redondo, en consonancia con el acuerdo que fue signado por las fuerzas políticas que se opusieron a la "narcodictadura" del presidente saliente, Juan Orlando Hernández. Con ello, el mensaje es claro: Castro "no admite el incumplimiento y la traición al voto del pueblo que la eligió de forma contundente en alianza".
La reacción de la fracción disidente de Libre fue inmediata. "No somos traidores, **tenemos derecho a pensar diferente**", declaró el diputado Edgardo Castro, quien aseguró que ese grupo mantiene su apoyo a la gestión de Xiomara Castro.
Por otra parte, la diputada Valle alegó que el pacto solo iba a cumplirse si los diputados de Libre y PSH lograban una mayoría simple, por lo que defendió la postulación de Cálix. Ante la situación, que deja a Redondo eventualmente fuera de la directiva, la postura de Nasralla ha sido la de respaldar a la presidenta electa.
"Apoyamos a Xiomara Castro. **Nuestra hermandad está más sólida que nunca**. Ella y nosotros lo hacemos por Honduras, no defendemos intereses personales", tuiteó el Delegado Presidencial electo, junto a una foto reunido con los diputados del PSH.
Más tarde, en declaraciones a medios locales, Nasralla consideró que las voces disonantes de Libre no pueden alegar que se mantienen en línea con el plan de Gobierno de la presidenta electa: "Lo que ofreció Xiomara se puede seguir al pie de la letra con una

persona que esté de acuerdo con ella, no con 20 disidentes que antes de que ella tome posesión **hacen una rebelión por intereses personales**", sostuvo.

Redondo, mientras tanto, denunció que el objetivo de los parlamentarios que se sublevaron dentro de Libre, con el apoyo del "lado oscuro" del Partido Liberal, es "quitarle la victoria y el mandato legítimo que le dio el pueblo hondureño" a Castro Zelaya. "Fuimos testigos de la violación", zanjó.

Cambio de último minuto

Aunque es pronto para saber el rumbo que tomará el futuro Gobierno, hay un detalle con mucho peso simbólico que da algunas pistas de la postura que mantendrá la mandataria con las voces disidentes del partido Libre, dirigido por su esposo, el expresidente Manuel Zelaya.

En el comunicado emitido por la bancada, Castro anunció que no asumiría el cargo ante "**un presidente del Congreso surgido de la traición**", por lo que jurará frente a un juez de la República y el pueblo hondureño, en el acto previsto para el mediodía del 27 de enero, en el Estadio Nacional.

"Nuestro pueblo ha votado el 28 de noviembre por un cambio de Gobierno y de paradigma del modelo neoliberal que han implementado para destrozar este país, y hoy, un grupo ensoberbecido por la ambición de poder, ha decidido dar continuidad al régimen de corrupción e impunidad que nos ha golpeado por más de una década", reza el texto oficial de Libre.

Para la mandataria electa, el paso que han dado los 20 diputados disidentes **marca un "punto de inflexión"** para su futuro Gobierno y una "oportunidad" para que los hondureños juzguen las medidas que se tomarán "para que se respete su voluntad". Zelaya, por su parte, ya anunció que los "traidores" serán expulsados de Libre.

COMUNICADO URGENTE

El Partido Libertad y Refundación, LIBRE, en virtud de que veinte diputados de nuestra bancada decidieron no atender la Convocatoria efectuada por el Partido, anunciando la presencia de la Presidenta Constitucional Xiomara Castro, para designar la Junta Directiva del Congreso de la República, en cumplimiento del Acuerdo Bicentenario para **Restablecer el Orden Democrático y el Estado Constitucional en favor del Pueblo Hondureño,** suscrito entre diferentes fuerzas políticas, así como las **resoluciones aprobadas en la Asamblea Nacional** celebrada en Bosques de Zambrano, para garantizar la unidad de la Oposición frente a la dictadura, comunica lo siguiente:

1. La ausencia de los veinte diputados, es el augurio de una traición en contrarrevolucionaria al Partido y al Pueblo hondureño que derrotó la narco dictadura nacionalista, el domingo 28 de noviembre, y una traición al proyecto político de la refundación de la Patria, al intentar el día de mañana imponer el plan de la élite corrupta que dirige Juan Orlando Hernández.

2. La Presidenta Constitucional Xiomara Castro y el Partido, han designado al Diputado Luis Rolando Redondo Guifarro para la Presidencia del Congreso Nacional. Agradecemos a todos que se hayan hecho presentes para ratificar su compromiso con Honduras y con el Proyecto libertario del Pueblo, que encarnamos desde el fatídico golpe de Estado del 28 de junio de 2009.

3. La Presidenta Constitucional Xiomara Castro, ha manifestado, que no admite el incumplimiento y la traición al voto del Pueblo que la eligió de forma contundente en Alianza. Tampoco acepta incumplir y traicionar el Acuerdo Bicentenario suscrito para Restablecer el Orden Democrático y el Estado Constitucional en favor del Pueblo, y menos aún, hacer alianzas con los representantes del crimen organizado, la corrupción y el narcotráfico, y por tanto reitera:

Que, no aceptará que la juramente un Presidente del Congreso surgido de la traición y que, de acuerdo con la Constitución, su Promesa de Ley como Presidenta Constitucional, la presentará ante un Juez de la República y ante el Pueblo hondureño, el jueves 27 de enero a las 12:00 del día, en el Estadio Nacional. Que gobernará de la mano del pueblo hondureño y que luchará sin descanso hasta alcanzar la refundación de la Patria.

Nuestro pueblo ha votado el 28 de noviembre por un cambio de Gobierno y de paradigma del modelo neo liberal que han implementado para destrozar este país, y hoy, un grupo ensoberbecido por la ambición del poder, ha decidido dar continuidad al régimen de corrupción e impunidad que nos ha golpeado por más de una década. Sin duda, este es un punto de inflexión, y una oportunidad de que sea el Pueblo quien juzgue y guíe los pasos que tendremos que procurar para que se respete su voluntad.

Se adjunta planilla de la Directiva Provisional, que se presentará el día de mañana 21 de enero 2022.

¡La victoria será del Pueblo para siempre!

Tegucigalpa, M.D.C. 20 de enero de 2022

José Manuel Zelaya Rosales
Coordinador General

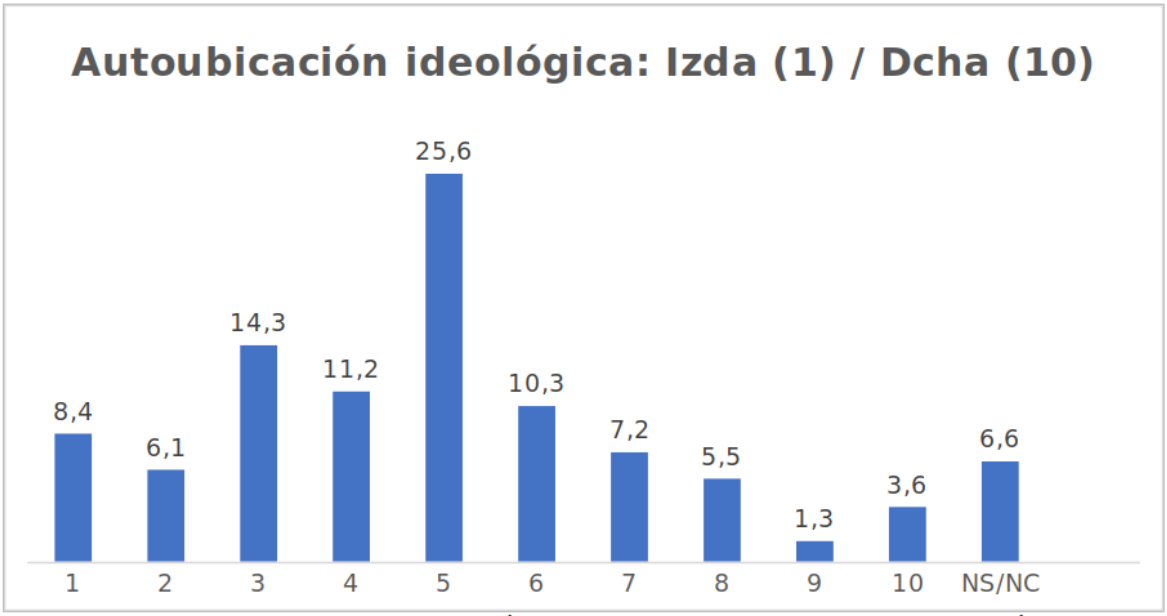
Xiomara Castro Sarmiento
Presidenta Constitucional de la República

CONGRESO DE HONDURAS INAUGURA PERÍODO ENTRE GOLPES, GRITOS Y REBELIÓN CONTRA CASTRO

La presidenta electa aseguró que "se consumó la traición", en referencia a la elección de un diputado disidente como titular.
Leer aquí
https://www.paginasiete.bo/planeta/2022/1/21/congreso-de-honduras-inaugura-periodo-entre-golpes-gritos-rebelion-contra-castro-321361.html

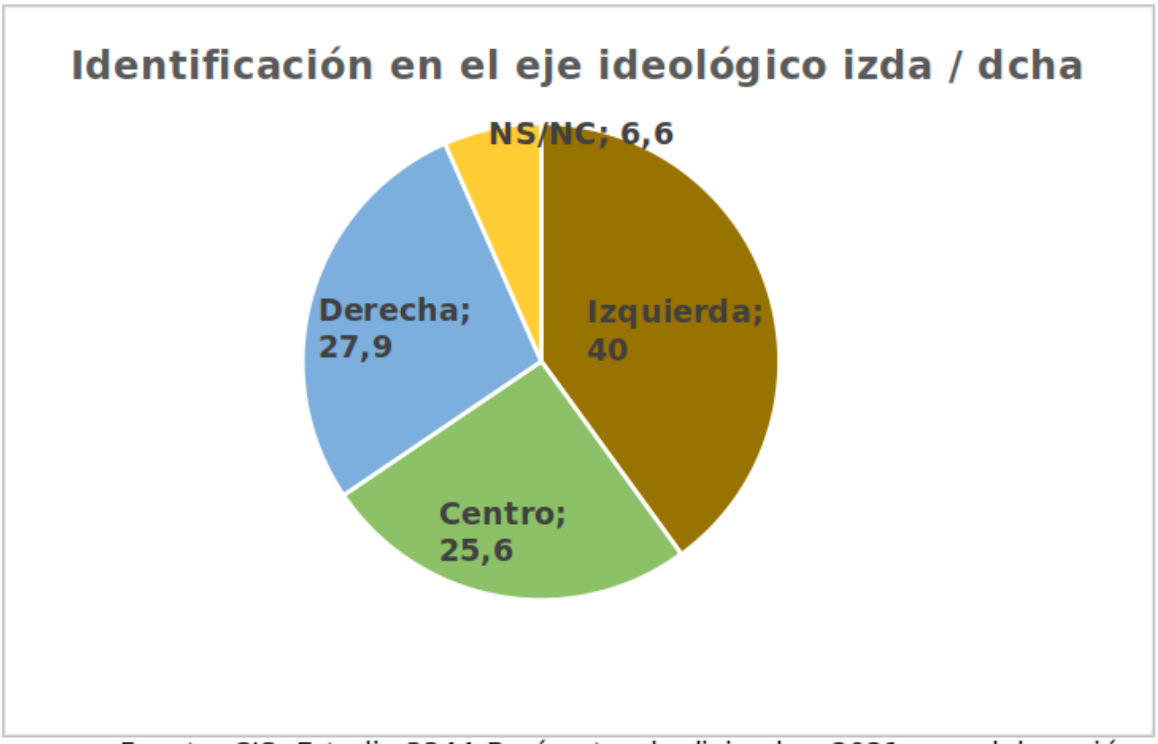
LA IZQUIERDA SOCIAL EXISTE

Por **Antonio Antón** | 22/01/2022 | España
Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/la-izquierda-social-existe/
El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) proporciona los estudios demoscópicos más amplios para analizar la sociedad española. En particular, en sus sucesivos Barómetros y estudios electorales, nos proporciona abundantes datos sobre la percepción de los principales problemas de la población vinculados a sus perfiles político-ideológicos, con sus preferencias de voto y sus características sociodemográficas.
Hace un año, en el libro "***Cambios en el Estado de bienestar***" publiqué una amplia investigación sobre ello, centrándome en el análisis de los electorados progresistas (según su voto en las elecciones generales de noviembre de 2019) y, específicamente, en la comparación de las bases sociales de *Partido Socialista* y *Unidas Podemos* y sus confluencias. Así mismo en el libro "***Perspectivas del cambio progresista***", detallo las características sustantivas del espacio violeta, verde y rojo en el marco de las dinámicas sociopolíticas transformadoras en España.
Ahora profundizo esos análisis con los datos del estudio 3344, de su Barómetro de diciembre de 2021. El CIS diferencia, adecuadamente, dos dimensiones de la percepción ideológica con la que se ubican las personas. En otro artículo, "***Espacios de la izquierda***", comparo las tres principales fuerzas políticas estatales, *Partido Socialista*, *Unidas Podemos y sus confluencias* y *Más País-Mès Compromís*, respecto de su autoubicación ideológica en el eje izquierda / derecha diferenciando tres ámbitos: líderes políticos, formaciones políticas y sus bases electorales. Aquí me centro en la dimensión y características de la izquierda social y su combinación en una identificación múltiple.
En primer lugar, la constatación de la dimensión de los tres grandes bloques ideológicos en el convencional eje Izquierda (1) / Derecha 10), sobre el que se define el 94% de la población (sólo el 6% contesta que *No sabe / No contesta*); significa que, a pesar de ciertos cambios en la cultura política, sobre todo, en la menor densidad dada a esos conceptos, todavía esa referencia es relevante para definir las identificaciones culturales y sociopolíticas y su influencia en el comportamiento electoral.
En el primer gráfico expongo la distinta dimensión de los diez segmentos (más el de *No sabe / No contesta*) según su autoubicación ideológica en el eje Izquierda (1) / Derecha (10).



Fuente: CIS. Estudio 3344-Barómetro de diciembre 2021, con elaboración propia.

En el segundo gráfico expongo los tres grandes bloques ideológicos en los que se auto ubica casi la totalidad de la población (93,4%), con una pequeña proporción (6,6%) que responde *No sabe / No contesta*. Es decir, la gran mayoría ciudadana se define claramente en ese eje como identificación político-ideológica: *Izquierda* (40%), *Centro* (25,6%), *Derecha* (27,9%). Las izquierdas constituyen un conglomerado más amplio que el de derechas. Es el típico centro y su diversidad, ambivalencias e inclinaciones hacia un lado u otro, el que ayuda a conformar las mayorías político-ideológicas, su polarización y transversalidad y su traslación al campo político electoral. O bien, intenta imponer su pretensión de prevalencia y centralidad, a uno u otro campo contrapuestos. La identificación de las derechas como centroderecha es más perentoria para ellas que para las izquierdas llamarse de centro izquierda, así como para el centrismo (y las derechas) es decisivo achicar el espacio de las izquierdas.



Fuente: CIS, Estudio 3344-Barómetro de diciembre 2021, con elaboración propia.

Por otra parte, hay que aludir a otro desglose del CIS en diez corrientes las opciones políticas, con la conveniente oportunidad de poder elegir, de forma complementaria, dos de ellas (*conservadora, demócrata cristiana, liberal, progresista, socialdemócrata, socialista, comunista, nacionalista, feminista, ecologista*). Se definen en torno al 85% de las personas y, por tanto, las que *No saben/No contestan*, *Otras respuestas* y *Apolíticas* suman en torno al 15% restante.

Podemos asociar las tres primeras a la actitud política de la gente de derechas, las tres segundas a la identificación de las izquierdas tradicionales, el nacionalismo se sobreentiende que es el periférico (el nacionalismo españolista no se percibe a sí mismo como nacionalismo) y las tres últimas son preferencias políticas emergentes de las nuevas izquierdas, incluido la utilización del progresismo como diferenciado de las tradicionales nominaciones de las izquierdas socialistas o comunistas.

Así en el libro citado he explicado que la base social de progreso, es decir, de las fuerzas del cambio es la siguiente: Joven, urbano, de clase trabajadora y estudios medios, y su cultura política: progresista, feminista, ecologista y de izquierdas. Choca con la composición del electorado del *Partido Socialista*, en el plano sociodemográfico (envejecido y de todos los territorios y niveles poblacionales) y político (socialdemócrata/socialista), con una composición similar por estatus socioeconómico o de clase social y de sexo, aunque caben dos matizaciones.

Sobre lo primero que, aunque no aparezcan en las estadísticas, en el caso del *Partido Socialista* existe la pertenencia de una minoría imbricada en la cúpula de la burocracia de las administraciones públicas y aparatos estatales así como de grandes empresas, es decir, con el poder institucional y económico; y sobre lo segundo, existe una diferenciación clara de mayor identificación feminista y ecologista del electorado de *Unidas Podemos*, asociado también a la edad más joven con su nueva socialización cultural y sociopolítica.

En ese sentido, son inadecuadas las interpretaciones que asimilan las bases sociales de *Unidas Podemos* y sus confluencias al espacio que ha ocupado tradicionalmente *Izquierda Unida*, y que tienen la función de su deslegitimación como fuerza de futuro al no reconocer sus componentes renovadores. Es un campo cualitativamente diferente al de la tradicional socialdemocracia en sus identificaciones sociopolíticas e ideológicas, al reflejar en las llamadas fuerzas del cambio de progreso la amplia y profunda renovación de sus bases sociales que ha supuesto el proceso progresivo de la protesta social del lustro 2010/2014 y el impulso renovador consecuente (también en el caso de la nueva *Izquierda Unida*).

Esa actitud renovadora y de firmeza transformadora no tiene que ver con una izquierda radical o extremista, como pretenden algunos dirigentes socialistas y muchos portavoces mediáticos, sino con una reformulación de la democratización (institucional y territorial) y la justicia social, adecuada ante las nuevas desigualdades, con esos cuatro ejes identificadores combinados: feminista, ecologista, progresista y de izquierdas, y cabría añadir democratizador y plurinacional.

Por tanto, es unilateral la identificación exclusiva de este espacio alternativo del cambio de progreso con la izquierda (economicista) y menos con una izquierda extrema o radical; pero también lo es la pretensión de que no tiene nada que ver con las izquierdas, que nace y se forma de cero, a la espera de su relleno por una élite discursiva, cuando es un componente relevante de su identificación múltiple y su experiencia relacional y sociohistórica.

La cuestión es que no hay una palabra que agrupe el sentido político-ideológico y cultural de esa nueva experiencia sociopolítica en este nuevo contexto de la última década, con elementos comunes pero diferenciada de la de otras épocas. Y su identificación no se resuelve bien añadiendo 'nueva' a izquierda o a socialdemocracia, así como es una solución falsa renunciar a su calificación ideológico-política y sustituirla con palabras ambiguas y genéricas, o con solo un significado sociodemográfico (como pueblo, gente o ciudadanía).

En definitiva, en términos de autoubicación ideológica o pertenencia colectiva tenemos una identificación múltiple a partir de tres características como se define, prácticamente, toda la población y que están interrelacionadas: una, en el eje ideológico izquierda / derecha; otra, a través de la pertenencia a dos corrientes sociopolíticas, ya que una sería excesivamente rígida y unilateral. Así, como mínimo habría que aludir a esos seis grandes rasgos político-ideológicos antedichos, con combinaciones variadas. Esa multiplicidad y combinación nos expresa un muestrario más acorde y multilateral con la realidad sociológica, particularmente de las bases sociales de progreso, aunque, por supuesto, más complejo e interactivo, lo que exige un pensamiento realista, abierto y crítico.

Antonio Antón. Departamento de Sociología – Universidad Autónoma de Madrid. Autor del libro "*Perspectivas del cambio progresista*"

COLOMBIA. SOBRE LA EXTRAÑA ENTREVISTA DE REVISTA SEMANA ENTRE ERNESTO DEVIA Y SALUD HERNÁNDEZ: LAS MATRICES DE OPINIÓN DE LA DERECHA

https://kaosenlared.net/colombia-sobre-la-extrana-entrevista-de-revista-semana-entre-ernesto-devia-y-salud-hernandez-las-matrices-de-opinion-de-la-derecha/

Incluye vídeo/ https://www.youtube.com/watch?v=Ws2agYu4PX8

Por Wilmar Harley Castillo Amorocho

Uno de los medios nacionales colombianos de la derecha, Revista Semana (1), publicó en su cuenta de Youtube el pasado domingo 16 de enero del presente año, la entrevista hecha al jefe político de las Fuerzas Armadas Revolucionaras de Colombia (FARC) en el departamento de Arauca, Ernesto Devia Casanova, a cargo de Salud Hernández. Llama la atención los temas abordados en la entrevista, sin ignorar el estilo acusador y de explícito interés de Salud que encamina el diálogo hacia su matriz de opinión.

El primero de los asuntos que se abordó fue la guerra que se desarrolla desde inicios de enero con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en el territorio araucano. Aquí resalta no solo la versión de estas FARC en la confrontación (que el causante sería supuestamente el ELN con cierta complicidad del Estado colombiano), sino la aprobación de Ernesto Devia a la tesis de la periodista Salud Hernández de que esa organización subversiva busca generar las condiciones, por medio de la guerra, para que llegue un "mesías" al gobierno nacional que ayude a solucionar dicha guerra. Cabe resaltar que en esta tesis es mencionado directamente Gustavo Petro del Pacto Histórico por parte de Salud.

En este conflicto social y armado, las elecciones han sido gotas de gasolina que avivan el fuego. A través de matrices de opinión, análisis políticos, propuestas políticas, se quitan los cueros que ocultan la lucha de clases, se realza la derecha junto a sus aliados del "centro", toma más vuelo la idea de "los extremos se encuentran" para deslegitimar a la izquierda y afianzar disimuladamente a la derecha. En fin, se pone a la luz los agarrones y posturas políticas del Estado, los gremios económicos, el movimiento social y el universo de la izquierda y por supuesto, el conflicto armado no queda afuera de esta coyuntura. Afirmar en esta entrevista la tesis de una complicidad extraña entre Petro y el ELN es reproducir la matriz de opinión contra las alternativas políticas que se oponen al orden social vigente.

El segundo tema es el de la negociación en La Habana, la cual, según Ernesto Devia, se hizo de espaldas contra la mayoría de las FARC. También afirma que se excluyeron a los críticos de ese proceso incluyéndolo a él. Al entrevistado no les interesa empezar otra negociación con el gobierno nacional, por el contrario, menciona realizar una "Discusión nacional" que logre el "desarrollo y la reconstrucción del país".

Pero sin mayor abordaje que la mera mención de esta proposición, en parte por el desinterés de Salud en ahondar sobre el tema, hace abrir más los ojos por la sorpresa del nombre y del alcance intersectorial que este denota y más cuando lo que se quiere es un desarrollo y una reconstrucción nacional, lo que despierta algunas preguntas: ¿Cómo sería la discusión? ¿quiénes participarían? ¿cuáles son las reglas de juego para el debate? ¿cuáles serían los temas? ¿cuáles serían sus tiempos? ¿dónde se desarrollaría? ¿cuál sería el papel de la comunidad y organismos internacionales? Estas y otras dudas surgen de inmediato con una propuesta que suena interesante, porque me atrevo a decir que responde a un método contrario al implementado en La Habana donde se destacó la deliberación entre dos actores en conflicto (FARC-EP y gobierno nacional del expresidente Juan Manuel Santos) mientras que la participación del resto de la sociedad se limitó a foros, comisiones e informes que se usaron como insumos para el documento final del acuerdo; sin olvidar que el ELN también habla de la participación del conjunto de la sociedad para la solución política del conflicto armado. Amanecerá y veremos.

El periodismo poco saludable de Salud

Esta representante del periodismo de derecha, aquel que defiende el modelo económico capitalista, su normatividad, institucionalidad, valores e intereses; se ha caracterizado por eso y por su estilo bravero de entrevistar y opinar sobre los acontecimientos que ocurren en Colombia. Basta con hojear una parte de su trayectoria periodística expuesta en el artículo "El lado oscuro de la periodista Salud Hernández Mora" escrito por Dick Emanuelsson en Resumen Latinoamericano (2).

El autor recuerda que Salud escribió el prólogo del libro "Mi Confesión" del exjefe paramilitar de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), Carlos Castaño; fue asesora

electoral del Partido Popular de España, asesora de la primera campaña del expresidente español José María Aznar, además de ser parte de campañas de contrainteligencia del extinto Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) de Colombia, institución que ayudó a la persecución y asesinato de sectores críticos al régimen narco-paramilitar de Álvaro Uribe.

Su trabajo en Colombia y Europa tiene de fondo a la Niña, la Pinta y Santa María, que bajo la protección de los reyes modernos de traje, dispara veneno contra estos pueblos con sus cañones virtuales e impresos.

Para terminar

Dos aspectos de este tema generan cosquilla y otro insomnio. El primero, es la clara alineación de los dos personajes de la entrevista con la matriz de opinión en contra del Pacto Histórico y lo que representa para el amplio pueblo colombiano en materia de alternativa política, que en esta oportunidad electoral se jugará la presidencia y la Cámara de representantes. Además en esta misma matriz de opinión se muestra al ELN como "parte de la campaña" de uno de los candidatos presidenciales del Pacto Histórico hacía la Casa de Nariño.

El segundo aspecto es la Revista Semana y Salud Hernández, fichas en la disputa de sentido a favor del modelo económico capitalista. Este medio ha fortalecido el estilo de opinar e informar "sin tapujos" para imponer su sentido de la lucha de clases. Este triángulo me recuerda la entrevista hecha a Carlos Castaño por Claudia Gurisatti para el programa La Noche del canal NTN24, portavoz internacional del emporio mediático Radio Cadena Nacional (RCN) que plasma en sus contenidos la postura política de la familia oligarca Ardila Lule (3).

Entonces se alinean en esta entrevista dos actores del conflicto social y armado colombiano en la matriz mediática antiizquierda, para minar la imagen de un actor político en la actual campaña electoral que se estrecha fuertemente, con aquella idea trasnochada del régimen colombiano de relacionar todo lo que esté en el mundo alternativo, popular y de izquierda con la insurgencia para justificar montajes judiciales, campañas de estigmatización y asesinatos selectivos contra liderazgos sociales y defensores/as de Derechos Humanos.

El tercer elemento que quita el sueño es el marco general que envuelve el tema de este artículo y al resto de acontecimientos y actores en el país, es decir, la perpetuación del conflicto social y armado. A la ola de acontecimientos recientes (Paro Nacional, encarecimiento de la vida, devaluación del peso, guerra, escándalos de corrupción a nivel de gobierno nacional, etc.) se le suma la guerra contra el pueblo organizado bajo amenazas, asesinatos y montajes judiciales en los territorios donde existen fuertes intereses económicos de megaproyectos, monocultivos y narcotráfico.

La oligarquía colombiana sigue demostrando que no tiene intención de entregar el poder al pueblo explotado, aferrándose a su aparato estatal y paraestatal con tal de no soltar un milímetro su hegemonía nacional.

Ñapa: Mientras redactaba este artículo, la sede de las organizaciones sociales y Derechos Humanos del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro oriente colombiano, en el municipio de Saravena del departamento Arauca fue blanco de un carro bomba en la noche del miércoles 19 de enero del presente año, a cargo del frente 28 de las FARC (4).

NOTAS:

- https://youtu.be/Ws2agYu4PX8
- Abajo, la polémica y cuestionada entrevista entre Ernesto Devia y la periodista Salud Hernández:

LA RUTA DEL CRACK COMIENZA EN LA CIA

DANIEL FINN

https://jacobinlat.com/2022/01/23/la-ruta-del-crack-comienza-en-la-cia/
La CIA afirma que cualquier historia que la relacionara con la explosión de la cocaína en los años 80 es una calumnia conspiratoria. Pero las pruebas de su complicidad están todas en los expedientes del Congreso. Esto es lo que sabemos:
La CIA pensó que había enterrado una historia sórdida con la muerte del reportero del *Mercury News* de San Jose, Gary Webb. Webb había pasado años documentando el tráfico de crack en Estados Unidos y la complicidad de la agencia de inteligencia en el mismo, y se quitó la vida en 2004 después de que su serie de reportajes «Dark Alliance», de 1996, fuera objeto de un intenso escrutinio por parte de los pesos pesados del periodismo estadounidense, como el *New York Times*, el *Washington Post* y *Los Angeles Times*.
Desgraciadamente para los jefes de la inteligencia estadounidense, las acusaciones de Webb y otros periodistas continuaron prendiendo en la cultura popular, donde la oportunidad de combinar dos arquetipos cinematográficos, el espía y el gángster, parece irresistible. Varias películas de Hollywood, como el biopic de Webb *Kill the Messenger* (2014) y *American Made* (2017), con Tom Cruise como el piloto de la CIA Barry Seal, han ayudado a mantener las acusaciones en la conciencia pública.
El mismo año en que se estrenó *Kill the Messenger*, la Agencia Central de Inteligencia publicó un artículo previamente clasificado de 1997 de su revista interna titulado «Managing a Nightmare: CIA Public Affairs and the Drug Conspiracy Story» (La gestión de una pesadilla: los asuntos públicos de la CIA y la historia de la conspiración del narcotráfico). Su autor, Nicholas Dujmovic, describió la controversia como un síntoma de la creciente «desconfianza pública en el gobierno», con la CIA como un espectador inocente atrapado entre fuego cruzado: «En estos tiempos, incluso las alegaciones más fantásticas sobre la CIA —como el asesinato de JFK, el encubrimiento de OVNIS o la importación de drogas a las ciudades de Estados Unidos— resonarán e incluso atraerán, a gran parte de la sociedad estadounidense».
Según Dujmovic, el asunto de la «Alianza Oscura» («Dark Alliance») había «seguido en gran medida su curso», dejando a los agentes de inteligencia lamentando el «escaso aprecio público de su dedicación y duro trabajo» entre la ciudadanía estadounidense:
En última instancia, la historia de la CIA y las drogas dice mucho más sobre la sociedad estadounidense en vísperas del milenio que sobre la CIA o los medios de comunicación. Vivimos en tiempos un tanto toscos y emocionales, en los que un gran número de estadounidenses no adhieren a los mismos estándares de lógica, evidencia o incluso discurso civilizado que los practicados por los miembros de la comunidad de la CIA.
Afortunadamente, hubo excepciones a esta regla. Dujmovic atribuyó a «una base de relaciones ya productivas con los periodistas» el haber ayudado a «evitar que esta historia se convirtiera en un desastre sin paliativos» mientras la agencia daba a conocer su versión de los hechos: «Durante los primeros días, los portavoces de la CIA recordaban a los periodistas que la serie no representaba ninguna noticia real, ya que en los años ochenta se hicieron acusaciones similares que fueron investigadas por el Congreso y se comprobó que no tenían fundamento».
El informe Kerry
Aunque no lo mencionó por su nombre, Dujmovic solo puede haberse referido a un informe publicado en 1989 por el senador de Massachusetts John Kerry y su equipo tras una investigación del Comité de Relaciones Exteriores del Senado. Si la CIA considera realmente que el informe del Comité Kerry es una exoneración de su historial, resulta difícil saber qué podría considerar como una acusación.
Aunque Kerry no encontró pruebas de que los jefes de la CIA hubieran orquestado deliberadamente la venta de drogas en ciudades estadounidenses, sus conclusiones siguen siendo condenatorias:
Está claro que los individuos que proporcionaron apoyo a los Contras estaban implicados en el tráfico de drogas, la red de suministro de los Contras fue utilizada por organizaciones de narcotraficantes, y elementos de los propios Contras recibieron a sabiendas ayuda

financiera y material de los narcotraficantes. En cada caso, una u otra agencia del gobierno de los Estados Unidos tenía información sobre la participación, ya sea mientras se estaba produciendo o inmediatamente después.

El informe citaba el testimonio del jefe del Grupo de Tareas de la CIA en América Central, Alan Fiers, sobre los vínculos entre los Contras y el contrabando de drogas: «No se trata de un par de personas. Es mucha gente». Refiriéndose a un destacado líder de la Contra, Edén Pastora, Fiers fue igualmente sincero: «Sabíamos que todos los que rodeaban a Pastora estaban involucrados en la cocaína».

El patrón de complicidad no empezó ni terminó en Langley. Los funcionarios del Departamento de Justicia seguían negando las acusaciones en 1986, señala el informe, a pesar de que el FBI ya tenía en su poder «información significativa sobre la participación de narcotraficantes en las operaciones de la Contra». Por su parte, el Departamento de Estado había «seleccionado cuatro empresas propiedad de narcotraficantes y operadas por ellos para suministrar asistencia humanitaria a los Contras». Todavía estaba haciendo negocios con una empresa, Diacsa, seis meses después de que sus directores fueran acusados de contrabando de cocaína y lavado de dinero.

Los exiliados cubanos de derecha, con fuertes vínculos con el gobierno estadounidense, especialmente con la CIA, habían estado muy involucrados en el apoyo a los Contras: «Su ayuda, que incluía suministros y entrenamiento, fue financiada en parte con dinero de la droga». El comité de Kerry descubrió que el mayor grupo de la Contra, la Fuerza Democrática Nicaragüense, «sí movió fondos de la Contra a través de una empresa de tráfico de drogas y una operación de lavado de dinero». Este tipo de actividad era un secreto a voces en los círculos gubernamentales:

Los funcionarios estadounidenses implicados en la asistencia a los Contras sabían que los contrabandistas de drogas estaban explotando la infraestructura clandestina establecida para apoyar la guerra y que los Contras estaban recibiendo ayuda derivada del tráfico de drogas. En lugar de denunciar a estas personas a los organismos de seguridad correspondientes, parece que algunos funcionarios pueden haber hecho la vista gorda ante estas actividades.

El diario del funcionario de la administración Reagan, Oliver North, fue redactado en gran medida antes de las audiencias de Irán-Contra, pero todavía contenía anotaciones como «El DC-6 hondureño que se está utilizando para las salidas de Nueva Orleans probablemente se está utilizando para el tráfico de drogas en los EE. UU.» de agosto de 1985. El dictador panameño Manuel Noriega también se benefició de la indulgencia de Washington, como señalaba el informe: «Todas las agencias del gobierno estadounidense que tenían relación con Noriega hicieron la vista gorda ante su corrupción y tráfico de drogas, incluso cuando se estaba convirtiendo en un actor clave en nombre del cártel de Medellín».

Hacer la vista gorda

Las conclusiones del informe de la Comisión Kerry respaldan ampliamente las acusaciones de que la CIA facilitó, al menos indirectamente, el tráfico de drogas. Incluso el inspector general de la agencia, Frederick Hitz, confirmó a regañadientes la idea general de la acusación de «hacer la vista gorda»: «Hay casos en los que la CIA no cortó de forma expeditiva o coherente las relaciones con individuos que apoyaban el programa de la Contra y que supuestamente habían participado en actividades de tráfico de drogas, ni tomó medidas para resolver las acusaciones».

Llegados a este punto, podríamos imaginar las citas pertinentes de Hitz o del informe Kerry, pero con las letras «KGB» en lugar de «CIA». Si los agentes de inteligencia soviéticos hubieran mostrado un historial similar de connivencia con los narcotraficantes que introducían toneladas de cocaína en Estados Unidos, no nos habríamos preguntado si se propusieron deliberadamente fomentar una catástrofe social o simplemente no les importaba lo que ocurriera al otro lado de sus cadenas de suministro cuidadosamente construidas.

Dicho de otro modo: cuando bancos como Wachovia y HSBC han tenido que pagar multas masiva —1900 millones de dólares en el caso del HSBC— por ayudar a los cárteles mexicanos a blanquear sus beneficios, nadie ha intentado defenderlos alegando que solo querían ganar dinero y que solo trataban con los cárteles porque esos grupos tenían mucho.

Entonces, ¿cómo es posible que «Managing a Nightmare» se refiera con tanta seguridad a la «historia de la conspiración de la CIA contra el narcotráfico» como una fábula desacreditada que se parece más a *The X-Files* que a *All The President's Men*? Dujmovic se declaró gratamente sorprendido por el historial de los medios de comunicación estadounidenses: «La profesión periodística tiene la voluntad y la capacidad de hacer que sus propios miembros cumplan ciertas normas». Los miembros del personal de Asuntos Públicos de la CIA no tardaron en «recibir llamadas de diversos reporteros que se mostraban escépticos ante las acusaciones y que planeaban escribir artículos que pusieran en duda la serie del *Mercury News*».

Gatekeepers

En un artículo de 1997 para *Columbia Journalism Review*, Peter Kornbluh adoptó una visión mucho más áspera del historial de sus colegas. Como señaló Kornbluh, había una larga historia de control de acceso en este campo, que se remontaba a la publicación del informe Irán-Contra en noviembre de 1987:

Cuando un reportero de investigación se levantó para preguntar al abogado principal de los comités si los legisladores habían encontrado alguna conexión entre los contras y el contrabando de drogas, un corresponsal del *New York Times* le gritó burlonamente desde el otro lado del pasillo: «¿Por qué no haces una pregunta seria?»

Cuando el equipo de John Kerry publicó su propio informe dos años después, la respuesta de los principales medios de prensa «constituyó poco más que un bostezo colectivo (…) el *Washington Post* publicó un breve artículo en la página 20 que se centraba tanto en las luchas internas del comité como en sus conclusiones; el *New York Times* publicó un breve artículo en la página 8; *Los Angeles Times* publicó un artículo de 589 palabras en la página 11». Los mismos periódicos dedicaron mucho más espacio a desmontar la serie de Gary Webb en el *Mercury News* siete años después.

Fueron Webb y sus editores quienes finalmente pusieron el tema en la agenda de las noticias en 1996, ayudados por el auge de Internet y por las emisoras de radio alternativas que amplificaron (y a veces embellecieron) las principales afirmaciones. Los principales periódicos de Estados Unidos se dedicaron entonces a desmontar la historia de Webb, en particular *Los Angeles Times*, que asignó un equipo de diecisiete reporteros a la tarea. Uno de sus miembros lo describió con agudeza como el «equipo para atrapar a Gary Webb». Inevitablemente, pudieron encontrar algunos agujeros en los artículos del *Mercury News*. Informar sobre la actividad de las bandas criminales, los grupos paramilitares y las agencias de inteligencia no es como informar sobre el Capitolio: los actores principales se esfuerzan por cubrir sus huellas, dejando importantes lagunas en el registro documental, y las pruebas individuales a menudo estarán abiertas a múltiples interpretaciones.

Aun así, algunas de las «correcciones» publicadas por *Los Angeles Times* eran mucho más dudosas que el informe original de Webb. Uno de los artículos acusaba a Webb de inflar groseramente el papel de «Freeway» Rick Ross, un narcotraficante de Los Ángeles que también aparece en el documental de 2021 Stanley Nelson *Crack: Cocaine, Corruption & Conspiracy*. Según el *Times*, Ross era realmente una figura menor, sin mayor trascendencia en la historia del crack. Sin embargo, tres años antes había publicado un artículo en el que se afirmaba precisamente lo contrario, con un titular de uno de los mismos reporteros: «Si hubo un ojo de la tormenta, si hubo un cerebro criminal detrás del reinado del crack durante una década, si hubo un capitalista fuera de la ley más responsable de inundar las calles de Los Ángeles con cocaína comercializada en masa, su nombre fue *Freeway* Rick». La mayoría de las refutaciones en los medios de comunicación estadounidenses se referían en realidad a una acusación que Webb no había formulado, pero que no tardó

en generalizarse en las comunidades afroamericanas: la CIA no solo había hecho la vista gorda ante el tráfico de drogas, sino que en realidad había fomentado la proliferación del crack como parte de una estrategia deliberada para hacer retroceder los logros políticos de los años sesenta y setenta. Era perfectamente comprensible, después de las experiencias de COINTELPRO, Reaganomics y el encarcelamiento masivo, que muchos negros estuvieran dispuestos a creer tales acusaciones. Incluso si las pruebas no apoyan la versión fuerte de esta tesis, la verdad bien documentada es apenas menos condenatoria. En noviembre de 1996, el director de la CIA, John Deutch, aceptó dar la cara en una reunión comunitaria en el barrio de Watts, en Los Ángeles. En la víspera de su comparecencia, Kornbluh resumió el dilema de la agencia:

Para contrarrestar las acusaciones extremas de que la CIA eligió comunidades de color para la distribución de crack con el fin de financiar la guerra de la Contra, Deutch debe admitir una verdad diferente, pero igualmente escandalosa: la disposición de los funcionarios de seguridad nacional a conspirar con los traficantes de droga simplemente porque tenían una contribución que hacer a la guerra encubierta contra la Nicaragua sandinista. Dependerá de Deutch convencer a los que han sufrido este escalofriante conjunto de prioridades de la Guerra Fría de que la CIA está ahora comprometida con la prevención de la criminalización de la doctrina de seguridad nacional.

Perspectivas positivas

La historia de la «Alianza Oscura» captó la imaginación del público por su relevancia para un problema social catastrófico en los propios Estados Unidos. Pero el vínculo entre la política exterior estadounidense y el narcotráfico no empezó ni terminó con Centroamérica en los años ochenta. Las operaciones clandestinas fomentan este tipo de empresas del mismo modo que los pantanos fomentan la malaria. En la década de 1950, la CIA envió armas a los anticomunistas señores de la guerra chinos que habían cruzado al norte de Birmania, lo que les permitió hacerse con su propia porción de territorio. Los señores de la guerra empezaron a cultivar opio para financiar sus actividades, y así nació el Triángulo de Oro.

Robert Oakley, embajador de Estados Unidos en Pakistán entre 1988 y 1991, se quejó de que la estación local de la CIA trabajaba mano a mano con los líderes muyahidines afganos que estaban muy involucrados en el comercio de narcóticos, incluso después de la retirada de las tropas soviéticas:

Pedí constantemente a la estación que obtuviera información sobre este tráfico de sus fuentes dentro de Afganistán. Negaron que tuvieran fuentes capaces de hacerlo. No podían negar que tuvieran fuentes, ya que estábamos obteniendo información sobre armas y otros asuntos. Incluso planteé el asunto a [el jefe de la CIA] Bill Webster. Nunca obtuve una respuesta satisfactoria. Nunca pasó nada.

Entre los socios elegidos por Langley se encontraba el futuro aliado de los talibanes, Gulbuddin Hekmatyar.

El informe Kerry relacionaba las prácticas que documentaba en América Latina con el entorno más amplio de la Guerra Fría: «las operaciones de los cárteles se han visto con demasiada frecuencia como un complemento de lo que se ha percibido como la cuestión más importante del conflicto Este-Oeste en la región». Poco después de la aparición del informe, cayó el Muro de Berlín, pero la «criminalización de la doctrina de la seguridad nacional» ha seguido estando muy presente en las últimas tres décadas.

La relación de Estados Unidos con el presidente colombiano Álvaro Uribe ofrece un ejemplo sorprendente. Durante su primer mandato, Uribe promulgó la llamada «Ley de Justicia y Paz», que concedía una amnistía a los líderes paramilitares de derecha que habían matado a muchos miles de civiles colombianos. Los tribunales colombianos dictaminaron posteriormente que los términos de la ley eran inconstitucionales. Los jefes paramilitares, que ahora se enfrentaban a la posibilidad de ser encarcelados, sintieron que Uribe les había traicionado, y estaban a punto de empezar a hablar libremente sobre su largo historial de connivencia con sus actividades.

Afortunadamente para Uribe, tenía amigos en Washington dispuestos a ayudarle a salir de una situación complicada. Los paramilitares eran buscados por delitos de narcotráfico en Estados Unidos, pero Uribe se había negado hasta entonces a extraditarlos. De repente, cambió esa política y los sacó del país de la noche a la mañana para que ningún juez colombiano pudiera intervenir. Personajes infames como Salvatore Mancuso pasaron ahora a manos de las autoridades estadounidenses.
Una investigación del *New York Times* de 2016 encontró algunas irregularidades extraordinarias en el manejo de sus casos:
Los líderes extraditados en masa habrán cumplido una media de 10 años como máximo por conspiraciones de drogas que implicaban toneladas de cocaína. En comparación, los presos federales condenados por tráfico de crack —en su mayoría traficantes callejeros que vendieron menos de una onza— cumplen una media de poco más de 12 años de prisión (…) Se les trató como si fueran delincuentes por primera vez a pesar de sus amplios antecedentes penales en Colombia, y se les acreditó el tiempo que habían cumplido allí a pesar de que la justificación oficial de su extradición era que estaban cometiendo delitos en las cárceles colombianas.
Los funcionarios jurídicos estadounidenses que se ocuparon de los casos de estos hombres, ninguno de los cuales llegó a juicio, no tuvieron reparos en expresar su admiración y respeto por los narcos. Uno de los jueces describió al hombre al que estaba sentenciando como «sustancialmente diferente» de los señores del crimen comunes y corrientes, ya que utilizaba el dinero del narcotráfico para ayudar a financiar una guerra contra la izquierda colombiana: «se dedicaba a una actividad que tenía algunas perspectivas positivas». Un fiscal federal de narcóticos fue igualmente generoso en su valoración: «Claramente, hicieron algunas cosas desagradables. Pero, ya sabes, era una guerra civil allí. Siempre he querido creer que si me pusieran en la misma situación, habría hecho las cosas de otra manera. Pero no lo sé».
Desde cualquier punto de vista racional, el hecho de que los líderes paramilitares utilizaran sus beneficios del narcotráfico para pagar una campaña de asesinatos en masa debería haber sido un factor agravante, que diera lugar a sentencias más duras.
Las oscuras alianzas que contribuyeron a fomentar una calamidad social durante los años 80 y 90 encajan en un patrón mucho más amplio. Existe un abismo entre la «seguridad nacional», tal como la interpretan agencias gubernamentales como la CIA, y la seguridad real de los ciudadanos estadounidenses. En nombre de la protección de la patria y de la seguridad de su población, estos organismos han aplicado sistemáticamente políticas que aumentaron los peligros que se suponía debían combatir.
El trabajo de reporteros como Gary Webb puso de manifiesto esa realidad para todos los que sufrieron directa o indirectamente la explosión de la adicción al crack y la criminalidad violenta que la acompañaba. La pesadilla de las relaciones públicas de la agencia de inteligencia era la sombra que proyectaba una pesadilla real en los barrios humildes de todo Estados Unidos.

«CUALQUIER DÍA VAMOS A TENER UNA SEGUNDA CRISIS DEL CARIBE»

RAFAEL POCH
https://jacobinlat.com/2022/01/19/cualquier-dia-vamos-a-tener-una-segunda-crisis-del-caribe/
Conversamos con Rafael Poch-de-Feliu, periodista y escritor Catalán, sobre el estado de salud del periodismo y los asuntos más recientes de la política internacional.
Está a la venta nuestro cuarto número, "¿Adiós al proletariado?". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.
Entrevista por
Àngel Ferrero

Luego de haber trabajado durante décadas como corresponsal en diversas capitales del mundo (Berlín, Moscú, Pekín y París) para el diario *La Vanguardia*, Rafael Poch-de-Feliu, destacado periodista y escritor catalán especializado en política internacional, volvió hace algunos años a Cataluña, desde donde continúa escribiendo sobre los asuntos mundiales.
En esta entrevista conversa con Ángel Ferrero, de *Catarsi Magazin*, sobre el estado de salud del periodismo y los asuntos recientes de los países sobre los que informa.

AF
La mayor parte de tu carrera como periodista ha sido como corresponsal internacional. Hace unos años regresaste a Girona y tus colaboraciones en prensa se han reducido notablemente. ¿No te sientes algo así como «varado», después de tantos años informando desde el extranjero?

RP
Hay periodistas que no pueden dejar de serlo, que no pueden pasar sin ver su nombre en letra impresa. Sin querer hacer de ello virtud, ese no es mi caso. Además, hay mucho ruido ambiental y no estoy muy seguro de aportar algo a ese enorme concierto que cada vez me parece más improductivo, debido a su desfase con los problemas del mundo. Por otro lado, las colaboraciones de prensa se pagan muy mal. Los periódicos del *establishment* que mejor pagan —y que de todas formas no aceptarían mis colaboraciones herejes— puede salir a 200 euros una página de diario impresa. En la prensa digital «alternativa» me dan 80 euros por una colaboración de ese tamaño cada quince días. Así que la tentación de enviarlo todo a donde dijo Labordeta, es bastante grande *(ríe)*…
Pero «varado», en absoluto. Simplemente hay que cambiar de profesión, si puedes. No es que sea algo nuevo. Recuerdo en los años setenta lo que les pasó a los periodistas de *Mundo Diario*, que fue el diario de un empresario exótico de Barcelona, Sebastian Auger, bastante abierto a la izquierda y a los sindicatos. Cuando el diario cerró, sus periodistas no encontraron trabajo en otros medios, estaban marcados por la «infamia» de haber ido demasiado de por libre. Algunos se fueron a la universidad, otros se dedicaron a la fontanería y otros quizá se fueran a donde Labordeta…

AF
Uno de los textos tuyos que más acostumbro a tener presente se encuentra en el prólogo de *La actualidad de China* (2009), en el que analizas por qué los corresponsales acostumbran a tener, paradójicamente, una posición tan hostil hacia el país sobre el que informan, como ocurre con China o Rusia. ¿Cómo ves la situación ahora?

RP
Bueno, aquello se refería a los corresponsales occidentales, porque en otras latitudes encontrabas otras miradas. Recuerdo a la corresponsal en Pekín de un gran diario indio que escribió un reportaje sobre la «dignidad del trabajo» en China, subrayando el hecho de que allí no se desprecia a alguien por ser barrendero o basurero. Visto desde India, con todo aquel lío de castas, donde uno puede trabajar de lavandero pero no de cocinero, o de chófer pero no de mecánico, según su nacimiento u otros condicionamientos y prejuicios sociales y religiosos, su perspectiva arrojaba un panorama bien interesante. Está Pepe Escobar, un periodista global brasileño que, aunque no vive en China, circula por allá, y escribe cosas interesantes…
En general, hay que olvidarse del «cuarto poder» y todo eso: el periodismo realmente existente es la voz de su amo y el periodista suele ser bastante borrego y disciplinado. En países «adversarios» la consigna es ser agresivo, ser sectario y politizarlo todo en extremo,

así que la mayoría sigue esa autopista por inercia, pereza y por la incomodidad que supone mirar más allá de las paredes de la cañada por la que circula el rebaño.
Claro que hay excepciones. No espero encontrar sorpresas en *The New Yorker*, por ejemplo, pero tenían en China a un reportero, Peter Hessler, que escribió un par de libros muy dignos sobre el país, sin prejuicios, sin vulgaridades… Ahora, con la creciente agresividad de Estados Unidos contra China, en términos militares, de embargos y sanciones comerciales, de vetos y acoso contra estudiantes chinos en las universidades americanas, etcétera, el tono del periodismo ha incrementado su beligerancia en asuntos chinos, independientemente del grado de realidad que tengan las denuncias.
A mí siempre me hizo gracia la preocupación de *The Wall Street Journal* por las condiciones laborales en las fábricas chinas, como si a los adalides del capitalismo al servicio de los especuladores y los rentistas les importara algo eso. Es pura propaganda. Y lo mismo ocurre con los «derechos humanos», por ejemplo con la situación de los uigures en Xinjiang. Porque si comparamos la versión china de la «lucha contra el terrorismo» en una zona islámica de su territorio nacional, como es Xinjiang, con lo que ha hecho Occidente fuera de sus fronteras en lo que llevamos de siglo en el arco que va de Afganistán a Libia, pasando por Siria, Irak, etcétera, la cuenta de las atrocidades asciende a varios millones de muertos y varias sociedades destruidas a favor de Estados Unidos y sus aliados. Si eso no es evidente para el gran público es, en gran parte, gracias a los medios establecidos y sus profesionales.
Y así, por doquier: ahora están con el escándalo de Bielorrusia, sin preguntarse de dónde sale toda esa gente que huye y se amontona en la frontera con Polonia. Vienen de lugares como Irak, Siria y Afganistán, donde la acción militar occidental hizo la vida insoportable, sin luz, agua, etcétera. Han trufado a Bielorrusia con sanciones y acumulan tropas en la frontera, ¿y se extrañan de que Lukashenko responda? Y a pesar de ello, las crónicas habituales de los periodistas *in situ*, que apenas mencionan el hecho de que el pintoresco gobierno polaco les prohíbe acceder a la zona fronteriza, se explayan sobre la «guerra híbrida» del «último dictador de Europa» y otras memeces…
En general, las denuncias de los abusos y crímenes que se registran en los países adversarios no necesariamente son propaganda por ser inventadas (aunque, por supuesto, también hay falsedades e infundios), sino por la presunción de la propia inocencia de la que parten. En el capítulo de «periodistas perseguidos» se obvia, por ejemplo, que algunos de los más grandes periodistas occidentales, como Julian Assange, o Glenn Greenwald están encarcelados o son perseguidos y amenazados judicialmente. Otros son eliminados físicamente: en Colombia son legión, pero también ha ocurrido en Estados Unidos, cuyo récord de eliminación de líderes políticos molestos es considerable. Pero parece que eso solo ocurre en Rusia y China.
En Occidente, si publicas noticias inconvenientes dejas de ser periodista para ser tachado de «activista». Y eso mientras todo un coro de papanatas difunde aquí fantasías directamente creadas en las cocinas del servicio secreto británico, o por la CIA, la OTAN y sus colosales fábricas de mentiras, desde la leyenda de la intervención del Kremlin en la elección de Trump hasta las falsas acusaciones de violador de suecas contra Assange fabricadas en la WikiLeaks War Room del Pentágono…

AF
¿Fake news?

RP
La denuncia de «noticias falsas» y la organización de «servicios de comprobación» en los grandes medios de comunicación para pontificar sobre lo que es falso y lo que no lo es representa una de las novedades más interesantes de los últimos años. *Le Monde*, que hace cuarenta años aún era un gran periódico y hoy publica cualquier propaganda sobre China y Rusia, creó hace poco uno de esos servicios, con un resultado de lo más

ridículo. Más allá de las gamberradas que las «redes sociales» y todo su acelerado universo de estupidez digital permiten, la explicación general más convincente que encuentro a este fenómeno de denuncia de las «noticias falsas» es la siguiente: desde hace unos años los países adversarios se han dotado de medios de propaganda bastante eficaces que compiten con los occidentales. Este nuevo pluralismo de propagandas no es una panacea, pero es mucho mejor que el menú único de antes compuesto en lo audiovisual por *CNN*, *BBC*, etcétera, que tuvimos en la primera guerra del Golfo, aquella «guerra en directo» de la que no nos enteramos de nada.
En algunos casos, hoy solo te puedes informar de cosas importantes que ocurren en el mundo, y desde luego también en los países occidentales, con medios de comunicación rusos o chinos. Precisamente por eso la respuesta del Occidente liberal es la prohibición de esos medios, congelación de cuentas bancarias, etcétera, como ocurre con el canal ruso de TV *RT* en Alemania. Y todo eso con resoluciones del Parlamento Europeo, por ejemplo «contra la propaganda rusa». ¿Qué hay que hacer entonces con toda la propaganda hostil que los medios occidentales publican sobre Rusia y China? ¿Con los servicios de *Radio Liberty* o de la *BBC* en todas las lenguas nacionales posibles de China y Rusia y enfocados a fomentar el irredentismo desde hace décadas, o con los diarios de Hong Kong que suscriben el programa occidental contra China?
Antes existía algo que se llamaba acción diplomática: los Estados dirimían sus diferencias negociando. Hoy hay una dialéctica de sanciones protagonizada por Estados Unidos y que la Unión Europea hace suya. Es una reacción al hecho objetivo de que la potencia occidental en el mundo, que sigue siendo absolutamente preponderante, ya no cuenta tanto como antes. El periodismo occidental, simplemente, se pone en línea con esa realidad y asume la agresividad que se le exige hacia el adversario. Hay cierto regreso hacia un periodismo de guerra fría.

AF
¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del sistema mediático español desde que volviste?

RP
No puedo decir que lo conozca bien, pues he estado 35 años fuera, sin contacto directo, pero llama mucho la atención, por ejemplo, el nivel de *omertá*, de disciplinado y gallináceo silencio de la prensa de Barcelona durante las décadas de corrupción institucional de los gobiernos de Convergència bajo el padrino Jordi Pujol. Estaban todos los medios comprados, algo sin parangón con Madrid, donde había pluralismo de vasallajes. Cuando, hace muchos años, Gregorio Morán hizo referencia a lo que hoy es de dominio público sobre aquello, le censuraron y nadie movió un dedo… Eso no pasaba ni durante el franquismo, ¿verdad? Bastante triste.
Respecto a los corresponsales internacionales, ha habido una tendencia a la precarización. En Moscú, en los ochenta y noventa, había unos diez corresponsales españoles. La mayoría de ellos tenían contrato, un buen sueldo, les pagaban la vivienda, etcétera. En el Pekín de principios de este siglo éramos unos quince o veinte periodistas españoles, pero ya solo dos mantenían las condiciones moscovitas de los años noventa, los demás eran precarios a tanto la pieza, etcétera. Muchos se fueron a trabajar a la televisión china o a la agencia *Xinhua* porque pagaban mejor que los medios españoles. A partir de 2008 en Berlín ya me quedé solo como periodista en buenas condiciones. Actualmente la precariedad se ha impuesto casi del todo, excepto en los medios públicos. Naturalmente, eso deteriora el nivel de información, pero mi impresión es que a las empresas les importa un rábano, porque quienes mandan de verdad en los periódicos no son los directores periodistas, sino los ejecutivos de la administración económica muy bien pagados para encargarse de hacer avanzar el proceso de precarización y abaratar costes. Claro que hay una situación objetiva de menos dinero, porque la caída de la

publicidad y la digitalización complican las cosas, y ya muy pocos compran el diario en quioscos, pero hay maneras de tener una red de información internacional propia con poco dinero.
Yo formé parte de eso cuando trabajaba a principios de los ochenta como corresponsal en España de *Die Tageszeitung,* un pequeño diario de izquierdas de Berlín Oeste de muy pocos recursos que con el tiempo se hizo con algunos pero dejó de ser de izquierdas *(ríe)*. Pagaban por pieza, pero pagaban bien, y luego tenían a un reportero volante por el mundo haciendo temas, un poco a lo que salía, como hace Andy Robinson en *La Vanguardia*. En esa labor de reportero global volante se iban turnando varios, y el resultado era digno: una información internacional propia e independiente del rebaño mediático, con cosas que solo podías leer allí.

AF
¿Por qué crees que la información internacional ocupa un lugar tan escaso en los medios de comunicación españoles?

RP
Yo casi no leo diarios españoles establecidos porque la información internacional es muy floja y la nacional me interesa poco. No por arrogancia, sino por simple economía de tiempo: por la constatación de que el futuro del mundo depende de cuestiones muy claras, como cambiar el modo de vida para hacerlo sostenible, oponerse a la guerra, a la proliferación de los recursos de destrucción masiva, atajar la desigualdad social y regional y parar el crecimiento demográfico. Nuestra «política nacional» no se plantea nada de todo eso, está muy lejos de las cuestiones internacionales cruciales. Respecto a la información, si quieres conocer las tendencias informativas, digamos «imperiales», más vale ir directamente a las fuentes anglosajonas y no perder el tiempo en sus epígonos de Madrid o Barcelona.
Eso en los medios establecidos, pero me preocupa mucho más el desinterés por el mundo en los medios «alternativos». Me parecen demasiado dominados por el «comunitarismo», las cuestiones de género, raza e identidad y bastante indiferentes a las relaciones internacionales y las cuestiones de recursos. Es muy contradictorio abogar contra las injusticias con los emigrantes e ignorar los problemas de recursos, de guerra o ambientales que acentúan la emigración, por ejemplo de África hacia Europa. La justicia social, la política fiscal y los derechos del ciudadano no son algo que pueda compartimentarse en comunidades y tribus identitarias.
Esa fue la solución por la que optó cierta pseudoizquierda en Estados Unidos ante la dificultad de cambiar el sistema socioeconómico y ahora se ha instalado entre nosotros. El feminismo y los derechos de las minorías, que son un avance de la civilización, son parte del combate general por la plena ciudadanía y la igualdad social. La igualdad de género está implícita en la igualdad social, pero en la práctica, vía comunitarismo, se convierte en una especie de *Ersatz*, de sustitutivo, de consolación, perfectamente capaz de tender puentes al neoliberalismo ante la dificultad de romper con él. Cuando esa compartimentación se institucionaliza y da lugar a chiringuitos, cargos y sueldos oficiales, el resultado es lamentable y da coraje a la extrema derecha.
El sistema tiene una gran capacidad de integrar aquello que no le viene de frente y convertirlo en pólvora mojada… Hay que recuperar una solidaridad y una fraternidad universales que superen los compartimentos, con particular atención al imperialismo, la deuda ecológica, la renta básica universal y al decrecimiento. Me parece que fuera de eso no hay demasiada izquierda.

AF

Desde la victoria de Trump en 2016 se habla ciertamente mucho más de China. Has disputado los lugares comunes sobre este país y su sistema político, que ahora se repiten con más intensidad, si cabe.

RP

El cambio de actitud hacia China tiene diferentes fechas. Una es 2012, cuando Obama anunció el «Pivot to Asia», es decir, el traslado al Pacífico del grueso de la fuerza militar aeronaval de Estados Unidos. Hacía tiempo que en Washington se daban cuenta de que China había logrado hacer de su integración en la globalización, que era un esquema americano para someterla, un factor de fortalecimiento. Lo que ocurrió fue que el fenómeno del 11-S neoyorquino les puso otra prioridad a la que se dedicaron toda una década con el desastre conocido. Pero una vez consumado aquello, volvieron a la idea del enemigo chino. Hasta entonces y desde la normalización de relaciones chino-soviéticas de mayo de 1989, China había gozado de treinta años de tranquilidad exterior que le permitieron concentrarse en su desarrollo.

Con Trump el cambio de clima fue brusco, en especial cuando en su discurso de julio de 2020 el Secretario de Estado, Michael Pompeo, apeló abiertamente al cambio de régimen en China. Pese a la inusitada división del *establishment* americano, la política de sanciones comerciales y presión militar contra China tiene un amplio consenso en las dos facciones del régimen de Estados Unidos. Los chinos han reaccionado con la llamada «estrategia de la doble circulación» que consiste en: énfasis en el desarrollo interno y ofensiva en innovación, reducir la dependencia y las vulnerabilidades exteriores y, al mismo tiempo, una presencia aún más activa en la globalización con la Nueva Ruta de la Seda.

En política exterior, su respuesta defensiva tiene cuatro vectores. Hacia Estados Unidos, frenar y disminuir todo lo posible la agresividad de Washington a través de los sectores económicos que se benefician de la relación con China. Hacia Occidente en general, complicar todo lo posible la formación de un frente único contra ellos, disminuyendo todo lo posible las diferencias y pleitos con la Unión Europea y Japón. El acuerdo de inversiones de diciembre de 2020 con la UE fue un hito en ese aspecto. Hacia Asia Oriental, acelerar la integración económica, lo que se realizó con el acuerdo de la Asociación Económica Integral Regional (abreviado RCEP por sus siglas en inglés) firmado en noviembre de 2020. Se trata del mayor tratado de libre comercio del mundo. Los quince países implicados representan alrededor del 30% de la población mundial y el 30% del Producto Mundial Bruto. Es un arma muy potente para evitar que los países de la región se sumen a una alianza militar contra China, su principal socio comercial, y lo mismo ocurre con la UE, para la que China también es el principal socio comercial.

El cuarto vector es hacia los llamados BRICS: sacar el máximo partido de la cooperación industrial y tecnológica con las potencias emergentes, incluida Rusia, de forma que se disminuya el uso del dólar y se amortigüe la efectividad de la guerra económica y tecnológica declarada por Estados Unidos. El conjunto de todo esto es casi una obra de arte y obliga a reconocer la calidad objetiva de la política china, independientemente de la simpatía u hostilidad que pueda sentirse hacia ella.

Los chinos saben que, por iniciativa de Estados Unidos, vienen tiempos muy duros, en los que ni siquiera puede descartarse un conflicto militar, y se preparan para ello. Los nuevos poderes otorgados a Xi Jinping son del todo coherentes con esa expectativa. El mensaje que contiene la última gran producción cinematográfica china, que está teniendo récord de audiencia, *La Batalla del Lago Changjin*, que narra la épica victoria china de 1950 contra los americanos en la Guerra de Corea, es muy significativo y debe ser leído también en este contexto.

AF

También has desafiado la manera en que se informa sobre Rusia. ¿Cómo ves la situación en este país?

RP

Me parece, sobre todo, determinada por la estúpida política de la Unión Europea hacia Moscú practicada en los últimos 30 años: ampliación de la OTAN hasta los arrabales de Rusia e ignorancia sistemática de los intereses nacionales de ese país. Digo «europea», porque aunque la iniciativa haya sido de Estados Unidos, para Washington tiene mucho sentido: la manera de continuar mandando en Europa es mantener viva la amenaza rusa y dar sentido a la OTAN. Para ello, se ha estado metiendo el dedo en el ojo al oso ruso durante los últimos 30 años. Eso ha tenido consecuencias en el endurecimiento del régimen ruso que desconoce la rotación en el poder como resultado de unas elecciones. Ahí las elecciones las gana siempre el mismo poder, como en casi todas partes, pero sin ni siquiera rotación y alternancia, como en Estados Unidos, Europa e incluso en Ucrania.

Y ese poder de tipo autocrático determina que la única manera de cambiar de gobierno sea con algún tipo de insurgencia, derrocándolo, o con golpes de Estado, cosa que la acción occidental y la creciente oposición interna, intentan. Pero la principal contradicción de Rusia se deriva de que en los noventa el país cayó en la trampa de la globalización neoliberal, aquello que China eludió manteniendo el control político del proceso general, impidiendo la liberalización del sector financiero, por ejemplo, y poniendo toda una serie de condiciones y obstáculos infranqueables, y afirmando, en general, un sistema económico productivo, con inversiones que beneficiaban a la sociedad en su conjunto y no solo a una minoría de especuladores y rentistas.

Esa diferencia es fundamental. Rusia paga un alto precio por ello. El resultado es que su élite está plenamente inserta en la red neoliberal, con sus fondos e intereses en bancos extranjeros y paraísos fiscales, lo que choca con el propósito nacional y político del Estado ruso de mantenerse como un actor autónomo y soberano en la esfera internacional. Por eso su régimen es mucho más inestable que el chino.

Rusia depende mucho de la exportación de gas y petróleo. Actualmente el precio del petróleo está subiendo mucho y Moscú se beneficiará de ello a corto y medio plazo, pero a largo plazo esos dos recursos energéticos perderán importancia en el contexto de la transición hacia las renovables y veremos qué pasa, porque su economía de magnates no es muy productiva y está mal dotada para una reconversión que libere los enormes talentos de la sociedad rusa en todos los terrenos. Mientras tanto, la actitud occidental empuja a Rusia hacia un fuerte entendimiento con China que inevitablemente será cada vez más la desigual relación del hermano mayor con el menor, papel al que Rusia no está acostumbrada. Moscú intenta compensar esa situación fortaleciendo sus relaciones con otros países asiáticos en cierta tensión con China, desde Corea del Sur a Japón, pasando por India y Vietnam, pero el desequilibrio se hará cada vez mayor.

Para un régimen cuyo principal atributo es la identidad de gran potencia, esa combinación de ir a menos sin contrapartidas claras de bienestar parece inestable. A Rusia no le va el papel de subalterno. Si no fuera por la común presión occidental, la actual relación de Rusia y China no tendría lugar por lo menos en su forma actual… Y en el exterior todo son tensiones: aunque la recuperación de Crimea, como reacción al cambio de régimen propiciado por Occidente en Ucrania, salió bien y contaba con el apoyo del 80% de la población de la península, ha sido considerada un gran delito en Occidente donde al parecer consideran que tienen el monopolio en materia de cambios de frontera e invasión de países.

Desde la mezcla de revuelta popular y golpe de Estado inducido por Occidente del invierno de 2014 en Kíev, Estados Unidos ha brindado a Ucrania material militar por valor de 2500 millones de dólares. Que Rusia haya tomado medidas militares contra el avasallamiento que sufre es un pecado imperdonable porque da mal ejemplo a otros y se lo quieren hacer pagar. Cada mes hay peligrosos incidentes y proximidades militares entre

fuerzas rusas y de la OTAN en el Báltico, en el Mar Negro. Y lo mismo se puede decir de Siria. Esos puntos de fricción militar con la OTAN y Estados Unidos son extremadamente peligrosos porque se pueden ir de las manos. Cualquier día vamos a tener una especie de segunda versión de crisis del Caribe, y eso es muy serio. Lo mismo vale para China en el Mar de China meridional, claro.

AF
¿Qué lugar ocupan en este orden —o desorden— mundial China y Rusia? ¿Por qué son una pieza clave y por qué tanto EE. UU. como la Unión Europea parecen obcecadas en mantener la confrontación en vez de potenciar la cooperación internacional?

RP
Es una pregunta muy básica y particularmente pertinente en nuestro siglo, cuyos problemas no tienen salida sin una estrecha acción internacional concertada. La única respuesta está en la historia: Europa, de la que Estados Unidos es extensión, como región más agresiva y guerrera del planeta. Ahí está la historia de estos dos siglos de preponderancia occidental en el mundo, llenos de conflictos. Ahora, cuando se vive un cierto declive del poder occidental en el mundo, la reacción es impedir por la fuerza esa emergencia del llamado mundo multipolar, con varios polos de poder llamados a concertarse si se quieren abordar los retos del siglo y evitar el desastre. Tengo pocas dudas acerca de que Occidente es el principal obstáculo para eso.

AF
Hablando de la Unión Europea, ¿qué lugar ocupa ésta en ese orden? El consenso viene a ser que está «rezagada», que requiere cambios, etcétera, pero este discurso existe desde hace años sin que aparentemente haya modificaciones.

RP
La Unión Europea está estancada. En parte porque es un club organizado desde la desigualdad y la estricta jerarquía que impone su fundamento más empresarial que político. Reflejado en los tratados europeos, ese fundamento es prácticamente imposible de reformar al precisar el voto aprobatorio de todos los Estados miembros. Dichos Estados parecen, a su vez, estructuralmente condenados a la división, a causa de los defectos del propio diseño que incrementan la división socioeconómica de la eurozona y producen una creciente desigualdad que es sobre todo consecuencia de los superávits comerciales de Alemania, su principal economía.
Entre 2009 y 2018 la economía de los países del Norte de la eurozona creció en conjunto un 37,2%, mientras que las del sur solo un 14,6%. La crisis de la COVID-19 apunta a un incremento de esas diferencias. Por otro lado, en el estancamiento influye fuertemente el sometimiento inercial de la política exterior y de seguridad europeas a la geopolítica de Washington, canalizado a través de la OTAN y de la utilización de toda una serie de países como caballos de Troya de la política exterior americana en Europa: Inglaterra antes del Brexit, pero también Polonia, los países bálticos y otros. La falta de autonomía de la UE desemboca frecuentemente en un errático seguidismo de las directivas generales de Estados Unidos, incluso cuando esas directivas contradicen frontalmente los intereses económicos y geopolíticos europeos más esenciales.
Estos dos factores crean en Europa un enredo de gran complejidad que parece condenar a la Unión Europea a la división interna y explican sus actuales tendencias desintegradoras. El resultado convierte a la UE en una especie de gigante impotente llamado a perder el tren de la historia. En los años ochenta, la UE representaba el 30% del PIB mundial mientras China solo el 2,3%. Hoy la UE representa el 16,7%, mientras que China ha cambiado su 2,3% de los años ochenta por su actual 17,8%.

AF
También fuiste corresponsal en Berlín, dos veces. ¿Cómo ves la Alemania posterior a Merkel?

RP
De mal en peor. El nuevo gobierno tripartito alemán, de socialdemócratas, verdes y liberales, tiene todos los números para agravar la situación. El probable ministro de Finanzas será el presidente de los liberales, Christian Lindner, típico dogmático germano de la disciplina presupuestaria. El Premio Nobel Joseph Stieglitz lo ha definido como «un desastre que ni Alemania ni Europa pueden permitirse». La probable ministra de Exteriores y líder del Partido Verde, Annalena Baerbock, es la principal abanderada del intervencionismo bélico «humanitario» y de la agresividad hacia Rusia y China. Para la cartera de Defensa suena la liberal Marie-Agnes Strack-Zimmermann, miembro de la presidencia de la Deutsche Atlantische Gesellschaft, el principal lobby atlantista, y partidaria de incrementar el presupuesto militar no al 2% del PIB como piden los americanos, sino al 3%… Lindner y Baerbock rondan los cuarenta años de edad y pertenecen a una generación política alemana absolutamente liberada de una reflexión por las catástrofes que el país sembró en Europa en los años treinta. Gente sin complejos, completamente ajena a lo que supuso la distensión hacia el Este y al antibelicismo de la parte más potable de la anterior generación política alemana.
Algunos socialdemócratas han coqueteado con la idea de dejar de permitir el estacionamiento de armas nucleares americanas en suelo alemán. A este respecto, la semana pasada el secretario general de la OTAN, el irresponsable redomado Jens Stoltenberg, dijo que si algo así ocurre, esas armas «podrían trasladarse a otros países de Europa más al Este», es decir, aún más cerca de Rusia… Tiemblo solo de pensar lo que personajes como Baerbock pueden aportar al incremento del riesgo bélico.

AF
El último país del que fuiste corresponsal fue Francia. ¿Crees que tras la marcha de Reino Unido puede asumir un mayor protagonismo dentro de la Unión Europea? ¿O lo impiden más bien sus problemas políticos y sociales internos?

RP
En principio, sí, por una cuestión de correlación de fuerzas, pero todo depende de su evolución interna, como dices. El movimiento de los *gilets jaunes*, una clara protesta de los de abajo, fue lo más importante que hemos tenido en el continente en los últimos años. Sigo pensando que si en Francia no hay una revuelta ciudadana, en línea con las que su historia social ha producido tantas veces, no pasará nada en el continente. Es el único gran país que ha votado contra la UE neoliberal y hay un gran descontento resultado de la degradación socioeconómica de las últimas décadas. Lo poco que queda de gaullismo en la clase política ha sido barrido sin contemplaciones (recordemos el *kompromat* destapado contra François Fillon, un candidato presidencial rusófilo de la derecha que fue descabalgado en beneficio de Emmanuel Macron) y el único candidato presidencial de izquierdas, Jean-Luc Mélenchon, es objeto de una campaña mediática implacable. Mélenchon defiende el programa mas interesante de la izquierda europea, pero sin un fuerte movimiento social que lo apoye lo tiene crudo. Siento ser tan pesimista, pero como suele decirse: es lo que hay.

LAS MAREAS CAMBIANTES DE LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA

RENÉ ROJAS
TRADUCCIÓN: JULIA SOUL

Ubicar en su contexto a la Marea Rosa provee enseñanzas invaluables para las nuevas luchas populares que emergen en la región. Sin una comprensión de las condiciones estructurales en la que operó, resulta imposible diseñar una estrategia capaz de superar los fracasos de aquella prometedora oleada de izquierda.

Este texto fue publicado originalmente por Catalyst, en su edición de verano de 2018. Fue traducido al castellano para Antagónica. Revista de investigación y crítica social. https://jacobinlat.com/2022/01/24/las-mareas-cambiantes-de-la-izquierda-latinoamericana/

Considerada por muchos como el proceso más prometedor de la izquierda global en décadas, la Marea Rosa está en retroceso. Para comprender su declinación, este ensayo compara su surgimiento y sus logros con la emergencia de la izquierda clásica en la región, a partir de la Revolución Cubana. Mientras que los avances de la izquierda clásica enraizaban en la influencia estructural de los trabajadores industriales, la Marea Rosa tenía sus bases en los movimientos de trabajadores informales y comunidades precarizadas. La Marea Rosa emergió así de una estructura social transformada por dos décadas de desindustrialización y fragmentación industrial. Esto tuvo dos consecuencias críticas: respecto de la izquierda clásica, disminuyó el poder de los nuevos gobiernos contra las clases dominantes y los derivó hacia un modelo de gobierno clientelar, "de arriba hacia abajo", que se volvió su propio límite. Finalmente, los regímenes de la Marea Rosa fueron rechazados por sus propios votantes, mientras que la izquierda clásica fue desplazada por las mismas élites que intentaba derrotar.

Introducción

Con el nuevo milenio, se desató una oleada de rebeliones populares en América Latina, que llevaron al poder a algunos gobiernos de izquierda. Conocidos como "la Marea Rosa", estos gobiernos no impulsaron políticas "rojas" en sentido estricto, pero recibieron apoyo entusiasta de los sectores radicales, incluyendo intelectuales progresistas de renombre. Noam Chomsky, por ejemplo, elogió los avances de los nuevos reformistas en materias como democracia, desarrollo soberano, y bienestar popular. La capacidad de estos gobiernos para mitigar los peores efectos del neoliberalismo, empoderar a los sectores populares y enfrentar la dominación de Estados Unidos señalan un proceso de recuperación de las "décadas perdidas" marcadas por el fundamentalismo de mercado y la exclusión social. En el contexto global, la Marea Rosa contrasta con la plena continuidad neoliberal en el centro capitalista y los resultados desalentadores de la Primavera Árabe en Medio Oriente.

Sin embargo, la marea está bajando, y más allá de los reflujos inmediatos, el declive de la izquierda en la región es un retroceso de largo plazo de los gobiernos reformistas Después de la asunción de Hugo Chavez, un líder nacional-popular externo a la política partidaria, en 1999 Lula, el líder histórico del Partido de los Trabajadores de Brasil, fue electo presidente en 2002, seguido por Néstor Kirchner en Argentina en 2003, Evo Morales en Bolivia un año y medio más tarde y, un año después, Rafael Correa en Ecuador. Sus gestiones, y las de sus sucesores resultaron impresionantes Pero, comenzando 2015, derrotas clave marcaron el inicio de un giro en la suerte de la izquierda. Ese año, el Peronismo reformista fue derrotado en las elecciones. Siguió un "golpe constitucional" que derrocó a Dilma Roussef en Brasil. La coalición liderada por Rafael Correa en Ecuador se desmorona después del triunfo electoral de su candidato. Aunque Morales permanezca en el poder, con Nicolás Maduro en Venezuela se terminará lo que queda de los logros de la Revolución Bolivariana, y con esto se completará el ciclo.

Cómo deberíamos evaluar a la "Marea Rosa"? Cuál es el registro adecuado de sus logros y fracasos? Qué fue lo que socavó sus promesas y revirtió su desarrollo? Resulta interesante que la mayor parte de las evaluaciones, de aliados y adversarios, señalan errores evitables cometidos por los políticos y los partidos. Desde la Derecha, los analistas dividen a los reformistas Latinoamericanos en la "buena" y la "mala" izquierda. Argumentan, de

manera poco sorprendente, que las fallas de la Marea Rosa emanan del pecado original populista. Así, mientras las rentas derivadas de los recursos naturales podían comprar la lealtad popular, ese paternalismo corroía las instituciones republicanas polarizando irreparablemente la sociedad política y la sociedad civil, llevando inevitablemente al desastre fiscal. Otros, desde la Izquierda, en especial la izquierda radical, señalaron no los excesos demagógicos sino la docilidad de los reformistas y sus concesiones a las élites de poder. En este caso, los avances son cuestionados por insuficientes. De hecho, son las estrategias "equivocadas" que los conservadores desprecian las que terminan confinando a los gobiernos a los límites permitidos por las élites económicas, que buscan restaurar la legitimidad neoliberal (Webber & Carr: 2012).

Ambos tipos de críticas a los gobiernos de la Marea Rosa comparten un punto común: adoptan abordajes voluntaristas en su evaluación del giro a la izquierda de la región. Recuperando un caballito de batalla del socialismo revolucionario – notablemente usado por quienes argumentan que la ausencia de direcciones "adecuadas" explica el sistemático desperdicio de las oportunidades revolucionarias – las críticas se centran en las decisiones que tomaron aquellos a cargo del proceso reformista. Pero ignoran o prestan escasa atención a la estructura de oportunidades en la que operaban estas fuerzas. Esta forma de evaluar las tácticas de los gobernantes y activistas conduce, como mucho, a un análisis incompleto. Más allá de cuánto simpaticemos con sus programas, necesitamos comprender cómo las circunstancias de esos gobiernos condicionaron notablemente sus posibilidades de acción. La izquierda latinoamericana contemporáneas sólo puede ser evaluada si se la sitúa en el contexto de sus propias condiciones estructurales.

Una perspectiva que corrija los juicios voluntaristas de la Marea Rosa supone trasladar el foco desde las *disposiciones* de los reformadores hacia sus *capacidades* para producir cambios. Después de todo, ¿cómo podemos evaluar fehacientemente la disposición de los gobiernos de izquierda a desafiar a las élites de poder sin primero delimitar los contornos de lo factible? La izquierda internacional, ya sea aliada o crítica de la Marea Rosa, necesita una evaluación de esas capacidades para generar una valoración más sólida de los logros y limitaciones del giro a la izquierda pos 2000 en América Latina. Más importante, ubicar en su contexto a la Marea Rosa provee enseñanzas invaluables para las nuevas luchas populares que emergen en la región. Sin una comprensión de las condiciones estructurales en la cuales opera la militancia de izquierda es imposible diseñar una estrategia para superar los fracasos de la prometedora oleada de izquierda. Con este fin, el artículo se propone una comparación entre la Marea Rosa y la izquierda latinoamericana de posguerra.

Lo que fue y lo que debería haber sido

Las expectativas que despertó la emergencia de la Marea Rosa fueron directamente proporcionales al profundo pesimismo que se había apoderado de militantes radicales y socialistas en veinte años de derrota y claudicación. En un panorama de retroceso para la izquierda, la memoria sobre los importantes logros de las clases populares se había diluido. A finales de la década del 50 se iniciaba una nueva ola de movimientos radicales y de movilización sindical; partidos de izquierda llegaban al gobierno o bien lograban forzar concesiones por parte de las clases dominantes. La izquierda radical puso al socialismo en la agenda de la región de muchas formas – tanto en términos de planificación democrática del desarrollo económico como de gobierno genuinamente popular. Revisar las bases de los logros de la izquierda pre-neoliberal nos ayudará a comprender mejor cómo el contexto cambiante de los 2000s condicionó a la Marea Rosa, contribuyendo a su declive.

América Latina y la izquierda clásica

El anterior giro a la izquierda en América Latina culminó entre mediados de los 60 y mediados de los 70. Aunque su cualidad definitiva fue la militancia de trabajadores y otros sectores populares urbanos, el ciclo se originó con la Revolución Cubana de 1959 y se

cerró con las insurgencias campesinas de América Central. La izquierda clásica latinoamericana no replicó la dinámica distintiva de la Revolución Cubana ni sus características, pero el triunfo de los "Barbudos" abrió nuevas perspectivas de transformación .

En primer lugar, rompía con la orientación frente populista de los Partidos Comunistas alineados con Moscú, que basaban su política en alianzas con los sectores capitalistas modernizadores. La característica clave de esta nueva izquierda era su firme rechazo a subordinar la organización y las demandas de la clase obrera a los requerimientos del llamado estadio "democrático-burgués". En lugar de integrarse subordinadamente a las clases dominantes, se orientaba a ganar influencia sobre las mismas mediante el enfrentamiento de clases. A su vez, replicando las políticas radicales implementadas por los revolucionarios cubanos, esta generación de militantes de izquierda adoptó un programa que tendía a expandir y profundizar las transformaciones estructurales que las burguesías modernizadoras habían desplegado: reformas agrarias amplias, la nacionalización total de sectores productivos estratégicos, y la desmercantilización de vastas áreas de seguridad social. Además, la izquierda clásica proponía una democratización profunda de las esferas política y económica. Por supuesto que esta agenda radical a veces generó fisuras entre las fuerzas militantes que dirigían el movimiento y sus representantes estatales – como se observa en los debates que atravesaron el gobierno de la Unidad Popular en Chile — pero, fundamentalmente, la izquierda clásica sostenía que el poder estatal era una palanca para impulsar su agenda de transformación. Desde la Posguerra, esta agenda fue impulsada por dos vías diferentes: la insurgencia obrera en los sectores manufactureros dinámicos del Cono Sur y, una década más tarde, la insurgencia agraria en las regiones rurales de Centroamérica.

El primer desafío importante desde la izquierda emergió de la militancia en los movimientos obreros del Cono Sur. Aunque partidos obreros de orientación socialista solo llegaron el poder en 1970, con la elección de Salvador Allende en Chile, el movimiento sindical condicionó de modo importante las políticas estatales. En la década del 60, los sindicatos en Brasil tomaron la iniciativa, quebrando las relaciones corporativistas del Estado Novo, impulsaron políticas pro-obreras por parte del gobierno de Goulart, junto a una creciente agitación de las masas rurales alrededor de la cuestión de la tierra. Entretanto, la militancia de izquierda en el movimiento sindical en Argentina incrementaba su influencia y, en alianza con sectores radicalizados del peronismo, lideró un proceso de insurgencia obrera que forzó a los militares a dejar el poder. Bajo similares presiones, un gobierno militar nacionalista en Perú fue tomando una dirección progresista. A inicios de la década del 70 las principales economías Latinoamericanas enfrentaban el fantasma de la expansión de la revuelta obrera a través de significativas reformas sociales e institucionales.

La represión que se abatió sobre los movimientos obreros Sudamericanos no terminó con la radicalización. Con las clases obreras urbanas bajo control, la rebelión se expandió con fuerza sísmica a través de América Central. Cuando los movimientos de masas por la democracia y por derechos sociales básicos para los trabajadores de las plantaciones y las comunidades campesinas confrontaron con las oligarquías terratenientes, las comunidades campesinas crearon milicias populares. Nicaragua (Booth: 1985), El Salvador (Wood: 2003) y, en menor medida Guatemala (Jonas: 2018) se vieron envueltas en olas de insurgencia armada. Estos movimientos de masas rurales perdieron pronto su efectividad. La Revolución Sandinista fue doblegada por la intervención militar y un bloqueo brutal por parte de Estados Unidos, mientras que los procesos insurgentes de El Salvador y Guatemala se debilitaron entre callejones sin salida y transiciones negociadas.

En síntesis, la izquierda Latinoamericana pos- Revolución Cubana tenía sus fundamentos en la movilización de la clases trabajadoras y los sectores populares. Pretendía desplazar del poder a las clases dominantes y tenía el objetivo de avanzar hacia algún tipo de socialismo o democracia radicalizada. Resulta irónico, en este sentido, que se

caractericen sus demandas y orientación cultural como basadas en un estrecho "reduccionismo de clase". Sin lugar a dudas, los estándares materiales y las vidas cotidianas de todos los grupos subalternos se elevaron. Pero el impacto de la izquierda clásica fue mucho más allá de las "meras" mejoras económicas para las masas trabajadoras. Ninguna otra fuerza política en la historia de la región hizo tanto por democratizar la vida política y social como la izquierda de la posguerra. Además de convertir a los sectores populares en fuerzas relevantes en las arenas políticas nacionales, la amplitud y profundidad del programa reformista de la izquierda clásica tuvo un impacto enorme en la equidad de género y racial. De hecho, debemos a esta generación de militantes de izquierda la profundización de los procesos democráticos en América Latina.

La Marea Rosa

El fracaso de la izquierda Latinoamericana no podía durar para siempre. Después de los golpes infligidos por las dictaduras y las restauraciones democráticas negociadas, resurgió una nueva izquierda. Hacia los 2000, las luchas defensivas en contra del neoliberalismo se tornaron ofensivas y una vez más, desafiaron a las élites gobernantes. Las fuerzas populares incrementaron la protesta: los primeros episodios esporádicos se convirtieron en levantamientos generalizados. El proceso de movilización cristalizó en ciclos expansivos de resistencia popular a las reformas de mercado, y fue sobre esa fuerza que los gobiernos de la Marea Rosa llegaron al poder en Venezuela, Argentina, Bolivia y Ecuador. Una vez en el poder, adoptaron políticas sociales orientadas a revertir los peores de efectos de dos décadas de liberalización económica.

La Marea Rosa se caracterizó por dos elementos clave: Primero, su base son las movilizaciones de masas que comenzaron en la segunda mitad de la década del 90. En tanto el ajuste estructural y las políticas de austeridad arrojaban a grandes contingentes de las clases populares a la economía informal, los vínculos entre los trabajadores y los partidos del establishment se erosionaron. Enfrentados a una inestabilidad creciente, a la incertidumbre económica y desvinculados de los partidos que alguna vez habían representado sus intereses en el Estado, las masas "desincorporadas" de la región respondieron con movilización y protesta. La confrontación creció en oleadas, mientras las instituciones políticas tradicionales perdieron la capacidad de expresar efectivamente los intereses del pueblo trabajador y las condiciones de vida se deterioraban continuamente. Esta característica – movilización creciente y "desintegración" política – es central para explicar la emergencia de la Marea Rosa. El análisis comparativo que se presenta, comprende los casos destacados de Venezuela, Argentina y Bolivia.

En la mayor parte de los casos, la protesta crecía en la medida que se deterioraba el status quo neoliberal. Después del fracaso para hacerse del poder en 1992, Hugo Chávez surfeó la ola de descontento y derrotó a los partidos tradicionales en la elecciones presidenciales de Venezuela en 1998. En los años siguientes, y mediante enfrentamientos periódicos con las fuerzas contrarrevolucionarias, el chavismo en el poder se fortaleció y profundizó su agenda progresista. En Argentina, las protestas locales de trabajadores desocupados ganaron fuerza sobre el fin de la década del 90 y, después del colapso económico, fueron capaces de sitiar la ciudad capital. Con los centros de poder dislocados y en medio de una creciente agitación social, emergió un nuevo sector del Peronismo liderado por Néstor Kirchner apoyado por, y haciendo concesiones a sectores militantes del *movimiento piquetero*

En Bolivia, el sistema de partidos tradicional centrado en el MNR – el partido principal surgido de la Revolución Nacionalista de 1952 – comenzó a desarticularse con la escalada de movilizaciones masivas. Un partido de izquierda relativamente nuevo dirigido por Evo Morales, encabezó las movilizaciones que se tornaban más y más amenazantes en cada nuevo ciclo de protesta. Estos movimientos – de comunidades indígenas, pequeños productores cocaleros, organizaciones vecinales de trabajadores informales, etc – confrontaron piezas clave de la liberalización económica, culminaron en virtuales

insurrecciones en que derribaron gobiernos 2003 y 2005 y llevaron a Evo Morales a la presidencia.

La segunda característica distintiva de los gobiernos de la Marea Rosa es su compromiso con la mejora en las condiciones de vida de los votantes que, con la movilización, allanaron su camino al poder. La noción de "segunda incorporación" de Silva y Rossi captura el sentido del programa de bienestar de la Marea Rosa (Silva & Rossi: 2018) Un conjunto de medidas progresivas les otorgó a los golpeados sectores populares de la región alivio inmediato y sustancial. Además de impulsar incrementos salariales generales vía la elevación de los salarios mínimos y otros mecanismos, los reformistas revirtieron algunos de los peores efectos del neoliberalismo, expandiendo el gasto en programas sociales. Subsidiaron servicios básicos como el transporte y derivaron grandes sumas de dinero en transferencias hacia los grupos más vulnerables: desocupados, madres sin empleo formal o los pobres más precarios.

Algunas de las políticas de la Marea Rosa tuvieron un alcance más profundo. Más allá del difundido slogan "Hambre Cero" (Fome Zero) de Lula, los Kirchner en Argentina relanzaron la negociación colectiva por rama, lo que impulsó aumentos salariales para una fracción significativa de la clase trabajadora, y transfirieron dinero a las madres para garantizar la escolarización de los niños. Las reformas más ambiciosas estuvieron en manos del gobierno Bolivariano. Hugo Chávez, que destinó más recursos a programas de vivienda e infraestructura que sus pares, constituyó *misiones*: programas descentralizados que proveían salud, educación y otros servicios de modo gratuito al conjunto de la población. Como describen Silva y Rossi, los programas sociales que desarrollaron los gobiernos de la Marea Rosa insuflaron nuevos aires a la cultura política sofocada por décadas de neoliberalismo (Silva & Rossi: 2018). De modo característico, esto ocurrió cuando los partidos nuevos o reestructurados atrajeron a los grupos subalternos a su órbita de influencia. En Argentina, el Kirchnerismo forjó alianzas con los *piqueteros* – grupos de desocupados – y logró alinear a los sindicatos industriales. El MAS en Bolivia integró a los pobres urbanos, a campesinos y mineros precarizados y a organizaciones comunitarias. De nuevo, la revolución Bolivariana fue más lejos: después de experimentar con una serie de vínculos institucionales con los grupos militantes, estableció consejos comunales como un mecanismo clave para conectar a las organizaciones comunitarias de los barrios periféricos con las instituciones estatales. En suma, los reformistas de la Marea Rosa diseñaron una serie de nuevas instituciones públicas que genuinamente favorecieron la participación y la influencia política de los sectores populares

El retroceso de la Marea Rosa

La Marea Rosa produjo resultados progresivos innegables. Como se explicó, uno de sus pilares fue el incremento significativo del gasto en programas sociales. En Venezuela y Ecuador en particular Chavez y Correa tomaron medidas inmediatas para derivar ingresos nacionales a gastos sociales. El neo-peronismo, después de frenar los recortes y ajustes, incrementó constantemente el gasto social, llevándolo de poco menos del 7% del PBI en el pico de la crisis, a 10% en sólo cinco años. Desde entonces, el financiamiento de los programas sociales se ha incrementado periódicamente, al punto que cuando Cristina Fernández dejo el poder, Argentina asignaba una de las mayores proporciones del PBI al gasto social en la región, sólo superada por Chile. Cuando el régimen Bolivariano se consolidó, en 2006, el gasto social alcanzó la octava parte del PBI, en el auge de la economía petrolera. Al gobierno del MAS en Bolivia le llevó un poco más de tiempo revertir años de recortes, así para 2009 Morales había recuperado los niveles históricos de asignaciones sociales. Después de varios altibajos, su gobierno nuevamente llevó el gasto social a la octava parte del PBI (figura 1).

La expansión del gasto social tuvo consecuencias significativas sobre la pobreza y la desigualdad. La primera se redujo notablemente a partir de la extensión de programas sociales hacia los sectores más vulnerables. En la mayor parte de los países Latinoamericanos disminuyó – o al menos no se incrementó – la cantidad de población en

la pobreza extrema. A lo largo de la década, los países de la Marea Rosa lograron reducir la proporción de su población que sobrevivía con menos de tres dólares por día. Los logros más importantes fueron consecuencia directa de la orientación social de las reformas, como lo muestran los casos de Argentina y Ecuador.

El desempeño de Venezuela fue más errático. Después de logros modestos, la pobreza volvió a dispararse entre 2002 y 2003, en un momento regresivo causado por el bloqueo intencional a la industria petrolera a manos de élites revanchistas desplazadas. La respuesta fue más elocuente: una movilización de masas logró levantar el bloqueo y derrotar los intentos de derrocar a Chávez. Como consecuencia el régimen Bolivariano se consolidó y se adoptaron las políticas reseñadas más arriba. El resultado fue una reducción de la pobreza sin precedentes, de tal magnitud que hasta fue reconocida a regañadientes por el Banco Mundial (figura 2). Lo que a Argentina le llevó doce años conseguir – una disminución de la pobreza en 20 puntos porcentuales – a los Bolivarianos, bajo constante asedio contrarrevolucionario, les llevó cuatro! Desafortunadamente, el actual colapso económico aniquiló esos logros.

De modo que, las políticas redistributivas priorizadas por los gobiernos de la Marea Rosa, disminuyeron drásticamente la desigualdad. Según indica el coeficiente Gini, estos países se volvieron los más igualitarios de la región, con Argentina y Venezuela encabezando la lista (Rojas: 2017). Inclusive Bolivia, que para el 2000 era uno de los países más desiguales de la región junto con Brasil, mejoró su coeficiente desde 0.6 a 0.47 durante los primeros cinco años de gestión de Evo Morales, una disminución que pocas sociedades experimentaron alguna vez. Sin embargo, a pesar de sus logros, la Marea Rosa está en retroceso. En tanto la izquierda clásica fue derrotada por las propias clases dominantes, su encarnación más reciente enfrenta en las urnas el rechazo de gran parte de su propio electorado.

Con excepción de Morales y el MAS, el resto de los gobiernos de la Marea Rosa han sido derrotados. El neo-peronista Daniel Scioli perdió a manos de un candidato de centro derecha en noviembre de 2015. Mientras el primero apenas logró superar los votos totales de su partido, su oponente, Mauricio Macri logró sumar cuatro millones de votos a la cantidad que había obtenido la oposición en 2011. Evidentemente, la derecha tuvo éxito en atraer a votantes naturales de los gobiernos reformistas. Abatidos por la inflación, la escasez, el hambre y la corrupción, los pobres urbanos venezolanos – los mismos que se movilizaron reiteradamente para proteger a Chavez, están totalmente derrotados y han vuelto a caer en la pobreza. Para permanecer en el poder, el gobierno avanzó en restricciones a la participación modificando leyes. En 2015 la oposición gano rotundamente la mayoría parlamentaria. Después de modificar la constitución chavista, el oficialista Partido Socialista (PSUV), triunfó fácilmente en 2018 sobre una oposición dividida. Las elecciones han sido limpias – aunque no totalmente justas – y la cantidad de votantes adecuada para darles legitimidad, sin embargo la caída del oficialismo fue brutal. Maduro obtuvo 2 millones de votos menos que Chavez en 2012, lo que evidencia que el boycott convocado por la oposición se alimentó de la frustración y la desilusión de las masas populares. Aunque los otros gobiernos de la Marea Rosa no tuvieron finales tan catastróficos como el Venezolano, también enfrentaron el abandono de sus apoyos anteriores.

Más importante es el curso que siguió el potencial transformador de la Marea Rosa: el objetivo de ampliar las mejoras sociales fracasó al no poder superar las rígidas barreras fiscales. Cuando se vieron confinados a las mismas fuentes de recursos que los neoliberales (ya sean sus predecesores o sus adversarios regionales) los gobiernos reformistas se vieron en dificultades para sostener la expansión del gasto social. En Argentina, por ejemplo, adonde el gasto creció más drásticamente en los últimos años, el derrotado candidato Kirchnerista provenía del ala conservadora del neo-Peronismo y reconoció en la campaña que implementar políticas de austeridad era inevitable.

Los gobiernos de la Marea Rosa no lograron impulsar su agenda reformista principalmente a causa de la persistente dependencia de las rentas obtenidas por las commodities (figuras 3 y 4). Al igual que sus predecesores neoliberales, los ingresos de los gobiernos de la Marea Rosa dependieron de las exportaciones de recursos naturales y, de este modo, quedaron presos de las fluctuaciones en los precios de las commodities. Venezuela profundizó su dependencia del petróleo en la medida en que los precios globales se recuperaban de los bajos niveles de la década del 90. Para 2013, el 80% de los ingresos de exportación provenían del crudo. Cuando Chavez llegó al poder, esa proporción no alcanzaba al 50% (Rojas: 2017) Los Kirchner fueron electos en Argentina en el momento en que los precios globales para la soja y sus derivados iniciaban un incremento sostenido. El año anterior a la llegada de Néstor Kirchmer al poder, estos bienes daban cuenta de menos del 25% de los ingresos de exportación, al finalizar el gobierno de Cristina, la proporción se había elevado al 40%. Cuando los precios de las commodities se desplomaron, resultó inevitable la reducción de bienes y servicios hacia la base de apoyo de pobres urbanos. Los gobiernos de izquierda tendieron a aprovechar al máximo los ingresos provenientes de los circuitos de producción y comerciales existentes antes que a desarrollar alternativas novedosas y más estables para sostener los ingresos de sus votantes. Un votante Chavista lo expreso acabadamente, al declarar que el gobierno "necesita encontrar la forma de hacer una revolución económica así podemos comer nuevamente!". En resumen, los pobres urbanos le quitaron su apoyo a la Marea Rosa por su incapacidad para superar los límites que habían establecido las políticas económicas neoliberales. Mientras que las élites confrontaron y derrotaron a la izquierda clásica, los gobiernos de la Marea Rosa fracasan frente a sus propios electores, que los castigan por no llegar lo suficientemente lejos.

Entonces, qué es lo que explica esta incapacidad para trascender los modelos económicos y las políticas sociales heredadas en la búsqueda de políticas sociales sostenibles y cualitativamente superiores? Por qué los gobiernos de la Marea Rosa no fueron capaces de profundizar la participación democrática y trascender el neocorporativismo verticalista que recreó formas de subordinación clientelar? En otros términos, qué impidió que los gobiernos de la Marea Rosa trascendieran sus dinámica reformista inicial hacia la "revolución económica" que sus votantes demandaban? Una posibilidad es que estos regímenes estuvieran condicionados por sus lazos con las élites, como plantean algunos críticos de izquierda. Sin embargo, tales acusaciones no capturan la compleja dinámica que se desarrolló.

Los gobernantes de la Marea Rosa comprendieron claramente que la base de sus gestiones era el apoyo popular activo. Sabían que su supervivencia política dependía sobre todo de la capacidad para satisfacer las demandas de sus votantes. Esta es la clave del problema: si su compromiso fundamental es hacia las masas de pobres urbanos, por qué evitaron profundizar las reformas económicas que los hubieran sacado del camino de las dinámicas clientelares y les hubieran permitido el pasaje a una integración política y social sustentable e independiente del poder de las élites?

Los gobiernos de la Marea Rosa no lograron avanzar a reformas más sustanciales que les hubieran garantizado el apoyo popular para permanecer en el poder, no tanto debido a obligaciones fundamentales hacia las élites, sino más bien debido a que se sintieron incapaces de tomar esos desafíos – y su evaluación al respecto era correcta – por lo que optaron por los más asequibles triunfos de corto plazo, evitando de esta forma una colisión frontal con las clases dominantes locales. Optaron por ganar elecciones con los recursos disponibles en los márgenes que les dejaba el status quo. Se trata de un contraste notorio con los dilemas estratégicos que marcaron a la izquierda clásica. Esta izquierda, enfrentó a las élites políticas, luchó – desde afuera y desde abajo – para obligar a los gobiernos a encarar reformas fundamentales. Impulsaron incondicionalmente en esta dirección, incluso si tal impulso implicaba sacrificar la viabilidad de gobiernos reformistas conducidos por las élites y, en un extremo, la de los regímenes democráticos mismos. El

caso chileno, en el que excepcionalmente los partidos de la clase obrera llegaron al poder, tuvo la misma dinámica de presión incansable por la profundización de las reformas, aun antes de la elección de Allende. La distinción clave es entre la izquierda en el poder, haciendo lo que parecía viable para ganar votos, y la izquierda anterior poniendo su capacidad de presión para ir más allá de los cargos estatales y pugnar por una transformación más profunda.

Las capacidades detrás de las orientaciones contrastantes de la izquierda

El principal factor que distingue a los gobiernos de la Marea Rosa de las izquierdas clásicas Latinoamericanas no es solo el impulso más radical de estas últimas. La disputa frontal por reformas por parte de la izquierda clásica deriva, como se planteó, de su mayor capacidad para avanzar en reformas radicales. El mayor sentido de su capacidad, a su vez, se basaba mayores capacidades de transformación. Para entender esta diferencia, necesitamos un marco conceptual que nos permita desentrañar los mecanismos que orientan la influencia política de los subalternos. Hay dos ejes sobre los que pivotea el poder de los grupos de trabajadores: el primero mide sus recursos de movilización; el segundo, su influencia estructural.

Los recursos de movilización refieren a los vínculos sociales, organizacionales e institucionales que viabilizan el involucramiento de los trabajadores en acciones colectivas. La posibilidad de movilización de los sectores populares se construye sobre recursos compartidos que apuntalan relaciones organizacionales, culturales e infra-estructurales. Estos recursos permiten que el pueblo trabajador supere las divisiones y los costos que normalmente inhiben la acción colectiva. Los trabajadores y los pobres atomizados en general enfrentan necesidades inmediatas diferentes, lo que usualmente vuelve difícil su articulación en torno a una agenda política; además la confrontación con las élites en el poder les acarrea costos particularmente altos. Sin organizaciones fuertes e internamente consolidadas para unificarlos, la construcción de la solidaridad necesaria para la acción colectiva es un duro proceso. Los recursos de movilización, en otros términos, les dan a los trabajadores y los pobres la posibilidad de construir y sostener la organización que necesitan para confrontar con las clases dominantes. El ejemplo más obvio de esto son las organizaciones sindicales. Éstas han sido el vehículo a través del cual los trabajadores construyen solidaridad y reducen el costo de su involucramiento político. Pero también hay otros ejemplos, muchos de los cuales surgen más allá de los lugares de trabajo. En los Estados Unidos, resulta paradigmático el papel de las Iglesias en el Movimiento por los Derechos Civiles. Otros ejemplos son las asociaciones civiles, los partidos políticos, las organizaciones vecinales, etc, todos parte de un conjunto de recursos que coadyuvan en la generación de identidades compartidas y la creación de lazos de confianza, facilitando la coordinación entre individuos.

El poder estructural, en contraste, se basa en la capacidad que las personas comunes detentan a partir de sus posiciones en instituciones generadas y valoradas por las élites. A diferencia de las capacidades de movilización que deben ser construidas, el poder estructural se debe a la posición de los sectores subalternos en la estructura económica. La clave de éste, es el hecho de que el trabajo de las clases subalternas es la fuente de la riqueza y de los ingresos de las clases dominantes. Si los trabajadores o campesinos detienen ese trabajo, provocan costos intolerables para las élites económicas, en lo que se convierte en una forma de presión usual para arrancar concesiones a los centros de poder. El simple rechazo a realizar las tareas y actividades rutinarias amenaza con erosionar el poder de la clase dominante. Cuando mayor es la integración de trabajadores y pobres en instituciones que producen valor para las clases dominantes, más alto es su potencial influencia estructural.

El poder organizacional y influencia estructural son diferentes y, a la vez, se relacionan. Es muy posible que determinados grupos construyan organizaciones grandes y duraderas, pero que no tengan poder estructural en la economía. Y, por supuesto, es muy común que quienes están ubicados en sectores económicos clave, fracasen en construir las

organizaciones necesarias para poder aprovechar ventajosamente esa posición. Comparar ambas dimensiones de las capacidades de la izquierda clásica y la Marea Rosa ayuda a explicar mejor sus alcances y limitaciones. Se plantean dos cuestiones en particular: en primer término, los logros de la izquierda clásica derivaban de una importante ventaja estructural. El alto poder estructural, a su vez, afianzabas organizaciones de trabajadores y pobres urbanos, elevando su confianza para avanzar en demandas de reformas radicales. En contraste, la Marea Rosa fue impulsada por el crecimiento relativamente rápido de las capacidades de movilización poderosas pero que carecían de fuerza estructural. Mientras la movilización de las capacidades asociativas recién construidas alcanzó ciertas reformas, rápidamente llegaron a sus límites y se paralizaron por la ausencia de efectivo poder estructural. Estas realidades emergen de dos desarrollos paradójicos. La capacidad de la izquierda clásica latinoamericana se basaba en las estrategias de crecimiento y acumulación de las élites económicas y políticas. La modernización económica que promovían los gerentes empresarios y políticos engendró una clase obrera posicionada en áreas económicas que resultaban centrales para los objetivos de las élites. Los movimientos obreros, los sindicatos y sus partidos desplegaron este poder en una apuesta por la transformación estructural. El desafío resultó tan importante que las élites. decidieron aplastar todo de una vez. La experiencia de la Marea Rosa difiere de modo crucial. Una década o más de resistencia al neoliberalismo había revitalizado las capacidades asociativas de los subalternos, llevándolas a los niveles más altos en décadas. Armados con recursos organizacionales renovados, los pobres urbanos se rebelaron, hicieron caer gobiernos y los reemplazaron con gobiernos de izquierda. Una vez en el poder, sin embargo, la izquierda regional fue confinada por las élites políticas a los límites del modelo neoliberal que había heredado. Los sectores populares continuaron impulsando reformas, pero sus movilizaciones no podían alcanzar mucho más. Cuando las bases populares de los gobiernos de la Marea Rosa llegaron al límite de su potencial disruptivo, no tuvieron la fuerza necesaria para ir más allá. Sin bases electorales con el poder estructural necesario para avanzar sobre las élites. económicas, los gobiernos de izquierda se enfocaron en conformar a sus seguidores con políticas sociales neo-corporativistas, evitando enfrentamientos duros con los principales sectores económicos, de los que dependía el ingreso de las rentas que redistribuían. Irónicamente, en un sentido, los compromisos de los gobiernos de la Marea Rosa hacia sus bases electorales de pobres urbanos, bloquearon la realización de reformas más profundas. Entonces, las limitaciones de la Marea Rosa no provenían de sus compromisos con la defensa de los intereses de las élites exportadoras de commodities y con la restauración neoliberal. Su timidez para avanzar fue, antes que nada, un indicador de cuál era la estrategia menos costosa que podían diseñar para satisfacer los intereses de sus votantes y ganar las elecciones, a pesar de sus serias limitaciones.

Esto nos lleva a otro factor clave para comprender las limitaciones de la Marea Rosa. Los resultados cada vez más magros de la movilización desplegada por los sectores populares, generaron una dinámica que erosionó seriamente los recursos organizacionales. Los pobres urbanos enfrentaban crecientes dificultades para mantener sus capacidades asociativas, mientras que los gobiernos de la Marea Rosa estaban interesados en mantener algún grado de organización entre su base: ambas partes establecieron una dinámica de adaptación – el estado derivaba recursos políticos y fondos para políticas sociales a sus bases electorales, a cambio de la continuidad del apoyo organizado al gobierno. Si bien estos pactos incrementaron la participación política de los pobres urbanos, esto fue al costo de profundizar vínculos clientelares; lo que resultó en una creciente dependencia de los pobres del estado. A su vez, esto redujo la capacidad de las organizaciones populares de impulsar reformas más profundas por parte de los gobiernos de la Marea Rosa. Este contraste – entre la política del patrón/cliente por un lado y la de movilización basada en el poder estructural por el otro;- es lo que separa la suerte política de las dos izquierdas Latinoamericanas.

La izquierda latinoamericana «clásica»

Irónicamente, el crecimiento de la izquierda Latinoamericana clásica se dio merced al impulso en los proyectos modernizadores de las élites. Por primera vez desde la Revolución Mexicana, los sectores populares de la región representaban una amenaza efectiva para el poder de las clases dominantes. Las bases de esta izquierda fueron las clases obreras organizadas, surgidas del desarrollo industrial posterior a la Depresión de los 30 en los países económicamente más avanzados; y el campesinado rebelde, arrojado a la militancia por las transformaciones capitalistas en la agricultura. Con la ayuda y la coordinación de un conjunto de estudiantes y revolucionarios profesionales, estos movimientos de izquierda se nutrieron de grupos sindicales radicalizados y de comunidades rurales proletarizadas insurgentes.

ISI y modernización agraria

Las respuestas de las élites., ya sea a las adversidades o a las oportunidades en el mercado mundial, incrementaron las capacidades de confrontación de las clases populares. Los esfuerzos de las élites. para modernizar las economías a través de la industrialización o la promoción de exportaciones agro industriales, generó las bases para la militancia obrera y campesina. Estos programas constituyeron la base estructural y organizativa de la izquierda clásica. El proceso se inició con la Gran Depresión. En las principales economías, especialmente en América del Sur, las clases dominantes lidiaron con la caída del comercio y la confusión de los años de guerra, adoptando un modelo de desarrollo "hacia adentro", conocido como Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). La crisis global minó las estrategias de acumulación de las clases dominantes de estos países, basadas en la exportación de commodities. Las restricciones comerciales de los mercados tradicionales y el consiguiente deterioro de los ingresos por exportaciones llevaron al caos financiero y redujeron la capacidad de importación de bienes manufacturados. La pérdida de estos productos manufacturados impulsó a los estados a la promoción del desarrollo de la industria local. El estado creó incentivos para la inversión en industrias manufactureras – en un desarrollo muy lento desde inicios del siglo XX – por parte de los empresarios locales. Esta nueva estrategia económica tuvo el efecto adicional de fortalecer el poder de las élites. locales en el sistema global de estados, en tanto sus economías se expandían al ritmo de la expansión de su base industrial.

En América Central, las transformaciones económicas siguieron una lógica inversa. Mientras los funcionarios estatales impulsaban la transformación de las estructuras industriales de las economías más grandes, las fuerzas de mercado estaban transformando la composición de la agricultura del Istmo. Después de la Guerra, las élites de las economías menos desarrolladas iniciaron un proceso de diversificación hacia nuevas ramas agroindustriales para tomar ventajas de los mercados globales en expansión. El Estado jugo un rol secundario en la expansión y diversificación del agronegocio centroamericano. Antes bien, estos procesos fueron impulsados por las oportunidades que las oligarquías agrarias encontraron para expandir los mercados de commodities tradicionales como el café, y para nuevos productos procesados como el azúcar y el algodón.

Características fundamentales de las transformaciones industriales dirigidas por las élites

Las iniciativas de reestructuración "desde arriba" produjeron profundas transformaciones en aspectos básicos de las sociedades latinoamericanas, entre ellos, nuevas alianzas de clase que resultarían cruciales para la formación y el crecimiento de la izquierda. Hay tres características de los procesos de ISI que es importante mencionar por su impacto sobre las capacidades de la clase obrera: primero, la diferencia básica entre producción industrial y producción de commodities. La canalización de inversiones al sector manufacturero concentró miles y miles de trabajadores con calificaciones básicas en los procesos de trabajo tecnológicamente más avanzados. Segundo, los planes de ISI incluyeron medidas para pasar de las manufacturas mano-de-obra-intensivas – como textiles o alimentación – a complejos industriales integrados que conectaban los

productos básicos – como acero – con la producción de bienes finales de alto valor agregado. En estos procesos de integración vertical, un elemento clave era el desarrollo de sectores de bienes de capital, que permitieran consolidar la producción doméstica, aliviando la dependencia de la importación de equipamiento. El intento de reordenamiento de la estructura industrial movilizó a los trabajadores más calificados hacia las ramas más avanzadas tecnológicamente. Finalmente, las estrategias industrializadoras de las élites otorgaron preeminencia a los "comandos de altura" de la economía: sectores nodales – finanzas, servicios públicos, comercio exterior, transporte e industrias pesadas – considerados indispensables para la totalidad de los planes, fueron tratados como "vacas sagradas". Las políticas estatales no sólo consistieron en proporcionar ventajas y protecciones particulares a estos sectores, sino que redundaron en la multiplicación de la fuerza de trabajo empleada en las ramas estratégicas. Estas características operaron en un contexto de descenso real del desempleo, en tanto la expansión industrial absorbía cientos y miles de trabajadores provenientes de la economía "tradicional".

Industrialización y transformaciones económicas

La transformación de las sociedades latinoamericanas fue profunda y dramática. En los países más desarrollados, las ramas industriales livianas crecieron y evolucionaron en complejos industriales integrados. En el pico del período sustitutivo, la industria manufacturera explicaba casi un tercio del PBI. Para poner en perspectiva este cambio, el pico alcanzado por la participación de la industria manufacturera en el PBI de Estados Unidos a mediados de la década del 50 fue del 35%. La industria manufacturera explotó incluso en países cuya infraestructura económica tenía un sesgo marcado hacia las commodities primarias.

El motor de estas transformaciones fue el flujo masivo de inversiones en tecnología y equipamiento. En Argentina, por ejemplo, las inversiones anuales en infraestructura industrial casi se triplicaron, pasando de un promedio de 2% del PBI en los inicios de la década del 40, a 6% veinte años después, en los 60. Una década después, la inversión en capital continuó incrementándose (Hofman: 1999) En Chile, las políticas de ISI fueron menos ambiciosas y comenzaron más tarde. Durante los 40 y los tempranos 50 la inversión industrial estuvo estancada, a pesar de los intentos de impulsar la manufactura doméstica. Pero en la década previa a la victoria de la Democracia Cristiana en 1964, la promoción estatal de la industria fue más efectiva y se registró un promedio de 7.5% de participación de la inversión industrial en el PBI. Las inversiones continuaron a ese ritmo durante el gobierno de Frei – el representante de la burguesía modernizadora más agresiva – e incluso durante los dos primeros años del gobierno de Salvador Allende. El caso de Brasil es el ejemplo más impresionante de canalización de recursos a la industria. Allí, la inversión anual en bienes de capital se duplicó entre 1950 y 1964, cuando el gobierno reformista de Goulart fue derrocado, y se cuadruplicó en los siguientes quince años.

Las inversiones industriales sostenidas transformaron a las economías latinoamericanas. Los países del Cono Sur y México se consolidaron como sociedades predominantemente urbanas e industriales. Brasil, por ejemplo, que tenía al café como principal producto de exportación en los 50, desarrollo la base industrial más avanzada de la región. En dos décadas la industria pasó de explicar el 17% a casi el 25% del PBI, y durante el pico de movilización obrera previo al golpe de 1964, ya alcanzaba el 22%. En Chile, la participación de la industria manufacturera en el producto se duplicó largamente durante los 20 años anteriores a 1972 – pasó de casi un 10% a casi un 25% en las vísperas del Golpe. El boom manufacturero fue más importante en Argentina, donde el producto industrial ya explicaba el 28% del PBI en los 60 y sobre el final de la segunda ola de ISI a mediados de la década del 70, daba cuenta de casi un tercio del producto total. Estas transformaciones se tradujeron en la redistribución de la fuerza de trabajo, que había sido predominantemente rural hasta entonces. Para ese momento, menos del 25% de la fuerza

de trabajo estaba empleada en el sector agrícola en Argentina, Uruguay, Chile y Venezuela. Incluso en Perú y Brasil, donde la economía de plantación había sido dominante, la proporción de trabajadores en la agricultura se redujo a menos de la mitad. Estos son resultados impresionantes: la expansión industrial de la región impulsó tasas de crecimiento destacadas a nivel mundial. Una economía como la de Brasil, por ejemplo, en veinte años pasó de exportar principalmente café a exportar camiones y productos químicos. En esas dos décadas de cambio, las tasas de crecimiento de Brasil promediaron el 7.5% anual, superando el 10% a inicios de la década del 60. En esa década, México experimentó un crecimiento promedio del 7% anual. Incluso Argentina, sometida a una serie de ciclos stop-and-go, duplicó el producto anual per cápita entre 1950 y 1975. De modo similar, en Chile el PBI per cápita era un 60% más alto en 1972 que a mediados de los 50, cuando los iniciativas de la ISI se consolidaban. En síntesis, el desarrollo industrial no solo produjo beneficios económicos inéditos para las élites. de la región, también resultó una vía confiable para la estabilidad política y el éxito electoral — siempre que las consecuencias políticas se mantuvieran en límites "gestionarles" por las élites.

Industrialización y formación de la clase obrera

Las nuevas estrategias de acumulación enriquecieron enormemente a las élites. regionales, abrieron oportunidades de ganancia en nuevas áreas vitales con apoyo estatal garantizado. Sin embargo, también impulsaron nuevas fuerzas que presentaron gran cantidad de desafíos a las élites. La principal fue el poder, recientemente descubierto, de la clase obrera, que tuvo un efecto devastador sobre las élites.. Claro que algún grado de disrupción era inevitable, en tanto era un momento de profundización regional de derechos democráticos. Pero ese poder que se extendió a los ciudadanos comunes, se vio multiplicado por la capacidad estructural que tenían los trabajadores: desde sus lugares podían sabotear la realización de los intereses de las élites. La clase obrera emergente capitalizó su ubicación estratégica para construir organizaciones sindicales poderosas. Movilizó su capacidad organizacional para ejercer influencia e incrementar la radicalidad de sus demandas.

Esta dinámica de crecimiento incorporó de modo acelerado nuevos contingentes a los mercados de trabajo urbanos. Durante los años de la ISI, el crecimiento del empleo igualaba al crecimiento de la población. Entre 1950 y 1973, el total de horas trabajadas creció rápidamente, sin que se incrementen las horas trabajadas por obrero. Brasil requería 37.5 % de horas de trabajo más en 1960 que en 1950, y otro 29% más en 1970. En esas décadas, la Argentina requirió casi un tercio más de horas trabajadas; mientras que en México la jornada global creció un 50%. En Chile el total de horas trabajadas en la industria creció un 25% entre 1960 y 1970 (Hofman: 1999: 59). La productividad también se multiplicó en este período. En Argentina y Chile se duplicó entre mediados de la década del 50 y la del 70, mientras que en Brasil y México casi se triplicó.

Fue en este contexto de creciente demanda de mano de obra, mercados laborales rígidos, y productividad creciente que las masas de trabajadores se nuclearon en los sectores industriales más productivos. En el período de la ISI la clase obrera manufacturera alcanzó un peso nunca visto en las clases trabajadoras. En Brasil, los trabajadores industriales en la población económicamente activa, pasaron de ser 1 de 10 a ser 1 de 7. En Chile la proporción de fuerza de trabajo industrial se incrementó desde el 15 a casi el 25% en 1973. En la Argentina, aunque con un pequeño descenso desde su pico en los 60, todavía los trabajadores industriales explicaban casi el 25% de la fuerza de trabajo en 1975. Al trabajar en las plantas que resultaban esenciales para el éxito de los empresarios y de los gobiernos, los trabajadores descubrieron que ellos eran el factor indispensable para el éxito de las élites. económicas. El movimiento obrero comprendió que si retenía su capacidad de trabajar o amenazaba con hacerlo, toda la estrategia corría el peligro de colapsar. Esta capacidad se acrecentó con la incorporación de trabajadores de otros sectores cruciales – como transporte y construcción. La combinación entre trabajadores de estas áreas clave para la creciente conexión de los complejos industriales y los

trabajadores industriales incrementó notablemente la proporción de fuerza de trabajo en posiciones estratégicas emergentes: el 25% en Brasil, a más de un tercio en Chile y alcanzó el 40% en la Argentina de la década del 70. Cuando uno de cada tres o cuatro trabajadores percibe que es esencial para que se produzcan las ganancias de los empleadores, la confianza de clase es inconmensurable.

La industrialización avanzaba al mismo ritmo que la densidad sindical. Las posiciones estratégicas de los trabajadores y la autoconfianza que permitía promovieron el crecimiento organizativo del movimiento sindical. En tanto crecía la conciencia sobre su poder estructural, los trabajadores tendieron a construir organizaciones más fuertes. Por supuesto, en países como Argentina y Brasil el soporte institucional para estos procesos era más importante. Pero sin la conciencia de la capacidad contundente que tenían, los trabajadores no necesariamente elegirían fortalecer sus sindicatos o ponerlos en acción. Es esta conciencia, más que el respaldo de partidos políticos, lo que explica las tasas de sindicalización constante, particularmente en los sectores estratégicos. En Brasil, que tenía el movimiento sindical más débil , el 20% de los trabajadores se sindicalizaron: entre 1965 y 1975 la afiliación sindical se duplicó, pasando de 1.6 a 3.2 millones de trabajadores. En Chile, la densidad sindical se triplicó en los diez años previos a la caída de Allende. Hacia 1973, 500 000 trabajadores estaban sindicalizados.. Las organizaciones obreras más importantes eran las Argentinas. Allí, el Estado había promovido la afiliación sindical y al final del segundo mandato de Perón, la densidad sindical alcanzaba la increíble proporción del 50%.

Ubicados estratégicamente y organizados, los movimientos obreros regionales no dudaron en poner en acción su capacidad de movilización. En Brasil los sectores más militantes de la industria siderúrgica, organizaron una huelga que precipitó el golpe de 1964. En 1958 hubo sólo 31 huelgas grandes, pero después de que el Vice-Presidente Goulart llegó a la presidencia los trabajadores redoblaron la presión. En 1963, cuando la CGT (Central General de Trabajadores) dirigió la "huelga de los 700000", los centros industriales se vieron paralizados por 172 huelgas, lo que puso en guardia a las élites (Roxborough: 1994). Las olas más intensas de insurgencia industrial tensionaron el orden económico y político en Argentina y Chile. En Chile, las acciones industriales eran comunes a inicios de los 60, cuando se llegaron a organizar 250 huelgas en un año (Usmani: 2018) pero con el impulso a la industria por parte del gobierno de Frei, la insurgencia obrera explotó. Durante su gestión, enfrentó un promedio de 1000 huelgas por año. Aún cuando los Comunistas y Socialistas llegaron al poder en 1970, las principales federaciones sindicales dirigidas por ello no pudieron contener esa implacable oleada de huelgas. En el primer año en el gobierno, Allende enfrentó 1800 paros, y tuvo que lidiar con unos 3300 en los dos años siguientes (Usmani: 2018).

La historia es similar en Argentina. La rebelión industrial que expulsó a los gobiernos militares antiperonistas no cedió con el retorno triunfante del caudillo en 1973. De hecho, Perón fue recibido con una escalada de paros que anticipaba un conjunto de concesiones (Torre: 2004). El número de huelgas crecía incesantemente, y explotó entre 1974 – cuando se produjeron 550 – y 1975 – con 1250. La amenaza no se reducía a la producción y las ganancias. La propiedad privada, la base misma del gobierno de la burguesía, estaba bajo ataque en tanto el movimiento sindical, sobrepasando a sus dirigentes, presionaba por profundizar expropiaciones y otras transformaciones políticas. Este radicalismo novedoso de la clase obrera, disparó una respuesta furiosa por parte de las clases dominantes regionales. En los países más industrializados, el estado intentó minar las bases mismas del poder obrero, incluso si en ese acto sacrificaba el ambicioso modelo de crecimiento que se había construido. La seguidilla de Golpes en la región – 1964 en Brasil, 1966 y 1976 en Argentina, 1973 en Chile, 1975 en Perú – tuvo como objetivo la reestructuración de la economía de modo de restaurar dominio pleno de la burguesía. Con el Golpe de Pinochet en contra de Allende, las organizaciones obreras se destruyeron de modo inmediato y cruel, los partidos de izquierda fueron diezmados y no

se dudó en eliminar físicamente a los militantes más avanzados. Las clases obreras más organizadas de la región fueron destruidas y, como los sobrevivientes de una catástrofe natural, resurgieron de las ruinas, dispersas e inmovilizadas. En contraste, en los corporativismos de Argentina, Brasil y Perú, los sindicatos tenían tales lazos con el estado que los militares fracasaron en quebrar las capacidades asociativas de los trabajadores – incluso con el ataque casi genocida en Argentina. Más concretamente: la izquierda chilena fue incapaz de recuperarse a causa de las transformaciones económicas dinamizadas por repetidas crisis, que diezmaron ramas industriales enteras en un período relativamente corto. En Argentina, la supervivencia de ciertos sectores estratégicos de la ISI mantuvo la base del poder obrero hasta bien entrada la década del 80. Aquí, como en Brasil, la movilización de los trabajadores jugó un rol decisivo para restaurar la democracia antes que los militares lograran "reorganizar" la sociedad. Los camaradas de Lula protagonizaron la segunda ola de rebelión industrial, casi duplicando las huelgas entre 1979 y 1986, cuando fueron 1500 y les significaron a los empleadores una pérdida de 50 millones de jornadas. En este proceso se forjó el "nuevo sindicalismo" que dio a luz al PT (Partido dos Trabalhadores). De modo similar, los sólidos sindicatos industriales argentinos dirigieron sucesivas huelgas que, hacia 1981, se convirtieron en una ofensiva contra la Dictadura, que terminó expulsando a los militares del poder (Munck: 2010) El declive obrero y con él, el desplome de la influencia de la izquierda clásica, llegó con las Reformas de Mercado y las reestructuraciones económicas del tipo de la que se produjo con la política del shock en Chile primero. Las élites rompieron con el desarrollismo, azuzadas por los desequilibrios recurrentes inherentes a estos proyectos. Los sistemas industriales construidos al amparo de la ISI se fueron desarticulando lentamente, al calor de aperturas económicas y de la remoción de medidas proteccionistas. Este reemplazo de un modelo por otro por parte de las élites destruyó, al mismo tiempo, las bases del poder de la izquierda.

La vía agraria a la radicalización de izquierda

El declive de la izquierda en el Cono Sur no significó el fin de la radicalización política en América Latina. Mientras los movimientos y los partidos obreros eran derrotados en las zonas más industrializadas, en tres países de América Central nacía otro frente para la izquierda latinoamericana. En Nicaragua, El Salvador, y Guatemala la insurgencia adoptó la forma de lucha armada antes que de rebelión industrial. Esta izquierda nació y acumuló poder como consecuencia directa de la política modernizadora en la agricultura desplegadas por las élites. La agitación rural también había sido una dimensión importante de las estrategias de la izquierda en América del Sur. De hecho, las transformaciones en el campo en el marco de la industrialización activaron grupos de trabajadores rurales que frecuentemente volcaron su fuerza a la insurgencia radical. En Perú, por ejemplo, los trabajadores de las plantaciones de exportación se convirtieron en una base militante para la izquierda (Paige: 1975). En Chile, la emancipación campesina y la reforma agraria reestructuraron relaciones sociales y reunieron a los antiguos arrendatarios y trabajadores sin tierra en una fuerza social influyente sobre uno de los temas políticos más controvertidos del momento (Loveman: 1976). De todos modos, la radicalización en América Central merece atención especial porque allí, la transformación del capitalismo agrario se convirtió en una vía única para la insurgencia popular. El principal impacto de estas insurgencias de base rural fue la realización de reformas democráticas y el desmantelamiento permanente de los regímenes laborales represivos en los que se basaba el poder de las oligarquías agrarias (Paige: 1998). Los Sandinistas lideraron una insurrección general que expulsó a los Somoza en 1979. En El Salvador, el FMLN intentó replicar la estrategia dos veces: primero en 1981 y más tarde, con la ofensiva final de 1989, ocupando vastos sectores de la capital, logrando paralizar al régimen militar oligárquico cada vez. Las guerrillas guatemaltecas tuvieron un aparato militar menos poderoso, que fue contenido fundamentalmente a inicios de los 80, sin embargo, avanzando más allá de su peso y resistiendo la respuesta genocida del

régimen, también lograron forzar un punto muerto. La insurgencia salvadoreña es la que mejor muestra los logros de la izquierda: la masiva movilización armada de las comunidades rurales proletarizadas fue tan costosa para las oligarquías agrarias tradicionales que re configuraron sus intereses fundamentales. Al volverse inviables las formas extra-económicas de explotación laboral, las clases dominantes se vieron obligadas a invertir en otros sectores comerciales y manufactureros (Wood: 2000). El fin del control coercitivo del trabajo abrió las puertas a una transición democrática renovada. El éxito del radicalismo agrario en América Central enraizaba en una combinación de organización de masas y poder estructural que se apartaba notablemente de modelo de insurgencia de América del Sur.

Transformaciones agrarias

Dos fenómenos interrelacionados vinculan la modernización agraria con el crecimiento de la militancia rural en América Central. Primero, la expansión agrícola intensificó la presión sobre las comunidades de campesinos que producían para su subsistencia que, o perdieron sus tierras o fueron arrojados a áreas marginales. El desplazamiento de campesinos se intensificó con el surgimiento de nuevas commodities que prosperaron junto con el café. La demanda de algodón, azúcar y de ganado experimentó un crecimiento masivo derivado del boom económico de pos guerra en los países de capitalismo avanzado. En segundo lugar, mientras se expandía la frontera agrícola, incorporaba cientos de miles de trabajadores a la mano de obra de la plantación. Mientras que la demanda de fuerza de trabajo para el café era la principal, era estacional y se concentraba en los meses de cosecha (octubre – enero); el boom de agroexportaciones no tradicionales absorbió a la fuerza de trabajo en regímenes más estables (incluso anuales) y en cultivos tecnológicamente avanzados. La diversificación fomentó la creación de nuevos mercados de trabajo con segmentos de procesamiento más desarrollados que absorbían fuerza de trabajo de manera permanente. Y como los campesinos fueron expulsados de las producciones de subsistencia y de pequeña escala, las industrias de la alimentación se expandieron notablemente en especial en El Salvador. Los efectos combinados de la presión sobre las comunidades campesinas y la proletarización acelerada fueron el insumo crítico para los movimientos insurgentes. Los crecientes conflictos entre exportadores y trabajadores de las plantaciones; y entre las élites terratenientes y las comunidades campesinas sirvieron para la organización de los sectores populares en vigorosas asociaciones, que se incorporaron a la lucha armada movilizando el asalto físico contra la economía agro exportadora

El sistema de plantaciones de exportación se reconfiguró y tomó nuevo impulso en la posguerra. Entre 1950 y 1975 América Central casi triplicó sus exportaciones de café, alcanzando 10 millones de quintales. El 80% de ese crecimiento se dio en El Salvador, Guatemala y Nicaragua (Williams: 1994). Este boom cafetero impulsó a las élites a intensificar la producción desde 1960. el El Salvador, la producción creció un 50% hasta 1980, mientras que en Guatemala y Nicaragua la expansión fue todavía mayor(Solbrig: 2006). Al mismo tiempo, la creciente demanda de otros productos naturales por parte de Estados Unidos abría nuevas oportunidades comerciales para las élites. La producción de algodón con destino a la industria textil se cuadruplicó entre la década del 50 y la del 80, yendo de menos de medio mllon a 1750000 fardos (Williams: 1985). El algodón se expandía por las mejores tierras bajas de la costa, las nuevas plantaciones pronto avanzaron sobre las tierras y granjas dedicadas al cultivo de alimentos. En El Salvador la tierra dedicada al algodón se expandió 2.5 veces hasta alcanzar 130000 hectáreas en 1960; en tanto que en Nicaragua se triplicó a 363000 has. La mayor expansión algodonera se dio en Guatemala donde pasó de ocupar 5000 hectáreas a 225000. El cultivo de azúcar tuvo un desempeño similar (Paige: 1998). Por último, las exportaciones ganaderas de Centroamérica pasaron de 10 millones de dólares en 1960 a 300 millones a finales de los 70, en su mayor parte destinadas al mercado de Estado Unidos. La expansión regional del agronegocio requirió de nueva infraestructura. Las inversiones fluyeron hacia la construcción de nuevas rutas,

ferrocarriles y puertos, así como a represas y plantas generadoras de energía para satisfacer las necesidades crecientes.

Este crecimiento espectacular del agronegocio generó conflictos entre los terratenientes y los sectores populares, que fueron la base para las guerras de guerrillas que atravesaron la región. Primero, las élites agrarias se lanzaron contra las comunidades campesinas, empujándolas a tierras muy marginales o expulsándolas directamente. Los cultivos pujantes como el algodón se extendieron a través de la fértil franja costera del Pacífico, avanzando sobre las comunidades que aún poseían alguna propiedad. Las pasturas para el ganado extendieron la frontera agraria, absorbiendo tierras montañosas y boscosas, hasta entonces marginales. El desplazamiento se dio a través de dos vías: con frecuenta, los campesinos desalojados eran inquilinos de granjas tradicionales expulsados por los propietarios de las plantaciones, que las convertían a los cultivos más rentables. En otras ocasiones, los desplazamientos se producían porque las élites terratenientes usando la coerción estatal o para-estatal para expulsar a las comunidades recientemente establecidas.

La expansión de la agricultura de exportación, en particular algodón y ganado, extremó el conflicto por la tierra a finales de los 70. El Salvador es una muestra de lo abrupto y lo profundo de los cambios: los investigadores estiman que entre 1971 t 1980 la proporción de familias rurales sin tierra se había duplicado con creces, desde un 29% – que ya era insostenible – a un increíble 63% (Williams: 1985). Quienes aún retenían sus medios de subsistencia lo pasaron apenas mejor: en 1975, el 34% poseía menos que una hecttárea y el 15% cultivaba entre una y dos hectáreas (Dunkerley: 1990). El golpe más importante se sintió en las zonas del Norte y del Noroeste, donde la explotación ganadera se extendió masivamente después de que los Estados Unidos garantizara una cuota de importación a El Salvador y se aprobara la instalación de un frigorífico local.

En Nicaragua y Guatemala los patrones de expansión y desplazamiento de comunidades que se habían establecido en tierras marginales siguieron tendencias similares. En la primera, la producción ganadera se expandió notablemente en Matagalapa, adonde las pasturas llegaron a abarcar el 95% de las tierras relevadas en algunos municipios. Los campesinos y granjero pobres fueron empujados hacia la frontera oriental. El corredor Matagalapa-Masaya fue una base de apoyo a los sandinistas en la segunda mitad de la década del 70. En Guatemala, campesinos empobrecidos, presionados por la expansión ganadera se trasladaron a la costa en búsqueda de mejores tierras, adonde enfrentaron inmediatamente la competencia de la expansión algodonera. Pronto, se vieron arrojados nuevamente a la marginalidad, dado que la producción algodonera llegó a dominar el 70% de la tierra en esas zonas (Williams: 1985: 55). Al igual que en Nicaragua, estas comunidades mayas se convirtieron en protagonistas centrales del movimientos armado, en la medida que recibían presiones de todas partes. De modo similar, en El Salvador las provincias del Noroeste que sufrieron los mayores desplazamientos, se convirtieron en bastiones del FMLN.

Otra consecuencia de la expansión del agronegocio contribuyó a la expansión de la insurgencia campesina: mientras que los barones del azúcar, del algodón o del ganado avanzaban expulsando campesinos y tomando sus tierras, las plantaciones atraían cantidades crecientes de trabajadores, en particular durante la época de cosechas, de las áreas que estaban sufriendo las invasiones. Al dispararse la demanda de trabajo, se abrió un segundo frente de lucha entre los grupos rurales subalternos y las élites modernizadoras agrarias. La demanda de mano de obra para las cosechas de exportación se incrementó tanto por la expansión territorial como por los constantes incrementos en la productividad. Mientras la cría de ganado demandaba baja cantidad de mano de obra, las nuevas plantaciones eran extremadamente trabajo-intensivas, en particular durante los momentos pico del ciclo de producción. El cultivo de algodón muestra el crecimiento exponencial del trabajo asalariado estacional en Centroamérica. Hasta mediados de la década del 50, la cosecha de algodón requería

menos de 100 000 trabajadores. Diez años más tarde, la cantidad de cosechadores de algodón superaba los 350000. Una década más, y las plantaciones algodoneras empleaban casi 500000 trabajadores en las cosechas (Williams: 1985: 62). Adicionalmente, los sectores de procesamiento – desmotadores, empacadores, refinación de azúcar y frigoríficos – crearon decenas de miles de puestos de trabajo permanentes. Estos puestos, y los que más modestamente creaban las industrias de bienes de consumo era cubiertos por los campesinos desplazados que se veían forzados a migrar a las ciudades capitales o a otros centros urbanos. Los pobladores más precarios de los suburbios cubrían la demanda de mano de obra estacional. En Nicaragua, por ejemplo, un tercio de los cosechadores de algodón provenía de áreas urbanas. Sin embargo, la mayor parte de la cosecha estaba en manos de los pobladores rurales que languidecían en una economía campesina marginalizada.

En toda la región, las mismas comunidades amenazadas por los cultivos de exportación y la producción ganadera, enviaban cientos de miles de hombres, mujeres y niños a ganar dinero en la época de la cosecha. En la medida en que la agricultura se extendía sobre sus tierras, las comunidades rurales dependían más y más del trabajo asalariado estacional, que se volvía imprescindible para la subsistencia. Estas comunidades no sólo proveían el grueso de la mano de obra para las cosechas de las plantaciones costeras, sino que también crecía la proporción de campesinos que se trasladaba anualmente a las cosechas. En El Salvador más del 70% de las comunidades asediadas del norte migraban anualmente en búsqueda de empleo salariado. En Guatemala, solo un 10 – 15% de la la mano de obra empleada en la cosecha de algodón durante los 60, provenía de la ciudad: la mayor parte bajaban de las tierras altas todos los años. Para finales de la década más del 60% de los migrantes estacionales venían de las tierras altas Mayas del Oeste y la mayoría de la población trabajadora de Kiché y Huehuetenango eran cosechadores (Williams: 1985: 64-65).

La modernización agraria y la formación de clases

No debe sorprender el hecho de que los migrantes estacionales compelidos al trabajo asalariado recibieran tratos crueles en las plantaciones. Las condiciones de trabajo coercitivas encendieron la resistencia activa por parte de estos trabajadores recientemente proletarizados.

Desde el final de la década del 60, los trabajadores de la plantaciones del istmo comenzaron a luchar por mejorar sus condiciones de trabajo y sus salarios. Las élites respondieron con una represión brutal, dado que incluso un mínimo de derechos laborales protectorios atentaba contra sus ganancias. Durante la década del 70 escalaron en toda la región procesos interrelacionados de movilización laboral en las plantaciones e invasión de tierras. Los movimientos campesinos que crecían se volcaron hacia la acción armada para defenderse y ganar derechos civiles y laborales básicos, en un contexto en que no tenían capacidad de expresar sus demandas a través de acciones laborales no violentas. De modo que la interrelación entre conflictos por la tierra y laborales impulsó el crecimiento de la izquierda radical en la región. Pero la insurgencia guerrillera de masas en Guatemala, Nicaragua y El Salvador derivó de un fenómeno inverso al que había propulsado las rebeliones obreras en el Cono Sur: allí los niveles crecientes de organización se vieron afianzados por el poder estructural de los trabajadores, en tanto que en América Central las capacidades asociativas de las comunas enfocadas contra las élites facilitaron la irrupción de las masas armadas en el complejo económico, a través de la clase obrera agrícola surgida recientemente. Para los campesinos e indígenas de las tierras altas, no había opción: la lucha por sus comunidades era la insurgencia misma.

En los tres países, la crisis de la década del 70 provocó acciones industriales intensas – aunque breves – por parte de los trabajadores de los sectores de la alimentación que acompañaron el crecimiento de la agricultura comercial. Por la dependencia de estas economías de las exportaciones agrícolas, las huelgas más amenazantes eran las que se daban en el café, el algodón y el azúcar. En Guatemala, por ejemplo, la agitación entre

los obreros agrícolas comenzó a mediados de la década del 70. Este esfuerzo dio sus frutos en febrero del 80, cuando un paro en el sector azucarero se extendió rápidamente a setenta de las principales plantaciones de azúcar y algodón – que empleaban más de 75 mil trabajadores. Además de la creación de estas estructuras organizativas, los campesinos migrantes recibían el apoyo del Comité para la Unidad Campesina (CUC), un frente rural organizado para luchar por las tierras y resistir el asalto de los terratenientes y sus fuerzas militares y paramilitares. La huelga resultó tan disruptiva que el Estado se vio obligado ceder y triplicó el salario diario. Protestas similares se dieron en Nicaragua. El Salvador fue escenario de la ola de rebelión de obreros agrícolas más importante: a mediados de la década del 70 la movilización se generalizó y los estudiantes y empleados públicos jugaron un rol central. Sin embargo, las huelgas de los trabajadores estacionales de las plantaciones fueron las más efectivas. En un amplio esfuerzo organizativo dirigido por campesinos apoyados por sectores de la Iglesia que profesaban la Teología de la Liberación, se formó la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FCCaS). Esta organización lanzo, en 1977 una serie de huelgas semanales a lo largo de la región costera, que fue duramente reprimida.

Los recursos organizativos generados en sus comunidades de origen permitían a los obreros agrícolas generar un nivel de movilización eficaz en condiciones tan opresivas. En otras palabras, las luchas de trabajadores migrantes que pagaban los más altos costos por posicionar sus demandas frente a las élites, estaban sostenidas por las capacidades asociativas derivadas de las estructuras comunitarias tradicionales y de las formas cooperativas con las que enfrentaban la rapiña de los terratenientes. El apoyo de federaciones como FECCaS y CUC tanto a las invasiones de tierras como a las huelgas de los obreros agrícolas demuestra la naturaleza interrelacionada de los conflictos laborales y los conflictos por la tierra. Más concretamente, refleja el modo en que las instituciones comunitarias campesinas movilizaban a trabajadores agrícolas que simultáneamente luchaban con las élites terratenientes desde sus posiciones en la agricultura de exportación. A su vez, esta militancia realimentó la insurgencia campesina, ayudó a su despliegue y potenció su capacidad de desestabilizar la producción exportadora y la infraestructura que la sostenía.

De modo que la base de los movimientos guerrilleros derivaba de una combinación particular de capacidades asociativas y estructurales. El movimiento popular respondía a la profundización represiva incrementando la coordinación hasta confluir en coaliciones revolucionarias como el Frente Nacional de Unidad Popular en Guatemala, el Bloque Popular Revolucionario y el Frente de Acción Popular Unificado en El Salvador, que tejieron, a su vez, fuertes lazos con las emergentes fracciones armadas. Eventualmente, en la medida en que el terror estatal – que alcanzó proporciones genocidas – obturaba cualquier vía de actividad política abierta, estas coaliciones populares y las comunidades campesinas que les habían dado origen, se incorporaron a la insurgencia armada. A inicios de la década del 80, la incorporación de las masas a los movimientos guerrilleros creó una fuerza radical capaz de ejercer presión sistémica sobre los intereses de las élites. En tanto la represión estatal les había bloqueado la posibilidad de ejercer influencia desde los centros de trabajo, los sectores populares retornaron a las áreas marginales a consolidar el movimiento. Esa retirada no disminuyó su capacidad de fuego sobre los intereses de las élites: si los trabajadores no podían ya hacer uso de su posición en la producción, ahora los grupos subalternos completamente integrados al movimiento revolucionario, podían infringir duros golpes a las élites exportadoras. Desde los territorios controlados por las guerrilla, el movimiento revolucionario lanzó una campaña de sabotajes contra las plantaciones, los ranchos y los proyectos de infraestructura auxiliar. – autopistas, puentes, diques, puertos, etc. Muchos propietarios, aun sin haber sido directamente atacados, abandonaron sus propiedades. En El Salvador la insurgencia de masas asestó los golpes más duros a los intereses agro exportadores (Wood: 2000). La proporción del PBI explicada por la producción agrícola disminuyó a la mitad hacia 1975 y

nunca se recuperó. De hecho, el proceso de insurgencia provocó transformaciones en las estrategias de acumulación: las élites trasladaron sus inversiones a sectores que no dependieran de la coerción extra-económica del trabajo. Como explica Elizabeth Woods, fue esta capacidad de condicionar los intereses económicos fundamentales de las élites y sus respuestas lo que abrió el camino para las negociaciones de paz y las reformas democráticas (Wood: 2000).

El paralelismo en la modernización industrial y agraria, y el poder estructural de las clases subalternas en América Latina remite a uno de las conclusiones clave de Marx y Engels en el Manifiesto Comunista – que podemos llamar el postulado de "la gestación revolucionaria" – adonde sostienen que en la medida en que el capitalismo avanza y "sepulta" al viejo orden, fomenta, desde su interior una clase con la potencia para destruir el orden burgués. La presión que ejerce la competencia aguijonea la centralización de la producción y reúne masas de trabajadores bajo el mismo techo y, en ese proceso, el proletariado se organiza como una clase "para sí", a partir de experiencias cotidianas, adversarios y agravios comunes – y al mismo tiempo, se gesta este ejército industrial crecientemente concentrado con el peso social suficiente para para derrocar al sistema. La tarea de los militantes era aprovechar este potencial y dotarlo de una dirección estratégica y de un programa. En la medida en que la producción capitalista se expandiera, mayor serían la organización y el peso de la clase obrera y mayores los logros de la izquierda revolucionaria. En definitiva, Marx y Engels previeron un círculo virtuoso, propulsado por la retroalimentación entre el poder estructural y las organizaciones y políticas radicales.

En apariencia, la trayectoria de la izquierda clásica Latinoamericana se adapta a las tesis del Manifiesto. Primero, el impulso de los capitalistas hacia la participación en el mercado mundial generó el potencial para el crecimiento de la izquierda regional. No hay dudas de que en este período los logros de la izquierda superaron – en amplitud y profundidad – aquellos del período previo a la ISI. Las rebeliones previas de los sectores subalternos estuvieron principalmente confinadas a los enclaves de producción exportadora que caracterizaron a América Latina. Adicionalmente, y en retrospectiva la izquierda clásica que, hundía sus raíces en la clase obrera industrial, superó a los nuevos rebeldes emergentes del contexto de Mayo del 68. La nueva generación de militantes radicalizados, inspirados por el espíritu de las ideas guevaristas, criticaron lo que consideraban el conservadurismo de izquierda e impulsaron la creación de condiciones para acelerar el cambio revolucionario entre los sectores populares más pauperizados (Marchesi: 2017). El MIR en Chile, Montoneros y el ERP en Argentina, Tupamaros en Uruguay – los principales grupos de guerrilla urbana – sostenían que los sectores más pauperizado menos influenciados por las posturas moderadas de los partidos y sindicatos tradicionales, eran los que mejor encarnaban el espíritu radical "Americanista". Sin embargo, el registro histórico muestra que este desafío no sólo resultó cortoplacista, sino que también fracasó. Los triunfos "por izquierda" no resultaron de las guerrillas urbanas o Guevaristas, sino de las luchas fruto del arduo trabajo que la izquierda clásica se daba entre trabajadores y comunidades rurales.

Finalmente, los logros de la izquierda clásica trascendieron largamente las conquistas ligadas a los intereses inmediatos. La generación del 68 acusaba rutinariamente a sus predecesores de ignorar los diversos tipos de opresión no -clasista. Sin embargo, irónicamente, fueron las conquistas materiales que consiguió la izquierda clásica las que abrieron el camino para luchas ligadas con la equidad racial, de género y por el progreso cultural Sin los ingresos provenientes de la cobertura social y sin los avances en la democratización de la economía y otras esferas de la vida social, las luchas por los derechos de las mujeres y la emancipación de los pueblos originarios, por ejemplo, no habrían despegado y cobrado fuerza. Son estos logros directos e indirectos los que deben ser consideradas al comparar la izquierda clásica con la Marea Rosa.

El auge y la debilidad de la Marea Rosa

Desde un punto de vista formal, la Marea Rosa comprende a los gobiernos de izquierda que llegaron al poder durante los 2000, formados por nuevos partidos o coaliciones, o bien por corrientes renovadoras de los partidos tradicionales. Aunque no se consideraban radicalizados – mucho menos anticapitalistas – todos ellos procuraron reformar la ortodoxia neoliberal de manera significativa.

El surgimiento de la Marea Rosa debe entenderse en el contexto del giro neoliberal pos – ISI. Si la industrialización por sustitución de importaciones generó las bases para el surgimiento de la izquierda clásica, su eclipse en virtud de la liberalización económica sentó las bases para el surgimiento de la izquierda contemporánea. El principal de los problemas políticos que se describieron, fue que la industrialización liderada por el Estado se vio obstaculizada por una serie de fallas económicas. Los elencos gubernamentales adoptaron una serie de reformas de mercado para enfrentar déficit comerciales y fiscales crónicos. Estas reformas provocaron los conflictos sociales y políticos que décadas más tarde, dieron origen a la Marea Rosa. El Neoliberalismo produjo niveles de exclusión social sin precedentes. Entre la pauperización creciente y la consecuente resistencia popular se generaron las convulsiones políticas que terminaron con los triunfos electorales de la izquierda. Simultáneamente, el giro neoliberal limitó a la Marea Rosa, consolidando una debilidad social que, en última instancia minó la posibilidad de transformaciones más radicales y la continuidad misma del éxito electoral

Las principales transformaciones neoliberales

Es posible que la característica central del giro neoliberal en América Latina sea la apertura de sus economías a la competencia global. Con la exposición directa a la competencia global, sólo los sectores manufactureros más eficientes lograron sobrevivir. Con esto se generó un proceso de creciente desigualdad y fragmentación de la estructura manufacturera – antes que una dinámica de desindustrialización generalizada. Algunos sectores, se vieron totalmente asfixiados frente al cierre del crédito y la caída de las protecciones arancelarias. En otros casos, los viejos complejos industriales fueron desmantelados, y sólo sobrevivieron aquellos sectores que habían logrado incrementar su productividad durante la ISI. Las industrias estatales se privatizaron, y los inversores se enfocaron en las plantas más viables para racionalizarlas y mantenerlas en operaciones, incluso expandiéndolas. Las dos dimensiones – la eliminación completa de algunos sectores y la fragmentación de los antiguos complejos industriales – diezmaron el poder de la clase obrera.

La liberalización comercial, la suspensión de los estímulos estatales y las privatizaciones tuvieron el efecto inmediato de aumentar abruptamente los niveles de desempleo y subempleo. Los cierres o racionalizaciones de las plantas industriales dejaron a cientos de miles de trabajadores en la calle. Los números son escalofriantes: en Argentina, que había alcanzado históricamente niveles de pleno empleo, el desempleo trepó del 6 al 12% durante la primera mitad de la década del 90. Hacia el 2000, alcanzaba el 15% y después del colapso financiero y la devaluación del 2001, alcanzó el 20%. En la medida en que avanzaba el ajuste estructural en Bolivia, el desempleo se elevó al 9% en 2001 – desde el 3% de la década anterior. En el mismo período, el desempleo en Ecuador alcanzó el 14%, duplicando los índices de la década. Estos picos se dieron en el marco del aumento de las tasas promedio, que en Argentina fueron del 15% y en Ecuador del 10% a lo largo de toda la década.

Las estadísticas oficiales de Venezuela son igual de asombrosas: desde que se iniciaron las reformas de mercado, el desempleo nunca bajó del 7.5%, alcanzando 15% a finales de loa 90 y con un promedio del 12% en los quince años que precedieron a la consolidación del Chavismo. Con los gobiernos de la Marea Rosa, muchos han sido capaces de encontrar empleo nuevamente. Sin embargo, el desempleo todavía presenta niveles de crisis: cuando el Kirchnerismo fuer derrotado en 2015 y antes de empeoramiento de la situación en Venezuela a los niveles críticos que esta hoy, ambos países registraban un

índice de desempleo del 8%. Además, gran parte de la recuperación del empleo se había dado en el sector informal.

La realidad concreta de las clases trabajadoras fue aún más dura que lo que sugieren las cifras citadas. Enormes contingentes de la población perdieron todos sus medios de subsistencia, y una porción aún mayor terminó procurando sustento en el creciente sector informal. En Argentina, más del 40% llegó a trabajar en condiciones de informalidad, la mayoría como empleados "en negro" en micro empresas o como "freelancers" sin calificaciones en pequeños comercios minoristas y en servicios. Durante más de una década de gobiernos Kirchneristas, el empleo informal permaneció cerca del 37%. En Bolivia, el 70% de la Población Económicamente Activa era parte del sector informal cuando Morales ganó las elecciones en 2005

De nuevo, esta situación no ha mejorado sustancialmente, para 2014 – últimos datos oficiales – casi el 60% de la población trabajadora aún era parte del sector informal. Las reformas de Correa en Ecuador no tuvieron como objetivo avanzar sobre la informalidad, que alcanzaba al 57% de la fuerza de trabajo cuando dejó el poder en 2017 – idéntica proporción que cuando llegó al gobierno. La historia se repite en Venezuela. Después de las políticas de ajuste estructural a fines de los 80 la informalidad creció: pasó del 30 al 50% al asumir Chavez y continuó creciendo con el bloqueo petrolero. Después de que el estado Bolivariano retomó el control sobre el sector y profundizó las reformas, se vivió una pequeña disminución en el empleo informal, desde un máximo del 58% a poco más del 50% en 2014. En general, los gobiernos de la Marea Rosa se dieron en países adonde la vasta mayoría de los trabajadores habían sido expulsados al sector de empleos precarios y no regulados en el marco de las reformas de mercado, y más de la mitad aún sigue allí.

Las bases de la influencia de la clase trabajadora se fueron erosionando por el incremento persistente del desempleo y el consecuente crecimiento del sector informal. La utilización de la posición estructural para impulsar demandas se volvió prácticamente imposible con una inmensa mayoría de trabajadores compitiendo por una cantidad cada vez menor de empleos regulares y seguros, forzados a ganarse la vida en trabajos precarios y atomizados. La cantidad de trabajadores calificados desocupados impedía que se negociaran mejoras, incluso en aquellos sectores más prósperos. En general, las perspectivas de confrontar las duras condiciones impuestas se esfumaron, mientras fracasaban los llamados a la construcción de solidaridad y de organización colectiva. En síntesis, la liberalización económica removió casi todas las posibilidades que los trabajadores tenían para usar las posiciones en el mercado de trabajo para demandar concesiones, ya sea individuales o colectivas.

El traslado de la inversión hacia ramas relativamente aisladas de las disrupciones provocadas por los trabajadores, se refleja en la caída de las tasas de inversión en maquinaria y equipo en comparación con el período de la ISI. En Ecuador y Bolivia, donde los procesos de industrialización fueron más débiles, la inversión industrial permaneció baja. En Argentina, además de que se sobredimensiona la inversión por las privatizaciones, tampoco hubo una renovación importante de capital fijo. Si bien hubo inversiones importantes en la modernización de ramas dinámicas, la formación de capital real tendió a decrecer desde su pico, a mediados de los 70 y a través de los 90; del 31% del PBI que alcanzó en 1976, disminuyó al 14% en 1990, y aunque se recuperó levemente, nunca superó el 20% del producto total hasta 2006. En Venezuela, la caída de la inversión en maquinaria y equipos durante el neoliberalismo, fue igualmente dura: entre mediados de los 70 e inicios de la década del 80, el Estado acreditó inversiones en nuevas tecnologías y equipamientos por un 13% del PBI. Pasado el ajuste estructural, las inversiones anuales en capital se recortaron a la mitad.

En el contexto de desinversión, disminuyó la participación del sector manufacturero en el producto decayó en toda la región. Esta disminución fue particularmente importante en los países de la Marea Rosa: en Argentina, el sector manufacturero retrocedió desde el pico de casi el 30% del PBI a poco menos del 25%. y nunca recuperó su participación. Más

importante, esa proporción incluye una importante polarización entre unas pocas ramas altamente eficientes y dinámicas y un conjunto de firmas pequeñas y dispersas, al borde del cierre (Kosacoff: 1993). En Venezuela, antes de las reformas de mercado, la industria explicaba el 22% del PBI. Cuando Chávez fue electo, ésta se había reducido al 17% y continuó cayendo.

La consecuencia del declive industrial y el crecimiento de la informalidad fue una drástica disminución de la densidad sindical en la región después de la década del 80. Los países de la Marea Rosa no fueron ajenos a esta tendencia y vivieron caídas estrepitosas, alcanzando niveles que no se habían visto desde las primeras décadas del siglo XX. Este colapso en la densidad sindical tampoco fue revertido desde la llegada al poder de la izquierda. Considerando los niveles que alcanzó durante la ISI; la caída de la sindicalización en Argentina es muy sorprendente: mientras que el 50% de los trabajadores estaba sindicalizado en los 70, en los 90 esta proporción cayó al 20% (Roberts: 2014) Según la OIT, los diez años de gobiernos Kirchneristas elevaron la proporción de trabajadores sindicalizados al 30%, pero la densidad sindical retomó su tendencia a la baja desde entonces. Bolivia y Venezuela también experimentaron caídas importantes en la sindicalización, con caídas que van entre el 30% y el 50%. Mientras durante la ISI la promoción de la industria en torno de la minería y la explotación petrolera llevaron la densidad sindical a un máximo histórico del 25%, en 1990, la proporción de sindicalizados había caído a un 9% y 13% en Bolivia y Venezuela respectivamente (Roberts: 2014).

Con niveles de sindicalización históricamente bajos, en un contexto de crecimiento acelerado de la informalidad y la fragmentación industrial no debería sorprender el hecho de que los trabajadores de la región perdieran su capacidad de acción colectiva con fines estrictamente defensivos – mucho menos para demandar mejoras. Aunque la información es incompleta y no totalmente confiable, no se puede negar que en tanto el empleo se precarizó o se eliminaron puestos de trabajo, los trabajadores fueron incapaces de responder con movilizaciones efectivas. En Argentina, los sindicatos no estuvieron del todo ausentes mientras la crisis y la reestructuración atentaron seriamente contra las condiciones de vida de los trabajadores. Fueron muy combativos en los reclamos salariales durante la crisis hiperinflacionaria de los 80s, cuando se registran más de 500 conflictos anuales mayormente concentrados en los últimos años de la década, cuando la caída salarial fue mayor (Nueva Mayoría: 2016). Estos índices revelan que las capacidades asociativas se habían preservado significativamente, aunque la protesta no alcanzaba los niveles de mediados de los 70. La declinación de la capacidad para movilizar era irreversible para los 90, después de los procesos de privatización, desintegración y flexibilización erosionaron el poder asociativo de la clase trabajadora. El otrora poderoso movimiento sindical peronista se encontraba bajo asalto y sólo respondió con 330 acciones anuales. Los conflictos industriales decayeron a 110 anuales durante la segunda mitad de la década, ya en un contexto de pérdida de empleos y congelamiento salarial. La pérdida de capacidades asociativas y de movilización de la clase obrera industrial explica claramente esta caída de los conflictos industriales a casi la mitad. La caída de la movilización obrera en los otros países de la Marea Rosa, aunque no tan extremo dados los puntos de partida más bajos fue similar: en Bolivia y Ecuador las huelgas anuales descendieron de un promedio de 240 y 100 a 100 y 40 respectivamente. En Venezuela, la movilización obrera prácticamente desapareció durante los 90. el año con mayor cantidad de acciones industriales fue 1992 y registra cincuenta magros conflictos.

La protesta obrera continuó declinando desde entonces en la mayoría de los países de la Marea Rosa. De hecho, la clase trabajadora, aún bajo gobiernos de izquierda, adolece de recursos potentes para ejercer influencia sistémica y ha fracasado en la recuperación de los recursos organizacionales necesarios para reactualizar la militancia y las capacidades organizacionales. Solo en Argentina, en virtud de la recuperación económica impulsada por los efectos moderadamente proteccionistas de una masiva

devaluación en 2002, vivió el resurgimiento de la protesta obrera. En 2007, después de cinco años de expansión, los sindicatos protagonizaron más de mil conflictos (Taller de Estudios Laborales: 2009). Las estadísticas no explican el fenómeno: el resurgimiento de las huelgas en el gobierno de los Kirchner refleja la forma en que, ante la recentralización de la negociación colectiva institucionalizada, los sindicatos canalizaron sus capacidades asociacionales hacia la estabilización salarial.

Aún así, la erosión del poder estructural de los trabajadores en el marco de la reestructuración neoliberal, no desmanteló completamente las capacidades disruptivas de los subalternos. Mientras los trabajadores eran desplazados del centro de la escena, los sectores populares desarrollaron otros recursos organizacionales y reconstruyeron sus capacidades de disrupción. La crisis neoliberal y la inestabilidad impulsaron a los sectores informales y precarios a la lucha. En estas protestas se construyeron poderosos movimientos que, aunque carecían de poder estructural, lograron novedosas formas de influencia.

La crisis neoliberal y la removilización de los subalternos

Las consecuencias de la restructuración neoliberal sobre la industria y las protecciones sociales ayudaron que los sectores populares se movilizaran nuevamente en confrontación con las élites. Pero el empeoramiento en la situación económica y la exclusión social no son causas lineales de la organización y movilización de izquierdas. Después de todo, las fuerzas populares necesitaron unos quince años para recuperar influencia real, y la removilización de los subalternos se dinamizó después de la construcción de una nueva infraestructura para la movilización política. Paradójicamente, las nuevas capacidades de la clase no dependían de la posición estructural sino, más bien, de su desaparición. Los sectores populares iniciaron una serie de ciclos de protesta en el curso de los cuales desarrollaron, expandieron y coordinaron nuevas formas de organización para enfrentar los procesos de marginación y exclusión. Este poder asociacional creció y se fortaleció lo suficiente hasta desplazar a los gobiernos neoliberales y reemplazarlos con los de la Marea Rosa. Sin embargo, a causa de la falta de poder estructural, el agotamiento de los recursos organizacionales de los subalternos no se pudo prevenir, dejándolos vulnerables a los vaivenes de las élites estatales.

Ciclos de protesta y organización

La devastación causada por las reformas de mercado impulsó ciclos de protesta en torno a necesidades de subsistencia. Amplias capas de trabajadores y pobres, marginados y expulsados del empleo estatal, de las protecciones sociales, llevaron adelante de forma independiente luchas por el acceso a bienes materiales fundamentalmente desconectadas del trabajo y de la producción. Los antiguos votantes de los gobiernos modernizadores, desechados por el neoliberalismo y forzados a sobrevivir en los márgenes del mercado, desarrollaron nuevas organizaciones o reformaron las tradicionales para presionar a las autoridades y reclamar el acceso a subsidios e infraestructura de servicios básicos, a la regularización urbana, a realizar actividades semi-legales sin sufrir acoso o, simplemente, reclamar ayuda en forma de donaciones. Sin poder estructural, esos esfuerzos requerían maximizar la capacidad de disrupción a través de la acción directa, lo que a su vez implicaba la consolidación de los lazos de solidaridad existentes.

En Bolivia, por ejemplo, los mineros desplazados devenidos cultivadores de coca, reconstituyeron las organizaciones sindicales y campesinas desarrolladas durante la ISI por el Estado corporativo, para organizar la defensa de su subsistencia puesta en jaque por las campañas de erradicación del cultivo. En Venezuela, los residentes de los barrios periféricos formaron asociaciones comunitarias de protección y apoyo mutuo en los vecindarios, que lucharon por un sistema de transporte accesible. En Argentina las familias de desocupados organizaron bloqueos de rutas para demandar planes sociales al Estado. Estas primeras escaramuzas defensivas de resistencia al neoliberalismo fueron los cimientos organizativos que sustentaron la creación de las extensas capacidades

asociativas que los sectores populares movilizarían más tarde para derrotar a los gobiernos neoliberales.

Las Reformas de Mercado de segunda generación agravaron la exclusión y redujeron aún más la capacidad estatal de atender las demandas populares, por lo que las protestas se expandieron. Se desarrollaron lazos de cooperación entre aquellas organizaciones predominantemente defensivas y locales, y se construyeron demandas más ofensivas. En la medida en que intensificaban la movilización, las organizaciones populares pronto se unificaron en torno a demandas políticas con alcance nacional. Este proceso de irradiación y coordinación condujo a saltos cualitativos en las capacidades organizacionales de los subalternos: se fueron generando frentes más amplios, con diversos grados de formalidad que confrontaron las políticas de liberalización y las agudas crisis económicas o bien lograron espacios en administraciones gubernamentales.

En Bolivia, las ligas campesinas, las confederaciones obreras que habían incluido a trabajadores informales, y los consejos vecinales fueron los que sostuvieron las luchas locales por el derecho al agua. A partir de ellas se articularon las movilizaciones nacionales que derrocaron al presidente en la "Guerra del Gas" de 2003. El movimiento de masas boliviano alcanzó uno de los mayores grados de institucionalización y constituyó la base organizativa del MAS, partido que lideró las protestas y llevó a Evo Morales a la presidencia. Desde ese momento se constituyó en la fuerza hegemónica en el país. En Argentina, los *piqueteros* escalaron sus niveles de protesta, organizaron asambleas masivas para coordinar acciones y formaron frentes incluyendo a organizaciones sindicales y comunitarias. Durante el colapso financiero de 2001- 2002, lograron gran capacidad disruptiva en el país, intensificando primero los bloqueos provinciales y centralizandolos luego alrededor de la capital. Poco después resultaron vitales para estabilizar a un tambaleante Kirchner, en tanto varias organizaciones se convirtieron en bases de apoyo fundamentales del gobierno neo-peronista. El proceso Venezolano fue algo diferente: allí las alianzas entre grupos comunitarios y agrupamientos semi-clandestinos generaron el escenario para la primera elección de Chavez en 1998. Pero, en el proceso de la revolución bolivariana, las organizaciones anti-neoliberales elevaron sus capacidades organizativas poco después, dado que tuvieron que movilizarse para defender a un gobierno que se radicalizaba de una serie de tempranos ataques de las elites.

De la militancia independiente al clientelismo popular

Apesar del éxito en llevar al poder a gobiernos de izquierda, los movimientos pronto se volvieron dependientes del Estado y perdieron mucho de sus capacidades de disrupción. Tres factores confluyeron en este resultado: en primer término, los movimientos sufrieron el inevitable agotamiento producto de una movilización constante. En segundo término, las demandas redistributivas y de ayuda que estaban en la base de su surgimiento, fueron parcialmente satisfechas por los nuevos gobiernos, bajo la forma de programas sociales novedosos y más extensos que fueron canalizados a través de la estructura de los movimientos. Finalmente, la movilización cambió su carácter; las acciones reivindicativas de base para confrontar al neoliberalismo derivaron en acciones de apoyo coordinadas desde arriba para defender a los gobiernos de la Marea Rosa. Como consecuencia de estos procesos, los movimientos de protesta que consolidaron a los gobiernos de la Marea Rosa perdieron su independencia, se debilitaron y, finalmente, se desmovilizaron. No fue simplemente que las organizaciones insurgentes vieron declinar sus capacidades de movilización; el movimiento de "reincorporación" y el alineamiento con "sus" gobiernos y las estructuras partidarias hicieron que su supervivencia institucional, así como el bienestar de sus integrantes, dependieran de los recursos del Estado antes que de los recursos organizacionales tan arduamente acumulados en la lucha.

A causa de sus posiciones marginales, las organizaciones populares se subordinaron ante estas condiciones: marginadas de las instituciones económicas de las elites por las reformas de mercado, sus vínculos se dieron a través de los funcionarios e intermediarios

de los gobiernos de izquierda La capacidad disruptiva se subordinó a las necesidades políticas de los gobiernos de la marea Rosa. Éstos no estaban, meramente manipulando a sus votantes: en tanto dependían del apoyo de esta base social, los elencos políticos de la Marea Rosa estaban comprometidos con satisfacer las demandas lo mejor posible – puesto que fallarles significaría fracasos electorales. La nueva izquierda Latinoamericana se encontraba atrapada en un ciclo clientelar cuyo resultado era la preservación antes que el cuestionamiento del status quo. Los gobiernos institucionalizaron a las organizaciones populares y canalizaron las rentas de exportaciones a sus bases de apoyo, sosteniendo un nivel de organización que les permitía enfrentar a sus contendientes y ganar votos. Recíprocamente, los referentes populares se aseguraban la reproducción de sus organizaciones, que no sólo apoyaban a los gobiernos sino que también procuraban asistencia económica a sus integrantes. Por supuesto, en esta relación de subordinación y desde la debilidad de sus posiciones sociales, los antiguos contendientes no podían ya impulsar demandas más radicales. La Marea Rosa estaba atrapada en un modelo de crecimiento neoliberal, aunque mejoró notablemente sus políticas distributivas. La Revolución Bolivariana en Venezuela y el ascenso del populismo neo Peronista en Argentina son los que mejor ilustran la transformación de las formaciones contendientes en organizaciones clientelares dependientes y su importancia para la debilidad social inherente de los gobiernos de la Marea Rosa.

Venezuela: del tsunami militante a la garúa vacilante

El acontecimiento que explica el surgimiento del populismo radical bolivariano fue el Caracazo, la insurrección de febrero de 1989. Esa rebelión dio inicio a un ciclo de movilización antineoliberal, que alcanzó su cima una década más tarde con la sucesión de victorias electorales de la Marea Rosa. La revuelta, liderada por trabajadores informales y desocupados de los barrios periféricos de la capital, confrontó al reelecto Carlos Andrés Pérez líder de Acción Democrática, que había presidido el país durante el boom petrolero de los 70s. En la década del 80, llevó adelante una nueva campaña electoral con una plataforma populista, denunciando la reestructuración neoliberal y los constreñimientos financieros de los organismos multilaterales como "una bomba atómica que destruye a las personas y deja los edificios en pie". CAP, como Pérez es conocido, fue una de la principales figuras del sistema de partidos instaurado por el pacto de Punto Fijo – un acuerdo de reparto de poder con la COPEI, el partido de la democracia cristiana – surgido del convulsionado procesos de democratización de 1958, que consagra un entramado cuasi corporativo, a través del cual se supeditaba el alineamiento de los trabajadores al apoyo estatal a la sindicalización y la expansión de la negociación colectiva institucionalizada. Bajo el régimen del Punto Fijo, los trabajadores formales vieron crecer sus salarios reales por encima de la productividad entre mediados de la década del 60 y los 80 (Di John: 2009).

A fines de los 80, el puntofijismo ya estaba en crisis, no obstante CAP lideró el ataque neoliberal contra el "corporativismo petrolero" venezolano. Comenzó su segundo mandato implementando las mismas reformas de mercado recomendadas por el FMI que denunciaba durante su campaña, presagiando el enfoque del "neoliberalismo por sorpresa" que aplicarían otros líderes populistas de la región. El programa de CAP, el infame "paquete" sólo acrecentó la vulnerabilidad de los trabajadores informalizados al profundizar la dependencia del mercado para satisfacer sus necesidades más básicas (Stokes: 2001) Los trabajadores urbanos precarizados explotaron cuando CAP aplicó el "paquete" de privatizaciones, aumento de impuestos, liberalización del comercio y eliminación de subsidios. Pérez restauró el orden enviando al Ejército con directivas de "tirar a matar". Al final del Caracazo los muertos se contaban por miles, aunque cientos de ellos no han sido incorporados en las estadísticas oficiales.

Esta rebelión tuvo tres consecuencias fundamentales para la emergencia del régimen bolivariano: en primer término, puso el último clavo en el ataúd del sistema de partidos AD – COPEI. La adopción de políticas neoliberales arrojó a miles al desempleo y recortó los

recursos que sustentaban la integración de los trabajadores, particularmente a través de la erosión de los vínculos institucionalizados entre Acción Democrática y los sindicatos.. masas crecientes de la clase trabajadora, concentradas en los barrios periféricos que rodean al opulento centro de Caracas se vieron fuera del sistema partidario de representación de intereses. En segundo lugar, los pobres urbanos avanzaron en sus esfuerzos organizativos. Con una mayoría de la clase excluida del sistema tradicional de representación, los militantes y activistas comunitarios radicalizados desarrollaron asociaciones barriales – legales y no tanto – enraizadas en dinámicas mutualistas de provisión y defensa de servicios sociales. Estos sectores, marginalizados pero muy organizados, serían la base del apoyo social a Chavez. Con la disolución del sistema Punto Fijo, para las elites fue imposible asegurarse el consenso de aquellos grupos crecientemente movilizados. Finalmente, el Caracazo activó a una capa de la oficialidad del Ejército – sectores nacionalistas de medio rango – que se habían visto forzados a reprimir la rebelión. De hecho, después de reprimir la insurrección, Chavez y su cohorte se enfrascaron en una conspiración para tomar el poder y reinstalar un régimen "nacionalista progresista". Irónicamente, el populismo radical renovado de Chávez surge con el apoyo de aquellos sectores que le habían ordenado reprimir. Como un *outsider* que confrontaba el giro neoliberal del viejo orden, estaba bien posicionado para incorporar a los trabajadores informales en una coalición de gobierno.

Con el cambio de siglo, se abrió un proceso de transformaciones profundas, signado por la resistencia de masas a repetidos intentos para derrocar a Chavez por parte de las elites, y la radicalización de los procesos de reforma (Cicciariello-Maher: 2013). Seis años después del Golpe fracasado en 1992 Chavez – quien con su famoso "por ahora" preanunció el carácter temporal de ese revés – fue elegido presidente. Los mismos sectores empobrecidos que se habían rebelado en 1989 y que habían apoyado el levantamiento, ahora votaban masivamente por sus vagas promesas contra la pobreza y contra la corrupción. Chávez obtuvo un 56% de los votos; ni AD ni COPEI presentaron candidatos, sensibles a la hostilidad popular por los partidos del puntofijismo. Después de un breve período de gracia, durante el cual la oposición procuró reorganizarse, las elites – ahora sí realmente amenazadas por el nueva constitución – pasaron a la ofensiva. Con el triunfo electoral de Chávez, al frente del la laxa coalición "Movimiento por la Quinta República", la oposición orquestó un evento de violencia callejera como plafón para un golpe en Abril del 2002; usó las posiciones técnicas y burocráticas que detentaba para producir un lockout trágico en la industria petrolera sobre finales de ese año y – una vez que esas tácticas extra parlamentarias fracasaron – lanzaron una campaña por un referéndum que les permitiera derrocar legalmente a Chávez en 2004. Cada uno de esos intentos galvanizó los procesos de movilización y organización de las bases sociales del Chavismo, lo que resultaba en el incremento de la influencia que eran capaces de ejercer en la política social bolivariana. Cuando se produjo el Golpe de Estado, cientos de miles de Chavistas, activando sus redes barriales, bajaron desde las alturas periféricas hacia el centro de la capital, confrontando a los golpistas con la acción directa de masas, propiciando la restauración de Chavez al gobierno por parte de militares leales. Con ese éxito en las calles, el chavismo promovió avances más profundos en la militancia y la participación política populares. Los activistas bolivarianos respondieron a la huelga patronal de 2003 -2004 movilizándose a los lugares de trabajo – particularmente aquellos ligados a la industria petrolera – a reiniciar la producción de modo autogestivo con ingenio y habilidad, aunque antes el PBI se había hundido un 8% y las mejoras en términos de pobreza se habían desandado. Esta vez, el rol de los trabajadores bolivarianos en derrotar el ataque económico de las elites llevó a la conformación de una nueva federación sindical, la UNT que desplazó a la CTV – cuya representatividad emanaba del pacto corporativo – aliada de los empresarios durante el paro patronal. La UNT propuso reformas radicales, como el control obrero. la cogestión de la producción y la formalización de los asalariados precarios (Ellner: 2018). La consolidación del poder

popular llegó en 2004 cuando las organizaciones chavistas dirigieron movilizaciones "constitucionalistas" en defensa del régimen bolivariano y derrotaron a la derecha en el referéndum revocatorio sumando 2 millones de votos a los que habían obtenido en la elección presidencial de 2000

La conclusión era inequívoca: la supervivencia política de Chavez dependía de la consolidación del poder organizacional de sus bases de apoyo y de la satisfacción de sus demandas, en vías de radicalización. En el transcurso de ese año, Chávez declaró que su revolución sería socialista por naturaleza. El "socialismo del Siglo XI" descansaba sobre dos pilares: la universalización de los servicios sociales y la reestructuración de las instituciones de participación política. Chávez profundizó la redistribución de la renta petrolera, que comenzaba a subir velozmente una vez que el lockout fue superado y rebotaron los precios globales de crudo. En este período el gasto social per cápita se duplicó. Con esta inyección de dinero en efectivo, el nuevo régimen creó un conjunto de programas sociales, las "misiones", que ofrecían atención sanitaria universal, educación media y preuniversitaria gratuita para estudiantes de cualquier edad y distribución de alimentos subsidiados. La desmercantilización de los servicios sociales, claramente apuntaló el apoyo popular al gobierno. Sobre esta base, el régimen Bolivariano reconstituyó un sistema corporativo novedoso, fundado en vínculos de financiamiento desde el Estado hacia los sectores informales de la clase trabajadora. Chavez creo dos estructuras organizativas para institucionalizar este clientelismo expandido: el partido socialista unificado (el PSUV) y los consejos comunales. Ambos funcionaban según modelos organizacionales híbridos, combinando mecanismos horizontales de participación en las bases con mecanismos de decisión "desde arriba" – la dirección del Partido y el Estado (Ellner: 2014).

El proyecto del socialismo bolivariano acarreaba graves riesgos: En primer lugar, al basarse en la renta petrolera, el bienestar popular dependía de los caprichos del mercado global de crudo. Cuando los precios del petróleo comenzaron a declinar – notablemente entre 2009 y 2015 – el gasto social comenzó un descenso espiralado. La crisis social y económica consecuencia de la caída en la renta petrolera puso a prueba el compromiso de los bolivarianos. Sus apoyos también se erosionaron a causa de la creciente burocratización de las instituciones del régimen (partido y consejos), que reproducían electorados conservadores e incentivos para la corrupción. Aunque el PSUV y los comités comunales fueron creados a partir de la auto-actividad de las bases, finalmente la participación popular fue canalizada predominantemente "desde arriba" por las autoridades y en función de los intereses de la nuevas elites. La desilusión y la deserción del nuevo régimen fueron in crescendo con el deterioro de la situación económica y la centralización verticalista de las organizaciones, incluso antes de la inesperada muerte de Chavez y de las decepciones con Nicolás Maduro, su sucesor. Cuando la economía se desplomó en 2015, empeorando la situación de los trabajadores informales y sus familias, el Chavismo no pudo ni tener la iniciativa política para cambiar radicalmente el modelo de desarrollo, ni motivar a su histórica base de sustentación en defensa de los ataques cada vez más furibundos de la derecha. El producto cayó un 6% en 2015 y más durante los dos años siguientes: la recesión se profundizaba por el colapso de los precios del petróleo. También en 2015 la inflación se duplicó del 60 al 120% y a partir de ese momento escaló hasta alcanzar cifras de cinco dígitos. La combinación de escasez aguda, los topes a los precios de bienes de consumo, y las múltiples tasas de cambio contribuyeron a generar un mercado negro implacable para bienes y dólares, infringiendo golpes adicionales a las condiciones de vida de los pobres. La oposición aprovechó la crisis para montar una ofensiva que comenzó con violentas demostraciones callejeras y culminó en Diciembre de 2015, cuando la coalición de la Mesa de Unidad Democrática obtuvo una mayoría importante en el Congreso. Desde entonces, con la economía en caída libre y la pobreza en niveles nunca antes alcanzados, el país se encuentra en un callejón sin salida que sólo agrava la crisis. Después de recurrir al control partidario del poder judicial para bloquear la

campaña de la oposición por un referéndum revocatorio, Maduro creó una asamblea constituyente desde la cual el PSUV ha gobernado a pesar de que su base de apoyo es cada vez menor. En un contexto de colapso generalizado, Maduro aprovechó las nuevas regulaciones electorales, la incapacidad de la oposición para superar diferencias estratégicas clave y la desilusión generalizada de los chavistas para mantener el poder en las últimas elecciones.

Argentina: el gigante peronista regresa con pies de barro

Los casos de Argentina y Venezuela son paralelos en muchos aspectos. Si el Caracazo abrió la prolongada crisis del neoliberalismo y del sistema de partidos tradicionales, ésta cobró impulso en Argentina durante los 90 y culminó en Diciembre de 2001 con una rebelión popular que implosiono el sistema político. A su vez, la experiencia de la Marea Rosa en Argentina se diferencia significativamente de la Venezolana. En primer lugar, el viejo sistema de partidos no colapsó totalmente, en tanto los nuevos reformadores representan una reconfiguración del Peronismo, el pilar de la política de posguerra. Consecuentemente, los movimientos de izquierda necesitaban mayor contundencia para ganar concesiones significativas, y el nuevo régimen no alteró significativamente el núcleo de la plataforma política ni se dieron alteraciones fundamentales en las instituciones representativas del Estado.

Como en Venezuela, la explosión popular en contra de la clase política fue impulsada por los ajustes impuestos a los trabajadores por las Reformas de Mercado. La apertura comercial, la desregulación y las políticas de privatización impulsadas por el peronista ortodoxo Carlos Menem elevaron la pobreza, el trabajo precario y el desempleo a niveles sin precedentes. Bajo la ISI, Argentina había tenido índices cercanos al pleno empleo. Para finales de los 90 la mitad de la población se había vuelto pobre, el 20% estaba desempleado, y casi la mitad de los trabajadores estaban en la informalidad. Los sectores industriales de "cuello azul" como construcción y manufactura fueron golpeados particularmente: aproximadamente la mitad de sus trabajadores se encontraban desocupados en el momento del colapso.

Desde inicio de la década del 1990, grupos de familias trabajadoras que habían quedado desocupados o en la informalidad iniciaron una serie de revueltas que crecieron progresivamente, hasta que llegaron a bloquear la capital a finales de 2001. Mientras tanto, las medidas de austeridad adoptadas por los dos partidos principales – los peronistas y la UCR – para obtener financiamiento del FMI que les permitiera sostener la paridad cambiaria, empujaron a las calles a las clases medias urbanas. Después de que el gobierno liderado por la UCR repuso en el Ministerio de Economía al arquitecto de las reformas de los 90 y, en Diciembre de 2001, congeló las cuentas bancarias para evitar una corrida generando temores de una devaluación inminente, la ciudad capital explotó. La rebelión, que resultó en docenas de muertos y cientos de heridos, forzó la renuncia del presidente de la UCR y de tres presidentes interinos, en el curso de una semana.

Mientras los sindicatos industriales fueron espectadores pasivos o cómplices de la liberalización, fueron los desocupados quienes lideraron las movilizaciones. La táctica principal fueron los bloqueos de ruta reclamando ayuda social. Inicialmente, los *piqueteros* se concentraban en los pueblos que habían crecido alrededor de plantas industriales ahora cerradas, y dependían casi exclusivamente de ellas. Miles de trabajadores expulsados y desocupados, organizados a través de las redes comunitarias y fabriles, bloquearon las rutas en demanda de ayuda. Para contener la protesta, temiendo el impacto que esta pudiera tener sobre la estabilidad de la ya frágil agenda neoliberal, las autoridades respondieron distribuyendo "planes". Esta dinámica colaboró en multiplicar las capacidades asociativas de los *piqueteros,* que comenzaron a replicar esta táctica exitosa (Garay: 2007).

Masas de desocupados se organizaron para cortar rutas a lo largo y a lo ancho de Argentina, demandando ayuda social. El movimiento piquetero creció en intensidad y en extensión, hasta quedar en posición de bloquear los principales centros económicos y

urbanos del país. A finales de la década del 90, el movimiento consolidó sus recursos asociativos con la creación de federaciones regionales y nacionales. Eduardo Silva muestra que en 1997 hubo un total de 140 bloqueos, fundamentalmente en las provincias (Silva: 2009). En 2002, hubo 2300. Se había incrementado la cantidad de participantes, a un promedio de 2000 y más de la mitad se concentraban en el área metropolitana de Buenos Aires (Garay: 2007; Silva: 2009). En gran medida, la desestabilización y la creciente capacidad disruptiva del movimiento piquetero fueron factores fundamentales en la caída del viejo régimen.

La rebelión popular del "que se vayan todos" disolvió varios mecanismos del sistema de partidos existente y forzó una renovación en el Peronismo que marcaría su misma supervivencia. Néstor Kirchner asumió la presidencia con apenas el 22% de los votos en la elección de Junio de 2003. Aunque las movilizaciones piqueteras había disminuido, hacia mediados de ese año hubo 120 en la Capital y 194 en la provincia de Buenos Aires. El nuevo gobierno apuntó a su desmovilización para estabilizar la situación y consolidar la gestión. Para ello, Kirchner extendió y profundizó las reformas del gobierno interino; esto significó fundamentalmente la consolidación del programa de planes sociales "Jefes y Jefas de Hogar" poniendo estos fondos bajo administración de los movimientos a cambio de su alineamiento. Hacia 2002 el plan cubría 1.5 millones de hogares, absorbiendo el 7.5% del gasto federal (Graudy: 2007). Este giro hacia una distribución de ayuda social más extendida y discrecional jugó, junto a otras reformas clave, un rol fundamental en la desmovilización de los piqueteros.

El impulso a las exportaciones a raíz de dos medidas adoptadas por el gobierno interino (la declaración de default y posterior devaluación) generó nuevos ingresos para el gasto social. Cuando el precio de la soja y otras *commodities* primarias comenzó a aumentar en 2003, el nuevo gobierno subió los impuestos a las exportaciones y canalizó grandes montos de ese excedente a las arcas estatales. El precio internacional de la soja se duplicó durante el primer año de gobierno de Kirchner; en 2007 cuando otra ola ascendente comenzaba, el gobierno incrementó aún más las retenciones desde un tímido 13.5 % (su piso había sido el 3.5% del menemismo) a un 35%. Fue durante este período que el gasto social per cápita se incrementó en un 50%. Como el empleo se había recuperado velozmente – los índices de desempleo cayeron a la mitad hacia 2006 – los mayores desembolsos del gasto social se explican por la creación en 2009 de la Asignación Universal por Hijo – consistente en una transferencia monetaria focalizada en los niños. Hacia 2013, alcanzaba a 2 millones de familias pobres – casi un tercio de los hogares – y era una de los programas de transferencia de ingresos más importantes de la región (Salvia & Vera: 2013).

La recuperación rápida y la expansión de los programas sociales tuvieron consecuencias políticas cruciales: en primer lugar, se dio una transformación apenas parcial de los partidos y las instituciones estatales. Mientras que los partidos liberales esperantistas sufrieron un revés definitivo, el PJ atravesó re alineamientos profundos, con el creciente predominio de los neo populistas. Después de asegurar la estabilización y consolidación del gobierno, la esposa de Kirchner, Cristina Fernández ganó dos elecciones presidenciales sucesivas; la segunda en 2011 con una mayoría abrumadora del voto popular. No obstante, aunque las facciones tradicionales del peronismo se debilitaron en el curso de la rebelión de 2001 – 2002, la misma restauración del crecimiento y del orden institucional promovió la recuperación de los centros de poder de la "vieja guardia" Peronista, que fueron capaces de abrir nuevos frentes electoral contra el kirchnerismo y sus nuevos sistemas de patronazgo. Hacia 2015 un sólido bloque de caudillos locales y funcionarios estatales podía contar con casi el 20% de los votos. La vieja oposición liberal, en contraste, perdió toda capacidad de competir por el poder: mientras unos pocos dirigentes Radicales permanecían al frente de maquinarias de poder provinciales, sus candidatos nacionales raramente arañarían el 10% de los votos – ya fuera en primarias o

en generales. Al parecer, el partido se había dispersado detrás de candidaturas personalistas o en pactos con la nueva oposición emergente.
En segundo término, además de desmovilizar a los piqueteros, la provisión condicional y dirigida de fondos de ayuda social se convirtió en la vía para la incorporación en la coalición populista del Kirchnerismo. Si este nuevo clientelismo beneficiaba al vasto sector informal, lo hacía a través de la coptación de las organizaciones de desocupados, despojandolas de su independencia y militancia. Aunque una minoría del movimiento intentó mantener la iniciativa, el grueso se reconfiguró y se integró en las redes de patronazgo Kirchnerista. Esto no solamente eliminó su autonomía para llevar adelante acciones disruptivas en favor de los intereses de sus miembros, sino que también suprimió sus capacidades de movilización. Los fondos inyectados en las organizaciones no fortalecían sus recursos como tales, sino que las convertían en parte de un sistema de intermediación para la "prestación de servicios". Asi, en contraste con el proceso Bolivariano, el Kirchnerismo fracasó en la instalación de nuevas estructuras de participacuíón popular e intermediación estatal.
El resultado fue el declive de las capacidades de las organizaciones populares junto con una débil incorporación al Neo peronismo institucionalizado. Así, mientras que en Venezuela, las elites opositoras sufrieron una serie de derrotas que las debilitaron, en Argentina las fuerzas pro-mercado fueron capaces de reorganizarse enfrentando una débil resistencia por parte de los movimientos. Aunque la movilización de 2008 en contra de la suba en los impuestos a la exportación no fue un éxito completo, si reveló los contornos de una nueva fuerza de oposición. Institucionalmente, la oposición anti-populista se estructuraría en torno al ex presidente Mauricio Macri y su concepción social-liberal de administración del capital. Desde 2011 el kirchnerismo tuvo que enfrentar crecientes protestas en Buenos Aires y en las provincias, impulsadas por las reactivadas capas medias o por las reconstituidas burocracias Peronistas. La unificación de estas tendencias opositoras representó un desafío formidable a un kirchnerismo débilmente estructurado.
De modo que estos hechos significaron un duro golpe a la coalición Kirchnerista, pobremente preparada para bloquear el avance opositor cuando la economía comenzó a tambalearse en 2013-14. con la caída del precio internacional de la soja y la consiguiente reducción de ingresos estatales. La proporción de gasto social cayó más del 10% y se recortó el gasto per cápita por primera vez en las gestiones Kirchneristas. Al mismo tiempo, como el Estado asignaba millones de dólares anuales al pago de la deuda, se profundizó un déficit que erosionó fuertemente el peso. Aunque el gobierno de Fernández incrementó las transferencias monetarias y el salario mínimo, la inflación creciente desplomaron el poder adquisitivo de los mismos. En un contexto de contracción del PBI en 2014 y en un espiral inflacionario que impactaba en los precios de los bienes de consumo, se produce el cómodo triunfo de Macri sobre el sucesor de Fernández. Resulta relevante el hecho de que aunque el candidato Kirchnerista incrementó en medio millón los votos a la coalición; los anti-populistas lograron duplicar su caudal de votos a 12 millones.
Venezuela y Argentina ilustran la debilidad inherente a la izquierda de la Marea Rosa. Mientras que la ISI empoderaba a los trabajadores al ubicarlos en posiciones estratégicas para la realización de los intereses de las elites, el modelo de acumulación neoliberal heredado por los gobiernos de la Marea Rosa diluyó ese poder de la clase obrera. Si los programas de industrialización de la pos-guerra gestaron a los principales contendientes – ya que no a los enterradores – del gobierno burgués, las reformas de mercado dieron a luz a masas rebeldes sin herramientas para erosionar los fundamentos del poder de las elites. Estos condicionamientos impidieron que los nuevos movimientos desarrollaran la capacidad de llevar a cabo las transformaciones económicas fundamentales para terminar con el modelo que los marginaba. Sin embargo, si se lo evalúa en relación con el poder de las elites, la debilidad de los subalternos no es completa. Es que el neoliberalismo

erosionó la capacidad de los trabajadores, pero también fragmentó las capacidades de los empresarios.

El efecto combinado de la fragmentación de las elites post-ISI y el impacto que los gobiernos de izquierda tuvieron en la des organización de las comunidades empresarias locales son constreñimientos actuales para la imposición de un programa ortodoxo riguroso y coherente en los países de la Marea Rosa. En los países en los que los liberales anti Marea Rosa volvieron al poder, no lograron desarmar las principales políticas de "reintegración" adoptadas por sus predecesores. En Argentina, Macri no se atrevió a avanzar sobre la negociación colectiva centralizada o sobre la AUH, el principal programa social Kirchnerista. Además, el mero anuncio de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional disparó nuevamente la movilización de las capacidades asociativas de los trabajadores y los pobres. En Venezuela, el desmantelamiento de la protección social se está dando bajo el régimen Chavista. Pero el hecho de que la derecha haya sido incapaz de recuperar el poder en tales condiciones sociales refleja la poca capacidad de la oposición para forjar un programa unificado que podría establecer condiciones mínimas para un gobierno pos-bolivariano. La clave es que la dependencia de los pobres urbanos como su base de apoyo, dejó a los gobiernos de la Marea Rosa sin el tipo de poder necesario para llevar adelante programas de transformación radicales. Esta imposibilidad sustentó un círculo vicioso: incapaz de romper con el modelo neoliberal, lo mejor que los gobiernos de la Marea Rosa pudieron hacer en pos de los intereses de sus bases fue derivar las rentas de exportación a los ingresos populares. A su vez, esto cimentó una retroalimentación negativa entre las estrategias políticas basadas en los ingresos de las exportaciones de productos primarios y las nuevas formas de clientelismo con los pobres sumidos en la informalidad. En vez de construir una estrategia encabezando una fuerza social con poder estructural capaz de conducir un programa emancipatorio e igualitario; la Marea Rosa se vio forzada a intercambiar patronazgo por apoyo movilizado. Esta suerte de pacto obstruyó su propia base de apoyo. Cuando la bonanza en los precios internacionales terminó, el pacto colapsó. Más que el sabotaje de las elites, fueron sus propias debilidades estructurales las que erosionaron a los gobiernos de la Marea Rosa.

Conclusiones

¿Cómo debería reaccionar la izquierda frente al declive de la Marea Rosa? El argumento de que su fracaso se explica por una falta de recursos de poder inherente a su propia constitución, deja planteada la conclusión de que las derrotas de la izquierda son inevitables. Sin embargo, el pesimismo y la resignación no deberían ser actitudes propias de los movimientos populares. De hecho, la izquierda debería apreciar los logros del período de la Marea Rosa, Un balance de los mismos revela que aún en un contexto de límites a su potencial, los gobiernos de la Marea Rosa lograron instituir reformas sociales y políticas con genuina capacidad de persistencia,, que proveyeron ayuda social y la influencia necesaria a los sectores populares. La resiliencia de estas medidas, con todos sus límites, proviene de las capacidades asociacionales desarrolladas por los subalternos durante la resistencia anti-neoliberal. Incluso cuando han sufrido recortes y reducciones, su consolidación por la vía clientelar les permite contrarrestar efectivamente los intentos de eliminar estos programas por parte de la nueva derecha. Los pobres informales pueden no estar dispuestos a movilizarse en defensa de los partidos o de los políticos de la Marea Rosa pero no se quedarán sentados si las elites intentan despojaros de los magros recursos de ayuda social que consiguieron a través de la lucha.

En síntesis, aún cuando a los gobiernos de la Marea Rosa les faltaron los recursos de poder estructurales para impulsar las propuestas de democratización económica que son parte de la agenda de la izquierda tradicional, sus sucesores neoliberales también enfrentaron enormes obstáculos para desandar las reformas neo-corporativas. Una mirada a la relación de fuerzas en el terreno se resume en una suerte de empate político: aunque las reformas de la Marea Rosa no pueden ser profundizadas, tampoco pueden ser

desmanteladas. Se puede argumentar que esta reincorporación débil es un elemento inamovible en la ecología política regional. Esta perspectiva debería disipar algunas preocupaciones en torno a la amenaza de una nueva derecha autoritaria regional. Aunque no era, ni por cerca, el proyecto emancipador que muchos celebraban, la Marea Rosa erosionó las bases de la ortodoxia de mercado cruel y totalitaria que dominaba la región antes de su ascenso.

Finalmente, la comparación entre la Marea Rosa y la Izquierda Latinoamericana clásica evidencia las tareas – difíciles e indispensables – que enfrenta la militancia de izquierda latinoamericana: Ninguna generación llegó a alguna parte sin construir recursos organizacionales independientes. El contraste entre los dos momentos muestra las desventajas de hacerlo sin bases estructurales, aunque también muestra la incontestable necesidad de construir fuerza organizativa para cualquier desafío radical al poder de las elites. Las trampas abundan, como lo reflejó Marea Socialista, la fallida campaña para construir un polo de poder sindical de izquierda independiente en Venezuela: sin presencia importante de los sectores clave de la economía, fue eclipsada y ahogada por el movimiento sindical oficialista y, más claramente, por el PSUV.

Las oportunidades también son numerosas: los activistas en el metro de Buenos Aires, en Argentina, explotaron las disputas por seguridad laboral para reforzar la organización de los trabajadores del sistema de subterráneos (Rojas: 2014). Las asociaciones vecinales de los barrios pobres de El Alto permanecen fuertes y luchan por sostener su autonomía. El MST, movimiento de trabajadores rurales sin tierra de Brasil, ha crecido hasta convertirse en el movimiento de masas más fuerte de la región, gracias en gran medida, a un proceso persistente y gradual de acumulación de recursos organizativos entre familias y comunidades de trabajadores en sectores periféricos de la economía. En Chile, los estudiantes – en una posición estructural marginal – reconstituyeron rápidamente capacidades asociativas para lanzar un movimiento que reposicionó la política radical en la agenda después de décadas de hegemonía neoliberal.

Estos ejemplos muestran, a su vez, que si la consolidación del poder asociacional de los movimientos es necesaria, también es claramente insuficiente. La comparación entre la Marea Rosa y la izquierda clásica subraya la necesidad de organización de una base inscripta en aquellas actividades que le proporcionen capacidad disruptiva en las bases económicas del poder de la clase dominante. La tarea de la izquierda, entonces, no supone abandonar a los movimientos que dinamizaron la Marea Rosa; antes bien supone desarrollar vínculos tendientes a coordinar sus movilizaciones con las luchas de aquellos sectores populares ubicados en posiciones de poder estructural. Una vez más: aunque el neoliberalismo erosionó el poder de vastos segmentos de la clase trabajadora, no todos los sectores de trabajadores vieron igualmente retaceado su poder por las reformas de mercado. El cambio en el modelo de crecimiento implicó que las elites dirigieron su búsqueda de ganancias hacia sectores y ramas más dispersos y aislados, que reclutan trabajadores menos calificados de la inmensa masa de población excedente. Los trabajadores "afortunados" ocupados en estos sectores enfrentan importantes presiones competitivas para mantener sus empleos y no se ven impulsados a la resistencia o la protesta, a diferencia de e aquellos expulsados a la informalidad.

De todas maneras, la producción neoliberal no es invulnerable, Las condiciones actuales presentan obstáculos importantes para organizar sus sectores estratégicos, pero una vez que la militancia de izquierda encuentre formas de construir organización en estos sectores, la izquierda recuperará capacidades duraderas y poderosas para incrementar la capacidad transformadora de las reformas que impulse. La izquierda ahora debe llevar adelante esos esfuerzos de manera incansable – y poco clamorosa – para organizar los núcleos en que las empresas basan sus ganancias, y de esta forma, destrabar el poder estructural de la clase trabajadora neoliberal. Una serie de batallas obreras, quizás menos resonantes que los ciclos de protesta que antecedieron a la Marea Rosa, nos ofrece alguna orientación: la efectiva organización de trabajadores informalizados, fracturados y

atomizados de la infraestructura de los sectores exportadores nos señala la dirección correcta: es el caso de la meticulosa coordinación y sindicalización de los mineros subcontratados y los trabajadores portuarios en Chile — el ejemplo del neoliberalismo latinoamericano. La tarea de la izquierda es identificar instancias en las curales esos éxitos puedan ser replicados.

Bibliografía

Ali Tariq & David Barsamian (2006) *Pirates of the Caribbean: Axis of hope* London: Verso
Barker Colin eds (2008). *Revolutionary Rehearsals* Chicago: Haymarket Books
Booth John (1985) *The End and The Beginning: The Nicaraguan Revolution* Westview Press
Cicciariello-Maher George (2013) *We Created Chávez: A People's History of the Venezuelan Revolution* Durham: Duke University Press.
Collier Ruth Berins (1999) *Paths toward Democracy: The Working Class and Elites in Western Europe and South America* Cambridge: Cambridge University Press
Di John Jonathan (2009) *From Windfall to Curse?: Oil and Industrialization in Venezuela, 1920 to the Present* University Park: Penn State Press
Dunkerley James (1990) Mexico, Central America, and the Caribbean Since 1930 in *The Cambridge History of Latin America* VII Cambridge: Cambridge University Press
Ellner Steve (2014) Social and Political Diversity and the Democratic Road to Change in Venezuela en Steve Ellner, de *Latin America's Radical Left* Lanham. Rowman and Littlefield,
Ellner Steve (2018) Conflicting Currents in the Pro-Chavez Labor Movement and the Dynamics of Decision Making en Silva Eduardo, and Federico Rossi, eds. *Reshaping the Political Arena in Latin America: From Resisting Neoliberalism to the Second Incorporation* Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
Garay Candelaria (2007) "Social Policy and Collective Action: Unemployed Workers, Community Associations, and Protest in Argentina"*Politics & Society* 35 (2) : 301–328
Giraudy Agustina (2007) "The Distributive Politics of Emergency Employment Programs in Argentina (1993-2002),*Latin American Research Review* 42 (2): 33–55.
Hofman André (1999) *The Economic Development of Latin America* Northampton: Edward Elgar Publishing,
Jonas Susanne (2018) *The Battle for Guatemala: Rebels, Death Squads, and US Power* New York: Routledge.
Kosacoff Bernardo (1993) *La industria argentina: un proceso de reestructuración desarticulada* Buenos Aires: CEPAL
Loveman Brian (1976) *Struggle in the Countryside. Politics and Rural Labor in Chile, 1919–1973* Bloomington: Indiana University Press
Marchesi Aldo (2017) *Latin America's Radical Left: Rebellion and Cold War in the Global 1960s* Cambridge: Cambridge University Press.
Munck Gerardo (2010) *Authoritarianism and Democratization: Soldiers and Workers in Argentina, 1976–1983* University Park: Penn State University Press
Nueva Mayoria, "La Conflictividad Laboral, 1980-2016," Febrero 2016.
Paige Jeffery (1975) *Agrarian Revolution* New York: Simon and Schuster
Paige Jeffery (1998) *Coffee and Power: Revolution and the Rise of Democracy in Central America* Cambridge: Harvard University Press
Roberts Kenneth (2014) *Changing Course in Latin America: Party Systems in Latin America's Neoliberal Era* New York: Cambridge University Press
Rojas René (2017) "The Ebbing "Pink Tide": An Autopsy of Left-Wing Regimes in Latin America *New Labor Forum* 26:(2) 70 – 82
Rojas René: (2014) "The Buenos Aires Subway Strike: A Window on Post-Collapse Labor Politics," *NACLA Report on the Americas* 47(1) 14–19.
Rossi Federico (2017) *The Poor's Struggle for Political Incorporation: the Piquetero Movement in Argentina* Cambridge: Cambridge University Press

Roxborough Ian. (1994) "The urban working class and labour movement in Latin America since 1930" en *The Cambridge History of Latin America VI, Part 2* Cambridge: Cambridge University Press
Sader Emir (2011) *The New Mole* New York: Verso
Salvia Agustin & Julieta Vera. (2013) "Desigualdad y pobreza por ingresos en la Argentina 2010-2014" *Observatorio de la Deuda Social Argentina* Buenos Aires: Universidad Católica de Argentina.
Silva Eduardo *(*2009) *Challenging Neoliberalism in Latin America* Cambridge: Cambridge University Press
Silva Eduardo & Federico Rossi (eds) (2018) *Reshaping the Political Arena in Latin America: From Resisting Neoliberalism to the Second Incorporation* Pittsburgh: University of Pittsburgh Press
Solbrig Otto (2006) *Economic History of Latin America* Cambridge: Cambridge University Press
Stokes Susan C. (2001) *Mandates and democracy: Neoliberalism by surprise in Latin America* New York Cambridge University Press.
Taller de Estudios Laborales (2009) *Informe trimestral de estadísticas laborales y económicas* No. 12 Octubre Buenos Aires. Available at: http://www.tel.org.ar/spip/est/inftrioct09.pdf
Torre Juan Carlos (2004) *El gigante invertebrado: los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973–1976* Buenos Aires: Siglo Veintiuno de Argentina Editores
Usmani Adaner (2018) "Democracy and the Class Struggle,"*American Journal of Sociology* 124 (3).
Webber Jeffery & Carr Barry eds. (2012) *The New Latin American left: Cracks in the Empire* Rowman & Littlefield Publishers
Williams Robert (1985) *Export agriculture and the crisis in Central America* Chapel Hill: University of North Carolina Press
Williams Robert (1994) *States and Social Evolution: Coffee and the Rise of National Governments in Central America* Chapel Hill: University of North Carolina Press
Wood Elisabeth Jean (2000) *Forging Democracy from Below: Insurgent Transitions in South Africa and El Salvador* Cambridge: Cambridge University Press
Wood Elisabeth Jean (2003) *Insurgent Collective Action and Civil War in El Salvador* Cambridge: Cambridge University Press

DOLOR OCULTO: ABUSO SEXUAL INFANTIL NO SE DENUNCIA EN COMUNIDADES DE LA AMAZONÍA

IMPUNIDAD. Los niños indígenas agredidos sexualmente no encuentran justicia en sus comunidades ni en la justicia ordinaria.
https://ojo-publico.com/3269/el-dolor-oculto-el-abuso-sexual-infantil-en-la-amazonia
En el pueblo awajún —el segundo más grande de la Amazonía peruana, con más de 70 mil integrantes que viven en las regiones de Amazonas, Loreto, Cajamarca y San Martín— denunciar a un miembro de tu comunidad ante la Fiscalía o la Policía Nacional no está permitido, ni aunque se trate de un agresor sexual de menores. La violación de un niño o adolescente se atiende con la intervención del apu de cada comunidad y con una multa económica al violador que varía que entre S/2.000 a S/5.000, según los testimonios recogidos por un equipo de cuatro periodistas de OjoPúblico que recorrió seis comunidades de la región Amazonas. Esta alarmante situación no permite tener cifras reales de estos casos y mantiene impune estos hechos. Las mujeres líderes de los pueblos indígenas luchan en solitario contra esta situación.
23 Enero, 2022

A través de una rendija de la puerta de su casa, Nayáp* mira a otros niños que juegan afuera. Sus ojos marrones no dejan de admirar la alegría ajena, pero se limita a observar. Es originario del pueblo awajún, tiene siete años y la piel tostada por el incandescente sol de la Amazonía. No habla castellano, pero el dolor que lleva consigo no necesita palabras para manifestarse, se siente en la habitación donde lo observamos. En setiembre del 2021 fue violentado sexualmente por un integrante de su comunidad, desde ese día solo su silencio lo acompaña, casi no habla.

Nayáp mira a todos con temor. Su casa de madera en la comunidad indígena Nazaret, en Imaza, ubicada en la región Amazonas, es su refugio. En los cuatro últimos meses apenas ha salido al patio de su hogar, teme ir más allá. Dice que el *iwa*, monstruo que come a los hombres en awajún, está al acecho y prefiere estar oculto.

Un equipo de cuatro periodistas **OjoPúblico** que recorrió seis comunidades de Amazonas ha llegado a Nazaret, a cuatro horas de la ciudad de Bagua en viaje por carretera, para recoger la historia de Nayáp, cuya madre accedió a hablar con este medio. En esta comunidad hay otros 14 niños que fueron víctimas de abuso sexual solo el año pasado, según las denuncias que recibió la lideresa indígena Georgina Rivera Paz, quien realiza acompañamiento a las niñas y mujeres violadas.

Una calurosa tarde de setiembre del 2021, Nayáp fue encontrado ensangrentado por Sekút*, su madre, al interior de su vivienda, pero la agresión ocurrió en el bosque donde antes solía jugar sin miedo. Lo cogió en sus brazos y lo llevó ante el apu de la comunidad en busca de ayuda y justicia, pero el líder le dijo que no había sanción en el estatuto para los violadores sexuales de varones, cuenta. La herida de la impunidad volvió a abrirse en Sekút. En el 2014, su hija mayor —que entonces tenía 4 años— había sido violada y el líder de ese momento tampoco aplicó ninguna sanción al autor del delito. Por el contrario, Sekút fue acusada de mentirosa.

—No tengo esperanzas de solución aquí, no confío en la justicia de mi pueblo— dice Sekút, de 36 años, en lengua awajún. Ella, al igual que su niño, no habla español. Al traducir los abusos que han sufrido los dos hijos de Sekút, la periodista indígena Yanua Atamaín baja la mirada y un silencio estremecedor invade la pequeña choza.

Sekút debió vender una de sus gallinas ponedoras de huevos para comprar medicamentos que atenuaran el dolor de Nayáp. No pudo llevar a su niño a un centro de salud por orden del apu. "Llevarlo hubiera implicado que el caso sea reportado ante las autoridades, aquí no denunciamos sin el permiso del líder", explica la **lideresa indígena** Georgina Rivera mientras sostiene la mano de Sekút.

El miedo a hablar

Nazaret es una pampa verde llena de casas de madera y pequeños árboles, donde el sol no tiene piedad. Sus más de mil habitantes, los awajún, viven ahí desde hace más de 50 años. La comunidad ha soportado invasiones de extraños, derrames de petróleo y el reciente impacto de la pandemia. Estos daños han sido reclamados ante la justicia peruana, pero del abuso sexual contra menores de edad por parte de miembros de la misma comunidad no se habla.

Sekút tiene miedo, pero con sus manos pequeñas y rostro afligido trata de explicarnos el dolor de la injusticia. Dice que acusar a un integrante de la comunidad ante extraños puede traerle enemistades que la llevarían a ser desterrada o hasta la muerte, pero está decidida a que Nayáp encuentre justicia. Sin embargo, acudir a la comisaría de Imaza está a una hora por carretera desde su comunidad e ir al médico legista del Ministerio Público a otras cuatro horas hasta Bagua. "No sé cómo llevar la denuncia fuera de aquí", se lamenta.

En el **pueblo awajún** —el segundo más grande de la Amazonía peruana, con 70.468 integrantes que viven en las regiones de Amazonas, Loreto, Cajamarca y San Martín—

denunciar a un integrante de tu propia comunidad ante la justicia ordinaria no está permitido.
—Los problemas se tratan internamente, solo se va a la justicia de los apash (los de afuera, en awajún) si el apu lo decide— explica la periodista indígena Yanua Atamain.
Esta práctica es aplicada en la gran mayoría de las comunidades, donde los líderes no permiten la intervención de la policía ni de la Fiscalía sin su consentimiento, e interpretan que el **Convenio 169** de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) les reconoce la justicia comunal en el territorio indígena. En un estudio realizado el 2020 sobre la violencia sexual y la justicia comunal en los pueblos indígenas awajún - wampis, elaborado por el abogado Roberto Guevara Aranda, se evidencia que, efectivamente, las comunidades no reportan los casos ante la justicia ordinaria basándose en normas internas que se plasman en los reglamentos de cada comunidad.

Tratamiento de casos de abuso sexual contra menores de edad en las comunidades awajún

El análisis de los reglamentos de 28 comunidades awajún en la región Amazonas revela que solo el 3 % de estas deriva los casos de violencia sexual al Ministerio Público. La mayoría opta por multar al agresor.

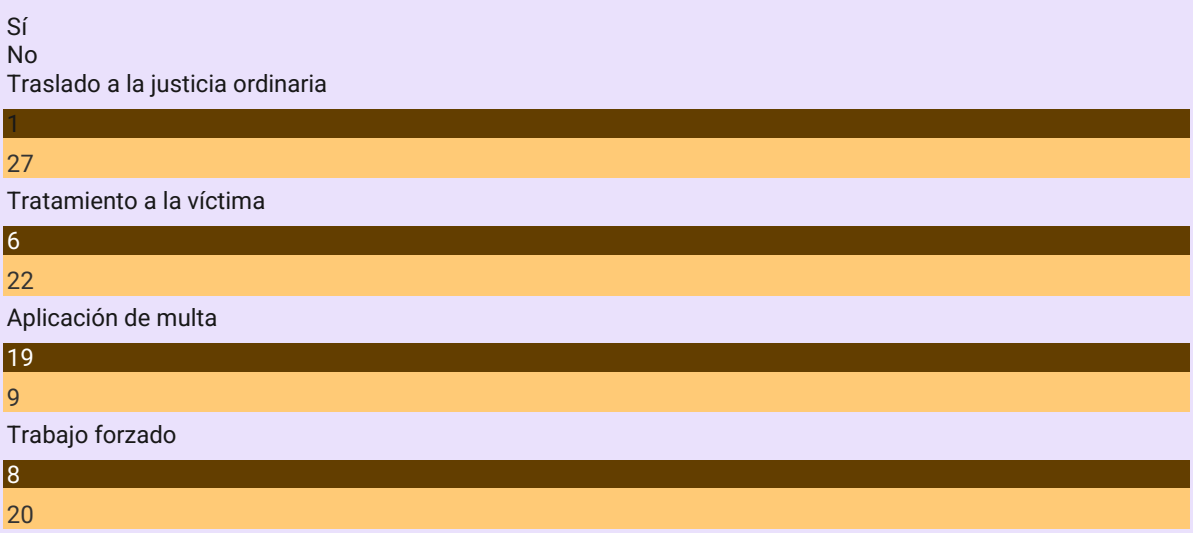


Gráfico: OjoPúblico Fuente: "Violencia sexual y justicia comunal en pueblos indígenas awajún-wampis, región Amazonas". Descargar los datos

El **informe** de Guevara Andrade analiza los reglamentos comunales de 28 comunidades awajún - wampis en Amazonas, como una muestra de las 393 que existen en el territorio de la región. Según las normas internas analizadas, el 96,43 % de estas comunidades no reportan los casos de violación sexual de menores ante el Ministerio Público y el 79 % no brinda tratamiento a las víctimas. Sin embargo, el 67,86 % de las comunidades optan por aplicar multas económicas a los agresores, un acuerdo entre los familiares de la víctima y el violador que varía entre S/2.000 a S/5.000, según los testimonios recogidos por **OjoPúblico** en seis comunidades de la región Amazonas.
Ni Nayáp ni su hermana, que ahora tiene 11 años, conocen la justicia que administra su pueblo ni la de los apash ya que no fueron 'indemnizados' con pagos económicos y sus agresores no han sido castigados. Sekút, la madre de ambos, tiene miedo de ir a trabajar a sus campos de cultivo porque ello implica dejar a sus cinco hijos solos, ya que su pareja labora en otro lugar y no tiene familia en la comunidad a quien confiar a sus pequeños.
"No estoy tranquila, tengo miedo de volver a ver a mis hijos heridos", dice la awajún.

El antropólogo Wilson Atamain explicó a **OjoPúblico** que no se cuenta con cifras reales sobre la violencia sexual en las comunidades awajún porque la justicia que administran los apus no permite a las familias reportar estos abusos y solo se tienen referencias de casos que atienden las lideresas indígenas. Un ejemplo de ello es lo que ocurre en Nazaret: de los 15 casos registrados el 2021, solo tres fueron reportados ante el Ministerio Público. "Los casos son invisibles ante la justicia ordinaria, silenciados por la propia comunidad", dice el experto.

No existe tampoco una base de datos sobre casos de abuso sexual donde se especifique la variable étnica, confirmó el Ministerio de Cultura a **OjoPúblico** a través de un cuestionario. Solo en el distrito de Imaza, al que pertenece la comunidad donde vive Nayáp, la Estrategia Rural del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) —un mecanismo para atender casos de violencia en las zonas rurales— registró 32 violaciones sexuales el último año, de los cuales 28 fueron contra menores de edad, pero no se puede conocer cuántas de estas víctimas son niños indígenas.

Un manto de impunidad

La comunidad de Humapami en el distrito de El Cenepa —a cinco horas desde la ciudad de Nieva por río— tiene calles estrechas, sin árboles, pese a estar en la misma Amazonía. Allí la docente intercultural Lady Akintui Tsajuput promueve la formación de líderes en el colegio internado Moisés Moreno Romero, que alberga a 475 adolescentes. En esta institución interviene la Estrategia Rural del MIMP para enseñar a las mujeres y varones sus derechos y cómo actuar ante una agresión física, sexual, psicológica y de propiedad en la justicia ordinaria.

Además, Akintui Tsajuput les explica a sus alumnos cómo era antiguamente el pueblo awajún: sus tradiciones, sus luchas y los castigos que se imponían a quienes no cumplían las normas. Antes a los violadores se les sancionaba dándoles toé (bebida ancestral, como el ayahuasca, con fines medicinales y alucinógenos) para que limpie su espíritu y luego de eso eran exhibidos ante la comunidad, cuenta la docente.

Para evitar estos castigos y disminuir el derecho a la venganza, que se aplicaba devolviendo el mismo daño que había causado el victimario, se estableció en el pueblo awajún acuerdos económicos a favor de la familia afectada, explica Peña Jumpa. Sin embargo, estos acuerdos económicos han originado que la violencia sexual y física hacia las mujeres y niños indígenas se incremente porque permiten proteger al agresor ya que se evita que sea juzgado por la justicia ordinaria, refiere Juan Carlos Akintui, uno de los jóvenes líderes de la Organización Regional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Norte del Perú. En la gran mayoría de comunidades de la región Amazonas, las víctimas viven cerca de sus agresores y no reciben tratamiento psicológico ni de las secuelas físicas producto del abuso, asevera.

"Con los años, el pueblo awajún ha ido normalizando las violaciones, por eso ahora estos hechos se negocian económicamente, como si la dignidad de un hermano tuviera precio", lamenta Akintui Tsajuput.

Pero no solo se trata de que se hayan dejado de lado sanciones severas sino de que el abuso sexual a menores prácticamente se ha institucionalizado en las comunidades indígenas donde se permite el matrimonio desde los 12 años de edad, según el informe **La justicia comunal aguaruna en el Alto Marañón** del abogado y magíster en antropología Antonio Peña Jumpa. Esta uniones legitiman las relaciones sexuales desde muy temprana edad y expone a las niñas a abandonar sus estudios, a la violencia y a embarazos tempranos. En el Perú, una persona puede casarse partir de los 16 años, aunque también se trata de un matrimonio adolescente que limita la igualdad de oportunidades para las mujeres.

Cuando se reporta un caso de violación sexual en las comunidades se castiga con dos meses de calabozo (si la víctima es una mujer adulta) y tres meses (si es menor de edad). El Código Penal establece cadena perpetua para quien abuse sexualmente de un menor de 14 años y pena privativa de libertad no menor de 20 años ni mayor de 26 años si la víctima tiene entre 14 años y menos de 18 años.
Por su parte, la abogada y magíster en derecho constitucional Beatriz Ramírez Huaroto refiere que la mayoría de las familias indígenas denuncian los casos de violación sexual ante la comunidad porque "les ofrecen respuestas medianamente rápidas" a comparación de la justicia ordinaria. Sin embargo, estas no aseguran la protección de la víctima porque no hay tratamientos psicológicos ni sanción efectiva al agresor.
"No es que [los indígenas] opten por una sola vía [la comunal], sino que hay barreras fuertes como la distancia geográfica para acceder a los servicios de justicia. No hay un adecuado sistema de justicia que articule entre la justicia comunal y ordinaria", señala la experta.

Otra de las razones para que persista la violencia sexual es el arraigado machismo en el pueblo awajún, dice el antropólogo indígena Wilson Atamaín, quien cuestiona que los actuales líderes indígenas no permitan que las mujeres accedan a la administración del poder en sus comunidades, lo que ayudaría a luchar contra la violencia hacia mujeres y menores de edad. "Hay una constante pugna de poder que no deja que las mujeres asuman cargos políticos y, por el contrario, hay un desprestigio a su labor", dice Atamaín.
En los años 90' se conformó la Federación de Mujeres del Alto Marañón en Amazonas para capacitar a las *nuwas* (mujeres en awajún) en reconocer y defender sus derechos ante la justicia ordinaria, pero a partir del año 2000 los casos de violencia familiar y sexual fueron incluidos en los reglamentos de las comunidades precisando que deben resolverse de manera interna, por lo que la violencia volvió a invisibilizarse.
La federación continúa trabajando en empoderar a la mujer indígena para asumir cargos políticos y lograr cambios fundamentales en la cultura awajún, pero "mientras los reglamentos no cambien, los casos seguirán ocultos en las comunidades", advierte la lideresa Elva Yagkikat Kiak, quien fue formada para asumir el rol de defensora de la mujer indígena en esta organización.

Comisarias sin traductores

—No hay justicia, todo es negocio— dice la defensora comunal Elva Yagkikat Kiak (53), quien en sus 30 años como lideresa awajún dice haber visto decenas de casos de violación sexual contra menores que no lograron justicia porque se llegaron a acuerdos económicos entre agresores y las familias de las víctimas. Aunque lideresas como Elva sensibilizan a las familias indígenas para que estos casos lleguen a la justicia ordinaria, los obstáculos son más fuertes y muchas desisten porque no pueden costear los gastos de movilidad para denunciar la violación en una comisaría o asistir a las citaciones del Ministerio Público. El 36.1 % de la población en esta región vive en pobreza y el 7.7 % en pobreza extrema.
Otro de los temores de las familias para buscar una reparación a las víctimas en la justicia ordinaria es el lenguaje, ya que muchas madres awajún no hablan español. En ninguna de las comisarías de Amazonas hay traductores awajún, por lo que la atención se vuelve complicada para una madre indígena si no tiene la compañía de una líder, quienes tampoco reciben ningún tipo de ayuda para solventar sus viajes y muchas veces se ven expuestas a agresiones y amenazas por su labor.

—La ausencia del Estado y el miedo a ser despreciado en la comunidad por denunciar a un hermano pesan más, todos debemos callar y llorar en silencio la muerte de nuestros niños por violación—, señala la lideresa Georgina Rivera del Consejo Indígena Amazónico del Perú, quien reportó el año pasado la muerte de tres niñas producto de violaciones sexuales. Los casos no tuvieron sanción en las comunidades y los agresores quedaron libres.

OjoPúblico reportó en noviembre del año pasado uno de estos casos a través de su cuenta de **Twitter**. Aunque el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables se comprometió a intervenir, la familia de la víctima nunca fue contactada para llevar el caso ante el Ministerio Público.

— ¿Quién repara un corazón roto, cómo se vive después de ver morir a tu hijo y aparentar que todo está bien?—se pregunta Rivera Paz sin hallar respuesta. Hace siete años, su sobrino falleció a causa de una violación sexual, y si bien el caso fue a la justicia ordinaria no hubo sanción porque el padre de la víctima falleció y no hubo quien siguiera el proceso.

El fracaso de dos formas de hacer justicia

Los líderes consultados para este informe refieren que los casos de violación disminuirán si se aplican sanciones más drásticas contra los victimarios. Salomón Awanach, presidente de la Organización Regional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Norte del Perú, refiere que con los años el pueblo awajún perdió el valor del "respeto a la vida de sus hermanos", que los hizo resistir a través de los siglos. Hoy, por el contrario, los niños abusados sexualmente son discriminados, no tienen oportunidades de insertarse en la comunidad y hay quienes son empujados a la prostitución en su lucha por sobrevivir.

El sociólogo Rafael Molina Palacios explica que si bien la justicia propia es reconocida por el Estado Peruano a raíz del Convenio 169 de la OIT, lo que está ocurriendo es que sobre la base de ello se están vulnerado los derechos de los niños abusados sexualmente. Se requiere de un cambio en el enfoque de hacer justicia por parte de los sabios indígenas, señala. Sin embargo, sostiene que el cambio en las leyes de las comunidades demorará años y es un proceso de evolución social que necesita del compromiso de académicos, fiscales, abogados, docentes y jueces awajún que reflexionen y planteen soluciones a esta cruda problemática.

Por su parte, el abogado Roberto Guevara Aranda, quien trató casos de violación sexual en niños indígenas en la Defensoría del Pueblo de Amazonas, afirma que es necesario que el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Justicia trabajen junto a las organizaciones indígenas para llegar a un consenso al impartir justicia para estos casos, cambiando los reglamentos comunales para imponer sanciones mayores a los agresores.

Al respecto, la vocería del Ministerio de Cultura respondió a **OjoPúblico** a través de un cuestionario de preguntas que "trabajan en la elaboración de una estrategia con enfoque intercultural en los servicios que brinda el Estado para la prevención, atención y protección frente a la violencia sexual contra niñas, niños, adolescentes y mujeres indígenas". Sin embargo, no dio más detalles de plazos ni de los expertos que trabajan en el tema.

El Ministerio de Cultura tampoco aceptó la entrevista solicitada por este medio con la **viceministra de Interculturalidad**, Rocilda Nunta Guimaraes, ni el Ministerio Publico concretó la entrevista con el fiscal Alexander Fasanando Riveiro, quien forma parte del subsistema especializado en Derechos Humanos, Interculturalidad y Delitos de Terrorismo. Ambas autoridades son indígenas shipibos que tienen como función ver la interculturalidad en los organismos del Estado.

—Es el fracaso de dos sistemas porque no existen políticas públicas ni comunales para enfrentar esta dolorosa realidad— cuestiona Guevara Aranda. El Estado no ha podido acercarse al pueblo awajún porque busca implementar procedimientos largos y tediosos como estipula el Código Penal y no comprende las dificultades económicas y geográficas que deben enfrentar las víctimas en busca de justicia en la Amazonía. Mientras ello ocurra, el dolor de niños como Nayáp seguirá ocultándose en sus casas de madera, invisibilizado en medio de la Amazonía.

Los desafíos para la seguridad internacional en el siglo XXI: el declive de Occidente y las debilidades del auge de China

Esteban Vidal17 min lectura22/01/2022
Global Strategy Report, 3/2022
https://global-strategy.org/los-desafios-para-la-seguridad-internacional-en-el-siglo-xxi-el-declive-de-occidente-y-las-debilidades-del-auge-de-china/
Resumen: Entre los principales desafíos para la seguridad internacional en el s. XXI se encuentran el declive de Occidente y el auge de China. Este artículo analiza de forma comparada las debilidades de Occidente y las debilidades que alberga el ascenso de China para, de este modo, dilucidar en qué medida el gigante oriental tiene posibilidades reales de hacerse con la hegemonía mundial. Esto es hecho a través del estudio de las principales tendencias económicas y demográficas que imperan tanto en el mundo occidental como en China, lo que sirve para aclarar la dimensión real del desafío que representa el auge de esta potencia.

Introducción
La caída del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética fueron hitos históricos que confirmaron la supremacía mundial de la civilización occidental. Como consecuencia de esto no faltaron los discursos escatológicos sobre el fin de la historia (Fukuyama, 1992), así como narrativas geopolíticas que también reproducían ese mismo estado de ánimo (Duguin, 2005). Indudablemente no faltaban motivos para llegar a este tipo de conclusiones ante un escenario en el que EE.UU., como potencia líder del mundo occidental, podía ejercer una hegemonía indiscutida en términos políticos, económicos, militares y culturales.
En 1991 George H. W. Bush enunció su idea del "New World Order" que dio paso a la integración de los antiguos países del bloque socialista en el modelo político y liberal que EE.UU. encarna (Bush, 1991). Todo esto supuso la reorganización del espacio político mundial en el que la potencia vencedora de la Guerra Fría dictó desde entonces sus propias reglas del juego en las que el multilateralismo, a través de organizaciones internacionales como el FMI, la OMC, el Banco Mundial, etc., implantó una normatividad a escala global dirigida a favorecer los valores de EE.UU., y con ellos la proliferación de regímenes constitucionales basados en el libre mercado, tal y como William J. Clinton lo concretó en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas (1993). Occidente alcanzó su segundo apogeo entre 1991 y 2001 (el primero fue durante el s. XIX hasta que potencias como Japón y la URSS le disputaron su supremacía en el s. XX). La apertura de los mercados y la liberalización de las economías, junto a la difusión de los sistemas de democracia liberal, hizo que Occidente impregnase con sus valores y cultura al resto del mundo, representando así una vía exitosa hacia la modernidad de la que EE.UU. era su expresión paradigmática (Beriain, 2005: 46-54). El horizonte estaba despejado con una Rusia descompuesta que lidiaba con innumerables problemas internos, y una China todavía lejos de representar una amenaza. La llamada globalización, término acuñado en la década de 1980 por Theodore Levitt en un sentido similar al que hoy es utilizado (1983), facilitó la universalización de los intereses y del estilo de vida occidentales.

Sin embargo, los antentados del 11 de septiembre contra el World Trade Center fueron un duro golpe en el corazón mismo de la globalización, y supuso el comienzo de un periodo histórico que precipitó el declive de Occidente. EE.UU. inició así una serie de guerras que arrastraron a los demás países occidentales, lo que repercutió tanto en la posición política internacional de esta potencia como del conjunto de Occidente.

Los más de 20 años que han transcurrido desde los ataques de 2001 brindan la perspectiva histórica suficiente como para identificar los principales ámbitos en los que el declive de la supremacía occidental es más patente. En cualquier caso este análisis no puede ser desvinculado de otro hecho fundamental que se ha dado en ese mismo periodo de tiempo, nos referimos al ascenso de China. De este modo, la debilidad de Occidente está relacionada con el creciente protagonismo de China en la esfera internacional. Por esta razón lo que aquí planteamos es un diagnóstico del declive de Occidente para dilucidar si la decadencia de esta civilización conllevará necesariamente la supremacía mundial de China. Para esta tarea nos proponemos, en primer lugar, dilucidar en qué ámbitos críticos se manifiesta la debilidad occidental para, después, evaluar la fortaleza del ascenso chino en relación a sus propias debilidades internas que generalmente son pasadas por alto. Todo esto nos servirá para identificar los principales desafíos para la seguridad internacional en este siglo XXI.

Debilidades críticas de Occidente

Antes de continuar consideramos que es necesaria una aclaración preliminar acerca de lo que aquí entendemos por Occidente. En lo que a esto respecta cabe señalar que no vamos a ofrecer una definición sustantiva de esta civilización sino que, por el contrario, vamos a considerarla en términos geopolíticos, es decir, en función de las relaciones de poder que se despliegan en el escenario internacional.

Aunque la noción de Occidente considerada en términos civilizacionales surgió en la Antigüedad como consecuencia de los enfrentamientos entre las polis griegas y el imperio persa (Pagden, 2011), esta encontró su desarrollo ulterior como resultado de la división del imperio romano de Teodosio, lo que produjo dos trayectorias históricas y geopolíticas divergentes en el seno de Europa. Esta división se hizo irreversible a partir del cisma de la Iglesia en el año 1054, lo que originó tradiciones políticas, culturales y religiosas diferentes entre Oriente y Occidente. Por un lado un Occidente latino-germano, con una iglesia católica romana organizada en torno al papado en la que el obispo de Roma se erigió en sumo pontífice, y el desarrollo de una estructura sociopolítica feudal muy descentralizada. Y por otro lado un Oriente predominantemente griego, organizado en torno al catolicismo ortodoxo, cesaropapista, con una estructura sociopolítica autocrática altamente centralizada en la que predominó el esclavismo.

Así pues, Occidente es una realidad contingente que ha evolucionado a lo largo de la historia, y que pese a que su origen geográfico se encuentra en el sudeste de Europa, su centro de gravedad geopolítico se desplazó hacia el oeste de esta región, a orillas del Atlántico, a partir del s. XVI. En este sentido Occidente ha sido liderado por diferentes potencias, todas ellas europeas hasta que en el s. XX el testigo pasó a manos de EE.UU., al mismo tiempo que los viejos imperios coloniales europeos se desintegraban. Por esta razón consideramos que Occidente está constituido fundamentalmente por los países europeos, especialmente aquellos que desarrollaron imperios ultramarinos, y por EE.UU. debido a la posición de poder que ha adquirido en el seno de la civilización occidental al hacerse con su liderazgo a partir de 1945.

Dicho todo esto procedemos a aclarar las áreas críticas que son objeto de análisis, y que reflejan las debilidades más importantes de Occidente. Estas áreas son la economía y la demografía. La razón de esta selección se debe a su incidencia en las bases del poder del mundo occidental. Utilizaremos el mismo criterio cuando nos ocupemos de China.

La economía

En el terreno económico cabe destacar que Europa occidental ha visto menguar su porción del PIB mundial, lo que refleja una clara ralentización de su crecimiento en

comparación con las economías de otras regiones del mundo (Full Fact, 2017; Vakulina, 2019). Ciertamente esta tendencia tiene sus antecedentes en la década de 1970, momento a partir del que la media del nivel de ingresos per cápita se mantuvo sin apenas aumento para, a principios del s. XXI, comenzar a declinar en términos relativos (The Economist, 2004). Europa ha visto menguar su PIB per cápita en relación con EE.UU. cuya economía no ha dejado de crecer durante todo este tiempo, lo que se ha reflejado en la disparidad del poder de consumo a ambos lados del Atlántico (Munkhammar, 2005: 33-35). A pesar de esto, en EE.UU. también se constata un estancamiento de los salarios en estas primeras décadas del s. XXI, lo que en parte explica el fenómeno de "The Great Resignation" que está llevando a muchos americanos a abandonar sus trabajos.

Sin embargo, no menos relevante es que tanto en EE.UU. como en Europa las grandes empresas han optado por la deslocalización de su producción al llevarla a países con una mano de obra más barata: India, Bangladesh, Marruecos, Tailandia, China, etc. El aumento del nivel de vida de la clase trabajadora en el mundo occidental ha tenido efectos no esperados con la reubicación de multitud de industrias, lo que ha estado unido a una creciente tercerización de la economía a medida que el fenómeno de la desindustrialización ganaba terreno.

La desaparición de gran parte del tejido productivo industrial en las economías de los países occidentales ha estado unida, asimismo, al proceso de estancamiento económico como así lo reflejan unas tasas de crecimiento cada vez menores y una caída de la productividad. Esto está ligado a fenómenos interrelacionados como la concentración empresarial monopolista y el gigantismo organizativo que lleva aparejada. La formación de grandes corporaciones ha servido para generar un contexto en el que estas empresas no encuentran una salida rentable en forma de inversión para los excedentes económicos generados por la acumulación de capital, como tampoco encuentran mercados rentables para dar salida a su producción. La consecuencia de esta dinámica es que estas grandes empresas reducen su producción para mantener artificialmente elevados los precios como respuesta a su exceso de capacidad productiva, todo lo cual produce estancamiento económico (Sweezy & Baran, 1966).

Las respuestas al exceso de capital son diversas. La intervención del Estado por medio del gasto público, que en ocasiones suele adoptar la forma de políticas militaristas y expansionistas como sucede en EE.UU. (Melman, 1971), es una salida muy habitual a este tipo de problema, a la que cabe sumar el crecimiento del sector inmobiliario y la financiarización de la economía. Todo esto contribuye a generar ciclos económicos expansivos en la forma de burbujas que, finalmente, estallan y arrastran consigo a gran parte del sector productivo generando un nuevo proceso de concentración de capital y de reorganización del mercado.

Asimismo, la tercerización de la economía contribuye al estancamiento económico en la medida en que se producen menos bienes que son la base de la riqueza y que, además, son necesarios para el desempeño de cualquier servicio. Esta tercerización suele ir acompañada de la financiarización en la que el sector bancario adquiere un rol central al regular el sector monetario que, debido a su importancia, termina regulando el funcionamiento global de la sociedad a causa de la monetización y mercantilización de la gran mayoría de las relaciones sociales (Zinoviev, 1999: 128). Además, las entidades financieras, principalmente los bancos, desarrollan una integración vertical de la producción con la compra de multitud de empresas en diferentes sectores y su organización en extensos holdings. Este fenómeno tan extendido en las economías capitalistas desarrolladas, y del que el "zaibatsu" japonés es un ejemplo paradigmático, está ligado al problema que representa el gigantismo empresarial en la economía y cómo afecta a su crecimiento.

El gigantismo empresarial, entendido como la concentración de múltiples sectores productivos en grandes grupos empresariales, esto es, la integración vertical de la producción tiene importantes repercusiones negativas en el crecimiento económico.

Como consecuencia de este tipo de organización se dan los problemas de cálculo económico. Este tipo de problema, que fue identificado por Ludwig von Mises en su análisis de las economías planificadas del socialismo de Estado (Mises, 2012), se da también en el seno de los holdings empresariales en los sistemas capitalistas de libre mercado. Esto es debido a que las empresas subsidiarias del mismo holding terminan adquiriendo bienes y servicios intermedios las unas de las otras, lo que significa que estos intercambios son transferencias internas. Debido a la falta de información objetiva derivada de este tipo de transacciones que se dan fuera del mercado y, por tanto, la imposiblidad de obtener precios reales, se genera una asignación irracional de recursos que a largo plazo aboca a la desaparición de este tipo de empresas. Esto explicaría, entre otras cosas, que la esperanza media de este tipo de corporaciones sea de entre 25 y 30 años, transcurridos los cuales son reemplazadas por otras empresas que inicialmente fueron pequeñas y cuya actividad se limitaba a algún sector concreto para, finalmente, transformarse en nuevos gigantes corporativos que concentran múltiples sectores económicos.

Por otro lado es preciso apuntar que el gigantismo en las empresas, con el desarrollo de una gran estructura organizativa central, implica la aparición de funcionarios corporativos que desempeñan labores de supervisión, organización, control y vigilancia del trabajo y que representan una importante carga económica. Esto incluye a los gestores que forman una suerte de "managerial class" (Burnham, 1941; Rizzi, 1980), y que en su condición de funcionarios corporativos se ocupan de labores improductivas, pues se trata de tareas que no forman parte del proceso de producción de plusvalía. Nos referimos a funciones de contabilidad, de medición de la productividad y de los rendimientos y, en definitiva, del control de la fuerza de trabajo. A estos trabajadores improductivos cabe sumar todo el personal de vigilancia interna que se ocupa de disciplinar a la plantilla, hacer cumplir las órdenes de los jefes corporativos y, en definitiva, mantener la paz dentro de la compañía (Braverman, 1981).

A tenor de lo antes expuesto el gigantismo empresarial constituye un impedimento para el crecimiento y desarrollo económicos en la medida en que este modelo de empresas está unido al contexto oligopolístico en el que surge. El Estado, a través de múltiples procedimientos, mantiene artificialmente a estas empresas al establecer relaciones clientelares con ellas, lo que repercute en los principales indicadores económicos. Todo esto sirve, asimismo, para llamar la atención sobre la dimensión de las organizaciones, tal y como señalan algunos autores (Kohr, 1957; Schumacher, 1973; Carson, 2008), de forma que cuando estas exceden una escala humana no sólo se convierten en un lastre económico sino que, además, destruyen su propia mano de obra.

Las condiciones en las que se desarrolla el trabajo asalariado en el contexto empresarial y productivo actual tienen una repercusión negativa en la salud de las personas. El alargamiento de las jornadas de trabajo (sirva de ejemplo que en España se trabajan 2,5 años más que en 1976 en términos globales) (Sánchez, 2021), las enormes cargas de trabajo, la presión de la productividad, etc., generan problemas en la salud física y psicológica con el aumento de las tasas de alcoholismo y de adicciones a medicamentos como antidepresivos, analgésicos y ansiolíticos, a lo que cabría sumar el consumo de estupefacientes para sobrellevar esta suerte de estajanovismo occidental. El desarrollo de hábitos alimenticios contraproducentes, la falta de ejercicio físico, etc., perjudican, asimismo, a la fuerza de trabajo y provocan un daño económico en las empresas que, finalmente, repercute en los indicadores macroeconómicos (Pfeffer, 2018).

Todo lo antes expuesto guarda relación, asimismo, con la generalización del consumo de opioides en EE.UU., y cuyo origen se encuentra en la prescripción masiva de analgésicos para aliviar dolores generados por el trabajo. Esto ha supuesto un coste económico de al menos un 2,8% del PIB estadounidense (Pozzi, 2017), hasta el punto de que las sobredosis de opioides se han convertido en la primera causa de muerte evitable (Barro, 2019; Pardo, 2019; NIDA, 2020). Cada semana fallecen más de 1.300 personas en EE.UU. a causa de

sobredosis por consumo de estas sustancias. Sólo en 2020 murieron aproximadamente 70.000 personas por este motivo. Esta tendencia se ha disparado durante la pandemia de covid-19, y ha contribuido a reducir la esperanza de vida de los estadounidenses (Felter, 2021). Alan Krueger, economista de la Universidad de Princeton, afirma que el consumo de opioides puede ser responsable del descenso de la participación en el mercado de trabajo de aproximadamente un 20% de los hombres y de un 25% entre las mujeres (Krueger, 2017).

La degradación y destrucción de la mano de obra como consecuencia de las condiciones del entorno de trabajo está ligada a los fundamentos de la base productiva capitalista. En este sentido no sólo está el aumento de la carga y ritmo de trabajo, entre otros procesos negativos que repercuten en la salud de la población asalariada, sino también el influjo de la tecnología como herramienta de control de la fuerza de trabajo que en muchas ocasiones, como David Noble señala, no sirve para aumentar la productividad e impulsar el crecimiento económico al entrañar importantes costes ocultos (2001). Esto último la convierte en un factor más del estancamiento de las economías occidentales.

El invierno demográfico

Las razones que explican el envejecimiento de las sociedades occidentales son múltiples, lo que hace que su análisis exceda los límites de este artículo. Nos limitaremos a señalar que el propio estancamiento económico alimenta esta tendencia en la medida en que la parte destinada a la reproducción de la fuerza de trabajo es retraída de los salarios. Inevitablemente esto afecta a la tasa de fertilidad que hace que se invierta la pirámide poblacional.

En primer lugar, cabe destacar la importancia geopolítica de la demografía tanto en la configuración del poder de un país como en la organización del propio escenario internacional. Las diferencias en los niveles de crecimiento demográfico de los países tienen consecuencias muy importantes tanto en la vida económica como en el clima político y, sobre todo, en el potencial militar (Notestein, 1948). Aunque es un factor que por sí solo no explica el desencadenamiento de conflictos y gerras a nivel internacional (Wright, 1948), incide directamente sobre las posibilidades de los países en la política mundial y, por tanto, en el equilibrio de poder, algo que es señalado por diferentes autores (Mackinder, 1904, 1996; Sprout & Sprout, 1945; Brzezinski, 1998; Sempa, 2012). Por tanto, el papel e importancia de la demografía únicamente pueden entenderse en combinación con otros factores geopolíticos.

Ciertamente el envejecimiento de la población es un fenómeno más amplio que abarca muchas otras sociedades además de las occidentales (Bricker e Ibbitson, 2019). Sin embargo, debido a que la civilización occidental ostenta una posición dominante a escala mundial, el hecho de que las sociedades occidentales estén inmersas en un proceso de crecimiento vegetativo e, incluso, de retroceso demográfico, hace de esta cuestión un problema fundamental.

Si en 2012 EE.UU. y Francia eran los únicos países occidentales que tenían unos niveles de fertilidad próximos a la tasa de reposición poblacional, esto es, 2,1 hijos por mujer, la situación actual ya no es esa y sus tasas de fertilidad no garantizan el reemplazo generacional. En el caso de EE.UU. la tasa ha descendido a 1,84 hijos por mujer, mientras que la de Francia se sitúa en 2,04 hijos (CIA, 2022). Inevitablemente esto tiene consecuencias tanto en la base económica de estos países como, sobre todo, en la base tributaria de sus Estados y, por tanto, en su poder militar. El caso de EE.UU. es bastante claro debido a que el envejecimiento de la población va a afectar de manera determinante a sus capacidades militares en términos de personal enrolado en sus fuerzas armadas. Las proyecciones hechas a partir de la tendencia demográfica actual presentan un escenario futuro sombrío en el que el gasto militar va a verse limitado por el aumento del coste de las pensiones y del gasto sanitario, pues el equipamiento militar,

como sucede con las armas guiadas por laser, los portaviones nucleares, los aviones furtivos, etc., requieren inversiones financieras masivas (Longman, 2012: 31-32).
EE.UU. es hoy más dependiente de la inmigración para apuntalar su economía y, sobre todo, para sostener su maquinaria de guerra. En el terreno económico esta dependencia se refleja en la mano de obra poco cualificada que es empleada en el sector primario y que está compuesta principalmente por inmigrantes de Centroamérica y Sudamérica. Junto a esta fuerza de trabajo está la fuerte demanda que existe en este país de una mano de obra altamente cualificada para sectores punteros como el tecnológico, lo que ha convertido a EE.UU. en el destino laboral de físicos, matemáticos, ingenieros, etc. En otro lugar está la gran cantidad de extranjeros que se incorporan a las fuerzas armadas estadounidenses para conseguir la ciudadanía y promocionarse profesionalmente.
En el conjunto de países europeos las tasas de fertilidad están por debajo de los 2,1 hijos por mujer, y la tendencia general es el envejecimiento poblacional así como el crecimiento negativo de estas sociedades. Esto ha generado una creciente dependencia con la inmigración para sostener la economía ante la cada vez mayor escasez de mano de obra. Un claro ejemplo de esto es Alemania al haber modificado sus leyes para atraer trabajadores foráneos (Carbajosa, 2019), dado que el envejecimiento de la sociedad alemana y la carencia de trabajadores para los puestos vacantes contribuirá al estancamiento económico, y en úlltima instancia al crecimiento negativo con el descenso del PIB para 2035 (Gillmann et al., 2019). Unido a esto también está la demanda de efectivos para sus fuerzas armadas, hasta el punto de incorporar a extranjeros en sus filas (DW, 2020).
Alemania, según sus autoridades, necesita más de 400.000 trabajadores inmigrantes todos los años (Kantchev, 2021), lo que no se aleja de otras previsiones que han sido hechas en otros países como, por ejemplo, España, donde la AIReF prevé que será necesaria la entrada anual de 270.000 inmigrantes en los próximos 50 años si se quiere evitar un drástico freno del crecimiento del PIB (Viaña, 2020). La jubilación de la generación del baby boom, tanto en Alemania como en otros países occidentales, conduce a una crisis en el mundo del trabajo debido a la escasez de mano de obra, pero también a una crisis en el terreno fiscal al tener que afrontar un creciente gasto social en un contexto de elevado endeudamiento de los Estados. La pandemia de 2020 no ha hecho sino agudizar e incluso acelerar estas tendencias que ya estaban presentes como así lo demuestra la creciente escasez de trabajadores en multitud de sectores a lo largo de Europa y Norteamérica (EC, 2021; R. A., 2021). Todo esto puede traducirse tarde o temprano en escasez de bienes y servicios, el aumento de la inflación así como de los impuestos.
El hecho de que los países occidentales hayan renunciado en gran medida a impulsar la natalidad local y, por el contrario, hayan optado por fiar su futuro a la inmigración, les ha conducido a competir entre ellos por la mano de obra disponible en los países que exportan población, tal y como sucede con la región al sur del Sáhara. Sin embargo, los gobernantes occidentales son plenamente conscientes de esta situación, lo que no hace sino profundizar la competición en curso (Carbajosa, 2019), además de cuestionar esta estrategia en la medida en que no deja de ser una huida hacia delante. La realidad física y material es insoslayable, pues no hay suficientes inmigrantes para todos, lo que en la práctica hace que la inmigración no sea una opción viable a largo plazo para solventar los problemas demográficos y la falta de mano de obra.
Por otra parte no debe ser pasado por alto el hecho de que la situación demográfica en África no es halagüeña, todo ello a pesar de sus todavía altos niveles de fertilidad. En las dos últimas décadas se ha podido observar un claro retroceso de este índice en todos los países africanos, aunque en algunos más que en otros. Esto quiere decir que el continente africano está inmerso en una tendencia de claro declive demográfico que se acelerará a medida en que siga exportando población, especialmente jóvenes, pero también a medida que desarrolle su tejido industrial y su población se urbanice. Esto es bastante palpable en países como Kenia o Nigeria (Bricker e Ibbitson, 2019).

Lo anterior explica, por ejemplo, que la tasa de fertilidad de Etiopía haya pasado de los 7,07 hijos por mujer de 2000 a los 4,07 de 2021, aún siendo como es el segundo país africano más poblado tras Nigeria. Burkina Faso tenía una tasa de 6,44 hijos por mujer en el 2000, y en 2021 esta es de 4,39. Algo parecido sucede con Kenia que pasó de los 4,38 hijos por mujer en 2010 a los 2,81 de 2018. Basta señalar que en 2010 las tasas más altas de fertilidad de este continente, y por ende del mundo, estaban en una orquilla que iba de los 7,68 hijos por mujer de Níger a los 6,05 de Angola, y comprendía a 10 países. En 2021 sólo Níger tiene una tasa superior a los 6 hijos por mujer, mientras que los 11 países siguientes con mayor tasa de fertilidad en el mundo, todos ellos africanos, tenían índices que oscilaban entre los 5,90 de Angola y los 4,89 de Mozambique (CIA, 2000, 2018, 2022).

A tenor de todo lo antes expuesto cabe decir que África, más pronto que tarde, dejará de ser la fuente de recursos humanos que hoy es para las sociedades europeas, lo que dejará a los países occidentales en una situación complicada en caso de que no se revierta la tendencia demográfica imperante. Esto último es cada vez menos probable, especialmente en aquellos casos en los que se ha superado el umbral de la denominada trampa de la baja fertilidad, es decir, una situación irreversible en lo poblacional al afirmarse que ninguna sociedad ha logrado revertirla. Esta dinámica desencadenará importantes problemas fiscales derivados de la creciente dificultad de financiar el sistema de pensiones, lo que puede verse agudizado por la ralentización del crecimiento económico debido a la falta de trabajadores generada por la debacle demográfica. Un escenario de estas características produciría importantes tensiones sociales y políticas que debilitarían la posición de Occidente en el mundo.

Las debilidades del auge de China: ¿un tigre de papel?

El evidente declive de EE.UU. al principio de la segunda década del s. XXI (Walt, 2011) ha contribuido a centrar la atención en China y a resaltar su pujanza, especialmente en el terreno económico debido a las tasas de crecimiento anual de dos dígitos que llegó a tener a principios de este siglo. Esto se ha combinado con el fortalecimiento del poder militar chino y de su influencia comercial, financiera y política a lo largo y ancho del mundo. Sin embargo, el auge de China ha sido en gran medida exagerado al haber puesto el foco de atención en ciertos logros, tanto económicos como militares, que vistos con perspectiva no hacen pensar, en contra de lo que sugieren algunos analistas, que esta potencia vaya a alzarse con la supremacía mundial a lo largo del presente siglo. Por este motivo vamos a analizar las debilidades que oculta el auge de esta potencia y que ofrecen una imagen más realista de los posibles escenarios futuros.

Así pues, a continuación examinaremos, al igual que hicimos con Occidente, dos áreas especialmente críticas como son la economía y la demografía del gigante asiático. Esto también nos permitirá abordar algunas de las transformaciones que actualmente está atravesando esta potencia, así como el papel que juegan en su estrategia global.

Una economía transformada

China ha ganado gran parte de su fama internacional por haber sido durante décadas la fábrica del mundo. Su modelo manufacturero fue impulsado por las reformas de Deng Xiaoping en la década de 1990, y contó con el apoyo del propio Estado con su intervención activa en multitud de sectores de la economía como parte de su política mercantilista. Todo esto convirtió a este país en el principal exportador mundial. Así, su entrada en la OMC en 2002 sirvió para que sus exportaciones creciesen hasta 2011 a un ritmo medio anual del 22%, lo que le permitió duplicar las exportaciones casi cada tres años. El acceso a las cadenas globales de valor fue fundamental para el despegue definitivo de China, gracias a lo cual aumentó su participación en el comercio mundial con más de un 13% del total (Jorrín, 2021).

Ciertamente China ha logrado contar con un gran superávit en la balanza comercial gracias a sus exportaciones. 450.000 millones de dólares anuales es una cantidad respetable en términos absolutos al equivaler al 40% del PIB de España. Esta dinámica tiene efectos importantes en la economía mundial debido a que China ha drenado así el

crecimiento del resto del mundo, circunstancia que ha impedido que los países desarrollados exportasen a China lo que pensaban que harían. De hecho, China se ha beneficiado de las deslocalizaciones de muchas empresas occidentales que trasladaron su producción a Asia oriental. En términos globales China ha salido más beneficiada de su participación en la economía mundial que los países desarrollados a tenor de lo que refleja un estudio del economista Dani Rodrik (2021). Al fin y al cabo el superávit exterior de una economía va necesariamente de la mano del déficit de otra economía. De este modo China hizo de la exportación de manufacturas el motor de su crecimiento y desarrollo económico.

Sin embargo, la economía china está dando claras muestras de desaceleración a pesar de que todavía presenta altas tasas de crecimiento. Si bien es cierto que en 2021 creció un 8,1%, esto fue fruto de la reactivación que se produjo tras el parón de la industria durante el primer semestre de 2020 (He, 2022), y el Banco Mundial ya prevé que el crecimiento sea del 5,1% en 2022 (World Bank, 2021). Pero si tomamos perspectiva histórica comprobamos rápidamente que la tendencia general del crecimiento es descendente. Esto es especialmente claro desde 2007 en adelante. Así, en 2007 la economía alcanzó una tasa de crecimiento del 14,23%, mientras que en 2019 esta era del 5,95% (World Bank, 2022b). La cuestión es, entonces, qué explica la ralentización de la economía china y en qué medida constituye un factor de debilidad en el auge de esta potencia.

Uno de los factores explicativos del cada vez menor crecimiento económico de China es la reorganización interior que la élite gobernante llevó a cabo con el cambio del modelo de crecimiento. La crisis prolongada en la que Occidente parecía sumergirse ya en 2008 hizo prever que los países occidentales recortarían sus importaciones, de modo que la economía fue reorientada para depender de la demanda interior en lugar de la demanda exterior. Por tanto, China ha exportado cada vez menos, lo que ha repercutido en un descenso del superávit exterior hasta el punto de representar menos del 1% del PIB en 2018 (Macrotrends, 2022a). Esto explica, también, el rápido crecimiento de las importaciones en comparación con unas cada vez menores exportaciones. Estas últimas pasaron de representar el 36,03% del PIB en 2006 a ser el 18,50% en 2019 y 2020 (Macrotrends, 2022b). Por este motivo las importaciones se aproximan cada vez más a las exportaciones, de forma que las previsiones del FMI son que esta diferencia se reduzca aún más en los próximos años (Banco Santander, 2021). Si esta tendencia persiste en el tiempo, es probable que China deje de tener superávit comercial, e incluso puede que entre en déficit. En consonancia con todo lo hasta ahora expuesto el comercio exterior se ha reducido desde el 64,47% del PIB en 2006 hasta el 34,5% en 2020 (World Bank, 2022a).

Este cambio del modelo de crecimiento basado en el consumo interno ha sido posible gracias al sobreendeudamiento privado. Así, la deuda privada osciló entre el 100% y el 120% del PIB entre 2000 y 2008. Este endeudamiento ha estado impulsado por empresas estatales que han recibido la mayor parte del crédito, así como por corporaciones privadas. De este modo el endeudamiento escaló hasta el 255% del PIB en 2019, mientras que en 2020 ascendió hasta el 280% del PIB, lo que contrasta con la deuda externa de China que se estima en aproximadamente el 14,5% del PIB (BOFIT, 2021; Wu). Esto significa que China ha optado por copiar las mismas prácticas de sobreendeudamiento privado que llevaron a Occidente al colapso financiero en 2008. China ha basado su crecimiento económico en la acumulación de deuda que es cada vez más difícil de financiar, lo que inevitablemente mina las bases de su ascenso internacional.

China ha optado por la manipulación del valor de su moneda para financiar su endeudamiento, para lo que ha recurrido a una fuerte y continuada rebaja de los tipos de interés que ha servido para devaluar el yuan en los mercados. Esto fue evidente en 2014, momento en el que la Fed puso fin a las flexibilizaciones cuantitativas que definieron su política monetaria hasta aquel momento y que habían permitido a China financiar su endeudamiento doméstico. Nada de esto quiere decir que China no tenga mecanismos para contener una debacle de su sector financiero, como así lo demuestra la actuación

de las autoridades chinas en el caso de Evergrande. Al fin y al cabo las reservas externas chinas superan los 3,2 billones de dólares. Sin embargo, el hecho de que China pueda contener un hipotético colapso financiero no significa que pueda mantener el modelo de crecimiento sobre el que ha fundado su actual desarrollo y crecimiento económico que es, a su vez, la base de su creciente poderío militar e internacional.

El desarrollo económico ha hecho que durante estos últimos 15 años la sociedad china haya atravesado importantes transformaciones, especialmente con el aumento del nivel de vida de considerables franjas de la población, a lo que cabe sumar la aparición de una clase media, especialmente en las regiones costeras, que representaba ya en 2018 unos 707 millones de personas, es decir, más de la mitad de la población china (China Power Team, 2021). Aunque esto no ha eliminado la pobreza (Ambrós, 2021), y ha estado unido a un crecimiento de las desigualdades (China es el país con más multimillonarios del mundo), ha contribuido a aumentar los costes de producción. Como consecuencia de esto se ha deslocalizado parte de la producción con el traslado de fábricas a África.

El crecimiento de la presencia china en África durante los últimos 35 años es algo sobradamente documentado (Michel y Beuret, 2009; Alden, 2007; Alden, Large & Soares de Oliveira, 2008), y esto no se ha producido únicamente en el ámbito comercial con la compra de materias primas, sino que recientemente, como decimos, también se ha traducido en inversiones importantes que han llevado a numerosas empresas chinas a radicarse en este continente debido a sus bajos costes salariales. China busca así apuntalar su posición internacional debido a que su economía ya da muestras de desaceleración, y lo hace por medio de la explotación de la mano de obra africana en actividades como el procesamiento de materias primas y la producción de bienes con valor añadido. Nos referimos a empresas que fabrican automóviles, materiales de construcción o bienes de consumo (Yuan Sun, 2017). Basta señalar que entre 1980 y 2005 las inversiones chinas en África se multiplicaron por 50, lo que de media supone que cada año estas inversiones se duplicaban. Esto explica que en 2017 alcanzasen los 100.000 millones de dólares (Sputnik News 2018).

A tenor de lo hasta ahora expuesto, China está adentrándose por una senda que puede suponer que a medio plazo deje de ser la fábrica del mundo, tal y como ha sido hasta la fecha, y que con ello cambie su rol en la economía mundial y se convierta en un consumidor en lugar de un productor. La mejora del nivel de vida de muchos chinos empuja la situación en esa dirección, así como la abrupta aparición de una clase media que rápidamente ha desarrollado unos hábitos de consumo similares a los que se dan en los países occidentales, lo que sin duda está impulsando el rápido crecimiento de las importaciones. Esto último se refleja muy claramente en la compra de automóviles al ocupar el cuarto puesto en las importaciones chinas (China Power Team, 2021). No por casualidad China y la UE firmaron un acuerdo de inviersiones a finales del 2020, actualmente congelado por el Parlamento Europeo, que contempla una mayor apertura del mercado chino al permitir a las empresas europeas vender los productos producidos en suelo chino. Esto constata un cambio en el modo en el que China es percibida en el exterior al ser vista cada vez más como un comprador y no sólo como un productor.

En cualquier caso, y al margen de los cambios en los hábitos de consumo de los chinos, una caída de su productividad debido al alza de los salarios refleja la debilidad del auge chino, especialmente cuando este proceso lo acompaña la deslocalización de fábricas e incluso la importación de mano de obra foránea como sucede con el millón de africanos residentes en China (Zheng & Bhargava, 2020). Si esta tendencia de deslocalizaciones perdura a lo largo del tiempo, ello repercutirá en el tejido industrial así como en el crecimiento económico, lo que tendrá consecuencias en las capacidades militares chinas. La tercerización de la economía con el abandono del modelo económico basado en la producción manufacturera contribuiría a desequilibrar de forma decisiva la balanza comercial china en beneficio de las importaciones, y salvo que esto fuese acompañado de un cambio en su base productiva que le permitiese fabricar bienes con

un alto valor añadido que contrarrestase el aumento de las importaciones, debilitaría la posición global de China.

Todo lo antes expuesto, unido a un modelo de crecimiento económico basado en un consumo interno inflado a base de deuda, da una clara imagen de lo endeble que es la economía china al carecer de una base sólida. Esto nos muestra que el auge chino, al menos en su dimensión material, posee importantes contradicciones internas que reflejan la debilidad de este proceso que ha permitido a China ocupar una posición de primer orden en los asuntos mundiales. La voluntad de transformar la base productiva del país para, de esta forma, dejar de fabricar bienes baratos y centrarse en productos de alta tecnología (Fontdeglòria 2015a; Santamaría, 2021), como sucede con Corea y Taiwán, no es factible con un sector privado tan endeudado.

Además de la burbuja financiera sobre la que China está sentada, así como los procesos de deslocalización, hay que señalar otro fenómeno no menos relevante como es la destrucción de su propia mano de obra. Esto queda patente en las tasas de suicidio que se producen en los centros de trabajo como resultado de las condiciones laborales a las que son sometidos los propios trabajadores. La ansiedad, la depresión y el estrés, unido a la falta de vida social y familiar como consecuencia de interminables jornadas laborales, está empujando a un número considerable de chinos al suicidio. Esto está unido, asimismo, a problemas de salud derivados de las condiciones del entorno laboral como es, por ejemplo, lo extendido que está el insomnio, tal y como ocurre con el 25% de los trabajadores públicos (Romero, 2019). Cabe destacar que esto no es un fenómeno nuevo sino que existen importantes precedentes en la década de 2010 en las factorías de empresas tecnológicas (Pira, 2015). Este tipo de fenómenos se combinan, asimismo, con un incremento de los problemas de salud física y psicológica que tienen repercusión en el crecimiento económico.

La catástrofe demográfica de la política de hijo único

La demografía china se ha visto gravemente afectada debido a la política de hijo único que fue impuesta en 1979 bajo la amenaza de sanciones a quienes osasen transgredirla. A grandes rasgos puede decirse que esta práctica ha demostrado ser catastrófica en términos poblacionales. Se cree que esta política evitó cerca de 400 millones de nacimientos, a pesar de que la prohibición de tener más de un hijo nunca llegó a aplicarse de manera homogénea en todo el país. Esto se debió a la existencia de exenciones para las minorías étnicas, así como para los habitantes rurales en caso de que el primogénito fuese una niña (Vidal Liy, 2015). Tal es así que los nacimientos en China están en el nivel más bajo de su historia, siendo el envejecimiento de su sociedad el más rápido del mundo (China Power Team, 2016).

Basta señalar que apenas el 8% de la población superaba los 60 años en 2010, mientras que las proyecciones demográficas plantean un escenario en el que para 2030 este sector representará una cuarta parte de la sociedad. Si esta tendencia continúa en el tiempo, para 2050 sería una tercera parte de la población, lo que significa casi 500 millones de personas. Según la Oficina Nacional de Estadísticas, en 2019 nacieron medio millón menos de personas que el año anterior, y 1,5 millones menos que en 2017. De hecho, no nacían tan pocos niños desde la hambruna de 1961, en la época del Gran Salto Adelante (Vidal Liy, 2020). Todo esto explica que la tasa de fertilidad sea una de las más bajas del mundo con 1,6 hijos por mujer en 2021, por debajo de EE.UU. (CIA, 2022).

Unido a lo anterior cabe sumar el desequilibrio interno que se ha producido en la proporción del número de hombres y mujeres, lo que ha sido agravado todavía más por la preferencia cultural que existe hacia los descendientes varones. Aunque en teoría el aborto selectivo está prohibido, y los hospitales no tienen permitido informar del sexo del feto, nada de esto ha impedido que la desproporción sea de 116 niños por cada 100 niñas, cuando la proporción natural es de aproximadamente 105 varones por cada 100 niñas. La acumulación que se ha producido durante décadas como resultado de esta desproporción ha llevado a la existencia de 34 millones de hombres más en relación al

número total de mujeres (Vidal Liy, 2015). La política de hijo único, los abortos y esterilizaciones forzadas por parte de los responsables de los servicios de planificación familiar, han contribuido a generar este desequilibrio interno y a acelerar el envejecimiento de la población con un crecimiento demográfico por debajo del 1%, lo que más pronto que tarde devendrá en crecimiento negativo. Tal es así que se estima que a finales de este s. XXI su población se haya contraído hasta los 940 millones de habitantes (GIS Feature, 2017).

Las autoridades chinas son conscientes de la realidad demográfica de su país y los riesgos que esto entraña al comprometer la seguridad y posición internacional de esta potencia. Las consecuencias del envejecimiento son múltiples. En el plano económico constituye una brecha estructural para el sistema en su conjunto debido a su impacto negativo en los principales indicadores macroeconómicos, principalmente en el crecimiento. Así, las previsiones del Banco Mundial son bastante oscuras al prever que China perderá 90 millones de trabajadores en 25 años. Esto, asimismo, repercutirá en los ingresos estatales y, por tanto, en el gasto público, especialmente en las partidas de gasto social dirigidas a garantizar el sistema de pensiones, la asistencia sanitaria y los cuidados de larga duración. De este modo el coste de retribuir a los jubilados podría alcanzar el 12% del PIB para 2070 si no se hace nada al respecto (Fontdeglòria, 2015b). Este problema ya está notándose en las arcas del Estado con déficits recurrentes entre las contribuciones de los trabajadores activos y las rentas de las personas jubiladas, lo que ha abierto el debate sobre cómo financiar las pensiones en el futuro (Business Standard, 2018). Aunque el Estado se encarga de cubrir ese déficit, este no deja de crecer. Se estima que para 2050 se pasará de los 8 trabajadores activos por jubilado que hay en la actualidad a tan sólo 2 (Hass, 2021).

El crecimiento económico chino se ha basado en la abundancia de mano de obra barata, lo que ha favorecido fuertes inversiones extranjeras y la conversión de China en una gran potencia manufacturera. El fin de esa mano de obra abundante, joven y barata supondrá un gran revés económico con una fuerte desaceleración en el crecimiento del PIB, y consecuentemente el Estado dispondrá de menos recursos para financiar su política exterior y el crecimiento de su poder militar. Esto, como decimos, afectará a su posición internacional. Asimismo, el crecimiento desmesurado del gasto social, y especialmente el pago de las pensiones, únicamente contribuirá a tensionar las finanzas del Estado, además de generar conflictividad social e inestabilidad.

Los cálculos actuales pronostican que China alcance el pico de su población en algún momento antes de 2030, y que desde entonces en adelante se produzca un progresivo pero firme descenso de la población. Con la disminución de la fuerza de trabajo disponible se producirá un aumento de los salarios que reducirá significativamente la rentabilidad de las inversiones. Este fenómeno es conocido como el punto de inflexión de Lewis en el que el excedente de mano de obra es absorbido completamente por el sector manufacturero. Para el caso chino se cree que este momento llegará en esta década de 2020 (China Power Team, 2016). Indudablemente este escenario compromete la política de autofortalecimiento china, el denominado "fuguo qianbing", que significa literalmente riqueza económica y poder militar, lo que complica seriamente sus aspiraciones de realizar ajustes en la distribución de poder en el sistema internacional, en el rol de las instituciones internacionales, en la seguridad en Asia, en la distribución de información sin censura a través de las fronteras y sobre todo en la naturaleza liberal del orden mundial vigente. Una serie de aspiraciones que se resumen en su voluntad de ser una superpotencia mundial para 2050 (Shi, 2017).

Los intentos del partido-Estado de impulsar el crecimiento demográfico son, por el momento, infructuosos. La eliminación de la política de hijo único a finales de 2015 no ha afectado significativamente a las tendencias demográficas declinantes de este país. Las ayudas económicas para favorecer los nacimientos tampoco funcionan, lo que no es sorprendente en la medida en que estas fracasaron en otros países que las adoptaron. Ya en 2013 se habían relajado las restricciones a la natalidad al permitir que las parejas en las

que uno de los miembros fuera hijo único pudieran tener hasta dos hijos, lo que no dio resultado como inicialmente creyeron las autoridades. Esto es debido a múltiples razones como, por ejemplo, las dificultades de acceso a la vivienda, los salarios precarios de una considerable parte de la población, la dificultad de afrontar el coste de la educación de más de un hijo, etc. (Vidal Liy, 2015).

La abolición de la política de hijo único no ha dado los resultados esperados (Vidal Liy, 2021), y el Estado ha decidido no sólo permitir tener 3 hijos sino que también lo alienta. Para esto ha recurrido a una retórica nacionalista con la que pretende estimular a las parejas jóvenes a procrear y combatir así el envejecimiento. Sin embargo, las posibilidades de éxito de esta política son bastante limitadas debido a la configuración de la sociedad china y las crecientes limitaciones económicas y sociolaborales de las nuevas generaciones. Nos referimos a limitaciones como la cohabitación de varias generaciones en una misma vivienda, unas pensiones reducidas que hacen que las personas mayores dependan de sus hijos, unos servicios sanitarios en muchos casos deficientes, las presiones que existen en torno a la vivienda y la dificultad de adquirir una, la elevada urbanización de la sociedad, la discriminación laboral de las mujeres en edad de tener hijos, el retraso de la edad de matrimonio, los costes de la educación, etc. Si en el pasado fue una política estatal antinatalista la que limitó el número de hijos por pareja, hoy, por el contrario, el contexto económico es el que de manera informal mantiene esa política de hijo único en contra de los deseos de la élite gobernante (Arroyo, 2021; Vidal Liy, 2020). La realidad material se impone al voluntarismo de los jefes del Partido Comunista.

Conclusiones

Las tendencias políticas, económicas y demográficas mundiales vaticinan un s. XXI de creciente inestabilidad, lo que conllevará una serie de desafíos para la seguridad internacional que pondrán a prueba la capacidad de las principales potencias para gestionar situaciones de crisis.

La hegemonía mundial que EE.UU. ha ostentado hasta hace poco no parece que vaya a ser reemplazada por una hegemonía china. Los enormes problemas internos que arrastra la base productiva y de crecimiento, unido a la debacle demográfica, dificultarán las aspiraciones internacionales del gigante asiático de convertirse en una superpotencia mundial en 2050. Esto afectará al gasto militar y muy especialmente a la innovación tecnológica. No hay que olvidar que la economía estadounidense tiene un tamaño de 20,94 billones de dólares frente a una economía china de 14,72 billones de dólares, lo que supone un escenario bastante más favorable para EE.UU. en términos de desarrollo tecnológico y capacidad de gasto militar. Cuanto mayor es el gasto militar mayores son las probabilidades de desarrollar una tecnología que brinde una ventaja estratégica frente a potenciales rivales (Hoffman, 2016), lo que sólo es posible si se cuenta con los abundantes recursos de una economía boyante.

Así pues, las debilidades del auge chino son lo bastante importantes como para dificultar, y en última instancia impedir, que esta potencia reemplace a EE.UU., lo que la convierte en una suerte de tigre de papel. Igualmente, las debilidades de EE.UU impiden que siga desempeñando el papel de gendarme del mundo, aunque conservará el liderazgo de una civilización occidental que está inmersa en un proceso de paulatino declive, tal y como muestran los indicadores económicos y demográficos. Ciertamente Occidente y China comparten algunos problemas como el creciente gasto social derivado del envejecimiento de sus poblaciones, además de economías cuyo crecimiento es cada vez menor. Pero a pesar de todo esto, China está envejeciendo mucho más rápido que ningún otro país sin haber alcanzado los niveles de prosperidad económica y desarrollo tecnológico de Occidente, lo que comparativamente la deja en una posición más desfavorable de cara al futuro.

Todo esto nos lleva a concluir que nos dirigimos a un escenario de mayor fragmentación geopolítica propio de un mundo sin liderazgo. Esto sugiere un futuro más competitivo, dominado por un creciente multipolarismo en el que ningún actor tendrá la capacidad

suficiente para alcanzar la hegemonía mundial. Este nuevo contexto internacional e histórico, en caso de materializarse, constituiría la impugnación de la globalización, y reforzaría los procesos de atomización política que pondrían fin a la era de los grandes espacios (Schmitt, 1952, 1979), además de confirmar la inviabilidad de las grandes formaciones territoriales debido a los enormes costes que generan y a su incapacidad para competir con éxito en la esfera internacional (Duroselle, 1998; Kennedy, 2013).

Referencias

Alden, Chris, Large, Daniel & Soares de Oliveira, Ricardo (Eds.) (2008), *China Returns to Africa: A Rising Power and a Continent Embrace*, Londres: Hurst.

Alden, Chris (2007), *China in Africa*, Londres: Zed Books.

Ambrós, Isidre (2021), "China derrota la pobreza extrema, pero los pobres no se han ido", *Política Exterior*, 19 de Enero: https://www.politicaexterior.com/china-derrota-la-pobreza-extrema-pero-los-pobres-no-se-han-ido/

Arroyo, Susana (2021), "No hay cheque bebé que valga: por qué la política china del tercer hijo va a fracasar", *El Confidencial*, 23 de Junio: https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-06-23/el-gobierno-chino-tiene-una-nueva-peticion-a-sus-nacionales-por-favor-reproducios_3118055/

Banco Santander, "Cifras del comercio exterior en China", *Banco Santander*, Diciembre: https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/cifras-comercio-exterior

Barro, Argemino (2019), "Las sobredosis de opiáceos ya es la primera causa de muerte evitable en EEUU", *El Confidencial*, 15 de Enero: https://www.elconfidencial.com/mundo/2019-01-15/opiaceos-primera-causa-muerte-evitable-eeuu_1758222/

Beriain, Josetxo (2005), *Modernidades en disputa*, Barcelona: Anthropos.

BOFIT (2021), "Chinese debt-to-GDP ratio approaches 300 %", *BOFIT*, 21 de Enero: https://www.bofit.fi/en/monitoring/weekly/2021/vw202104_3/

Braverman, Harry (1981), *Trabajo y capital monopolista. La degradación del trabajo en el siglo XX*, México: Editorial Nuestro Tiempo.

Bricker, Darrell J. e Ibbitson, John (2019), *El planeta vacío: El shock del declive de la población mundial*, Barcelona: Ediciones B.

Brzezinski, Zbigniew (1998), *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Barcelona: Paidós.

Burnham, James (1941), *The Managerial Revolution*, Bloomington: Indiana University Press.

Bush, George H. W. (1991), "STATE OF THE UNION; Transcript of President's State of the Union Message to Nation", *The New York Times*, 30 de Enero.

Business Standard (2018), "How will China's ageing population meet the costs of social welfare?", *Business Standard*, 20 de Agosto: https://www.business-standard.com/article/international/how-will-china-s-ageing-population-meet-the-costs-of-social-welfare-118082000509_1.html

Carbajosa, Ana (2019), "Alemania trata de cubrir con extranjeros 1,4 millones de empleos", *El País*, 16 de Diciembre: https://elpais.com/internacional/2019/12/16/actualidad/1576513166_851153.html

Carson, Kevin (2008), *Organization Theory: A Libertarian Perspective*, Booksurge.

China Power Team (2021), "How Well-off is China's Middle Class?", *China Power*, 30 de Septiembre: https://chinapower.csis.org/china-middle-class/

— (2016), "Does China have an aging problem?", *China Power*, 15 de Febrero: https://chinapower.csis.org/aging-problem/

CIA (2022), *The World Factbook*,https://www.cia.gov/the-world-factbook/

— (2018), *The World Factbook*,https://www.cia.gov/the-world-factbook/

— (2000), *The World Factbook*,https://www.cia.gov/the-world-factbook/

Clinton, William J. (1993), "Remarks to the 48th Session of the United Nations General Assembly in New York City", *The American Presidency Project*, 27 de Septiembre:

https://www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-the-48th-session-the-united-nations-general-assembly-new-york-city
Duguin, Alexander (2005), "Los paradigmas del fin", *Nihil Obstat. Revista de ideas, cultura y metapolítica*, No. 5, primavera-verano, pp. 23-58.
Duroselle, Jean-Baptiste (1998), *Todo imperio perecerá: teoría sobre las relaciones internacionales*, México: Fondo de Cultura Económica.
DW, "Nuevo programa intenta atraer voluntarios al ejército alemán", *DW*, 23 de Julio: https://p.dw.com/p/3fond
EC (2021), "Nubarrones en la agonía alimentaria de UK: repartidores de Tesco amenazan con huelgas", *El Confidencial*, 27 de Agosto: https://www.elconfidencial.com/empresas/2021-08-27/reino-unido-problemas-distribucion-alimentos_3254178/
Felter, Claire (2021), "The U.S. Opioid Epidemic", *Council on Foreign Relations*, 8 de Septiembre: https://www.cfr.org/backgrounder/us-opioid-epidemic
Fontdeglòria, Xabier (2015a), "China quiere cambiar producción barata por innovación y tecnología", *El País*, 30 de Mayo: https://elpais.com/economia/2015/05/30/actualidad/1433009430_272111.html
— (2015b), "China perderá 90 millones de trabajadores en 25 años", *El País*, 9 de Diciembre: https://elpais.com/economia/2015/12/09/actualidad/1449655921_407015.html
Fukuyama, Francis (1992), *El fin de la historia y el último hombre*, Barcelona: Planeta.
Full Fact (2017), "The EU has Shrunk as a Percentage of the World Economy", *Full Fact*, 13 de Febrero: https://fullfact.org/europe/eu-has-shrunk-percentage-world-economy/
Gilllmann, Niels, Lehmann, Robert, Nauerth, Jannik, Ragnitz, Joachim, Sonnenburg, Julia y Weber, Michael, *Wachstum und Produktivität 2035: Innovations- und Produktivitätslücken auf Ebene der Bundesländer*, Dresden: Bertelsmann Stiftung.
GIS Feature (2017), "GIS Dossier: How demography shapes geopolitics", *GIS*, 20 de Diciembre: https://web.archive.org/web/20210124062326/https://www.gisreportsonline.com/gis-dossier-how-demography-shapes-geopolitics,politics,2423.html
Hass, Ryan (2021), "China Is Not Ten Feet Tall: How Alarmism Undermines American Strategy", *Foreign Affairs*, 3 de Marzo: https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2021-03-03/china-not-ten-feet-tall
He, Laura (2022), "China's economy expanded 8.1% in 2021, but growth is slowing", *CNN*, 17 de Enero: https://edition.cnn.com/2022/01/16/economy/china-q4-gdp-2021-intl-hnk/index.html
Hoffman, Philip T. (2016), *¿Por qué Europa conquistó el mundo?*, Barcelona: Crítica.
Jorrín, Javier (2021), "¿Fue una buena idea aceptar a China en la OMC? Así ha afectado a las economías avanzadas", *El Confidencial*, 12 de Diciembre: https://www.elconfidencial.com/economia/2021-12-12/china-omc-afecto-economias-avanzadas_3339456/
Kantchev, Georgi (2021), "Aging Germany Is Running Out of Workers, Putting Europe's Largest Economy at Risk", *The Wall Street Journal*, 22 de Diciembre: https://www.wsj.com/articles/aging-germany-is-running-out-of-workers-putting-europes-largest-economy-at-risk-11640180607
Kennedy, Paul (2013), *Auge y caída de las grandes potencias*, Barcelona: Debolsillo.
Kohr, Leopold (1957), *The Breakdown of Nations*, Londres: Routledge & Kegan Paul.
Krueger, Alan B. (2017), "Where Have All the Workers Gone? An Inquiry into the Decline of the U.S. Labor Force Participation Rate", *Brookings Papers on Economic Activity*, No. 2, pp. 1-87.
Levitt, Theodore (1983), "The Globalization of Markets", *Harvard Business Review*, mayo-junio, pp. 92-102.

Longman, Phillip (2012), "The Geopolitical Implications of Global Aging", en Yoshihara, Susan & Sylva, Douglas A. (Eds.), *Population Decline and the Remaking of Great Power Politics*, Dulles: Potomac Books, pp. 23-36.
Mackinder, Halford J. *Democratic Ideals and Reality. A Study in the Politics of Reconstruction*, Washington D. C.: National Defense University Press.
— (1904), "The Geographical Pivot of History", *Geographical Journal*, Vol. 3, No. 4, pp. 421-444.
Macrotrends (2022a), "China Trade Balance 1960-2022", *Macrotrends*: https://www.macrotrends.net/countries/CHN/china/trade-balance-deficit
— (2022b), "China Exports 1960-2022", *Macrotrends*: https://www.macrotrends.net/countries/CHN/china/exports
Melman, Seymour (1971), *Pentagon Capitalism: The Political Economy of War*, Nueva York: McGraw-Hill.
Michel, Serge y Beuret, Michel, *China en África: Pekín a la conquista del continente africano*, Alianza: 2009.
Mises, Ludwig von (2012), *Economic Calculation in the Socialist Commonwealth*, Auburn: Ludwig von Mises Institute.
Munkhammar, Johnny (2005), *European Dawn – after the social model*, Estocolmo: Timbro Publishers.
NIDA (2020), "¿Qué alcance tiene el consumo de heroína en Estados Unidos?", *NIDA*, 29 de Mayo: https://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/la-heroina/que-alcance-tiene-el-consumo-de-heroina-en-estados-unidos
Noble, David (2001), *La locura de la automatización*, Barcelona: Alikornio ediciones.
Notestein, Frank W. (1948), "Cambios Básicos de Población en Europa y en la Unión Soviética", en Weigert, Hans W. y Stefansson, Vilhjalmur (Eds.), *Política y poder en un mundo más chico*, Buenos Aires: Editorial Atlántida, pp. 446-459.
Pagden, Anthony (2011), *Mundos en guerra. 2500 años de conflicto entre Oriente y Occidente*, Barcelona: RBA.
Pardo, Pablo (2019), "Opiáceos: el cáncer silencioso que devora a EEUU", *El Mundo*, 6 de Enero: https://www.elmundo.es/internacional/2019/01/06/5c30e18121efa0d70f8b466a.html
Pfeffer, Jeffrey (2018), *Dying for a Paycheck: How Modern Management Harms Employee Health and Company Performance—and What We Can Do About It*, Nueva York: Harper.
Pira, Andrea (2015), "La verdad sobre China: ¿las fábricas de Apple tienen mallas en las ventanas para evitar los suicidios?", *China Files*, 29 de Abril: https://www.china-files.com/la-verdad-sobre-china-%C2%BFlas-fabricas-de-apple-tienen-mallas-en-las-ventanas-para-evitar-los-suicidios/
Pozzi, Sandro (2017), "La epidemia de opiáceos le cuesta a EEUU en un año el 2,8% del PIB", *El País*, 21 de Noviembre: https://elpais.com/economia/2017/11/20/actualidad/1511203857_870248.html
R. A., Lucía (2021), "Así es el milagro pandémico holandés: más ofertas de trabajo que desempleados", *El Confidencial*, 1 de Septiembre: https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-09-01/paises-bajos-milagro-economico-pandemia-empleo_3262394/
Rizzi, Bruno (1980), *La burocratización del mundo*, Barcelona: Ediciones Península.
Rodrik, Dani (2021), "A primer on trade and inequality", *IFS Deaton Review of Inequalities*, 16 de Noviembre: https://ifs.org.uk/inequality/a-primer-on-trade-and-inequality/
Romero, Charilin (2019), "Suicidios por estrés laboral en China", *El Ciudadano*: https://www.elciudadano.com/mundo/suicidios-por-estres-laboral-en-china/06/09/
Sánchez, Carlos (2021b), "Desmontando tópicos: los españoles trabajan hoy 2,5 años más que en 1976", *El Confidencial*, 28 de Enero: https://www.elconfidencial.com/economia/2021-01-28/desmontando-tipicos-espanoles-trabajan-hoy-mas_2925524/

Santamaría, Carlos (2021), "Xi Jinping está dispuesto a echar el freno a la economía china: ¿Cuál es su plan?", *El Confidencial*, 22 de Octubre: https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-10-22/china-economia-evergrande-crecimiento-igualdad_3310024/
Schmitt, Carl (1979), *El nomos de la tierra en el Derecho de Gentes del Jus Publicum Europaeum*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
— (1952), *Tierra y Mar. Consideraciones sobre la historia universal*, Madrid: Centro de Estudios Políticos.
Schumacher, Ernst F. (1973), *Small is Beautiful: A Study of Economics As If People Mattered*, Nueva York: Haper & Row.
Sempa, Francis P. (2012), "Population in the Estudy of Geopolitics", en Yoshihara, Susan & Sylva, Douglas A. (Eds.), *Population Decline and the Remaking of Great Power Politics*, Dulles: Potomac Books, pp. 59-75.
Shi, Ting (2017), "Xi Jinping Lays Out Blueprint to Make China a Global Superpower by 2050", *National Post*, 18 de Octubre: https://nationalpost.com/news/world/xi-jinping-lays-out-plan-to-make-china-a-global-superpower-by-2050
Sprout, Harold & Sprout, Margaret (1945), *Foundations of National Power*, Princeton: Princeton University Press.
Sputnik News (2018), "África es "el camino para el liderazgo mundial de China"", *Sputnik News*, 29 de Mayo: https://mundo.sputniknews.com/africa/201805291079109954-china-lider-africa-fabrica-mundial/
Sweezy, Paul M. & Baran, Paul A. (1966), *Monopoly Capital: An Essay on the American Economic and Social Order*, Nueva York: Monthly Review Press.
The Economist (2004), "Passport to Prosperity", *The Economist*, 25 de Septiembre: https://www.economist.com/special-report/2004/09/25/passport-to-prosperity
Vakulina, Oleksandra (2019), "Europe's Economy is Slowing Down", *Euronews*, 31 de Julio: https://www.euronews.com/2019/07/31/europe-s-economy-is-slowing-down
Viaña, David (2020), "Se buscan 270.000 inmigrantes al año para salvar las pensiones", *El Mundo*, 18 de Enero: https://www.elmundo.es/economia/macroeconomia/2020/01/18/5e21f9fb21efa0fe078b45e4.html
Vidal Liy, Macarena (2021), "China permitirá tener tres hijos a todas las parejas casadas para paliar el envejecimiento de la población", *El País*, 31 de Mayo: https://elpais.com/sociedad/2021-05-31/china-permitira-tener-tres-hijos-a-todas-las-parejas-casadas.html
— (2020), "Los nacimientos en China alcanzan el nivel más bajo de su historia", *El País*, 17 de Enero: https://elpais.com/sociedad/2020/01/17/actualidad/1579269494_078927.html
— (2015), "El declive demográfico empuja a China a permitir un segundo hijo", *El País*, 29 de Octubre: https://elpais.com/internacional/2015/10/29/actualidad/1446116401_777077.html
Walt, Stephen M. (2011), "The End of the American Era", *The National Interest*, 25 de Octubre: https://nationalinterest.org/article/the-end-the-american-era-6037
World Bank (2022a), "Trade (% of GDP) – China", *The World Bank*, 17 de Enero: https://data.worldbank.org/indicator/NE.TRD.GNFS.ZS?locations=CN
— (2022b), "GDP growth (annual %) – China", *The World Bank*, 17 de Enero: https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN&most_recent_value_desc=true
— (2021), "China Economic Update – December 2021", *The World Bank*, 22 de Diciembre: https://www.worldbank.org/en/country/china/publication/china-economic-update-december-2021
Wright, Quincy (1948), "Las Tendencias de la Población y las Relaciones Internacionales", Hans W. y Stefansson, Vilhjalmur (Eds.), *Política y poder en un mundo más chico*, Buenos Aires: Editorial Atlántida, pp. 425-445.

Wu, Jim, "China's debt problem", *Reuters Graphics*: http://fingfx.thomsonreuters.com/gfx/rngs/CHINA-DEBT-HOUSEHOLD/010030H712Q/index.html
Yuan Sun, Irene (2017), *The Next Factory of the World: How Chinese Investment Is Reshaping Africa*, Boston: Harvard Business Review Press.
Zheng, Sarah & Bhargava, Aaina (2020), "How racism and discrimination affect black people in China and Hong Kong", *South China Morning*, 2 de Diciembre: https://www.scmp.com/lifestyle/article/3112105/how-racism-and-discrimination-affects-black-people-china-and-hong-kong
Zinoviev, Alexandr (1999), *La caída del imperio del mal*, Barcelona: Edicions Bellaterra.

Editado por: Global Strategy. Lugar de edición: Granada (España). ISSN 2695-8937

EUROPA Y LA GUERRA DE UCRANIA

Por Boaventura de Sousa Santos*
https://www.other-news.info/noticias/europa-y-la-guerra-de-ucrania/
Los exigentes desafíos que el mundo enfrenta en la actualidad (desde la crisis climática hasta la pandemia, desde el agravamiento de la Guerra Fría hasta el peligro de una confrontación nuclear, desde el aumento de las violaciones de los derechos humanos hasta el crecimiento exponencial del número de refugiados y de personas hambrientas) exigen más que nunca una intervención activa de la ONU, cuyo mandato incluye el mantenimiento de la paz y de la seguridad colectivas, así como la defensa y la promoción de los derechos humanos.
Entre las múltiples áreas de actuación en las que la ONU puede intervenir, una de las más importantes es la paz y la seguridad, concretamente en lo que atañe al recrudecimiento de la Guerra Fría. Iniciada por Donald Trump y proseguida con entusiasmo por Joe Biden, está en marcha una nueva Guerra Fría que aparentemente tiene dos objetivos, China y Rusia, y dos frentes, Taiwán y Ucrania. En principio, parece imprudente que una potencia en declive, como Estados Unidos, se involucre simultáneamente en una confrontación en dos frentes. Además, a diferencia de lo ocurrido con la anterior Guerra Fría, con la Unión Soviética en el punto de mira, China es una potencia de gran poder económico y un importante acreedor de la deuda pública estadounidense. Está a punto de superar a Estados Unidos como la mayor economía del mundo y, según la National Science Foundation de Estados Unidos, en 2018 tuvo por primera vez una producción científica superior a la de Estados Unidos. Asimismo, la lógica aconsejaría a Estados Unidos tener a Rusia como aliada y no como enemiga, no solo para separarla de China, sino también para preservar las necesidades energéticas y geoestratégicas de su aliada histórica, Europa. La misma lógica aconsejaría a la UE tener en cuenta las relaciones históricas y económicas de Europa Central con Rusia (hasta la Ostpolitik de Willy Brandt).
Es particularmente preocupante que los neocon (los políticos y estrategas ultraconservadores que desde el ataque a las Torres Gemelas en 2001 dominan la política exterior estadounidense) intensifiquen las hostilidades con Rusia y, al mismo tiempo, insten a Estados Unidos a prepararse para una guerra con China al final de la década, una guerra caliente de nuevo tipo (la guerra con los medios de la inteligencia artificial). El poder mediático internacional de los neocon es impresionante Al igual que ocurrió en 2003 con los preparativos de la invasión de Irak, asistimos a una alarmante unanimidad entre los comentaristas de política exterior en el mundo occidental. De repente, China, que hasta ahora era un socio comercial importante y fiable, pasa a ser una dictadura que viola masivamente los derechos humanos y una potencia malévola que quiere controlar el mundo, objetivos que hay que neutralizar a toda costa. Por su parte, Rusia, hasta hoy un socio estratégico (como en el acuerdo nuclear con Irán), ahora se percibe como un país gobernado por un presidente autoritario y agresivo, Vladimir Putin, que quiere invadir la

democrática Ucrania. Para defenderla, Estados Unidos ayudará militarmente y, para ello, Ucrania debe ingresar en la OTAN. Esta narrativa, a pesar de ser falsa, se reproduce sin contradicción en el Washington Post y en el New York Times, luego es ampliada por Reuters y Associated Press, y secundada por los informes de las embajadas estadounidenses. Los comentaristas occidentales simplemente la regurgitan de manera acrítica. En vista de ello, es urgente que se haga escuchar y sentir la intervención de la ONU para frenar la deriva de una tercera guerra mundial.

La ONU dispone de información abundante que le permite contrarrestar esta narrativa e intervenir activamente para neutralizar su potencial destructivo. Ucrania es un país etnolingüísticamente dividido entre un oeste predominantemente ucraniano y un este predominantemente ruso. A lo largo de la década de 2000, las elecciones y las encuestas de opinión revelaron la oposición entre un oeste pro Unión Europea y pro OTAN, por un lado; y un este pro Rusia, por otro. En cuanto a los recursos energéticos, Ucrania depende en un 72% del gas natural de Rusia, al igual que ocurre con otros países europeos (Alemania depende en un 39%), lo que da una idea del poder negociador de Rusia en este ámbito. Desde el final de la Unión Soviética, Estados Unidos ha estado tratando de sacar a Ucrania de la órbita de Rusia y de integrarla en la del mundo occidental y, de hecho, convertirla en un bastión pro estadounidense en la frontera rusa. Esta estrategia ha tenido dos pilares: integrar militarmente a Ucrania en la OTAN (aprobada en la Cumbre de Bucarest de 2008, así como a Georgia, otro país fronterizo con Rusia) e integrarla económicamente en la Unión Europea.

La revolución naranja o, más bien, el golpe del 22 de febrero de 2014, fuertemente apoyado por Estados Unidos, fue el pretexto para acelerar la estrategia occidental. Su causa inmediata fue la negativa del presidente Yanukóvich a firmar un acuerdo de integración económica con la UE que dejaba fuera a Rusia. Siguieron protestas, mucha agitación social y una brutal represión gubernamental que se saldó con más de 60 muertos (ahora se sabe que entre los manifestantes había grupos fascistas fuertemente armados). El 22 de febrero, el presidente se vio obligado a abandonar el país. La "promoción de la democracia" liderada por Estados Unidos había producido resultado: la "revolución naranja" iniciaba su política antirrusa. Rusia había advertido que la membresía de Ucrania en la OTAN y su integración exclusiva en la UE constituían una "amenaza directa" para Rusia. En los meses siguientes, Rusia ocupó Crimea, donde ya contaba con una importante base militar.

En 2014 y 2015 se firmaron los protocolos de Minsk con la intermediación de Rusia, Francia y Alemania. Se reconoció la especificidad etnolingüística de la región del río Don (Donbas) (en su mayoría de habla rusa) y se dispuso el establecimiento, por parte de Ucrania y de conformidad con la legislación ucraniana, de un sistema de autogobierno para la región (que cubre áreas de los distritos de Donetsk y Luhansk). Estos protocolos nunca fueron cumplidos por Ucrania. Las tensiones ahora han vuelto a escalar con la supuesta intención de Rusia de invadir Ucrania. Es incluso probable que lo haga (ciertamente limitada al este de Ucrania étnicamente rusa) si la OTAN, los Estados Unidos y la Unión Europea continúan con su política de hostilidad. Frente a todo esto, uno tiene que preguntarse si es Rusia o los Estados Unidos quien ha estado creando problemas en esta región del mundo. Todos recordamos la crisis de los misiles de 1962, cuando la Unión Soviética propuso instalar misiles en Cuba. La reacción norteamericana fue terminante; se trataba de una amenaza directa a la soberanía de los Estados Unidos y bajo ninguna circunstancia se aceptarían tales armas en su frontera. Incluso llegó a sonar la alarma de una guerra nuclear. ¿Fue esta reacción muy diferente de la reacción actual de Rusia ante la perspectiva de que Ucrania se una a la OTAN? En 2017 se hizo público el informe de la reunión entre el secretario de Estado norteamericano James Baker y Mijaíl Gorbachov celebrada el 9 de febrero de 1990. En esa reunión se acordó que, si Rusia facilitaba la reunificación alemana, la OTAN "no se expandiría ni un centímetro hacia el este" (http://nsarchive.gwu.edu). A pesar de esto y del extinto pacto de Varsovia, nueve años

después Polonia, Hungría y la República Checa se unieron a la OTAN. Y ningún comentarista recuerda que, en el año 2000, cuando llegó al poder, Vladimir Putin expresó públicamente su deseo de que Rusia ingresara en la OTAN y también en la UE para que Rusia "no se quede aislada en Europa". Ambas solicitudes fueron denegadas.
Ante esto, la ONU sabe que Rusia no es la única potencia agresiva en el conflicto actual, y que bastaría con que Ucrania cumpliera los acuerdos de Minsk para que cesaran las hostilidades. ¿Por qué Ucrania no puede seguir siendo un país neutral como Finlandia, Austria o Suecia? Si hay guerra en esta región, el escenario de la guerra será Europa, no Estados Unidos. La misma Europa que hace poco más de setenta años salió del infierno de dos guerras mundiales que se saldaron con unos 100 millones de muertos. Si la ONU quiere ser la voz de la paz y la seguridad, que consta en su mandato, debe asumir una posición mucho más activa e independiente de los países involucrados. Hay que averiguar in situ qué está pasando en los territorios donde las grandes potencias se enfrentan y se preparan para guerras de hegemonía en las que probablemente los aliados menores sufrirán las consecuencias y pagarán con vidas (Taiwán o Ucrania) –las llamadas proxy warsv–, incluso si la política agresiva de "cambio de régimen" apunta a Rusia y China, eventualmente con resultados similares a los que tuvo en Irak, Libia o Afganistán. El mundo necesita escuchar voces autorizadas que no repitan el guion impuesto por los rivales. La más autorizada de todas es la voz de la ONU.
Traducción de Antoni Aguiló y José Luis Exeni Rodríguez

……

**Académico portugués. Doctor en sociología, catedrático de la Facultad de Economía y Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra (Portugal). Profesor distinguido de la Universidad de Wisconsin-Madison (EE.UU) y de diversos establecimientos académicos del mundo. Es uno de los científicos sociales e investigadores más importantes del mundo en el área de la sociología jurídica y es uno de los principales dinamizadores del Foro Social Mundial.*

……

Anexo:

El polvorín neonazi en Ucrania

«La proliferación de la ideología nacionalista blanca en las fuerzas militares y de seguridad de Ucrania, entrenadas y apoyadas por Occidente, es un tema poco estudiado», afirmaba esta semana desde Washington el periodista de investigación Oleksiy Kuzmenko. La revista norteamericana Newsweek, nada sospechosa de simpatizar con Rusia, dedicaba estos días un amplio reportaje en el que ahondaba en lo que Kuzmenko alertaba y los peligros que suponía para la propia seguridad de los EEUU: